

ARGOS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA SECRETARÍA
DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO DE LA FHycS · UNaM


Universidad Nacional de Misiones



**Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Doctorado en Ciencias
Humanas y Sociales**

Doctorando: Javier Numan Caballero Merlo

**Modalidades de producción de la
sociología en Paraguay
Entre la profesionalización áulica, la
investigación y el orekuete
académico**

**Tesis de Doctorado presentada para obtener el título de Doctor
en Ciencias Humanas y Sociales**

Directora: Dra. Yolanda Urquiza

Co-Director: Dr. Pablo Vain



Esta obra está licenciado bajo Licencia CreativeCommons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



Secretaría de Investigación y Postgrado

Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales

**Modalidades de producción de la sociología en
Paraguay**

**Entre la profesionalización áulica, la investigación y el
orekuete académico**

Por

Javier Numan Caballero Merlo

Bajo la dirección de la docente-investigadora

Yolanda Urquiza

Y la codirección del docente-investigador

Pablo Vain

Tesis presentada al Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, como requisito parcial para la obtención del grado académico de Doctor en Ciencias Humanas y Sociales

Posadas, Misiones 2018

Caballero Merlo, J. N. 2018. Modalidades de producción de la sociología en Paraguay. Entre la profesionalización áulica, la investigación y el orequete académico / Javier Numan Caballero Merlo, 315 pp.

Directora, Dra. Yolanda Urquiza; Co-Director, Dr. Pablo Vain

Disertación académica en Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones (UNaM), 2018.

1. Desarrollo 2. Sociología 3. Producción 4. Modalidades 5. Instituciones 6. Orequete

DEDICATORIA

A Camilo y Luca. A Luca y Camilo,  mis compañeros y lo mejor de la vida.

A Chris, la historia y sus circunstancias, que pusieron las cosas en su lugar.

A mi hermano del otro lado del río, Sociólogo Roberto Luis Céspedes Ruffinelli.

A Donatella, a todos/as mis amigos/as, seres queridos, lugares de vida y confort.

A Carlos Benítez Rolón, sociólogo e investigador en formación, compañero de esta línea de investigación.

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Institucionalmente quiero y debo destacar la oportunidad que nos brinda a profesionales de las ciencias sociales de la región, sin exclusión alguna, la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y especialmente a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS). Asimismo, se hace necesario destacar la eficiencia de la gestión administrativa, acompañada con la calidez humana de la Sra. Prof. Alina Fernández.

Por Paraguay, cúpleme agradecer al CONACYT y al PRONII, por apoyarme mediante su programa de becas, en parte también ha hecho posible mi dedicación a este proyecto de investigación.

Por otro lado, debo reconocer a todas las instituciones que han constituido los casos de estudio, o que fueran vinculadas en su abordaje, que nos han abierto sus puertas y aportado de diversas formas a las consultas y búsquedas en el trabajo de campo.

Un deseo, entre la utopía y la obligación, la experiencia del Doctorado en la FHyCS ha sido única, gratificante, y también por qué no, esperanzadora.

Sajonia, Asunción, Paraguay – Barra da Lagoa, Florianópolis-Santa Catarina, Brasil,
Posadas, Misiones, Argentina,
2018

ÍNDICE

Introducción.....	11
I. El tema-problema, el objeto, los objetivos y preguntas de investigación.....	12
1. Fundamentación y justificación de la elección del tema	14
2. Objetivos	14
II. Herramientas conceptuales	16
1. Los conceptos de episteme, paradigma y comunidad científica.....	16
2. Las prácticas incluyentes/excluyentes en la comunidad científica.....	17
Condiciones de producción, el nosotros excluyente y comunidad	18
Del ore como red solidaria a la práctica del orequete como exclusión	19
3. La Teoría Social General (TSG) y la Teoría Social Latinoamericana.....	25
¿Reforma o revolución, autonomía o dependencia, socialismo o	27
Latinoamérica y la emergencia de la sociología sistemática	28
4. Institucionalización e internacionalización de las ciencias sociales.....	29
Modalidades de institucionalización universitaria y tipo de producción	43
<i>Del concepto de Parroquia al de Capilla y Catedral como CAI</i>	<i>47</i>
<i>Los núcleos fundantes, anillos de saber-poder, liderazgos y orequete ...</i>	<i>49</i>
Ídolos fundadores y ángeles caídos, las capillas como empresas	51
¿A qué se le puede tildar de específicamente sociológico?.....	53
<i>La sociología académica</i>	<i>56</i>
El Sociólogo, entre el Profeta y el Sacerdote.....	57
Dualidad institucional de la producción tipo investigación y consultoría....	59
Institucionalización, historia y modalidades de producción para el caso....	61
III. Metodología	68
1. Tipo, diseño y enfoque de la investigación	68
2. La entrada por los casos	68
Qué buscar, la conexión, datos y fuentes.....	69
3. Técnicas, datos y procesamiento	71
4. Entrevistados, personas e instituciones: quiénes, dónde y por qué	72
Grupos Focales.....	72
Alumnado UNA-UCA. Criterios	73
Entrevistas con autoridades y cuerpo docente	73
Entrevistas a sociólogos y/o científicos sociales	74
5. Análisis de datos secundarios documentales.....	75
6. Cómo o desde dónde se analizaron los datos obtenidos	75
IV. Rastros y hallazgos.....	76
1. El contexto y antecedentes	76
2. La disputa instauradora	77
La contestación	80
La contestación de la contestación.....	83
3. La producción de sociología desde las universidades	86
Carrera de Sociología. Universidad Católica (UCA)	86
<i>Planes y programas de estudios de grado</i>	<i>90</i>
<i>Los números del programa de las dos ediciones según egresos con</i>	<i>98</i>
<i>Política editorial como indicador del énfasis en la modalidad</i>	<i>103</i>
<i>El Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.....</i>	<i>104</i>

	<i>Convocatorias a proyectos de investigación bianuales no</i>	106
	<i>El Centro de Políticas Públicas (CPP) y el CIDSEP</i>	107
	Carrera en Ciencias Sociales mención Sociología. Universidad	109
	<i>Malla curricular, planes y programas de estudios de grado</i>	112
	<i>Los números de la carrera y orientaciones de las Tesis</i>	118
	Postgrado en Sociología (UNA) y FLACSO-CPES. Programas de	120
	<i>Modalidad de la maestría, líneas temáticas y metas</i>	124
	<i>La maestría con énfasis en Sociología de la UNA</i>	129
	<i>Los documentos, los números del programa y las tres ediciones</i>	132
	<i>Relación docencia investigación y orientaciones directivas</i>	135
	Caso Universidad Nacional del Este (UNE) Programa de Maestría.....	140
	<i>Ingreso, egreso y tipo de las tres ediciones del programa</i>	142
	<i>Temáticas y enfoques</i>	142
	<i>Relación docencia-investigación</i>	143
	<i>Adenda</i>	145
4.	Las Capillas y la Catedral, sacerdotes y profetas	147
	El Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI)	147
	<i>Fundación, socios, autoridades y anillos de saber-poder</i>	157
	Caso Base Investigaciones Sociales (BASE IS)	161
	<i>Estatutos, modalidad de producción y el carácter de la promoción</i>	161
	<i>Investigación, consultoría y promoción social</i>	167
	<i>Construcción del orekuete, una nueva capilla, publicaciones y</i>	173
	Caso Centro de Documentación y Estudios (CDE)	179
	<i>El Estatuto Social del CDE</i>	182
	<i>Capillas privadas sin fines de lucro: ¿falsa paradoja?</i>	192
	<i>Entre el ayer y el hoy</i>	194
	Caso Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES).....	196
	<i>La emergencia del centro asociada al origen de la sociología</i>	196
	<i>El centro desde sus Estatutos</i>	208
	<i>La Revista, visibilidad de la modalidad y de los temas</i>	210
	<i>Fondos y temas: empresa académica construyendo hegemonía</i>	213
	<i>La Catedral: la orientación y la empresa</i>	220
5.	El registro de instituciones paraguayas en redes de ciencias sociales	236
	Base de datos de Centros FLACSO (s/f). La experiencia de la Facultad... ..	237
6.	Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII)	239
	Los investigadores, algunos números.....	241
	Los indicadores bibliométricos	243
	La pertenencia institucional de los investigadores.....	245
V.	Conclusiones: dialogando con los objetivos.....	249
	1. Modalidades de producción, asociación institucional y orekuete	249
	2. La universidad como modelo de producción áulica	249
	3. La Catedral y las capillas como modelo de producción de investigación	250
	4. Modalidades y dualidad en transición	253
	5. Comunidad científica en ciencias sociales y la vigencia de los ores.....	253
	Bibliografía	257
	Anexos	270
	Anexo N° 1: Guion para las entrevistas semidirectivas con sociólogos y/o.....	270
	Anexo N° 2: Guion para las entrevistas semidirectivas con autoridades	279

Anexo N° 3: Entrevistas, Testimonios y Grupos Focales.....	282
Anexo N° 4: Guion o pautas relevadas para los Grupos Focales con el.....	284
Anexo N° 5: Memorando.....	286
Anexo N° 6: Alarmante oferta de elaboración de tesis evidencia mediocre.....	288
Anexo N° 7: Invitación ad honorem, Artículos para Revista FFyCH-UCA.....	290
Anexo N° 8: Comunicado. Ante las dificultades atravesadas por el centro	291
Anexo N° 9: CERI: Comunicación interna sobre Reconocimiento a Ramón.....	292
Anexo N° 10: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore	293
Anexo N° 11: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore	295
Anexo N° 12: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore	296
Anexo N° 13: UCA: Investigadores no descartan más imputados por venta de.....	301
Anexo N° 14: Revistas, Cuadernos y orequete (PRONII – CONACYT)	303
Anexo N° 15: Revistas, Cuadernos y orequete (PRONII – CONACYT)	304
Anexo N° 16: Revistas, Cuadernos y orequete (PRONII – CONACYT; UCA)	305
Anexo N° 17: Revistas, Cuadernos y orequete (PRONII – CONACYT)	307
Anexo N°18: 25 años de Sociología ALAS Panorámica 1991-2016	308
Anexo N°19: Corrupción: directivos y docentes de la UNE imputados por	309
Anexo N°20: Procedimiento para Selección Docente y Modelo de Currículo	312
Anexo N°21: Instrumento de Evaluación de Postulación para Encargaduría de	314

Índice de Tablas, Diagramas y Gráficos

Diagrama 1. Niveles de inclusión-exclusión	21
Tabla 1. Tesis de Grado en Sociología UCA (2000/2014), según temas y orientac	102
Tabla 2. Ingresos y egresos con Defensa de Tesis con énfasis en Sociología. Escuela...	118
Tabla 3. Tesis de Grado en Sociología/Ciencias Sociales. UNA (2007/2015), según	119
Tabla 4. Egresados según Título, Institución y Programa.....	134
Tabla 5. Cantidad de investigadores categorizados por el PRONII, según área del.....	241
Tabla 6. Inversión en I+D, según disciplina científica	242
Tabla 7. Número de Investigadores del Área C. Sociales y Humanidades Categ	243
Gráfico 1. Distribución por disciplina científica, de las publicaciones en SCI entre	244

Listado de Siglas

ALAS	Asociación Latinoamericana de Sociología
BASE IS	Base Investigaciones Sociales
CAI	Centros Académicos Independientes
CDE	Centro de Documentación y Estudios
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina
CERI	Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios
CLACSO	Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CPES	Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos
ES	Educación Superior
FLACSO	Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales
ID	Investigación para el Desarrollo
IES	Instituciones de Educación Superior
ISA	Asociación Internacional de Sociología
ISEF	Instituto Superior de Estudios Filosóficos, de los Jesuitas en Paraguay
PNUD	Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo
PRONII	Programa Nacional de Incentivo a la Investigación
RPS	Revista Paraguaya de Sociología
UCA	Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción
UNA	Universidad Nacional de Asunción
UNaM	Universidad Nacional de Misiones
UNE	Universidad Nacional del Este

Resumen

La presente Tesis aborda las “Modalidades de producción de la sociología en Paraguay. Entre la profesionalización áulica, la investigación y el orekuete académico”. El objetivo principal ha sido indagar sobre su particular constitución, relaciones y desarrollo. Al darse de hecho una división del trabajo entre su producción desde una sociología de cátedra y otra, orientada fundamentalmente a la investigación académica y/o consultoría, esta última modalidad más asentada en centros académicos independientes, en una relación hegemónica histórica dinámica entre las capillas y la Catedral.

No obstante, se constata en la actualidad que cambios contextuales del país así como la intervención de agencias del estado en el ámbito de la ciencia, obligan a que estas modalidades de producción se vayan combinando gradualmente. Esto, poniendo en discusión el doble incentivo (double profit) de los investigadores de los centros y del estado y además, problematizando más allá de sus estilos de liderazgo y gestión identificados entre sacerdotes y profetas, su situación como empresarios académicos al frente de organizaciones sin fines de lucro. Transversalmente a las instituciones y sus actividades, se investiga un tipo de práctica excluyente aplicada al ámbito académico, la del orekuete, en las posibilidades de desarrollo y la manera de éste, de la comunidad científica en ciencias sociales.

Palabras clave: Desarrollo, sociología, producción, modalidades, instituciones, orekuete.

Abstract

The present thesis deals with the "Modalities of production of sociology in Paraguay. Among the aulic professionalization, the research and the "academic orekuete". The main objective has been to investigate about its particular constitution, relationships and development. Given the fact that there is a division of labor between its production from a professionalizing sociology, and another oriented fundamentally to the academic research and/or consultancy, this last modality is steadier in independent academic centers, in a historical hegemonic relation that is dynamics between the chapels and the cathedral.

Nevertheless, it is now confirmed that contextual changes of the country, as well as the intervention of state agencies in the field of science, require that these modalities of production have to be combined gradually. This, putting in discussion the double incentive (double profit) of the researchers of the centers and of the state and also problematizing, beyond their styles of leadership and identified management between priests and prophets, their status as academic entrepreneurs at the head of non-profit organizations. Across to the institutions and their activities, it is investigate a type of exclusive practice applied to the academic field, the orekuete, in the possibilities of development and the way of this, of the scientific community in social sciences.

Key words: Development, sociology, production, modalities, institutionalization, orekuete

Introducción

La investigación versa sobre las modalidades de producción de la sociología en Paraguay. Entre la profesionalización áulica, la investigación y el orekuete académico. Se encuentra estructurada en tres partes distintivas y conectadas entre sí. La primera, constituida por los capítulos I, El tema-problema, el objeto, los objetivos y preguntas de investigación; II, Teoría y III, Metodología. Conjugando la construcción del problema con las herramientas teóricas metodológicas para su abordaje. En la segunda, a través del capítulo IV, se desarrollan los resultados de la investigación, interpretando desde la teoría, las modalidades de producción según la experiencia de las universidades y capillas, considerando el objetivo general y los específicos, y así mismo una perspectiva general según las relaciones entre todos los casos seleccionados. Por último, en la tercera parte, capítulo V, se sintetizan las principales conclusiones en diálogo con los objetivos proyectados.

La tesis muestra que, rastreando las actividades y productos, la modalidad de producción de sociología áulica se asocia con el espacio institucional universitario, y el de investigación académica o consultoría, con el de los Centros Académicos Independientes (CAI) o capillas, descollando el caso del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES) como “la Catedral”. Asimismo, que con la entrada en vigencia de programas como el PRONII y PROCENCIA del CONACYT, las modalidades y asociación institucional, manteniéndose la división del trabajo detectada, comienzan gradualmente a integrar la investigación académica o consultoría desde las universidades. Condicionando de diversas maneras, que los investigadores de los centros, se vayan incorporando o vinculando asimismo a la vida universitaria.

Entre otros de los hallazgos, se destaca la debilidad de la teorización así como de su aplicación en el proceso de producción de nuevos conocimientos, así como de la presencia sistemática y paralela del pensamiento social latinoamericano en la discusión de temas-problemas y sus abordajes diversos. Asimismo, la emergencia de la imprecisión conceptual y operativa de lo que se entiende por sociológico, laxitud que se asocia a un concepto más amplio y difuso de análisis social.

Se destaca además que la práctica excluyente del orekuete, presente en el ámbito académico, dificulta las posibilidades de desarrollo e integración de una comunidad científica en ciencias sociales, asociada asimismo al estilo de gestión y liderazgo institucional, fundamentalmente desde los CAI, aunque también hacia dentro y entre los diversos espacios universitarios. Por último, se explicitan las prácticas del homo academicus, particularmente desde las capillas, como probabilidad cualitativa del ejercicio entre el empresarial académico con liderazgo sacerdotal como científicos sociales agentes técnico-científicos, y el profético como analistas críticos y agentes del cambio social.

I. El tema-problema, el objeto, los objetivos y preguntas de investigación

La materia de la presente tesis doctoral -por la puerta de entrada de las instituciones como espacios especializados, en un estudio comparado de casos entre universidades y capillas- problematiza la conexión entre las modalidades de producción de conocimiento de sociología, áulica o investigación académica o consultoría, según actividades y productos de las mismas (mallas curriculares, programas, clases, investigación, consultorías, tesis, publicaciones).

Los ámbitos de producción y oferta de conocimiento en Paraguay se encuentran integrados, principalmente, por centros de investigación y centros de pensamiento (Think Tanks) de carácter privado, universidades públicas y privadas, además de algunos centros de investigación de carácter público. En el mismo, juegan un papel preponderante los centros privados, mientras que las universidades desarrollan principalmente actividades formativas y de instrucción profesional, relegando acciones en las áreas de investigación y producción de conocimiento. (GND/CADEP, 2016, p. 12)

Asociado a lo expuesto, se deduce que las formas y calidad de la producción podrían estar condicionadas por la práctica del orekuete, que en idioma guaraní se traduce como autoafirmación excluyente, única y exclusivamente para/entre nosotros. Basada en relaciones comunitarias de tipo ore, que en guaraní significa solamente nosotros, contraponiéndose con un nosotros o ñande, que en guaraní inclusivamente referencia un todos nosotros por oposición a un ha'ekuera, en guaraní, ellos.

Relaciones y prácticas marcadas por la genealogía de una sociedad tradicional con bases comunitarias que de alguna manera pueden impactar en la forma de producir en el ámbito académico de una sociedad moderna de bases asociacionales; denotando ciertos límites de la producción, así como las cualidades de la misma, según las relaciones que se establecen entre los pares e instituciones en su proceso. Superponiéndose e imponiéndose también en el ámbito académico, específicamente como mecanismo u estrategia de discriminación entre pares, hacia dentro y hacia fuera de los centros y universidades, y entre los mismos.

Como tecnología de saber-poder de exclusión y afirmación autorecurrente, que puede condicionar las posibilidades de desarrollo de una comunidad académica en el área en el sentido kuhniano, y/o imprimiendo su marca en la formación sui géneris en la calidad de la misma. Definiendo positivamente los circuitos de acceso a determinados espacios institucionales, recursos y bienes tanto simbólicos como económicos, así como su distribución. Reconocimientos, accesos, permanencia, circulación, visibilidad son algunas de las dimensiones que podrían afectarse por dicha práctica. El cómo se produce, actividades y productos también son condicionados por la forma particular de constitución y dinámica de la comunidad en las ciencias sociales locales asuncenas. Diversidad de capillas; sin embargo, bajo un estilo autocrático de producción y reconocimiento excluyente definidos por las relaciones y prácticas del tipo ore.

La práctica del orekuete es una clave en el reconocimiento del periplo particular de la sociología en Paraguay, y la especialización de hecho en una u otra modalidad, áulica,

investigación académica o consultoría, dependiente de actividades y productos ligados a espacios institucionales de producción, universidades o capillas. Los casos operan como puertas de acceso necesarias para el descubrimiento crítico de qué se hace y cuáles son sus productos; como locus donde se produce conocimiento en sociología, explicitando las formas de su desarrollo desde dentro de dichos espacios específicos y la temporalidad definida desde los mismos. Haciendo que estén asociados como objetivos, la explicación interpretativa de las modalidades de producción de conocimiento, correlacionados cualitativamente a espacios institucionalizados diversos, universidades y capillas, en una división del trabajo de hecho, haciendo emerger un mapa dual del desarrollo de la disciplina en el país; que se ven condicionados en su desarrollo por la práctica del orekuete, como mecanismo de exclusión académica que replantea el alcance del concepto y realidad de la comunidad científica en el área.

Por objetivación del conocimiento producido, conceptualicé tanto las prácticas, lo que se hace, o maneras de llevar adelante la actividad de producción, como ser enseñanza, investigación, extensión, intervención y participación en determinadas redes con ciertos perfiles; así como sus productos objetivados, publicaciones, documentos, reglamentos, tesis, que dan cuenta recursivamente del tipo de prácticas asociadas a las formas de producción de conocimiento. A las primeras las denominé prácticas sociales de producción, puesto que en el espacio de las instituciones seleccionadas por su actividad vinculante, se dedican a producir conocimiento. Y su resultado, cuando se materializa, trabajo objetivado, es por tanto asimilable a la objetivación del conocimiento producido. La objetivación de la producción en sociología, como todo y cualquier trabajo social objetivado, desde el naturalismo marxista, constituye la expresión objetiva y objetivada de las prácticas; o su revés, como práctica social objetivada, actividad y producto si se prefiere. Lo que se hace y su producto. Cuando no se dan en actividades o productos objetivados tangibles, las entrevistas y grupos focales, verbalizan los mismos, como recurso de construir el dato, con otra objetividad: la de las prácticas discursivas, lo que permitió superar la contradicción entre lo que se avala en documentos, lo abstraído de ciertos discursos, y la práctica productiva objetiva, entre documentos que destacan la actividad de investigación en la institución, mientras la práctica es esencialmente áulica. También confundiendo dar aula de metodología con investigación. O, desde los CAI, cuando en la práctica se ejecutan consultorías a nombre de investigación académica. (Marx, 1962; 1967; 1970; Marx & Engels, 1985; Fromm, 1962; Sohn Rethel en Follari, 2000; Zeitlin, 1982; Bottomore & Nisbet, 1988).

La pregunta global, en el decir de Dalle, Boniolo, Sautu, & Elbert (2005), se ha ido construyendo procesualmente: ¿Cómo y qué tipo de sociología se produce en Paraguay según sus actividades y productos desde espacios institucionalizados diferenciados? Considerando el procedimiento del embudo, de la más general a las más particulares.

¿Las modalidades de producción áulica y de investigación en y del desarrollo de la Sociología en Paraguay, están asociadas a actividades y productos a modo de una división-especialización del trabajo entre universidades y capillas? ¿Cuáles son las actividades y productos asociados a determinadas instituciones como espacios de producción de sociología? ¿Cuáles son las prácticas-actividades, docencia y/o investigación consultoría, y objetivaciones del conocimiento sociológico en uno u otro caso? ¿De qué manera la práctica del orekuete académico se vincula con el desarrollo y forma de la comunidad académica en ciencias sociales?

1. Fundamentación y justificación de la elección del tema

Se lleva adelante una investigación que permite explicitar un panorama macro sobre el desarrollo de la sociología en Paraguay, considerando la asociación entre las modalidades de producción, en términos de actividades y productos, modalidades, espacios institucionales, denotando geografía- territorio y topografía. Rescatando la memoria de intelectuales e instituciones a través de sus palabras, silencios; así como los elementos potenciadores con su impronta, que permiten reconstruir un cuadro de referencia de cómo se produce sociología.

En una relación histórica institucional compleja, dentro del contexto que comprende, entre otras relaciones relevantes, la instalación por treinta y cinco años de unas de las dictaduras más castrantes en términos educativos y culturales en América Latina (1947-1954-1989), que apuntó a la anulación de cualquier posibilidad de desarrollo de pensamiento crítico, condicionando el papel particular de la propia universidad pública respecto al área de sociales, antes, durante y después del stonismo. Modernización conservadora, urbanización-urbanidad tardía y precoz en el contexto regional, como lastres para el desarrollo de las ciencias sociales, típicamente modernas y urbanas.

En la indagación inicial del tema-problema, se percibe que poco, nada o de manera confusa se sabe sobre el o los procesos, su historia y el estado actual de la Sociología en Paraguay, a no ser, por abordajes y artículos fragmentarios, puntuales, que no logran problematizar ni reconstruir al menos, en una primera instancia, un cuadro de referencia en cuanto actividades, a su propia emergencia, desarrollo y productos.

La asistematicidad del registro, las lagunas existentes, la pérdida de memoria tanto institucional como de intelectuales, es suficiente fundamentación de llevar esta tarea de indagación, mientras todavía se cuenta con algunos referentes importantes en actividad, así como portadores de ciertas conexiones que con mucha suerte, tiempo y un trabajo arduo, podrían vincularse con información documental. Asimismo, la justificación incluye el poder ir acumulando un acervo de datos y análisis que permitan el cotejo y comparación con la experiencia latinoamericana, buscando síntesis, respetando lo ideográfico y lo diverso, estableciendo problemas y desafíos comunes.

2. Objetivos

Objetivo General

Comprender las modalidades de producción de conocimiento en sociología en el Paraguay, áulica y/o de investigación académica y/o consultoría, según determinadas actividades y productos distintivos; y asociadas a una división del trabajo en espacios institucionalizados diversos, universidades y capillas.

Objetivos Específicos

- Identificar y describir las modalidades diferenciales de producción: enseñanza, investigación y consultoría, del conocimiento sociológico en Paraguay.

- Asociar la relación entre actividades y resultados con las modalidades de producción de conocimiento en sociología.
- Describir la vinculación de actividades-productos y modalidades, con el tipo de institucionalización de tres universidades y cuatro capillas.
- Analizar las relaciones y prácticas de inclusión-exclusión académicas entre docentes, investigadores e instituciones en el proceso de producción de conocimiento como distintivas del funcionamiento de la comunidad científica sociológica en el país.

II. Herramientas conceptuales

1. Los conceptos de episteme, paradigma y comunidad científica

Conceptos como el de episteme, desde la perspectiva foucaultiana y el de paradigma, desde la kuhniana, constituyen herramientas teóricas que aquí se esgrimen como supuestos interpretativos explicativos.

Dentro del amplio marco de posicionamiento teórico también se recurrió a una serie de herramientas conceptuales desarrolladas por Foucault (1969; 1974; 1980; 1982; 1988; 1990), y particularmente a su concepto llave de episteme como práctica, como producto y medio de relaciones socio históricas de saber-poder. Conceptualización crítica de la episteme, que la aproxima problemáticamente a la noción de paradigma, lo cual enuncian, entre otros, Castro (2004), Díaz (1995) y Cordero-Ulate (2008). Aquí se los vincula para situar la correlación cualitativa entre supuestos teóricos en distintos niveles de alcance y como ámbito donde se desarrolla la emergencia de la comunidad científica, para su asociación sustantiva con la práctica del orequete académico, concepto que desarrollaré en un apartado siguiente.

La definición paradigmática se produce históricamente inscripta dentro y en relación con alguna episteme, en el entrecruce dialéctico de los tres contextos: los de descubrimiento, justificación y aplicación. Constituyendo la episteme el ámbito de abstracción conceptual más general respecto a los de paradigma y comunidad científica en la obra de Kuhn.

A efectos de darle un sustento contextual, se expone una breve concatenación teórica conceptual sobre la cuestión de la comunidad científica, en el sentido amplio que se aborda aquí, para desde ahí vincularla a un concepto más general asociado a la práctica del orequete y su incidencia en la producción en el área de ciencias sociales en Paraguay¹.

Kuhn se sitúa en el externalismo, que asume a la ciencia como producto del solapamiento de los tres contextos, compartiendo que la contextualización de toda problematización, hasta la problematización misma, constituye una condición sine qua non para poder situar y comprender toda y cualquier forma de producción social de conocimiento en todos sus aspectos.

Entre los paradigmas o matrices disciplinarias en disputa, sólo aquellos más acordes con la episteme imperante, llegan a imponerse como dominantes o hegemónicos. De esta manera, toda producción de conocimiento se asume críticamente como construcción desde alguna episteme, paradigma, discursos y prácticas, concepto de verdad, relaciones y redes de saber-poder. Kuhn (1971) define “Un paradigma es lo que los miembros de una comunidad científica comparten, y, recíprocamente, una comunidad científica consiste en hombres que comparten un paradigma.”

¹ La definición del paradigma epistemológico resulta estratégica, pues permite articular con el mismo los paradigmas teóricos, la Teoría Social General (TSG) y la Teoría Social Latinoamericana (TSL); y pensar la oferta de teoría sociológica dentro de un encuadre sintético paradigmático, consistente en sus fundamentos y operativo en términos metodológicos. (Cordero-Ulate, 2008)

Desde su perspectiva, el conocimiento se construye y sucede de manera discontinua y paradigmática. En ese marco, ocupa un sitio preferencial el concepto de comunidad científica, como componente esencial de los criterios, al momento de considerar la validación-aceptación de una teoría, “procedimientos mediante los cuales se obtiene, se discute, y se acepta el conocimiento” (Klimovsky, 1994, p. 30) categoría de análisis que requiere del consenso, el cual incluye aspectos lógicos, empíricos, psicológicos, socio históricos e ideológico-culturales. Esta es la base del concepto duro de comunidad científica original.

2. Las prácticas incluyentes/excluyentes en la comunidad científica

Esta constituye una parada estratégica en el viaje propuesto para su operatividad, más adelante vinculada a la práctica del orekuete, en el análisis interpretativo que se propone. Asociando el concepto de comunidad científica y el de ore, como forma de relacionamiento excluyente y el de orekuete -solamente nosotros- como determinante de la fragmentación de la comunidad de las ciencias sociales en Paraguay, siendo probablemente uno de los factores que retrasa su desarrollo. La práctica del orekuete juega en la constitución tanto de una comunidad científica como en las posibilidades de desarrollo de la propia ciencia social, al menos, imprimiendo los particularismos ligados a su práctica. En gran parte porque se basa en consideraciones externas como las relaciones saber-poder y no solo en los aspectos estrictamente de la justificación y rigurosidad metódica; en este sentido, analizar el orekuete permite colocar el concepto khuniano de comunidad científica en lo que respecta a los acuerdos o consensos en los diversos campos de poder de la actividad y su agenda. Que el consenso imponga un paradigma o lo declare vencedor, así como a otros posibles perdedores y condenados al silencio o al olvido, aunque sea de manera temporaria, ocurre asimismo en el reconocimiento o desconocimiento tanto de temas, como de abordajes, obras y autores, todo lo cual coadyuva a la formación de una comunidad consolidada y estable en la producción sociológica.

En la misma línea de investigación, conclusiones de un estudio actual que si bien se comparten, sólo asocian la dificultad de estructurar una comunidad científica a la dispersión de las capillas para el caso de la modalidad de producción de conocimiento a través de la investigación o consultoría, afirman:

La extendida proliferación de instituciones educativas de carácter universitario no ha redundado en una expansión de la actividad científica y de generación de conocimiento en el sistema universitario paraguayo. Esta situación va en contra sentido de lo observado en otros países, puesto que en Paraguay los institutos privados, las ONGs y hasta instituciones públicas diversas (como los ministerios) (son) los espacios en los que mayormente se desarrolla la investigación científica. Esta situación genera gran dificultad al ámbito de las ciencias sociales, donde se observa una mayor dispersión y dificultades de estructurar una comunidad científica algo más consolidada como se observa en otras áreas científicas del país. (GND/CADEP, 2016, pp. 19-20)

Pero, el enfoque que se le da aquí a la problematización no enfatiza en la comunidad en sí ya objetivada, sino en la indagación de cómo o qué manera, un tipo particular de rela-

cionamiento social en la cultura paraguaya mina las posibilidades de desarrollo de aquella, o, particularidades en su constitución y dinámica. Las relaciones de tipo ore, en su carácter regular e histórico, son las que permiten una práctica, entre otras, la del orekuete: relación de poder excluyente-incluyente aplicable al ámbito académico. Se pone el énfasis en la forma de relación y de práctica que incide directamente en la calidad, cantidad y formas de producción de conocimiento.

Lo institucional se toma solamente como el ámbito necesario desde donde se desarrolla la producción de conocimiento y sus modalidades. Así también, como posible variable explicativa, las relaciones tipo ore y práctica del orekuete, en cuanto su posible impacto en las formas de relacionamiento académico, dentro de un estilo institucional autocrático. Sin perder de vista que el orekuete es un mecanismo de exclusión/inclusión, y que por lo tanto, implica en palabras de Foucault:

Por el contrario, yo sugeriría que se debe analizar las instituciones a partir de las relaciones de poder y no a la inversa y por tanto el punto fundamental de anclaje de las relaciones -incluso si ellas están corporizadas y cristalizadas en una institución-, debe ser encontrado fuera de una institución. (Foucault, 1988, p. 12)

Por tanto, no se confunde ni aborda la exclusión en acto, relaciones y prácticas, con lo resultante de las mismas, asociadas más al concepto de tribus de Maffesoli (2004), o al de Becher (2001). Estas relaciones generan prácticas, que se aplican dentro de cualquier institución. Son redes dinámicas: van, se mueven, modifican, trasladan o descartan según la variación de los participantes en cualquier espacio institucional formal, siempre entre pares ore, donde estos estén o vayan, la red se vuelve a tejer, recomponer, regenerar y aplicar. La red es lo que hace la diferencia, generando prácticas excluyentes e instituciones autocráticas. La acción no se confunde con la posible cosificación institucional, y es secundaria a los objetivos. El carácter del orekuete, como la red de saber-poder es lo interesante, más dentro de espacios con otras reglas, particularmente por lo que puede generar en el ámbito académico.

En el decir de Morinigo (1995) se problematiza la exclusión del otro como comportamiento tribal o clánico, pero no como resultantes cosificadas como tribu, clan, universidad o centro. Las capillas autocráticas son resultantes y desarrollan su accionar con el mismo estilo, forma de relacionamiento y práctica que las instituyeron. Interesa la impronta particular del orekuete como relación de saber-poder en la producción de conocimiento. La tribu académica como locus e institución no constituye el blanco, sino el tipo particular de relaciones y prácticas que las producen, como una de las dimensiones que incide en la producción de conocimiento entre pares y entre capillas.

Condiciones de producción, el nosotros excluyente y comunidad científica

Comunidad y asociación constituyen las dos formas en que, en términos generales, las personas se vinculan unas con otras, se relacionan según lo que inviertan en dicha relación, en qué se basa la misma, las expectativas, las distancias sociales entre los implicados y las pautas que las organizan. Esto, que es válido para las acciones y relaciones sociales, también lo es para los grupos, los cuales podrán ser tipificados como primarios

o secundarios, según el vínculo entre sus participantes. Asimismo, el concepto es aplicable a cualquier otro espacio social, sea micro o macro, permitiéndonos entender la naturaleza, funcionamiento y límites entre uno y otro tipo de relacionamiento. Las relaciones sociales comunitarias, primarias o afectivas, son aquellas cuyo rasgo específicamente destacable es el predominio de la inversión afectiva directa, donde el otro en la relación, importa en sí mismo. Mientras que en las relaciones sociales asociacionales, institucionalizadas o secundarias, lo será el cálculo racional de medios para alcanzar determinados fines según procesos formalizados dentro de un marco institucional. (Weber, 2002; Cohen, 1993)

Se focaliza la problematización acerca de la práctica del orekuete, como institucionalización de relaciones excluyentes con base primaria y personal –paralela a los vínculos formales- y su incidencia en las prácticas académicas, principalmente desde las capillas, aunque no exclusivamente desde las mismas. También en departamentos universitarios, sus direcciones y estamentos y la circulación de los sociólogos, dentro de los organismos públicos del estado o privados internacionales.

Esta práctica se nutre y canaliza a través de formas de relacionamiento comunitarias, que están en la base de los vínculos ore. La falta de un desarrollo institucional modernizante obstaculiza formas de relacionamiento pautadas, a través de normas racionales con arreglo a fines. Esto permite construir un problema, pensado desde la perspectiva de una comunidad científica fragmentada, como producto de relaciones orekuete académicas. Comunidad atomizada, separada, con intelectuales y centros enfrentados unos contra otros; y con sus producciones, en competencia y negación mutua, que impide una colaboración conjunta, un pensar al menos más articulado, con más debate, reconociendo al otro. Esto no es casual, la herencia de la cultura autoritaria dentro de un marco tradicional de relaciones, pautas y prácticas, con ores hipervalorizados, hacen que las prácticas reproduzcan cultura autoritaria.

Del ore como red solidaria a la práctica del orekuete como exclusión

En el artículo de Morínigo (2005), titulado “La práctica del orekuete como matriz de la discriminación política”, el autor describe y analiza las “Bases históricas de la práctica social del ore y del orekuete”.

La práctica del orekuete, que será analizada con detenimiento con posterioridad, crea las condiciones para una ética peculiar, con sus valores y pautas de comportamiento que constituyen las bases de la vigencia de las relaciones comunitarias. La comunidad como fenómeno que se sustenta sobre “un sentimiento, afectivo o tradicional”, que garantiza en el plano social relaciones de integración; cuando se traslada al plano de la acción política, se transforma en un mecanismo que emerge como justificación de las prácticas discriminatorias, a las que se observa simplemente como formas inocentes de relacionamiento fundadas en un sentimiento integrador. (Ibídem, p. 148)

Se comparte con el autor la idea de ligar las bases de relacionamiento comunitarias o primarias socio afectivas, todavía dominantes en la socialización paraguaya, en los es-

pacios superpuestos de lo público y lo privado, en la tensión de la transición entre la sociedad tradicional y la moderna. Esto, asimismo, se asocia con su contracara de impedir, significar la ausencia, dificultad de generar y ceñirse a normas institucionalizadas de relacionamiento en los espacios sociales públicos, no en el sentido estatal político reduccionista que desde luego lo incluye, más allá de los ámbitos familiares e íntimos típicamente comunitarios, lo que Morínigo aplica al campo de lo político, aquí se vincula al campo académico. La idea es probar fundamentando que las mismas relaciones y prácticas orekuete son aplicables a cualquier ámbito; la forma no cambia, diría Simmel (1939), solo varían los contenidos.

Lo que interesa es la categoría orekuete, como autoafirmación excluyente, única y exclusivamente para/entre nosotros. Lógica, estrategia y práctica que permanece inalterable y se viabiliza a través de canales de relacionamientos estables de tipo comunitario, vínculos afectivos personales que definen el carácter de proximidad, la distancia, espacio, número de la exclusión: forma de relacionamiento que asegura y sostiene prácticas de discriminación-exclusión académicas.

Posteriormente, Morinigo (1995), siguiendo en la misma línea de investigación, continúa con su intento de conceptualización:

Ore – Ñande: Del Guaraní: Nosotros.

Ore es el “nosotros” excluyente, es decir, el “nosotros” que identifica a un grupo de otros... Ñande es “nosotros” incluyente; es decir, una identidad común que abarca a todos, a pesar de las diferencias... Este par de términos “ore-ñande” reflejan muchas de las conductas políticas (y no políticas) de la sociedad paraguaya. Tales como..., la exclusión del otro, el comportamiento tribal o de clan, etc. (Ibídem, p. 149)

Se pueden agregar otras formas de relaciones sociales comunitarias- a través de las cuales se ejerce la práctica del orekuete, tales como: tovajá² - che valle³ - pytyvõ⁴ correlí⁵ - relación de fineza⁶ -mbareté⁷, ñembotavy⁸, el oñemolomo⁹, familia, amigos, vínculo religioso, compartir un mismo partido político (Morínigo, 1986, pp. 54-55; Morínigo & Brítez, 2004, pp. 174-177). No obstante lo que interesa es el comportamiento, la forma de relacionamiento que implica la práctica del orekuete.

² En idioma guaraní: relación de parentesco donde el que tiene una posición de privilegio sea económica o política debe obrar favoreciendo a sus parientes. (Morínigo, 1986)

³ Expresión que denota el compartir origen o pertenencia (che) a un lugar común (valle).

⁴ En idioma guaraní, relación de apoyo en momentos difíciles, cuya práctica efectiviza los lazos afectivos. (Ibídem)

⁵ Expresión nacional que designa la relación política sobre bases prebendarias, donde predomina además el sentido de lealtad y adhesión afectiva. (Ibídem)

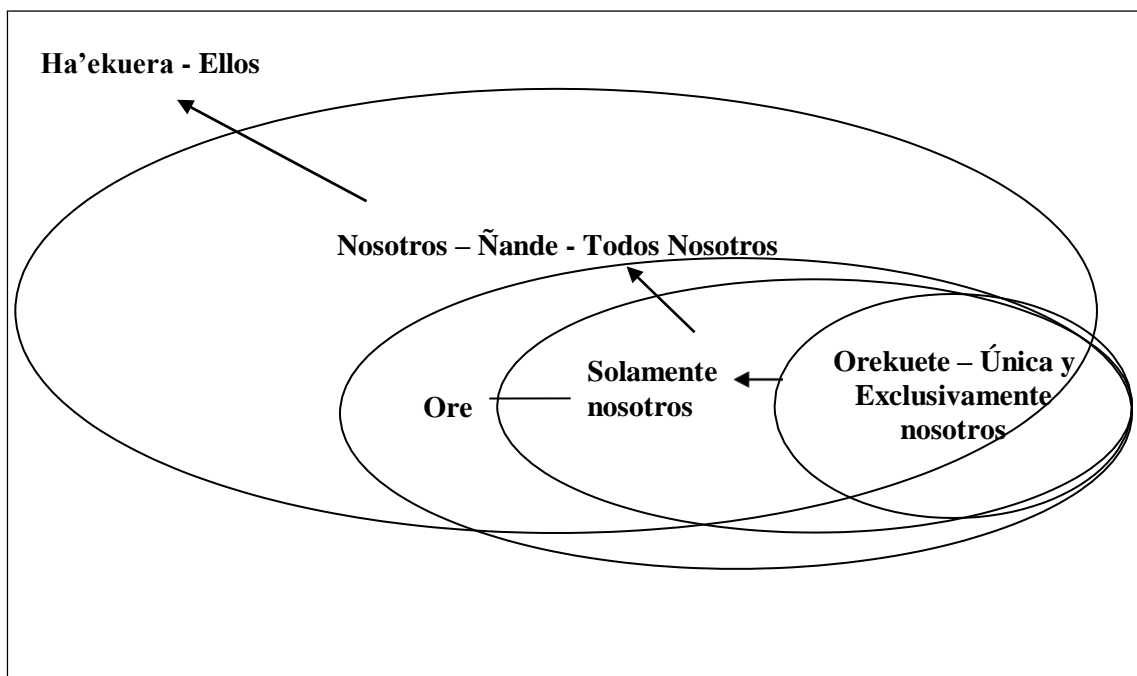
⁶ Relación de reciprocidad, predisponiendo al sujeto a aceptar un mandato, como muestra de agradecimiento y de devolución de un favor. (Ibídem)

⁷ En idioma guaraní: es el uso arbitrario de la fuerza, que busca la sumisión del otro, fuera de toda norma legal, sin tener un ámbito restringido de acción (Morínigo, 1995)

⁸ En idioma guaraní, expresión que significa: negación pasiva en el cumplimiento de un mandato, se niega en silencio y asume una actitud de supuesto desconocimiento de la situación en que se está involucrado. (Morínigo, 1986)

⁹ Resistencia a la prepotencia pero de forma pasiva, aferrándose a aquello que ocasiona la acción represiva. (Ibídem)

Diagrama 1. Niveles de inclusión-exclusión



Fuente: PNUD (2008). Elaboración propia.

En coautoría con Brítez, Morínigo vuelve a trabajar la misma cuestión, “En el idioma guaraní, el pronombre plural ore define un “nosotros” excluyente; es decir, no incluye a las personas con quienes se habla o que no son del mismo grupo, secta o tribu...” (Morínigo & Brítez, 2004, p. 172). Mientras en otro texto, el autor citado afirma:

Es posible que precisamente la distinción lingüística del *ñande* y del *ore* resida en la necesidad de distinguir la identidad común nacida del uso de la misma lengua y la particularidad de las comunidades asentadas sobre un complejo sistema de relaciones de parentesco. (Morínigo, 2005, p. 149)

Resulta importante la insistencia de Morínigo en que la práctica del *ore*, incluye relaciones institucionalizadas que operan al interior de las relaciones estructurales. Estas relaciones del tipo *ore*, no obedecen a criterios institucionales normativos modernos u asociacionales. Pero constituyen pautas institucionalizadas enquistadas dentro de los sistemas, relaciones y prácticas formales, de manera paralela, simultaneidad que posibilita la dualidad expresada, de forma tan provocativa para cualquier sociólogo, en la sentencia: “Para los amigos todo y para los enemigos, la ley”¹⁰. Lo institucional, organizacional-asociacional-formal-normativo, para los enemigos u indiferentes. Para los amigos o allegados, afectivo-personal, no se aplica lo institucional normativo, sino lo institucional-comunitario, para el caso, *ore*, resultado y resultante de la práctica del *orekuete*.

¹⁰ Según la corresponsal Tereza Fretes, Zacarías parafrasea a Stroessner: La frase mencionada fue muy utilizada por los dictadores de la región. Algunos historiadores aseguran que la frase que repetía Alfredo Stroessner durante su dictadura era: "A los amigos todo, a los enemigos palo y a los indiferentes la ley". (Fretes, 2014)

Un sistema de relaciones ore, que implica una visión comunitaria restringida y crea las condiciones de una vinculación peculiar limitada al círculo familiar extenso y ampliada a una red de relaciones fundadas en la amistad y el trato cotidiano... El sistema orequete puede ser considerado como relaciones orientadas por un esquema ore acentuado; es decir, consiste en la expresa intencionalidad de los que forman parte del círculo cerrado de excluir a otros y crear condiciones cada vez más favorables para ellos. El orequete convierte al grupo en un núcleo con una constelación de relaciones más amplias; en consecuencia, opera como eje de vinculación a partir de los intereses y valores del grupo. La práctica del orequete da lugar a modos de relacionamiento típicos de la cultura paraguaya, cimentados en un esquema personalizado, afectivo, sentimental, antes que en un esquema racional. Estos se integran a las relaciones sociales y les dan un contenido específico. (Morínigo & Brítez, 2004, pp. 175-176)

Las implicancias en la constitución de una comunidad científica en ciencias sociales, particularmente en sociología, pueden preverse, más allá de las consabidas dificultades dentro de marcos institucionales, a las que se les agregan las provenientes de esta forma de relacionamiento-práctica excluyente al interior del campo u ámbito académico. Relaciones de parentesco, de apoyo en momentos difíciles, de reciprocidad, bajo un sistema ore "... solidaridad ejercitada en función de la persona y no de sus cualidades y méritos." (Ibídem, p. 177)

Intereses y valores compartidos a modo de comunidad, pero fragmentada, sobre bases diversas, provenir del mismo valle o lugar, partido o facción política, vínculo familiar, amistad, género, orientación sexual, provenir de los mismos lugares de formación académica, etc., hacen de esta práctica una categoría versátil de análisis. Ya no solo con positividad como base de integración, tampoco práctica exclusivamente política, o si se prefiere, también política entendida como relación de poder presente en otros ámbitos.

El acceso del amigo a un cargo político implica el fortalecimiento de un esquema de relaciones privilegiadas. Incluso esta situación se da en los casos de empresas que exigen para su funcionamiento un esquema altamente diferenciado. La amistad incide de tal forma, que probablemente constituya uno de los mecanismos claves de relacionamiento en la sociedad paraguaya. El amigo, "che socio-socioite", tiene como obligación imprescindible facilitar las cosas, aun cuando pueda tener dificultades para corresponder al pedido; en cierta medida esa es una obligación mínima... El esquema de relacionamiento da origen a un sistema de valores peculiares que tiene una efectividad positiva en cuanto a la solidaridad en el plano social, pero que, trasladado al plano político, en relación al funcionamiento del Estado, genera una situación negativa de discriminación. En otras palabras, desde un punto de vista ético, lo que es bueno en el plano de las relaciones sociales no necesariamente es bueno para el buen gobierno. (Morínigo, 2005, pp. 154-155)

Las relaciones que se sustentan en el ore, y su ética correspondiente, constituyen el fundamento de una praxis que favorece la discriminación, para el caso, académica. Que implica acceso y manejo de recursos diversos de manera discrecional y diferencial. Pri-

vilegiando a algunos, beneficiándolos, y al mismo tiempo cerrándoles las puertas a los que no pertenecen a dicho entorno ore.

La hipótesis que planteamos es que al pasar de una praxis fundada en relaciones personales y en una ética ore, el Estado no puede alcanzar sus fines, porque quienes lo controlan trasladan al plano político del funcionamiento del Estado no ya la praxis del ore, sino del orequete, es decir, la radicalización de los intereses grupales por encima de los intereses colectivos. De esta forma la ética del ore, que tiene rasgos positivos en el plano de la vida social, se convierte en un referente clave de una representación ideológica, por el cual el Estado pasa a ser considerado como un instrumento al servicio de los intereses particulares. El Estado es para los y las parientes, los/as amigos/as, los y las correligionarios/as. (Ibídem, p. 158)

Tomando la concepción de saber-poder de Foucault como referencia teórica, interesa pensar cómo se concilia la producción científica con relaciones de poder de tipo ore. Porque, una cosa es contar con mecanismos institucionales que puedan accionarse, y otra cosa -cualitativamente diferente- sería que las relaciones dependan de canales excluyentemente ore, sin ninguna posibilidad de contestación formal.

La ética del ore y su radicalización, el orequete, corresponden a una moral típica de sociedades pequeñas, en las que se otorga mucho más importancia a las relaciones interpersonales, lo que implica que el sujeto, frente a una situación en la que debe hacer prevalecer una norma abstracta más allá de la persona, no decide en función de la norma sino de las personas. Si está unido a ella por una relación personal, privilegia esa relación... la evaluación de la buena conducción opera en función al grado de lealtad hacia las personas involucradas en la relación. (Morínigo & Brítez, 2004, pp. 176-177)

La práctica del orequete, como matriz de la discriminación, va más allá de la política, y por tanto es aplicable a todos los ámbitos en la que la misma se ejerza como relación de poder. Comparto con Morínigo, que el concepto objetivo y ético de relacionamiento comunitario del ore, nosotros excluyente, en sí mismo no conlleva ninguna implicancia negativa en este ámbito privado, afectivo; donde media la solidaridad y la reciprocidad. Sin embargo, asumo que deberían de criticarse y superarse también en este tipo de relacionamientos comunitarios excluyentes, cualquier tipo de producción-reproducción de dependencias jerárquicas, en definitiva de dominación-sumisión. Solidaridad que demanda sumisión, o reciprocidad con obediencia -lealtad, lo único que hace es generar otro tipo de pobreza, la de una cultura autoritaria. También mina o retarda el concepto de lo público.

Asociado a lo anterior es interesante considerar la vigencia del mbareté, como reconocimiento de la ley del más fuerte. Sólo es posible su emergencia discursiva y verdad dentro de un contexto donde la práctica orequete es hegemónica. Siendo el mbareté orequete en ejercicio. El mbareté desconoce la norma y las prácticas institucionales asociacionales, resistiéndosele paralelamente, pero ejerciendo simultáneamente determinada relación de poder personal, vertical, de dependencia directa, conservadora, autoritaria. Afirmando en la acción, la legitimidad y el canal de resolución de los conflictos, distri-

bución de beneficios y privilegios. Amigos, allegados, parientes, socios, compas, del mismo valle. O simplemente el compartir algún interés comunitario en común como género, identidad sexual, traspasando el límite de lo político partidario. Asegurando primariamente, las bases de su reproducción y permanencia, práctica y ley, dentro de instituciones con fachada de organizaciones modernas, con un soporte formal normativo visible aparentemente asociacional. El clientelismo, prebendarismo y nepotismo, encontrarán allí su legitimidad en tiempos modernos, perpetuando dependencias tradicionales:

Pero, en donde la cuestión se altera sustancialmente es cuando, con ese tipo de relaciones personales y en base a la ética ore, se organizan y distribuyen roles y posiciones, en que la autoridad toma decisiones y ejerce poder en nombre del Estado y en función, teóricamente, a lo que prescribe la ley. (Morínigo, 2005, p. 158)

Me pregunté por qué circunscribir la aplicación del orekuete exclusivamente al ámbito de lo público estatal político, cuando podría utilizarse en cualquier espacio social institucional-asociacional, tal como el académico universitario y el de las capillas.

Claro, del momento que la universidad no es un centro, hay una diversificación de centros de investigación, con distintas áreas, ese es un factor que va debilitando, y no se va creando ese concepto de comunidad, que es importante. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014). ([Ver Anexo N° 3](#))¹¹

Como se comparte más adelante, en el marco teórico: “A medida que los grandes espacios se cierran, los mini espacios tienen que abrirse...” (Cueva, 1989 en Marini & Dos Santos, 1999, p. 666; GND/CADEP, 2016), esto vinculado tanto con la privatización de lo público, como de los grandes espacios académicos institucionalizados: las universidades. Contexto propicio para el desarrollo del aldeísmo tribal de las capillas asociado con los ores como resultados de la práctica excluyente, y también al interior de la propia vida universitaria, y entre las mismas. La fragmentación de espacios institucionales que producen sobre la temática social desde una perspectiva académica, aunada con la débil institucionalización normativa al interior de las mismas, aumentan más aún las posibilidades de extensión y potenciación de estas prácticas tipo orekuete.

La exigencia de su superación, presupone el desarrollo de una historia diferente, con espacios organizacionales con instituciones públicas y privadas donde se instauren relaciones de tipo institucionales-asociacionales por las que se rijan efectivamente en su organización, más allá de lo formal pero según un código paralelo de hecho. Por prácticas institucionales asociacionales sistemáticas se entiende: concursos, acceso a bases de datos, posibilidad de publicaciones, becas, acceso a financiamientos, vínculos laborales formales, etc.

Por otro lado, constituye otro aporte sustantivo al respecto, el estudio de Brunner y Barrios, resultados de su análisis que posibilitan darle soporte teórico a la práctica del orekuete, esta vez, desde la institucionalidad particular de los CAI:

¹¹ Para todos los casos de entrevistas, testimonios y grupos focales, remitirse al [Anexo N° 3](#)

El campo de la sociología..., tomado como empresa institucional e intelectual, aparece pues a la manera de “una convivencia entre interlocutores que no se reconocen como tales” trabajando en “ámbitos semiprivados”, al decir de Delich, y como circuitos organizados sobre bases institucionales diferenciadas, segmentos que no se cruzan y se ignoran mutuamente, al decir de Silvia Sigal. Es decir, como un campo débilmente institucionalizado producto de la falta de un eje articulador (la universidad), de la dispersión de los intereses corporativos que nunca llegan a constituirse como tales... (Brunner & Barrios, 1987, p. 73).

Esta fue una pista teórica para indagar sobre si la comunidad académica nacional pone en práctica o no estrategias de exclusión-reconocimiento del tipo orekuete académico. En esta misma línea argumentativa, asociando la práctica del orekuete con el reconocimiento considerando las comunicaciones como indicadores de la producción de los centros, (Ibídem, p. 93) aportan la siguiente conceptualización:

El reconocimiento de estas comunicaciones por los demás miembros de la comunidad puede tomar la forma de respuestas privadas..., que para nuestros efectos son intrascendentes, o la forma de respuestas competentes y públicas. O sea, emitidas por un interlocutor válido (un par o por lo menos, un miembro de la misma comunidad de referencia)... Habitualmente este tipo de reconocimiento... toma la forma de comentarios escritos, citas, confrontaciones “adversarias”, asociación en un espacio de debate, aceptación de una influencia, uso reconocido de los conocimientos de los conocimientos producidos o debatidos por el otro, etc. Esta forma de reconocimiento puede tener un alcance local, nacional, regional o internacional.

3. La Teoría Social General (TSG) y la Teoría Social Latinoamericana

A los fines de contextualizar la producción sociológica en el Paraguay y la constitución de una comunidad científica del campo disciplinar, se incorpora una mirada sintética sobre el desarrollo de la teoría sociológica general y latinoamericana, que no deja de ser una perspectiva del autor de esta tesis.

La episteme moderna hace posible e incluye determinadas producciones paradigmáticas, para el caso de la producción y oferta sociológica, con un espectro pluri paradigmático y teórico. Por ello, se acompaña la postura de (Ritzer, 1980), que “proclama como normal un estado permanente e insuperable de las ciencias sociales, cual es el de la diversidad paradigmática”. Que se hayan desarrollado diversos paradigmas en competencia no es sinónimo de inmadurez, sino muestra de la naturaleza intrínseca de las ciencias sociales. No necesariamente la madurez científica debe nacer del triunfo de un paradigma sobre otro, sino de lograr un paradigma más integrado. De la aplicación que hace Ritzer del concepto kuhniano de paradigma, como la imagen objeto de una ciencia, surge su planteo de la sociología desde la teoría social general, como una ciencia multi paradigmática, con tres paradigmas fundamentales: a) El paradigma de los hechos sociales; b) El de la definición social; y, c) El del conflicto social.

En el apartado 1, de este mismo capítulo, se destacó el fundamento discontinuista de la propuesta kuhniana respecto a su concepto de paradigma, común y esencial a la teoría crítica. Esta última, que remite a la concepción original de Marx que define como marca la dialéctica-superación de las contradicciones en las relaciones sociales dentro de las estructuras de un orden (capitalista), para que puedan superarse los problemas que en él y del mismo emergen (desigualdades), a través de su transformación; permitiendo asumir desde ese lugar una síntesis de dos grandes paradigmas: a) conflicto/cambio social, y b) orden/integración social (continuista) ya dentro de una nueva síntesis (Ritzer, 1993; Zeitlin, 1982 ; Bottomore & Nisbet, 1988). Tensión teoría crítica – positivismo (Lincoln & Guba, 1985; Briones, 2002, pp. 87-89; Hernandez, Baptista, & Fernández, 2006), que permite asimismo ligar lo ontoepistémico con lo teórico de la TSG, de la TSL, y la TSPy, así como sus implicancias más operativas. Esta similar postura asume, entre otros, (Cordero-Ulate, 2008), para el caso de la TSL, así como Camacho y Gomáriz. (Ibídem)

En un inicio me interesé particularmente por la posibilidad de realizar una conexión teórica entre las perspectivas críticas latinoamericanas respecto a las colonialidades¹², en sus encastres con las orientaciones de la TSG. Permittiéndome dar los primeros pasos en la búsqueda de sustentación y coherencia teórica en diferentes planos de abstracción respecto al problema construido. O viceversa, hacer rastreable el mismo, según una identificación previa de conceptos compartidos dentro de una misma orientación paradigmática. Las perspectivas teóricas diversas respecto a los procesos de independencia de nuestras naciones, proporcionaron indirectamente comunes denominadores de dos o tres grandes orientaciones teóricas latinoamericanas (TSL), sintetizables como paradigmas, compartiendo fundamentos con los de la TSG. Asimismo, dentro de cada una de éstas y sus principales referentes, sean como escuelas, autores u obras, que ratifican estas orientaciones teóricas diversas, como posibles aportes a la teoría sustantiva (TS), sobre la institucionalización y sus modalidades de la producción sociológica en diferentes países latinoamericanos.

Ello me ofreció en su momento, un panorama comparativo sintético muy ilustrativo e instrumental, tanto sobre las orientaciones de la TSL y sus anclajes o ligazones posibles con la TSG, así como de lo común a las diversas evaluaciones de colegas, que sobre la misma cuestión, trabajan dispersos por toda Latinoamérica. Sigue por tanto una presentación sintética del debate entre diversos autores, que incluyen la perspectiva paradigmática, para situar los desarrollos de la sociología o pensamiento social latinoamericano. (Cordero-Ulate, 2008) Destacando las opciones de mayor peso teórico en términos históricos recientes desde el interior de América Latina, asimismo reconocidamente vinculadas a una u otra opción de los paradigmas teóricos clásicos, pero, desde la orientación compartida y asumida, según la brújula de los aportes de autores clásicos latinoamericanos críticos, exponentes de una “sociología radical, totalizante y crítica”, en palabras de Agustín Cueva (1989). (Marini & Dos Santos, 1999)

¹² Al respecto puede consultarse el último texto que recopila obras de Aníbal Quijano (2014), entre ellas, sobre colonialidades.

¡Reforma o revolución, autonomía o dependencia, socialismo o barbarie!

El título del apartado no es antojadizo, sino que rescata algunas de las tensiones más populares en los debates intelectuales latinoamericanos en las últimas décadas, defendiendo e institucionalizando una u otra postura, dependiendo del momento político y los tiempos de cada país. Aquí, interesan las adscripciones latinoamericanas con una u otra nomenclatura de los supuestos de las orientaciones desde la TSG. Siguiendo esta línea de análisis asociativo de oferta histórica de TSG y TSL, (Gomáriz, 1996, en Cordero-Ulate, 2008, pp. 151-156), reconocen que en las ciencias sociales tanto del norte como del sur se identifican dos paradigmas, el estructural-funcionalista y el del conflicto-marxismo (Cordero-Ulate, 2008, p. 137). Sin entrar detalladamente, interesa no perder de vista el cuadro de referencia general entre las perspectivas de macro teoría o de alcance paradigmático. Coincidente con la postura de Camacho, mencionado por Cordero-Ulate (2008, p. 154), para quien a “nivel de las ciencias sociales a escala universal sólo se puede ubicar dos grandes paradigmas; el positivismo y el marxismo. Estos no se han sucedido el uno al otro, sino que han estado en pugna permanente”. Dentro de este contexto se acompaña la perspectiva de Cordero-Ulate (2008) y su “Examen de lo que se ha escrito sobre el desarrollo de la sociología latinoamericana”, presentando y analizando los textos que se han encargado de sistematizaciones globales acerca su desarrollo.

Sirve de inicio, tener al menos un marco de referencia de los desarrollos de la TSL que permita reconocer y dialogar comparativamente con los de Paraguay; utilizando, desde los supuestos y perspectiva asumidos, la clarificadora “Síntesis crítica” propuesta por Cordero-Ulate (2008), así como su cuadro “Resumen de perspectivas analíticas sobre la sociología en América Latina” (Ibídem, p. 147). Más adelante se irán referenciando otras fuentes de consulta, compartiendo el viaje propuesto por Sautu (2003; 2005), hacia grados cada vez más sustantivos de la construcción conceptual teórica, tomando mayor distancia de las definiciones generales y estableciendo relaciones entre las modalidades de producción y los tipos de institucionalización, a través de aportes de (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007; Reyna, 2004), así como la de Ansaldi (1991), (Pereyra, 2010) la de Brunner & Barrios (1987) y la de GND/CADEP (2016). Obras igualmente necesarias, al tratar el pensamiento social latinoamericano para el tema/problema abordado.

Concluyo el presente apartado sobre el marco de las teorías, nociones o paradigmas candidatos en el pensamiento social latinoamericano (TSL) con la siguiente cita:

En lo que respecta a la sociología latinoamericana ya son variados los estudios de inspiración kuhniana que se han producido y, en lo que respecta a la contabilidad final de estas investigaciones, han dado por resultado como máximo tres paradigmas. En lo que respecta al autor de este trabajo, se concluye que en vez de hablar de paradigmas de la sociología latinoamericana, lo que remitiría a reconstruir una historia en la que se podría visualizar una sucesión de paradigmas, cosa que desde su punto de vista no ha sucedido y prefiere hablar de la existencia de dos “candidatos fundamentales a paradigmas. (Cordero-Ulate, 2008, p.178)

Latinoamérica y la emergencia de la sociología sistemática

Se presenta aquí una síntesis que pretende ilustrar de manera siempre provisoria los procesos de desarrollo histórico de la modalidad dominante de producción del ensayo a la sociología sistemática o científica, y del esfuerzo individual a la asociación institucional primero a las universidades y luego a las capillas ya en un contexto de modernización e internacionalización, con el influjo norteamericano. Esto permite ligarlas con las particulares asumidas o coincidentes en Paraguay (TSPy) por diferentes instituciones, universidades y capillas.

Los procesos de modernización, generados por transformaciones vinculadas al propio desarrollo de las sociedades contemporáneas de entonces, conllevan a una serie de cambios sobre cómo producir conocimientos, nuevas formas, y sobre qué temas-problemas, desde dónde, y los para qué; generando, que la institucionalización del conocimiento no sea casual sino articulada a un modelo de desarrollo capitalista de internacionalización, pasando del ensayo a la sociología científica.

Por ello, se ligan los procesos y empujes inexorables de la modernización a los de la institucionalización e internacionalización del conocimiento; y por lo tanto, a la superación del ensayo por la sociología científica, no como estilo, sino como sistema, dentro de una episteme en consonancia con el orden socio histórico que así lo exige.

Las modalidades de institucionalización constituyen avatares en dichos desarrollos, pero como tendencia asociadas a la emergencia de un tipo de producción, que asumen la tensión de los supuestos entre el modelo áulico y el de investigación consultoría y se constituyen en explicaciones socio-históricas de las vicisitudes de los desarrollos de la sociología para el caso de Paraguay. La contradicción entre ensayo y sociología sistemática se disuelve con la institucionalización de esta última, tanto dentro de las universidades como en la práctica y productos de las capillas.

Modernización, internacionalización e institucionalización de la disciplina se refuerzan mutuamente; eslabones de una misma cadena, ciertamente con relaciones complejas, dialécticas, pero que establecen un contexto de descubrimiento que hace posible el cambio de un modo de hacer, de pensar y escribir a otro, del ensayo a lo sistemático. Estos procesos son simultáneos y muy relevantes desde la perspectiva naturalística asumida, apoyado en investigación y análisis de pensadores latinoamericanos como antecedentes. La relación dialéctica entre, por un lado, el desarrollo ligado a la modernización capitalista, que crea o acelera el contexto para la emergencia, desarrollo institucional e internacionalizado en un intento claro de homogenización de la sociología como disciplina científica. Y, por otro, que su labor potenciará y privilegiará el tema-problema del desarrollo, en principio desde la óptica hegemónica y hegemonzante del capital, y de EEUU como potencia regente, de acuerdo a las necesidades de su política expansionista pos Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, esta transformación intelectual coincidió, a su vez, con una activa campaña de promoción y estímulo de la investigación social por parte de diferentes organismos internacionales y agencias filantrópicas, que operó como

factor decisivo en la institucionalización de las ciencias sociales, tanto en los países centrales como en América Latina. (Schuttenberg, 2008, p. 23)

Los nuevos desarrollos demandan e imponen una nueva y necesaria orientación científica sobre/de lo social, legitimadora al fin; saber-poder coherente con el devenir del capitalismo. No es un planteo idealista, la sociología separada de sus condiciones de emergencia, son nuevas condiciones sociales e históricas las que impulsan su desarrollo, grado de institucionalización, lo que a su vez, pondrá y hará que países rezagados, equiparados en el debate y financiamiento por el atravesamiento de estas agencias incorporen, discutan, y tornen como discurso normal, el del desarrollismo y la modernización. El desarrollo modernizador construye una legitimidad incluyente de los países subdesarrollados. La agenda, pensamiento y orientaciones tendrán esta zanahoria como norte, distraendo temporariamente el cuestionamiento u oposición al desarrollo de un pensamiento crítico, de la resistencia a la propuesta según sus necesidades internas propias.

4. Institucionalización e internacionalización de las ciencias sociales

El problema propuesto en la tesis, su objeto de estudio y los objetivos principales, se concentran en la cuestión de la vinculación entre las modalidades de producción de conocimientos en el desarrollo de la sociología, según los tipos áulicos y de investigación-consultoría, y su asociación con los tipos de institucionalización universitaria o capillas. Y como problemática transversal a todas las formas de producción, la asociación entre la fragmentación institucional en el desarrollo de la disciplina, y el impacto de la práctica del orequete en la conformación de una comunidad científica en ciencias sociales.

Acompañando la postura de Cueva (1989) se echa mano a soportes teóricos pertinentes a los objetivos definidos y a las experiencias de los casos abordados. También se apela a la propuesta complementaria de Pereyra (2010) respecto a los centros, capillas, Catedral o CAI como un estilo empresarial-académico de hacer ciencias sociales. Asimismo, como propuesta comparada y latinoamericanista, se contó con el apoyo de una visión más general e integrada del desarrollo histórico e institucional de la disciplina, dentro de la cual se puede inscribir el caso paraguayo, desde la óptica de De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007) y de Reyna (2004). Y al estudio de Brunner & Barrios, (1987), sobre los centros académicos independientes (CAI), en lo que tienen o pueden tener de asociados al desarrollo de la Catedral y sus capillas.

De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007) presentan en su Introducción, el intento de trazar una visión sintética sobre el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina.

El objetivo fijado era el estudio de las condiciones de la producción de conocimiento en las diferentes disciplinas constitutivas de las ciencias sociales desde la creación de las primeras cátedras o centros de investigación; un análisis comprensivo de la historia social de la implantación y el desarrollo de las disciplinas por país; y los momentos en la que las transformaciones del espacio político constituyeron un obstáculo para el ejercicio de dichas profesiones. (Ibídem, p. 13)

Asimismo, Reyna (2004) que es miembro del equipo de Trindade, dirá que:

Se trata de un intento por contextualizar el surgimiento de las ciencias sociales, su institucionalización y su profesionalización, tomando en cuenta la experiencia de cinco países..., resulta muy significativo el vínculo que se puede establecer entre el contexto sociopolítico y el desarrollo de las disciplinas sociales... las ciencias sociales son, entre otros, los instrumentos ideológicos para poder contestar el qué, el por qué y el cómo de la vida en sociedad. (Reyna, 2004, p. 483-484)

La descripción acerca de cuándo emergen las instituciones, es necesaria pues son las que permiten la práctica de las disciplinas (Ibídem), y desde éstas abstraer sus productos, temas-problemas priorizados, cómo y desde dónde son abordados.

De manera tentativa puede afirmarse que la institucionalización de las ciencias sociales en América Latina empieza a cobrar forma durante la segunda mitad del siglo pasado: en los años cincuenta... (Ibídem, p. 490)

El trabajo colectivo de De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007), así como los individuales por cada autor y país, como el de Reyna (2004), parten de definir como objetivo común, el dar cuenta del “Contexto sociopolítico del desarrollo de las ciencias sociales”, permitiendo recomponer “los procesos de institucionalización, ligados a los de internacionalización y profesionalización”, después de una etapa inicial de “Prehistoria de las ciencias sociales latinoamericanas institucionalizadas”.

Al rastreo comparativo, a modo de filtro respecto a las convergencias consideradas hipotéticamente mayores que las divergencias en dichos procesos, (más allá de los particularismos temporales) también se le cruza la internacionalización –bajo dos formas principales- de los intercambios y los productos resultantes, como fundamentales para potenciar la institucionalización, sus formas, y asimismo, sus temas y abordajes. Esto es muy importante, pues comparte con la orientación teórica construida en la tesis, que sí:

Para la comprensión de las ciencias sociales en la región es estratégico el papel de los organismos de planificación y de desarrollo económico,..., de enseñanza e investigación... en la formación y en torno a la agenda de los temas de investigación dominantes en el período. Pero igualmente es el hecho de que,..., muchos investigadores en ciencias sociales sancionados o perseguidos por los militares fueron obligados a salir de sus países..., empujaron a los exiliados a trabajar en los organismos internacionales, en universidades y los centros de investigación. Estos intercambios internacionales marcaron fuertemente la conformación de una ciencia social inclinada a la realidad latinoamericana. (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, p. 11)

Pues entonces, la agenda nacional, más todavía de los centros académicos independientes, dependerá en gran medida -en el contexto sociopolítico en general latinoamericano y particular de Paraguay- de estos vínculos, formación y financiamiento. Resulta interesante que emerja con cierta normalidad esta discusión como interna, o hacia dentro de la realidad latinoamericana, cuando asimismo tendría que problematizarse la dependencia-

autonomía en el diseño y ejecución de proyectos por parte de los centros al interior de las experiencias nacionales, cuando se financian y rigen por agendas externas, válido esto, tanto para la Fundación Ford, Rockefeller, para FLACSO, CLACSO, o CEPAL. Imponiendo a las capillas latinoamericanas emergentes una modalidad de producción en ciencias sociales oscilante y superpuesta entre la investigación y la consultoría, y hasta pivoteando con la promoción social. ¿Hasta qué punto estas agendas son hipervaloradas en el desarrollo institucional de las ciencias sociales latinoamericanas sin sopesar su injerencia, sus imposiciones y direccionamientos de temas, el cómo abordarlos, y los para qué?

También habría que preguntarse, si el modelo de desarrollo conservador en diversos países de la región, en esta etapa posfundacional, impuso la correlación de temas y financiamientos para los centros. Justificando su tibia participación en las propuestas de políticas públicas bajo gobiernos autoritarios en la región, como un anclaje necesario para obtener legitimidad y sobrevivir en el/al régimen.

Vemos que durante la etapa fundacional el desarrollo de las CS... la política de los gobiernos militares fue duramente represiva respecto a los núcleos e instituciones preexistentes en materia de CS, pero eso abrió espacio para el desarrollo –o consolidación en algunos casos- del formato llamado de *centros independientes*, que fue básicamente exitoso como modo de preservación y desarrollo del nivel científico. Se trata de una situación paradójica extrema. Si bien existió un muy importante y sistemático apoyo financiero externo para la investigación en estos centros, lo cierto es que... la CS y los científicos sociales lograron preservar –y en muchos casos aumentar- su productividad y aportación al conocimiento científico original de la realidad de sus países. Con restricciones políticas acotaron los temas posibles de ser estudiados, pero hay amplio consenso en que –contrariando lo que podían ser hipótesis a priori plausibles- el balance global fue ampliamente positivo. (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, pp. 18-19)

En el caso paraguayo la situación es diferente, porque la diagnosis del equipo Trindade hace referencia al contexto de países como Chile, Uruguay y Argentina, donde ya existía un desarrollo significativo de las ciencias sociales. Siendo funcional a la dictadura el desarrollo de las ciencias sociales sistemáticas institucionalizadas bajo la modalidad capilla, con el impulso de la internacionalización, tanto en su profesionalización, como en su forma de producción de conocimiento y su fuente de financiamiento.

Así, recoger ciertas preguntas se torna útil para poder comprender la emergencia y desarrollo de la disciplina en Paraguay, y las modalidades de producción diferenciales asociadas a las mismas.

¿Cómo contribuyó el proceso de formación y de circulación internacional de los profesores e investigadores en ciencias sociales, en cada país estudiado, a su formación y a su profesionalización en cada disciplina y a la conformación de nuevas élites universitarias en América Latina? La segunda: ¿Hasta qué punto estuvo esta dinámica asociada a la expansión de las universidades/centros privados de investigación, a la presencia de instituciones internacionales y de asocia-

ciones transnacionales y a los intercambios impuestos por el exilio político? (Ibídem, p. 14)

En el caso paraguayo, los centros privados se constituyeron en el pivote necesario del enlace entre la resistencia interna y las posibilidades externas generadas durante el régimen de Stroessner. Becas y/o relaciones internacionales, posibilitaron la salida de varios de los primeros profesionales con formación originaria en otras áreas para realizar estudios de posgrados a través de la gestión, mediación, y control discrecional por parte de las capillas pioneras. Haciendo que su rol al respecto haya sido central, canalizando como espacio institucional, el usufructo de la expansión de la formación y circulación internacional en la profesionalización y formación disciplinar, forjando de manera directa nuevas élites intelectuales; al mismo tiempo que ampliando y legitimando sus respectivas hegemonías institucionales.

La dinámica anterior solo fue posible con la lenta germinación de pequeños y pocos centros de investigación independientes locales y con su influjo en el desarrollo de la primera oferta de carreras, en el área en universidades privadas confesionales. Ello denota la vinculación entre el desarrollo de estas experiencias pioneras, la presencia de instituciones internacionales y asociaciones transnacionales, y los intercambios impuestos por el exilio político.

Asimismo, es relevante lo que sucede con el fin del contexto sociopolítico dictatorial, el retorno de los profesionales exiliados y el impacto en la producción de universidades y centros, afectados por el cambio de los circuitos y cantidades del flujo financiero provenientes del exterior, en otro contexto internacional. (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007) Esto es coincidente con los planteos de Brunner & Barrios (1987) respecto a las vicisitudes paradójicas de los centros, en declinación en contextos democráticos.

Básicamente el contexto macro político e institucional se democratiza en todos los países, creándose un clima de mayor libertad académica, retorno del exilio de muchos científicos sociales, crecimiento de los acuerdos de cooperación académica con instituciones de Europa y Estados Unidos, etc. Sin embargo ello no implica en todos los países una mejoría sistémica de las CS ya sea en el contexto universitario como privado, o de los *centros independientes*, aunque sí se mantuvieron en general ciertos niveles básicos de calidad. Cada país presenta variantes según el aspecto que se analice. Si miramos hacia los *centros independientes* se constata en casi todos un fuerte decaimiento de su papel científico ya sea por la emigración de cuadros hacia las universidades o los gobiernos, ya sea por su conversión en empresas consultoras como forma de paliar la caída drástica de ingreso de los fondos externos que llegaban durante el período de las dictaduras militares. (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, p. 20)

En el caso del Paraguay, se puede observar como en coincidencia con la restauración de la democracia (1989), se produce la reapertura de la Carrera de Ciencias Sociales desde la Universidad Católica (1992) y la creación de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas dependiente de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Asunción (1998), bastión tradicional del Partido Colorado y del stronismo. Esto posibilitó el re-

torno de los exiliados políticos académicos y el comienzo de un mercado nuevo a desarrollar en el país: el de las ciencias sociales; como asimismo, el ocaso de ciertos centros y la renovación por otros, conforme los cambios en la dinámica de las fuentes de su financiamiento.

Respecto a la vinculación entre ciencias sociales, ideología y política, los mismos autores referenciados anteriormente, dicen que:

El recorrido hecho por las CS de América Latina estuvo siempre fuertemente ligado al análisis de los problemas concretos –macro o micro, según los períodos y países- así como a la voluntad de los cientistas sociales de incidir sobre dichos problemas. Ello propició casi siempre una mayor incidencia relativa en la academia de los niveles ideológicos del discurso, así como una tendencia a una importante vinculación –afirmativa o contestataria- del trabajo de las CS y sus cultivadores con la política, los partidos y los gobiernos. Y ello sin desmedro de la consolidación de su carácter de CS con capacidad de análisis teórico-empírico diferenciado de la filosofía y del ensayismo más o menos erudito. (Ibídem, p. 21)

Pero más adelante, contestando la fragilidad de la relación reconocida en la cita anterior sobre ciencias sociales e ideología, dichos autores señalan que la práctica de una sociología militante ha llegado “a ideologizar en gran medida la actividad intelectual y empobrecer el nivel científico predominante.” (Ibídem, p. 23)

Por otra parte -al decir de De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna y Trindade, la institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales:

Estuvieron precedidas por modalidades de trabajo y de reflexión en las áreas correspondientes, que serán diversamente evaluadas en cada uno de los países examinados. Propias del periodo que bautizamos “prehistoria”, hemos elegido tres de ellas: en cátedras académicas, el pensamiento político junto a la literatura crítica y, por último, el conjunto formado por la investigación de estudiosos independientes y de funcionarios estatales. A fines del siglo XIX y comienzos del XX se crearon cátedras de sociología o de ciencia social en todos los países cubiertos por nuestro estudio. Fueron el punto de partida de un proceso de institucionalización, o al menos de institucionalización parcial, en la medida en que implicaban el reconocimiento de las ciencias sociales como áreas del conocimiento dignas de ser incluidas en el sistema académico. Las cátedras estuvieron incluidas inicialmente en campos profesionales como el derecho o la filosofía y, más tarde, en economía o educación... Las cátedras fueron sólo una de las formas de estudio de la sociedad. Encontramos paralelamente otras dos, que a menudo las precedieron: las interpretaciones y propuestas de políticos y pensadores junto a obras literarias que reflejaban problemas sociales. Presentes desde mucho antes, las cátedras adoptaron, más sistemáticamente, a fines del siglo XIX, modelos teóricos como el positivismo. (Ibídem, pp. 23-24)

En el desarrollo de las ciencias sociales en Paraguay, esto se asocia con la fundación de la primera cátedra de sociología dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias So-

ciales de la UNA, bajo la hegemonía positivista, así como con obras literarias que abordan la cuestión social desde una perspectiva crítica como la de Rafael Barret.

Los cortes o periodización del desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas, -en torno del eje de sus procesos de institucionalización, internacionalización y profesionalización, pueden reconstruirse de la siguiente manera: a) el de la prehistoria, de finales del siglo XIX hasta los años 1930; b) primer período de institucionalización, en que se fundan las primeras instituciones universitarias o no, ligadas a las ciencias sociales, de década de 1930, hasta 1950; c) segundo período de institucionalización en las décadas de 1950-1960, donde se produciría la “efectiva institucionalización de la sociología como disciplina a través de la enseñanza y la investigación” (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007); d) el que va de 1970 al 2000, cuando comenzó la expansión del posgrado.

Es importante el reconocimiento de esta prehistoria como institucionalización parcial, de una manera de hacer ciencias sociales u abordar los problemas sociales; siendo la creación posterior de centros otra etapa dentro de este proceso.

Haciendo el contrapunto con el caso nacional, la disciplina aparece al inicio muy vinculada al derecho y al paradigma positivista, solapándose con aportes desde la modalidad tradicional del ensayo de tipo literatura crítica o pensamiento político. Parte del registro de estos antecedentes y su desarrollo aparecen en las obras de Melià & Palau (1975) y de Heisecke (1965). La mayoría de las obras allí recopiladas, constituyen claramente parte del proceso de prehistoria de las ciencias sociales en el país, según la perspectiva comparada para América Latina de De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007).

Dentro del período de institucionalización, internacionalización y profesionalización de la disciplina, de las décadas de 1950-1960, se funda en Asunción la primera capilla y se pone en marcha el primer proyecto universitario de carrera de ciencias sociales. “Los hijos de la nueva burguesía urbana”, en el decir de De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, p. 26), parece una afirmación sugerente respecto al origen social de los que se formarán en ciencias sociales al menos de manera más sistemática, a partir de la década de los 60 en adelante, más en Asunción que en Paraguay.

Al analizar la constitución de las ciencias sociales en América Latina, los autores mencionados anteriormente señalan que:

Pese a la incorporación en los currícula de Durkheim y otros autores contemporáneos, la investigación empírica con aspiraciones teóricas siguió siendo muy escasa y limitada. La importancia de los contactos e influencias internacionales en el futuro de las ciencias sociales nos lleva a echar una mirada retrospectiva, que indica la precoz presencia de científicos extranjeros en nuestros países. (Ibíd., pp. 28-29)

Esto también es válido para la experiencia paraguaya. En el período pre institucional, la investigación empírica fue poco significativa y discontinua, al menos como propuesta sistemática; sin embargo, se observan algunos estudios empíricos de la época, producto

de investigaciones de posgrado y resultantes de la visita de colegas extranjeros, citados la mayoría de las veces, como los primeros aportes con estas características que abordan la realidad sociocultural del país (Melià & Palau, 1975; Heisecke, 1965).

Al período de la *prehistoria*, le sigue el *fundacional* bajo dos perspectivas o modelos de producir ciencias sociales: a) la versión científico-profesional y, b) la científico crítica. Al respecto De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007), afirman:

Las temáticas y contenidos en la fase fundacional pueden sintetizarse esquemáticamente en dos grandes perspectivas o modelos de ciencias sociales, cuya presencia irá cobrando especificidades dentro de cada país de acuerdo con sus particulares momentos de institucionalización y sin que haya que forzar este esquema para todas las actividades de las ciencias sociales ni tampoco para todos sus cultivadores. Ambas perspectivas o modelos tienen en común, a diferencia de lo que vendrá más adelante, el que se desarrollan sobre la base de dos grandes paradigmas. (Ibídem, p. 46)

Luego, le sucederá el período de ruptura del modelo fundacional, caracterizado por la diversificación de focos temáticos, por las teorías de alcance medio, la inter o multidisciplinariedad, la segmentación de la realidad, el análisis estadístico combinado con la observación sistemática, la investigación-acción, el trabajo documental en comunidades, particulares aproximaciones teóricas y metodológicas, considerando a los actores sociales como sujetos, abordando el área politológica institucional y nuevas estructuras sociales y movimientos sociales.

Es posible que los trabajos de la CEPAL sobre equidad y ciudadanía y los informes por país del PNUD sean una buena ilustración, siempre parcial, de las actuales orientaciones y contenidos de las ciencias sociales. (Ibídem, p. 51)

Otro aporte igualmente importante en este sentido, por ser miembro además del equipo Trindade, es el de Reyna (2004). Este presenta dos momentos teóricos distinguibles en los procesos de institucionalización, ligados a los de internacionalización y profesionalización, después de la etapa común de prehistoria institucional. Esto permite contrastar los temas abordados y los enfoques reconocibles en la producción nacional, problematizándose las ausencias como los énfasis, su mayor conexión con agendas externas o por las imposiciones del contexto socio político local.

El primer movimiento teórico es el de la hegemonía e influjo en Latinoamérica por parte del Funcionalismo Estructural, tanto parsoniano como mertoniano, además, con reconocida extensión y vigencia hasta el presente.

Las influencias académicas de Estados Unidos y de algunos países europeos (Francia, Alemania, Italia e Inglaterra) fueron decisivas en la construcción de la institucionalización. La sociología norteamericana, en particular su corriente funcionalista, moldearon en buena medida la forma de cómo se practicaba y se hacía investigación y cómo se transmitía el conocimiento: la impartición de docencia. Sociólogos como Talcott Parsons y Robert K. Merton marcaron los inicios de la etapa moderna de las ciencias sociales, haciendo énfasis en el enfo-

que funcionalista. Sus contribuciones fueron importantes y su vigencia no se ha extinguido. Sin embargo el contexto sociopolítico de la región hizo equivalente ese enfoque con imágenes imperialistas por lo que, sobre todo en los años sesenta, se dio un vuelco que abrazó a la historia y a la teoría esbozada por Karl Marx. Independientemente, sin embargo, del cambio de enfoque, esos componentes, de uno y otro signo, conformaron una pauta y al final convergieron en un punto central para las ciencias sociales de la región: contribuyeron a su institucionalización y a su profesionalización. (Reyna, 2004, pp. 489-490)

El contexto sociopolítico e internacional común para Latinoamérica, descrito por De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007), aplica asimismo al caso asunceno al que habría que agregarle como ingrediente importante el emprendedurismo de los fundadores de los centros como empresarios académicos. (Pereyra, 2010)

El segundo momento de esta etapa estuvo dado por el cuestionamiento y ascenso del marxismo, de la teoría crítica y sus desarrollos latinoamericanos, también aplicable para el caso paraguayo, pero muy posteriormente por la situación de la vigencia de la dictadura más longeva de América Latina (1954-1989). En términos institucionales, recién con la apertura y transición hacia la democratización (1989), es que se irán desarrollando centros con orientaciones de este tipo. Cualquier experiencia crítica anterior a dicha época, era blanco de control, censura, persecución, exilio y cierre de la institución. Tiempos que exigieron, para sobrevivir, habilidades de gestión institucional-empresarial, y profesionalmente de timing funcionalista con el modelo norteamericano.

Esta secuencia, tensión y superposición de disputas y hegemonías entre orientaciones, posteriormente ha dado lugar a otro tipo de discusión, ya más contemporánea, otra etapa, en la que se produce la variación asimismo de abordajes entre la totalidad, y lo micro, así como la superación de la supremacía teórica con escasos datos, a un mayor balance entre datos y teoría. (Reyna, 2004)

Para concluir, cabe constatar que las ciencias sociales contemporáneas, en una perspectiva ancha, han evolucionado considerablemente y presentan hoy una diversidad de puntos de vista sin precedentes. El profetismo hoy del pasado ha cedido el sitio a una concepción que promueve una ciencia social pluridisciplinaria, empírica, ecléctica... (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, p. 15)

Considerando el vínculo directo entre institucionalización de las ciencias sociales, y su internacionalización, son varios los estudios (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007; Brunner & Barrios, 1987; Reyna, 2004) que discuten el papel transnacional de organismos como CLACSO, en su posible influencia en la naturaleza, funciones y agendas de los CAI; según determinadas relaciones de saber-poder interinstitucionales, la toma de decisiones sobre bienes económicos, académico-simbólicos, y posibilidades de desarrollo como profesionales de las ciencias sociales. Y entre los investigadores, como interventora clave en parte del mercado laboral en ciencias sociales, dentro de determinados circuitos y privilegios, así como la exclusión y estratificación de los mismos.

En realidad, el CLACSO desempeñó un papel federalizador y estratégico en la articulación de los centros de investigación en América Latina: reuniendo los principales centros (pasó de 35 a más de 100) se volvió una instancia transnacional para definir la política de expansión del área y una especie de colegio invisible en donde las decisiones en política científica en el campo de las ciencias sociales eran tomadas fuera del control de los estados nacionales. (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007, pp. 42-43)

Uno de los pocos comentarios donde se menciona tangencialmente al Paraguay, es a través del funcionamiento de estas redes internacionales, para el caso de CLACSO:

Frente a carencias regionales, fue implantado, de forma itinerante, entre 1974 y 1982, un Curso Latinoamericano Avanzado en Sociología Rural. Éste formó a 81 alumnos en las sucesivas capitales en donde se instaló: Asunción (1974-1975); Quito (1976-1977); San José (1978-1979) y Santo Domingo (1980-1982). (Ibídem, p. 43)

Por último, si como señala Reyna “la institucionalización se refleja en la profesionalización” (Reyna, 2004, p. 488) entonces, es muy interesante hipotetizar, que para el caso paraguayo, el egreso con títulos de la UCA, para ambas generaciones -y luego después desde la Escuela de la UNA-, constituye una experiencia más importante que la de las capillas.

Otro aporte sustancial desde la teoría social latinoamericana es el ya destacado de Agustín Cueva (1989) en (Marini & Dos Santos, 1999), respecto a las singularidades subregionales y nacionales de los desarrollos de la sociología en Sudamérica. Asimismo, distingue para finales de los 70, y comienzo de los 80, entre una sociología sudamericana que después de estar sometida al impacto de dictaduras cívico-militares, comienza a “renovarse” hacia una social democratización –restauración democrática del capitalismo; y una sociología centroamericana, que va recoger la experiencia revolucionaria exitosa de 1979 en Nicaragua, pero también como expresión de diversos movimientos sociales, como ser el de las mujeres e indígenas, e ideas como la teología de la liberación, nacionalismo antiimperialista, socialdemocracia radicalizada, marxismo pluralista, etc.

El desarrollo de la sociología latinoamericana no ha sido lineal, y tampoco dependiente de sus propios fracasos o limitaciones teóricas, sino que también se vio desmovilizada y hostigada en el contexto de las dictaduras y la aplicación de la doctrina de la seguridad nacional. Persecución política ideológica, migraciones forzadas-exilio, cierre de instituciones, cárcel y desapariciones forzosas. Por ello, ante tal experiencia, es que se puede entender más la propuesta de Cueva (1989), mostrando una involución si se quiere, y un aggiornamento progresivo de la sociología por estas latitudes, como respuesta a varias cuestiones, que en definitiva reconocen la positividad de las dictaduras, que produce en el sentido foucaultiano, en relación directa con el retroceso en la criticidad de la teoría sociológica.

Hoy en día, la mayor distancia temporal permite tener más claridad del proceso histórico reciente, la emergencia contestataria desde la fundación hasta las décadas de los 60 y

70, el retroceso hasta los 90 y la recomposición posterior, asociado a cambios de contexto que impulsaron proyectos políticos que esta vez, las dictaduras no pudieron retrasar: el ascenso del Frente Amplio en Uruguay (Tabaré Vázquez y Mujica), del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil (Lula y Dilma), del Kichnerismo en Argentina (Néstor y Cristina), de Evo Morales en Bolivia, de Chávez en Venezuela, Correa en Ecuador, y del Socialismo en Chile (Bachelet y su reelección), y hasta del “Obispo” Lugo (APC) en Paraguay (2008-2011), entre otros.

La sociología como cualquier otra práctica social y sus profesionales, no están más allá de la historia y se han desarrollado en relación con la misma, de diversas maneras, afirmándola, criticándola, adaptándose, dependiendo de las circunstancias y los intereses estructurales y coyunturales. Desde una sociología funcional, pasando por reformistas, a radicales.

Las distintas formas o procesos históricos de institucionalización de la sociología latinoamericana, según estos aportes de calificados autores autóctonos, tienen en común el constituirse en emergentes de la problematización de la relación entre los cambios contextuales-históricos en el desarrollo de nuestros países, ligados necesariamente sus destinos a los países hegemónicos regionales e internacionales, generando las condiciones para el desarrollo de otro tipo de ideas o de prácticas de producción de conocimiento sobre lo social. La modernización del capital, su influjo en extender sus dominios del saber, registros, control y previsión, van dislocando de un discurso menos riguroso y más libre creativo, a otro sistemático, riguroso, metódico, con una fachada consciente e inconsciente de legitimidad objetiva, neutral, profesionalizante y técnica.

Evadiendo rigideces y linealidades de mera sucesión, hay que considerar la vinculación entre los contextos y los procesos; de esta manera, lo que se obtiene es un marco temporal y de hechos comunes, que han afectado significativamente a América Latina, dándole inclusive integralidad y carácter de totalidad, desde la perspectiva de las políticas desarrolladas desde los países hegemónicos de turno. Nosotros hemos pensado y estado separados, fragmentados; pero la mirada y la política exterior de los países “centrales” siempre han tenido –creo– una orientación como conjunto o bloque –aunque también en lucha hegemónica entre ellos, pero sabedores que entre iguales, o potencias con las mismas ansias de dominio, ejerciendo estrategias y tácticas divisorias de nuestros intereses, problemas, identidades e historias comunes. Pero todos constituyendo su patio trasero, reserva de mano de obra abundante, joven y barata, y de recursos naturales y materias primas a disposición y bajo costo.

Se pueden conceptualizar así, unos primeros desarrollos, fundamentalmente del positivismo europeizante, con sus efectos en las producciones autóctonas ilustres, ligadas a las metrópolis colonizadoras, que traducen sus prejuicios en las obras ya mencionadas, entre otros por Marini (1994). Momentos diferentes de una etapa inicial, del positivismo como marco ideológico general, el ensayo, el énfasis en los temas de la identidad y el nacionalismo, coherentes con las etapas de conformación de comunidades nacionales.

La emergencia del pensamiento crítico llevó su tiempo histórico; es decir, más allá de lo cronológico en años, de acuerdo a procesos y acontecimientos que fueron reconfigurando nuestras realidades, y las formas de pensar-nos a nosotros mismos. Tiempos de Ma-

riátegui, Bagú y Frondizi, entre otros, cuyos esfuerzos visan autonomizar los desarrollos de América Latina de pensarse a sí misma, reconociéndose, no fuera de la historia, más bien, dentro de ella, pero impensando¹³ desde sus problemas propios, sus procesos, determinaciones y posibilidades. Comenzará el viaje y la discusión acerca de los desarrollos autóctonos, autónomos o no¹⁴, teóricamente, desde y por América Latina, intelectuales orgánicos o profesionales, etc., pero con el esfuerzo de muchos por acercar, integrando, la problemática latinoamericana que nos une o hermana, que a veces se confunden pero que son cuestiones diferentes.

La etapa fundacional tiene distintas modalidades, en Brasil, Argentina, entre otros, donde conviven desarrollos desde la sociología radical en tensión creativa, por así decirlo, con la reformista, profesionalizante, modernizante, estilo Gino Germani. El espectro es amplio, pero esta bonanza aparente de convivencia sin contradicciones y sin luchas-resistencia, se cerrará con la aplicación generalizada de la política de EEUU para América Latina, expresada en la Doctrina de la Seguridad Nacional y el Plan Cóndor, que coinciden como un efecto dominó de dictaduras cívico militares y que, en términos generales, colapsarán en tiempos similares. Aquí estamos todavía, dentro de los tiempos de las teorías del desarrollo, de la modernización, escuela cepalina, de la dependencia en las dos vertientes, etc.

A mediados de las décadas de los 60 y los 70, época de tensiones crecientes entre dos propuestas claras: la liberalizadora, y el avance de la izquierda, deviene en golpes que, más allá de lo económico, apuntarán a desmovilizar y hacer retroceder toda y cualquier forma de actuación colectiva cuestionadora y de producción de ideas críticas contestadoras del régimen capitalista. Por ello, las universidades, la sociología, y los sociólogos, entre otros, constituirán un blanco privilegiado de las políticas de clausura, persecución, y hasta de exterminio selectivo.

Perseguida por los militares y otros entes de derecha, y desde luego por las fuerzas más retrógradas del Imperio, aquella élite no tardó, empero, en enrolarse en ciertas instituciones y organismos internacionales, así como en conseguir el apoyo de fundaciones de los mismos Estados Unidos y, con mayor razón de Europa Occidental. Hacia finales de los 70's no sólo había ya infinidad de los centros patrocinados por dichas fundaciones, sino que además los centros patrocinados por ellas brotaban por doquier. Si hasta hace un lustro el sueño de todo sociólogo sudamericano había sido el de convertirse en guerrillero, ahora, su mayor anhelo consistía en montar su proyecto y, de ser posible, abrir su centro de investigación. (Cueva, 1989 en Marini & Dos Santos, 1999, p. 659)

Como bien dice Cueva (1989), lejos de ganar independencia frente al estado, la sociología latinoamericana fue parte de un plan sistemático de disolución de lo que hubiera de crítico en sus lugares de enseñanza e investigación, pues la clase dominante o grupos hegemónicos de entonces, no conseguían cooptar a los intelectuales, y por lo tanto, pa-

¹³ Hago referencia al concepto de impensar, tal y como se pone en discusión en el Prólogo de Francisco López Segrera a Marini & Dos Santos (1999), titulado: "Abrir, impensar, y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y El Caribe."

¹⁴ Considerando el desafiante y estimulante trabajo de Jean Baudrillard (1980) titulado: "El espejo de la producción".

saron al ejercicio de la violencia y la persecución, nada de violencia simbólica. La universidad se había erigido en un espacio de autonomía, de soberanía y pensamiento crítico.

De esta suerte, la pesquisa y enseñanza de ciencias sociales, que hasta hace diez o quince años se realizaban casi exclusivamente en las universidades, especialmente estatales, fue privatizándose. ¿Significó ello una mayor independencia o tal vez una nueva y más grande atadura para el sociólogo? (Cueva, 1989 en Marini & Dos Santos, 1999, p. 659)

Lo dicho anteriormente nos da una idea bastante ajustada respecto de la centralidad de las universidades en el desarrollo de las ciencias sociales. Esto cambió dejando lugar a la fragmentación, no sólo de la oferta cuantitativa, sino también y sobre todo, de las problematizaciones, objetos de estudios y políticas de intervención, muchas veces a modo de extensión universitaria, como el caso en la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR) o de la Universidad de Buenos Aires (UBA). El cambio fue radical, en el sentido inverso, des-movilización, des-teorización y en el ejercicio profesional, invocando la neutralidad, lo técnico, eliminando contenidos humanísticos, de reflexión filosófica o cualquier pensamiento crítico. Hoy, en contexto diferente, no estamos lejos al menos en Paraguay, de repetir, parafraseando a Marx, la misma tragedia ahora como farsa.

Ante ello, de manera sintética y de la mano de Cueva, se conceptualizan una serie de cuestiones vinculadas con este proceso de privatización, pulverización en islas –para el caso de Paraguay, sin mar¹⁵–, aplicable a los desarrollos de la disciplina en contextos autoritarios (Cueva, 1989 en Marini & Dos Santos, 1999, p. 660), ligando esta modalidad de desarrollo de la sociología, con la estructura social y su dinámica en tiempos de las dictaduras, la concentración de la riqueza, la rígida estratificación y elitización en todos los campos. El proceso de privatización de las ciencias sociales, fue generando cambios en las condiciones de producción –encerrando a los sociólogos en torres de marfil–, el distanciamiento de lo popular; todo lo cual, contribuyó a un cambio de percepción de la disciplina y sus profesionales, sobre sí misma.

Condiciones y campo fértil para el desarrollo de los CAI, centros privados, pero sin fines de lucro (Brunner & Barrios, 1987; De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007; Reyna, 2004; Pereyra, 2010a; 2010b). El quehacer sociológico, el oficio del sociólogo, se ve obligado a migrar de su espacio institucional universitario público, fundando “ghettos” que modifican las relaciones, las distancias, y el ambiente intelectual. Fomentando la individualidad, fragmentación, división del trabajo, especialización, formalización y taylorización del trabajo sociológico. El academicismo-profesionalización liberal, gracias a la modalidad de la consultoría, acompañan el proceso de liberalización conservadora del capital en América Latina.

Por otro lado, Cueva, (1989) en Marini & Dos Santos, (1999, p. 660) y Pereyra, (2010a) afirman que:

¹⁵ Isla rodeada de tierra, o isla sin mar, figuras de Juan Bautista Rivarola Matto, y de Roa Bastos, ambos escritores nacionales con una vasta obra literaria.

Resulta iluso imaginar que el ligamen de cada proyecto y centro privado con sus patrocinadores (por más ‘organizaciones no gubernamentales’ que estos sean) es una relación que no tiene otro cordón umbilical que el de la solidaridad.

De manera simultánea al proceso de privatización en redes de proyectos y centros financiados por fundaciones internacionales, se pone en marcha toda una máquina burocrática para controlar y avasallar la autonomía de las facultades y/o escuelas de sociología, bajo un contexto de dictaduras cívico militares, así como de estrangulamiento económico a las universidades públicas, como política estratégica, aún bajo ciertos regímenes supuestamente democráticos. Los sociólogos devenidos en funcionarios burócratas o burocracia académica sin nada de sociología, pero que administran controlando la orientación ideológica y teórica de las jóvenes generaciones.

Si el estado es el gran empleador, teniendo como ámbito a las universidades públicas, en una época marcada por dictaduras, o en otras por puro conservadurismo e inmovilismo, los gastos sociales educativos se achican, siendo los científicos sociales y los sociólogos parte de los mismos. Además, en tiempos diversos, decisiones de inversión-gasto que pasan por cuestiones de mercado, por tanto, las carreras universitarias en sociología y otras ciencias sociales, como historia, abren cada vez menos plazas, si es que se habilitan. Como ya se dijo más arriba, junto a Soler, (2012; 2014; 2014a) para el caso paraguayo, y Cueva en general: “A medida que los grandes espacios se cierran, los mini espacios tienen que abrirse...” (Marini & Santos, 1999, p. 666).

El modelo descrito muestra como los ámbitos de producción y oferta de conocimiento en Paraguay se encuentra integrado, principalmente, por centros de investigación y centros de pensamiento (Think Tanks) de carácter privado, universidades públicas y privadas, además de algunos centros de investigación de carácter público. En el mismo, juegan un papel preponderante los centros privados, mientras que las universidades desarrollan principalmente actividades formativas y de instrucción profesional, relegando acciones en las áreas de investigación y producción de conocimiento. (GND/CADEP, 2016, p. 12)

O sea, no sólo se privatiza y ghettiza¹⁶ la producción y el conocimiento mismo, cambiando las relaciones y prácticas sociales del hacer sociología, sino que también la demanda de una nueva orientación formativa que vivimos dentro de las propias universidades, así como de los centros privados.

Como ya se ha dicho, la división del trabajo va llevando a una formación más rápida, concreta, técnica, más práctica, coherente con la nueva política del Informe. Especialización, ultra especialización interna del quehacer sociológico coherente con nuestro grado de desarrollo de división del trabajo social. Es decir, más bien una infantería u ejércitos de sociólogos recolectores y sistematizadores de datos, cuantitativistas, de ser posible, para legitimar algo así como una práctica pura de la sociología, objetiva, a puro dato neutral, que habla por sí mismo. Teoría, interpretación, perspectiva crítica, hipótesis creativas y movilizadoras, considerados como lujos superfluos, aún hoy discutidos por el alumnado, cuerpo docente y autoridades, a poner en consideración para disminuir

¹⁶ De ghetto.

tanta carga teórica, e ir a lo más práctico que abra espacios directos al acceso laboral. De esta forma, materias de cultura general como filosofía, de base como epistemología y teoría social, sufren el mote despectivo de materias especulativas.

Este claro retroceso, característico de esta etapa en casi toda América Latina, coincidente con la década de los 80, parece ser el escenario constante de Paraguay, al menos desde las universidades, y por lo menos, hasta la salida de la dictadura y aun después, en la transición. La incidencia de los avatares políticos, sociales, ideológicos y económicos de la sociedad son marcas en la historia de los desarrollos de la sociología en Paraguay y de las posibilidades de hacer algo parecido a sociología y sus orientaciones, por parte de sus dos universidades insignes. No fue producto de la derrota de la izquierda, ni de la radicalización democrática, del avance de fuerzas progresistas, o reflujo del socialismo, ni pérdida de terreno del marxismo, el caso de Paraguay es particular. Recién después de 1989, comenzará a incursionar su vida política en el intento de construir una vida democrática, con espacios hacia experiencias que la mayoría de los otros países ya habían transitado. Es cierto, que ha habido resistencias y otras experiencias contestatarias a la dictatorial, pero por su propia hegemonía, han sido muy limitadas o marginales. Inclusive, colegas y autores, conciben esa fecha como muy posterior, en el decir por ejemplo de Capdevila & Soler (2014):

El conocimiento histórico en el campo de los estudios paraguayos se vio profundamente renovado a fines de la década de 2000. El fenómeno está relacionado con los cambios que ha experimentado en los últimos años el campo intelectual nacional y latinoamericano: la internacionalización de la investigación científica, el desarrollo de las ciencias sociales y de los estudios académicos; el crecimiento considerable de los medios de publicación y la abrupta extensión del sistema científico de investigación y de postgrado en el Cono Sur. En el plano local, el contexto político de libertades políticas, favoreció el debate público y la participación de investigadores, docentes, estudiantes democratizándose las ciencias, en sus contenidos, metodologías, fuentes, procesos de escritura y reclutamientos profesionales.

El paradigma sociológico en el análisis de las clases sociales a que Cueva hace referencia es pensando en la experiencia de Uruguay, Chile, Argentina, Brasil, pero aquí, tal paradigma distaba mucho de conocerse o aplicarse desde las universidades o centros privados. El reflujo antimarxista de los paradigmas de orientación totalizante, los perfiles temáticos, etc., se fueron dando en la mayoría de los países del Cono Sur, por una serie de derrotas político-militares y porque el pensamiento neoconservador volvió a hacerse del control del poder, pero en Paraguay nunca dejó de ejercerlo, y situaciones similares –retroceso y ausencias-, se explican por procesos bien diferentes. Se debe recordar, que desde 1947, Paraguay recién cierra en el 89 un período no homogéneo de experiencias autoritarias, oligárquicas y de extrema derecha. Los contextos son diversos, y por ello, la experiencia de Paraguay es campo fértil para la investigación sobre los desarrollos de nuestra disciplina, en contextos totalmente desfavorables, o marcados justamente por una serie de regímenes que la privaron de una pluralidad, temáticas y diálogos que los otros países de la región tuvieron, y retomaron de alguna manera con el retorno a sus respectivas democracias. Aquí, ahora se está comenzando, con una demo-

cracia débil y con sobresaltos, que lleva hasta el momento, 27 años de vida. (Ibídem, p. 2)

Modalidades de institucionalización universitaria y tipo de producción

Otro insumo teórico a considerar, lo constituye la teoría sustantiva sobre la relación entre las modalidades de los desarrollos institucionales en ciencias sociales, específicamente en sociología, plasmados en casos de universidades y centros, y el carácter del tipo de conocimiento resultante; lo cual permitió vincular directamente las modalidades definidas de desarrollo de las instituciones con su producción de conocimiento, a través de los resultados y prácticas.

El interés se focalizó en las modalidades de producción asociadas a determinadas experiencias institucionales, partiendo desde el supuesto que un tipo de espacio institucional de origen se asocia al qué se produce, cómo se produce, sus resultados y prácticas, teniendo en cuenta ciertos antecedentes latinoamericanos para abordar el caso paraguayo.

En el caso brasileño, por ejemplo, diversos trabajos de tesis¹⁷, sobre todo en educación, rescatan el proceso de institucionalización de las IES, asociadas más que nada con las universidades, según determinados criterios fundacionales necesarios a su naturaleza y estructura. Así es, que en el “Decreto N° 5.773”¹⁸ en su sección II, artículo 12, define que las instituciones de educación superior, según su organización y lo que deben hacer académicamente, serán certificadas diferencialmente como Facultades, Centros Universitarios, y Universidades¹⁹.

Lo anterior es muy útil como parte de la teoría sustantiva, pues detalla cómo desde la legislación brasileña, se tipifican distintos tipos de instituciones de educación superior (IES). Esto, junto a la distinción entre públicas y privadas y entre Universidades Escola y Universidades de Pesquisa (“universidade de pesquisa” e “universidade de ensino”, introducidas en 1986 por el GERES (Grupo para a Reformulação do Ensino Superior)²⁰.

Es frecuente encontrar, en la literatura sobre educación superior, la caracterización de instituciones cuyo énfasis es la formación profesional y otras con acento en la investigación, modelos considerados en muchos aspectos antagónicos, aunque no necesariamente tengan por qué serlo. Esta diferenciación resulta más ligada a la creación de universidades, pero también resulta aplicable en el caso de la emergencia de los CAI, centros, parroquias o capillas y la misma Catedral; pudiendo encontrar en las bases de sus constituciones, la adscripción a uno u otro modelo de institucionalización que define sus lineamientos generales.

¹⁷ Entre otras, las de Eltermann, (2012) y Tumenas-Mello, (2013)

¹⁸ De fecha 9 de Mayo de 2006. Presidência da República, Casa Civil, Subchefia para Assuntos Jurídicos.

¹⁹ Lei n° 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. (1996b)

²⁰ Comissão de Educação, Cultura e Desporto da Câmara dos Deputados. Projeto de Lei n° 4560, de 2001. (camara.gov.br, 2001)

Por un lado, el modelo científico que enfatiza la investigación o creación de nuevos conocimientos. Sin necesariamente dejar de lado la docencia para combinar ambas actividades, aunque ponderando la mayor relevancia de la primera sobre la segunda, en tiempo, dedicación, escalafón, jerarquía, etc. En lo que respecta al caso paraguayo:

El carácter de universitario había correspondido exclusivamente a la Universidad Nacional y a la Universidad Católica, por ser ambas las únicas encargadas de la formación para las profesiones liberales y técnicas tradicionales, con variedad y amplitud de programas. En este sentido, estas instituciones han sido "universidades complejas y completas", lo primero por combinar actividades sistemáticas y diversas de investigación y de docencia de pre y posgrado en una cantidad significativa de áreas del conocimiento –aunque con mayor énfasis en la docencia y en la formación profesional en nuestro país. (Rivarola, 2003, p. 65-66)

Por otro lado, el modelo de universidad que define como misión fundamental y hasta con exclusividad el formar profesionales, describe Rivarola:

En el caso paraguayo,... La mayoría de estas instituciones no incluyen áreas básicas de investigación ni ofrecen formación en ciencias naturales, en ciencias médicas y en el nivel de posgrado. Estas instituciones privadas han servido para absorber la demanda estudiantil y ofrecen preferentemente carreras de alta demanda y bajos costos de producción, convirtiéndose a veces en verdaderas "fábricas de títulos". En el sector público también se abrieron instituciones nuevas, especialmente en otras regiones del país... Al igual que en el resto de América Latina, en Paraguay las instituciones universitarias privadas más recientes suelen ser pequeñas en cuanto a número de matriculados, dedicadas solamente a la docencia de pregrado y ofreciendo preferentemente carreras con mucha demanda y bajos costos de operación. También tienden a ser menos selectivas dado que dependen exclusivamente de la matrícula de los alumnos... Otra característica, que hace que la base institucional del sistema de educación superior sea caracterizada como poco diversificado es que el sistema superior universitario en Paraguay tiene una estructura muy débil -o inexistente en muchos casos- de estudios de posgrado para la formación de científicos de investigación y desarrollo. Algunas carreras alcanzan el doctorado sin verificar si existe competencia para la investigación y sin exigir un estudio profundo y original para otorgar dicho grado. (Rivarola, 2003, p. 66-68)

Como antecedentes contemporáneos de esta discusión para Paraguay, respecto a las universidades- escuela y para producir investigación, se cuenta con los aportes de Cubilla, (2011a; 2011b); Jiménez & Duarte, (2013); GND/CADEP, (2016); Coppari, (2017), y Filártiga, (2012) este último recurre a la clásica distinción del modelo universitario, según su asociación a la ciencia y la investigación como carácter esencial, o al modelo como universidades de docencia, donde inscribe a la UNA y a la UCA, insertas en el modelo escolástico profesionalista latinoamericano. En el decir de Filártiga (2012) y Cubilla (2011b), aunque figure la investigación en sus estatutos, en términos objetivos y de sus prácticas de conocimiento, dicha actividad es mínima constituyendo algo marginal, más de positividad discursiva.

Las dificultades para desarrollar investigación en Paraguay, según refiere Coppari (2017, p. 98):

Podrían deberse a varios factores, a que el campo de las ciencias sociales no estaría desarrollado en su perfil científico en Paraguay, puesto que esta área es la de menor concentración de investigadores con doctorado, o bien, a un menor número de postulaciones de investigadores sociales en los concursos del PRO-NII de CONACYT, Paraguay.

Para el caso de Paraguay, se observa que la vinculación entre universidad y desarrollo institucional de la sociología se da a través de la actividad docente, siendo soslayada la actividad de investigación. Mientras que en referencia a lo que denomino capillas, por asociación metafórica a las parroquias de Cueva (1989) y los CAI asuncenos, Filártiga (2012) así como GND/CADEP (2016) reconocen que los centros privados de investigación, y las ONG terminan por ocupar el mayor espacio dentro del contexto de la investigación²¹.

Considerando que la propuesta aquí desarrollada tiene como eje la fundación de capillas, y se sustenta en la especificidad de la institucionalización como CAI –parroquias, capillas y Catedral– en tanto puerta de entrada a la modalidad de producción más orientada a la investigación y/o consultoría. Los casos estudiados aquí son centros, desde la mirada de su vinculación con determinada modalidad de producción en ciencias sociales, que además definen temas y líneas de investigación, particularmente de la sociología en el país. Articulando la modalidad diferencial de producción investigación, consultoría, promoción social con un tipo de institucionalidad, las capillas se constituyeron como correlato institucional para esta modalidad de producción, mientras que la áulica se desarrolla casi exclusivamente asociada al ámbito académico universitario.

Para entender su naturaleza y especialización, es necesario señalar el contexto autoritario como variable central en el desarrollo de la profusión de la modalidad CAI de producción en ciencias sociales.

El contexto sociopolítico de Paraguay respecto a su relación con los regímenes democráticos lleva a destacarlo como caso nacional particular en la región del Mercosur, que lo diferencia de Uruguay, Argentina o Brasil. Aquí se dio una apertura respecto a la asfixiante dictadura stronista, pero ello no significó retomar la senda democrática cortada con su ascenso en el año 1954. Después de 178 años de vida independiente, y de 197 años de su origen como nación, consiguió la primera alternancia democrática.

Los procesos de desarrollo de las ciencias sociales en Paraguay coinciden, en líneas generales, con la caracterización histórica latinoamericana de creación de centros posterior a los años 50 y de licenciaturas profesionalizantes en los años 70. Asimismo, los inicios se vinculan con la producción de ensayismo social, superponiéndose al desarrollo de la sociología de cátedra. De este modo se fue configurando el campo sistemático

²¹ De los cuatro casos estudiados, uno es fundado en pleno ejercicio de la dictadura stronista (CPES-1964/1971), y los demás en sus postrimerías: el CERI en (1986), el CDE en (1988), y BASE IS en (1989).

de la disciplina. (Brunner & Barrios, 1987; De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, (2007); Pereyra, 2010a; Reyna, 2004)

La continuidad-ruptura con las tradiciones del ensayismo social y sus indagaciones intelectuales sobre la identidad nacional, constituyen a su vez criterios útiles de demarcación en la comprensión de la producción sobre lo social también en Paraguay. Ensayismo asociado a su divorcio de lo sistemático y empírico, aunque posteriormente, convive con estos desarrollos, permitiendo de igual manera catalizar sus rasgos y producciones. (Heisecke, 1965; Melià & Palau, 1975; Soler, 2014, 2012; Caballero, 2011, 2014b, 2014e)

Por último interesa señalar que se considera como antecedente inmediato de la profesionalización de la disciplina, tanto a la ensayística social como a la sociología de cátedra. Ambas son superadas por la sociología profesional de acuerdo a las normas estándares y conforme al modelo conceptual de la sociología norteamericana, al estilo Gino Germani en Argentina, Medina Echavarría en Chile, y Rivarola en Paraguay; que al menos hasta bien entrada la década de los 60, es tributaria del funcionalismo en la teoría, el empirismo metodológico y la modernización como eje del programa de investigaciones. (Brunner & Barrios, 1987, p. 77)

Dentro de este marco y respecto de la sociología latinoamericana, se hace relevante destacar la coincidencia de los diversos autores acerca del influjo del funcionalismo en su desarrollo, aún en su reelaboración; situación que lleva a preguntarse acerca de si es legítimo sostener un discurso de producción de una sociología latinoamericana autóctona, con estos presupuestos. Porque, por donde se la mire es contradictoria con la orientación teórica, el posicionamiento político, la forma de producción, y su construcción de datos. A su vez, movimientos intelectuales posmarxistas adoptaron una postura relativista respecto a varios enfoques sociológicos, manteniendo de manera adaptada y funcionalizada, un conjunto de conceptos y su inspiración crítica. Ahora bien, ¿se puede ser funcionalista crítico?; o ¿puede producirse sociología crítica desde el funcionalismo estructural o sistémico? En cuanto al estudio, Brunner y Barrios afirman:

Los CAI no se adscriben, en su mayoría, a ningún tipo de paradigma fuertemente formulado, sea el marxista, el de la sociología crítica, el de la dependencia o cualquier otro vigente en las ciencias sociales. Brutalmente, esto podría traducirse bajo el lema: “las afiliaciones a escuelas no venden”. (Ibídem, p. 240)

Paradójicamente, varios de los mismos enuncian prácticas discursivas con contenidos militantes radicalizados, usan en sus abordajes teorías de corto alcance, microsociales o fragmentadas, contradiciendo los postulados fundamentales de la teoría crítica. Asimismo, su producción denota la modalidad del informe, tipo consultoría, sobre cuestiones puntuales, con datos descriptivos y discusiones teóricas, consiguientemente ausentes que no van más allá de algún conjunto de proposiciones muy concretas.

En este sentido, corresponde destacar que no pudieron evadir el contexto histórico y el mercado de financiamiento que pauta el desarrollo de las ideas y prácticas. Se observan una y otra vez las tensiones y vueltas de la resistencia y contestación a las obligaciones con las agencias financiadoras. De este modo, la urgencia del financiamiento, por diver-

sas razones, hace sucumbir la agenda de los centros aún considerados a sí mismos como los más comprometidos con los movimientos sociales y minorías.

Del concepto de Parroquia al de Capilla y Catedral como CAI

Aquí se rescata el concepto de parroquia, capilla o Catedral como herramienta semántica para referenciar a los CAI; que, para el caso paraguayo, irán surgiendo en la etapa de la dictadura stronista. También hay que señalar que, lejos de constituir un fenómeno nacional, se concentran en el ámbito urbano capitalino, ligado a procesos de modernización y urbanización. De modo que, más que paraguayos, son centros asuncenos y esto remite a algunas características de su accionar, como ser su alcance local, sobre temáticas específicas, con una perspectiva de fragmentación de lo social, agendas en gran medida determinadas y con autonomías limitadas por y desde las fuentes de financiamiento externo, especializándose en trabajos por encomienda tipo consultorías. (Brunner & Barrios, 1987; GND/CADEP, 2016; Cueva, 1989; Pereyra, 2010; De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007; Reyna, 2004)

En una coyuntura general de universidades bajo intervención por parte de los regímenes militares, donde los profesionales disidentes fueron obligados a abandonarla enfrentaban obstáculos para migrar a instituciones oficiales, los CAI se autogeneraron como refugios de estos profesionales. Su producción, a través de la investigación-consultoría, plasmada en libros, revistas, y la presentación en encuentros o seminarios regionales e internacionales, posibilitaron que el desarrollo de la disciplina continuase, fuera de la universidad. Respecto de su institucionalización, la modalidad más común es constituirse legalmente como organizaciones no gubernamentales (ONGs), pues su estatuto permite el reconocimiento internacional al establecer su personería, y competir por subsidios en el mercado internacional de la cooperación por proyectos.

Otro aspecto que incide en su producción es que no están generalmente adscriptas a una sola disciplina sino que sus miembros fundadores suelen provenir de disciplinas diversas. Sin embargo, la mayoría de los centros se caracterizan por cobijar analistas sociales, abriendo el espectro del abordaje, combinando conocimientos y tradiciones multidisciplinarios procedentes comúnmente de la sociología, las ciencias políticas, la economía y la historia. Asimismo, el hecho que los CAI estén fuera del ámbito universitario, les posibilita abordajes metodológicamente orientados en función de temas, áreas problemas u objetos especializados de investigación, a manera de programas y con definiciones amplias u eclécticas; asimismo repercute en el timing teórico el no tener como objetivo prioritario el desarrollo académico de programas de docencia de grado o posgrado.

Los centros no se concentran en el desarrollo de cursos de licenciatura regulares tipo universidad, por los costos, infraestructura exigida, así como la dificultad a la hora de otorgar títulos reconocidos. Apuestan, en todo caso, como excepción a su tarea central de consultorías, a cursos de posgrados académicos, o bien, de capacitación de acuerdo al tipo de promoción y desarrollo social en la que concentra su agenda: derechos y género, derechos y orientación sexual, control de la natalidad, asesoramiento a campesinos, juventud, participación política, etc. Sus productos se expresan a través de comunica-

ciones escritas generalmente como papeles de trabajo, presentaciones en eventos académicos, artículos en revistas, y libros; a manera de reconocimiento académico profesional, y legitimidad de su actividad ante las fuentes de financiamiento principalmente externas.

En el caso paraguayo, se destaca como rasgo las autorreferencias institucionales y de autoría por centro, respecto consigo mismo, su primer anillo e intelectuales subalternos, a modo de orequete editorial como componente del académico, y con respecto a las demás capillas y los otros profesionales en el medio local. La repetición de autorías, autorreferencias, participación en eventos, y exclusiones de diversos tipos, expresan estrategias de saber-poder simultáneas de autopromoción y exclusión institucional, profesional y personal.

Otra característica importante es que ligada a su actividad de producción de conocimiento a veces asume prioridad la de promoción social. Considerando varias de las opciones de actividades desarrolladas por las capillas bajo estudio para el caso nacional; incluyéndola de manera independiente o ambivalente en su oferta como instituciones académicas no tradicionales, que no se limitan a las funciones de investigación y docencia o que no constituyen su prioridad. Para la experiencias de los casos aquí tratados es relevante que muchas capillas desarrollen prácticas marcadamente promocionales – intervención, organización, formación, investigación acción, talleres, etc.- o hacia un determinado público –estudiantes, sociedad civil, movimientos sociales, minorías, etc.-, instalando dicha imagen, mientras simultáneamente se esfuerzan desde sus sitios web y hacia afuera, léase pares profesionales, agencias financiadoras, que son centros académicos. Lo importante es que en la contradicción se define qué es lo que realmente prioritariamente realizan, y con qué calidad y alcance.

Dado el carácter multifacético de muchos de los centros privados de producción de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales, por lo general contenidos dentro del amplio espectro de las organizaciones no gubernamentales ONG's, resulta en muchos de los casos dificultoso delimitar su área de acción. Así, en gran parte de los casos se superponen actividades de investigación con otras de incidencia en políticas públicas y promoción de derechos (advocacy). (GND/CADEP, 2016, p. 12)

De esta manera, las posibilidades de combinación de actividades y prácticas pueden ubicarse dentro del espacio que conectan tres actividades principales: la académica, la de promoción del desarrollo y la ideológica política o militante, estas dos últimas como variaciones del estilo de la promoción. Si bien, lo que interesa es identificar si la actividad principal de cada una está más asociada y definida por la producción áulica, o de investigación consultoría. La promoción social y por qué no, también lo ideológico, se visualiza en la variación de las agendas que van dejando temas centrales de otrora, como la cuestión campesina y rural, para abordar temas más modernos, necesariamente más segmentados según el mercado de proyectos y de la realidad social, como género y autonomía sexual.

Los núcleos fundantes, anillos de saber-poder, liderazgos y orekuete

También es útil poder asociar cómo la naturaleza diferencial de constitución de los núcleos fundantes de cada centro instrumentaliza la práctica excluyente del orekuete como micropolítica, al mismo tiempo institucionalizándola. No interesa ahora entrar en esta última resultante de aquella, sino en la primera, como interviniente de manera relacional en la forma y calidad de la producción en ciencias sociales. Particularmente en lo que respecta a la dificultad que genera en el desarrollo de un tipo de comunidad en un sentido académico incluyente del tipo ñande, afectando la calidad y alcance de sus resultados.

La conceptualización de los anillos se asocia a la del nosotros ore con carácter excluyente, a través de la práctica del orekuete, hacia afuera como centros-capillas- Catedral o hacia adentro en anillos-círculos igualmente organizados con fuerte segmentación, estatus laboral y privilegios; entre los centros y entre los investigadores hacia dentro de cada uno de los mismos. Se agregan al concepto de núcleo fundante, los anillos, y el líder alrededor del cual se organiza e identifica el núcleo fundante, sea individual o un colectivo. Esto aplicable de igual manera a organismos de carácter supranacional y dentro del contexto latinoamericano.

Dinámica de relacionamiento y de gestión institucional como expresión de la contradicción de fuertes liderazgos internos, con sucesión de tipo familiar-clánica-nepotista, o de transmisión personalista de la delegación de autoridad, según el principio jerárquico establecido desde el anillo interior, reproduciendo la exclusión y orekuete hacia adentro. Esto, de manera conjunta con las prácticas orekuete hacia afuera, no hace más que ligar la realidad de los centros como empresas académicas, con el hacer de la militancia un negocio (Pereyra, 2010; Brunner & Barrios, 1987; Cueva, 1989).

El patrimonio familiar-clánico, acumulado en años de prácticas académicas o de promoción social, desde organizaciones sin fines de lucro, es muy significativo, y como toda empresa, bajo el capital, tiene que conservar su propiedad, controlar las decisiones sobre el patrimonio, acrecentarlo y mantener el acceso a las fuentes de financiamiento y circulación de bienes no simbólicos –remuneración de los miembros, y la apropiación de los excedentes producidos. No negándose los recursos simbólicos, sino que se los considera secundarios, subsidiarios de un interés mayor, desde la sobrevivencia de los recursos humanos de los anillos más periféricos, al lucro -recursos materiales, del núcleo interior.

Así, la práctica orekuete es funcional hacia dentro para mantener y ampliar el patrimonio o controlar las decisiones, el flujo de financiamiento y ganancias. Hacia fuera, la competencia en el mercado, sobre todo internacional, pero también interno respecto a subsidios públicos; lo institucional, económico, la producción y su forma, respondiendo a prácticas combinadas orekuete, generan un conocimiento sociológico esquizofrénico, tal vez, impensado. La forma en que los centros buscan y distribuyen los recursos financieros, se constituye frecuentemente en un indicador de la identificación de los mismos con la práctica de consultorías más que de investigación con mayor grado de autonomía.

Los anillos interiores y la estabilidad de los núcleos fundadores, también son productos que le imponen el contexto y el mercado de proyectos. Coherente con el objetivismo naturalista que se invoca al inicio de la tesis, no es una simple conspiración familiar que decide una forma de organización tipo capilla, sino que el contexto y sus condiciones le imprimen sus limitantes. Claro está, esto no es mecánico; el estilo de gerenciamiento, así como temas, posiciones y recambio generacional, puede asumir rostros diversos, que tendrán que ver con la cultura e historia locales, para el caso, la práctica del orekuete, de base comunitaria y autoritaria.

Respecto a las modalidades de financiamiento la cuestión no es entrar en su historial ni en su descripción institucional, sino más bien dejar la marca de vinculación que constituya un indicador de que la producción de los centros depende más o menos del mercado internacional con sus posibles imposiciones en las agendas internas de los mismos. De ser así, la consultoría se deduce como modalidad dominante. Se trata de evitar el manejo maniqueo de la posible parcialidad del análisis, así como de los marcos teóricos, si bien la dependencia no es total, tampoco es que los centros llevan adelante su agenda, con plazos, temas y abordajes definidos con autonomías locales. Las condiciones del mercado de proyectos existen para ambos lados y en tensión compleja, entre las agencias interesadas en financiarlos, y los centros interesados en desarrollarlos. Pero es muy relevante poner en discusión e investigar, más sobre la base de esta relación, cómo se construye la agenda de cada centro localmente, y todo lo que respecta a la actividad misma: plazos, objetivos, marcos teóricos metodológicos, grados de intervención-práctica, etc. Lo que lleva a la hipótesis que la modalidad de investigación está más próxima a la de la consultoría, pensando en ciertos grados mayores de autonomía desde el espacio institucional universitario, así como de su calidad determinada por su carácter local.

Con mayor razón aún la autonomía relativa de las agendas nacionales bajo la internacionalización. El resultado de la diferenciación, especialización profesional, internacionalización y autonomización de la política de los centros, está asociado con el desarrollo del campo de las ciencias sociales. Considerando por sobre todo el mercado de proyectos, su segmentación, y empuje a una cada vez mayor especialización de las líneas de investigación visibles de los mismos.

La agenda de las capillas, de diversas maneras, depende en gran parte de esta exigencia por parte de las agencias financiadoras a los centros demandantes de los subsidios. Las decisiones al respecto de la misma distan mucho de libertad y autonomía locales, pues desde el inicio deben encajar en algunas de las opciones financiables, además, considerando las propuestas de las otras capillas, y buscando diferenciarse de las mismas como nichos de ventajas comparativas.

El distanciamiento de esta dependencia objetiva de los centros es mucho mayor en las universidades, dándoles comparativamente mayor grado de autonomía para llevar adelante sus proyectos y programas de investigación. Para los centros, la obligación de diferenciación y especialización, así como el encuadre dentro de una orientación más académica o de promoción social, forma parte de su ethos institucional para evitar competencias y garantizar su continuidad.

Ídolos fundadores y ángeles caídos, las capillas como empresas académicas

Otro concepto que se incorpora es el de los centros o capillas como empresas académicas, y el de los sociólogos como empresarios académicos. Estos últimos, como líderes que generan lealtades y ciertos compromisos intelectuales, desarrollando habilidades empresariales de manera conjunta al del desarrollo de investigación en el área. Estrategias gerenciales, de marketing, de autopromoción personal e institucional, gestionando recursos, aplicando criterios organizacionales al efecto, acumulando de manera centralizada recursos materiales y simbólicos, e identificando y bloqueando a sus rivales. (Pereyra, 2010; Vessuri, 1994)

Interesa su práctica objetiva, tomar a la sociología como cualquier otra empresa o actividad productiva laboral dentro de la sociedad capitalista contemporánea. Y como tal, rastreable e identificable, con sus implicancias en la producción de conocimiento sociológico, tecno empresarial, modalidad de acuerdo a una agenda cerrada tipo consultoría desde el mercado de cooperación internacional o, diferenciable del accionar más político, así como de promoción social. Muchos practicantes de la sociología profesional desarrollan tal actividad por dinero, como un medio de vida, su medio vida, práctica, además coherente en una sociedad mercantil, de la cual sería idealista pensar que se puede escapar. Esto pondera posibles sesgos de asociación militante, vocacional o de promoción social.

También se problematiza el sesgo de asociar el desarrollo de la disciplina y su institucionalización como dependiente del genio personal de los héroes fundadores; génesis de su culto, apologías creacionistas individuales, que acaban echando mano a narraciones míticas sacralizando sociólogos e institutos e inscribiendo producciones en el campo de las ideas providenciales, divorciadas de procesos y contextos socio históricos concretos.

Respetando la particularidad de la experiencia del caso paraguayo y sus condiciones contextuales, para cerrar este apartado me he permitido completar imaginariamente en la cita que sigue, los espacios vacíos, bien con el nombre del Dr. Domingo Rivarola (CPES) o con Paraguay, en los lugares que aplique:

El caso de *Domingo Rivarola* como fundador del campo de la Sociología científica en *Paraguay*. Plantea una discusión sobre las razones que le permitieron convertirse en el héroe modernizador de esa disciplina. ... se busca rediscutir las explicaciones usuales sobre el éxito intelectual en la historia de las Ciencias Sociales,... puede ser explicado por la utilización eficaz de ciertas habilidades que se ajustaban perfectamente al nuevo contexto de internacionalización de las Ciencias Sociales de posguerra, a un clima político e intelectual local favorable, y una dosis importante de carisma y liderazgo personal e institucional. Puede pensarse entonces que la actividad académica de *Domingo Rivarola* se ha basado especialmente en la aplicación de esas capacidades; por lo cual es posible contar la historia de la Sociología... desde esta perspectiva y situar una reconstrucción de la trayectoria biográfica de *Domingo Rivarola* como un empresario científico. (Pereyra, 2010, pp. 35-36)

Junto con Cueva (1989), GND/CADEP (2016), Pereyra (2010; 2010a), Soler (2012; 2012a; 2014a), Robledo, (2010a; 2012) Brunner & Barrios (1987), De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade (2007) y otros, se comparte la convergencia contextual entre la modernización post Segunda Guerra Mundial, la hegemonía Norteamericana en América Latina, y la constitución de redes internacionales de intercambio, educación tipo Alianza para el Progreso, estrategias de contención del desarrollo del comunismo, surtiendo de financiamiento -Fundación Ford, Rockefeller- a los países subdesarrollados bajo regímenes autoritarios, como manera de aplacar los conflictos, imponiendo la democracia en América, según el modelo antes descrito.

Los trabajos de Robledo (2010a; 2012), así como los de Soler (2012; 2012a; 2014a), muestran para el caso paraguayo cómo los centros emergentes supieron aprovechar en términos de liderazgo personal e intelectual esa coyuntura favorable que los circuitos financieros y académicos internacionales hicieron dialécticamente posibles.

Presente y pasado de la sociología locales, los problemas y objetos de estudio ligados con el contexto de modernización y los debates sobre el desarrollo, legitimando la práctica sociológica profesionalizante, según una ideología cientificista y racionalizadora. La disputa entre proyectos por el posicionamiento en el campo, va mucho más allá de lo intelectual, académico, epistemológico, teórico, metodológico técnico y las modalidades diferenciales de intervención, yendo a cuestiones como la distribución de recursos en el campo y disputa por el liderazgo legítimo que “compitieron por el prestigio, el control de las redes, los fondos disponibles y la capacidad de influencia intelectual e institucional.” (Pereyra, 2010, p. 42)

Pensando en el caso asunceno, los estudios y artículos pioneros de Heisecke (1965), Melià & Palau, (1975), y Livieres, (1977), desarrollados en medio de la disputa del campo de las ciencias sociales al momento de la fundación del CPES, constituyen un aporte de manera conjunta a los de Soler (2014a; 2012), (Robledo, 2009a 2012), GND/CADEP (2016), y de Brunner & Barrios (1987) para poder comprender este tipo de emergencia de los liderazgos académicos personales e institucionales:

Unos pocos nombres se volvieron “clásicos” de la ciencia social latinoamericana en breves años, en parte debido a lo tenue que era la propia comunidad y, en parte, en virtud de las ventajas monopólicas asociadas al ejercicio del poder específico del campo a que esa estructura altamente concentrada daba lugar: acceso a editoriales, acceso a los textos de posgrado en las poquísimas escuelas que impartían esta enseñanza, acceso a los escasos seminarios académicos que entonces se organizaban anualmente. La generación de los primeros sociólogos de la región, su elite más productiva, internacionalizada y visible por lo menos, pudo así acceder a la fama sin pasar por una ardua competencia, en una comunidad todavía bajamente fragmentada. (Brunner & Barrios, 1987, p. 209)

Finalmente, con mayor grado de sustantividad teórica, se problematizan dos cuestiones vinculadas entre sí, acerca de los desarrollos de la disciplina y sus modalidades, discutidas a lo largo de la investigación, según los objetivos propuestos, con proposiciones más próximas a su operacionalización que a un nivel más elevado de abstracción. Estas son: la primera, respecto a cómo identificar y distinguir lo que tipificamos como socio-

lógico, de lo que no lo es, y de las otras ciencias sociales u énfasis disciplinares. Y la segunda, asimismo, la identidad y distinción entre investigación y consultoría.

¿A qué se le puede tildar de específicamente sociológico?

La investigación de las modalidades de producción de la sociología en el país, hace necesario, aunque sea de manera sucinta, rescatar alguna problematización en relación con el interrogante ¿qué se entiende por sociológico, tanto por sus contenidos como por su asociación a lo académico, sea áulico universitario y/o de investigación consultoría desde los centros?

La reconstrucción histórica de las Ciencias Sociales en América Latina ha sido, desafortunadamente, un conjunto de aproximaciones parciales y fragmentarias. Si bien un grupo de trabajos pioneros intentó reconstruir los temas y los debates del campo (Poviña, 1941; 1959; Echanove Trujillo, 1953; López Núñez, 1953; Agramonte, 1963), especialmente en Sociología, sus méritos fueron modestos. Estas obras estaban atravesadas por los límites del emergente proceso de expansión institucional y profesionalización de las Ciencias Sociales, y muy condicionados por las disputas por la definición de límites disciplinarios y liderazgos académicos. (Pereyra, 2010a, p. 7)

Esto permite situar para el caso nacional qué es lo que se produce de hecho, cómo se hace aula/investigación/promoción, y también la legitimidad invocada entre el discurso y la práctica por parte de las respectivas instituciones, universidades y centros académicos extrauniversitarios, vistos a sí mismos como emergentes por fuera de lo considerado académico, asociado exclusivamente al espacio universitario.

Por otro lado, si bien puede objetarse que existe un desfase temporal cronológico y el peso de los diversos aportes aquí recuperados, ello constituye una muestra del déficit de una problematización relevante, de la cual depende asimismo la calidad del conocimiento sociológico. Su imprecisión conceptual teórica suele ser un motivo para seguir considerándola una protociencia, casi al nivel de un sentido común erudito. La idea es poner en el tapete el reconocimiento de su problemática, echando mano a aquellos colegas que desde su ámbito disciplinar de alguna manera lo han abordado, como herramienta para poder identificar qué es y qué no es sociología.

Lo sociológico como categoría, ya emerge en la clásica y tempranera obra de Poviña (1941), titulada “Historia de la Sociología Latinoamericana”, donde se presentaba este problema; se mantiene en su obra (1959), “Nueva Historia de la Sociología Latinoamericana” cuando afirma: “Con relación a la comprensión, se han adoptado criterios más amplios para la incorporación de nuevos elementos...; y en cuanto al espacio, con la mención de “lo sociológico en los no sociólogos”. (Poviña, 1959, p. 12)

Esto de incluir “todo lo sociológico”, más allá de la práctica de la sociología misma, también se ha puesto en discusión dentro del ámbito nacional, desde tres obras pioneras en el área, que constituyen en sí mismas expresión de posturas asumidas diversas. Así, en las obras de Heisecke (1965) y Livieres, (1977), lo sociológico hace referencia a un

conocimiento disciplinar nuevo y moderno de investigación social empírica sistemática positivista discontinua con el estilo del ensayo. Por su parte, su principal referente local, el Dr. Domingo Rivarola, asociado a la fundación y dirección histórica del CPES y su Revista Paraguaya de Sociología, primero incluye en el ámbito de su participación institucional aportes de disciplinas diversas, y con contenidos igualmente variables, refiriéndose más a ciencias sociales que a la sociología en particular. Dedicándose antes bien al análisis social de alcance amplio, más que sociológico como especificidad, por la perspectiva inter más que disciplinar de sus abordajes, asociadas con las orientaciones disciplinares diversas de los centros académicos independientes (CAI), tal como apoya la investigación de Brunner & Barrios (1987).

En rigor de verdad, la disputa era ante todo por los espacios de consagración, que en este caso tenían que ver con el centro y su revista, mucho antes que por la disciplina. (...) la producción de los textos que los “sociólogos paraguayos” publicaban en el CPES, se elaboraban desde marcos profundamente interdisciplinarios. (Soler, 2014, p. 330)

La investigación sistemática y empírica sobre temáticas sociales se asociaba por aquel entonces a la sociología; esto, desde el paradigma en ascenso del funcionalismo, la supremacía de lo descriptivo asociado con datos cuantitativos y la aureola de informe técnico.

La contracara del ensayo, asimismo constituido en referente a lo que es y el qué no hacer en investigación social. Tal vez lo más interesante es que esta perspectiva mantiene la imprecisión acerca de los temas que son objetos de estudio específico de la sociología, entrando dentro de una categoría mucho más laxa de lo social. La demarcación de lo sociológico se definiría más por lo metodológico, por su abordaje, que por la construcción particular de su objeto de estudio, subordinándose lo teórico a lo instrumental, como si esto fuese neutral, formal, marco lógico y estuviera desprovisto de cualquier sustento de saber-poder. En este sentido, método y sociología, o método y ciencias sociales se constituyen en sinónimos.

Así, Melià & Palau, (1975) rescatan lo que podría haber de sociología en un conocimiento de lo social más allá de lo específicamente disciplinar. Apelando a aportes fragmentarios desde la antropología y la historia, se destaca desde esta perspectiva una diversidad de temas que bajo el rótulo de “producción sociológica como una suma de elementos dispersos, con extrañas ramificaciones”, disciplinas “desde campos no específicamente sociológicos” y, por tanto, que mucho de lo que se denomina sociológico, antes y ahora, estaría inscripto en producciones que abordan temas más allá de su nominación particular.

En parte, esto coincide con lo que Poviña denomina “para- sociologismo”: “formado por un conjunto de pensadores paraguayos que, sin ser sociólogos “profesionales”, se han ocupado, de “algún modo”, de problemas o cuestiones sociológicas” (Poviña, 1959, p. 59). Su conceptualización se sitúa en el momento histórico de dominio de la ensayística en discusión con la internacionalización de la moderna sociología sistemática de cuño positivista y su emergencia histórica institucional en centros en Asunción.

Por otro lado, también es importante destacar la perspectiva de abordaje de Melià & Palau (1975), la cual se inscribe en una orientación teórica crítica y en parte marxista, que esgrime argumentos en conflicto con el positivismo en boga y el funcionalismo emergente y asocian una sociología “legítima” al materialismo histórico. Produciéndose entre las posiciones positivistas y desde la teoría crítica a nivel local una paradoja sin salida: los primeros, sosteniendo que el segundo no aporta ningún conocimiento disciplinar sistemático, y los segundos, que el positivista sistemático se queda en el nivel del informe, lo técnico y meramente descriptivo.

Igualmente, una gran parte de los trabajos incluía las Ciencias Sociales en un universo de representaciones más amplio, conformado básicamente por ideas políticas y sociales heterogéneas, por lo cual la historia de esas disciplinas se redujo a la historia del pensamiento social. (Devés-Valdés, 2007; Pereyra, 2010a, p. 7)

Poviña, en sus dos obras discute estas cuestiones y sus relaciones, dejando sin embargo que el problema persista al no precisar con claridad que sería qué y por qué; manteniendo la incertidumbre acerca de qué criterios se consideran para llevar adelante tales inclusiones, así, dirá que:

De lo dicho se desprende que, al lado del criterio sociológico estricto anterior, se agregan otros puntos de vista, con la condición de que lo estudiado “sea siempre sociológico”. Es ahora una historia de todo lo sociológico en América, sea de sociólogos, sea de no sociólogos, como antecedentes históricos, o como aportes de otros dominios del conocimiento humano a lo sociológico. Buscamos completar el panorama, agregando a la labor estricta de los “sociólogos profesionales” y de los “catedráticos de Sociología”, la contribución de la “Parasociología”, formada tanto por los antecedentes históricos, de los precursores, como por lo que hay de Sociología en América que se ha hecho por los no sociólogos. (Poviña, 1959, p. 13)

Contemporáneamente, Soler (2014) destaca la iniciativa pionera de Robledo (2009; 2012), quien intenta sistematizar según temáticas los contenidos de la Revista Paraguaya de Sociología. Lo que interesa aquí es problematizar acerca de los criterios con los que construyeron dichas categorías, que posibilitarán relevar tales temáticas, entre ella la sociológica, además de manera diversa.

En un trabajo vanguardista sobre la institucionalización de la sociología en Paraguay María Liliana Robledo Verna (2012) cuantificó el tipo de artículos publicados entre los años 1964-1972 y detectó que el 64.58% pertenecían a la sociología frente a un 7% de textos sobre historia. En el mismo sentido, el paradigma dominante era una mirada sobre la estructura social y en ella sobre la sociología rural. (Soler, 2014, p. 330)

Desde nuestra perspectiva, la inclusión en la temática sociológica, apelando a variables sin mayor fundamentación o precisión teórica y empírica, expresan debilidad y laxitud de la clasificación de los artículos sociológicos. Si alcanza con hacer referencia a algún vocablo que invoque lo social para que se asocie a sociológico, la clasificación no es

muy operativa. El propio Rivarola se muestra más cauto, al considerar aportes desde las ciencias sociales.

4.3.1. La sociología académica

De igual manera, se hace necesario problematizar qué es o qué se debe considerar sociología académica, cuál no, y por qué. Siendo importante definir u extraer una base consensual sobre qué es lo que por dentro los propios practicantes de la disciplina entienden, con criterios objetivos e indicadores precisos de demarcación, según tipo de producción, actividades, relaciones laborales, objetivos, estilo de publicación, etc.

Algunos la asocian al espacio originario de la universidad y su conocimiento áulico; otros, incluyen la investigación; y otros, considerando los desarrollos históricos, lo que surge fuera del espacio universitario, que al institucionalizarse como los centros privados, resemantizan lo académico como asociado a la investigación. Público y privado, universitario y centros, docencia e investigación se cruzan, pero la confusión permanece en la tensión entre el informe y la tesis, la investigación, el aula y la promoción social.

Ya en tempranas épocas de reflexión sobre los procesos de institucionalización de la sociología, y las modalidades, tanto en su obra de 1941 como en la de 1959, Poviña sostendrá que la misma, en su período estrictamente sociológico, se manifestará en una primera etapa “de tipo académico, constituida por las primeras cátedras universitarias.” El objetivo de Poviña, de entonces, era dar cuenta de esta modalidad como la hegemónica, practicada en las universidades, identificando dónde se enseña, quién lo hace, y con qué orientaciones. Lo que no podía augurar este autor es el particular desarrollo de la investigación dentro de la vida universitaria, y menos la emergencia de los centros privados. Dejando muy atrás, como un sueño muy leve, los aportes hipervalorados de la obra de Justo Prieto, contemporáneo claro está, de Poviña. Casi exclusivamente abordando la sociología como de cátedra, y ligada al espacio universitario que la define como académica. Lo que él entendía por sociología académica de entonces era la áulica universitaria. Que puede ser modelística de una época. Se resume entonces, a universitaria, académico, aula y título profesionalizante como sinónimos.

Posteriormente se producirá el desarrollo de la investigación y extensión desde las universidades, la investigación y/o consultoría, con o sin promoción social desde los centros o capillas. Según Rivarola (2009b), para el caso paraguayo, los centros tuvieron un origen fuera de la universidad porque no existía un universo académico, destacando además como positivo que así fuere tal vez porque en la visión del citado, lo universitario se asocia históricamente, y en clave Poviña todavía, a la monotonía de lo áulico, mientras que a las capillas se las asocia con el despertar de la investigación empírica. (Soler, 2012; 2014a; 2014)

En el ámbito doméstico, se genera así una aparente paradoja o contradicción entre los fundadores de capillas, al sostener y buscar diferenciarse de lo académico universitario áulico, pero de hecho reclamando otro espacio igualmente académico aunque de otro tipo: privado, fuera del ámbito público universitario, estableciendo la marca entre un tipo académico vinculado a lo áulico universitario, y otro vinculado a la investigación

consultoría y/o promoción en los centros privados. La paradoja se da cuando al buscar distinguirse en el ámbito local, se separan de lo académico universitario, tal vez más orientado por el mercado ideológico y la promoción social, pero al mismo tiempo, en el mercado de cooperación internacional de proyectos invocan que aun siendo originarios, como centros privados externos a la vida universitaria, están focalizados en la investigación. En ciertos momentos casi parecen estar contraponiendo academia e investigación.

Para finalizar el presente apartado, a modo de aclaración de algunas definiciones operativas, se mencionan dos discusiones vinculantes: la primera, que la sociología vía universitaria, vinculada con la sociología de cátedra o áulica, también es productiva y asimismo institucionalizada. Circulan ideas, materiales, se ponen en discusión, se escribe y presentan trabajos en encuentros, en los diarios, a través del ejercicio de la política, etc., producto de las ideas positivistas y evolucionistas de entonces y hasta el presente. El espacio áulico es en sí mismo un espacio de encuentro, intercambio y producción permanente en la interacción entre docentes y alumnado, y al interior de cada estamento. Por tanto, existe sociología académica universitaria de cátedra que también produce conocimiento no sólo trasmite. Segundo, si aplicamos estrictamente la idea seminal de Poviña, para el caso paraguayo, en aquel entonces sólo habría sociología académica asociada a la cátedra universitaria, constituyéndose los centros en el todavía impensado territorio sociológico en expansión y redefinición; no tienen el exclusivismo de la producción, reposando su academicismo en la especialización de la investigación.

El Sociólogo, entre el Profeta y el Sacerdote

En este breve apartado hago referencia a dos aportes conceptuales substantivos respecto a los dos paradigmas que se definen por la imagen que los sociólogos tienen de sí mismos como agentes científicos (Ritzer 1993), así como a la dualidad en tensión que se genera en el ejercicio de la sociología contemporánea en el desarrollo entre la tendencia profesional crítica frente a la tendencia comprometida profética (Brunner & Barrios, 1987). Insumos pertinentes y operativos al tiempo de abordar los tipos de liderazgos asumidos por los fundadores de los centros o miembros del primer anillo, que pueden definir la identidad de la actividad principal de los centros de investigación o promoción social, así como un estilo de gestión.

Friedrichs, como bien reconoce Ritzer (1993), tal vez haya sido el primero en presentar una imagen metateórica y paradigmática acerca de la teoría sociológica, que además contemplaba el análisis multidimensional, planos o niveles de análisis. Para él, la sociología, que en un inicio contaba con un gran acuerdo o consenso, tal vez justamente porque se encontraba en fase de constitución y desarrollo, pasó posteriormente a dividirse de una manera multiparadigmática, dentro de los cuales, se abren asimismo perspectivas diferentes o diversas al interior de cada paradigma:

- Paradigma sistémico: definido así por su objeto de estudio, enfatizando la integración social y el consenso;
- Paradigma del conflicto: definido así por su objeto de estudio, enfatizando la desintegración social y la coerción;

Para el autor, los dos más importantes, que se definen por cómo los sociólogos se ven a sí mismos como actores académicos, son:

- Paradigma profético: sociólogos como analistas críticos del orden social, como agentes del cambio social; y el
- Paradigma sacerdotal: sociólogos como científicos sociales libres de valores, como agentes técnico-científicos, o burocracia científica, con la neutralidad axiológica como principio.

Esto es muy útil como soporte teórico a un nivel más sustantivo, porque permite su traducción operativa aplicada a los tipos de liderazgos, identidad e imagen, desarrollados por los científicos sociales desde las capillas, así como las orientaciones asociadas y/o dirigidas a sus prácticas. Estas herramientas conceptuales aparecen con distintos grados de generalidad (Dalle, Boniolo, Sautu, & Elbert, 2005), en las propuestas de Cueva (1989), Reyna (2004), De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, (2007), Brunner & Barrios (1987), GND/CADEP (2016), Pereyra (2010), y Vessuri (1994).

Otra característica en común para la gran mayoría de estos centros es el importante papel que juegan en ellos sus fundadores. Siendo muy adversas las condiciones para desarrollar investigación científica en el país, (...) han generado en el ambiente local una imagen muy particular del quehacer científico, distanciándolo de las características propias de una carrera profesional regular como muchas otras y asemejándola, en muchos casos, con la idea de una acción heroica. (...) El papel jugado por los fundadores en cada centro también se destaca en aquellos casos en que los mismos siguen vinculados a éstos. Fruto de grandes esfuerzos y consolidados tras haber superado grandes adversidades, muchos de estos centros dependen en gran medida de sus miembros fundadores. Se genera así una dinámica compleja que dificultan los traspasos generacionales: por un lado, no surgen relevos responsables, capacitados y con el mismo nivel de compromiso demostrado por los fundadores; mientras que por el otro, los fundadores se muestran reacios a ceder espacios de poder dentro de las instituciones por ellos creadas. (GND/CADEP, 2016, pp. 13-14)

En segundo término, por su similitud de enfoque, se recupera el concepto al respecto de otro de los referentes contemporáneos fundamentales de la sociología:

En los regímenes autoritarios los intelectuales, a menudo expulsados de las universidades obligados a una mayor profesionalización para conseguir contratos de investigación, y decepcionados por la caída de los regímenes democráticos, han desarrollado un pensamiento a la vez profesional y crítico, sin identificarse más como agentes 'de progreso o revolución'... En los países donde se han mantenido elementos del sistema político anterior,... se mantiene con fuerza el antiguo tipo de intelectuales 'comprometidos y proféticos',... La historia y los debates de las ciencias sociales a nivel continental son dominados por la tensión creciente entre estas dos definiciones opuestas del contenido y del papel de las ciencias sociales; pero aparece rápido el progreso de la tendencia profesional crítica frente a la tendencia comprometida profética. (Brunner & Barrios, 1987, p. 147)

Dualidad institucional de la producción tipo investigación y consultoría

La investigación *strictu sensu* emerge como más vinculada casi por antonomasia a lo académico y al espacio institucional universitario. La consultoría, en cambio, se asocia más al modelo institucional capilla: ONGs, para acción e intervención más concreta, fragmentada e inmediateista, y la mayoría de las veces, sobre demanda con agendas, pautas y financiamientos de fundaciones u organismos internacionales y benefactores externos (Cueva, 1989; Brunner & Barrios, 1987; Pereyra, 2010; Vessuri 1994). Si bien, con formación académica su objetivo no puede ser en principio la investigación de manera independiente de los intereses u orientación de dónde provengan los fondos. Tal vez esa sea la marca más importante entre el tipo ONG-capilla y la universitaria.

También se pueden rastrear en el ámbito nacional algunas referencias al respecto (GND/CADEP, 2016; Ortiz & Galeano, 2015). Ya presente en la obra de Melià & Palau, (1975), los autores asociarán al estilo de Cueva (1989), nuevas formas emergentes de producir conocimiento con determinada forma de hacer sociología y/o ciencias sociales:

La investigación propiamente sociológica, desarrollada con un cierto aparato científico y que va usando métodos de cuantificación técnicos, recibió un incremento principal a medida que fueron llegando al Paraguay investigadores extranjeros –sobre todo norteamericanos–, quienes recogían aquí sus datos en vistas a la preparación de sus trabajos académicos o eran contratados para confeccionar informes para agencias internacionales, proyectos gubernamentales o simplemente oficinas consultoras más o menos privadas. Con esta corriente se ha ido incorporando a investigadores locales, organismos gubernamentales, como la Secretaría Técnica de Planificación, o instituciones privadas, como el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos o el Instituto de Desarrollo Integral y Armónico, para no citar sino a los más representativos. Esta sociología de corte “funcionalista” se encuadra dentro de esquemas puramente descriptivos y suele ofrecer estudios de carácter censal-demográfico, estudios de comunidad y lo que damos en llamar “estudios descriptivos con carácter de síntesis”. Un gran número de estos estudios se mantiene a nivel de “Informe” y es publicado en forma mimeografiada, teniendo una circulación restringida, cuando no estrictamente confidencial; no hay pues que decir que no pretendemos un relevamiento completo de este último tipo de trabajo. (Melià & Palau, 1975, pp. 162-163)

A través de otro testimonio se reconocen diferencias, aunque no se las enuncia de manera explícita, según indicadores específicos:

Una investigación es muy distinta a una consultoría, una consultoría tiene una naturaleza totalmente distinta a la de una investigación. Obviamente que a veces datos que uno pueda recabar en una consultoría pueden ser utilizados para una investigación original o para una investigación que pudiese aportar. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Por otro lado, con el transcurrir de los años, en un trabajo actual, Soler (2014) reconocerá esta histórica discusión ocultada, sin opinar ni posicionarse al respecto. Así destaca:

En el entender de los autores, la producción de “sociología” de carácter científico -en plena alusión a los trabajos que Domingo Rivarola había publicado en los primeros números de la Revista Paraguaya de Sociología sobre la estructura social paraguaya— es meramente descriptiva, de corte funcionalista y apela a métodos de cuantificación técnicos. A criterio de los autores, todo eso permitiría afirmar que esta sociología “se encuadraba dentro de esquemas puramente descriptivos y solía ofrecer estudios de carácter censal-demográficos. Un gran número de esos estudios se mantienen a nivel de informe” (Melià & Palau, 1975, 1975, p. 162). (Soler, 2014, p. 33)

Antes, y a través de diversos testimonios, en tiempos de igual manera diferentes, el propio Dr. Domingo Rivarola ha dado su versión y opinión al respecto. Claro está, que se ha tratado aquí, de problematizar su testimonio, y ligarlo objetivamente con su propia práctica, como principal referente del CPES en más de 40 años de trayectoria como Director e Investigador.

Primero, a través de su testimonio personal, con motivo de la visita de Mario Bunge al país, el 17 de octubre del año 2013 en el Aula Magna de la UCA, donde destacó que la sociología está huérfana institucionalmente, enfatizando el desamparo institucional o el estado de intemperie de la disciplina. Asimismo, que dos tercios del tiempo de los investigadores de cualquier CAI o Capilla, deben estar preocupados por obtener o gestionar fondos, en vez de dedicarse full time a sus específicos menesteres. Así, sea en el ámbito público como privado, el Dr. Rivarola se muestra escéptico y reservado, aún hoy, con el futuro de la disciplina. Segundo, en la entrevista mantenida con Robledo, donde reconocerá mediante su diagnóstico, las diferencias entre una u otra de las modalidades, desde los propios vaivenes y coyunturas en la experiencia del caso CPES:

El tema central aquí es que la democracia curiosamente ha sido muy desfavorable para la investigación social, ¿en qué sentido?, en que al establecerse la democracia aquí, los organismos internacionales de todo tipo y nacionales, o sea, países que ayudan, que tienen programas importantes acá en Paraguay como España, Japón, EEUU por supuesto, los canadienses también, algunos países europeos...fundación europea alemana sobre todo que han apoyado mucho a movimientos políticos. Bueno, pero en realidad, grandes flujos de recursos para estudios se canalizan por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, y estas instituciones prácticamente excluyeron de su programa los apoyos institucionales, entonces no hay posibilidad alguna de mantener instituciones. Y todo es por vía de consultoría, donde el trabajo es muy esquemático, es un esquema que vos tenés que llenar, buenos salarios pero salarios también de seis meses, de cuatro horas...entonces hay un montón de gente talentosa que trabajan para lo que los otros quieren. O sea, te contratan para que hagas un trabajo sobre, que se yo, los migrantes asentados en tal lugar y para que veas tal cosa, tal otra nomás, no hay...hay muy pocas posibilidades de una institución como fue el Centro en toda su existencia de pensar los problemas, verdad, y de esto de pensar los problemas se pudo generar aquí en el país y en el CPES, se hizo un gran avance en los estudios agrarios y en los estudios educativos, estos han sido dos de los ejes, y también los estudios migratorios, bueno todo lo que trata un poco de sociodemografía, verdad. Esa concentración ya es bastante difícil de hacer

porque tú no tienes recursos para sostener una institución de esta envergadura. (...) pero que hoy día no tiene fondos para...si vos vas a pedir al BID o al Banco Mundial, una cosa para eso, te saludan cortésmente y se acabó. No se desarrolló una vocación interna de sectores sociales o económicos de apoyar ese tipo de cosa, hay gente que gasta fortunas inmensas en apoyar a clubes, a todo eso que está muy bien pero este tipo de cosas no. Entonces un poco un mecanismo, habiendo más recursos académicos, hay muchísima gente que ha estudiado fuera, tiene una buena formación, y están saltando de cátedra en cátedra, de trabajito en trabajito, pero sin poder realmente centrar su trabajo por tiempos para generar realmente. Hay cosas, pero obviamente, si tu...estos por ejemplo son todos informes que se hicieron entre los años 70 y 80 en investigación por el CPES, verdad, si yo pongo otro estante acá si saco de los 90 para adelante no voy a completar, seguramente, ni un montoncito. Excluyo los trabajos que se hacen para estas organizaciones internacionales que no son estudios críticos, no tiene un mínimo enfoque crítico, que describe una realidad específica para alguna cosa, verdad, pero no es lo que el CPES siempre hizo ver. (Entrevista al Dr. Domingo Rivarola, 2009b).

Si bien se reconocen las restricciones contemporáneas del flujo financiero del mercado de cooperación internacional ante el cambio de coyuntura para el país en una época pos dictadura, y el verse obligado al imperio de la consultoría en el presente, no significa que en el pasado también no haya sido la modalidad principal, o que en su superposición cueste tanto asumirlo. Al menos se provoca la problematización, que se profundiza en el caso específico más adelante, y se instala el tema para discutirse, pecando de injusto y parcial, ante lo cual siempre se está a tiempo de rectificarse. El concepto que se esgrime para concluir acerca de la práctica objetiva de una u otra modalidad de producción de conocimiento, es determinante.

Institucionalización, historia y modalidades de producción para el caso paraguayo

Sería muy vasto incorporar todos los aportes al respecto de la historia de la disciplina en el país, al efecto se toma como fecha de demarcación, la constitución de la primera cátedra universitaria de sociología, en la Facultad de Derecho de la UNA, en el año 1900.

El inicio del proceso de institucionalización de la disciplina, América Latina es pionera en este sentido, ya que la primera cátedra de sociología del mundo se abrió en Colombia en 1882. Sucesivamente, siguió su paso Argentina en 1898, Paraguay en 1900, Venezuela y Ecuador en 1906, México en 1907. (Robledo, 2012, p. 31)

El rastreo y el registro sistemático, exigirían de por sí, un programa de investigación abierto, trabajo en equipo y división de concentración en diversas instituciones con una dedicación importante de tiempo. A modo de inventario histórico, podemos mencionar, entre otras, las experiencias previas del Colegio Nacional de Asunción (1876), del Ateneo Paraguayo (1883), sucedido por el Instituto Paraguayo (1895), la reapertura de la Biblioteca Nacional (1887), y la fundación de la Universidad Nacional de Asunción en

1890. Y estos son solo los inicios, que se conjugan en la preponderancia y hegemonía en solitario, por más de 60 años en la historia académica pública del país, de la Universidad Nacional de Asunción, y hasta se puede arriesgar un hasta hoy en día. Investigar su estructuración orgánica y de gobierno según las coyunturas políticas, así como las ideas que allí se gestaron o se hicieron como propias, irradiándolas a nivel nacional como marca de las orientaciones y temas abordados durante muchas generaciones, y delatando el perfil de las figuras intelectuales más notables asociadas a su égida. Así, la generación del 900, el positivismo, los temas emergentes y recurrentes de estudio como el nacionalismo, se hacen accesibles; junto con la historia institucional de la disciplina, en síntesis y referencias que desde el marco teórico y los antecedentes, no pueden ignorarse. Soslayarlos sería un error de des-contextualización tanto histórica, como de orientaciones teóricas, que vaciarían o harían incomprensible su interpretación.

Este trabajo se inició con el objetivo de explorar y describir -a partir de una primera aproximación- la relación del CPES con la apertura e inicio de la Carrera de Sociología, en la Universidad Católica “Nuestra Sra. De la Asunción” (UCA). Es así que la primera intención es identificar actores institucionales protagónicos del momento pre-fundacional y fundacional. “El acto de fundar nos remite a la creación, a la inauguración, a poder abrir un camino (...)” (Noé, 2005, p. 31), el cual se abría para la sociología paraguaya con este evento institucional que sin duda es un hito en su historia. Son pocos los trabajos sobre los procesos de creación e institucionalización de la sociología académica en América Latina (Noé, 2005, p. 28), y es posible afirmar que el caso paraguayo todavía no fue estudiado y/o no existen publicaciones al respecto. (Robledo, 2009, p. 1)

Más adelante se retoman algunos antecedentes acerca del desarrollo de las ciencias sociales en el país, pero ya como parte de los hallazgos en la investigación, como registro de algunas de las discusiones más importantes y su secuencia, haciendo entendible el relato de las disputas y posturas diversas desde cada caso seleccionado. O al menos, de algunos que sí lo hacen, como parte de luchas de poder y de visibilidad institucional.

Así es que, coincidiendo en todo con la apreciación de la cita anterior, reconociendo asimismo que de manera sistemática los papeles de trabajo de la autora (Robledo, 2009; 2009a; 2010; 2012) han renovado los registros anteriores, junto con los de Soler (2012; 2014; 2014a), aunque esta última, de manera más lateral, pues como ella misma reconoce que sus objetivos son otros. Ya veremos en los antecedentes y en otras discusiones en el descorrer de la tesis, otros intentos, pero que son más lejanos en el tiempo, y por tanto con muchas más limitaciones objetivas, para problematizar lo que recién estaba en sus inicios (Heisecke, 1965; Melià & Palau, 1975; Livieres, (1977)). En tiempos más contemporáneos también se tienen los aportes menos sistemáticos y muy poco conocidos, pero igualmente a considerar por provenir de dos destacados referentes (Simón, 2000; (Fogel, 2008).

Lo que aquí se sostiene, como supuestos para la interpretación posterior de los datos resultantes del trabajo de campo y sus vinculaciones entre los diversos casos seleccionados, es que están objetivamente fundamentados los inicios del proceso de institucionalización de la sociología paraguaya, que se remontan primero, a la fundación tardía, hacia finales del Siglo XIX, de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), el 1° de

marzo de 1890, con sus dos primeras Facultades insignes hasta hoy en día, la de Derecho y Ciencias Sociales, y la de Medicina. Y, segundo, en lo que tiene que ver con lo más específico que nos reúne en este estudio, con la apertura de diversas cátedras de sociología en distintas Facultades. La primera de ellas fue la creada dentro del plan de estudios de la Carrera de Abogacía (1900). La segunda en 1946, en la Facultad de Ciencias Económicas, y la tercera en 1948, en la Facultad de Filosofía.

Ilustres profesores-intelectuales vinculados a la política y al periodismo se sucedieron en su ejercicio, Cecilio Báez, Eusebio Ayala, Ignacio Pane, Justo Prieto, Justo Pastor Benítez, Pedro P. Samaniego, Hipólito Sánchez Quell, conservando sin embargo, como común denominador, la impronta del positivismo como referencia principal, así como del evolucionismo más rudimentario, y como tema recurrente de sus abordajes, la cuestión del nacionalismo: “Báez pertenece sociológicamente, a la corriente positivista de Comte y Spencer,…” (Poviña, 1959, pp. 254-256) Pero lo que más se tiene que destacar y rescatar, de manera conjunta con que la UNA ya existía desde el 1900, así como la cátedra de sociología, es la modalidad de su desarrollo, que es el de la sociología de aula. Modelo vigente dentro de dicha casa de estudios, a través de sus dos experiencias vinculantes, la Escuela de Ciencias Sociales (1972), y la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas. Institucionalización innegable en una universidad pública nacional y asimismo de la cátedra de sociología.

Al interior de este periodo de tiempo aparecen y/o se acentúan otros factores de institucionalización (Pereyra, 2007, p. 4) de la sociología, como: la apertura de más cátedras en distintas facultades, publicación de revistas especializadas, organización de encuentros y congresos, el inicio de la carrera de sociología en la universidad. (Robledo, 2010, pp. 2-3)

La sociología de cátedra hacía tiempo que se dictaba, también existe una profusa variedad de publicaciones vinculantes al área, lo que Poviña (1959) llamaría de parasociología, así como de participación en eventos. No será con el CPES, recién en el año 1964/1971²², año de su fundación, que la sociología pasará a existir.

De esta forma, es en este mapa de reorganización de las ciencias sociales y a nueve años de la instauración del régimen stronista que corresponde ubicar el surgimiento del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES-1964) y la creación de la primera carrera de Sociología (1971) en la recientemente formada Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA). Así, en Paraguay, la sociología como disciplina ingresó primero por un Centro de Investigación y luego por la Universidad. (Soler, 2012, p. 253)

La postura ore contemporánea de Soler (2014a; 2012), que hace suyo el criterio de demarcación selectivo de varios de los profesionales vinculados a la historia pasada del CPES (Heisecke, 1965; Livieres, 1977), así como presente (Robledo 2010; 2009; 2009a; 2010a; (Rivarola D., 2014a; 2014b; Entrevistados C, E, F, I, J; (Rivarola D. , 2009b; GND/CADEP, 2016; Galeano, García, González, Mancuello, & CADEP, 2014;

²² Es importante destacar que recién en el año 1971 el CPES es reconocido en su personería jurídica como institución privada sin fines de lucro por el Decreto del Poder Ejecutivo de la Nación N° 12.781 del 11 de febrero de 1971.

UNA, 2007) legitimando y reproduciendo el intento de tornar sinónimos sociología científica con origen y estilo de producción iniciado desde la Catedral, olvidando sus propias contradicciones, usando sus propias palabras:

Sin embargo, sería por lo menos ahistórico y equívoco no reconocer reflexiones previas de carácter sociológico, tanto como la larga tradición de la enseñanza de la sociología en América Latina y los antecedentes de conformación de espacios institucionalizados de investigación. (Soler, 2012, p. 245)

Mal puede haber ingresado primero por esta capilla-Catedral en ciernes, tomando como epifenómeno su experiencia, a no ser que se aplique a su sentido restringido redefinido aquí, el de la investigación empírica sistemática como criterio de demarcación de su práctica institucional.

Los primeros formados en el área, egresados con Títulos en Sociología, lo serán por la UCA, comprendiendo los diez primeros dentro del período que va de 1978 a 1988. Los demás titulados con postgrados vinculados al CPES, a través de la experiencia de FLACSO Chile, en la década del 70; todos tenían formación de grado en otras áreas y mal podrían, utilizando su propio criterio, producir sociología sistemática. Sin duda alguna la Sociología entró primero por la universidad, y 64 años antes que en el CPES. Recordando que la única carrera de grado-licenciatura en sociología de la época, habilitada académicamente, ha sido la experiencia de la UCA, universidad privada confesional que comenzará la formación de la primera cohorte de alumnos con la constitución allí de la primera carrera de Sociología en la historia del país (1972)²³.

En el desarrollo histórico de la sociología paraguaya se puede observar, aunque fuera de manera tardía, que se vivieron procesos comunes a la historia de la sociología en la región. “(...) en el campo de la sociología, dominado en su origen por abogados, historiadores, filósofos sociales y ensayistas que en muchas partes de América Latina dieron lugar al fenómeno habitualmente llamado de la “sociología de cátedra”. Esta sociología, todavía no profesional ni especializada, que no investigaba ni conformaba una disciplina, que sólo tenía una función docente (de allí su nombre), fue desplazada del mapa regional en menos de diez años, bajo la fuerza emergente de la “nueva sociología”, que a veces se llamó a sí misma “científica”, “moderna” o “profesional”. (Robledo, 2010, p. 3)

Constatación de la experiencia de procesos comunes en el desarrollo de la sociología paraguaya con los de los países de la región que asimismo debe considerar las particularidades de cada contexto nacional. Lo que exige una cautela sutil al momento de la interpretación, yendo más allá de la perspectiva lineal del análisis de Robledo, que fuerza calzarlos con los supuestos de Brunner.

Sin embargo, en conjunto, esos trabajos no han contribuido a comprender el desarrollo de las Ciencias Sociales en la región en su totalidad, ya que no pudieron ofrecer una visión general e integrada de las diferencias, matices y similitudes entre países, disciplinas y proyectos personales e institucionales. El texto de

²³ La Carrera de Sociología y Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Sociales. En 1973 comienza a funcionar según los datos oficiales de matriculación, su creación se remonta al año 1972.

Solari et al (1976) puede considerarse una de las pocas excepciones a la regla. (Pereyra, 2010a, p. 8)

Así, se hace oportuno rescatar al respecto, los conceptos tanto de Alfredo Poviña como de José Medina Echavarría, por su pertinencia y por sobre todo, porque parecen olvidar-se los orígenes y primeros desarrollos de la sociología institucionalmente a través de esta modalidad universitaria, académica de cátedra; una modalidad persistente hasta hoy en día. En la obra de Poviña (1959), “Nueva Historia de la Sociología Latinoamericana”, se repite asimismo el famoso Prólogo de Echavarría a la 1ª edición por el FCE de 1941 (Poviña, 1941), titulada “Historia de la Sociología Latinoamericana”.

Alfredo Poviña ha realizado en esta “Historia de la Sociología” una tarea exploratoria y de primera mano, que será decisiva en el avance ulterior de nuestro pensamiento sociológico... El lado favorable reside en la vinculación de la Sociología a la enseñanza académica. El auge de esta ciencia en América Latina, se debe, sin duda, como siempre ha ocurrido a necesidades de cátedra. (Poviña, 1959, pp. 8-9)

En Paraguay, la sociología de cátedra ha sido y es la modalidad más antigua, permanente y estable hasta hoy en día. Y no podía ser de otra manera, pues es la que se instala y desarrolla desde el espacio universitario, que siempre tiene ciertas ventajas sobre el de la actividad privada de las capillas. Los recursos y la infraestructura universitaria, permiten sostener al menos, la oferta de cursos en ciencias sociales profesionalizantes, que demandan a su vez, el ejercicio de la sociología de cátedra. Para el caso de las capillas, siempre la oferta de cursos, sobre todo de postgrado –diplomado, especializaciones, maestrías y ahora posiblemente de doctorados-, dependen primeramente, de un serio estudio de mercado, que conecte con una demanda efectiva, que es la que sostiene de manera directa casi exclusivamente los mismos, así como sus actividades y agendas de investigación-consultoría del financiamiento externo.

Además, las experiencias se superponen y conviven, es probadamente falso que una “nueva sociología”, unilateralmente asociada a sí misma como “científica”, “moderna” o “profesional” hegemonice el espacio social académico de la sociología paraguaya. Brunner generaliza, y está bien como referencia sintética, típico ideal modelística, pero pierde aplicabilidad a las experiencias particulares como la paraguaya, donde las relaciones entre una y otra modalidad son más complejas, y asimismo, pues asumen otro rostro, discutible también si es aplicado a otros casos nacionales de la región. Sería pertinente ver con datos y comparativamente, cuál es la relación docencia/aula, investigación/producción de los sociólogos en Chile, Brasil, Argentina y Uruguay.

En las universidades más prestigiosas de cada uno de esos países, la sociología continúa siendo fundamentalmente de cátedra. Sin embargo, hay que corregir tanto a Brunner y a Robledo en cuanto a que el campo de la sociología contemporánea ya no constituye un espacio dominado como en los orígenes, por abogados, historiadores, filósofos sociales y ensayistas, que llevaron a bautizar esta modalidad equivocadamente como “sociología de cátedra”, en todo caso debería habersele denominado filosofía social de cátedra, áulica, o ensayística social. Esa sociología, todavía no profesional ni especializada, que no investigaba ni conformaba una disciplina, y que sólo tenía una función docente (de allí

su nombre), todavía no era un conocimiento sociológico producido de manera sistemática, entonces por qué darle su nombre.

Resulta clave otorgar la importancia que tiene este acontecimiento en la historia de las ciencias sociales paraguayas, de su crecimiento y desarrollo no sólo a nivel institucional, sino con incidencia directa en las ideas que nacen y evolucionan en el campo. Esto se debe a la instrucción básica y la transmisión de trabajos de investigación -en forma verbal o escrita- en el marco de una organización institucional, diferencia el rumbo que toman las tradiciones intelectuales (Shils, 1970: 4). En ese sentido, Brunner (1989: 4) afirma que “Las disciplinas se instituyen en las universidades regidas por una lógica relativamente autónoma (...) en el marco de una situación más o menos favorable que otorga eventualmente sustento y legitimidad a la institucionalización de estas empresas intelectuales. (Robledo, 2010, p. 6)

La sociología de cátedra no tiene nada de experiencia despectiva en sí misma, también teóricamente es productiva de diversas formas, generando nuevos conocimientos, con los límites que el aula en su modalidad exige y permite. También se investiga para ir al aula, para hacer los trabajos prácticos procesuales y finales, también se lee, intercambian ideas y discuten, circulan materiales y se tiene una mirada mucho menos restricta que el de las capillas, por su universalidad y no están atados a financiamientos que digiten orientaciones y temas.

No es acertada tampoco la afirmación, al menos para el caso paraguayo, que la sociología de cátedra, en el sentido resignificado más arriba, haya sido desplazada del mapa regional en menos de diez años por la nueva sociología. Esta experiencia, se desarrolló tanto en el CPES, como dentro del espacio académico de la UCA, y posteriormente desde otros espacios universitarios, que constituyen casos en la presente investigación. Sería contradictorio asociar valorativamente como lo bueno de la nueva sociología a la experiencia del CPES, y desvalorizar la sociología de cátedra, cuando al menos, esa es también la experiencia bizarra de creación de la carrera de ciencias sociales en la UCA, donde participan como actores de primer nivel, propulsores, organizadores y docentes, los investigadores de la nueva sociología del CPES.

Es posible afirmar que a partir del CPES, y su rol como centro de formación de científicos sociales, se empieza a articular el proyecto de la carrera de sociología, el cual se viabiliza a través de los profesionales activos del Centro, como: Domingo Rivarola, Ramón Fogel, Luis Galeano, José Nicolás Morínigo, entre otros. (Robledo, 2010, p. 6)

Después del período del reinado positivista, ligado asimismo con el ensayo, la sociología moderna ha invadido todos los espacios donde la disciplina se desarrolle bajo la modalidad áulica como con la de investigación, con algunos puntos de cruce, en ambos tipos privilegiados de institucionalidad, universidades y capillas.

Si bien, de manera tardía dada la construcción democrática incipiente y el alejamiento de la pesadilla dictatorial (1989) todavía reciente históricamente por todo lo objetivamente negativo que ha dejado, así como la modernización tardía, urbanización reciente

y demanda de cualificación en el área de recursos humanos, así como más apoyos institucionales para la investigación como del PRONII y de CONACYT; todo parece indicar que la universidad, de manera lenta y sostenida, tiene mayores posibilidades para reorganizarse y afrontar el siglo XXI, haciéndose cargo y animándose conservadoramente (estrategia oreknete funcional incluida), a asociar investigación, docencia y extensión, con Revistas que le den visibilidad a dichos emprendimientos pioneros, más allá del CPES y dentro de la realidad universitaria fundamentalmente pública.

Según Fernando Calderón y Patricia Provoste (1992):

Las más antiguas instituciones de investigación surgen en la región en el ámbito universitario”, como sucedió en países como Argentina, Brasil, México, entre otros. Sin embargo, lo sucedido en el Paraguay es el recorrido de otro camino que va por fuera del ámbito universitario y estatal. (Robledo, 2010, pp. 3-4)

Esto ha sido así en sus orígenes, otro particularismo muy significativo para el caso paraguayo en condiciones socio históricas determinantes, lo que irá definiendo, con la ventaja del espejo retrovisor del tiempo histórico y cronológico, los desarrollos de la disciplina hasta el presente, y la distinción entre la modalidad propuesta, con y desde la experiencia de la fundación del CPES, la de la investigación tipo consultoría con una orientación sistemática superadora del ensayo, y la modalidad áulica típicamente asociada a su desarrollo desde las universidades.

Paradójicamente, cuando se inicia la dictadura más larga de su historia y dadas las circunstancias políticas de la Universidad Nacional de Asunción, las instituciones internacionales y regionales cumplieron un papel nodal, permitiendo las condiciones de posibilidad para la inauguración de un campo de las ciencias sociales y del desarrollo de la sociología como disciplina. Este fenómeno, claro está no es privativo de Paraguay, ni tampoco de una acción planeada y deliberada de las instituciones regionales, sino que “en virtud de determinadas condiciones políticas e institucionales, resultaron convergentes y alcanzaron un importante grado de articulación” (Blanco, 2010: 607). Por lo tanto, la fundación y la convivencia del CPES y de su publicación (RPS) con un régimen autoritario de las características del stronista, debe comprenderse en el marco una nueva forma de organización que adoptan las ciencias sociales en América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial, pero que las experiencias autoritarias de la región robustecen. (Soler, 2014a, p. 20)

Ambas experiencias se deben a condiciones contextuales objetivas, que al mismo tiempo que favorecieron la constitución de centros privados, desfavorecieron las posibilidades del desarrollo de la sociología académica universitaria. Tanto desde fuera del Estado como en el caso de la UCA; y menos aún, desde dentro de la UNA y su Escuela de Ciencias Sociales, capaz de propiciar desde el interior de la institucionalidad de la dictadura y de uno de sus bastiones ideológicos, contradictoriamente la lucha antihegemónica.

III. Metodología

1. Tipo, diseño y enfoque de la investigación

La perspectiva general con la que asumí la investigación problematiza que bajo el paradigma crítico se puede describir cómo interpretar explicando; esto, suponiendo que el materialismo histórico y el interpretativo no constituyen paradigmas distintos como un a-priori necesario; sino propuestas epistémicas, integrables dentro de un mismo paradigma (Vasiliachis, 1992) posibilitando metodológicamente la descripción, y asimismo la interpretación como explicación bajo el paradigma crítico. De manera operativa, lo que cambia es el carácter intencional de la muestra como mecanismo de validación no probabilístico.

Opté, según el problema y objetivos de investigación definidos, por el enfoque cualitativo. Ello no se contradice con el hecho de que en algunas instancias se recurra a pruebas numéricas o datos disponibles de manera cuantitativa. El proceder metodológico es cualitativo. Se identifican, describen, conectan y explican de manera interpretativa, determinadas relaciones entre variables, tales como las actividades y productos en sociología, como marcadores de las modalidades diferenciales emergentes de una división del trabajo entre instituciones diversas.

Asimismo, el tipo de estudio transita primeramente por una etapa de exploración, lo que permitió un ajuste para una descripción sistemática orientada hacia los casos, conjugada con lo explicativo en cuanto a interpretación para cada una de sus experiencias respecto a las modalidades asociadas de producción de conocimiento, también en su vínculo interinstitucional y contextual; buscando ir más allá de la descripción que la incluye, pero que se propone superarla, explicando de manera interpretativa los objetivos propuestos.

Dentro de esta orientación general se optó por un estudio de múltiples casos de manera comparativa, entre las universidades y capillas o CAI, identificados previamente y seleccionados, como articulados y complementarios como locus institucionales contextuales de la descripción y comprensión de las modalidades diferenciales de producción de sociología según actividades y productos. Producción de conocimiento áulica y/o de investigación-consultoría, dentro de una división del trabajo institucional de hecho. Cada caso fue abordado en profundidad, de acuerdo a dichos criterios previamente definidos, como objetivos de la investigación y el planteamiento del problema (Sandoval, 2002; Guttandin, 2012).

2. La entrada por los casos

Se desarrolla un estudio comparado de casos en cuanto asociados a actividades y productos que definen modalidades diversas de producción en sociología, entre tres universidades y cuatro capillas, como espacios institucionales privados de pequeño porte y alcance especializado en investigación en ciencias sociales, asociadas contemporáneamente al de centros privados independientes o CAI.

Casos que, considerando los criterios de selección, de manera conjunta y relacional diseñan el mapa institucional fundamental del desarrollo de la sociología en el país:

- a) La Universidad Nacional de Asunción (UNA).
- b) La Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA).
- c) La Universidad Nacional del Este (UNE).
- d) Cuatro Capillas: CPES, BASE IS, CDE y CERI.
- e) El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Particularmente su Programa PRONII.

Siendo los criterios considerados respectivamente para su selección los siguientes:

- Históricamente. la primera en el país. Pública y de alcance nacional, por un largo período y en solitario, donde se implementan las primeras cátedras de sociología, y posteriormente la segunda carrera de licenciatura en ciencias sociales con mención en sociología. Asimismo, donde se desarrollan pos dictadura, las primeras ofertas en posgrado en ciencias sociales.
- Por ser históricamente la segunda. Privada y confesional, y la primera en constituir un Departamento de Ciencias Sociales y/o Carrera de Sociología activa, ya con la experiencia acumulada de dos generaciones, y el mayor número de egresos con títulos de grado.
- Por constituir una experiencia; si bien reciente, pero de oferta de cursos de posgrado en Sociología, con los primeros egresados con tesis.
- Según el criterio de ser considerados los únicos centros privados productores de ciencias sociales por el Programa Nacional de Investigadores (PRONII), dentro del área correspondiente a Sociales y específicamente a Sociología.
- Por último, el caso del Programa Nacional de Investigadores (PRONII) que forma parte medular de la institución pública estatal más jerárquica en el país respecto a ciencia y producción de conocimiento. Como contrapunto formal y necesario de los otros casos seleccionados, resumiendo sistemáticamente en su base de datos el número de sociólogos categorizados, así como respecto a su producción; y, las instituciones públicas y privadas, incluyendo centros y universidades que se dedican a dicha actividad.

Qué buscar, la conexión, datos y fuentes

Aquí organicé lo que quería buscar, con qué fuentes y datos. La estrategia general fue primero identificar y describir, distinguiendo las modalidades-instituciones para conocer el territorio como topografía, para luego explicar interpretativamente la conexión entre las modalidades de producción, sus actividades y productos, asociados a determinada división del trabajo institucional de hecho como espacios diversos de producción de conocimiento.

- a) Modalidad de producción en el espacio universitario y de las capillas, contrastada con sus actividades y productos, según ciertos datos que fueron ajustándose en el propio proceso de indagación:

1. Definición de objetivos, perfiles de ingreso-egreso, y orientaciones de la Facultad y/o Carrera.
2. Definición de objetivos, orientación, líneas de investigación de cada Capilla.
3. Espacio para la práctica docente.
4. Espacio para la práctica de investigación.
5. Temas abordados, orientaciones teóricas metodológicas generales de sus abordajes, institucionales y/o trabajos de cada investigador de manera personal.
6. Títulos de las tesis y su orientación, si obedecen a criterios institucionales o de libertad de cátedra del alumnado, coherentemente o no, con la presencia-ausencia de directivas sobre líneas de investigación en el Departamento.
7. Seminarios dictados, nombres temáticos; si obedecen o no a criterios institucionales, de libertad de cátedra o de interés del alumnado, conjugando más bien la oferta con la demanda.
8. Criterios de aceptación de ingreso a los nuevos miembros docentes e investigadores a las universidades y capillas.
9. Reconocimiento de las actividades y productos entre pares e instituciones en el área en el ámbito local.
10. Participación interinstitucional y en redes entre universidades y centros en el ámbito local.

Respecto a sus fuentes:

1. Carta orgánica y/o Estatutos.
2. Resoluciones.
3. Malla curricular de grado y posgrado.
4. Planes de Estudio de la Carrera.
5. Certificados de estudios.
6. Reglamento del Profesorado.
7. Programas de las disciplinas y seminarios.
8. Informes y legajos sobre investigación y/o consultorías.
9. Tesis, artículos, revistas, libros, comunicaciones en seminarios, talleres y congresos, informes y documentos internos.
10. Estudios previos sobre dichas instituciones.
11. Sitios web institucionales.
12. Entrevistas y/o grupos focales con autoridades, alumnado, cuerpo docente, directivos e investigadores.

Esta información relevada y analizada según los objetivos y la problemática, para no asumir como verdad lo dicho en los documentos, se contrasta con el producto de las entrevistas y grupos focales. Así como lo dicho en las entrevistas, con otras entrevistas y con la prueba documental.

a) Filtros y cruzamiento de bases de datos a modo de control e imparcialidad:

1. Para detectar actividades y productos en cada una de las modalidades de producción asociadas a uno u otro tipo de institución, se instrumentaliza otro filtro de la

información a través del cotejo con la base de datos de CONACYT, ya que para ingresar a su Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII), los Investigadores Categorizados deben comprobar sus antecedentes académicos, registrando en un Currículo Vitae on line, donde consten sus investigaciones, publicaciones, actividades en docencia, mentorazgo, adscripción y vínculos institucionales.

2. Como un segundo filtro adicional de cotejo, consideré la pertenencia a entidades supra nacionales tales como ALAS, CLACSO Y FLACSO, que son las que en el contexto latinoamericano y de la región MERCOSUR tienen mayor presencia y peso institucional en el área, sea en actividades de formación de posgrado, docencia e investigación, publicaciones, trabajo en redes y grupos de trabajo. Pudiéndose detectar así aquellas instituciones e intelectuales que tienen tal tipo de vínculo como expresión e indicador del desarrollo y conexión de la producción nacional en el contexto latinoamericano.

3. Técnicas, datos y procesamiento

Para diseñar y llevar adelante el trabajo de campo y registro, se combinan técnicas diversas para dar cuenta del qué buscar y su conexión, planteados más arriba: entrevistas abiertas exploratorias, semi directivas y seriadas a informantes calificados, grupos focales, recolección, registro, sistematización y análisis de documentos específicos relevados sobre el tema-problema definido. Las mismas se han realizado tanto en las universidades, como en las capillas seleccionadas. El análisis documental y las entrevistas se constituyen así en las dos herramientas fundamentales.

La entrevista es la técnica principal en cuanto al levantamiento de datos primarios, directamente de fuentes calificadas, por ser los propios practicantes de la sociología, con trayectoria y ocupando lugares institucionales que en el tiempo, les otorga una visión privilegiada acerca del problema y los objetivos definidos (Taylor & Bogdan, 1992; Sandoval, 2002). Su operacionalización se lleva a cabo a través de la administración de pautas semidirectivas a informantes calificados, para su cotejo y análisis según lo definido en qué buscar, la conexión y los objetivos explicitados.

- a) Siguiendo un guion con pautas provisorias, diseñado según el conocimiento previo basado en lecturas, entrevistas anteriores disponibles e información exploratoria. El mismo fue ajustado a posteriori de cada subsiguiente entrevista, precisando la búsqueda.
- b) Han sido seriadas, en algunos casos realizándose en varias sesiones por común acuerdo con los entrevistados por la autocorrección de las preguntas, y/o de las propias temáticas a profundizar en la dirección de la indagación.
- c) Han sido personalizadas, considerando el conocimiento a priori que se disponía respecto a su lugar institucional, trayectoria particular y calificación temática.
- d) En Anexos [Nº1](#) y [Nº 2](#), se presentan varios de los instrumentos aplicados, a modo de síntesis y ejemplificación.

4. Entrevistados, personas e instituciones: quiénes, dónde y por qué

De acuerdo al conocimiento privilegiado de antecedentes, entrevistas anteriormente realizadas por colegas en líneas de investigación similares, y consultas previas con especialistas del área a manera de diagnóstico, se ha direccionado la selección y contactos con aquellos científicos sociales formados en sociología, o que en sus respectivas instituciones son los más visibles a la hora de asociar actividades, productos e instituciones, con las respectivas autorías. A modo de una muestra intencional no probabilística.

De esta manera, se aseguró disponer de una muestra que casi completó el universo de los que se desempeñan en los centros seleccionados de estudio, sean CAI, o universidades, pues además, existen solapamientos entre el desarrollo de sus actividades entre uno y otro tipo de institución. Los entrevistados podrán variar en el camino de la investigación, por razones de señalamiento y conveniencia académica. Se puede garantizar, que sin que estén todos, sí están algunos de los más destacados, como muestra del mismo nivel y pertenencia institucional.

Además, como preocupación sistemática, se acumuló como datos secundarios, el registro de experiencias anteriores ([Anexo N° 3](#)). En su conjunto, más grupos focales y entrevistas primarias, que hacen un acervo de registros. Asimismo, las entrevistas aseguran un abanico de diversidad y variación, como su complemento necesario con los grupos focales de estudiantes para ambos casos de instituciones universitarias. Esto permitió tener un registro muy completo al interior de la experiencia de cada caso, pero, al mismo tiempo, el acceder a las referencias cruzadas entre las mismas, haciendo que los datos así recogidos sean muy ricos, completos, y críticos.

Grupos Focales

El objetivo de los mismos ha sido la reunión y conversatorio con dos grupos de alumnos universitarios, constituidos previamente por común acuerdo con sus respectivos centros de estudiantes y desarrollados dentro de sus instituciones de procedencia. Su operacionalización se lleva a cabo a través de la administración de preguntas disparadoras y pautas de discusión a informantes calificados, para su cotejo y análisis según lo definido en qué buscar, la conexión y los objetivos explicitados.

Ambos grupos focales han sido realizados dentro del espacio de cada Universidad, Facultad y/o Departamento; uno, de la UCA – FFyCH–Dpto. de Ciencias Sociales; otro, de la UNA, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, en su Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas.

Al efecto se presentaron determinadas consignas vinculadas con los objetivos definidos en el Proyecto, particularmente:

- Énfasis en la transmisión de conocimientos -docencia/cátedra/áulica o producción de nuevos conocimientos -investigación, la combinación de esas dos modalidades o cualquier otra combinación abierta a ser registrada.

- Orientaciones teóricas desde la TG o desde la TSL, en el desarrollo de los cursos, productos (si los hubiere), líneas de investigación, y/o en la elaboración de Tesis.
- Objetivación del conocimiento.

En este espacio se facilitó la opinión individual de cada participante, y se coordinó y pautó el intercambio y confrontación de ideas entre los mismos, contrastándose el tipo de asociación entre el discurso con los objetivos trazados, de lo que se buscaba dar cuenta. Se resguardó el anonimato de los participantes, destacando siglas considerando sus respectivos nombres, para efectos de su referencia en el texto ([Anexo N° 4](#)).

Alumnado UNA-UCA. Criterios

Representativo respecto a género, de todas y cada una de las secciones de los cuatro años de duración de las Carreras de Sociología (UCA) y Ciencias Sociales (UNA), de común acuerdo con su centro de estudiantes. Se adjunta en el [Anexo N° 4](#) las preguntas-consignas disparadoras.

Entrevistas con autoridades y cuerpo docente

La misma manera de proceder se siguió para el caso de autoridades y cuerpo docente de ambas casas de estudio, pero a través de la modalidad de las entrevistas direccionadas, dadas las mayores dificultades para poder constituir y compartir la experiencia del debate dentro de grupos focales. Esto es, por las actividades múltiples de los implicados y la discrepancia de horarios.

Para el caso, igualmente, las preguntas han sido sumamente puntuales y selectivas respecto a los objetivos definidos y ya descriptos para los grupos focales con el alumnado. Para no repetir, fundamentalmente respecto a la modalidad principal de los cursos desarrollados: áulico, investigación, extensión, publicación de conocimiento producido como objetivación, y orientación de los enfoques -de estos existir- teóricos metodológicos así como líneas de investigación.

Se seleccionaron algunos docentes considerando su antigüedad, que a priori les brinda un mayor conocimiento y perspectiva sobre la historia de las carreras donde se desempeñan. Se dio una prioridad, por la especificidad de sus materias y vínculos posibles con los objetivos delineados, a las cátedras de teoría y metodología, pero sin excluir a otras. Al efecto, se conversó previamente con algunos de los mismos, estableciendo el acuerdo para llevar a cabo la entrevista, cuyo número a priori fue variable, esperando la situación de la saturación cualitativa o cierre por repetición de las mismas respuestas, respecto a las cuestiones apuntadas, cuando ya desde lo documental y las otras estrategias -grupos focales con alumnado- y análisis exploratorio, confirman convincente y suficientemente, un patrón determinado.

Los entrevistados calificados, seleccionados tanto por la UCA como por la UNA, vinculados a sus experiencias, se detallan en el [Anexo N° 3](#).

Entrevistas a sociólogos y/o científicos sociales

Asimismo, otro conjunto de entrevistados lo constituyó una serie de sociólogos y/o científicos sociales vinculados o no a las Universidades, Centros, Organismos Internacionales u estatales. Los mismos son directamente analizados como casos, pero con gran presencia transversal -Universidades, Centros, OI, etc.- y experiencia en docencia, investigación, gestores de proyectos y fondos, así como autores de trabajos en el área de sociología en particular; algunos de ellos categorizados como investigadores por el Programa PRONII, convocatoria tanto 2011 como 2013. Pudiéndose contrastar lo manifiesto, con lo que figure en la base de datos de dicho Programa para los que estén categorizados, por ejemplo, respecto a sus actividades y producción. Algunos requirieron a su vez, que las preguntas se ajustaran, pues se produjeron casos de superposición de actividades. Algunas de las entrevistas se han ajustado de manera personalizada, dado que se ha podido contar con anteriores trabajos de campo, ahora utilizadas bien como datos secundarios por un lado y, asimismo, como guías sustanciales para la elaboración más direccionada a ciertas preguntas más detalladas y en profundidad, de acuerdo a llenar los huecos informativos primarios respecto a los objetivos definidos en la presente propuesta.

Pero la idea presente, siguiendo el espíritu de la obra de Pereyra, y que comparto, sin entrar en la reconstrucción histórica como objetivo, aunque necesariamente vinculante al problema y objetivos bajo estudio, es una y otra vez:

Aunque pueda ser enriquecida desde otras perspectivas, una historia de las Ciencias Sociales sin contenido sociológico es insuficiente e improductiva. Esto quiere decir la necesidad de reconstruir un relato histórico capaz de desacralizar la tarea intelectual y elaborar un modelo explicativo que pueda evitar el reforzamiento de la narración mítica, en la que muchas veces los protagonistas han quedado atrapados. (Pereyra, 2010a, pp. 12-13)

Cabe destacar que más allá de las lecturas, consultas y experiencias previas en el trabajo de campo y manejo de la información, por el propio curso que tomaron los caminos de la investigación concreta, se decidieron dos cuestiones, una que hace a la ética de la misma, y otra, a la forma de utilización del material de las entrevistas.

En el primer caso, debido a que en esta propuesta se analizan también los núcleos u anillos internos de las diferentes redes de relaciones en el quehacer sociológico del Paraguay, y en virtud del respeto a la confidencialidad de los datos, se omitió toda identificación de sujetos particulares. Evitándose asimismo la mención de vínculos personales o familiares directos al interior de los núcleos u anillos de las capillas en discusión, a pesar de constituir uno de los sustentos de la práctica del orekuete, a las formas de organización hacia dentro de cada centro, de acceder a fuentes de financiamiento y su repercusión en el proceso de producción de conocimiento, sosteniendo determinado perfil institucional.

Respecto a la segunda cuestión, se ha optado en la mayoría de los casos, por transcribir textualmente parte de los testimonios de los entrevistados, dentro del texto, que describe datos, analiza e interpreta documentos y relaciones. Complementando fuentes, y estra-

tegias, como la documental, la entrevista y los grupos focales, de manera conectada; respetándose la fuerza del discurso original de la entrevista, al tiempo de cotejarlo con la palabra fruto de su emergencia colectiva en los grupos focales, así como con lo analizado en los registros documentales.

5. Análisis de datos secundarios documentales

Como con el material de las entrevistas, se realiza un doble análisis, lo que los documentos dicen en sí mismos, con el cotejo de lo resultante con las otras estrategias, siguiendo las pautas de análisis según los objetivos definidos y su lectura con los insumos teóricos referentes a las modalidades de producción, según actividades y productos en su asociación institucional, explicitando regularidades y perfiles.

Asimismo, se contrastaron los documentos de los diversos casos ya detallados, cotejando las versiones de uno u otro caso, sobre sí mismos y sobre los demás, quedándonos con la saturación cualitativa respecto a las características de una u otra institución, como marca diferencial según los criterios pautados, respecto a las modalidades de producción.

Algunos de los documentos secundarios además, como se ha dicho más arriba, constituyen al mismo tiempo entrevistas a los mismos profesionales o cercanos, con criterios similares e información al menos relacionada con el problema general de la investigación aquí planteada; llevadas adelante por colegas del área, para estudios anteriores, sobre temas afines, y que profesional y personalmente han cedido para poder cotejar dichos testimonios, pudiendo profundizarlos, complementarlos, buscar contradecirlos para asegurar su validez, o simplemente como materia prima para elaborar las preguntas de la indagación exploratoria descriptiva.

6. Cómo o desde dónde se analizaron los datos obtenidos

La palabra, el habla recogida es analizada en sí misma y entre ellas, siguiendo las pautas del guion con el que se realizaron las entrevistas. La saturación cualitativa, según la repetición de ideas y conceptos a cada tópico relevado, como objetivo de las entrevistas, considera la continuidad del mismo patrón, sus disidencias o cambios de rumbo, entre las diversas entrevistas realizadas. De esta forma, pudieron identificarse las pautas más recurrentes y cuando hubo disidencias del patrón encontrado, se explicitaron para no sesgar la selección, evitando forzar quedarse con aquello que ratifica los supuestos teóricos. Como contracara dialéctica, el reconocimiento de las excepciones, afirma la regla y su importancia.

IV. Rastros y hallazgos

1. El contexto y antecedentes

El propósito del presente capítulo fue desarrollar una introducción a manera de un cuadro contextual obligadamente total, por tanto siempre incompleto y en fuga permanente, para poder situarse frente a las condiciones de existencia mínimas que a manera de realidad social histórica y procesual por sí misma, se constituyera en pauta de comprensión concreta, objetiva, de cómo, por qué y bajo qué circunstancias se desarrolla la sociología en Paraguay. Con los particularismos que se le imprime, tanto en términos de sus modalidades de producción, como las institucionales ligadas a las mismas, y en sus orientaciones, temáticas, vinculaciones regionales y en redes.

Todos los temas mencionados anteriormente son relevantes, debido a que una vez entrelazados, sin duda contribuirían a otorgar sentido y significación socio histórica a las descripciones e interpretaciones que se pueda (re) construir acerca del desarrollo de la sociología en el país, al menos en un registro, mapa y topografía parcial, rescatando de esta forma el estudio de la cultura autoritaria, vinculándola a nivel micropolítico de diversas maneras, en diversas instancias de la experiencia y conceptualmente, que a su vez, puede darse a través del uso diferencial de los idiomas²⁴, en sus aplicaciones en las relaciones de horizontalidad y verticalidad, asimismo vinculado al influjo de las relaciones y prácticas pre modernas de base campesina y urbano-periféricas como bases comunitarias para la práctica del orekuete²⁵, más allá del ámbito político estrictu sensu, pero de aplicación siempre como expresión de relaciones saber-poder.

El contexto general de fondo es el de la modernización, que en la experiencia latinoamericana se impone con ritmos diversos entre Centroamérica y Sudamérica, y dentro de esta, en Paraguay, de manera diferencial a los demás miembros del Mercosur. En este sentido, la modernización demorada y conservadora, con la herencia de una larga dictadura, han jugado en contra de un desarrollo fuerte de una vida universitaria conectada con los problemas que hacen justamente a la oferta de la sociología como disciplina sistemática. Esta debilidad institucional está acorde con un contexto autoritario, de tránsito lento y conservador de un modelo rural oligárquico a una sociedad modernizada en vías de desarrollo capitalista; en definitiva, tanto sobre quienes puede interesarles llevar adelante la tarea -como oferta; resolución de problemas; hacedores de políticas, etc.-, como sobre qué y para qué realizarla (problemas sociales arquetípicos que demandan el desarrollo de una sociología).

La realidad social sudamericana, a excepción de Paraguay, ha sido fundamentalmente urbana (y portuaria marítima), producto de una temprana modernización ya desde finales del siglo XIX. Así como con la experiencia histórica de haber perdido sus democracias. Mientras, en Paraguay, una sociedad dislocada²⁶ y dual, el ámbito rural tradicional continúa teniendo un gran peso socio cultural, económico, y político. Asimismo, es de destacar que todas las instituciones bajo estudio aquí, salvo la UNE, son todas asunce-

²⁴ Ver al respecto: PNUD (2013) específicamente en el Capítulo 2: Las desigualdades: cultura e historia.

²⁵ Ver apartado al respecto dentro del Capítulo II, sobre Herramientas conceptuales.

²⁶ Hago referencia a la obra del mismo nombre del Dr. Luis Galeano.

nas, pautando un desarrollo de las ciencias sociales ligadas a lo urbano, para todos los casos, y su concentración casi absoluta en la capital. Su realidad política aparece marcada por la experiencia histórica autoritaria de larga data, con fuerte presencia y peso del estamento militar y un aislamiento secular, que recién irá moldeando su experiencia democrática, en condiciones más favorables, a partir de 1989, con el fin de la dictadura stronista. Hasta ahora, serias dificultades vinculadas con el modelo económico y político del proyecto país, dificultan el desarrollo de una burguesía emprendedora.

Se cierra este breve apartado, destacándose algunos aspectos de una diagnosis contextual que se comparte en líneas generales, de un documento significativo²⁷, tanto por sus señalamientos como por su procedencia. El mismo asume relevancia por gestarse desde el interior de una de las instituciones privilegiadas hasta el año 1989, dada su adscripción política al régimen dictatorial de entonces.

Respecto al concepto, debilidad y emergencia de la democracia en el país, comparativamente a los demás de la región, se destaca el largo período autoritario al que estuvo sometido desde la post-guerra del Chaco, hasta finales de la década del ochenta, con el derrocamiento de Stroessner, líder carismático del régimen dictatorial (1954/1989). La relación entre la dictadura como contexto y la práctica de las ciencias sociales durante la Guerra Fría, hizo que en medio de la restricción a las libertades individuales más básicas, así como de la inversión y el acceso a una educación universitaria de calidad y crítica, su desarrollo fuera imposible, comparado con la modernización de las mismas en los países democráticos del resto de Latinoamérica. Intransigencia política, intervención universitaria, afianzamiento del estatus quo del stronismo, control de los movimientos de cambio, cerrando el espacio público estatal universitario, más allá de alguna cátedra de sociología en algunas Facultades de la UNA, con férreo control gubernamental. Como contracara, hasta si se quiere paradójico, y en el nuevo contexto internacional del desarrollo de las ciencias sociales empíricas sistémicas, con amplio financiamiento dentro del marco de políticas hegemónicas modernizantes pensadas para América Latina desde EEUU, el influjo en el ámbito privado, para la emergencia de centros especializados, más volcados a la investigación.

2. La disputa instauradora

En este apartado se presentan y discuten aportes particularmente relevantes para entender la emergencia del primer CAI en Asunción, exteriorizada en un intercambio editorial entre emisarios integrados ore al CPES y los apocalípticos disidentes que le contes-
tan resistiendo su rápida metamorfosis de capilla a Catedral hegemónica. Se dan entonces expresiones de posicionamientos y luchas respecto a qué se entendía en ese momento por la nueva ciencia social en la tensión entre lo sistemático y lo tradicional ensayístico; el producir conocimiento sistemático en el área, y la investigación empírica como modalidad tecno modernizante asociada a hacer ciencia. Ellas, ligadas asimismo a intereses y objetivos, tanto políticos, económicos como empresariales. Son entonces, ex-

²⁷ Resolución N° 468-00-2007, Acta N° 21 (A.S. N° 21/06/11/2007, pp. 49/122) del Consejo Superior Universitario, que aprueba el proyecto académico del Programa de Postgrado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Asunción.

presiones que van más allá de una batalla epistemológica, de mera disputa en el campo de la sociología.

Contextualizando para la praxis crítica, las disputas de saber-poder entre instituciones y referentes profesionales en el área, en términos de totalidad, obviando la autonomía o sustantividad propia de las luchas por posiciones y hegemonía dentro de un nuevo campo. Es el tiempo de la emergencia de los centros asuncenos especializados, cada cual ubicándose según el reparto resultante de su situación en la disputa.

Así, organicé el orden arbitrario de las lecturas, reconstruyendo a modo de mito inaugurador en el desarrollo de las ciencias sociales asuncenas, el debate triangular entre Melià & Palau, (1975), contestando con su “Producción sociológica sobre el Paraguay”, el ensayo de Heisecke (1965) titulado “Hacia la sociología científica”; el primero con pretensiones holísticas acerca de la producción sociológica; y actuando como mensajero acólito ore del primer anillo de la capilla CPES en ciernes. Intento que denota ya un posicionamiento objetivo en el nuevo campo a conquistar y en el cual encaramarse como dominador absoluto, reclamando el cetro, no siendo casual ni su edición ni su discurso. Para luego, asistir a la contestación de la contestación, esta vez, por Livieres, (1977), por medio de su artículo “¿Para qué las ciencias sociales en el Paraguay?”, poniendo en su lugar a Melià y Palau (Soler, 2014), por desubicados. Expresión de un proceso de imposición hegemónica, de dominio y exclusión histórica por y dentro del nuevo campo, institucional, disciplinar y profesionalmente. Se da de esta forma, por descontado el sitio de saber-poder del CPES, reproduciendo y legitimando como antes Heisecke, el espacio hegemónico de la Catedral en la fundación del centro, como sinónimo de la sociología científica en el Paraguay.

Estas tres obras, que además están conectadas entre sí, marcan desde los inicios de la institucionalización sistemática de la disciplina de una manera pos fundacional, y en relación a la misma; las intenciones y la orientación particular de la capilla transformada en la Catedral (De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, 2007; Reyna, 2004; Poviña, 1959; Brunner & Barrios, 1987), inscribiendo dichos intercambios editoriales dentro de la dinámica en la disputa inicial en el despliegue del campo académico de las ciencias sociales en la Asunción de entonces, lucha que a su vez fue económica, política y académica.

Debiendo ser triangular el abordaje del intercambio editorial, ambos antecedentes que problematizan dicha disputa lo hacen de manera incompleta. Soler (2104a) y Robledo (2012), no logran cerrar el círculo descriptivo, menos el explicativo del porqué de ciertas obras, y lo más importante: el nexos entre ellas dentro del marco de la escaramuza fundante entre facciones, clanes familiares, futuras capillas y ejercicio hegemónico; sin existir otros precedentes registrados relevados en el ámbito nacional que permitan tomar conciencia explícita del marco de la secuencia de este debate, su secuencia, y sus consecuencias.

La temática anterior es demasiado crucial como para no completarla, aunque los silencios u aparente olvido, constituyen una clara muestra de la violencia de la lucha académica, donde hubo ganadores y perdedores, con la consiguiente apropiación diferencial de capital económico y simbólico. Finalmente, en esta disputa salió victorioso el CPES,

constituyéndose emblemáticamente como la Catedral y su director, en su líder sacerdotal y empresario académico. Lo demás, ya es historia, parte de la cual, se reconstruye aquí, según las pautas y objetivos que se vinculan al tema-problema definido.

“Hacia la sociología científica” (Heisecke, 1965), es una obra seminal en el área, que representa a su vez la emergencia de dicha disputa, dentro de un contexto de modernización de la disciplina en América Latina, como producto de un cambio de contexto histórico. La internacionalización de las ciencias sociales, el mercado de cooperación internacional, el período autoritario, la censura y persecución en la universidad, son algunos de los escenarios del desarrollo de los CAI.

Su autor, secretario, investigador y miembro del anillo interior del CPES recién creado, canaliza editorialmente el intento de auto referencia y legitimación del lugar hegemónico del centro dentro del campo:

Una vez que se abrió la carrera de Sociología en la UCA (1972), la revista *Estudios Paraguayos* (1973) intentó disputar el campo de la sociología al CPES y, especialmente, el espacio editorial que había obtenido la *Revista Paraguaya de Sociología*. El enfrentamiento adquirió su mayor grado de visibilidad en un artículo publicado en octubre de 1975 en *Estudios Paraguayos* bajo el título “Producción sociológica sobre el Paraguay” (Vol. III, Nº 1). (Soler, 2014, p. 330)

Soler omite o desconoce que la disputa la inicia el CPES, no la UCA, ni Melià y Palau, ni editorialmente *Estudios Paraguayos*, disputándole la posición a conquistar y asegurar en el nuevo campo, como proyecto hegemónico desde el CPES, a través de su caballito de batalla de la Revista, y su visibilidad externa. Tendría que probarse asimismo que institucionalmente la UCA le dispute la hegemonía en despliegue por parte del CPES en consolidación, todavía capilla, y/o que la Revista Estudios, en bloque constituye un espacio para autores y orientaciones que contestan o representan posturas opuestas al centro. Lo último se invalida al ser uno de sus referentes, el propio Livieres, (1977), dentro de un amplio espectro de autorías que no permite realizar tal asociación.

El reconocimiento de este primer gran esfuerzo inicial realizado por Heisecke (1965), conlleva su análisis crítico, dentro de dicho contexto de instaurar la disputa, que deriva más bien en una débil escaramuza local, presa de las mismas condiciones limitantes del medio institucional, y en términos de profesionales-intelectuales formados en el área; siendo el principal mérito de Heisecke un registro de obras y temas de producción sociológica hasta entonces, aunque en discusión su interpretación dada su lectura interesada según los objetivos del propio CPES, así como su selección sesgada de la experiencia, desde una institución de la que forma parte y en proceso de construcción de hegemonía en el nuevo campo. Sin embargo, su aporte y utilidad es innegable. Tal es así, que es muy difícil hasta el presente encontrar otros estudios sistemáticos en esa misma línea de análisis, en los cuales se parta de relevamientos bibliográficos, para intentar explicar e interpretar el desarrollo de la sociología, salvo su contestación por parte de Melià & Palau, (1975), en su búsqueda de destaque, que lo lleva a asociar el nacimiento de la disciplina en el país con el CPES y la figura del Dr. Domingo Rivarola. Lo que en parte se considera se ajusta al proceso de su desarrollo, aunque hoy con un papel institucional mucho más difuso y débil que otrora, en tiempos autoritarios.

Así, Heiseke construye acerca del desarrollo de la sociología en Paraguay, cuatro etapas hipotéticas: a) la “Presociológica (1890-1910)”; b) el “Auge del positivismo”; c) la de “El ensayo en el análisis de la realidad nacional”; se destaca la última (d) a la que denomina “Hacia la sociología científica”, por identificarla con la emergencia del CPES. Esta etapa contemporánea es la de mayor interés, dados los objetivos del presente estudio y su lugar dentro de la disputa triangular antes ya destacada. Tanto en la definición del nuevo campo de las ciencias sociales, dejando la marca de su postura, así como la búsqueda de posición hegemónica del CPES dentro del mismo (Heisecke, 1965).

Ante ello, al menos hay que poner bajo sospecha que justo la mejor sociología, o la única importante, si y solo si sea asociada al desarrollo desde un centro de investigación (CPES), por más relevante que su papel histórico haya sido en el proceso de institucionalización, foco irradiador y centralización al mismo tiempo. Al menos existen fuertes indicios de absolutización-asociación del proceso de institucionalización de la sociología sistemática en Paraguay. De forma muy visible, un miembro del CPES, toma como medida del desarrollo científico en sociología a la propia publicación de la institución, su Revista Paraguaya de Sociología, lo que permite afirmar que la perspectiva esgrimida por los acólitos de la capilla emergente es que la 4.^a etapa se inicia con el CPES, su estilo de producción y su Revista.

La contestación

“Producción sociológica sobre el Paraguay” (Melià & Palau, 1975) se titula la segunda obra espaciada en el tiempo, secuencia de la escaramuza que se suele tomar por disputa. Constituye una contestación y desafío tanto personal, teórico, político como institucional por parte de los autores, que ponen en evidencia y en cuestión las pretensiones dominadoras del CPES. Llevó 10 años la contestación, cabe imaginarse la relevancia de la misma, subvalorada, y casi desconocida en los debates nacionales.

En el artículo hay una doble argumentación para impugnar el lugar que... específicamente el CPES y sus intelectuales, estaban ocupando como espacio legítimo de conocimiento sociológico. Por un lado, una corriente de argumentación ideológica -como no hay marxismo, no hay sociología-. Por otra parte la apelación o invocación es de orden disciplinario y profesional: la sociología en Paraguay proviene de otros campos del saber desde hace mucho tiempo, por lo cual se borra el origen de lo nuevo y se apela a una tradición de pensamiento. Es decir, antes del CPES hay pensamiento sociológico que no proviene del campo disciplinar de la sociología. (...) ya se había producido “eso que ahora llaman sociología” en los márgenes de otras disciplinas. Efectivamente, la mayoría de los textos que los autores consideraban centrales como parte de la producción en sociológica, “o de carácter sociológico”, en Paraguay, obviamente no habían sido generados por los integrantes del CPES, y algunos pocos de los consignados se habían publicado en la Revista Paraguaya de Sociología. (Melià & Palau, 1975, p. 162; Soler, 2014, p. 330)

El CPES construyó su imagen asociando su fundación institucional con el de la disciplina y una manera de producir. Melià y Palau discuten primeramente que existía socio-

logía antes del CPES, simultáneamente con su experiencia, y a posteriori de la misma. Haciendo imposible sostener, hasta en términos lógicos, que toda y cualquier producción que se merezca denominar de sociología sistemática, si y solo si se da ligada a su experiencia, la del CPES. Melià y Palau, al menos plantean esta postura auto reflexiva del CPES y sus allegados, como apologética y arrogante, desconociendo cualquier otro aporte e historia; si no, los acólitos de la nueva capilla tendrían que discutir y precisar muy claramente, cosa que también destacan en sus comentarios Melià y Palau, con qué criterios se auto colocan y evalúan como la experiencia de la producción sistemática en sociología así como de la calendarización del desarrollo de la misma, sospechosamente ligada hegemonícamente a la fundación del centro y la edición de su estandarte, la RPS. Frente a la amplitud y vaguedad en la asociación de las producciones en ciencias sociales con lo sociológico, aún hoy es problemático definir y precisar qué lo es y qué no. Por ello se problematizó al respecto en un apartado.

En el entender de los autores, la producción de “sociología” de carácter científico -en plena alusión a los trabajos que Domingo Rivarola había publicado en los primeros números de la *Revista Paraguaya de Sociología* sobre la estructura social paraguaya- es meramente descriptiva, de corte funcionalista y apela a métodos de cuantificación técnicos. A criterio de los autores, todo eso permitiría afirmar que esta sociología “se encuadraba dentro de esquemas puramente descriptivos y solía ofrecer estudios de carácter censal-demográficos. Un gran número de esos estudios se mantienen a nivel de informe. (Melià & Palau, 1975, p. 162). (Soler, 2014, p. 331)

Así como es espuria la asociación necesaria entre sociología y marxismo, tal como lo expone Soler (2014), haciendo referencia al trabajo de Melià y Palau, lo inverso es igualmente válido, haciéndolo excluyentemente el CPES y sus allegados ore desde el proyecto de la sociología académica sistemática técnica positivista, del informe tipo consultoría. Y en las diferencias, todas las propuestas son legítimas, pero ni únicas ni universales.

De esta forma, se puede contestar la crítica de Melià & Palau, (1975) tanto a la práctica y orientaciones del CPES, así como sus pretensiones en el campo de lucha de posicionamiento estratégico institucional como Catedral omnívora²⁸, no porque sea falso lo que allí afirman y describen; sino que, siguiendo a Reyna (2004, pp. 483-484), y otros, la producción sociológica así como las condiciones en que emerge y se desarrolla, expresa necesariamente, y es parte de su contexto socio político. El posicionamiento cauteloso, en el límite de la sobrevivencia institucional, la orientación teórica positivista funcionalista, la modalidad de la consultoría como investigación técnica, neutral, del informe, etc., constituyen imágenes en el espejo de Alicia, de una experiencia paradójicamente crítica al régimen, configuradora de un espacio de circulación de gente y de ideas; de una burbuja con cierta autonomía académica no autoritaria, pero al mismo tiempo, necesariamente sociológicamente adaptativa para no ser barrida a cualquier momento, cuando quisiera, por parte del sistema dictatorial (Brunner & Barrios, 1987).

²⁸ Rememorando una expresión de Benjamín Arditi respecto al estado omnívoro bajo el régimen stronista.

Una parte no menor de la permanencia de los CAI se debió al carácter privado de la iniciativa; como se ve junto a Pereyra (2010), y asimismo con Brunner & Barrios (1987), el carácter de empresa académica, al tiempo de garantizar el prestigio y ganancias con el negocio de las ciencias sociales, constituía una justificación para no arrasar cualquier tipo de actividad no complaciente al régimen, dándole a éste cierta legitimidad.

Si se pretende el análisis de una flexibilidad invocada del tipo sociología de la sociología, ésta como condición de producción histórica y producción objetivada, entonces, constituye una huella de lo que en ese contexto se imponía y la forma que en que se ejercía. Solamente así pueden entenderse y explicarse interpretativamente muchas de las aparentes paradojas y contradicciones en las prácticas del CPES, que en gran parte son las respuestas necesarias a las imposiciones de determinadas condiciones, desde un particular contexto social y político. Lo mismo para los demás centros y experiencias, desde el aggiornamento a la represión y el exilio, pueden explicarse dentro de la misma lógica teórica. Hacer sociología crítica marxista, de manera personal e institucional significaba persecución directa, clausura, o desaparición forzada. Por lo cual, dentro de esta lógica no formal, es totalmente a contrapelo, fuera de cualquier principio de realidad, impensable e irresponsablemente suicida, el que Melià & Palau (1975) exijan justo en uno de los momentos máximos de represión de la dictadura, que el CPES presentara una orientación teórica-metodológica desde el materialismo histórico y su consiguiente objetivación de producción en libros y revistas.

Por otro lado, más que discusión pretendidamente disciplinar o epistemológica-teórica, es de hegemonía contra hegemonía institucional. La primera, desde el CPES como empresa académica, con la RPS como instrumento de imposición-legitimidad del nuevo modelo. Tanto de hacer ciencia, empírico positivista, como desde dónde se la hace, tecno política, y asociada disciplinarmente a su propia institucionalidad. Lo qué y cómo se produce desde el centro, se hace sinónimo disciplinar de sociología, así lacrado en el nombre de su Revista. La segunda, desde un espacio editorial, el de la Revista Estudios Paraguayos ligada a la UCA, donde referentes críticos de la época podían ensayar sus ideas, aunque de manera individual y muy esporádica. En ese marco, Melià & Palau, (1975) contestan y resisten en acción, sin formar parte de un espacio institucional como contraparte, el intento de copamiento institucional de la disciplina en formación por parte del CPES.

Respecto a la disputa en su aspecto disciplinar, esta no existía en términos formales de titulación. Pero, ahí emerge la fuerza de la lucha por la imposición hegemónica, así como su contestación, al menos como resistencia. El CPES y su primer anillo, buscando la legitimación de la producción de conocimiento al estilo del centro como sinónimo de lo sociológico, creando una disciplina asociada a la Catedral. Por su parte, Melià & Palau, (1975), intentando presentar argumentos de que se hacía sociología más allá de la institucionalización de la disciplina, antes del CPES y con otro enfoque.

Va a demorar un poco antes que se instituya una carrera de sociología (UCA) o que asimismo, connacionales retornen al país luego de realizar cursos de posgrado en áreas disciplinares ya más bien de ciencias sociales o de análisis social. Ni Palau, Melià, Heisecke, Rivarola, ni Livieres, (1977), al momento del proceso de disputa en el campo

tienen formación en sociología, más allá de algunas lecturas asistemáticas a manera autodidacta. Ninguno de los mismos tendrá jamás un título formal de sociólogo. Sería por tanto una contradicción afirmar una lucha disciplinar, lo cual es interesante, pues mirando tanto para atrás, como para más adelante en el tiempo de la producción de conocimiento social nacional, lo que se va a detectar es más bien un análisis social sobre una materia difusa de problemas, objetos y contenidos, siempre débilmente asociados bajo el rótulo de sociológicos, desde un punto de vista sistemático.

Entonces, lo que debaten todos los implicados, más que sobre un orden disciplinar, lo hacen respecto a una forma de producir conocimiento, desde o con qué orientación y para qué. Es más, tamizando artilugios, lo teórico como accesorio secundario, tensión entre el materialismo histórico y el positivismo sistémico, en ambos intentos de desacreditar por un lado, y de legitimar por otro, un nuevo espacio institucional como monopolístico de producción del único conocimiento válido contemporáneamente. El timing de Rivarola, y la providencialidad de la emergencia de la Catedral, no es sólo ni por sobre todo teórico, sino empresarial, disputa de saber-poder, que coloca en el centro de la misma, la de los fondos ahora accesibles y en abundancia en un mercado abierto de cooperación internacional con parcialidad marcada por las directrices de agencias norteamericanas. Al respecto, se problematiza en profundidad más adelante, el lugar del CPES, considerando procesos históricos y oportunidades objetivas. La disputa pues, incluye la resolución de un conflicto por el poder económico, que se asegura asimismo a través de relaciones de saber-poder simbólicas, ideológico-teóricas e institucionales.

La contestación de la contestación

Pero, la cosa no queda allí, ya que la disputa, la lucha y la dialéctica llevan a la contestación de la contestación a modo de síntesis, a que otro hombre ligado a las huestes del CPES se hiciera cargo de poner en su lugar a Melià y Palau, desde los intereses y orientación del CPES. Con la obra “¿Para qué las ciencias sociales en el Paraguay?” (Livieres, 1977), se cierra el círculo. Síntesis de la misma en los comentarios iniciales de Soler, y a seguir, como parte de su propio texto la citación al efecto de Livieres, (1977):

Livieres Banks (...) los acusaba de no ser una palabra autorizada, no sólo por provenir de otras disciplinas, sino porque precisamente en su artículo no aludían a ellas: “Difícil será, sin embargo, que entre ellos figuren la lingüística o la psicología” (...) A su entender, “la mirada tradicional”, es decir de Melià y Palau, se resiste al cambio y sobre todo al prestigio que ese cambio, el saber sociológico, está construyendo en el campo de ciencias sociales. (...)

Pero si consideramos el caso de la Sociología o el de las Ciencias Políticas, la situación se presenta completamente distinta: ambas generan recelo y desconfianza, y se las asocia a actitudes, comportamientos y pensamientos contestatarios (...) [por lo] que devienen también altamente sospechosas para una “mirada” tradicional. Lo que entonces llama poderosamente la atención, y esto constituye un interrogante tácito en el cuestionario del título, el por qué se aceptan entre nosotros ciertas formas de Ciencias Sociales —las tradicionales— y se rechazan otras —las modernas—. He aquí un comportamiento social significativo e intencionado (Livieres Banks, 2008: 32-33). (Soler, 2014, p. 332)

Frente a la pregunta a uno de los científicos sociales con mayor y reconocida trayectoria en el país, acerca de su posición en la discusión en la que Melià & Palau, (1975) defendían que había sociología en el país antes del CPES, mientras Heisecke (1965) y Livieres (1977) decían que recién comenzó con el CPES, asimismo si estaba de acuerdo entonces con esa postura o si creía que había antes sociología, su respuesta toma partido aclaratorio en dicha disputa:

Bueno, entonces, que es lo que pasaba con ese artículo del “gordo” Heisecke, que era muy amigo de Rivarola. Que ellos pusieron como el inicio de la sociología con Rivarola. Para poder vender afuera, porque nadie hacía nada. Y nadie hacía nada institucionalmente. Y ellos empiezan (el CPES), y entonces allí empieza la sociología científica, para Guillermo y todos ellos. Y no es así... Por supuesto que no había una sociología institucional, pero había gente que hacía sociología. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

Melià y Palau tuvieron el timing crítico y teórico de leer el intento hegemónico del CPES. Según lo que existe documentado, los únicos colegas que hasta el presente inclusive, se animaron a problematizar explícitamente dicha tentativa, contestándola de manera escrita. Y si bien, el CPES logró imponerse como la Catedral, la breve escaramuza hizo posible la visualización de su origen fundacional como construcción de saber-poder histórica. A posteriori, cada uno de ellos siguió su destino, en tiempos violentos, pero ambos saliendo airoso en el futuro con sus propias carreras e improntas. Palau desde Base IS, y Melià ligado al ISEF y a la Revista Acción, de los Jesuitas en Paraguay.

Los hombres del CPES, como emisarios de Rivarola, fueron acólitos fundamentales en la construcción de la legitimidad de la hegemonía del CPES como Catedral, como empresa académica. Por más de tres décadas, la labor estratégica y trabajo de estos intelectuales orequete del CPES contribuyeron a la construcción y afirmación casi de un monólogo excluyente y omnipresente de la Catedral. Aprovechando la coyuntura y condiciones favorables internacionalmente, en Paraguay como en el resto de América Latina, se asistió a la proliferación de centros; paradójicamente con la instalación de regímenes dictatoriales como el del stronismo.

Es relevante agregar, respecto al entorno de la disputa dentro del campo de las ciencias sociales, que engloba publicaciones, revistas específicas e intelectuales, tomando posiciones que hacen referencia a la tensión entre las opciones combinatorias de homo academicus y homo economicus.

En los casos concretos de investigación empírica en el presente estudio, las pautas de exploración así como los objetivos, no tienen que ver directamente con la materia de discusión entre los artículos antes referenciados y sus autores, sino que se busca contextualizar mucho de lo que aquí se investiga, posibilitando una comprensión dentro de una totalidad histórica en desarrollo. Detrás están instituciones en puja, en un campo a definir, lleno de posibilidades, donde luchan para imponerse sobre las demás, según determinados principios políticos, intereses económicos y simbólicos, con proyectos que expresan dichos conflictos; que se expresan y distinguen en sus posicionamientos teóri-

cos, los para qué de sus actividades, y sus modalidades privilegiadas de producción de conocimiento.

Los temas, si bien son vinculantes, una cosa es la historia de la institucionalización, sus disputas y expresiones visibles, y otra cosa diferente y más precisa, en la contemporaneidad, es cómo se ligan dichas modalidades de producción con su institucionalidad. Claro está que las orientaciones que hoy se le imprimen a las mismas, así como su definición y dirección, tienen su origen y mantienen sus discrepancias con aquella pequeña y breve muestra de disputa. De esto ya se profundizará en detalles en otros párrafos, polemizando además con los límites de comentarios precedentes. Principalmente, mostrando que la disputa fue demasiado breve, desigual desde su origen, además siendo la única resistencia visible. En dichas condiciones, se cree que es demasiada intelectualización denominarla de disputa, y que no pasó de un acto a su vez, de rebeldía e interesado de contestación. Y opá²⁹, acabó tan rápidamente como la sumatoria de los tiempos desde que se presenta el intento hegemónico legitimador a través de Heisecke (1965), hasta la contestación de la contestación (1977), con sólo tres artículos implicados en total. Después de ello, hubo retiradas de hecho, y todo el campo quedó a discreción para la expansión y dominio del mismo como su feudo, permitiendo erigirse en la Catedral.

En parte, mucho de lo que se explicita aquí, tiene que ver con silencios, derrotas, secretos guardados, conflictos personales, rencores; en diversos ámbitos y de diversa índole, que se arrastran desde esa confrontación, posibilitando canalizar décadas de ganas de decir, problematizar, señalar, y hasta de denunciar prácticas y lugares de dominio, que por miedo, porque el medio es chico, por comodidad, etc., permanecen (si bien, latentes), presentes y a flor de piel.

Un componente importante de la práctica del orequete académico pasa por la estrategia de la exclusión-inclusión en el reconocimiento del otro según las comunicaciones de los respectivos centros y sus interlocutores, o entre los mismos. Para el caso de la disputa en discusión, es además inaugural la estrategia de desconocimiento del otro, entre otras, a través de la omisión de referencias y citas; de manera oral o escrita entre pares e instituciones que compondrán el mapa de centros fundamentalmente asuncenos. Al tiempo de producirse el auto reconocimiento institucional tautológico, se combate al otro, expresión de las luchas de saber-poder que van más allá de lo editorial.

Esta secuencia de comunicaciones entre adversarios en origen, es una muestra del camino que se siguió, trazado inconscientemente sin medir sus consecuencias, como efectos perversos e inesperados tal vez, entre Melià & Palau, (1975) y su contestación, al artículo inaugural de Heisecke (1965), y la contestación a la contestación por parte de otro acólito de la Catedral, a través del artículo de Livieres (1977). Este último, al igual que Heisecke, como intento orequete desde el CPES autoerigiéndose al mismo tiempo como la Catedral, desacreditando cualquier otro aporte institucional como intelectual a la disciplina, anterior o simultáneo históricamente.

Terminado este round, acabó la pelea, y no se tienen registros de otro tipo de papers que recojan el guante, a favor o en contra, respecto a otros considerados pares, desde otros

²⁹ Término en guaraní, que según su aplicación a este caso, indica el final de algo: “se terminó”.

centros, al menos con este estilo directo y frontal. El desconocimiento y la exclusión del otro será el camino preferido a posteriori hasta el presente, conformando una comunidad científica local en ciencias sociales particular.

El contexto del país y las condiciones con las que contaba el CPES ya como institución, hicieron que se asegurara el futuro largo silencio ensordecedor, desalentando cualquier disputa o cuestionamiento, legitimando su supremacía institucional local. A partir de allí, su reconocimiento regional e internacional selló por décadas su dominio, así mismo productivo con la revista como estandarte, e inmovilizador para las ciencias sociales nacionales. Expresión de la pulverización en islas institucionales, con dueños particulares de la verdad, expresando sectarismos de todos los colores, llevando la competencia legítima por los recursos escasos, a una relación de poder desigual de subordinación-excluyente. Siempre del tipo valle-llanura, posibilitando la visibilidad-reconocimiento de los vínculos endogámicos hacia el interior de cada grupo, clan o tribu, como somatización de relaciones ore; que solo acabaron reproduciendo y profundizando más aún la misma lógica, esquema de relacionamiento que se critica en los otros, pero no en nosotros, y con el que se pretendió romper desde el discurso crítico contestatario indiciario de Melià & Palau, (1975). Pero que no pudo escapar superando sus propias condicionantes históricas, por hacerse dentro de la misma lógica, en el decir de Baudrillard (1980) del espejo de la producción.

Critico un ore, desde otro ore, una práctica orekuete desde otra práctica orekuete; desde otro lugar, color, discurso o línea política, pero manteniendo y asegurando la legitimidad de la misma práctica. Reitero el énfasis en la práctica, en lo relacional, en la exclusión, en acto que deviene institución y espacio de reproducción, asegurando la exclusión y un tipo particular de relacionamiento al interior de su comunidad académica en ciencias sociales.

3. La producción de sociología desde las universidades

Carrera de Sociología. Universidad Católica (UCA)

Aquí se lleva adelante el registro de ambas experiencias fundacionales de la carrera, la de 1972 y la de 1992; diversas y asimismo en contextos diferentes, con alcances y documentos académicos particulares. De la experiencia de constitución de la primera carrera en Ciencias Sociales estrictu sensu en la historia del país en 1972, y en funcionamiento desde 1973, con registro de matriculados verificados desde dicho año de referencia; así como su segunda versión poco tiempo después, fruto de un ajuste curricular, a partir del 1976, hasta el cierre de la matrícula en el año 1984, de esta licenciatura indiciaria, extendiéndose sus cursos hasta el año 1986³⁰. Y la reapertura de la Carrera en 1992, después de la caída de la dictadura, con otro pensum y malla curricular, vigente hasta el presente. Ya dentro de una nueva versión institucional, al formar parte dentro

³⁰ Estadísticas de Alumnos Matriculados por año, Facultad, Rama y Género disponibles desde el año 1973 hasta el año 1986 inclusive, para el caso de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA, Rama Sociología, menos para el año 1984. (UCA, s/f)

de un nuevo Departamento de Ciencias Sociales, donde se ofrecen tres carreras: Sociología³¹, Ciencia Política e Historia.

También se puede reconocer que la experiencia de ciencias sociales acumula historia del 1972, con el inicio del Curso Probatorio, cuanto menos hasta el 1986, último registro de registro de matriculados, según los documentos oficiales disponibles en el Archivo. Más el período acumulado del 1992 al 2014, suma unos 40 años, lo que en la historia del desarrollo institucional no es poca cosa.

Desde el momento de su fundación, el 1º de marzo de 1890, la Universidad Nacional de Asunción (UNA), disfrutará de décadas de hegemonía monopólica en el ámbito nacional, porque no se desarrollarán otras experiencias institucionales universitarias sino hasta la década del sesenta. Esto, con la creación el 13 de febrero de 1960, de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA), mediante una disposición de la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP), que vino a diversificar la monotonía, con nuevos aires, por constituir además, un aporte desde una institución privada y confesional.

Para el caso de la Carrera de Ciencias Sociales (1972), el proceso de propuesta y realización fue supuestamente desde la Catedral (CPES) hacia la universidad. Esto aplica para tener en cuenta al leer el caso del CPES, interpretar su papel, su lugar y sus razones, así como problematizar cómo una carrera universitaria asume un perfil áulico cuando es potenciada desde el único centro de investigaciones de entonces y con su cuerpo principal de profesionales. Ratificando en el origen, la dualidad de producción y la dualidad asociada institucionalmente:

Uno de los fundadores y director del CPES, el Dr. Domingo Rivarola, relata que existió una tentativa de comenzar la carrera de sociología dentro del Centro en el año 1970 aproximadamente, con profesores internacionales producto de la alianza con FLACSO Chile. Las ciencias sociales se encontraban en un momento de auge, por lo cual, la convocatoria tuvo una respuesta exitosa, aunque (...) surgió un problema con la titulación ya que este era un centro privado (...). Entonces surgió la idea de pasar el curso a la UCA, porque en los años 70 la UCA tuvo un gran despertar también en la vida política y en las ciencias sociales, era la gran opción, era una universidad dinámica. (Entrevista a Rivarola, 2009b; Robledo, 2010, p. 6)

En el curso de la investigación, se abrió una brecha a la confusión, por la confrontación con otro testimonio (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014), primer Director-Coordenador de la Carrera en cuestión, además de docente desde entonces hasta ahora, que da una idea detallada y precisa para una historia del desarrollo de las ciencias sociales, particularmente de la Sociología institucionalizándose en el país, a través de su experiencia y diálogo con el Rector de la UCA de entonces, el Padre Oscar Usher, en el 1971, dentro del marco del proyecto “Georgetown” y la creación de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Católica.

³¹ Habilitada por Acta 3/1978 del Consejo Universitario.

Por otro, la versión desde el CPES, comentada por Robledo (2012), considerando lo escrito en algunos números de la RPS y recogiendo parte de su entrevista a Rivarola (2009b):

El CPES inició una carrera de sociología hacia los años setenta (Entrevista a Rivarola, 2009), lo cual se pudo constatar en determinados números de la Revista Paraguaya de Sociología correspondientes al periodo de estudio. En el N° 5, se informó sobre la inauguración de la Escuela Superior de Ciencias Sociales, bajo el auspicio del ILARI y el CPES (RPS, 1966). En los N° 11 y 16, se informó sobre la realización del Curso de Introducción a las Ciencias Políticas, en el marco de su programa de Cursos Especiales (RPS, 1968) y el curso especial de Ciencias Sociales, con dos años de duración, dirigido a posgraduados, respectivamente (RPS, 1969). Esta iniciativa no se sostuvo en el tiempo por diversos motivos, uno de ellos fue la dificultad para expedir una titulación oficial, por ser un centro de investigación de carácter privado (Entrevista a Rivarola, 2009). Es posible suponer que se pretendía ofrecer una formación de grado, mas no está explícito en los documentos revisados durante la investigación. Ante los obstáculos citados, surgió la idea de pasar el curso a la Universidad Católica “Nuestra Sra. de la Asunción (UCA),... al ser una institución eclesial, ofrecía la posibilidad de resguardo, incluso siendo un institución amiga del gobierno en ese momento, se pudo suponer que ofrecía una imagen neutral. (Robledo, 2012, p. 59-60)

Sin embargo, no queda claro si la iniciativa gestora acerca de la fundación de la Carrera de Ciencias Políticas y Sociología en la UCA se origina en el CPES o desde la propia UCA. Asimismo, si en el marco del proceso de internacionalización de las ciencias sociales en Latinoamérica, el impulso externo para dicho proyecto vino desde Georgetown, desde FLACSO, o del ILARI. Esto porque en su testimonio inicial, el Dr. Domingo Rivarola mezcla a FLACSO y al ILARI, no menciona nunca a Georgetown, y defiende la dirección del CPES hacia la UCA, así como otros entrevistados como (F e I).

Por tanto, aunque quede un poco en la nebulosa cómo se generó la experiencia de la Carrera de Licenciatura en Sociología UCA generación 1972, ya que existen dos versiones un poco diferentes, la que se enuncia desde el CPES y la que se da desde la propia UCA, lo relevante acaba siendo la participación probada del plantel principal de investigadores del CPES dentro del proyecto fundacional de la carrera.

Durante las décadas del 60 y 70, la sociología se institucionaliza como disciplina universitaria en todos los países de la región (Calderón y Provoste, 1992: 27). Al igual que en Paraguay, donde la carrera de sociología de la UCA abre el primer curso en el año 1972,... El plantel de profesores estaba conformado por algunos profesionales investigadores del CPES, como Ramón Fogel, Luis Galeano, José Nicolás Morínigo, entre otros. Por otro lado, lo componían personas de la propia Iglesia Católica o muy vinculadas a ella, como: Lorenzo Livieres Banks, Aquilino Villalba, Jorge Darío Cristaldo, Adriano Irala Burgos, entre otros. (Céspedes, 2009; Robledo, 2010, p. 7)

Es muy sugestivo que en la lista de los primeros miembros del cuerpo docente de la carrera (quienes hacen llegar comentarios y propuestas al Decano de entonces de la Facultad, y el Coordinador de la Facultad de Ciencias Sociales) hayan estado vinculados indirectamente con el CPES en su primera época, como José Nicolás Morínigo³², Ramón Fogel, o directamente como miembros fundadores y del primer anillo de la Catedral: el propio Dr. Domingo Rivarola, Dr. Guillermo Heisecke, Dr. Lorenzo Livieres Banks, Ing. José Luis Benza, y el Dr. Luis Galeano. Prueba de ello son el Documento del 18 de mayo de 1978, firmado por Luis Galeano y Ramón Fogel, y dirigido al Sr. Juan Uscher, así como la Resolución N° 14/73, del 22 de marzo de 1973 (UCA, s/f d) en que se detallan los primeros docentes contratados para la carrera. Para dar seguimiento corroborativo, también se solicitó y se cuenta con el respaldo de las Resoluciones N° 17/4, 4/75 y 6/57 (UCA, s/f c) y asimismo se cuenta con el listado completo del cuerpo docente, desde sus inicios hasta el día de hoy, entrada por Docentes, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, y dentro de esta, la Carrera de Sociología. Al respecto, en el recuerdo del testimonio de (F), expresará que en esa primera experiencia de institucionalización de una carrera formal universitaria de Sociología en el país en la UCA:

Todos los que estábamos enseñando creo, estábamos ligados al CPES. O sea los que teníamos idea de lo que era la sociología. Recuerdo que estuve en la carrera de sociología desde el primer curso hasta el último. Un montón de materias que se iban incorporando al programa. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

También cabe preguntarse acerca del porqué del paso al costado del CPES a fundar su propia carrera de sociología, si sólo se debió a cuestiones exclusivamente formales de titulación o que otros aspectos coadyuvaron para tomar esa decisión y declinar en favor de su institucionalización académica en una universidad. Como sea, el desafío superó la institucionalidad tipo capilla del CPES, que por todo lo relevado y expuesto a lo largo de este estudio, y en el registro y archivo de su caso particular, la Catedral debe haberse enfrentado con dificultades insalvables para llevarlo a renunciar y declinar su influencia.

El mérito de la primera institucionalización de la carrera de sociología en el país, le cabe a la UCA, si bien, sin poder separarse ni poder reclamar exclusivamente para sí dicho mérito. La participación del CPES es innegable, dada su presencia fundacional anterior, único espacio institucionalizado vinculado a las ciencias sociales con una orientación opositora al régimen. Asimismo, único contrapeso contestatario y contrahegemónico de hecho al de la Universidad Nacional de Asunción, transformado en un bastión desde entonces, del aparato clientelar y prebendario del Partido Colorado. Es oportuno recordar que en Paraguay, para ser funcionario público, bajo la dictadura stronista, se debía estar afiliado al Partido Colorado, relación claramente orekuete, mecanismo de cooptación, reproducción y control sociopolítico, que se mimetiza hasta el presente.

La primera experiencia de sociología académica universitaria abre así sus puertas en el año 1973³³, cancelando su matrícula en el año 1984, momento en el que el temor y conservadurismo de las autoridades religiosas de la UCA ponen fin a esta burbuja de aire de

³² Se le nombró para el ejercicio del cargo de Coordinador de la Facultad de Ciencias Sociales, según Resolución N° 6/57, del 18 de marzo de 1975. (UCA, s/f c)

³³ Acta 546/72, 15 de noviembre de 1972. (UCA, 1972)

formación crítica académica y política, dentro de una sociedad altamente autoritaria y asfixiante. De ello se deduce su transcendencia, su rescate, registro y memoria.

Planes y programas de estudios de grado

El currículo, plan de estudios y programas, sólo interesan aquí en lo que puedan señalar y constituir marcas de la orientación de la modalidad institucional para la carrera, si de cátedra-áulica, o de investigación; por lo que deja constancia la institución en su propio sitio web, donde promociona sus carreras y los cursos de admisión respectivos, se toma como sinónimo plan de estudios y currículum.

La actividad de Estudiantes y Profesores está enmarcada en los Currículos... El Plan de Estudios es uno de los componentes curriculares que permite la planificación de los contenidos, tiempos, espacios y acciones que resultan básicos para alcanzar el perfil del egresado propuesto en el Currículo. (UCA, 2008a)

De acuerdo a los documentos recogidos en el archivo³⁴, más el resultado de los testimonios de entrevistas y grupos focales con alumnado de la carrera, docentes y autoridades, se confirma como para el caso de la experiencia similar de Licenciatura de la Escuela de la UNA y asimismo de la oferta de postgrado tanto de la UNA, UNE y FLACSO, la modalidad esencialmente áulica o de sociología de cátedra, como producción de conocimiento. Primero, en la experiencia de la Facultad de Ciencias Sociales rama Sociología, generación 1972 y segundo, en la del Departamento de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología (generación 1992), ambas de la UCA.

Frente a la pregunta a uno de los informantes calificados, seleccionado acerca de si en la facultad se está más enfocado en la modalidad áulica y/o en investigación, su respuesta ha sido que:

Desde luego. El problema de la universidad es un problema de presencia activa desde la perspectiva de su función universitaria. O sea, hay un, en la sociedad paraguaya, hay una especie de pérdida de rumbo. Por más que el candidato decía que quería encontrar un “nuevo rumbo”. Hay una especie de no saber hacia dónde vamos y que estamos haciendo. Pero lo llamativo es el silencio de las universidades. Las universidades no opinan, no hablan, no investigan. Y a mí me da pena... (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

Particularmente relevante, es el Reglamento del Profesorado (UCA, 2008b) pues en él sólo se hace referencia a la libertad de cátedra y todos aspectos que hacen al desarrollo de su labor dentro y exclusivamente áulica; no existiendo reglamento alguno, en separado, respecto a un escalafón para el investigador, sino vinculado a la categoría de Profesor Permanente. Esto converge ratificando el énfasis de la modalidad áulica con los planes de estudios, donde sólo se detallan y describen las distribuciones de materias por cursos. Y en los programas de las materias implícita y/o explícitamente se define la

³⁴ Estatutos y Reglamentos (UCA, 2008a; 2008b, 2008c; S/f; S/f a; S/f b; S/f c; S/f d; S/f e).

transmisión de conocimientos teórico conceptuales, en contraposición al desarrollo de procesos de producción de nuevos conocimientos.

Emerge que sólo para el caso de los Profesores Permanentes se vinculan sus funciones y deberes con la investigación. Constituyéndose esta, entonces, en la categoría de acceso, supuestamente a la actividad de investigación formalizada, dentro de la institución. Así puede leerse que:

Los Profesores Permanentes, a los que se refiere el Capítulo II del presente Reglamento, tienen además las siguientes Funciones:

- a) Realizar actividades de tipo investigativo y de producción intelectual cuyos objetivos principales sean el avance y la aplicación de la ciencia como aporte de servicio a la sociedad, el desarrollo del arte, su propio progreso científico y el de sus estudiantes, y el perfeccionamiento de su docencia (UCA, 2008b)

Los Profesores Permanentes a los que se refiere el Capítulo II de dicho Reglamento tienen además los siguientes deberes: “a) Ejercer la investigación con libertad responsable, con pensamiento fundamentado y con respeto a la discrepancia, dentro del marco de los objetivos, principios y valores que inspiran a la Universidad Católica, tal como están consignados en sus Estatutos.” (UCA, 2008b).

Que además, en el Capítulo II, Modalidades, del mismo Reglamento (UCA, 2008b), especifica que:

Los profesores de la Universidad Católica podrán ser: 1. Permanentes; 2. de Hora-Cátedra; y 3. Temporal. Profesor Permanente es aquel que se halla vinculado a la universidad de tiempo completo o medio tiempo. Deberá, por lo tanto, estar involucrado en la realización de actividades de docencia o de investigación, en la medida y extensión que determine su respectivo Director de Departamento, y con el visto bueno del Decano de su Facultad.

Sin embargo, cabe analizar cuántos son los Profesores Permanentes y cuándo accedieron a dicha categoría en el Departamento de Ciencias Sociales. La pregunta es paradójica, ya que en la Universidad Católica, FFyCH y el Departamento de Ciencias Sociales, hasta hoy en día, y en sus dos experiencias de la generación 1972, como en la de 1992, nunca se han abierto concursos para esta categoría, siendo todo el personal docente contratado bajo la modalidad de Temporal y con régimen de Hora Cátedra. Abriéndose en el año 2014, después de décadas, un llamado interno para concurso de docentes encargados de cátedra asistentes y adjuntos, como se puede leer en los documentos del [Anexo N° 5](#).

Esto es relevante, pues considerando los dos momentos fundacionales del Departamento de Ciencias Sociales (1972 y 1992), con el período de años que se acumula en el segundo ejercicio de 22 años, recién ahora se podrá contar con docentes con categoría mayor a encargado de cátedra, pudiéndose concursar para Asistente, con 20 o más años de antigüedad. Solo contemplando los 40 años acumulados entre la primera y segunda experiencia, se observa la existencia de algún Profesor Adjunto. Ya que para la categoría de

Adjunto, sólo están habilitados a concursar aquellos, que previamente hayan alcanzado la categoría de Asistente. Habiendo sólo dos casos de docentes que anteriormente han podido acceder a dicho rango del escalafón docente, dado que hace más de treinta años que no se realizaba una convocatoria. Fue en la década de los ochenta que se hizo el anterior llamado, en el cual dos docentes accedieron a dicha categoría dentro de la Facultad. Así, en toda la historia de la Sociología en la UCA, ligada al Departamento de Ciencias Sociales, hasta el año 2014 tenemos solo dos docentes Asistentes que podrían pasar a la categoría de Adjunto. Y de todos los demás encargados de cátedra, podrían cambiar de categorías solo cinco, y ninguno de ellos podía ser promovido a Titular, como tampoco alcanzar la categoría de docente-investigador. ¿Cómo abrir y sostener cursos de postgrados, competir regional e internacionalmente, conseguir financiamientos para investigación, circulación y publicaciones teniendo pocos Magíster, menos Doctores, ningún docente Titular, dos Adjuntos y cinco Asistentes?

También se puede apreciar que hay docentes con 35 años de docencia, que siempre han sido encargados de cátedra y de los cuales sólo dos han alcanzado el grado de Asistentes ([Anexo N° 5](#)). ¿Cómo producir en estas condiciones más que sociología áulica? Si se considera que dichas condiciones para el escalafón docente, además de depender de la frecuencia de los llamados, las posibilidades de contar con docentes Asistentes, Adjuntos y Titulares son extremadamente bajas.

En palabras de otro referente docente de la primera época de la Carrera de Sociología en la UCA, generación 1972, y decano de la FFyCH, además de investigador histórico miembro ore del segundo anillo o segunda generación a su vez, del CPES, acompañando las del entrevistado (B), dirá:

Siempre fue desarrollar clases... Pero en síntesis, no ha existido, además de la formación académica, un centro de investigación como tal... Esa es por cierto una limitación, no solo de la carrera de sociología sino de todas las carreras de ciencias humanas, no sólo en la UCA si no también en la UNA. Y en todas las universidades paraguayas. Excepto de las carreras de las ciencias naturales que si en el área de la medicina, agronomía, si se les da mucho financiamiento. Pero en nuestra área, en general toda la gestión y la práctica de la investigación como tal han estado muy limitadas. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015)

Es importante rescatar un parecer del entrevistado (I), considerando que la orientación y posturas, van más allá de obedecer a criterios estrictamente económicos:

En parte es económico, pero por otro lado, desde mi punto de vista, es también una limitación que proviene de la falta de un posicionamiento académico y científico acabado. En ese sentido de concebir la universidad no sólo como un centro de enseñanza, sino como un centro de investigación y producción científica. En ese sentido, se suele alegar la limitación de los recursos, pero yo, desde mi punto de vista, creo que si bien existe limitación de recursos, también han existido posibilidades de impulsar la investigación como tal. Porque han existido formas de financiamiento interna como externa para dedicar a la investigación científica. Eso porque no se ha decidido nomás. Dependen de que la universidad no sea

concebida como un área de formación profesional, pero de formación científica y académica. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015)

Por ello, dado el vínculo laboral *strictu sensu*, no se practica ni se puede desarrollar la investigación en la Facultad, ni en el Departamento o carreras, desde cualquiera de los cargos docentes vigentes. Esto ratifica reglamentariamente, nada menos, la modalidad exclusivamente áulica de la carrera.

Por otro lado no hay dentro de la cúpula universitaria, una sensibilidad hacia la investigación. Fíjate que las autoridades universitarias no son académicas. Muy poco académicos. Este que se acaba de ir... (Michel) Gibaud (Rector de la UCA) no tenía nada de académico. Era un comisario ideológico de la Iglesia. Y no sé el que viene, no lo conozco, no sé cómo se llama. No sé si te vas a acordar, pero en la UCA pusieron primero a Monseñor Moleón que era un tipo muy paranoico, ultra reaccionario, pariente de un milico. El crea la UCA. Después pusieron un ratito a Velásquez que estaba por morir. Y creo que se murió. Después lo pusieron al padre Usher,... Después Tellechea fue un poco mejor, él era un académico. Imagínate iban a poner como Rector a Ruffinelli. Y el problema era que la Iglesia Católica no tenía académicos, no tiene académicos. Y a ellos no les caen muy bien a los académicos porque de tener tienen, pero no les hacen caso. No le quieren a los académicos. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015)

Por su parte el entrevistado (B), que ha sido investigador del CPES, uno de los primeros docentes de la Carrera fundacional, generación 1972 en Ciencias Sociales de la UCA y del país, siendo también Director de la misma, expresa al respecto que:

Yo creo que no invierte porque hay un problema de recursos. Y yo siempre decía porque la universidad, aun siendo privada, no puede recibir algún tipo de estímulo del Estado para la investigación. Pero bueno, ese es un aspecto. El otro aspecto es que yo creo que no está suficientemente formada la gente para la investigación. E insistimos mucho en las investigaciones cuantitativas; que índices, que indicadores, que variables, todo eso. Que me parece importante, pero ver el problema desde una perspectiva diferente, una perspectiva también incluyente, investigaciones cualitativas. Y encontrar la manera de poder tener suficiente capacidad para interpretar la sociedad paraguaya. Me sorprende extraordinariamente el desconocimiento que existe de la gente que está estudiando sociología. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

Asimismo, la mayoría de las limitadas experiencias de producción de nuevos conocimientos dentro de la Facultad han sido de hecho. Constituyendo una actividad por cuenta y riesgo, sobre trabajo para el docente, que tiene un contrato exclusivo para dictar horas cátedra. Llevando adelante propuestas de investigación desde la modalidad áulica, cuando formal e institucionalmente no está contemplado en el Reglamento del Profesorado ni en el Currículo y Plan de Estudio de la Carrera. El desarrollo de la estrategia de enseñanza-aprendizaje a través de la investigación desde el ejercicio de la cátedra, constituye así experiencias aisladas, pues el modelo universitario es el de la transmisión y reproducción de conocimiento, no su producción.

Es el caso relevado hasta ahora de la experiencia de dos docentes, uno desde su cátedra de Metodología de la Investigación, donde cada año trata de conformar equipos de investigación con los alumnos de sus respectivos cursos, y llevar adelante el proceso de enseñanza aprendizaje a través de la práctica. Otro, desde la de Teoría Social y seminarios de profundización, cuyos resultados se objetivan en papeles de trabajos individuales y/o colectivos, que se han publicado a manera de Cuadernos de Discusión, Cuadernos Pedagógicos, en la Revista Estudios Paraguayos, libros y como papers en congresos. También es el caso del primer docente en cuestión, quien como producto de sus prácticas, ha recorrido el mismo camino de presentar el, o sus discípulos, trabajos en congresos locales o regionales, y objetivando sus esfuerzos principalmente en la redacción de libros de metodología aplicada, dentro del marco del CEADUC. (Caballero & Peris, 2014; Caballero, 1998; Guttandin & Taboada, 2013-2014; Entrevistados B, E, F, I, J; Grupo focal estudiantes UCA).

“Dictan” clases, ofrecen apuntes elementales, no investigan ni estudian, ni publican artículos y libros con sus nuevos conocimientos,... ¿Dónde están los artículos y libros de producción personal de los miles de profesores de nuestras cuantiosas universidades y sus más cuantiosas filiales? ¿Dónde están las publicaciones de los rectores de nuestras universidades? Se denuncia la mentira de tesis de licenciaturas, maestrías y doctorados, que se presentan como resultado de investigaciones que nunca se hicieron. ¿Se podrá saber algún día cuántos doctores hay en Paraguay que recibieron su título de doctor con tesis compradas o plagiadas y aprobadas a cambio de dinero o favores políticos? (Montero, 2017)

No se conocen otras experiencias de este tipo dentro del Departamento, todas ellas, a cuenta y riesgo de los docentes. Asimismo, de carácter puntual, esporádicos, que se intentan sostener en el tiempo, darles continuidad, y sobretodo dependientes exclusivamente del acuerdo de voluntades entre los docentes en cuestión y del alumnado. (Entrevistados B, E, F, I, J; Grupo focal estudiantes UCA) Dentro de estas dificultades vinculadas con la investigación, están las específicas que hacen al propio desarrollo de las cátedras asociadas a la misma:

Bueno, ese justamente es uno de los grandes problemas por los que yo no me preocupaba mucho de lo que decía el programa de estudio, porque enseguida uno se confronta con que el estudiante tiene muy poco tiempo, poco tiempo para leer, menos aún para investigar. Pero no solamente el poco tiempo del estudiante, pero también el poco tiempo que la Facultad le dedica a la materia. Porque cualquier materia de Métodos, en cualquier parte, está acompañada de por lo menos dos sesiones semanales. Una de la parte teórica, y otra de práctica. Y además hay ayudantías de cátedra para que el titular de la cátedra pueda encarar los trabajos prácticos y las prácticas con los estudiantes, que lleva mucho tiempo, supervisar, diseñar, corregir. Se necesitan asistentes de cátedra. Entonces institucionalmente no existen esas condiciones para que uno pueda llevar a cabo bien una cátedra de métodos de investigación. Entonces ese es uno de los primeros problemas, no se puede...yo lo que puedo hacer con los estudiantes son prácticas de aula, o sea a lo que llego es de presentarles ejercicios prácticos sobre cada uno de los temas del programa. Identificación de problemas de investigación, de los diferentes tipos de diseño, de los componentes del diseño; ir leyendo tex-

tos breves de investigaciones reales, empíricas, y ahí empezar a identificar los elementos y a discutir con los logros. (Entrevistada J, 28 de noviembre 2014)

El testimonio, tanto de docentes y del alumnado, es coincidente respecto a la falta de apoyo y fomento a la investigación desde las políticas universitarias en el ámbito de las ciencias sociales. Así, frente a la pregunta de si se ve que la Facultad de Filosofía de la UCA invierta y realice investigación, la respuesta de dos de las docentes del Departamento ha sido que:

... y sabemos que la investigación no es parte componente de nuestra vida universitaria. Eso sigue así. La carrera misma de sociología, yo incluso digo que sigue por inercia, porque no se ve ningún esfuerzo, ninguna iniciativa de cambio de parte de la institución, de parte de las autoridades. Ni cambios académicos, menos aún de presupuestos. No hay docentes de medio tiempo; no digo ni siquiera de medio tiempo, de que tengo un pequeño tiempo adicional para llegar con un poco más de anticipación, y estar un poco más tranquilos. Entonces por supuesto que la investigación sigue estando relegada totalmente. (Entrevistada J, 28 de noviembre 2014)

Y en otro testimonio:

Sé que hay unos concursos que lanzan anualmente, pero con montos muy bajos que no posibilitan hacer una investigación seria realmente. No conozco detalles, sé que cada tanto veo la convocatoria... No. Inclusive, no se conocen, o yo no conozco, capaz que esté equivocada, los resultados de esas convocatorias, para ver qué fue lo que se investigó. No hay concursos, donde uno puede decir, a la Facultad le interesa investigar tal temática, y uno puede concursar la temática. Si no que parece una cuestión muy simbólica para decir que hacen, más que la intencionalidad real de llevar investigaciones adelante. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014)

Coincidente con lo anterior, pero ahora por parte del alumnado, en el grupo focal de la UCA, se señaló específicamente este tema:

Este año, la universidad lanzó un concurso para investigaciones docentes. Y ahí a mí, docentes me invitaron a participar de las investigaciones pero no se da en el marco en el que sea posible realmente para los docentes poder llevar adelante efectivamente. Entonces, está el marco institucional, pero no las posibilidades materiales de verdad. Entonces no se hace factible... Justamente esta convocatoria a la que se había llamado era para subsanar esa falencia, pero se trataba de un concurso en el cual competían docentes de todas las facultades de la UCA. Entonces no cumple esos requisitos que habías mencionado. No es sistemático. (Grupo Focal UCA, estudiante JAB. 19 de noviembre 2014)

Al no contar con ningún Profesor Permanente ni Titular, la posibilidad de investigación depende de llamados erráticos, con un supuesto fondo fijo del presupuesto general de la universidad, que debería aplicarse bianualmente a investigación, pero que solo algunos años se abre. Es cierto, que los que ejercen la docencia y pretenden desarrollar asimis-

mo investigación, aprovechan al máximo estas oportunidades, para dar visibilidad además a su trabajo, que en estas condiciones siempre es más voluntarista y supone cierta auto-sobreexplotación, y no una intervención profesional sistemática con vínculo institucional. También el alumnado tiene un panorama muy próximo a lo que se coteja con los datos documentales. Frente a la pregunta disparadora acerca de cómo se desarrolla la carrera que cursan, JB dirá que:

Enfocada en clases teóricas, sin posibilidad de investigación ni de extensión... Bueno, yo considero que en realidad la extensión y la investigación en este momento son prácticamente nulas... Y para investigación o extensión, los pocos espacios que se abren son desde el estudiantado. Ya sea desde el CEFUC, las representaciones o los movimientos estudiantiles. Pero por parte de la Facultad no existen realmente mecanismos de extensión... Y la parte de investigación es totalmente pobre, ausente... Este año, la representación estudiantil, a través de un problema que existió con la Revista Eureka, que es un espacio de investigación para los alumnos de psicología, los representantes estudiantiles vimos la necesidad de exigir a la Facultad que todas las carreras tengan un espacio científico. Se trata de generar esa presión para poder abrir las posibilidades de extensión y además, desde el CEFUC, se tienen en cuenta muchos planes para el año que viene, para trabajar todo lo que es extensión universitaria. Pero claramente, todas las propuestas de extensión están volviendo a salir de los estudiantes. No es que la Facultad te proporciona algún espacio real... Acá en la Facultad no se dan esos espacios, pero como ya dijeron, está comenzando a haber esas exigencias por parte del estudiantado, lo cual me parece que es bastante interesante. Pero de ahí a que se haga eco dentro de la Facultad, es otro tema... No, no hay investigación, y por lo tanto no hay ninguna línea desarrollada al respecto. Ni siquiera en un plano discursivo... En teoría. Se supone que en las cátedras de metodología de la investigación y epistemología, y también en Introducción al Conocimiento Científico, los estudiantes tienen que ir metiéndose en el ámbito de lo que es la investigación, como plantear las investigaciones. Incluso desarrollarlas a nivel de curso, pero más allá de eso, no hay mucho... Pero hay que recalcar que esto se da por una movilización a pulmón del estudiantado con docentes interesados. Y no es una meta de la universidad, y la facultad no apoya de ninguna manera. Es realmente penoso. Yo creo que justamente una universidad tiene esas dos patas. Una es buena, la de brindar conocimientos, pero también generarlo. Y en ese sentido, esta universidad sería una universidad coja, le falta una pierna. (Grupo Focal UCA, estudiante JAB. 19 de noviembre 2014)

Asimismo, el énfasis absoluto de la modalidad se ratifica³⁵, tanto en el Plan de Estudios de la generación 1972, como en la del año 1992. La carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, habilitó el Curso Probatorio en ese mismo año, iniciando su Plan Curricular organizado en cinco años de formación profesional en el año 1973. Tan sólo se describen Materias comunes de la Facultad, específicas de Sociología, específicas del Departamento, comunes de la universidad, de Idioma y Seminarios Opcionales (UCA, 2008; 2008a; 2008b; 2008c; 2008d; 2008e).

³⁵ Por dos vías: la directa, con los documentos corroboradores UCA (1972; s/f; s/f a; b; c; d; e; f). La indirecta, referenciando trabajos anteriores, o paralelos, como el citado de Soler (2014).

Estructura de los Estudios: 1. Los estudios de la Facultad de Ciencias Sociales, en las ramas de Sociología y Ciencia Política, se estructuran en dos ciclos que juntos duran cinco años: a. Un ciclo básico, que incluye – el curso probatorio (con tres asignaturas especiales) – dos cursos comunes para todos los alumnos de la Facultad. b. Un ciclo de especialización de dos años con cursos diferentes para la especialidad Sociología. (UCA, s/f a)

Institucional, formal, desde el currículum, perfil de egreso y planes de estudio; sin embargo, nada sobre investigación, extensión o publicación, en el proceso de desarrollo de la carrera. Como en las demás experiencias de los casos seleccionados tanto de grado como de postgrado, la investigación se asocia con la elaboración de la tesis, o como formación profesionalizante para posteriormente a su egreso ponerla en práctica. La pauta formal es lo relevante como marca de distinción entre la experiencia áulica y la que enfatiza la producción de nuevos conocimientos (UCA, 2008; 2008a; 2008b; 2008c; 2008d; 2008e). Cualquier experiencia de hecho, per se, de dichas actividades dentro del espacio de la modalidad áulica como excepción a la regla, marca sin embargo, la ratificación de la misma.

Aprobado el quinto año, previa presentación de una memoria, se optará al título de Licenciado en Ciencia Política o en Sociología. Los que han de hacer el Doctorado en esta Facultad deberían acumular cierta “práctica” extracurricular que los madure en el análisis de los hechos sociales y políticos;... (UCA, s/f a).

A estas pistas del lugar otorgado a la investigación desde la institución, se puede agregar que dentro de las Jornadas Anuales de Humanidades que se realizan todos los años en el mes de setiembre, la mayoría de las presentaciones de los alumnos hacen referencia al rescate y aportes de sus tesis de grado, o de sus estados de avance. Esto es, una vez más, ratificando que no se llevan adelante otras actividades de producción de nuevos conocimientos más allá de la ligada al criterio de egreso de elaboración de la tesina. No estando relacionadas con la investigación o la extensión, pues estas están ausentes formalmente de las prácticas formativas y de egreso de la institución (UCA, 2008; 2008a; 2008b; 2008c; 2008d; 2008e). En la misma línea argumentativa, en el propio perfil de egreso se dice que:

Sociología. Título: Licenciado en Sociología. Duración: 5 años. Campo Laboral: Políticas públicas: ... Se pone énfasis en la formulación de proyectos sociales, la evaluación, el diagnóstico, en el análisis del impacto social y en el monitoreo de programas sociales.

·Docencia: media, superior y universitaria.

·Legislación: consultor, miembro de equipos de investigación...

·Experto: en gestión de organizaciones complejas. (UCA, 2017)

Es relevante dejar registro asimismo, que de manera paralela a la exigencia de elaboración de tesina o memoria, para optar al grado académico y título profesional de licenciado:

La Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, en todos los planes de estudios aprobados por el Consejo Superior Universitario para las carreras terminales

ofrecidas (que incluyen los estudios generales del Curso de Admisión) establece la exigencia de culminar el nivel profesional y optar al grado y título académico de Licenciado, aprobar una Memoria o Tesina. (UCA, 2008e, p. 1)

Desde el año 2006 al 2008 se contó con la posibilidad-oferta de obtenerlo de acuerdo a la realización de una pasantía (UCA, 2008d, p. 1); sin embargo, ningún candidato del departamento optó por dicha vía de egreso. Según dos Secretarías dentro de la misma FFyCH, esto obedeció a que esta modalidad fue tomada como más complicada aún que la alternativa de elaboración de la tesis. Esto, a pesar que los números prueban que esta última modalidad se constituye en la dificultad más significativa al momento de tener que cerrar la carrera, registrándose sólo un 5 % de egresos. La Memoria de la Pasantía acaba teniendo casi la complejidad de la tesis, que además exigía gran número de horas en la institución con que se suscribiera el acuerdo, para desarrollar el proyecto respectivo. Como la mayoría del alumnado trabaja, se le dificulta más aun operativamente llevar adelante esta opción. Con la vigencia de los nuevos Estatutos del año 2008, hasta hoy en día, se suprimió esta alternativa. Asimismo, cabe recordar que también se puso sobre la mesa, antes del año 2006, la discusión sobre una tercera posibilidad de una evaluación global de salida, encima de todo lo aprendido y desarrollado procesualmente en cada carrera, lo cual, después de muchas argumentaciones acabó en su desconsideración. Todo esto estimado para sopesar si el bajo número de egresos con tesis, así como su percepción como el mayor obstáculo a la hora de recibirse, podría deberse a la carencia de opción de otro canal institucional de egreso:

La Memoria de Licenciatura para obtener el Título de grado de Licenciatura puede presentarse bajo la modalidad de Informe Evaluativo de Pasantía. El Informe Evaluativo de Pasantía se refiere a la elaboración de un informe sobre la experiencia acumulada con la ocasión de la participación del estudiante en un proyecto o programa institucional (pasantía). (UCA, 2008d)

En ambos casos se considera que su finalización “certifica que el egresado posee determinados saberes que le habilitan al ejercicio de una profesión liberal.” (UCA, 2008e) Y más abajo, en el mismo documento, se deja explícito que serán los estudios de Post-Grado los que estarán orientados a profundizar la formación en la investigación, expresada en una tesis original sustentada en disertación pública. Que contrasta con la exigencia para la de Grado de “un ejercicio académico cuyo propósito es producir conocimientos aplicados en un área definida” (Ibídem). Apunta a lo que se llama “conocimiento consolidado”, dentro del paradigma vigente. Como resultado de una investigación bibliográfica o empírica.

Los números del programa de las dos ediciones según egresos con Tesis

La Generación (G) sirve para distinguir la primera de la segunda fundación de la Carrera. Al respecto, y a manera de síntesis, según datos oficiales proporcionados por la Secretaría del Dpto. y por el Banco de Tesis de la Biblioteca de La Providencia de la FFyCH de la UCA muestran, que de los 385 alumnos matriculados en el programa de licenciatura en sociología de la G 1972 egresaron con defensa de tesis 18 (4,7 %), mientras que de los 636 matriculados en la G 1992 lo hicieron 34 (5,3 %). Cincuenta y dos

egresados en total considerando ambas generaciones sobre 1021 matriculados (5.1 %). Aportando la G 1972, 18 egresos (35 %) sobre el total de 52, considerando ambas generaciones, mientras la G 1992, 34 egresos (65 %). Al respecto también puede verse más adelante la Tabla N° 4: Egresados según Título, Institución y Programa, como medida de resumen comparativa entre las diversas instituciones.

Estos datos cuantitativos permiten probar, de manera complementaria a los testimonios de alumnado y docentes, la dificultad a la hora de finalizar los estudios superiores con la defensa de la tesis. La debilidad en el manejo de metodología de la investigación y su tenue incorporación en la malla curricular destacan el énfasis áulico del proceso de enseñanza y de aprendizaje en desmedro de la investigación.

Asimismo es interesante rescatar que para el caso de estudios doctorales, la orientación continúa siendo áulica, indicando materias a cursar y la Tesis a presentar. Así, en el Reglamento de Tesina o Memoria para optar al grado Académico y Título Profesional de licenciado (UCA, 2008e) prevé que un egresado de la UCA pueda exigir académica o legalmente, que la institución le permita cursar y graduarse asimismo como Doctor.

En las carreras en las que no haya curso de Doctorado habilitado en la República, haber cursado y aprobado todas las materias del plan que para cada especialidad establecerá el correspondiente Consejo de Facultad. En ningún caso dichas materias serán menos de cuatro, de una duración mínima de un semestre cada una de ellas, y estarán distribuidas en no menos de dos semestres. Para el cumplimiento de esta disposición pueden habilitarse cursos de Facultades distintas a la de origen del doctorando.³⁶

Algunas cuestiones muy interesantes se pueden deducir de los datos surgidos del análisis de las trayectorias académicas de los estudiantes:

1º) Que para los alumnos de la G 1992 que culminan tesis, comienzan a presentarlas para su defensa a partir del año 2000, habiendo iniciado los cursos la primera cohorte en el año 1992, o sea, que les ha llevado 4 años o más elaborar y presentar la misma.

2º) Que son muchos más los que ya egresaron en la segunda experiencia fundacional de la carrera, considerando el número absoluto de egresos (34/52 o 65 %), que en la primera (18/52 o 35 %), contestando y fundamentando la misma, para el caso de las afirmaciones desde el CPES-FLACSO, respecto a la superioridad de la experiencia en la que el CPES participa activamente, o sea, en la primera. Lo que asimismo se ratifica tanto en números absolutos y relativos como dicho más arriba, al interior de cada generación y entre las mismas (18/385, o un 4,7 % de la primera; 34/636 o 5,3 % de la segunda).

3º) Teniendo en cuenta los dos períodos de formación de sociólogos en la UCA (1972-1986 y de 1992-2014), sólo ha egresado un total de 52 (5.1 %) licenciados en Sociología, sobre 1.021 ingresantes.

³⁶ Considerando: la plena vigencia del Reglamento del Curso de Doctorado de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción" aprobado por el Consejo Universitario, el 1 de agosto de 1981, según Acta 6/81;...el Art. 2 inciso c).

4°) Que, considerando el número de matriculados efectivamente en el segundo periodo fundacional de la Carrera (1992-2013) de un total de 636 inscriptos, han egresado sólo 34 (5 %) en 22 años.

5°) Para la cohorte que inicia en el 1972, la primera defensa de tesis se produce en el año 1978, o sea, 6 años o más y, por lógica, a todos los demás casos (17) les insume un tiempo mayor, subiendo la cantidad insumida respecto a los de la G 1992.

6°) Considerando los datos para la G 1972, que han sido contrastados más allá del registro de matriculados, los datos de egresados por año, con el archivo de tesis en la Biblioteca correspondiente, la cuestión que se destaca es que tanto el número absoluto como relativo son dramáticamente bajos. Las dificultades de la época dictatorial condicionan tanto los números de ingresantes como la permanencia, el número de egresos, así como el mayor tiempo que insume en su salida con defensa de tesis.

Respecto a la cuestión de investigación y extensión, creo que es una parte interesante, porque muchos estudiantes tienen el problema de que como jamás tuvieron un espacio investigativo en su carrera, llega el momento de hacer la tesis, y no saben cómo empezar... En el primer año por lo menos, los dos semestres tenés investigación, y en ninguno de los dos semestres haces nada... Realmente es una pena, una preocupación y una vergüenza no poder elaborar en 5to año una tesis en forma. Que le pasa a muchas personas, y muchas personas no logran hacer una tesis. Hay muchísimas personas que terminan la Facultad, pero hasta ahora no presentan tesis... Por lo tanto no tienen título, ejercen sin título. Y entonces te das cuenta la deficiencia que hay en la Facultad. Porque no se está logrando realizar tesis. (Grupo Focal UCA. Alumno JAB, 19 de noviembre 2014)

Este dato, el de las dificultades formativas a la hora de llevar a adelante el proceso de la elaboración la tesis, es digno de destacar porque impacta tanto en el número de egresos con tesis, como en la cantidad de años que insume cerrar el ciclo escolar universitario completo. Ponderando las condiciones contextuales institucionales ya descriptas a lo largo del trabajo, así como las formativas dentro de este modelo áulico por parte del alumnado, contrastando las exigencias formales de egreso de elaboración de tesis con la preparación al efecto en metodología de la investigación aplicada durante toda la carrera. Hasta la formación en metodología se hace de cátedra, con serias limitaciones en su enseñanza-aprendizaje como insumo central a la hora de investigar. La elaboración de la tesis se constituye así en un escollo casi insuperable, al menos para una gran mayoría. Asimismo, se suma al bajo número de egresos, la cancelación de la alternativa de pasantías que era igualmente válido para la obtención de la Titulación de licenciado. A modo ilustrativo, se incluye un documento como [Anexo N° 6](#), bajo el título de “Alarmante oferta de elaboración de tesis evidencia mediocre formación”.

Para el caso de las temáticas de tesis de grado y sus orientaciones, también son coincidentes los testimonios, tanto de docentes como del alumnado, respecto a ciertas ausencias formativas, en teoría o pensamiento social latinoamericano y paraguayo, y déficits en teoría contemporánea. Así, frente a la pregunta acerca de si se aborda algo de Teoría Social Latinoamericana, la respuesta de una docente ha sido:

No sabría decirte, pero creo que en general, hay una visión muy eurocéntrica de las universidades, donde es más Teoría General, donde creo que no hay ningún tipo de referencias a autores claves de la sociología en América Latina,... Es decir, creo que no hay una mirada a América Latina. Y otro déficit grande es que tampoco hay una mirada a la sociología, o a las ciencias sociales paraguayas. Hay autores que deberíamos estar estudiando en las universidades, donde creo que son totalmente ignorados. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014)

Asimismo, coincidiendo en la misma postura, el testimonio de otro docente, ya presente desde la G 1972 y también en la de 1992, que ha ocupado cargos tanto de Coordinador como de Director del Departamento, manifiesta que: "...tendría que haber más teoría social latinoamericana, y la teoría social paraguaya." (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014) A similares preguntas, pero ya dentro de los grupos focales y con alumnado de la UCA, la respuesta de LG al respecto fue:

Predominantemente teoría clásica. Latinoamericana muy poca. Muy poca. Clásica y contemporánea siempre europea y norteamericana. Pero latinoamericanos muy pocos. En ese sentido también depende del docente. Hay algunos que enfatizan más la cuestión regional. De hecho hay una cátedra que se llama Teoría Política Latinoamericana. Pero la cátedra de Teoría Política Latinoamericana se toma con este docente, porque justamente como dijimos anteriormente depende del docente la línea, tiene una carga teórica eminentemente norteamericana, funcionalista. Es sumamente contradictorio, e impide la posibilidad de analizar el pensamiento crítico que desarrolló profundamente Latinoamérica. Teoría de la dependencia. Y se desconoce luego. Eso se refleja también en las tesis, Muy pocos estudiantes utilizan la TSL, o autores nacionales. De hecho se desconoce. Hasta ahora yo conozco un sólo caso, el de... Pero más allá de ese, ninguno.

Los testimonios de docentes y alumnado, coinciden con la triangulación realizada con la base documental de las tesis que se registra en la Biblioteca. De las mismas, se mantiene la pauta de una mayoría con una orientación general positivista (TSG), en un total de tres, una crítica y otra interpretativa. Asimismo, en las cinco tesis a las que se tuvo acceso de la G 1972, muestran la ausencia de cualquier mención a la teoría latinoamericana (TSL), aunque como contrapartida, tres de las mismas –una desde el enfoque interpretativo y dos desde abordaje positivista-, por tratar temas nacionales, necesariamente echan mano a análisis sociales locales (TSPy). Se registra también una diversidad de temas abordados en las tesis que denota la falta de definición institucional acerca de líneas de investigación así como de una agenda de temas prioritarios. (Ver Tabla del [Anexo N° 7](#)). En relación con la G1992, en el período que va desde el primer egreso en el año 2000, hasta el año de cierre del trabajo de campo en 2015, se tienen 34 egresos, pero como 16 compartieron elaboración y autoría, se alcanzó solo 26 producciones en veintidós (22) años de la experiencia de la carrera en la UCA.

Tabla 1. Tesis de Grado en Sociología UCA (2000/2014), según temas y orientaciones

Orientación Teórica Gral. (TSG)		Teoría Latinoamericana	Teoría Social Py
Positivista	(10) (40%)	5	4
Teoría Crítica	(7) (28%)	1	3
Fenomenología	(8) (32%)	1	2
Totales	(25) (100%)	7 (28%)	9 (36%)

Elaboración propia. Fuente: Datos oficiales recabados en el Banco de Tesis de la Biblioteca de la FFyCH de la UCA.

De esta manera, puede observarse que hay cierta paridad en la proporción de abordajes macro teóricos generales, distribuyéndose en un 40 %, 28 %, y 32 % para cada uno. Asimismo, que es en la experiencia donde un 36 % menciona al menos, alguna referencia de producción nacional, aunque manteniendo una baja significación en relación a la incorporación o diálogo con la TSL (28 %).

Se destaca asimismo que una malla curricular diversa, la selección de docentes por concurso de cátedra menos orequete ([Ver Anexo N° 20](#)) que según los criterios más excluyentes endogámicos institucionalmente de la UNA ([Ver Anexo N° 21](#)), la libertad de cátedra no filtrada partidariamente, prueba con los productos objetivados en las tesis de grado, que el Departamento de la UCA es el que forma de manera más abierta, da espacio a las distintas opciones teóricas. Es en esta carrera donde se registra más diversidad y a los tres grandes enfoques; además, donde los abordajes con una orientación positivista son minoría, reduciéndose a un 40 % dentro del total. Asimismo, se hace relevante el dato cuantitativo que identifica la articulación con los diversos enfoques de la TSG de un 36 % de tesis con alguna referencia a la TSPy, y un 28 % a la TSL. Orientando el camino de aprender y aplicar herramientas conceptuales latinoamericanas y autóctonas, fortalecer materias teóricas en diálogo con la sociedad paraguaya contemporánea y su problemática, y el potenciamiento de la formación en pensamiento social latinoamericano a través de materias regulares, seminarios semestrales y/o conferencias. No obstante, se mantiene la ausencia de líneas de investigación que abran la diversidad de temas abordados, y estudios que apliquen una discusión con los desarrollos latinoamericanos contemporáneos³⁷. Por encima de las consideraciones antes destacadas, se puede afirmar que constituye la mejor formación de base en sociología en el país, a pesar de sus problemas, limitaciones y del desafío pendiente de asumir cursos de posgrado en el área.

Otro testimonio muy importante al respecto, que hace a las dificultades formativas teóricas metodológicas, a su impacto en la producción resultante, así como a la orientación implícita no siempre consciente, indica lo siguiente:

Yo lo que creo es que es lo que se hizo. Lo que se hizo fue generar dos grandes dimensiones. En la ciencias sociales. Metodología y teoría social. Y a mí me pa-

³⁷ Los documentos, testimonios y algunos debates problematizados al interior de ciertos casos bajo estudio, como dentro del CPES y particularmente la discusión de Soler (2012) con Devés-Valdés que más adelante se explora, marcan indudablemente la falta de formación y debate con los aportes latinoamericanos.

rece un grave error. ¿Por qué? Porque aparecía la teoría desconectada de la metodología, y aparecía alguna metodología, como una especie de expresión de la metodología válida para todas las cosas. Y esa era una concepción positivista. Por eso, dónde está el problema, cuáles son las variables, cuáles son los indicadores. Que es una concepción sobre una investigación desde un punto de vista positivista. Entonces, esa distinción que no fuimos capaces de integrarlo. Fue un error. Porque en el momento de dar teoría, hay que plantear la visión con la metodología. Y uno ve que la metodología no es una cosa descolgada del planteamiento teórico general. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

Política editorial como indicador del énfasis en la modalidad institucional

Esta diagnosis expresa el lugar dado a actividades y productos que indican directa e indirectamente la importancia y énfasis que desde el ámbito universitario se le da a la generación de nuevos conocimientos. Contradicción pragmática entre una política editorial ([Anexo N° 10](#)) desde dentro de una institución definida bajo una modalidad de cátedra, y el cómo de su conexión formal con su misión y perfil de egreso desde su estatuto y reglamentos (UCA, 2008; 2008a; 2008b).

Resultan asimismo pertinentes las condiciones de producción institucionalmente presentes o ausentes, definidas para el personal docente convocado al efecto, así como si los productos resultantes y/o publicaciones, son o no incluidas en la categorización-evaluación de los mismos. Todas ellas sitúan de manera complementaria no sólo la política editorial, sino ésta como resultante de su identidad respecto a la modalidad de producción de la cual, en definitiva queda presa.

La primera experiencia ha sido la de los Cuadernos de Discusión que comenzaron a publicarse en el año 1995 y se extendieron hasta el año 2002. En su historial quedaron 25 números editados en 7 años, para toda la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Sus marcas han sido: a) publicar estudios de profesores en solitario, en equipo, o con alumnado, en un mix según lo que hubiera disponible; b) lo anterior, sin cualquier línea de investigación definida o temática por número; c) conectado asimismo con el carácter ad honorem de la convocatoria, por fuera de las obligaciones contractuales con la institución, así como de su valoración para el escalafón docente; d) sin indexación; e) circulación restringida al ámbito interno de la Facultad entre el propio cuerpo docente, sin divulgación alguna y sin visibilidad para el estamento estudiantil (UCA, 2008; 2008a; 2008b; [Anexo N° 10](#); Entrevistados B, E, F, I, J; Grupo focal estudiantes UCA)

La segunda experiencia implicó la metamorfosis de los Cuadernos de Discusión en los Pedagógicos, desde el año 2003 hasta el presente, con algunas permanencias y cambios. Hasta el momento, en su registro se tienen 8 números en 12 años, desde el 2003 al 2015. Siendo la única experiencia integral para toda la Facultad y su cuerpo docente (FFyCH), que incluye carreras tales como Psicología, Comunicación, Sociología, Ciencia Política, Historia, Educación y Pedagogía.

Destacándose como diferencias con la experiencia anterior que estos últimos saldrán con un formato tipo Revista, con series de artículos de docentes vinculados a los diver-

esos departamentos de la Facultad, a veces, con énfasis temáticos. Asimismo, que recientemente ha sido indexada.

Entre las permanencias se tiene que: a) las convocatorias siguen siendo cuando mucho anuales, es decir de un número por año como espacio editorial para todo el cuerpo docente de la FFyCH; b) continuando como actividad no rentada ad honorem e informal respecto al vínculo laboral y de escalafonamiento según los reglamentos y estatuto de la facultad; c) a pesar de indexada, en aparente paradoja, su circulación continúa siendo interna entre el cuerpo docente de la facultad, entregándose un ejemplar por autor y poniendo algunos a disposición para los docentes en el día de pago de sus salarios, en coincidencia con el mes de edición del Cuaderno respectivo; d) experiencia que hasta el año 2014 continuó siendo contraproducente, como dicho más arriba y por las mismas razones en relación al PRONII, para aquellos docentes que pretenden desarrollar la carrera de investigador categorizado en CONACYT.

A través de ambas experiencias, y la dificultad de acopiar el número necesario de ensayos o artículos para cada lanzamiento, esto se constituye en un indicador indirecto acerca de la baja productividad del cuerpo docente y, de que producir no forma parte, al menos de la experiencia áulica de la UCA. Claro está que esto hay que ponderarlo con que a varios de los docentes que sí producen al margen del vínculo contractual con la institución, prefieren hacerlo en revistas indexadas de circulación nacional e internacional, por su puntuación para la categorización para el PRONII. Nadie va a escoger publicar gratis si en otra institución se le paga y/o contempla en su escalafonamiento. (Entrevistados B, E, F, I, J; Grupo focal estudiantes UCA)

Importante asimismo y vinculante con el tema de los ore y la comunidad científica, es el hecho de que se ha podido constatar que ninguno de los Cuadernos, de una u otra serie, se encuentran a disposición de docentes, estudiantes, público interesado e investigadores posibles. (Entrevista Encargado de la de la Biblioteca de la FFyCH. 20 de Noviembre 2014) De igual manera, ninguna de las publicaciones del CIDSEP o del mismo CEADUC, ambas instituciones asociadas a la UCA y a la FFyCH, muestran de hecho, una autonomía excluyente dentro del propio espacio de la institución.

Asimismo, el orekuete hacia el interior de la universidad se manifiesta de formas similares a la de las capillas, en la que aparecen recurrentemente altos directivos u autoridades en el monopolio de las publicaciones y la distribución de sus espacios editoriales (Anexos [14](#), [15](#) y [16](#)). Por último, cabe señalar que la experiencia de ambos Cuadernos, como la de la Revista Estudios del CPP, Estudios Paraguayos del CEADUC y las publicaciones que apoya el CIDSEP, son oportunidades esporádicas en el tiempo, generales en las temáticas. Sin constituir, en cualquiera de los casos, al menos hasta el presente de esta investigación, espacios para la publicación sistemática para las carreras del Departamento, con líneas temáticas definidas y una periodicidad significativa.

El Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica

Con cierta autonomía institucional, aunque dependiente de la UCA, se tiene la experiencia CEADUC (CEADUC-UCA, 2017), que por varias generaciones y con marcados

liderazgos, entre ellos los de Adriano Irala Burgos y José Zanardini, ha desarrollado una tarea de enorme significación nacional y de reconocimiento internacional.

El CEADUC mantiene canje de su Revista Estudios Paraguayos con 348 instituciones de 37 países. La misma ha sido fundada en 1973 y cuenta con 34 números en su haber hasta el año 2010. Un dato fundamental es que no se mantiene canje con ninguna institución nacional, ratificando como en el caso del CPES, que se conoce más afuera que adentro y que sus materiales se estudian más en el extranjero que en el ámbito nacional. (Ibídem)

En un convenio de hecho³⁸ el Departamento de Ciencias Sociales de la FFyCH y el CEADUC, partir del año 2007-2008 aproximadamente, se definieron algunos docentes de la Facultad como Miembros del Comité de Redacción de Estudios Paraguayos, según áreas, como Historia, Filosofía, Sociología, etc., pensándose entonces que la Revista Estudios Paraguayos se transformase en cierta medida, en el espacio de referencia y publicación de la FFyCH. Esto, ya que la UCA financia en gran parte las actividades del centro, en un 95 % aproximadamente, proviniendo el resto de contribuciones de instituciones benefactoras, como ser Embajadas o UNICEF. La idea original fue que el Director del Departamento de entonces, se hiciera cargo de la Revista Estudios Paraguayos como publicación de dicho organismo y de la unidad académica. Con el alejamiento del Director del Departamento de aquel momento, el proyecto quedó a la deriva, aunque la revista continúa con sus publicaciones, con contribuciones variadas, y las que acercan entre otros, docentes e investigadores del departamento, aunque de manera no sistemática. También existe una propuesta del Consejo de Dirección que rige el CEADUC para que éste, dotado de un mayor financiamiento por parte de la UCA, se haga cargo de todas las publicaciones de la institución. Por otro lado, se destaca que si bien, la UCA es la fuente principal y casi absoluta del centro, no tiene injerencia en las decisiones del Consejo de Dirección, respecto a todas las cuestiones académicas. Sin embargo, esto no ha operado así, ni de forma permanente, y sin el adecuado acompañamiento institucional de promoción. La idea era que los docentes y el alumnado pudieran publicar sus producciones y en forma colaborativa como objetivaciones de grupos de investigación desde el aula, presentaciones en eventos, etc. La Revista Estudios Paraguayos tendría que publicarse dos veces por año, pero su aparición es discontinua y la evaluación de sus artículos muy lenta. Esto no estimula a los potenciales autores para presentar sus trabajos. Uno de los problemas de Estudios, tal vez sea justamente, el de no tener por número definidas líneas de investigación o temáticas.

Asimismo el CEADUC cuenta con la colección “Biblioteca Paraguaya de Antropología”, que hasta la fecha cuenta con 94 publicaciones y un CD Multimedia (CEADUC-UCA, 2017), así como con 102 números de la Biblioteca de Estudios Paraguayos. (Ibídem)

Estos espacios editoriales son muy importantes pues permiten rescatar varios trabajos de investigación, tesis de grado o postgrado para su publicación única, tanto en la colección de la Biblioteca de Estudios Paraguayos, como de la Biblioteca Paraguaya de Antropología, con el registro único de dicha edición. En el total del cuerpo docente, y los

³⁸ Testimonio de la Secretaria del CEADUC. Jueves 30 de octubre de 2014. ([Ver Anexo N° 3](#))

años, el número absoluto puede parecer insignificante, pero cualitativamente muy importante para el que publica y la obra en sí que emerge a la existencia, evitando que se pierda su aporte con la comunidad científica. Otra experiencia es la de la Revista Estudios Paraguayos, pues su registro es seriado.

Respecto a las publicaciones del CEADUC-UCA, en el Grupo Focal de la UCA, frente a la pregunta acerca de si utilizaron sus productos objetivados, se dijo que:

Sí, para la cátedra Antropología Social del Prof. Zanardini. Tiene en su bibliografía básica El Suplemento... En realidad, fui a revisar las publicaciones del suplemento antropológico, pero más bien porque compañeros y amigos extranjeros que estudian antropología me habían pedido material sobre Paraguay, y como está aquí en la universidad, varios vinieron a ver y les encantó. Pero hasta ahora no tuve la necesidad, y ningún profesor me dijo que la revise. Al menos yo no curse ninguna... Dentro de los profesores, hasta 3er año por lo menos, tampoco sugirieron material del Suplemento Antropológico... No, menos...” Y a seguir, respecto a la revista Estudios Paraguayos. “No. Ni conocía... No, esa sí que ni conocía... No... Yo conocí por Javier Caballero, que presentó su trabajo sobre Foucault... Yo escuché en la clase pero nunca la vi, siquiera. Es como un mito urbano. (Grupo Focal UCA, estudiante JAB. 19 de noviembre 2014)

Eso sí, al menos se registra en el archivo respectivo, su existencia, historia y acceso a los interesados, de una de las tres publicaciones más importantes del país. Que al igual de Estudios y los Cuadernos –tanto de Discusión como Pedagógicos-, no cuentan con estímulo sistemático para las colaboraciones, salvo excepciones de algunos concursos, que se establecen con ciertos premios para el caso del Suplemento: Premio “Miguel Chase Sardi” (3 ediciones), Premio “Dra. Branislava Susnik” (12 ediciones). En ningún caso, contribuyen al desarrollo de la carrera académica de manera formal institucional.

Convocatorias a proyectos de investigación bianuales no permanentes

La relación de la investigación con la Facultad es muy variable, pero siempre insignificante e inconstante. Obedeciendo a disposición de fondos limitados y comunes para toda la universidad o para todos los departamentos y carreras de la Facultad. La experiencia más formal, y con cierta recurrencia, ha sido el llamado o convocatorias para presentar proyectos con carácter bianual, de acuerdo con cierta disposición de un porcentaje del presupuesto de la institución al efecto. No siempre se cuenta con los fondos y por ello no se ha convocado cada dos años; reduciéndose la cantidad de convocatorias, de proyectos efectivamente seleccionados y llevados a cabo, y solo algunos acaban en publicaciones.

Para el caso de trabajos producto de proyectos de investigación para toda la UCA, el investigador recibe un monto por contrato, para la tarea para la que fue seleccionado. Dichos montos no son fijos ni permanentes, al igual que la duración de los contratos, que han sido cada dos o cuatro años por término medio. De la última convocatoria realizada por la UCA, desde su Vicerrectorado Académico y Dirección General de Postgrado e Investigación, se transcribe lo que sigue:

El concurso promueve la participación de docentes de todas las sedes académicas de la Universidad Católica. Los temas serán de elección personal pero se valorará la participación de estudiantes de último año de las disciplinas concernidas en el proyecto, de modo a que sirva como una primera fase de reconocimiento de docentes investigadores y de potenciales equipos de investigación, aun en gestación, pero que constituyan promisorias reservas de profesionales académicos para el objetivo en cuestión... La convocatoria está dirigida a profesores de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” -en todos sus campus- sean los mismos de grado o de postgrado, sin límite de edad... Se seleccionará 1 (una) propuesta, la cual recibirá un apoyo de Gs. 30.000.000 (treinta millones de guaraníes) para el desarrollo del proyecto presentado y la elaboración de una ponencia de presentación pública. (UCA, 2014)

Sin entrar en el análisis profundo de dicho documento, financiar un proyecto por año, con un monto como el que se destina para 90 días de investigación, deja objetivamente sentado el lugar reservado a la producción de conocimiento. El dominio total y excluyente del modelo áulico en la oferta institucional emerge necesariamente como su contracara deductiva, mucho más allá de su impacto y condición de posibilidades en el desarrollo de las ciencias sociales y la sociología en particular.

El Centro de Políticas Públicas (CPP) y el CIDSEP³⁹

El rescate de estas experiencias colaterales, aporta a la presente tesis, el dato complementario que estas instituciones asociadas con diversos grados de autonomía respecto a la UCA, no trazan puentes, ni constituyen canales para el desarrollo de la investigación para los docentes y alumnos del Departamento de Ciencias Sociales y específicamente para la Carrera de Sociología.

Consultada al respecto, la Coordinadora del CIDSEP ratificó esta constatación vía documentos, al referirse al Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política, como una institución autónoma, aunque asociada a la UCA.

Desde su fundación, hasta el año 2004, recibió fondos de la Fundación Konrad Adenauer de Alemania, destinados al asesoramiento, capacitación, investigación y publicaciones. Hoy, en su propio decir, cuentan con fondos, personal de planta y se enfocan más en el tema jurídico y derechos humanos, aunque también han incursionado en producir materiales vinculados a la problemática social, para publicar materiales producto de seminarios o de investigaciones realizadas fuera de la institución.

Cuando se contó con el apoyo permanente de la Fundación Konrad Adenauer, fue el período más fértil en cuanto a publicaciones, experiencia y datos de los que se pretende al menos, dejar un señalamiento aquí, evitando el sesgo de ignorarla, así como la importancia de registrar y conocer cuánto y qué se publicó. Ahora bien, cuando dispuso de fondos de manera fluida por parte de la Fundación mencionada, las investigaciones llevadas a cabo, así como sus publicaciones, seminarios y talleres, eran directamente ges-

³⁹ Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política. Para el caso, se ha contado con la colaboración de su Coordinadora General, Dra. Cristina Boselli Cantero.

tionados con instituciones e investigadores que sabían que la institución contaba con financiamiento, pero sin llamado alguno, siendo el vínculo de carácter más directo y personal, más en una época donde los investigadores eran pocos y todos conocidos. Al respecto, la citada Coordinadora facilitó los datos respecto a las publicaciones resultantes y la cantidad de las mismas. Treinta y dos (Serie de Investigaciones), diez (Serie de Seminarios), y nueve siendo publicaciones varias.

Otro dato relevante es que no se realizaban ni realizan llamados para concursos, ni divulgación sobre proyectos en la FFyCH; de esta forma, los miembros de la comunidad del Departamento de Ciencias Sociales, desconocen su existencia y cuáles podrían ser algunas de las posibilidades para presentar proyectos, participar de los mismos o enviar textos para su publicación. Se sitúa así, en el mapa de la UCA y en el circuito asunceno, un espacio que produce, a pesar de estar al margen de la propia vida del Departamento. La autonomía, en este caso genera independencia total. Sería bueno poder generar algún lazo de producción e intercambio con la Facultad y sus Departamentos. Esto sólo ratifica que la investigación no es una política sistemática, ni sostenible de manera institucional. Desde la Facultad no se establecen vínculos de pasantía con estas instituciones asociadas, aunque sus proyectos y publicaciones sean esporádicos y limitados siempre por el financiamiento externo.

El caso del CPP es diferente, pues depende financiera y administrativamente del Rectorado de la UCA. Asimismo, no existe una relación directa entre este centro y el Departamento de Ciencias Sociales, más allá de pedidos de colaboración, para aportar artículos para completar su espacio en la revista, según determinados ejes temáticos por número y el aporte mayoritario de los trabajos. Lo que denota la fragilidad de la propia publicación, sin fecha ni cantidad definida ex ante, asimismo de sus temáticas, que dependerán de lo que se consiga recoger una vez más, de manera ad honorem:

Se invita a la comunidad académica e investigadora de la Universidad Católica a presentar papers para la Revista “Estudios de Políticas Públicas” del Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, en su tercera edición... Considerando la amplitud de lectores de los artículos de la Serie, en lo posible, utilizar un lenguaje comprensible al público en general. (CCP, s/f)

El CPP no cuenta con recursos para desarrollar docencia, a no ser con la oferta de seminarios y diplomados con invitados que abordan temáticas puntuales; ni investigación ni extensión, sino bajo encargo, generalmente desde fuera de la universidad.

El CPP tiene su publicación periódica... La carrera no... La carrera como tal no. Y la universidad, más allá de lo mencionado yo no conozco... Ciencias Sociales no publica realmente. Y realmente desde el Comité Departamental que se tendría que llamar desde el Decanato, tampoco no hay un interés por generar espacios reales de publicación, o trabajos en conjunto... El CPP, como responde a financiamiento extranjero, depende de las líneas que quieran trabajar, y no tienen autonomía de investigación. Entonces se depende siempre de lo que quiera el extranjero, y del financiamiento que haya para eso. (Grupo Focal UCA. Estudiante JAB, 19 de noviembre 2014)

Se comparte predio físico, proximidad de las actividades que podría aprovecharse más como espacio de conjugación de intereses, para docentes, investigadores, alumnado y autoridades del centro. Lo relevante, es que su política es externa a la propia Facultad, por tanto, no posibilita ninguna vinculación, para el caso, del departamento y sus diversos estamentos, para la investigación, extensión, docencia; y solo esporádicamente, por necesidad, solicita colaboraciones para publicar o completar su revista.

Carrera en Ciencias Sociales mención Sociología. Universidad Nacional de Asunción (UNA)

Para el caso de la Escuela de la UNA existen tres generaciones: la de la experiencia truncada antes de comenzar del 1972; la del 2003 –con titulación y egreso generalista en Ciencias Sociales-; y la del 2007 –ya en Sociología-, de acuerdo con los Planes de Estudios y sus reformas subsecuentes.

El título profesional otorgado es el de Licenciado en Sociología. Se opta al aprobar las 48 (cuarenta y ocho) asignaturas que integran el Plan de Estudios en Ciencias Sociales y defensa de la Tesis Final y cumplir con los requisitos académicos y administrativos respectivos. (UNA, 2007)

Según consta en el Acta N° 253 (A.S. N° 243 – 20/VII/72), será en pleno ejercicio de la dictadura stronista iniciada en 1954, y con permanencia institucional hasta 1989, que se creará la primera Escuela de Ciencias Sociales en la historia del país, y de la UNA, con sus dos Licenciaturas: en Ciencias Sociales (Sociología), y Ciencias Políticas.

El contexto dictatorial y la cultura autoritaria hacían inviable implementar tal propuesta hacia el interior de la propia UNA, que siempre olió más a contestación institucional a la creación de la Facultad de Ciencias Sociales por parte de la UCA, con el apoyo del CPES, causalmente en el mismo año (Acta 546/72, 15 de noviembre de 1972), que a algo viable. Es más, dato no menor es que la aprobación de la Escuela de Ciencias Sociales de la UNA, se dio en julio de 1972, mientras que la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA, en noviembre del mismo año. Lo cual, lleva a hacer repensar cualquier conclusión apriorística. De esta forma, la de la UNA tendría relación de antecendencia.

Se ratifica la memoria histórica acerca de que la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales constituyó uno de los centros formativos y legitimadores más importantes en el sostén del stronismo, manteniendo hasta el presente, lazos demasiado estrechos con el Partido Colorado, y como extensión en el propio gobierno de la Facultad, Escuela y Universidad. La des-coloradización de la UNA es una deuda pendiente, así como no mera sustitución por otra, que tomará décadas, al igual que fallidos intentos durante la administración Lugo, de aplicar lo mismo a todas las instituciones públicas, como contracara de una institucionalización de la vida pública, aún muy difícil y lejana. Espacio institucional universitario de peso hegemónico en el país, y modelístico en el desarrollo de relaciones y prácticas políticas académicas orekuete.

Será recién con motivo del Acta N° 6, Resolución N° 130-00-2007 (UNA, 2007), por la cual se homologa el nuevo Plan de Estudios de la carrera de Ciencias Sociales y Políti-

cas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, y en su apartado titulado “Antecedentes legales. Reseñas de creación de la Carrera de Derecho y Ciencias Sociales”, donde se reconoce sin explicación alguna, que es en el año 2003 que se aprueba el funcionamiento de la Escuela, creada por el Acta N° 253.

En el año 2002, se produce un hecho histórico y trascendental en la vida académica de las más centenaria institución, en fecha 1° de octubre, Acta N° 16/2002, la Dirección Académica a cargo del Prof. Abogado Ángel Yubero Aponte, presenta la propuesta al Señor Decano Prof. Dr. Carlos Fernández Gadea y al Honorable Consejo Superior Universitario N° 253 (A.S. N° 253-20-VII-72) después de 30 años, se aprueba su funcionamiento, ratificado por el Honorable Consejo Superior Universitario, Acta N° 969 del 07 de mayo de 2003, previo dictamen de la Comisión de Asuntos Académicos, presidida por el Señor Decano de Agronomía, Prof. Ingeniero Agrónomo. Pedro Gerardo González).

Se comprueba de hecho, que creación y funcionamiento estuvieron separadas por 31 años, y asimismo brinda también la posibilidad de leer comparativamente los Planes de Estudios de ambas Licenciaturas en Ciencias Sociales de 1972 y del 2003, si bien la primera nunca se implementó, pero viendo que se modificó para la que se desarrolla actualmente, cosa que más adelante se tratará.

Existe información sobre un proyecto de apertura de la carrera de Sociología en la Universidad Nacional de Asunción (UNA) a inicios de la década del 70, el cual no prosperó hasta 30 años más tarde. Hasta hoy no fue posible acceder a documentos que permitan indagar sobre las personas e instituciones involucradas en la iniciativa, así como el plan curricular, y los obstáculos que impidieron la concreción del mismo, aunque es posible suponer que la hayan censurado. (Robledo, 2012, p. 7)

Así, respecto a los planes curriculares y demás datos asociados a este caso, se cuenta con la ventaja de haber buscado y de disponer de los documentos de ambas experiencias, sobre matriculación y egresados con la titulación respectiva, o sin haber defendido sus tesis hasta la fecha, así como el acceso a las propias tesis presentadas.

La puesta en marcha de la carrera de sociología en la Escuela la posiciona como caso bajo estudio necesario para extraer de su experiencia el registro de su vinculación con la modalidad de producción de conocimiento desde su lugar institucional universitario.

Se ha logrado relevar una importante base documental, tanto en el sitio web de la institución⁴⁰, como de manera impresa, con el complemento explicativo a través de la palabra del alumnado, entrevistas a docentes y directivos de la Escuela.

Tuvieron que pasar más de tres décadas para que la UNA, desde su tradicional bastión colorado stronista, asociado al sector militante del partido desde y dentro de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, habilitara su funcionamiento para la formación de cua-

⁴⁰ Siempre consultando y cotejando los datos con el sitio web de la UNA (2017) Entre los documentos impresos, por su parte: (UNA, 1972; 2003; 2006; 2006a; 2006b; 2007; 2007a; 2007b).

dros políticos, con base jurídica, -esa ha sido la idea original-, para hacer carrera política dentro de las instituciones del estado, con el correspondiente título legitimador.

De aquella realidad en el papel, proyecto largamente olvidado en el escritorio de los recuerdos de la dictadura por su disfuncionalidad; caso que también se tratará aquí in memoriam del pionerismo nunca efectivizado por parte a la UNA, respecto a la creación de la primera carrera en ciencias sociales en una universidad en la historia del país, para efectivizarse recién en el año 2003. Por lo tanto, la UCA y su Facultad de Ciencias Sociales, con sus carreras de Sociología y Ciencias Políticas generación 1972, siempre quedarán en la historia grande de la disciplina en el país, conjuntamente con el CPES, y más, como contestación al orden autoritario.

En otro testimonio se liga el modelo de universidad que se tiene, con la sociedad oligárquica, evadiendo la propia sustantividad de la idea de modelo áulico o de investigación, reproductor-conservador o productor-desarrollador, partiendo por el contrario, de las condiciones socio-históricas reales de existencia. Donde, las ideas y los modelos, resultan de los intereses y formas de vida concretos.

La cultura paraguaya universitaria, y la cultura paraguaya en general sigue siendo stronista. Digamos que pasó de ser 100% stronista a ser 60% stronista. Pero la sociedad no cambió. Fíjate que el Partido Colorado sigue siendo el partido dominante. O sea el partido de la dictadura sigue siendo el partido predominante. Y el que se lo opone, el Liberal, es un partido también conservador. Es el partido que fue desplazado por los colorados y los militares por ser demasiado conservador. El Liberalismo fue desplazado no por ser muy liberal, en el sentido de dar libertad. Sino muy liberal en el sentido de ser muy oligárquico, un partido que no se ocupaba de los demás. Acá no había políticas sociales, políticas de estado, no había una política nacional de defensa. O sea que no había ninguna política, salvo mantener el bienestar para las personas que estaban bien. Esa es la sociedad paraguaya. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015)

Se coincide en términos generales, con dos cuestiones: la primera, en que siempre hay que tener presente el contexto dictatorial, y el estado militar-policíaco estructurado bajo el stronato, a la hora de intentar hacer puentes con las posibilidades reales que implicarían resistirse al mismo, cuanto más, contestarlo. Y, la segunda, que en dicho contexto, el espacio público integrado totalitariamente al régimen, producía sin querer, hasta por la propia inercia de 35 años de su ejercicio, la obligación histórica a que cualquier iniciativa de proyecto crítico, productivo, divergente, se germinara desde el ámbito privado o bajo el manto protector de organizaciones de la sociedad civil sin fines de lucro.

La variable política, marca la creación de la Carrera de Sociología, y particularmente determina su apertura en la Universidad Católica y no en la Universidad Nacional de Asunción. El gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner veía como una amenaza a esta disciplina, al interior de la cual circulaban ideas “subversivas” que atentarían contra el mantenimiento del status quo. Por esta razón, los espacios públicos son cerrados ante una iniciativa como esta. (Robledo, 2010, p. 8)

Malla curricular, planes y programas de estudios de grado

Se puede afirmar que toda la batería en abanico de los documentos levantados en el trabajo de campo (UNA, 1972; 2003; 2006; 2006a; 2006b; 2007; 2007a; 2007b), converge en la reafirmación del ejercicio de la modalidad áulica como forma privilegiada de desarrollo de la sociología desde la institucionalidad de la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas de la UNA. Es más, existiendo explícitamente un Reglamento de Cátedra (UNA, 2006a), y no uno sobre investigación.

Yo diría que puede aparecer algún pedazo de la universidad que investigue. Pero la universidad como tal no va a tener un cambio muy dramático. Depende mucho de que hayan recursos y que haya voluntad. Vos en este momento le das más plata a la universidad y van a hacer más de lo mismo. Porque enseñar nomás es más barato. Hay también demanda de los alumnos a tener exigencias bajas, para tener un título. Y la sociedad tampoco está tan dinámica para exigir mucho. Entonces tenemos muchas condiciones que hacen que la universidad está mediocre. En todo el mundo hay una explosión demográfica, y en Paraguay también. Pero lo que se expande es esa universidad mínima, no esos sectores de excelencia. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015)

Todo lo que se explicita gira en torno de la enseñanza de manera casi exclusiva, para no ser absolutos, pues la base documental menciona por lo menos la extensión universitaria según el Reglamento de Extensión de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNA, 2007a). Aunque lo que se haga a través de ello diste mucho cualitativamente de lo que espera el alumnado y algunos miembros del cuerpo docente, algo articulado con el proceso de enseñanza aprendizaje y la investigación. Al respecto, se remite al Comunicado titulado “Ante las dificultades atravesadas por el Centro de Estudiantes CESP-UNA” ([Ver Anexo N° 8](#)) según el cual ninguna de las extensiones presentadas por la secretaría respectiva tuvo respuesta favorable.

Por último, recordar a las autoridades y a la Escuela en general, que el sentido de las Extensiones Universitarias, no solo es de carácter complementario o de bonificación, sino es elemental para el desarrollo tanto de la Sociología como de la Politología, en el sentido de la retribución que la universidad y las ciencias están obligadas a dar a la sociedad. ([Ver Anexo N° 8](#))

Así, en el Reglamento Interno (UNA, 2006) sus 36 artículos sólo hacen referencia al régimen académico vinculado con la docencia, y por tanto, desde el modelo exclusivamente áulico: calendario académico; período lectivo y académico; asistencia a clases; trabajos prácticos; evaluaciones parciales, valoración de las actividades académicas; evaluación final; revisiones de exámenes; recusaciones e inhibiciones; traslados de estudiantes; régimen disciplinario; disposición general, transitoria y final. Como se puede apreciar, nada respecto a investigación en el proceso de enseñanza aprendizaje, asimismo cualquier referencia a producir y publicar, como criterios de formación y egreso.

Y por último mencionar el seguimiento y la insistencia a las autoridades para llevar a cabo la conformación de un centro de investigación, que nos permita su-

perar las condiciones en las que nos encontramos actualmente. Donde tampoco tuvimos una respuesta favorable. ([Ver Anexo N° 12](#))

No puede ser más claro el reclamo y la postura por parte del Centro de Estudiantes de la Escuela (CESP), tanto respecto a la extensión como se vio más arriba, como en relación a la investigación, como práctica esencial para la formación misma en estas disciplinas antes del egreso, más allá de lo profesionalizante. Y conste, que este se da en el transcurrir del año 2014, para la tercera experiencia (2007).

Por su vez, explícitamente de por sí en su título, el Reglamento de Cátedra de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNA, 2006a) expone cuatro apartados con 32 artículos, donde se “regula las actividades aplicables a todas las cátedras de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales...”: I. De la organización de las cátedras; II. De las actividades de las cátedras; III. De los exámenes; IV. De los auxiliares de enseñanza; De las disposiciones generales. Concentrando la modalidad áulica toda la documentación tanto académica como administrativa.

El documento titulado “Reglamento para la Elaboración y Defensa de Tesina” (UNA, 2006b), es uno de los pocos lugares donde aparece la palabra investigación, y sólo para cumplir con el requisito de egreso y sus aspectos formales, a través de 31 artículos donde se detallan: Antecedentes; Naturaleza de la Tesina; Objetivos; Normas Generales; Consideraciones Generales; De la ética en la investigación; Del tema y tutores; Presentación del proyecto de tesina; De las condiciones de presentación del informe final de la tesina; De las características específicas; De la Elaboración; De la Defensa y la Evaluación.

Se entiende como Tesina un trabajo escrito de producción intelectual, basado en una investigación científica, pura o aplicada, descriptiva o experimental cualitativa o cuantitativa, o un proyecto de acción con fundamentos teóricos, que el/la aspirante al grado académico de Licenciado/a presenta para su titulación. (UNA, 2006 b)⁴¹

Esto converge con el Plan de Estudios vigente, el énfasis, objetivos y listado de materias, coincidiendo en la indefinición de temas o líneas de investigación desarrolladas en la carrera para darle continuidad en la tesina de salida.

Se deja constancia aquí de la sucesión no necesariamente continua de los tres Planes de Estudios implementados desde la UNA a partir de la creación de la Escuela (1972), de su apertura funcional (UNA, 2003), y la reforma por la cual se homologa el nuevo Plan de Estudios de la Carrera de Ciencias Sociales y Políticas de la FDyCS en el año 2007 (UNA, 2007b).

La carrera tiene 11 años. Al iniciarse la carrera era plan anual. Fue hasta el 2006. Y en 2006 – 2007 por exigencia de la ANEAS, la malla curricular cambia. Pero lo único que ellos hacen es prácticamente fraccionar. No es tampoco un cambio estructural de la malla curricular y de las materias. Si no que si son por ejemplo

⁴¹ Proyecto presentado por el Director de la Escuela de entonces, Dr. Manfredo Ramírez Russo.

diez materias, cinco se dan en un semestre y cinco en el otro. Y ahí se dieron todos esos cambios. (Grupo Focal UNA, Estudiante CG, 30 de Diciembre de 2014)

Interesa aquí seguir determinadas pautas comunes a los tres Planes, que tienen que ver con qué modalidad se enfatiza desde los mismos, algunas características respecto a dicha formación, cursos, orientaciones y años, así como requisitos para la obtención del Título. Alrededor de la discusión sí se lo hace con la asociación entre tesis-investigación y egreso o si emerge alguna otra exigencia, tanto de temas o líneas investigación donde inscribirse, así como posibles procesos de investigación dentro del desarrollo de la carrera, como formación necesaria, así como la publicación o no de algún “papel de trabajo” antes de la “defensa”, como prerrequisito para llevar adelante la misma.

Así es que en el Plan del año 1972, en su Capítulo I, De la Escuela y sus fines, A) Fines, Art. 1º, se sostiene por un lado la formación de profesionales en ciencias sociales, así como la investigación científica de la realidad social y política. Si bien este plan no llega a ponerse en marcha, así mismo sus fines antes citados, también se puede seguir en el resto de los capítulos y articulado, que el de la investigación no se vuelve a tratar ni a operacionalizar, a no ser en el Capítulo V, Del Título, donde en el Art. 14º se describe que para la obtención del título de licenciado en Ciencias Sociales se debe cumplir con la aprobación de todas las asignaturas de los cursos comunes, y de las correspondientes al respectivo curso de especialización. También, la presentación por el estudiante, y aprobación por la Junta Asesora, de un trabajo de investigación relacionado con la especialización elegida, de acuerdo a las bases y condiciones de elaboración del trabajo de investigación fijados por el Consejo Directivo de la Facultad, con dictamen de la Junta Asesora de la Escuela. Dentro del propio Plan en cierta forma, su segundo fin se invalida a sí mismo, pues solo se aplica como exigencia para la elaboración de la tesis y egreso. Lo que se confirma desde su apartado B) Plan de Estudios, Art. 2º, donde se explicita que está integrado con materias básicas distribuidas en dos cursos comunes, los cuales después de finalizados, permiten optar por una de las dos alternativas, Ciencias Sociales o Ciencias Políticas. Y se ratifica en el C) De la enseñanza, Art. 3º, y en el Capítulo IV, Plan de Estudios, A) Curso Comunes, y B) Cursos de Especialización Sociología.

A manera de síntesis: formación de profesionales, materias y cursos, enseñanza, materias comunes y cursos de especialización, prueban una vez más, la orientación fundamentalmente áulica, de cátedra, en la producción de sociología.

En ese sentido también, mencionar que las investigaciones no contemplan ninguna producción científica, ningún descubrimiento nuevo. Son investigaciones, como dice el compañero, para pasar de curso, o algunas que te enseñan estructuralmente como elaborar una investigación. Y también con respecto a la institucionalización que se le da a este tipo de cosas, nosotros no contamos con ningún centro de investigación. De hecho, teníamos un proyecto, y es tan grave que nosotros estudiantes pedimos eso, como no tenemos eso. Pedimos que se abra ese centro de investigación, un proyecto que fue encajonado hace mil años. Y hasta ahora no tenemos respuesta. Hay como una “voluntad cero” ante cualquier tipo

de propiciar esas áreas. (Grupo Focal UNA, Estudiante GV, 30 de Diciembre de 2014)

Respecto a los Planes del 2003 y del 2007, éste último vigente, y por tanto, en el que se enfocará más en detalle, así como sus vínculos con el original del 1972, hay algunos aspectos generales interesantes a rescatar.

Acá está claro que a la Facultad de Derecho no le conviene que la Escuela tenga un desarrollo, porque la Facultad de Derecho es el bastión del stonismo y del coloradismo desde hace años, con Economía. Entonces Sociología le va a dar con un palo a la Economía y al Derecho, entonces obviamente no le conviene. Es una disputa de ciencias. (Grupo Focal UNA, Estudiante AG, 30 de Diciembre de 2014)

Primero, que mientras el Plan del 2003 era anual, manteniendo la modalidad del de 1972, el Plan del 2007 pasa a dictarse según la modalidad semestral. Para los tres casos, las carreras están diseñadas para cuatro años de cursos, dos básicos –Ciclo Básico Común o CBC-, y dos de especialización –ciencias sociales (2003), sociología (2007), con finalización necesaria de presentación y defensa de tesina.

Segundo, que mientras el Plan del 2003, manteniendo la modalidad del de 1972, denominaba a la carrera Ciencias Sociales con título de egreso generalista con el mismo nombre, el del 2007, si bien mantiene el nombre de carrera en Ciencias Sociales, el título de egreso pasa a ser en Sociología.

Respecto al nuevo Plan de Estudios vigente del 2007, en el mismo se especifica que el título profesional otorgado es el de licenciado en Sociología, al cual se opta al aprobar las 48 asignaturas que integran el Plan de Estudios en Ciencias Sociales y defensa de Tesis Final, cumpliendo con los requisitos académicos y administrativos respectivos. Asimismo, se mantiene el Ciclo Básico Común ya explicado más arriba, de cuatro semestres de dos años de duración, que contienen 5 asignaturas obligatorias por semestre. Más los cursos de especialización de cuatro semestres, de dos años de duración, que contienen 7 asignaturas obligatorias en el quinto y sexto semestres; y en el séptimo y octavo 6 asignaturas, complementadas por dos seminarios de duración anual.

Las innovaciones de entonces, hacían referencia al cambio de titulación: “Sociología”, superando la de Ciencias Sociales; en función de ello, la incorporación de una serie de asignaturas guardarían estricta relación con su ejercicio profesional, así como cierta flexibilización curricular. Para, de manera conjunta con el régimen semestral, tener menos materias por semestre, y complementadas con opcionales de talleres y seminarios para equilibrar supuestamente lo teórico con lo metodológico, y lo técnico con la práctica, nunca llevados a cabo objetivamente.

Asignaturas y tesis, el modelo llevado a cabo a través de la modalidad áulica, de manera tan exclusiva, que ha llevado a que la Comisión Directiva del Centro de Estudiante hiciera llegar de manera expresa, su preocupación y disconformidad a las autoridades ([Ver Anexo N° 8](#)): “La crisis de la malla curricular, que no se adapta al momento actual del desarrollo científico...” Tanto de la Escuela, como de la Facultad, respecto a las

señaladas ausencias de la Extensión e Investigación, poniendo en cuestión lo escrito en los documentos como enunciado propositivo, con la praxis efectiva en el desarrollo de la carrera. Es relevante destacar que dicho documento es del año 2014, habiendo superado y dejado atrás tanto el Plan de 1972, 2003, y poniendo en discusión el vigente del 2007.

Pienso que hay muchas limitaciones dentro de la carrera. Una de ellas es el tema de los profesores, los docentes. En su mayoría son abogados. Entonces eso no permite que en realidad se puedan dar las ciencias sociales, como la sociología y la ciencia política porque ellos vienen a enseñar sociología jurídica, y en vez de ciencia política, derecho político. Tienen una matriz jurídica muy fuerte, un sesgo jurídico que es totalmente contrario a la visión de las ciencias sociales. Otra limitación es que dentro del aula no se desarrolla teoría, los profesores muy poco manejan de teoría. Entonces uno se obliga a ser autodidacta y a tratar de leer por su cuenta, hablar con profesionales, con amigos que por ahí entienden un poco más. Eso es lo que veo diferente de la UCA, porque tengo amigos, y veo que están un poco más formados que nosotros. Eso se ve, se expresa claramente cuando conversas con gente de la Católica. Tienen más apoyo, más seguimiento, y obviamente por una cuestión económica pienso yo también. Nosotros no tenemos presupuesto, no tenemos asignado un centro de investigación, no tenemos centro de políticas públicas. No tenemos prácticamente nada. Lo único que tenemos es lo que viene de parte de los estudiantes, todo lo que nosotros generamos. Los profesionales demuestran poco interés, no le dedican tiempo, no manejan términos, conceptos, categorías. Y no hay prácticamente investigación. Toda la investigación va encaminada a entregar el trabajo práctico, para pasar de curso, y la tesis para recibir el cartón. No es que se produce científicamente para aportar a la sociedad, o vincularse con la sociedad. Para mí, la Escuela así como está hoy es una vergüenza. (Grupo Focal UNA, Estudiante CG, 30 de Diciembre de 2014)

Se puede ver así, que no existen temáticas definidas trabajadas a lo largo de la carrera, para llevar adelante papeles de trabajo, publicaciones, líneas de investigación o de orientación de la propia tesis de egreso. Al respecto, el entrevistado F (13 de noviembre de 2014), en su carácter de docente de la Escuela, afirmará que: “En la UNA no hay ninguna línea teórica”. Y más tajante aún, es la posición del alumnado presente en el grupo focal respectivo:

Por más mal que suene, creo que la línea teórica es la mediocridad. Es así porque hay cero formación. Incluso hay profesores a los cuales, consultándole respecto a alguna teoría, te miran mal. Hasta ese punto, que consideran un riesgo tu conocimiento. (Grupo Focal UNA, Estudiante LDB, 30 de Diciembre de 2014).

Asimismo, cuando fueron consultados sobre si se aborda teoría social latinoamericana, obras y autores nacionales, o la revista del CPES, por ser la más prestigiosa y reconocida –“De hecho, los ejemplares de esa revista ni siquiera están en la biblioteca, sino en la biblioteca del centro tenemos. Pero ni siquiera acceso se tendría”-, las respuestas y comentarios dentro del grupo focal de los alumnos de la Escuela fueron coincidentes con la falta de formación teórica, tanto desde la TSG, como de la TSL, pensamiento social

nacional, así como la no obligación de utilización y/o desconocimiento acerca de la mayoría de las publicaciones de las capillas nacionales, salvo excepciones. Conocen la revista, y algunos casos tienen proximidad⁴² con el profesor Fogel, por ello, con el CERI y sus materiales.

Solo cuando tocamos teoría de la dependencia... Teoría Social Latinoamericana, que Henrique Cardozo, un poco tocó teoría de la dependencia. También hace poco en Filosofía Política tuvimos “Filosofía de la Liberación”, de Dussel, que es un poco producción de acá, pero poco y nada... Pero son cosas efímeras. No es una cuestión sostenida. O una materia que desarrolle eso. Son cuestiones efímeras, y son cosas que te citan autores, y te desarrollan una discusión de 10 minutos en clase. A eso vamos. Y puede ser que en cuestiones pasajeras del profesor, te cité a Mariátegui, como lo hace por ejemplo Elvio Segovia. Te cita alguno que otro autor. Es de citar nomás o tirarte elementos básicos nomás... Nada profundo y desarrollado de TSL... Yo creo que te vas a ir más decepcionado de esta entrevista (risas)... Siguiendo con la pregunta, en la materia de Segovia, “Movimientos sociales y políticos de América Latina en los siglos XX y XXI”. Así se llama la materia, pero no se desarrolla nada de TSL. En “Sociología de la Educación” no se habla de Paulo Freire... Es decepcionante. Uno cuando tuvo movimientos sociales dijo “bueno, vamos a dar Revolución Mexicana, Reforma Universitaria de Córdoba, Mayo Francés”, pero después te encontrás con nada. Te encontrás con folletos. Es una vergüenza, porque en realidad en la Escuela no se leen libros, se leen folletos. Hay que decirlo también. Nos guiamos muchas veces por folletos, y Wikipedia también. Ver el PowerPoint del profesores y decís: “yo me voy de acá” más o menos... Lo que yo sé que los compañeros usan, por una cuestión cercana, son los trabajos del Profesor Fogel. Sé lo que es el CERI. Compañeros usan el espacio del CERI, pero son pocos... No es tampoco ninguna lectura obligatoria ni nada. Son compañeros que por la cercanía que tienen con el profesor, tienen esa facilidad de acceder al espacio, de poder acercarse a algunas investigaciones, y hasta ahí. (Grupo Focal UNA, Estudiante CG, 30 de Diciembre de 2014)

La elección de temas de tesis corre por cada candidato, deduciendo que la conexión solo se establece por las materias y contenidos desarrollados en el transcurrir de la carrera, y la influencia de la orientación del tutor de turno. Será así que, como para el caso de la UCA, UNE, UNA, en los últimos seminarios, como aquí el VII Taller para la elaboración de Tesis, donde se expresa que se desarrollarán nociones básicas sobre el método, definición tipos de métodos, técnicas de investigación, redacción técnica de elaboración, reglas prácticas, tesis contenidos, y presentación formal y defensa. Siendo una asignatura más:

Última asignatura a ser aprobada. La asignatura Seminario VII Taller para la elaboración de Tesis, el estudiante deberá elaborar un trabajo y aprobar el examen como cualquier otra asignatura al término del octavo semestre como última asignatura, en donde debe demostrar solvencia en el manejo conceptual epistemológico y metodológico de la disciplina o área interdisciplinaria por el que op-

⁴² Expresión que denota una cercanía personal más allá de lo institucional, base de las relaciones y prácticas orekuete.

tó para la elaboración de su trabajo, y aprobado el examen le habilitará formalmente para la preparación de la Tesina Final con todos los aspectos reglamentarios de presentación de Tesis que deberá defender ante un Tribunal Examinador para optar por el Título de Licenciado en Sociología. (UNA, 2007b).

Una y otra vez se registra la marca de la separación entre la sociología de cátedra y la investigación, que sólo en parte tangencial se requiere para egresar⁴³, presentando la tesina correspondiente. Por ello, ante la dificultad de preparación práctica durante toda la carrera, surgen los conflictos de cerrar con un proyecto o realizar la elaboración de una investigación, cuando no lo han podido aprender investigando desde el aula, a lo largo del desarrollo de la carrera. Los números así lo avalan, en la relación de ingresantes y egresos con defensas de tesis.

Pasamos por el 1ero, 2do, 3er semestre, y llegamos al 6to y nos encontramos con una cosa totalmente diferente donde ni siquiera nosotros mismos nos podemos desarrollar, según experiencias que tuvimos con otros compañeros, que ni siquiera podían desarrollarse ellos mismos en cuanto a su investigación, porque se encontraban de manos cruzadas, patas para arriba, no sabían cómo hacer nada. Porque todo se desarrolló en aulas, bajo líneas que sigue cada profesor como se le antoja, y llegas a la realidad, y no sabes hacer nada, y no vales para nada en ese sentido. Te desesperás, y te das cuenta de la penosa situación de nuestra educación en el nivel universitario. (Grupo Focal UNA. Estudiante AG, 30 de Diciembre de 2014)

Los números de la carrera y orientaciones de las Tesis

Con los datos explicitados en el cuadro de abajo, se puede concluir que de 235 ingresantes en la carrera de Ciencias Sociales con Énfasis en Sociología, sólo 25 (10,6%) llega a concluir la misma con defensa de tesis. Números coincidentes con el cuadro de situación general de la propia universidad, tomada como un todo, que expresan las condiciones de diversos tipos, que inciden en las dificultades a la hora de cerrar el egreso, con la elaboración de la tesis, en cantidad y calidad.

Tabla 2. Ingresos y egresos con Defensa de Tesis con énfasis en Sociología. Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas (2003/2015 UNA)

Año Acumulado	Ingresantes*	Sociología (Desde 5to Semestre)	Ciencias Políticas (Desde 5to Semestre)	Egresados Tesis de Sociología
2003-2015	723	235	491	25 (10.6 %)

Elaboración propia. Fuente: Secretaría de la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas (2003/2015), (UNA).

En la Universidad Nacional de Asunción se matriculan cada año aproximadamente 43 mil estudiantes, pero los egresados no llegan al 10% de este número. Según el registro de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo, en el año 2013 se matricu-

⁴³ El plazo máximo de egreso es de 8 años, de conformidad al Estatuto vigente.

laron en la universidad 43.676, pero ese mismo año la institución registró el egreso de sólo 4.404 profesionales. Las variables a la hora de analizar este fenómeno pueden ser numerosas; sin embargo, es el desarrollo de la investigación y la redacción de la tesis “a tiempo”, una de las principales causas. (Morosini, 2015)

Tabla 3. Tesis de Grado en Sociología/Ciencias Sociales. UNA (2007/2015), según temas y orientaciones

Orientación Teórica Gral. (TSG)		Teoría Latinoamericana (TSL)	Teoría Social Py (TSPy)
Positivista	24 (73%)	0	0
Teoría Crítica	8 (24%)	1	0
Fenomenología	1 (3%)	1	0
Totales	33 (100%)	2 (6%)	0 (0%)

Elaboración propia. Fuente: Biblioteca de la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas de la UNA (2015).

Considerando el total de tesis presentadas, se llega a 87 tesis presentadas desde el año 2007 hasta al 2015, de las cuales 33 pueden asociarse a la Licenciatura en Ciencias Sociales y/o Sociología. Si a su vez, se vinculan número, enfoque y presencia o no de TSL y/o TSP, a la luz de los datos se puede confeccionar y validar con cierto grado razonable de aproximación, lo que se observa en la [Tabla N° 3](#).

Como se da en los demás casos institucionales universitarios de la UCA y UNE, la experiencia respecto a las temáticas y orientaciones desde las tesis, prácticamente la única producción objetivable de nuevos conocimientos dentro de dicho ámbito, es coincidente en que se echa mano más recurrentemente a recursos de la (TSG), con una perspectiva positivista descriptiva, con muy pocas menciones a la (TSL), y menos aún a las obras y autores nacionales (TSPy).

En cuanto a las entradas del cuadro, las categorías han sido construidas a partir de contar con la sistematización de todas las tesis disponibles, no de manera ideal a priori, ajustando lo empírico a lo conceptual, sino recalibrando los supuestos a los hallazgos empíricos, de manera dialogal. La mayoría de los trabajos de tesis lo hacen desde un marco mayormente positivista, y metodológicamente descriptivo en 24 casos de 33 o un 73 %. Desde la Teoría Crítica en 8 casos de 33 o un 24 %, y con una orientación fenomenológica en un solo caso o 3 %. No se han detectado marcos teóricos desde el pensamiento social paraguayo, análisis social nacional o teoría social paraguaya. Asimismo, el peso y significación de la presencia de algo vinculante a la TSL es sumamente bajo, casi nulo, expresado en dos casos de 33 o un 6% sobre el total.

Como última consideración significativa, está la cuestión de la entrada a las temáticas de las tesis, lo cual ratifica los estudios y afirmaciones con más de cuarenta años, como los de Heisecke (1965), y Melià & Palau, (1975) que dan cuenta de una alta dispersión y ausencia de lineamientos sistemáticos, tanto temáticos como teórico metodológicos, esto, más válido para al ámbito de las instituciones universitarias y sus ofertas de grado y posgrado, no así, por su propia naturaleza, al de las capillas y la Catedral. Esto, más allá de la discusión crítica problematizadora entablada respecto a las confusiones, contradicciones, y hasta ausencia de orientaciones coherentes teórico metodológicas en los

abordajes diferenciales entre, y desde de los CAI. Pero que si expresan una división sobre diversos temas que las identifican.

Postgrado en Sociología (UNA) y FLACSO-CPES. Programas de Posgrado en Ciencias Sociales, énfasis y menciones

Se aborda aquí el también relativamente nuevo⁴⁴ (2008) y único Programa de Postgrado en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología, dictado desde la UNA (2008-2012) con autonomía institucional en toda su historia, en la unidad académica del Rectorado, la Escuela de Estudios de Postgraduación Académica de la UNA (EEPGA-UNA). Esto, por Resolución N° 021-00-2008, Acta N° 2: “Por la cual se homologa el proyecto académico de la Maestría en Sociología y Ciencia Política, presentado por la Dirección General de Postgrado.” (UNA-Consejo Superior Universitario, 2008) Asimismo, las que corresponden a su propuesta de ajuste del plan curricular de la Maestría en Sociología, un año después (UNA-Consejo Superior Universitario, 2009), y a su Plan Curricular ya ajustado (UNA-Consejo Superior Universitario, 2010)

La maestría en ciencias sociales y ciencias políticas se viene implementando desde 2008 en la Dirección General de Posgrado, en una adecuación curricular de una maestría en ciencias políticas que empezó a funcionar en 1990. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

También se contemplan diversos documentos digitales subidos en el sitio web de la universidad. De manera conjunta además, y como ejercicio de contraprueba permanente, se lleva a cabo paralelamente su contraste más allá de los documentos, con los testimonios⁴⁵ suministrados a través de entrevistas, con autoridades –Dirección, Funcionarios no docentes, Coordinación-, así como con integrantes del cuerpo docente –aquellos que dictan materias de especial interés según los objetivos definidos, como ser Metodología, Taller de Investigación-, y participantes de dicho postgrado con énfasis en sociología –cursantes y/o egresados de diversas cohortes.

En el apartado anterior, como caso específico, ya se abordó la experiencia de la Carrera en Ciencias Sociales y Ciencias Políticas (ciclo común), y de Ciencias Sociales (UNA, 2008-2012), pues se trata de otra unidad académica donde se la dicta, totalmente independiente de esta de postgrado, Facultad de Derechos y Ciencias Sociales, y por tener además un carácter significativamente diferente, al tratarse de la implementación de una licenciatura.

Se incluye también aquí la constitución del posgrado en ciencias sociales de la sede FLACSO Paraguay, experiencia que suele ser asociada confusamente como posgrado UNA, cuando se constata que realmente pertenece a FLACSO y no a la UNA. Pero, el

⁴⁴ Ver sitio web y Boletín actualizado de Cursos de Postgrado agrupados por institución. (UNA, 2017a)

⁴⁵ Para este caso, particularmente los del Dr. Herib Caballero Campos, Docente Investigador de Tiempo Completo con Dedicación Exclusiva (DITCOM) contratado de la UNA, y como tal, en el ejercicio de la Dirección de Postgrado del Rectorado de la UNA; y, la Lic. Lilian Zárate Coordinadora del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología, así como el personal encargado del Archivo y la Biblioteca.

mal entendido obedece a que la constitución de la primera se desarrolla como contraparte dentro de un acuerdo de cooperación con la UNA, con su aval institucional, y por tanto, la entrada de su experiencia por el canal legal institucional de la misma. Frente a esta posible confusión, se tomó la decisión de exponer el caso aquí y no trasladarlo de manera integrada a la presentación de la fundación de sede FLACSO Paraguay.

Asimismo se deja constancia que en otro apartado se presenta el cruzamiento de experiencias nacionales con organismos regionales latinoamericanos, como ser CLACSO, ALAS, y FLACSO. Esto, solo a efectos de poder percibir desde cuándo existen vínculos, y con qué instituciones, lo que orienta y recorta más la búsqueda de los referentes institucionales nacionales que intentan producir ciencias sociales. Lo mismo, con el cruce de datos con el PRONII de CONACYT, como ya explicado tanto en el capítulo sobre Metodología, como en el caso correspondiente al mismo.

De esta forma, junto con los casos de la UCA, la UNA y la UNE, se debe el reconocimiento de esta nueva experiencia que se desarrolla a partir del año 2007, ligada simultáneamente con la UNA, como con el CPES, y la propia FLACSO Paraguay.

Debe incluirse esta experiencia porque, aunque reciente, suma por su relevancia, instalando la primera sede nacional de una organización latinoamericana de tanta trayectoria como FLACSO. Además, sus egresados, necesariamente pocos por la corta vigencia del programa hasta ahora, vienen numéricamente a sumar las raras excepciones de formación de recursos humanos en sociología a nivel posgrado, dentro del ámbito nacional (datos que se detallan más adelante).

Sin embargo, a pesar de su juventud, es relevante la manera en que se gesta esta sede nacional de la facultad, por primera vez en la historia paraguaya, y en relación con el resto del contexto latinoamericano. Que esto se produzca recién a partir del año 2007, es de por sí ilustrativo. Pero, más todavía lo es, para entender el desarrollo autóctono de la sociología, según su propia historia institucional, liderazgos y mapa dentro de la totalidad, el lugar dentro del mismo del CPES, y el estilo que el Dr. Domingo Rivarola le imprime bajo su dirección y su visión; para el caso, utilizando sus vínculos e influencia en la UNA, para con su aval institucional de universidad nacional, inaugurar la experiencia de Sede FLACSO Paraguay. En algo muy próximo a una metamorfosis dualidad, institucional con el CPES, por ello una vez más, de la Catedral, aunque legalmente la forma aparezca en el registro como con autonomía.

En un documento importante para la historia del desarrollo de las ciencias sociales y de la propia institución implicada, la Universidad Nacional de Asunción, pública, más antigua y de mayor peso en el país, aprueba vía la Resolución N° 468-00-2007, Acta N° 21 (A.S. N° 21/06/11/2007), del Consejo Superior Universitario: "... el proyecto académico del Programa de Postgrado en Ciencias Sociales, presentado por la Dirección General de Postgrado de la Universidad Nacional de Asunción." (UNA - Consejo Superior Universitario, 2007). Primer posgrado en ciencias sociales con una especialización y maestría en sociología, prima facie en apariencia, en la larga historia de la Universidad Nacional de Asunción⁴⁶. Recién hoy en día, año 2017, se tiene un primer grupo que

⁴⁶ Lo que sí ocurrirá en el año 2008. (UNA - Consejo Superior Universitario, 2008)

opta por continuar con la Maestría en Sociología después de haber cursado la capacitación y la especialización, lo que abre la posibilidad de próximamente contar con egresados en esta disciplina y nivel desde esta casa de estudios.

Pero esto, es más bien aparente que real, porque en realidad el documento constituye la suscripción de un acuerdo de cooperación entre el CPES, que se desdobra en FLACSO, y la UNA, como necesidad de contraparte institucional nacional pública, requisito para lograr el acta fundacional de la sede FLACSO Paraguay:

El Programa de Postgrado en Ciencias Sociales constituye un emprendimiento central en el plan de mediano plazo de FLACSO/Paraguay... La decisión de impulsar el Curso con la Universidad Nacional de Asunción responde a dos argumentos. La alianza con la UNA radica en el hecho de que se trata de un centro académico de gravitación y capacidad institucional, para acompañar un programa de tal envergadura con la FLACSO. De igual manera, tal como se refleja en el acuerdo suscripto con el CPES, se buscará fortalecer los vínculos de cooperación con instituciones académicas privadas y redes con especial interés la conformada por el sistema FLACSO. (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007)

Constituye objetivamente el acto fundacional de FLACSO como adscripto al CPES, con la figura de autoridad del Dr. Rivarola como articulador y aglutinando, integrando las tres experiencias en una: FLACSO-CPES-UNA, la UNA como su aval. A pesar del tiempo, su peso sigue siendo enorme, así como sus influencias y capacidad de control en la dinámica orequete y circuito de la sociología en el país. Tal vez por ello, la necesidad de aparentar una cooperación, que solo redundaba en la captación del beneficio y control de FLACSO, por parte del CPES y por ende, de Rivarola.

Recién en la página 17 de 26, dentro del apartado sobre el Plan de Estudios, en un subapartado, se explicita que es desde FLACSO Paraguay que se impulsa el Curso con la UNA, alianza vía acuerdo con el CPES, nada de lo cual aparece desde el inicio de la Resolución Acta por parte de la palabra desde la UNA, en el único documento oficial que se dispone. Lo cual contradice la experiencia hasta ahora en cuanto a cursos con la UNA: "... contando como base de partida con la universidad pública." (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007).

Se confirma de esta manera, que esta alianza-acuerdo CPES-FLACSO-UNA constituye más bien una excusa formalizada para la apertura de FLACSO Paraguay, desde el CPES y con el respaldo de la UNA. Por necesidad institucional, de contar como plataforma para la instalación de una sede nacional, del acuerdo con la UNA. Esto, que en principio fue hipotético, se confirmó a posteriori, a través del cotejo con otros documentos que fueron proporcionados, y de la entrevista seriada con el Sr. Director de Postgrado, quien pudo explicarnos el alcance de dicho acuerdo de cooperación suscrito entre la UNA y... ¿CPES o FLACSO?. Yendo más allá, se puede plantear la pregunta acerca de si es el CPES o Rivarola.

Evadiendo críticamente y desde el naturalismo, el enfoque personal y las capillas, sus liderazgos son igualmente explicables como productos socio-históricos de sus contextos y condiciones, se aplica aquello de la afirmación de Jean Paul Sartre: "el hombre es lo

que hace con lo que hicieron de él”. Modelo de gestión ya comentado, que además asociado a temas del trabajo, permite dar cuenta de los objetivos, de la descripción, identificación, e interpretación acerca de cada capilla tales como énfasis modelo áulico o de investigación, orientaciones y práctica del orekuete. En realidad, emerge desde el propio documento que la iniciativa surge desde el CPES, haciendo posible desvendar esta interesante confusión aparente, que explica mucho de qué se dice y cómo, y lo que no y por qué en dicho documento.

La referencia al Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES), se impone por tres razones fundamentales: por su larga y sostenida actividad en el área académica en las Ciencias Sociales; por su reconocida intervención en la organización de cursos de post-grado de proyección local e internacional; y por corresponderle la iniciativa de impulsar la instalación de una unidad académica FLACSO en el Paraguay. ... Tal iniciativa ha ido cobrando mayor prioridad frente a la grave situación de crisis que atraviesa la educación superior, la lenta y dificultosa progresión de las Ciencias Sociales en dicho contexto y los requerimientos que surgen de la actual realidad social y política paraguaya e internacional. Es respondiendo a tales urgencias que el CPES reinició las gestiones ante las autoridades de FLACSO. Con la presentación realizada al Consejo Directivo posteriormente, ante la Asamblea de la ciudad de México, en 2006, se establecieron las condiciones pertinentes para la apertura y puesta en funcionamiento del Programa de Maestría. (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007)

Como parte del circuito de investigación se contrastó este supuesto con otros documentos de la UNA, así como con las entrevistas efectuadas a autoridades de la misma, y con la construcción del caso capilla CPES-FLACSO ya tal vez, a esta altura, Catedral. La Capilla conceptualizada previamente, que deviene en Catedral real-concreta, dentro de un contexto histórico de su fundación, hasta finales de la década de los 80, que asimismo deviene nuevamente en Capilla en otro contexto histórico, el de la contemporaneidad post 1989.⁴⁷

Así, se pudo constatar de igual manera con el Director histórico del CPES, y ahora de FLACSO Paraguay, cómo es que realmente se ha desarrollado esta experiencia de post-grado, tanto para el CPES, como para la FLACSO, bajo la figura de acuerdo de cooperación interinstitucional desde el CPES hacia la UNA.

Abriéndose la pregunta, acerca de por qué existiendo este convenio (UNA-FLACSO, 2007), la UNA hace ya un tiempo (2008), viene desarrollando otro posgrado en ciencias sociales con una modalidad diferente y un plan de estudios distinto, más allá de coincidir en el número de horas. O son experiencias diversas en el tiempo, una primero otra después, o se ofrecen solapadamente una y otra por constituir estrategias diferentes, y desde instituciones o cooperaciones distintas (UNA-CPES-FLACSO). Igual llama la atención que se superpongan dos programas de postgrado por parte de la oferta de la UNA.

⁴⁷ En el ámbito social cotidiano se registran expresiones de las mujeres que para marcar su posición respecto a las demás mujeres de afuera con las que su pareja mantiene también algún tipo de relación afectiva, apelan a la expresión: “Yo soy la Catedral y las otras las Capillas”.

Porque las orientaciones son distintas. La maestría de FLACSO tiene un énfasis en investigación, y otro en desarrollo educativo, no recuerdo bien los conceptos, porque solamente una es la que hicimos en forma conjunta. En cambio la nuestra tiene un énfasis en ciencias políticas y también la de sociología, a nivel de la maestría. Tienen objetivos distintos... Claro, hay que entender, vuelvo a insistir, que ésta maestría empieza en 1990, es anterior a la instalación de FLACSO en Paraguay. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Confirmando que en realidad, dicho convenio y postgrado, se da dentro de la necesidad fundacional por parte de FLACSO, de contar con un aval desde la estructura institucional de una universidad pública, como contraparte nacional, y que por eso la UNA firmó con ellos tal acuerdo. (Entrevistas secuenciales con (A), sábado 09 de agosto de 2014)

La dirección de la demanda-iniciativa de cooperación va del CPES a FLACSO, para constituir así la Sede nacional, y del CPES-FLACSO, como dualidad hacia la UNA, necesitadas de su aval para su convergencia de aspiraciones. El CPES necesita dicho aval para desdoblarse en CPES-FLACSO, y la FLACSO Internacional exige dicho aval institucional universitario, para autorizar una sede nacional. Esto es relevante, puesto que en el cruce de los documentos recabados y los testimonios, asimismo se aclaró el panorama de qué institución ofrece qué curso de postgrado, y por qué. Así, se llega a que esta Resolución (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007), solo es a los efectos de validar nacionalmente la puesta en marcha de FLACSO Paraguay, y su oferta de actividades, entre ellas, la de Postgrados en Ciencias Sociales.

En el caso de la UNA, los documentos de su oferta de postgrados en ciencias sociales, dan cuenta del proceso “Por la cual se homologa el proyecto académico de la Maestría en Sociología y Ciencia Política, presentado por la Dirección General de Postgrado” (UNA-Consejo Superior Universitario, 2008), así como su propuesta de ajuste del plan curricular de la Maestría en Sociología un año después (UNA-Consejo Superior Universitario, 2009), así como su Plan Curricular ya ajustado (UNA-Consejo Superior Universitario, 2010).

La oferta entonces es diversa y autónoma, una la de la Universidad Nacional de Asunción, y otra de la FLACSO, a pesar que aquel acuerdo de cooperación como aval para la habilitación de la sede FLACSO Paraguay genere, como ya se ha dicho, una aparente superposición o contradicción de ofertas de postgrado en Sociología, cuando parecía que en base a dicha Resolución por FLACSO y por la UNA, podría canalizarse tanto la demanda hacia FLACSO, como también de los candidatos provenientes de la UNA. Pero no es así, estos últimos obviamente tienen la libertad de optar por uno u otro Programa. Pero dentro de la UNA, lo que se ofrece, es una experiencia propia y autónoma diferente de la que ofrece FLACSO, lo cual también aplica viceversa. Se supone que lo que hace a la opción tiene que ver con ciertas facilidades y el costo más accesible de la oferta de la UNA, mientras FLACSO, por ser una experiencia de algún modo internacional, es más cara, y menos flexible.

Modalidad de la maestría, líneas temáticas y metas

Por constituirse en un documento dual, con cierta particular vinculación, asimismo con una tercera (CPES), producto de un acuerdo de cooperación entre la FLACSO Para-

guay-CPES, y por otro, con la UNA, no se entra en particularidades más allá de lo que corresponda con los objetivos trazados, para confirmar una u otra modalidad en primera instancia, si la áulica o la de investigación/consultoría. También en otros aspectos, como el señalamiento de líneas temáticas -pobreza, DDHH y medio ambiente- y en las orientaciones de sus abordajes desde sus materias, que por su vez se consultaron con los participantes y autoridades, para registrar en la práctica cuáles lo son efectivamente. A tales efectos, se destaca una referencia textual vinculada con los objetivos, donde se explicitan los temas a seguir como líneas de investigación, a cotejar con sus productos de egreso a través de las tesis. Además, es importante rescatar el carácter propositivo del documento que inaugura la experiencia. Por lo relevado hasta este momento, todavía FLACSO Paraguay no ha pasado de producción en términos áulicos y la elaboración de tesis a la producción sistemática de investigaciones, tal como se esperaría a través de la maestría.

La Maestría se constituye en una oportunidad de fortalecer el espacio académico de las Ciencias Sociales basado en el rigor científico, la formación disciplinaria e interdisciplinaria y la producción sistemática de investigaciones. Orientadas hacia dichas metas;... Asimismo, se pretende contribuir a centrar el esfuerzo académico, tanto docente como de producción de conocimientos, primordialmente en la atención de problemas relevantes como la erradicación de la pobreza, la vigencia de los derechos humanos y la protección del medio ambiente. (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007, p. 6)

Como parte de la misma Acta y Resolución, se exponen la fundamentación y objetivos del programa de maestría, los requisitos de ingreso y perfil de los destinatarios, los títulos a otorgarse, para luego desarrollar el plan de estudios. Continúa con el cuerpo académico, para finalizar con un tópico sobre la infraestructura, y un apartado sobre las instalaciones.

Es interesante también señalar que se registren como antecedentes del programa experiencias externas a la propia UNA pero todas, de una u otra forma, están vinculadas al CPES. Ni una sola experiencia de postgrado, que no haya tenido que ver con el rol protagonista del CPES, se reconoce como antecedente válido. La práctica del orequete se expresa con toda su fuerza arbitraria. Momento fundacional que por antonomasia representa la práctica del orequete institucional. El desconocer al otro, o reconocerlo, es parte de esa práctica ejercicio de poder, tal como no citar o referenciar los trabajos de otros autores y obras que no provienen de la misma capilla de autorreferencia. Relación de auto referenciamiento de los amigos, miembros y allegados al propio centro. Mecanismo de exclusión institucional, aplicada a la discriminación académica de una producción, espacio para publicar, circulación, etc. Esto es objetivamente aplicable a todas las capillas seleccionadas, cada una en su lucha por espacio y de poder, segrega, silencia, borra los aportes y antecedentes de las otras, por más que por encima del hombro unas y otras estén permanentemente en alerta, para que ver qué hacen, con qué se quedaron, que espacio han ocupado.

La hipótesis es que es la mano y la pluma de gente o allegados ore del CPES quien/es redacta/n el citado documento, o al menos, lo más sustancial del mismo, quedando solo lo formal en manos de la firma de las autoridades de la UNA. Esto es lo que se va des-

cubriendo al leer el documento, cotejando con otros, y asimismo con los testimonios de los entrevistados. Por eso es que el CPES, travestido en FLACSO, al mismo tiempo solo reconoce como experiencias anteriores y positivas, la del CPES, y las del CPES asociado con FLACSO para cursos de postgrado. Un CPES y autoridades que parecen congelados en el tiempo, rememorando glorias pasadas, y lamentando su crisis actual, casi asociándola en identidad con la crisis existente. Confundiendo la suya propia, como si ese fuera el escenario total. La Catedral continúa con intentos hegemónicos de control total, anacrónicos en posibilidades reales, y de estilo, porque el contexto es otro. Democracia, modernización, crecimiento económico, aumento de la oferta y demanda en ciencias sociales, sangre nueva, nuevos estilos, centros nuevos, amplían y diversifican el mercado sociológico, tanto de capillas como de universidades. Esto, casi en consonancia con la propia perspectiva manifestada por el propio Dr. Rivarola en diversas entrevistas y testimonios ya referenciados. De cierta forma, sus deseos, se van cumpliendo, así como su propio diagnóstico. Solo que las condiciones del presente, negativas para unos centros, se constituyen en positivas para la fundación de otros, de igual manera en la competencia entre universidades.

Rivarola aplica para el caso paraguayo, como novedad, separarse y autoafirmarse como el referente de la sociología sistemática moderna, superadora del ensayo tradicional pseudo o proto-sociológico. Como ya se ha dicho en otros párrafos, la revista por un lado, y por otro, la instalación de la sede Paraguay de FLACSO, le permiten todavía mantenerse y reciclarse; ambas experiencias siempre teniendo al CPES como centro, que no puede ser lo que fue, y que se reinventa recurriendo a sus propias fórmulas de auto referencia. Esto hace que en varias partes de este mismo trabajo aparezca la experiencia de la capilla metamorfoseada en el desarrollo de la investigación en Catedral. También desde la fundación de la nueva sede de FLACSO, y así mismo como aquí se desarrolla, el acuerdo de cooperación FLACSO-CPES-UNA.

Mito y realidad, su marca está presente, parece ser, en todos los tiempos, y en varias instancias importantes para el rumbo y cariz de las ciencias sociales paraguayas. Ante lo cual, hay que ser cauteloso frente a las autoalabanzas o auto referencias desde documentos producidos con vínculos inequívocos, y hasta a veces sentidos como necesariamente obligados, con y desde el propio CPES, o por autoridades e instituciones que se sirven de la trayectoria de otrora, y ascendencia diluida del mismo en el presente. Señal de alerta metodológica, que previene los olvidos de experiencias, de rescate de otras memorias, que existen, más allá del CPES. El lugar del CPES en la historia del desarrollo de las ciencias sociales del país es central, pero no único, ni con el mismo peso en todas las épocas, con luces y sombras. Y las ciencias sociales y la sociología se han desarrollado y lo seguirán haciendo, con, sin, y más allá de su experiencia; que sin embargo, se le reconoce, se le da el lugar que merece, y que respetuosa y meritoriamente hay que mantener viva, siempre a superar, pues ese es el camino sin retorno de la producción en ciencias sociales, también en términos institucionales, superación continua.

Respecto al área del CPES, sacralizada al igual que de su figura líder, se hace pertinente la idea teórica de Pereyra de hacer referencia a la pertenencia de los que investigan el desarrollo de las ciencias sociales, con las figuras y/o producción de la misma generación, como advertencia metodológica y de vigilancia epistemológica.

Además, muchos de esos proyectos de indagación solían ser emprendimientos personales y expresaban un relato de fuerte raigambre generacional..., el resto de los autores compone una cohorte de jóvenes doctores y doctorandos, cuya edad no supera los 40 años, lo que les permite situar su perspectiva de análisis por fuera del relato generacional y su consiguiente lógica de lealtades, reproches, sanciones y silencios. (Pereyra, 2010a, p.7)

Así, junto con el destaque y ensalce monótono y repetitivo del CPES hacia sí mismo, también se menciona de manera genérica la experiencia primera de la fundación en la UCA de la carrera de Sociología, casualmente, en la que el CPES también tuvo papel protagonista pero negando la segunda, en la que no participó.

En el Paraguay existe una diversidad de experiencias en la organización de cursos de postgrado, en áreas relacionadas con las Ciencias Sociales, que se desarrollaron en universidades que surgieron en los años que siguieron al proceso de democratización. En su gran mayoría se orientaron hacia carreras relacionadas a la educación y, casi como excepción, a carreras tales como la Sociología y las Ciencias Políticas. En este campo, la de mayor duración ha sido la sostenida por la Universidad Católica y que, luego de una etapa activa e influyente, afronta en la actualidad un período de decaimiento. (UNA - Consejo Superior Universitario, 2007, p. 6)

Es por demás llamativo que no se presenta ningún dato ni criterio para tales afirmaciones, que al tiempo de destacar la primera experiencia y ya explicado por qué, asociada con el CPES y su papel en ella, se soslaye y desvalorice la segunda experiencia de la UCA; que más que refundación, es la creación, por primera vez en la historia de la institución, nada menos que del Departamento de Ciencias Sociales, que nuclea a las Carreras de Sociología, Ciencia Política, e Historia, de reconocido prestigio interno y regional. Los datos que se presentan en el caso UCA, considerando asimismo los nombres y los cargos desempeñados en la actualidad por los egresados, refutan esta afirmación, mostrando que esta última experiencia ha sido, y es mucho más destacada en términos cuantitativos, y de igualdad en términos de calidad: puestos académicos, presencia en publicaciones, en la gestión pública, en centros, en el PRONII, etc. Y esto, sin entrar en otras experiencias que en la primera no eran siquiera pensables. Reconociendo que esto ha sido así, por darse en otro contexto, una experiencia dentro del régimen dictatorial, y otro ya de la transición y afirmación democrática. Por eso no hay que olvidar el orden social histórico de turno, para no perder la perspectiva que lleve a afirmar recurrentemente que toda experiencia del pasado fue mejor, y casualmente asociada a los destinos del CPES y su Dirección. No se soslaya la experiencia de la creación de la carrera de Sociología en la UCA en cooperación con el CPES, de diversas maneras. Por el contrario, se destaca dentro de su contexto.

Volviendo a la UNA, señalemos que la oferta del programa establece claramente metas; la tesis es el producto objetivable del curso, al que se orientan todas las estrategias de investigación. Asimismo, se establecen las líneas temáticas a trabajar, presentando una formación general respecto a los contenidos teóricos metodológicos según el descriptor de su Contenido programático y Perfil de Asignaturas. Lo más destacable allí, es que una y otra vez se repite al inicio de cada descriptor, “en este curso”, “en el seminario”,

“en el taller”, definiendo la modalidad áulica para esta experiencia. La formación de investigadores y/o docentes, es propositiva, metas. Respecto a las materias relevadas por el interés del estudio, se puede ver que están estructuradas y buscan comprender cierta diversidad formativa y la coherencia entre lo teórico, metodológico y lo epistémico. Si bien, en todos los aspectos es más bien tradicional, quedándose y situando la teoría social desde y con la lectura de los cuatro grandes referentes clásicos. Para el caso de la TSL, lo más aproximado en el abordaje del Programa, más que autores, se presentan algunos paradigmas dentro de la materia de Sociología del Desarrollo, sin mayores especificaciones desde qué autores u enfoques abordarlos. (UNA - Consejo Superior Universitario, 2007, pp. 14-15)

En metodología, enfoque clásico formativo dentro de la oferta cuanti-cualitativa, todo está enfocado más para la realización de la monografía intermedia y para la tesis final, como aprendizaje a la práctica investigativa esperada. Para concluir la especialización se desarrolla un curso introductorio de Metodología de la Investigación, orientado a la elaboración de una monografía. Si bien, respecto a este tópico en particular, el Coordinador Académico de entonces expresó que hasta ahora dicho egreso se ha dado sin la obligación efectiva de presentar dicha monografía, detalle no menor, y con salida por tanto directa, sin cualquier investigación incipiente al menos. Al efecto, se dictan materias como Metodología de la Monografía Individual:

El curso plantea los fundamentos y procedimientos de la investigación social, abordando tópicos como la naturaleza y los propósitos de la investigación, el diseño y la realización de la investigación, acotándola en el ámbito específico de un trabajo de carácter monográfico. (Ibídem, p. 15)

Considerando los datos de los matriculados de posgrado por FLACSO por cada cohorte-promoción desde el año 2008 hasta el año 2015, así como sus respectivos egresos, se determina que en siete años de programa se han inscripto 67 estudiantes para la maestría en Ciencias Sociales, 13 para la que desarrolla énfasis en Sociología y Política de la Educación (SPE), y 54 para la de énfasis en Desarrollo Social (DS). Contando con un egreso hasta el momento en ambas opciones, según registro institucional y testimonio del Coordinador Académico de los cursos. En definitiva, se llega a que de los 67 ingresantes, una (1) o el (1,5 %) ha defendido exitosamente su respectiva tesis; o, 1,9 % si se toma como base solo los 54 ingresantes a DS.

Así, un sólo caso obtiene su título como magíster en Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Social e Investigación de FLACSO/Paraguay, aunque, con la salvedad explícita por la propia autora, acerca de que su orientación es claramente en Ciencia Política y no en Sociología, cuestión que también importa aquí. La tesis fue defendida exitosamente en el año 2012, con el título: "Presidencialismo y Transición Democrática. El caso paraguayo en los 90". Su abordaje teórico es neo institucionalista, con una perspectiva crítica, -ya puesto en discusión el carácter de esta relación diversa entre supuestos y posición asumida en varios apartados-, echando mano asimismo a los aportes desde la TSL y, en menor medida de la TSPy ya que, según la propia autora, al respecto no hay casi nada en el medio, salvo algún aporte del Dr. Nicolás Morínigo. En este caso, se detectan como siempre, los aportes centrales desde la TSG, pero con los de la TSL, presentando su mayor ausencia los de la TSP, por no contarse con muchas producciones al

respecto del tema tratado. Hay que destacar que el tema es sobre la realidad sociopolítica autóctona, aspecto significativo y prometedor como primer egreso por la FLACSO. Finalmente, hay que señalar que se reiteran los sesgos de auto referenciamiento institucional (CPES/FLACSO) y al liderazgo del Dr. Rivarola, al que hicimos alusión suficientemente en este apartado.

La maestría con énfasis en Sociología de la UNA⁴⁸

Aquí, se analiza la orientación de la versión autónoma y propia de la oferta de postgrado por parte de la Dirección de Postgrado de la UNA. Activa desde el año 2008, su estructura curricular ha sido ajustada en el año 2009, vigente hasta el presente. El nombre del Programa, maestría en Sociología y Ciencia Política⁴⁹, previéndose que se desarrolle en tres etapas, que van del ciclo común con Ciencia Política, pasando por una de especialización, y finalmente la correspondiente a la tesis (UNA-Consejo Superior Universitario, 2010, pp. 4-5):

- Primera etapa – Capacitación en Ciencias Sociales (Aprobar cuatro materias módulos áulicos);
- Segunda etapa – Especialización en Ciencias Sociales (Requisito: haber aprobado la capacitación) (Aprobar 7 materias módulos áulicos; dos de las cuales pueden ser optativas: Medios de la Investigación Científica I, 40hs.; Y, Trabajos de Investigación (A distancia), 80 hs. Se verá más abajo qué se da, para qué y cómo se evalúa, para saber si es teórico áulico, direccionado al anteproyecto y tesis.
- Tercera etapa – Maestría con énfasis en Sociología (Aprobar 5 materias módulos áulicos; dos de las cuales pueden ser optativas: Medios de la Investigación Científica II 50hs.; Y, Trabajos de Investigación (A distancia), 80 hs. Se verá más abajo qué se da, para qué y cómo se evalúa, para saber si es teórico áulico, direccionado al anteproyecto y tesis.

Con una carga horaria total de 700 h, y con un sistema de evaluación que se rige por el Reglamento de Postgrado de la UNA, así como la elaboración de la Tesis de Maestría, por su Reglamento de Tesis (UNA-Dirección General de Postgrado, 2005; EEPGA-UNA, 2002)

La selección de la experiencia de la Dirección de Postgrado de la UNA y su oferta de maestría en Sociología no es casual, sino que obedece a que junto con la UCA, con sus dos generaciones desde la carrera de Sociología y el Departamento de Ciencias Sociales; y la UNE, y su Escuela de Postgrado, son las únicas experiencias hasta el presente de oferta de grado y/o posgrado en ciencias sociales en toda la historia del país.

⁴⁸ De manera documental, respecto a Actas y Resoluciones, se utilizan en el texto tres fuentes documentales confirmadas y facilitadas tanto por la Dirección, como por la Coordinación del Postgrado de Maestría en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología: UNA - Consejo Superior Universitario (2008); UNA - Consejo Superior Universitario (2009); y, UNA - Consejo Superior Universitario (2010). A esto le agrego el cotejo, actualización y entradas como universidad pública, de diversos documentos. (UNA, 2017b)

⁴⁹Material disponible en la web. (UNA, 2017c; UNA-Consejo Superior Universitario, 2010.

Considerando todas las cohortes de la maestría en Sociología, solo han egresado especialistas. Es decir, con el Diploma Intermedio de Capacitación⁵⁰, o bien con aquel y el de Especialización de carácter general (UNA-Consejo Superior Universitario, 2010, pp. 4-5). Pero en seis años de desarrollo del programa, ninguno todavía ha presentado y defendido exitosamente una tesis de maestría en Sociología. Esto también tiene que ver con que, según el análisis documental y las entrevistas, al momento de tener que optar por la Tercera Etapa de énfasis, la mayoría acaba haciéndolo por Ciencia Política. La minoría aspirante al énfasis en Sociología o bien desiste de continuar por no alcanzar el número mínimo necesario para abrir dicha etapa, o se incorpora a la otra opción. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014; Entrevistado Posgrado UNA, Estudiante DP, 07 de marzo del 2015; UNA, 2008-2012; UNA, 2008-2012a).

Siendo la universidad más antigua en la historia del país, con mayores recursos y visibilidad, que monopolizó la educación universitaria hasta la fundación –si se quiere tardía– de la segunda universidad, la UCA, en 1960; llama la atención que tanto por la EP de la UNE o FLACSO sí completen el ciclo titulándose, y no por la UNA. Esto queda para una exploración comparativa futura, entre los casos nacionales de pos graduación.

Pero, este panorama tiene mucho que ver, como evidencias, con el perfil de ingreso del alumnado, los requisitos del curso, diplomas intermedios de egreso, el modelo y sus exigencias. Muchos abogados, algunos militares, formación secundaria, capacitación para la política, como prestigio, para obtener beneficios salariales dentro de la función pública, como búsqueda de titulaciones de posgrado sin muchas posibilidades, la mayoría trabaja todo el día y asiste a la noche a los cursos, además sin contar con acceso a becas. Los resultados se vinculan así a las condiciones de titulación intermedia proporcionadas por una modalidad básicamente áulica y rápida, con casi nula exigencia investigativa, a no ser si se opta por llevar la Tesis adelante.

Al respecto, comparto lo expresado en el diagnóstico del documento base del acuerdo de cooperación entre la UNA y FLACSO (UNA - Consejo Superior Universitario, 2007), pues se piensa que lo que allí se aplica es válido asimismo tanto para este caso de la maestría en Sociología de la UNA, como para todos los demás casos de postgrados en el área en el país:

Uno de los condicionamientos de esta situación radica en que la dedicación del alumnado es parcial e insuficiente. Otra de las debilidades proviene de la deficiente dotación del cuerpo docente, que en unos casos igualmente se vincula con la insuficiente dedicación de tiempo a la tarea respectiva, y en otros se relaciona inclusive con la insuficiente formación académica y científica de los integrantes del mismo. (Ibídem p. 5)

Los vínculos laborales son, en la mayoría de los contratos, regidos por la inestabilidad del ciclo de módulos u horas que las propias instituciones y programa imponen, tanto desde la UNA, como de la UNE y FLACSO. No son los profesionales docentes los que deciden al respecto, que en su mayoría quieren definir vínculos laborales de docente investigador con dedicación exclusiva con ingresos acordes. Situación que dista en el

⁵⁰ Ciclo común a Sociología y Ciencia Política.

presente, por cuestiones tanto financieras aunque no exclusivas, y las decisiones de las instituciones a la hora de optar por este tipo de concursos o contratos.

Hasta ahora, la realidad que se busca desde las instituciones y programas es que, jurídicamente, los vínculos con sus docentes e investigadores sean intermitentes y totalmente flexibles. Y esto por tres razones fundamentales: a) no generar compromisos financieros ulteriores a las tareas puntuales para las que se le contrató (módulo, tutoría, etc.) con contrapartes institucionales permanentes –salarios, beneficios sociales, IPS, aportes jubilatorios, etc.; b) como dichas contrataciones se van realizando según necesidades coyunturales, o por vínculos ore, no se pueden generar compromisos ulteriores, pues la modalidad de contratos hace que se dependa en cada convocatoria de estos criterios ore o de la dirección de turno. Cada nueva dirección o gobierno universitario pretende precautelarse respecto a un gran margen de maniobra a la hora de las contrataciones, lo que no es posible si se institucionalizan los vínculos laborales; y c) esto es aplicable asimismo, a los tipos de cargos, encargados, adjuntos y titulares, y la temporalidad de los llamados a concursos, porque igualmente impacta directamente en los docentes que pueden participar en el co-gobierno universitario de turno. Los concursos son así un espacio-tecnología-arma de lucha por el poder político, para alcanzarlo, mantenerlo y perpetuar-se, ser electores y elegibles. La idea es, en cada gobierno –rectorado, decanatos, direcciones-, construir mayorías, y controlar el goteo de nombramientos efectivos, de manera ore.

Uno de los mayores obstáculos que debe encarar todo proyecto de insertar y fortalecer las disciplinas y carreras esenciales a la producción de conocimiento, transmisión y formación profesional en el campo de las ciencias sociales, es el del financiamiento. En el presente, desde la perspectiva estrictamente administrativa y financiera, tales carreras no son “rentables” y, por consiguiente, su promoción no es conciliable con las metas financieras predominantes. (UNA-Consejo Superior Universitario, 2007, p. 5)

Se explicita este aparente círculo vicioso que aquí se problematiza y contesta, que son las instituciones, y fundamentalmente las de educación superior, universitarias y públicas, las que deberían asegurar un sistema de concursos para todos los cargos de docente investigador, con un escalafonamiento objetivamente aplicado, como con los criterios actuales más o menos consensuados, definidos por el PRONII de CONACYT. Y no cargos de Docente Investigador de Tiempo Completo como cargos por contrato, que en realidad son de confianza o por sector político, dependientes ante cada renovación ore-quete de autoridades. Insostenible si se pretende una universidad que produzca con continuidad en condiciones institucionales. Al respecto de los casos contratados como Docentes Investigadores de Tiempo Completo (DITCOM), el cotejo con las entrevistas:

Teníamos dos docentes investigadores, que son los que justamente publicaron estos libros. También los docentes, la mayoría, el 95%, realiza solamente actividades de docencia.... De la escuela de posgrado, sí; docentes investigadores.... Sí, y los dos del área de ciencias sociales.... No hay un mecanismo de concurso. Es un cargo designado por el Rector a propuesta del Director General de Posgrado. (Testimonio de A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Claro que sí da el presupuesto otorgado a las universidades públicas para ello, de manera planificada y procesual, pero claro está, debe priorizarse la producción de conocimiento, tanto áulica como investigativa, con criterios objetivos de evaluación. Siempre los recursos son declarados como insuficientes, pero lo que hay que ver es en qué y cómo se invierte o gasta. Basta ver las planillas salariales de las instituciones públicas para detectar rápidamente la concentración de rubros (y varios) en pocas personas, y que esas personas, funcionarios docentes o no docentes, constituyen los círculos, anillos, del ore también existente en las universidades públicas, que sostienen un gobierno. Los que no, un rubro y salarios de los más bajos. La pirámide y la acumulación se hacen visibles, así como el camino de los vínculos para el acceso. Los recursos para controlar el poder, el poder para hacerse y decidir discrecionalmente sobre los recursos, y así sucesivamente, cargos y rubros como armas económicas y políticas, remitiendo una a la otra. Por ello, no se acuerda en este punto con la postura sostenida por el entrevistado A, respecto a que el financiamiento no es el problema central para justificar o explicar la situación actual de la investigación respecto a las demás actividades y contratos o nombramientos dentro de las universidades públicas:

Por una cuestión de financiamiento, no hay un financiamiento adecuado como para tener todos los profesores, dar plata a todos los profesores de planta, a todos los profesores docentes/investigadores entonces eso genera esa carencia... Es el mismo problema de todos; el problema es el financiamiento. En ese caso les están cobrando a los alumnos, y obviamente si vas a cobrar por actividades de investigación, eso va a significar un costo mucho más elevado para el alumno. (Entrevistado A, 20 de agosto de 2014)

Gran parte del presupuesto está destinado al rubro salarial y hay un mínimo dedicado a la investigación. Hay una acumulación enorme de salarios en la función pública universitaria, concentrados casualmente en los niveles medio altos alrededor de las instancias de poder, no correlacionados con producción igualmente alta, en términos de investigaciones relevantes y publicaciones. Hay presupuesto, la cuestión es a manos de quiénes va a parar, el cómo de su administración/inversión con esta forma creada, mantenida e incentivada de política académica desde dentro del propio sector público. Basta cotejar con el archivo registro del PRONII de CONACYT para validar objetivamente lo que aquí se señala. Pudiéndose ingresar a los sitios web de las universidades públicas del país y analizar las planillas salariales. Al mismo tiempo, cotejar los nombres con rubros más altos y múltiples, con los del PRONII de CONACYT, encontrando niveles bajísimos, al menos hasta ahora, de correlación positiva, y viceversa los rubros, montos y cuántos, de aquellos que realmente investigan y publican. Para finalmente, con conocimiento del territorio, identificar los diversos grupos-ore en puja.

Los documentos, los números del programa y las tres ediciones

Para el caso de la UNA, se cuenta en sus anuarios estadísticos con datos sobre la cantidad de ingresantes efectivamente matriculados por cohorte, así como de egreso en general año y/o cohorte, pero sin correlación entre entrada y salida por formación intermedia

o final⁵¹. No se le da un seguimiento estadístico adecuado, a cada alumno que entra hasta que sale, pudiendo incorporar en sumatorias por años, de manera acumulada, alumnado de diversos cursos, con distintos niveles de finalización intermedia.

Y es medio complicado para nosotros poder darles ese dato, porque para eso va a significar rastrear alumno por alumno, año por año y nosotros estamos muy sobrecargados de trabajo; porque eso es ponerle a una persona a buscar año por año si es que hay alguien que se reincorporó, es un poco complicado. Pero existen casos, existen casos; alumnos que dejaron y retoman con otro grupo, eso existe. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

No obstante las dificultades de registro, los datos alcanzan para sostener el supuesto que el interés del alumnado de postgrados en ciencias sociales persigue metas intermedias y más accesibles por diversas razones a sondear en otro estudio, también permite pensar acerca de las dificultades en el medio, que retrasan, demoran o hacen que el producto objetivado de los programas siga siendo débil. Los maestrandos estudian mientras desempeñan su vida laboral normal en el 100% de los casos, lo que exige un esfuerzo muy por encima de aquellos estudiantes de la región, que reciben becas y tiempo integral de dedicación a sus cursos de posgrado. La cantidad de egresos, los tiempos del mismo, y la calidad de los productos se ven correlativamente reflejados con dichas relaciones. Situación que tiene su contraparte en el tipo de vínculo del plantel docente, para uno u otro caso, de programas estables a otros dependientes de la demanda, por contrato por horas y módulos a término. Asimismo, yendo más allá de la situación financiera siempre aducida, se destaca per se la debilidad del vínculo laboral, de por sí para la docencia, más aún para el ejercicio de cualquier actividad a más, como investigar, tuturar, corregir, publicar.

La mayoría de los docentes son profesores contratados por las horas de clases, tienen un contrato temporal, no tienen ninguna estabilidad, ningún escalafonamiento porque reitero el lamentablemente los cursos de posgrado no están comprendidos de hecho en la estructura que si le mantienen al resto de los profesores en las carreras de grado... Lo que si nosotros hacemos cuando hacemos la propuesta a las autoridades en este caso al rector de la universidad siempre se le da una terna y de esa terna en la que el Rector escoge al docente que va a enseñar. Pero como se trata de un contrato, obviamente no hay un concurso público porque no justificaría hacer un concurso público para contratar a una persona por 30 horas. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

En la [Tabla N° 4](#), más abajo, según los datos obtenidos⁵², considerando años de ingreso, egreso y tipo, en 102 alumnos/as efectivamente matriculados, se confirma que no se

⁵¹ Matriculados por Cursos y Sexo. Año 2008. UNA, 2008-2012; y, Graduados por Carreras, Sedes y Sexo. Año 2010. (UNA, 2008-2012a.)

⁵² Dirección y Coordinación del Postgrado, cruzados con los datos disponibles en UNA (2008-2012a). En mismo documento, bajo el título de Identificación, Nivel. También importantes son las referencias del apartado 10, Ciclos previos a la maestría, diferencia entre el diploma intermedio procesual de (1º, postítulo) capacitación en Ciencias Sociales, del (2º) ya diploma de postgrado de especialización, que especifica el área de concentración del cursante en Sociología; y mientras los diplomas de capacitación y de especialización no otorgan grado académico alguno, se reconoce como único grado académico en este nivel de estudios de postgrado, el de (3º) maestría con mención en Sociología.

tiene ningún egreso con el título máximo en el énfasis particular de maestría en Sociología, para ninguna de las cohortes de ingreso del referido programa académico, en el período 2008-2015. Asimismo, los egresos intermedios, por suponer sólo el carácter áulico de la formación, ratifican dicha relación, presentando 14 casos que alcanzaron la especialización en Ciencia Política igualmente entre 102 matriculados; y, 61 en capacitación, al cumplir el ciclo básico de materias comunes a ambos énfasis, primera de tres etapas intermedias, los cuales suman los 75 casos que aparecen en la misma.

Tabla 4. Egresados según Título, Institución y Programa

Programas	Instituciones				
	UNE Pos (2008-2015)	UNA Pos ⁵³ (2008-2014)	FLACSO/ CPES/UNA Pos (2008- 2015)	UNA Lic. (2003- 2015)	UCA Lic. (1972/1986- 1992/2014)
Licenciatura				25/235 (10,6%)	Generación '72: 18 ⁵⁴ en 385 (4,7 %)
					Generación '92: 34 en 636 (5.3 %)
					52 (5.1 %)/ 1021
Diploma de Magíster en Sociología o Desarrollo Social e Investigación	5/19 (26 %)	0 (0%)/102	1 (1,5 %)/ 67 O, 1 (1,9 %)/ 54 (DS)		
Especialización	14	14	s/d ⁵⁵		
Ciclo básico de capacitación		61			
Totales	5-19	0-75	1	25	51

Fuente: datos oficiales proporcionados por la institución caso bajo estudio, cotejados con documentos y testimonios de funcionarios. Elaboración propia.

A modo de síntesis general tentativa, se dispone de una visión panorámica de conjunto, que permite acumular experiencias de graduación y posgraduación en diversas instituciones y programas. En los totales, primeramente se detallan los egresos con maestría de cada una de las instituciones oferentes. Y en segundo lugar, los acumulados de certificaciones o títulos intermedios que incluyen especialización (monografía), o capacitación (cursado básico de materias). Lo que reafirmaría el peso de lo áulico-teórico en la mayoría de los egresos.

Así, considerando el período 1972-2015, para los cursos de graduación en sociología, tanto de la UCA como de la UNA, nos muestra 51 y 25 egresados con títulos en Sociología, respectivamente, haciendo un total de formación interna de 76 egresados autóctonos sobre 1256 matriculados acumulados, o un 6.05 % de finalización.

⁵³ Datos disponibles en UNA-Consejo Superior Universitario (2010, pp. 4-5).

⁵⁴ Una de las tesis corresponde a Doctorado, por lo tanto no se le suma a las demás de licenciatura.

⁵⁵ Hasta el momento, no se cuenta con datos respecto de cuántos de los 67 cursantes de las maestrías por el Programa FLACSO, han egresado con título intermedio de especialista, en una u otra orientación.

Por la UCA, 34 egresos sobre 636 ingresantes licenciados en sociología de la generación del 92 (5 %) en 22 años, más 17 egresos de la generación del 72 sobre 385 ingresantes (4,7 %), en otros 17 años. En 40 años, con un total de 51 egresos sobre 1021 matriculados (5,1 %), con tesis en Sociología o Ciencias Sociales. Por su parte, en la UNA, 25 egresos, sobre 235 ingresantes (10,6 %), como licenciados en Ciencias Sociales con o sin mención (generalista indefinido antes de la reforma curricular respectiva) en sociología (a partir de la reforma en sociología o ciencia política).

Mientras, la experiencia de posgrados se destaca porque considerando el total de matriculados de todos los cursos en sociología, posibles énfasis u afines (242), sólo han presentado y defendido con éxito, dentro de los períodos temporales referenciados, 6 candidatos que egresaron con título máximo de magíster (2.47 %), y sólo 5 de ellos en Sociología (2.1 %). Estos últimos, todos por la UNE, en 19 matriculados (26 %), y 14 Especialistas (74 %). Por su parte, por el CPES, asociado a FLACSO-Paraguay, 1 egreso con defensa de tesis en posgrado (1,5 %) sobre 67 ingresantes, considerando ambos énfasis del programa de maestría en Sociología y Política de la Educación (SPE), y/o, en Desarrollo Social (DS).

Por otro lado, respecto a las temáticas y enfoques de las tesis defendidas, al no registrarse en esta experiencia egresados con tesis de maestría en Sociología, no se justifica presentar un cuadro resumen según las variables temas, orientaciones y vínculos con las TSL y TSP, pues no aplica.

Relación docencia investigación y orientaciones directivas formalizadas

De acuerdo a los diversos documentos oficiales de la institución respecto a los objetivos definidos, particularmente en referencia al énfasis en la modalidad de la maestría, así como sus vínculos con la producción de conocimiento, y la orientación teórica metodológica, se tiene que:

No, no existen líneas de investigación porque no tenemos cómo sostener una línea de investigación, sino tenemos financiamiento para tener un docente investigador que esté trabajando en una línea y pueda desarrollar y hacer el mentorazgo, es muy difícil. Por lo tanto no hay una línea de investigación. Cada alumno escoge el tema que le parece más pertinente para realizar su tesis de maestría. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Lo primero entonces es que no se detalla ni exige cualquier línea de investigación temática en el desarrollo del Programa, y/o para elaboración de la tesis. Programa como instancia de formación de investigadores, sin incorporar la investigación misma en el desarrollo de los cursos. A no ser, como totalmente orientada a los seminarios para la tesis, constituyéndose esta última bajo el modelo típicamente áulico, en el producto por excelencia como instancia objetivada de los procesos de producción de conocimiento.

A ver, qué actividad tiene predominancia, la docencia o la investigación. Meramente la docencia es la que tiene una predominancia; es una maestría de carácter profesionalizante, no es una maestría académica strictu-sensu, de acuerdo a la

clasificación también tiene investigación y tenemos una dedicación por lo menos “part time” de los alumnos y una dedicación “part time” o “full time” de los docentes. Obviamente, no porque no queramos sino porque no tenemos cómo financiarlos... Lamentablemente somos una universidad pública que dependemos de fondos públicos y eso lo decide el parlamento, por lo tanto, la cuestión es que nosotros en la medida que se nos otorguen los recursos vamos a poder implementar eso. En la medida que no se nos entregue tenemos que seguir con este modelo de financiamiento en que los alumnos pagan para pagar a los docentes. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Ahora bien, sí existe dentro de los requisitos de/para el egreso algo muy interesante y tal vez importante a futuro, ya que la Dirección de Postgrado de la UNA (EEPGA-UNA, 2002)⁵⁶, exige para titularse “El Participante está obligado a presentar un artículo científico basado en la Tesis, de acuerdo a las normas técnicas establecidas por la Revista editada por la Dirección de Investigaciones de la UNA”.

El egreso, después de defender exitosamente la tesis, exige como requisito esta publicación, si bien hasta el momento de la experiencia de la maestría con énfasis en Sociología, todavía no se ha podido abrir ninguna cohorte, por tanto no ha podido egresar ningún candidato con título de magíster. Por lo cual, nunca se ha aplicado tal artículo, no teniendo datos con los cuales verificar el cumplimiento de dicho requisito. De hecho, frente a la consulta, hasta ahora, la exigencia no pasa de lo dicho en el papel, en la práctica no se exige, ni como espacio de publicación, visibilidad, o méritos. Pero, valga como única experiencia de exigencia formal discursiva de egreso con título, constatada en todas las carreras de grado y posgrado del país, lo cual al menos enunciativamente constituye un avance. Para ello, no sólo hay que formar al efecto, sino producir asimismo los espacios de publicación, si no, se cae una vez más en exigir lo que el contexto y su historia hacen muy difícil de hacer posible, elitizando una vez más el mercado de investigadores en ciencia sociales. En palabras del Director del Postgrado:

Lamentablemente no tenemos ninguna revista, no tenemos fondos de publicación fijos;... No. Hay una revista de la Universidad Nacional pero donde se publican los trabajos de tesis de los alumnos y la investigación que son financiadas por la universidad, que dependen de la dirección de investigaciones, que ya va por su número 12. Pero nosotros como escuela de posgrado y como programa de ciencias sociales no contamos con ningún medio de publicación ni siquiera digital. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Así siendo, al no contar con datos aplicables al caso de la UNA, por no haber egresados titulados y publicación alguna por tanto en su revista digital, se puede concluir nuevamente, que la elaboración de la tesis es el único producto visible y registrable, más allá de los trabajos finales u exámenes correspondientes a cada módulo de los cursos del programa. “El Participante podrá iniciar el trabajo de Tesis una vez aprobadas todas las asignaturas del primer semestre y su presentación final se hará una vez concluido y aprobado el plan de estudios del curso. (UNA 2005, p. 2)

⁵⁶ Por lo que establece en el documento sobre el “Reglamento del Trabajo de Tesis de Cursos de Maestría y Doctorado”, en su “Capítulo III: De la redacción y evaluación del documento final de Tesis”, Art. 38.

Concentrándose las actividades del profesor exclusivamente en las de docencia-aprendizaje, modalidad cátedra, y el acompañamiento de un docente tutor para la elaboración de tesis hasta su defensa. “Con la profesora (de metodología) hicimos un Anteproyecto, pero solo el protocolo, nada de investigación, solo como vamos a preparar, la materia se llama Métodos de la Investigación Científica I”. (Entrevistado Posgrado UNA, Estudiante DP, 07 de marzo del 2015)

Asimismo es interesante relevar qué es lo que se da, desde qué lugares teóricos-metodológicos y objetivos de las materias-seminarios sobre: Medios de la Investigación Científica I y II; y, Trabajos de Investigación a distancia. Al efecto se consultaron los programas respectivos, a los docentes, y algunos de los alumnos participantes de los mismos. Lo que se pudo confirmar, con el testimonio de egresados, así como con uno de los docentes encargados (Entrevista con MS, 19 abril del 2015), es que no se realiza nada de investigación, ni siquiera tienen formación en estadística social, y mientras Medios de Investigación es más bien teórico, con Trabajos de Investigación “ahora parece que vamos a tener la segunda parte” (Entrevistado Posgrado UNA, Estudiante DP, 07 de marzo del 2015), se acompañaría más como desarrollar dicho anteproyecto, y hacer realizable la tesis.

El énfasis es meramente teórico; la parte de investigación si bien se dan ciertas materias y están prevista horas de investigación dentro de las clases, es un requisito, en la misma no tiene un fuerte énfasis en eso justamente porque para ello necesitaríamos un financiamiento que no tenemos, porque los cursos de posgrado en la Universidad Nacional de Asunción son autos sustentables, es decir para poder pagar el honorario de los docentes tenemos que cobrar a los alumnos. Por lo tanto si vamos a cobrar otra vez a los alumnos por las horas de investigación, eso va significar un sobre costo que haría muy inviable o disminuiría la demanda del curso. En término de horas de extensión, todavía no es obligatorio en la Universidad Nacional en referencia a los cursos de posgrado la realización de actividades de extensión universitaria, prácticamente en lo que nos centramos en el curso de posgrado es que los docentes dicten horas de clase y los alumnos asistan a las mismas. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014).

Confirmándose una vez más, que los cursos se orientan por el modelo áulico teórico, y que lo único práctico, se dirige a llevar a cabo la tesis de maestría, única objetivación de producción de conocimiento de salida-egreso prevista, junto con la publicación ya mencionada, para obtener/otorgar el diploma de magíster en Sociología. Posibilitando lograr en el proceso un certificado y dos diplomas, haciendo la oferta de la UNA más atractiva:

El participante obtendrá el Certificado de Capacitación en Ciencias Sociales luego de haber aprobado todas las asignaturas de esta etapa... El participante obtendrá el Diploma de Especialista en Ciencias Sociales, luego de haber aprobado las asignaturas de esta etapa... El participante obtendrá el Diploma de Magíster en Sociología, luego de haber aprobado todas las asignaturas de esta etapa. (UNA-Consejo Superior Universitario, 2010, pp. 4-5)

La investigación como tal, sólo aparece en escena para el logro del único producto asociado al egreso, el de la tesis de maestría. Casi la totalidad de las actividades se concentran en el aula, modalidad de cátedra y lo tutorial es la única actividad que se asocia con la de investigación, pero sólo en cuanto orientada a la presentación de la tesis. Las tutorías de las tesis quedan a cargo del participante, en lo económico, por fuera del costo de la carrera y suponen montos que rondan los 4 millones de guaraníes, promedio (unos U\$ 1000 dólares americanos a la fecha, 2014). “La EEPGA-UNA no asume responsabilidad alguna relacionada a los gastos en concepto de honorarios por servicios de orientación de tesis u otros gastos conexos, los que correrán por cuenta exclusiva del Participante”. (UNA, 2005, p. 3)

En el caso de la licenciatura de la Escuela de la UNA, en el Reglamento de Tesis no se dice nada explícitamente respecto al pago de tutores, los cuales, se da por supuesto, que la Escuela proporciona. Pero, los alumnos reconocen que estos pueden cobrar por fuera, y que de hecho, unos lo hacen, y otros no. Mientras, en la UCA, en la licenciatura se incluye un servicio tutorial⁵⁷, con pocas horas y monto, 20 horas, el alumno paga 150.000 Gs. por hora, pero al profesor se le paga por hora cátedra Gr. 58 mil, o sea, casi la tercera parte, más los gastos sociales. Ante lo cual, en la mayoría de los casos, el alumnado acaba negociando otro monto a complementar, con sus respectivos tutores seleccionados.⁵⁸

La dedicación o tiempo disponible bajo la realidad del alumnado trabajador, más la contraparte económica totalmente privatista de las orientaciones para llevar adelante sus proyectos de tesis, son dos aspectos fundamentales, tanto en los tiempos promedio para cerrar las defensas, como en la poca significación en cantidad de las mismas, en términos generales.

Las debilidades institucionales, la necesidad de auto sustentarse y generar lucro educativo, instala una privatización de hecho, generando otro tipo de desigualdades e inequidades entre quiénes pueden y quiénes no. Mientras, entre el cuerpo docente, se encuentran diversas actitudes y prácticas, están aquellos que ofrecen prácticamente hacer-vender tesis con ciertas garantías ([Ver Anexo N° 6](#)); otros crean especies de institutos, donde dan cursos al efecto, y orientan tesis, todo de forma privada; mientras, otras se ciñen a los recursos institucionales. Entre esos dos polos de tensión, se negocian situaciones intermedias según las posibilidades del alumnado en cuestión, que también depende a veces del prestigio o popularidad de los docentes.

En relación con dos materias que se conectan con la TSG, la TSL, se precisa:

Teorías Sociológicas (40 Horas) El estudio de los intelectuales que se dedicaron al análisis teórico de la sociología,... La sociología latinoamericana: aspectos y cuestiones centrales (50 Horas). La disciplina intenta abordar los principales temas relacionados a la Sociología Latinoamericana, y tiene como objetivo, entregar una mirada panorámica, y a la vez sintética,... Pensamiento social y socioló-

⁵⁷ Datos oficiales de la Secretaría de la FFyCH y Liquidación de Sueldos Docente, códigos 19/4302.

⁵⁸ En el caso de la UNE Pos, la tutoría está dentro de los costos del curso. En FLACSO, el caso único de culminación estuvo cubierto en los costos del Programa.

gico paraguayo (50 Horas). (UNA- Consejo Superior Universitario, 2010, pp. 7-10)

Respecto al método o métodos, de los documentos se deduce una asociación con los postulados de la orientación positivista:

En este capítulo el autor revela su preparación y su madurez intelectual, su capacidad de análisis, relacionando las observaciones experimentales y elaborando conclusiones. (...) Presentar principios, relaciones y generalizaciones demostrados por los resultados. Es importante mencionar que en una discusión se interpretan y no se repiten los resultados. Establecer relación entre causa y efecto, señalar cualquier excepción o falta de correlación y definir puntos que no quedan aclarados por los datos. (UNA, 2005, p. 16)

No obstante, desde la Dirección no se prohíbe o censura al respecto, dejando al menos que el tema método o métodos también dependa en la práctica concreta, de las clases y orientaciones de tutoría de la formación del docente, así como de la del alumnado y su nivel de lectura.

El reglamento es claro de cómo se evalúa la tesis. Tiene que ser el tutor, dos docentes de la maestría, y un docente de otra maestría, un externo. Ese es el único requisito que tiene el reglamento, y es lo que cumplimos. No hay ninguna cuestión ni ideológica, ni de afinidad, ni algo por el estilo. Obviamente, si es un tema de sociología, obviamente se busca que de los 3 profesores, aparte del tutor, uno sea sociólogo, si es de ciencias políticas, se busca que uno sea politólogo. (Entrevistas secuenciales con A, 20 de agosto de 2014)

Asimismo, como expuesto más arriba sobre las definiciones respecto a materias como teoría social, pensamiento social latinoamericano y paraguayo, se describen los contenidos programáticos de las materiales metodológicas más importantes dentro de la maestría:

Métodos de la investigación científica I (40 Horas) Promueve el estudio de los aspectos fundamentales de la investigación y del conocimiento científico,... Trabajos de investigación (80 Horas - a distancia) Coadyuvar a la formación teórica y práctica en la búsqueda, recolección, redacción y análisis crítico y autónomo por parte de los participantes, con la supervisión y certificación de tutores especializados en los temas de investigación específicos y vinculados a las asignaturas de este nivel del curso. (UNA- Consejo Superior Universitario, 2010, pp. 8-10)

Para finalizar este apartado referente al Postgrado de la UNA, se cita de uno de los testimonios más ilustrativos, de un ex alumno del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales, respecto de la formación en el ámbito universitario, que se arrastra y hereda desde la licenciatura⁵⁹:

⁵⁹ Se presentan dos Anexos al respecto, uno en general respecto a la: “Alarmante oferta de elaboración de tesis evidencia mediocre formación” (N° 6); y, el otro, que si bien es particular a la UCA, es igualmente

Ni siquiera estamos seguros en armar un protocolo de investigación. Allí es la falla de la educación. ... La reacción primera ante esta desidia en la educación es la poca cantidad de graduados en las carreras cada año, una de las razones fundamentales es la no presentación de tesis. El problema principal es la indisposición metodológica en realizar los proyectos, inseguridad y desconocimiento a causa de la mala formación por parte de la casa estudios en todo el proceso formativo. ... Pero es una realidad de hoy, el alumno se ve obligado a invertir grandes sumas en solo corregir su sistema metodológico o el formulario de presentación de una tesis. Conozco de compañeros que hasta hoy día no presentaron su tesis para graduarse en la licenciatura, no es porque no sepan investigar, sino que chocan -en que no saben- armar su diseño de investigación. En las cuales me incluyo, el que persevera es el que llega a buen término, más tarde que temprano. ... En el proceso de enseñanza de posgrados tampoco varía mucho el sistema de enseñanza, si bien existe un conocimiento previo por parte del alumno, aun así la metodología no es una materia muy simpatizada por todos los alumnos. Se trabaja en la enseñanza de las formas de investigación y los modelos a seguir, lo ideal sería que el propio alumno trabaje con su proyecto de tesis y que los docentes sean los instructores metodológicos de los proyectos, enfocándose a la finalización del estudio con un proyecto aprobado por la institución. Un ejemplo más, de la promoción del posgrado en ciencias políticas del Rectorado UNA, de 16 sólo tres han presentado temas para investigar, el resto dice estar en el tema, pero creo yo, el desánimo parte del trabajo metodológico, armar el esquema del trabajo, de saber con claridad como armar y así poder salir a investigar lo que se quiere obtener. Si hablamos de que la enseñanza es buena a nivel de posgrado, es buena, pero adolece de acompañamiento en materia de metodología de la investigación. En definitiva, para mi opinión se debe replantear la enseñanza de la metodología, es más que sabido que la producción de la misma es paupérrima en el país y una de las piezas fundamentales está en la mala difusión del conocimiento. Es evidente que a muchos habrá llegado más las enseñanzas que a otros, pero no podemos depender de esa variable, las clases deben ser impartidas con más seriedad y trabajando sobre las bases más fiables, o proyectos personales de los alumnos. Como una forma de poder instrumentar la enseñanza y la práctica a la vez. Solo así se verán mejores resultados, ya que hasta hoy queda como el atemorizador al finalizado una carrera. En muchos casos como una valla, siendo que en realidad debe ser un instrumento más del conocimiento. (Cursante b. agosto de 2014. Entrevista de J. N. Caballero [vía e-mail]. Testimonio del cursante b. Asunción: Paraguay)

Caso Universidad Nacional del Este (UNE) Programa de Maestría en Sociología

La selección de la UNE y su Escuela de Postgrado como caso de estudio obedece a que junto con la UCA –sus dos generaciones desde la carrera de Sociología y el Departamento de Ciencias Sociales- y la UNA –Postgrado en Ciencias Sociales- son las únicas experiencias de oferta de grado y/o posgrado en ciencias sociales en toda la historia del

vinculante al déficit educativo formativo: “UCA: Investigadores no descartan más imputados por venta de notas” ([N° 13](#)).

país. Para el caso, de maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología, blanco de los objetivos trazados.

Así se va dibujando el territorio de los cursos en ciencias sociales y sociología en particular, licenciaturas en la UCA y UNA, postgrados en la UNA, FLACSO-CEPES y UNE, si bien, el modelo de la Escuela de Posgrado UNE ha sido prácticamente clonado e implementado desde, y con el total apoyo y compromiso, de la Escuela de Estudios de Postgraduación Académica de la UNA (EEPGA-UNA; UNE, 2008)

Con la UNE, la primera maestría en ciencias sociales las realizamos en conjunto. Nosotros colaboramos dando el cuerpo de profesores e hicimos una doble titulación con ellos. Después ellos consolidaron su propio programa y continuaron. (Entrevistas secuenciales con A, miércoles 20 de agosto de 2014)

Tanto es así que en primera instancia compartían los mismos docentes, reglamentos de tesis y planes de estudios, aspectos que con el tiempo fueron reformulándose, ajustándose cada vez más de manera progresiva y más autónoma en todas sus dimensiones por parte de la Escuela de Postgrado de la UNE. Es lo que sucede con el Reglamento de Tesis, que desde el año 2012 la EP de la UNE cuenta ya como suyo propio, pero desde el año 2008 hasta entonces, se aplicaba el de la Dirección de Posgrado de la UNA. (UNE, 2012a).

Esta cooperación interinstitucional se puede relevar en documentos que dan cuenta de la experiencia desde sus inicios y su proceso. Por ejemplo, respecto a la Coordinación del curso se dice que: “El curso tendrá una coordinación general dependiente de la Dirección de Postgrado de la UNA y una coordinación local, dependiente del Rectorado de la UNE, que trabajarán en forma conjunta”. Y acerca del Reglamento, según el cual:

La Maestría se regirá por el Estatuto de la UNA, la Ley 250/93 de la UNE y por los Reglamentos de Postgrado de la UNA y de la UNE, para ello, la coordinación general del curso, en forma conjunta con la coordinación local, propondrá medidas armonizadoras de ambas normas en caso de que haya alguna contradicción entre ambas, las cuales serán analizadas y homologadas por las instancias correspondientes, en cada una de las universidades. (UNE, 2008, p. 36)

En el mismo sentido, en el apartado relacionado con la Elaboración de Tesis (I) se establece la: “Aplicación del Manual y Reglamento de Tesis de Posgrado UNA/DGPG, para la elaboración del Anteproyecto de Tesis (Sesión N° 1)”. (UNE, 2008, p. 10) Asimismo, en la Fundamentación se explicita cómo se originó el proceso de nacimiento de la maestría en la EP UNE, en los siguientes términos:

Se agrega a lo anterior como una peculiaridad, el hecho manifestado por los propios profesores de la UNE, quienes reconocieron meritoriamente la necesidad de formarse profesionalmente en estas áreas científicas de las Ciencias Humanas... Esto último constituye la fundamentación primera y a la vez final de este curso de Maestría: dotar a la carrera de Ciencia Política de la UNE de académicos (catedráticos investigadores) en Sociología y Ciencia Política, para que ellos se constituyan en la masa crítica, formadora de los futuros profesionales de esa ca-

sa de estudios superiores, y para que quienes próximamente vayan a obtener el grado de Máster en Ciencias Sociales con mención en Sociología ... el día de mañana puedan continuar con el proceso de formación, que nunca termina, cursando un Doctorado a partir de esta base académica que les brindará la Maestría. (UNE, 2008, p. 4)

Por otro lado, como registro llamativo es que la UNE no ofrece hasta hoy en día, (julio del 2014) programas o cursos de licenciatura en Sociología, pero sí de maestría, tres ediciones hasta la fecha (2008, 2012 y 2013) (UNE, s/f), y en el año 2016 convoca para su cuarta edición así como para la apertura del primer doctorado en Ciencias Sociales en la historia del país, asociado con CLACSO.

Ingreso, egreso y tipo de las tres ediciones del programa

Se distinguen entre egresados con título o con diplomas intermedios. Con títulos de máster solo se registran cinco casos, para la maestría en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología, pertenecen todos a la primera cohorte de ingreso o promoción del referido programa académico, de las tres, hasta finales del año 2016 (2008, 2011, 2013). Los cinco casos iniciaron sus cursos en agosto de 2008, y sus defensas de tesis se realizaron, la primera en el año 2012, la segunda en el año 2013, y las tres restantes a fines del año 2014, llevándoles entre 4 y 6 años respectivamente, dos de cursos, dos para la elaboración de tesis, más un plazo de extensión previsto en el Reglamento respectivo, para los últimos tres casos. Estas cifras servirán en el futuro para medir el tiempo promedio, cinco años hasta el momento, considerando casos efectivos entre ingreso y egreso con tesis.

En base de los datos aportados por la Directora de la Escuela de Posgrado del Rectorado de la UNE, se tienen cinco (5) o 26 % egresos con tesis en (19) participantes matriculados por énfasis en Sociología, acumulados en los tres cohortes. Mientras 17 culminaron su especialización (89 %), la parte teórica del cursado de materias correspondiente al ciclo común, más el específico de Sociología. Dentro de los 17 casos que culminaron la especialización, deben contarse los egresos con maestría, que necesariamente culminaron la especialización, para no acumularlos sin su ponderación con uno u otro título de salida. Lo que permite pensar acerca de las dificultades otra vez en el medio, que retrasan, demoran o hacen que el producto de los programas siga siendo débil. Por otra parte, si se considera la proporción dentro de la primera cohorte, se tiene que de los 11 matriculados egresaron 5 con defensa de tesis o 45 %.

Temáticas y enfoques

Con el acceso a las cinco tesis antes destacadas se puede componer una síntesis descriptiva sobre sus temas, orientaciones y vínculos con las TSL y TSPy. En la primera de las tesis, titulada “Representaciones Sociales de la Política en Estudiantes del último año del Nivel Medio de Ciudad del Este”, el enfoque ha sido el de las representaciones sociales con la centralidad del soporte teórico metodológico bourdesiano. Si bien, el mar-

co teórico es ecléctico y sintético, el análisis se puede considerar bourdesiano, enfatizando lo descriptivo.

En la segunda, titulada “Impacto de la tarifa social de energía eléctrica en el asentamiento San Valentín de Ciudad del Este”, el enfoque es positivista descriptivo, mezclando diversos aportes. Siendo el único caso en los cinco que incorpora, dada su temática, algún aporte desde la Teoría Nacional (TSPy).

En la tercera, titulada “La representación social de los brasiguayos en estudiantes universitarios del Alto Paraná pertenecientes a esa comunidad”, y la cuarta, titulada “La representación social de las enfermedades cardiovasculares en adultos mayores cooperativistas agrícolas el caso Naranja”, al igual que el primero, se mantienen dentro de la teoría de las representaciones sociales, de manera descriptiva positivista. En todos los casos, los abordajes asumen una postura cuantitativista, basada en la aplicación de cuestionarios.

En la quinta, titulada “Análisis de la percepción de la calidad de vida de los funcionarios de la ande en la central hidroeléctrica de Acaray-Hernandarias”, el enfoque es nuevamente positivista descriptivo basado en un estudio de percepción, donde se aplica el Inventario de la Calidad de Vida de Lipp.

Como se muestra, en la mayoría de las experiencias de los casos de las carreras de grado y posgrado en sociología, que el conocimiento y aplicación de la TSL y paraguaya es escasa, o casi con contraejemplos de su inexistencia desde dichos abordajes explícitos en las propuestas de tesis. Se ratifica la presencia de enfoques desde la teoría social general TSG, y mayormente como instrumentación de propuestas descriptivas, que con una base empírica, patrón del uso del formulario-encuesta, echando mano a la legitimidad-certeza de la aceptación de las mesas evaluadoras, que asocian rigurosidad y sistematicidad supuesta, de una propuesta cuantitativa. Esto, y el abuso de propuestas de estudios de percepción, ratifican el peso de una orientación tradicional positivista en los pensum, cursos, reglamentos y criterios de evaluación para los rituales de aprobación. Así, la presentación de datos cuantitativos y la descripción, se continúan asociando al concepto de cientificidad, objetividad, y rigurosidad.

Relación docencia-investigación

De acuerdo a los diversos documentos oficiales de la institución, particularmente en referencia al énfasis en la modalidad de la maestría, así como sus vínculos con la producción de conocimiento, no se determinan ni exigen líneas de investigación temáticas, asimismo tampoco la producción de papers, y/o su publicación en revistas indexadas aparece como una exigencia paralela u intermedia dentro del propio desarrollo del programa como requisitos para el egreso. Sí aparece en el Reglamento de Tesis de la EP que: “Los autores de las Tesis que hayan obtenido la máxima calificación en la evaluación de las mismas, podrán publicar el trabajo en formato de artículo científico a través de la Editorial UNE”. (UNE 2012a, en su Capítulo 8, “De las consideraciones finales”, Art. 57). Sin embargo, hasta el presente, no ha salido ningún número de la Revista Cien-

tífica Nuevas Fronteras de la EP, sea en versión digital o escrita; si bien, estaba previsto su lanzamiento y sostenimiento con regularidad. (UNE, s/f)

Para el caso de la EP de la UNE, se puede concluir que la elaboración de la tesis es el único producto visible y registrable, más allá de los trabajos finales u exámenes correspondientes a cada módulo de los cursos del programa. Concentrándose las actividades del profesor, exclusivamente en las de docencia aprendizaje o modalidad cátedra, y el acompañamiento de un docente tutor para la elaboración de tesis hasta su defensa.

En relación con los reglamentos de tesis en particular, sirven para relevar el tipo de pautas metodológicas que se exigen, pero no definen ex ante autores, obras u enfoques que deben utilizarse; lo que dependerá de los programas de cada curso, de los docentes y sus predilecciones, y del conocimiento del tutor de acuerdo al tema escogido, con la concepción más o menos en mira por el orientando, dependiendo de su formación, lectura y conocimiento previo al respecto.

Es en el Breve Manual de Redacción Científica (UNE, 2012c), donde implícitamente se da forma y contenidos atravesados por una lógica, la positivista bungeana. La autora de dicho Manual insiste en esta asociación, a través de numerosas citas, presuponiendo que existe solo una lógica científica, que además coincide con la de Mario Bunge. También se echa mano al conocido Manual de (Hernandez, Baptista, & Fernández, 2006) que es un recetario de uso común en las carreras de licenciatura, casi de manera obligatoria, que comulga con los postulados de la orientación apuntada. Algo similar aparece también en el Manual para la Elaboración y Presentación de Tesis, y en la Norma básica adoptada por la Escuela de Estudios de Postgraduación Académica – Universidad Nacional de Asunción, para la elaboración y presentación de tesis de maestría y doctorado:

El levantamiento claro de las hipótesis del trabajo debe ser siempre destacado. La Tesis debe ser escrita con un criterio objetivo e impersonal, preferentemente en tercera persona del singular, evitando la referencia personal. Debe ser mantenida la uniformidad del tratamiento en todo el trabajo, evitándose las expresiones “mi trabajo, nuestro trabajo o yo”. (UNA-Dirección General de Postgrado, 2005)

Igual, queda por discutir si bajo un modelo de este tipo, hasta desde teorías divergentes y problematizaciones críticas, no acaban ajustándose a las exigencias de la propuesta positivista, y de sus mesas examinadoras, buscando hipótesis, aplicación de formularios cuantitativos como sinónimo de objetividad y científicidad. Desdibujando, desde las exigencias formales del enfoque positivista, todo lo que pueda haberse pensado como crítico, innovador, o epistémica y teóricamente diferente. Los alumnos, que en muchos casos suelen ser ya docentes con años de experiencia asimismo en investigación, muchas veces consultan sobre esta situación vista como escollo al momento de elaborar sus anteproyectos, y más aún, ante la inminencia de la preparación de la defensa de sus tesis. Ante el riesgo del rechazo, y correcciones interminables, prefieren acortar los tiempos y etapas, presentando tablas y números, dando tranquilidad y garantía de calidad a los miembros de una posible mesa examinadora, que solo se guíe por estos criterios, de manual. Sin duda, académicos muy formados, entran en esta disyuntiva, que prefieren sortear con sutileza, que oponerse con riesgos indeseados, de a esta altura de su vida

profesional, continuar dilatando una titulación de posgrado, que largamente debería haberlos acompañado, merecidamente además, pero que las condiciones del medio dificultaron, y que en cierta medida continúan dificultando, aunque con menor intensidad.

Respecto de la figura del tutor, en el Reglamento de Tesis de la Escuela de Postgrado de la UNE se sostiene: “El tutor es un docente con un grado académico igual o superior al que aspira el Candidato, con experiencia en investigación, cuya responsabilidad es orientar, asesorar y apoyar al mismo en la elaboración de su tesis.” Y continúa, explicando que:

Son funciones del tutor: a. Ofrecer orientaciones técnicas y metodológicas sobre el proceso de investigación del candidato, en las diferentes etapas: elección del tema, diseño y elaboración del anteproyecto, trabajo de campo, elaboración del informe final de investigación, y presentación de la tesis. (...) El co-orientador o co-tutor es un docente con un grado académico igual o superior al que aspira el Candidato, que comparte la función de asesoría al candidato, en un aspecto metodológico, técnico y/o temático del trabajo. (UNE, 2012b, pp. 4-6), de las Consideraciones generales sobre el trabajo de tesis, Art. 4 y 14.

Las labores de tutoría, así como la exigencia o requisito de presentar la defensa de la tesis para obtener la titulación correspondiente, hacen que la investigación solo se desarrolle en el marco de la consecución de dicho objetivo, y su producto esperado, que es la tesis. En el postgrado no cambia el modelo de lo registrado en las otras experiencias de grado en ambas universidades donde se desarrollan. Básicamente la investigación sólo se liga al momento de producción de la tesis de egreso.

Pero, más allá del proceso de producción de nuevos conocimientos en la realización de la tesis, la formación continua enfatizando la profesionalización, obtener el título para competir en el mercado. Las condiciones, exigencias y posibilidades tanto del alumnado como del cuerpo docente, dentro de sus actividades del programa, son objetivamente determinadas fundamentalmente por el modelo áulico de docencia-aprendizaje. Los contratos docentes para el posgrado son por los módulos desarrollados, sin implicar otro compromiso o posibilitarlo, para investigar, de extensión, o para publicar.

Adenda

Con la elección de nuevas autoridades (2014-2015), ocurrieron una serie de sucesos enmarcados como síntomas y ejemplos de la debilidad institucional, y de las consecuencias de la práctica del orekuete, que obligan al menos a su explicitación descriptiva. Con el recambio de Rector, ciertos procesos desintegradores se hicieron visibles más aún al interior de su EP, dando muestras de compromisos basados en intereses de diversas índoles, y no restrictivos a lo político partidario. Asumidos antes de las respectivas elecciones, los consiguientes recambios de autoridades, y de políticas de gestión u orientación universitaria. Desde el nuevo Rectorado se asumió la política de desmantelar la EP de manera progresiva, reorientando sus rubros para el reparto típicamente orekuete entre los que acompañaron la campaña, concentrando los recursos en las Facultades. De hecho, y a través de resoluciones rastreables, hacer desaparecer las figuras de docente in-

investigador, de tutores, de investigación, publicaciones; manteniendo sólo el espacio de la docencia en los cursos de posgrado, que bajo dicha orientación se consiguiese mantener. Haciendo trizas el compromiso académico, que ahora pasa a ser con los allegados, que lo pusieron en el lugar que ahora ocupa. ([Ver Anexo N° 19](#))

De esta forma, uno de los pocos proyectos de Escuela de Postgrado, con una visión de calidad educativa asociada a la producción y visibilidad de conocimiento en el área de sociales, parecía tener los días contados, y con ello, el fin de proyectos como el de su revista y doctorado en ciernes con el apoyo de CLACSO, que sucumbió antes, o en el proceso mismo de iniciarse sus experiencias institucionales, al menos retrasándolos ya bajo un nuevo cogobierno ore.

La Directora de la Escuela de Postgrado ha sido destituida y reubicada; los docentes investigadores y tutores, reducidos sus contratos para darlos de baja a corto plazo, pasando los mismos de ser anuales y hasta fin de año, hasta junio del 2015 sin preaviso alguno, ni cortesía ni delicadezas. Sin perspectivas respecto a la continuidad del proyecto en curso, ni acerca de las investigaciones a iniciarse financiadas por el Programa PROCIENCIA del CONACYT, producto de la convocatoria 2013-2015. Todo rápido, todo en stand by, celeridad solo para dividir y desarticular.

Igualmente interesante, y propuesta en esta tesis como un eje transversal, aunque secundario por el espacio disponible, es la confirmación una y otra vez de la práctica del orekuete; esta vez, un Rector colorado le da paso a otro del mismo partido, así que no es una cuestión partidaria simple, sino que hacen referencia a los ore con los cuales el nuevo asumió estos compromisos que ahora sí o sí tiene que cumplir. Esto hace a la complejidad y riqueza del orekuete, no sea mecánica ni determinista, las bases ore pueden reposar en vínculos que atraviesan, y van más allá de lo político partidario, de facciones en puja, que acaban llevando adelante una práctica suicida de aniquilamiento de todas las experiencias constructivas, que bajo otra gestión, fueran llevadas adelante exitosamente, no exentas asimismo de crítica y cuestionamientos. El espacio institucional es sólo formal, todo se resuelve en la cultura ore activa, superponiéndose todo tipo de intereses, de constitución de los anillos para la consecución y mantenimiento del acceso al poder, y los recursos que van asociados. En síntesis, práctica autodestructiva que abunda, y hasta sabotea mucho de lo bueno que se construye a diario por gente idónea y comprometida, que se hace y hay también en Paraguay, con proyectos de desarrollo del área y la disciplina, que de esta manera pasan desapercibidos, pocas veces reconocidos y borrados de una memoria institucional, cuya experiencia solo se rescata del olvido como quimera fugaz a través de aquellos que han participado de la misma.

4. Las Capillas y la Catedral, sacerdotes y profetas

4.1. El Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI)

A través del análisis de una completa base de datos⁶⁰ se llega a que el 25 de febrero de 1986 se presenta el Acta de la Fundación del entonces denominado “Centro de Estudios Rurales de Itapúa”⁶¹ (CERI). Este documento, mantiene casi todos los mismos capítulos y articulado que el Estatuto modificado (CERI, 1992) cuando el centro pasa a cambiar su nombre por el vigente hasta la actualidad como Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios: “Nosotros empezamos como centro de estudios rurales, y teníamos nuestra base en Itapúa.” (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014). Sin embargo, más allá del ajuste de nombre, una variación es que en el primero aparece un Capítulo (III) sobre Antecedentes, que se explaya sobre el ámbito de su preocupación, temas centrales e implícitamente su orientación.

Los proyectos socio-económicos que impulsan la modernización, implementados en la región dejan con frecuencia al margen de sus beneficios a los productores campesinos y con frecuencia se constituyeron en instrumento que limitaron sus posibilidades de expansión y desarrollo. Esa dinámica modernizadora comporta la pérdida de autonomía de los pequeños productores en la organización de sus explotaciones en esa medida pérdida de control sobre sus vidas. (CERI, 1986)

Lo que en el segundo (1992), como se verá más abajo, se explicita a través de los artículos correspondientes a los capítulos (3°) Objetivos, (4°) Áreas de Investigación, y (5°) Aspectos Metodológicos. Todos los demás contenidos sustanciales, tanto académicos como organizativos-administrativos, se mantienen básicamente iguales o muy similares.

Por otra parte en el país, los esfuerzos por integrar las ciencias sociales y las agrarias son aún incipientes y no existe un centro regional orientado al estudio y fortalecimiento de la agricultura parcelaria... Como resultado de discusiones entre un núcleo de investigadores y grupos de campesinos organizados en la región en torno a los problemas que afectan a las unidades parcelarias, en marzo de 1985, se definió un programa de trabajo y se inició el estudio de los estatutos del Centro de Estudios Rurales y de su programa inicial de trabajo de modo a satisfacer la creciente demanda en cuanto a información y conocimiento tanto acerca de la economía campesina como en materia de población. (CERI, 1986)

Lo que interesa de ambos documentos, es su cotejo en lo que se vincule con sus actividades que denoten las modalidades, así como temas de abordaje privilegiados, desde dónde y sus para qué, explicitando su orientación teórica metodológica. Además, como parte de la estrategia orekuete, afirmar que no existe un centro regional con tales preocupaciones excluye a otras capillas que en la práctica también lo hacen -CDE, CPES, BASE IS, al tiempo de identificar y legitimar un espacio propio de acción y financia-

⁶⁰ Entre otros: CERI (1986; s/f a; s/f b; 1992); [Anexo N° 14](#).

⁶¹ Primer Director, Dr. Ramón Fogel, elegido por la Asamblea Ordinaria, en la cual participan como electores, los socios plenos fundantes y miembros del anillo interior. Los mismos forman parte a su vez, del Consejo Directivo.

miento externo. El mismo, más abajo de hecho reconoce esto, nombrando al CDE y a BASE ECTA (Fogel, 2009). En este sentido, “producir conocimiento en contacto con las tensiones sociales. Ese fue el objetivo fundamental. No estudiar los procesos sociales desde afuera. Con todo lo que eso significa”. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

El Estatuto la define en su apartado I, Naturaleza del Centro, como una institución privada, autónoma, sin fines de lucro, que se dedica a la investigación científica y actividades conexas, integrando el conocimiento en ciencias agrarias y sociales con el tradicional de los campesinos, para alcanzar un desarrollo rural alternativo. Esto es coherente, con el testimonio de su principal socio fundador, Director del primer CERI y Presidente del segundo, Dr. Ramón Fogel, en el sentido de buscar darle, desde un inicio, una orientación diferente a la política del nuevo centro respecto a otros del medio, a su vez enfocada y basada en la modalidad de investigación-acción, involucrando a los implicados bajo estudio, en la producción de conocimiento y su posterior apropiación. “...con otro grupo de compañeros constituimos el CERI, pero era más de investigación acción, era una cosa ya diferente a lo del CPES” (Fogel, 2009)

La perspectiva de su fundador, siempre ha sido la de un centro que rompiera con el perfil técnico del CPES, donde hizo sus primeras armas tanto formativamente como en producción. El estilo CERI estaría demarcado por la estrategia clásica de investigación intervención acción.

Yo regresé con Pinochet, el golpe fue en el 73, dos años antes, 71, yo estuve entonces comenzando la maestría en FLACSO. Y antes, un año, en 1970, el CPES organizó un curso de especialización en Sociología Rural que nos permitió postularnos para CLACSO, con Luis Galeano... Y la beca que yo obtuve... obtuve dos becas,... La beca de la Universidad estaba condicionada a que mantuviera un promedio de cinco, lo cual requería un esfuerzo bastante grande, y la beca de la Ford era para cubrir todos los otros gastos, porque vivía allá con mi familia. Y esa beca fue facilitada por el CPES.” (Fogel, 2009)

Siendo Fogel uno de los beneficiarios del intercambio de tipo ore con el CPES de antaño, accediendo a becas para formarse en postgrados en el exterior, en experiencias como las de FLACSO, CLACSO o con patrocinio de fondos e instituciones norteamericanas.

En ese momento en que usted estuvo en el CPES cuando era estudiante, ¿era el único centro de investigación en sociología? Definitivamente, definitivamente. No se me ocurriría pensar ni siquiera otro. Nosotros fuimos los otros pioneros pero ya en el 84. Y más o menos, contemporánea con nosotros CDE y BASE ECTA, que después fue BASE IS...son posteriores, o sea que definitivamente la puerta de entrada a la sociología es el CPES y por muchos años el único espacio. (Ibídem).

Si bien, el CPES era el único centro de investigación sistemático de entonces, no se coincide como ya fundamentado teórica y empíricamente, en que haya sido la puerta de entrada de la sociología, ya que desde el año 1900, la UNA contaba con cátedras de la disciplina. La distinción es necesaria, entre la sociología de cátedra, que también es

científica, moderna, académica; y la modalidad de investigación-consultoría. Es importante señalar este argumento, pues constituye una prueba de las lealtades orekuete que ayudan a mantener el mito del origen asociado al CPES, por aquellos que habiendo formado parte del mismo se sienten obligados.

Volviendo a la definición acerca de la naturaleza del centro, esta se explica más, dándole consistencia a través de los objetivos así como de los aspectos metodológicos. Pero, antes de entrar en más detalles, en algunos de los artículos que responden a esta cuestión, hay uno fundamental a la propuesta de investigación que se lleva a cabo, y éste está dentro del Capítulo (3°) De los Objetivos, donde se explicita que:

h) Difundir resultados de las investigaciones del Centro a través de seminarios y de un programa de docencia que podrá desarrollarse tanto a nivel de grado como de post-grado. Para la implementación del programa de docencia el Centro podrá establecer convenios con universidades y otras ONGs. (CERI, 1992)

Esto es muy relevante, pues marca que el CERI como tal, no oferta cursos de formación de grado o postgrado, enfatizando lo que hipotéticamente se tomó como afirmación de búsqueda, que fundamentalmente es un centro dedicado a la investigación y dentro de esta actividad, mezclando consultorías e investigación acción. Como contraprueba, que afirma sin embargo lo dicho más arriba, frente a la pregunta de si el centro desarrolló algún curso formal de grado o de posgrado, el testimonio dado fue que:

La primera maestría en nuestro país y en la UNA la organizó el CERI con la Escuela de Postgrado de la UNA. Y tuvimos tres cohortes de egresados. Nuestra maestría era en desarrollo rural. Después caímos en la cuenta de que nosotros no podíamos reemplazar al Estado... Teníamos aulas llenas siempre. No teníamos problemas de demanda, el problema era el esfuerzo que implicaba reemplazar al Estado... Tuvimos tres camadas, seguramente en 3 años. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

Pero al mismo tiempo deja abierta la puerta a no quedar fuera del mundo académico stricto sensu y de la docencia en instituciones universitarias, difundiendo y dando visibilidad tanto a su agenda, resultados, como al centro mismo. Permitiendo poner en discusión qué hacen estas instituciones –las capillas y sus investigadores, para desarrollar el área desde la universidad pública o privadas, fortaleciendo sus debilidades, la investigación, publicación y extensión. En cierta forma, para no ahondar más la brecha entre los espacios institucionales desde los cuales se producen nuevos conocimientos -centros privados según el modelo de investigación y/o consultoría, y los que se especializan sólo en la formación profesionalizante, según un modelo áulico. Estas prácticas también excluyen actividades -la investigación desde la universidad, legitimando especializaciones de hecho -de investigación y/o consultoría desde las capillas. Esto, considerando que también enseñan en las universidades, y que señalando la ausencia o precariedad de la investigación en las mismas; sin embargo, la desarrollan preferencialmente en el ámbito privado desde los centros. Reproduciendo la diagnosis del presente con su práctica casi exclusiva de investigación desde las capillas. (Entrevistados B, E, F, I, J; Rivarola, 2009b; CERI, 1986, 1992; BASE-IS, s/f; CPES, 1964; 1968; UCA, 2008; 2008a;

2008b, 2008c; UNA, 1972, 2003, 2006, 2006, 2006b, 2007, 2007a, 2007b; UNE, 2012a).

En ninguno de los demás capítulos y articulados se toca esta cuestión, reafirmando la modalidad de producción de conocimientos por sobre la áulica para este centro. Así, a través de su Capítulo (5°), Aspectos Metodológicos, Artículo 5°, específicamente se explica que:

En cuanto a los métodos de investigación, el Centro buscará ligar sus estudios a los usuarios, fomentando la intervención de los pequeños productores, principalmente de los organizados, desde la definición de los temas de investigación, hasta la discusión de las conclusiones. La metodología participativa utilizada en la búsqueda de soluciones a los problemas detectados supone la organización de talleres de investigación. En la formulación de estas alternativas se buscará combinar el conocimiento científico con el tradicional. En el enfoque adoptado se buscará investigar en las comunidades indígenas de la región, discutiendo los resultados a nivel local. (CERI, 1992).

Estatutos, publicaciones y testimonios avalan la perspectiva u orientación epistemológica y metodológica, no así la teórica, a no ser de manera implícita a través de los objetivos delineados. “Nuestra debilidad y nuestro punto fuerte al mismo tiempo es la prescindencia de identificación político-partidaria”. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

Respecto a los temas privilegiados, también se es muy claro en los Estatutos, tanto en relación a los sujetos implicados que incluye, como a los ejes principales que los atraviesan. Así, en el Capítulo (4°), Áreas de Investigación, Artículo 4°, de los incisos (a) al (k) se describen: cultura campesina e indígena; etno-desarrollo; tecnología, conservación de recursos naturales y sobrevivencia; desarrollo y demografía; trabajo asalariado, inserción en el mercado, y apropiación del excedente. (CERI, 1986, 1992; Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

Lo común que se puede deducir, es la descomposición del universo campesino e indígena, con énfasis marcado en el primero, frente al avance de la modernización y asalarización-capitalización del mundo rural, no sólo del mercado rural de trabajo. El cómo resistir y generar estrategias de sobrevivencia constituyendo (c) “actores sociales y formas de acción colectiva” (CERI, 1992). Problemática rural campesina e indígena, frente a la modernización capitalista, y alternativas organizativas y productivas para sobrevivir dentro de este contexto, y con otra relación con los recursos naturales. Proyectando una imagen el centro y su principal referente a partir de sus documentos (CERI, 1986, 1992), publicaciones (Fogel, 1989; 1993; 1993a; 1998; 2001; 2005; 2006; 2008; 2009) y testimonios. El mismo aclara el punto, en relación a la casi asociación perfecta que se hace entre la identidad del CERI con la temática rural:

No, no, no, ese es el origen nomás. Y además lo rural separado de lo urbano no tiene mucho sentido. Y lo urbano separado de lo rural tampoco. Son espacios que no son independientes entre sí, más bien interdependientes... Y ahora obviamente los procesos de globalización son los que más influyen en los espacios

locales. O sea esas distinciones ya carecen de vigencia. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

Todas las apariciones del CERI tanto afirmativas como negativas giran en torno de estas cuestiones centrales. Negativas, contestando, resistiendo o denunciando el dominio de monocultivos que requieren mecanización y uso masivo de agro tóxicos para aumentar las utilidades, como el caso de la soja, aunado a procesos de erosión del suelo, deforestación y expulsión-migración forzada de pueblos indígenas y comunidades campesinas. Afirmativas, ofreciendo alternativas, aquello de que otro mundo es posible, con relaciones cooperativas, implementación de tecnología orientada a la producción de sobrevivencia, preservando los recursos naturales y el contexto de socialización. (CERI, 1986, 1992). En cuanto a la metodología, desde el punto de vista académico investigativo parece importante destacar una colocación en particular del entrevistado, pues detalla conceptualmente qué es científico y qué no, como categorías y en su aplicación a uno de los procedimientos de evaluación:

Cuando estamos trabajando comunidades indígenas, estamos aplicando conocimientos que produjimos a lo largo de los años. Dentro de lo que Frascatti, quien es el que nos da las categorías para definir lo que es científico, nosotros estamos en la aplicación del conocimiento que nosotros mismos producimos y otros centros también. Otras instancias. Entonces para lo que nosotros hacemos, no ofrecemos otro tipo de servicios o consultorías; ese es nuestro fuerte, verdad. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Se tomó como una referencia más, aunque calificada, como Director histórico del CPES, de la RPS y recientemente también de FLACSO Paraguay, las palabras del Dr. Rivarola en una entrevista, brindando una idea de la asociación o imagen desde afuera, al respecto de los temas abordados con preferencia: “Ramón Fogel dedicado a problemas campesinos y agrarios y migraciones estaba trabajando en un proyecto sobre migraciones.” (Rivarola, 2014a; 2014b)

El CERI disputa en el campo casi el mismo espacio y lugar de saber-poder, con BASE IS, con solapamientos y cruces con el CDE y el CPES. También esto tiene que ver con la relación entre los centros, la práctica del orequete y las posibilidades de construir una comunidad científica en el área de sociales.

Bueno, me estas planteando preguntas muy complicadas. Mientras nosotros tenemos un sesgo que viene de nuestras raíces, mucho desgaste en la época de la dictadura, mucho desgaste por apoyar a estos grupos campesinos. El que tiene nuestro perfil es BASE... De hecho, nuestro perfil es distinto al CPES, como complementamos al CPES en la primera época. Pero ese hecho no significaba que nos distanciáramos en todos los frentes del CPES... Tienen carismas distintos. Y eso enriquece las posibilidades de intercambio. Ponerlos en ranking imposible. Y supongo que otros nos van a poner muy abajo (risas). (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Las prácticas definidas para el centro, desde de su acta de fundación y en palabras del entrevistado principal, actúan desde un inicio como forma de distinción de los otros

CAI autóctonos, principalmente del CPES, referente principal, considerado casi único por todos los entrevistados, de manera de hacer sociología, y desde un enfoque y gestión técnica empresarial sacerdotal. Se puede afirmar hipotéticamente que dentro de la competencia en el mercado financiero internacional de consultoría-investigación en el área, marca un nicho atractivo particular local diferente como para seducir agencias financiadoras entre las capillas que se dedican a la cuestión rural. Además, con el aditivo si comparada con otras, de ser de porte si se quiere menor. Junto con otros aportes empíricos y discusión teórica central en este apartado, la práctica orekuete del CPES genera así mismo una reacción orekuete de los que formados dentro de su segundo anillo, criticando su orientación y tipo de gestión acaban reproduciéndola como líderes proféticos desde nuevas capillas, ahora compitiendo con aquella (CERI, 1986, 1992; Fogel, 1998a; 1999a, 1999, 2002, 2005).

Vinculante con la práctica del orekuete, la competencia, y la colaboración interinstitucional entre las capillas, siempre emerge el lapsus de las relaciones económicas, tipos de cooperación, justificaciones, señalamientos y distanciamientos. Por un lado, el entrevistado (F) al responder al respecto de si cree que las otras instituciones se dedican más a un cierto tema, como ya expuesto en otro lugar, su respuesta parece apuntar más que a los temas, a la manera diferencial de cómo cada una se sostiene y financia económicamente, lo que se constituiría, a su entender, en una limitación por el grado mayor de determinación, si se depende de financiamiento externo u sponsors. Lo extraño, es que también se aplica para su propio caso institucional, por más que quiera deslindar sus condicionamientos, invocando implícitamente más neutralidad, a través justamente, de la figura de la venta de servicios y consultoría, que son al menos igualmente no neutrales. Tanto el financiamiento externo, como los contratos de consultoría son formas diversas de sponsors, con sus exigencias. Así se dice:

Nosotros no tenemos recursos externos. Nuestros miembros pueden buscar recursos y nosotros apoyamos si encontramos que la propuesta es razonable. Esa es la situación. O sea nosotros no tenemos los recursos para pagar un plantel de investigadores. Y básicamente participamos en concursos de becas de CLACSO y casi siempre ganamos. Esa es la fuente de financiación más fuerte que tenemos... Los sponsors condicionan un poco. Tenemos que satisfacer a los sponsors. Y en este momento nosotros no tenemos sponsors. Ese es nuestra gran debilidad y nuestra gran fortaleza. No hay sponsors neutros. Bueno, yo creo que sí, que todos tienen financiación externa. Yo sería más enfático en eso. (Inaudible) es más bien peculiar... hay fundaciones europeas comprometidas con el pensamiento crítico, llamémosle así, que están trabajando básicamente con BASE-IS. Pero esa cooperación se achicó en sus recursos. ... Entonces yo creo que cada vez tienen menos recursos, y no pueden diversificar. Entonces nosotros tenemos que participar en un concurso...bueno el gobierno de Canadá también, pero eso no tiene nada que ver con el progresismo. Pero también achica sus recursos. El máximo es 5000 dólares. Y competir por 5000 dólares no es una meta muy ambiciosa. Y otra vez tienen que elegir entre procesos competitivos. No solemos participar ya en ese tipo de concursos, digamos. (Entrevista al Dr. Ramón Fogel; 13 de noviembre de 2014).

Por su parte, la contribución del Capítulo (3º) Objetivos es tanto para la reafirmación de la línea metodológica, así como de los temas, y como dicho más arriba, algunas pistas respecto a la orientación teórica, pero más implícitas que explícitas. Recordando además, que se reconoce su carácter multidisciplinar, lo que dificulta más aún su síntesis dentro de una propuesta nítida. Así, en el Artículo 3º, de los incisos (a) al (i) se puede leer que, como objetivos vinculados a lo metodológico-teórico se establecen: producir conocimientos con un enfoque multidisciplinario, importante pues se asume que su producción no responde al exclusivismo disciplinar desde la sociología, ya aclarando y probando este punto también de los objetivos; proyectar alternativas de desarrollo rural con planificación participativa autónoma de campesinos e indígenas organizados, base de la investigación participativa. Esto coincidiría más con la perspectiva de análisis social, tal como lo problematizan Brunner & Barrios (1987) y De Sierra, Garretón, Murmis, Reyna, & Trindade, (2007), entre otros.

Respecto a las temáticas y sujetos-actores, se identifica a campesinos en una realidad productiva parcelaria; implementación de tecnologías adecuadas a este tipo de producción tanto para campesinos como para indígenas; alternativas de desarrollo rural, incidiendo en las políticas públicas; integración organizada de campesinos e indígenas al desarrollo rural; impacto del desarrollo modernizador en general y en particular en las poblaciones de estos sujetos-actores colectivos.

Hasta aquí, a través del articulado referente a la naturaleza, objetivos, áreas de investigación y aspectos metodológicos, se puede abstraer que los temas, sujetos-actores y forma de investigación, implican un marco teórico en un sentido amplio, al menos crítico. Pero esto no puede asociarse a alguna teoría u enfoque en particular, como la teoría crítica, porque en las publicaciones del CERI se hacen reconocibles aportes desde diversas perspectivas, más bien eclécticas, sin una definición nítida y que haga identificable su abordaje, esto opera más por el estilo contestatario y la metodología.

Y, es una cuestión que medio tenemos que lamentar, más que nada, es que el CERI se identifica bastante con lo que yo haga, con lo que yo diga. Y quiero cambiar eso hace rato, pero para que eso sea factible tengo que físicamente, no sé, mudarme. Bueno, mi pensamiento es el del pensamiento latinoamericano; sus iconos ahí son Cardoso y Faletto, cuando Cardoso era sociólogo, después ya fue neoliberal. Entonces ellos lo que hicieron fue integrar materialismo histórico y enfoque weberiano. Yo diría que ese es el enfoque que utilizo con más frecuencia. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Muchas veces, tanto por constituir sus blancos micro espacios sociales, asimismo de conglomerados humanos, sean campesinos o indígenas, hace que sus propuestas sean más focales y fragmentarias, y al fin de cuentas, que no puedan ir más allá de ello, de una contestación, pero igualmente articulada en el modelo de producción y desarrollo vigente, dándole funcionalidad al mismo (CERI, 1986, 1992, s/f, s/f a). A veces se han detectado asimismo referencias bibliográficas, fuentes institucionales diversas, que comulgan con el funcionalismo, u enfoques sistémicos contemporáneos, como casi todas las bases teóricas de programas de combate o lucha contra la pobreza. (Banco Mundial, 2004, 2007; Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014; Fogel, 2002, 2005a, 1999)

En la construcción de identidades institucionales, tanto temáticas, como de propuestas, Fogel siempre ha manifestado una postura contestataria, crítica respecto al capitalismo modernizador y el modelo liberal. Interesante aquí es que desde su formación secundaria y de postgrado, que es en sociología rural y en Estados Unidos, se incorporan recursos, conceptos y categorías positivistas y del funcionalismo. (Entrevista al Dr. Ramón Fogel; Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014; Fogel, 2002; 2005a, 1999)

Comenzamos con CPES, y la única opción que teníamos ahí era el estructural funcionalismo. Después se abrió un poco más. Yo estudié en un estado muy conservador de los EEUU, pero no por eso significó que yo me casara con teorías que privilegiaban la integración social. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Lo cual es una cuestión interesante e importante de problematizar académicamente, que remite a si se puede ser crítico desde el discurso y hasta desde la práctica, cuando se lo hace desde un instrumental teórico metodológico conservador, consciente e inconscientemente, o por echar mano a conceptos de manera ecléctica, pero sin considerar sus lugares teóricos de procedencia, más como herramientas instrumentales. Habría que ver asimismo si estos planteos, si son bien leídos e interpretados aquí, tienen algo que ver con la sensibilidad del termómetro de las agencias que fundamentalmente financian sus investigaciones, cuestión de timing y feeling teórico.

Nosotros tenemos que conseguir recursos vendiendo servicios. Por eso mi impertinencia en el tiempo que querías ocupar. Nosotros vendemos servicios para sobrevivir (inaudible). Banco Mundial, BID, ahora hay Corporación Andina, hay otra corporación que está con el tema de patentes y propiedad intelectual. Un banco que se instala ya acá. Entonces ellos tienen recursos frescos y proporcionan todo lo que implica el apoyo, profesionales de mucho peso que vienen acá a hablarnos de las desigualdades, que siempre pasan por el macho, que crea todos los problemas. O sea una forma de velar los procesos que vivimos en América Latina. Pero seguramente para sobrevivir eso es útil. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Esto, se refleja más todavía cuando se tiene un pie en el CERI y otro en otras instituciones del estado e internacionales. Por ejemplo, en los programas de lucha contra la pobreza, de los cuales de alguna manera se fue partícipe necesario, prácticamente todos puestos en la agenda social latinoamericana desde instituciones y perspectiva tipo BID, Banco Mundial, o la más crítica dentro del reformismo (PNUD), desde la estrategia del capital social diseñada entre otros, por Bernardo Kliksberg. Las exigencias desde estas instituciones, sus marcos lógicos, supuestos y límites, objetivamente nos posicionan frente a programas y políticas respecto a la pobreza, cuanto mucho asistenciales, sin estrategias superadoras de las desigualdades estructurales y las distancias entre las mismas. Y esto, independientemente de la voluntad personal y el discurso crítico. Las políticas sobre pobreza continúan siendo internalistas y continuistas.

Sí, nosotros entonces estábamos evaluando los programas sociales, del gobierno de Duarte Frutos, aparentemente, hasta Federico Franco. Y, después hay concursos para apoyar a comunidades indígenas, para su fortalecimiento, participamos

en esos concursos. Pero no tenemos financiación externa. No recuerdo haber tenido. Entonces ese es nuestro punto débil, nuestro punto fuerte. Yo no digo que nosotros somos los buenos y los otros son los malos. Lo que digo es que tenemos perfiles diferentes. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Frente a la pregunta del entrevistador acerca de “¿Cuál cree que sea la diferencia que existe entre una investigación y una consultoría?”, la respuesta legitimando las actividades arriba destacadas ha sido que: “Para nosotros no hay diferencias. Un estudio de evaluación es un estudio evaluativo, es un tipo de investigación.” En ese mismo sentido, la respuesta de otro entrevistado, interpela de por sí a la discusión:

Digamos que son extremos de un cierto continuo, en el sentido que la investigación operativa y práctica no tiene como objetivo de crear conocimiento nuevo. Si no simplemente reproducir la información. Yo hago por ejemplo una encuesta de opinión. Y la encuesta de opinión me va a decir que fulano tiene más probabilidades de ganar las elecciones. Pero ahí no hay conocimiento nuevo. O si yo hago una encuesta para medir cuál es el impacto que tuvo un programa social sobre el sector campesino afectado. Yo no estoy produciendo, en el fondo, conocimiento nuevo. No es mi objetivo. Por otro lado, ese trabajo suele ser del cliente. En el otro extremo está la investigación académica, sea pura o no sea tan pura. Pura en el sentido que está centrada en ciencias básicas, en los conceptos. Y lo otro más centrado en análisis de situaciones concretas. Pero tienen como objetivo producir conocimientos, y mover los sentidos. (Entrevistado E, CDE/ID, 19 de Enero de 2015).

Aunque, para intentar evitar el sesgo, considerando ambas posturas, que en cierta forma expresan la tensión de la mayoría de los testimonios y las condiciones de producción intelectual del país, llevan a ponderar bajo un objetivismo extremo que: “A veces el trabajo tiene como objetivo conseguir dinero y sobrevivir, y te da información que te permite pensar también.” (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Una gran pregunta que surge en el devenir de la investigación, construida en el proceso de discusión teórica y en su relación dialéctica con los hallazgos, planteada primeramente a raíz del debate de Soler (2014a) con Devés-Valdés, (2007), que se problematiza dentro del caso de estudio de la Catedral (CPES), es acerca de confundir el posicionamiento político crítico –prácticamente en todos los casos o máxime con algunas oscilaciones en alguno de ellos, para todos los casos siempre antiautoritarios y anti dictatoriales, pero no siempre antiimperialistas– con el teórico. Y por tanto, cómo se asocia el discurso y su praxis política en el sentido amplio, con la propuesta teórica sostenida. Veamos cómo define este pensamiento crítico la palabra del entrevistado en cuestión:

Y el pensamiento nuestro fue crítico siempre. Crítico en relación a la organización socio-económica en nuestra sociedad, y crítico en la dictadura. Y en eso si fuimos consistentes. Nos dio un perfil muy rural y bueno, con costos bastante altos, porque teníamos presencia con las organizaciones campesinas... Pensamiento crítico tiene que ver con pensamiento contra-hegemónico. El pensamiento hegemónico es la propuesta neoliberal fundamentalmente. La que va asociada a toda la política del Departamento de Estado (de EEUU) a través de todas sus insti-

tuciones. Incluyen Banco Mundial, FMI, Naciones Unidas en gran medida. Entonces eso es lo central en CLACSO, no veo que se debilite eso, la adhesión a ese pensamiento crítico. Es un pensamiento contra hegemónico. Y nosotros siempre estamos a contra corriente. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Cómo ligan dicha postura político-ideológica con o dentro de un marco epistemológico, paradigmático, teórico-sociológico constituye una gran debilidad, trabajada en esta tesis, apuntada por Devés-Valdés (2007) y por el entrevistado (C). El fundamento de la producción de una sociología sistemática crítica es, justamente, la construcción teórica, que haga posible tanto la comprensión, como la viabilización de la transformación a partir del conocimiento de la realidad, más allá de un nivel concreto operativo e ideológico valorativo.

El entrevistado (F), al igual que el testimonio de (C), al caso del CDE, reconocen el problema, aplicando sus propios análisis al caso de las actividades del CERI, pudiéndose deducir luces y sombras: “Estas son las cosas un poco delicadas. Los sponsors condicionan un poco. Tenemos que satisfacer a los sponsors. Y en este momento nosotros no tenemos sponsors. Ese es nuestra gran debilidad y nuestra gran fortaleza. No hay sponsors neutros”. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014)

Pero la consultoría invocada como alternativa tampoco es neutra y hasta más marcadamente cerrada, en cuanto a pautas y lineamientos. Asimismo, es muy contradictorio o al menos problematizable, que por un lado se enuncie un posicionamiento y orientación crítica, y por otro lado se observe la connivencia de alguna manera con gobiernos como los de Duarte Frutos y Franco, al menos con sus prácticas y supuestos, realizando proyectos o evaluaciones bajo términos de referencias de instituciones tales como el Banco Mundial o el BID. Cabe preguntarse cómo se puede ser crítico y realizar cierto tipo de tareas bajo dichos auspicios, a no ser que divorciando la ciencia como técnica por un lado, con un marco teórico de corto alcance, fragmentado y puntual ahistórico, y por otro, con una posición política crítica.

Trabajando simultáneamente dentro de los lineamientos críticos de CLACSO, el de los neoliberales del BID y del Banco Mundial en los distintos programas de lucha contra la pobreza, durante el gobierno colorado de Duarte Frutos, en adelante; esta contradicción constituye un aporte en el debate para el desarrollo de una ciencia social más sistemática, teórica y política.

Habiendo visto testimonios del Dr. Ramón Fogel ([Ver Anexo N° 3](#)), entrevistas y documentos (CERI, 1986, 1992) acerca de la postura asumida sobre las formas de financiamiento, así como de los productos del CERI, considerando consultorías, sponsors, además de trabajar para el gobierno de turno dentro de políticas con determinadas orientaciones, contradicen al menos en parte, lo que su fundador e investigador principal sostiene acerca de que la práctica y política del CERI es diferente a la del CPES, menos técnica al encontrarse enmarcada desde una perspectiva comprometida de la investigación acción. La opción metodológica per se no asegura prácticas diversas de las del CPES en cuanto a los ajustes de la agenda del centro, sus estrategias de financiamiento y la gestión institucional según los requerimientos de las agencias de cooperación internacional. Contrastándose con la aparente definición de identidad institucional algo al

menos bastante diferente, que en la práctica sin embargo acaban sucumbiendo al precio de la necesidad, dictados del mercado de cooperación internacional, echando mano a la venta de servicios y de consultorías, para temas, actividades y fuentes contrarias, o al menos contradictorias con la postura enunciada, y por lo tanto, llegando a la defensa y legitimidad del servicio técnico.

Las cercanías del modelo CPES se hacen evidentes. Siendo esto también un leit motiv válido para todos los casos. Entre discursos y prácticas, la empresa académica emerge las más de las veces como la verdad objetiva en la praxis institucional. Diversos discursos, mismas acciones; y de una manera u otra, disputas por los fondos en el mercado internacional. En la práctica y su producción objetivada, quedando bajo cuestionamiento permanente el recurso de la invocación discursiva al altruismo social comprometido de instituciones privadas tipo CAI. Consciente, crítica y no ingenuamente, de la necesidad de sostenimiento económico institucional en un orden social bajo las reglas y vaivenes hegemónicos del mercado. La sobrevivencia institucional, sin embargo, no lo es todo, o puede ser la medida de los límites de su accionar, de ser así, dónde y en qué estribaría la diferencia sustantiva entre estas micro empresas académicas con discurso crítico altruista comprometido, y otras asumidamente mercadistas.

4.1.1. Fundación, socios, autoridades y anillos de saber-poder

En el Estatuto, en su capítulo 6º, artículos del 6º al 10º, se hace referencia a la organización y su funcionamiento. Importantes sobre todo, son aquellos respecto a los criterios para formar parte de las diversas categorías de socios, así como los que hacen referencia a las autoridades y sus prerrogativas. Esto ilumina el modus operandi de la toma de decisiones, así como la conformación de los anillos interiores del centro, y mecanismos que se prestan a la mecánica, como en todos los CAI, de exclusión orekuete al tiempo de autoafirmación y visibilidad, respecto a los otros que se pretende desconocer.

En dichos artículos se describen los tres tipos de socios investigadores. Estos son, los denominados “socios plenos”, que fundaron el centro, aunque existe la posibilidad que puedan acceder a dicha categoría, aquellos que así lo soliciten al Consejo Directivo, y que sean aceptados por las dos terceras partes de los socios plenos. En el Capítulo (7º), De las Autoridades, se establece que es la Asamblea General Ordinaria la que elige cuatro miembros para integrar el Consejo, con los siguientes cargos: Director, un Secretario y un Tesorero; con un mandato de dos años, pudiendo reelegirse y aunque no se menciona, el cuarto se supone que es el Presidente. En su Artículo 33º, del Capítulo 9º, sobre Disposiciones Generales y Transitorias, se enuncia que el centro no se disuelve mientras conserve al menos dos socios plenos. Y si preciso dos terceras partes para el ingreso de un nuevo socio pleno siendo dos, si uno se niega, ya no existe posibilidad alguna de que ello ocurra. Un requisito que constituye una herramienta funcional al ejercicio del orekuete.

Los “investigadores asociados” por su parte, son aquellos que de manera individual o en núcleos, se definen por una asociación laboral de un año de duración, pudiendo extenderse de acuerdo a evaluaciones consensuadas; y, tercero los “externos”, contratados para un tiempo y proyecto específico.

En el Capítulo (7°), se definen las Autoridades y funciones: Asamblea de Socios, Consejo Directivo, Presidente y Director. La Asamblea General Ordinaria es importante en la medida que elige al Consejo Directivo, al Presidente, y al Director.

En su Artículo 25° el Estatuto se concentra sobre los saberes y poderes del Presidente, como representante legal del centro, y elegido según “sus funciones académicas y a sus condiciones personales”. El Director (Artículo 26°), es más bien de carácter operativo, así como el Consejo Directivo, de ejecución de las actividades del centro. Si el Presidente forma parte del Consejo, el Director es el operativo, enlace entre el Consejo y el Presidente y viceversa, pero todo conduce a que quien decide en el CERI es el Presidente, en éste caso, el socio fundador Dr. Ramón Fogel⁶², primer Director y actual Presidente. Asociándose el CERI a su conductor y fundador, y éste a aquel.

CERI es donde está Fogel. Y lo del CERI es algo muy centrado en Itapúa. Muy centrado ahí, y si sé que tiene libros. Pero yo no sé si tiene una acción institucionalmente organizada. Es más bien un proyecto casi personal, el CERI. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014).

Otro Capítulo necesario de abordar del estatuto, es el (8°), Del Patrimonio y Administración de Recursos, ya que allí se desarrollan aspectos relevantes, respecto a la relación investigadores-centro en el manejo de fondos:

Los investigadores o núcleos de investigadores que obtengan financiación por medios propios pero que utilicen el apoyo institucional del Centro, tendrán autonomía en el manejo financiero de sus proyectos, aunque quedarán obligados a abonar un overhead al Centro. (Artículo 31°). (Ibídem)

Ratificando una vez más, que la columna vertebral del centro está en la producción directa e indirecta de conocimientos, incluyendo la modalidad común de cobro de un porcentual institucional y del overhead. Por otro lado, nadie con recursos propios paga un overhead, a no ser que se le exija contraparte institucional. El vínculo institucional suele ser una exigencia para que los investigadores huérfanos, coherentemente con lo reducido de los recursos humanos de los propios centros, puedan acceder a las convocatorias que bajo la modalidad de consultoría se ofrecen tanto en el ámbito nacional como internacional.

Cada centro se reconoce por su estilo de trabajo y por el carisma distinto de sus líderes, entre sacerdotes y profetas. Algunos tienen sponsors, otros, financiamiento externo. Están los que venden servicios y consultorías, y los que hacen un poco de todo. El aumento de la competencia deviene en la multiplicación de nuevas vicarías candidatas a capillas. Antiguas pertenencias, lealtades y conflictos, con distanciamientos o autonomización institucionales posteriores llevan a que, en cuanto a la comunidad científica, las colaboraciones locales ninguna se dé entre las cuatro capillas estudiadas, y que las referencias de una hacia las otras sean una excepción y no la regla.

⁶² Reconocido por el Congreso Nacional, en el Centro Cultural de la República El Cabildo, con la Medalla a la creatividad, Innovación e Investigación Científica. Documento interno en pdf, CERI, 17 de setiembre de 2013. Véase al respecto [Anexo N° 14](#).

Respecto a las prácticas, tácticas y estrategias de exclusión hacia dentro y hacia fuera orekuete, al igual que para las experiencias de los otros casos seleccionados, principalmente para el caso de las Capillas y la Catedral, se presenta otro ejemplo textual-literal en el [Anexo N° 7](#). Dando muestra de algunas de las estrategias preferidas de exclusión de unas capillas hacia otras, así como de autorreferencia, discriminando la producción u aportes de las otras instituciones, autores y obras. Así se ha hecho para el caso del CPES, del CDE, BASE IS, y también para el CERI.

Somos miembros de CLACSO desde que nos constituimos. Desde la primera época de CLACSO. Porque al comienzo no éramos muchos, ahora proliferan ya los centros. Nosotros trabajamos en este momento con ICSO, con CADEP y con el Instituto Desarrollo, en un programa de formación de investigadores jóvenes sobre pobreza y desarrollo... Ahora yo estoy con FLACSO, y acá tienen bibliografía, estoy actualizando mi bibliografía, y evidentemente... (se levanta y va a buscar algo)... entonces el grueso de los autores no son paraguayos. Bueno acá está Luis Galeano, Domingo Rivarola y yo mismo. Y claro que tengo que limitar mis textos. O sea que no puedo habilitar un curso para enseñar sobre estos (risas)... Formato libro es lo que más utilizamos. Y en una época publicamos en la Revista Paraguaya de Sociología. Pero después ya no. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Por ello, dentro de la capilla CERI no se puede dejar de mencionar una referencia a un hallazgo casual, mientras consultaba una de las obras publicadas por el centro como fruto de un trabajo de compilación realizado por su Presidente (Fogel, 1998). Asociada al cómo de la práctica del orekuete, de los anillos cerrados, primer círculo, que bien reclama sumisión, obediencia permanente, y lealtad acrítica hacia el líder, sea este en su momento Fogel (CERI), Palau (BASE IS), Rivarola (CPES) o Bareiro/Rodríguez/Arditi (CDE).

O, reproduciendo la lógica ore, aquello de que si no puedes contra el enemigo, únete; a la manera de crear cada uno su propio centro, continuando con la fragmentación, el sabotaje objetivo a la comunidad científica por su modalidad excluyente, y cayendo en hacer culto de la propia experiencia de la que tuvo que salirse, para crecer, generando sus propios espacios que los demás en cada capilla, y dentro de cada ore, no permiten (Ortiz & Galeano, 2015; GND/CADEP, 2016). Objetivamente, a la manera de atrapado sin salida, sin muchas opciones ni posibilidades, como que los científicos más ambiciosos, hábiles y con formación, son empujados históricamente a contradecirse entre la crítica de la exclusión y su reproducción objetiva.

Así, es que en la obra titulada “La Investigación acción participativa”, Ramón Fogel como compilador (1998), a modo de agradecimientos en su Prefacio dice:

El apoyo de (X) también fue gravitante, más que por la contribución con su artículo, por la sustentación que me dio; cuando estaba tentado por el demonio a tirar la toalla me refirió con convicción que me estaba esperando en la oficina para reiterarme que como fuera quería crecer con el CERI. (Fogel 1998, p. 8)

El primer detalle que llama la atención de la compilación es que como se ha destacado, la estrategia orekuete exige la autorreferencia, ya que el autor publica sólo trabajos suyos o de allegados directos al CERI. Y, asimismo un detalle central en la bibliografía una vez más es que no se referencia ninguna obra ni autor nacional que aporte sobre el tema rural, siendo que hay muchos en el CPES, BASE IS, y el CDE (Anexo N° 12).

De esto hace ya unos años, por un lado se le agradece a (X), poniéndolo en su lugar, (trabajas conmigo, para mí, pero yo soy el jefe, vas a crecer pero sin hacerme sombra), el estilo orekuete de demarcación del territorio, saberes y poderes, no se discute. Aplicable para todos los casos de las capillas y sus liderazgos, supuestamente más horizontales y democráticos por tratarse de ONGs, nada más objetivamente contradictorio, la legitimidad del discurso queda invalidada por la objetividad de la práctica (Brunner & Barrios, 1997).

Un caso de este sistema de inclusión/exclusión que corresponde a un Sociólogo con maestría en Ciencias Sociales y doctorado en Sociología, fundador y Director de una Capilla nueva que ha peregrinado por el CERI, por CPES-FLACSO y por el CADEP, y en todos ha invocado con el mismo discurso de “como fuera quería crecer con el...”, pero no lo dejaron, los círculos ores son tan cerrados y definidos, que aunque él esté bien formado, tenga que aportar y renovar en el espacio de las ciencias sociales contemporáneas, es excluido y puesto en su lugar. Sus capacidades, que no son en ningún momento puestas en duda, encuentran su límite en el bloqueo que le imponen las estrategias orekuete en cada uno de los centros en que se desempeñó.

La salida, fue para aquel, crear una nueva capilla y luchar con las mismas armas el espacio académico que le parece legítimo reclamar. Es decir, se comprende el periplo de X, aunque se interpreta explicativamente de manera crítica la relación discurso, prácticas y posicionamientos. La lógica del orekuete, su praxis dentro de los CAI y entre los mismos, las condicionantes del medio, la debilidad y falta de perspectiva desde la institución universitaria casi que de manera conjugada obligan, a la reproducción de la misma estructura social.

El orekuete parece constituirse en una práctica excluyente con cierta lógica, argumentos, y elementos de prueba. Se desarrolla un análisis crítico sobre las limitaciones de las prácticas de los CAI, pero se funda otro a imagen y semejanza, aduciendo las mismas razones y aspectos positivos que los demás implicados. Se alaba la experiencia de FLACSO Paraguay por su programa de maestría en Ciencias Sociales (Ortiz & Galeano, 2015), respecto a la oferta de estudios de posgrado de ciencias sociales de los demás competidores “por escasa y de baja calidad”, pero al mismo tiempo se reconoce que la primera: “...carece, empero, de una formación para la investigación.” Asimismo, Ortiz y Galeano (2015, p. 8) critican igualmente los supuestos políticos del programa PRO-NII, dentro del cual el mismo investigador se encuentra categorizado.

En síntesis, observamos cómo publicaciones, liderazgos y prácticas convergen para configurar el estilo de liderazgo de esta Capilla, con su respectivo sociólogo profético, socio fundador, presidente, y socio pleno alrededor del cual se diseña el anillo interior. Ratificando las garantías del liderazgo hegemónico hacia adentro y hacia afuera a través

de la práctica del orekuete, el listado de producciones objetivadas del centro se concentran alrededor de la obra de su Profeta.

En un primer listado, facilitado por el propio centro, solo se reconocen obras cuya autoría se refieren principalmente a la de su Presidente, que muestran tanto las temáticas diferenciadoras de su identidad institucional, así como su orientación metodológica vista anteriormente. También existen investigaciones y publicaciones de libros, informes, y documentos conjuntamente con otros autores. Pero, constituye una muestra de la hegemonía del liderazgo y estilo de gestión, alrededor de una figura central y su entorno íntimo. Otros autores también aparecen, pero siempre de manera secundaria o subalterna, según su nivel de pertenencia a los anillos del centro: Fogel (1998; 1998a); Fogel & Riquelme (2005); Fogel (2002; 2001; 2000; 1999; 1999a; 1995; 1994; 1993a; 1993; 1989; 1989a). Se agrega por búsqueda en la web, pues consta que existen otras publicaciones del centro, y/o de su Presidente: (Fogel, 2006).

Caso Base Investigaciones Sociales (BASE IS)

Estatutos, modalidad de producción y el carácter de la promoción social

Para el estudio de esta experiencia contamos con una serie de publicaciones, combinando tres categorías: libros, documentos y documentales (BASE, 2017). El Acta Fundacional es testimonio de la marca familiar de unos de los líderes proféticos que identifica al centro, la figura de Tomás Palau, que se mantiene como una referencia fundamental aún después de su desaparición física. La diversidad de datos y fuentes, así como la visión que desde afuera se tiene de la misma, según entrevistas con investigadores independientes, o vinculados a otros centros, que participan con el mismo, a la vez de complementación, intentan evitar sesgos de interpretación.

Una parte sustantiva de los que se presentan han sido recogidos del sitio web institucional (BASE, 2017), en el cual se destaca su dedicación prioritaria a la investigación en el campo de las ciencias sociales, pero, asimismo, con fines de desarrollo social. Esta definición se repite a través de sus otros subapartados, reafirmandose la misma idea. Así es que en sus objetivos se expresa:

Realizar investigaciones ..., que reviertan en un mayor conocimiento de aquellos problemas referidos a la generación política o programas de acción, orientados al mejoramiento de las condiciones de vida de los diferentes grupos sociales, con preferencia los menos favorecidos.... Mantener permanentes relaciones de diálogo con diferentes actores sociales y organizaciones o grupos de base, con el objetivo de compartir las orientaciones y plantear conjuntamente alternativas de cambio. Desarrollar actividades de apoyo a los grupos sociales menos favorecidos, en la formulación de proyectos, acompañamiento, seguimiento y administración de los mismos, como aplicación de la investigación a los fines del desarrollo social. (Ibídem)

Primero se define su modalidad, producir nuevos conocimientos en el área disciplinar - realidad social, política y económica-, y segundo, para desarrollar actividades de capaci-

tación y acompañamiento a organizaciones sociales, que conllevan asimismo determinada orientación tanto profesional, teórica metodológica, como política; el para qué y hacia dónde de la intervención.

Al respecto de estas actividades, es muy importante agregar que más adelante se define lo que se conceptualiza por educación como capacitación, talleres de discusión y cursos cortos, pero metodológicamente sustancialmente diferentes en su enfoque, al proceder de lo educativo formal académico.

Además intenta superar el apoyo que bajo la forma de “educación” se venía dando a organizadores populares, canalizando los conocimientos producidos por el área de Investigaciones, hacia diferentes tipos de organizaciones sociales y juveniles. De hecho, no prescinde de componentes de capacitación en sus tareas, pero estos ponen en función a procesos más completos de acompañamientos a las organizaciones con las que trabaja. Se organizan talleres de discusión y cursos cortos programados e impartidos de acuerdo a las demandas de las organizaciones involucradas con el programa y la difusión de impresos y audiovisuales, y se da asesoramiento técnico para la producción de bienes y comercialización de mini empresas y cooperativas, asociaciones de productores y consultoría para estudios de prospección y factibilidad de empresas de autogestión y comunitarias. (Ibídem)

Una crítica velada a la educación formal, al enfatizar que dichas actividades deben definirse desde las demandas de las organizaciones, y no desde el centro o supuesto poseedor del conocimiento a alguien que no lo tiene: “... el valor que él le daba a la sabiduría del campesinado y a las sociedades indígenas, el aprender de la experiencia...”⁶³

Tenemos una vasta experiencia en capacitación pero ninguna formal, entre comillas. Si no es más que nada o participar en actividades de las organizaciones o en los últimos 5 años en procesos de formación con organizaciones, organizados e impulsados por BASE IS. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

La forma de producción de conocimientos, y la capacitación resultante, deben estar ancladas en una modalidad de investigación-acción, donde el sujeto-actor de la intervención esté involucrado y siendo quien, como depositario de las mismas, es el principal productor de conocimiento con el asesoramiento y acompañamiento del centro. Lo técnico, sometido a la experiencia colectiva -como conocimiento nuevo objetivado-, y el resultado al activismo -capacitación formación de dirigentes de bases, liderazgos, empoderamientos, etc., y desarrollo social. Al menos este es el discurso, la propuesta, que establece cierta coherencia con la línea ideológica política de ambas partes involucradas, la capilla y su feligresía. No obstante, es necesario problematizar contradicciones entre una práctica elitista de hecho, y un discurso crítico militante sacralizado a través del concepto de compromiso. Si lo determinante es el compromiso y acción política, la producción de conocimiento y su fuente académica pasan a ser secundarias.

⁶³ Equipo de compañeras y compañeros de BASE IS, Presentación, p. 17. Haciendo referencia a la supuesta postura de Tomas Palau, cosa que también aparece en la cita con Nota a pie N° 102. (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012)

Tanto la producción de conocimiento, como el tipo de educación-formación que se propone, se definen en su aplicación al desarrollo social. La producción de conocimiento se encuentra sobredeterminada por la experiencia, tanto por la realidad bajo estudio, como por el propio conocimiento y objetivos de los sujetos actores implicados, fundamentalmente el campesinado. El carácter político de la intervención es lo determinante, no la rigurosidad o carácter sistemático del conocimiento producido. Esto último es lo relevante, expresado en la mejora de la calidad de vida de ciertos grupos sociales menos favorecidos.

Nótese lo llamativo que resulta, que en ningún lugar del sitio web referenciado aparece el concepto de clases sociales, aun invocándose la teoría crítica, suavizándose el lenguaje, más asociado a un aparente mesianismo religioso hacia ciertos sectores del campesinado paraguayo, coincidente con la naturaleza de las mayorías de las agencias europeas que apoyan financieramente las actividades y grupos a los que promociona la capilla. Se indaga asimismo en otros documentos, publicaciones y testimonios, acerca del porqué de este aparente camuflaje de la orientación teórica, si se prefiere, ideológica política; cuando implícitamente se puede extraer de los mismos sitios por la propuesta, metodología y objetivos, presentada de manera más formal que politizada. Si el blanco son los movimientos sociales, sus reivindicaciones, mejora de vida y politización, la teoría crítica debería estar más explícitamente expuesta, pero estratégicamente no lo está. Será en los textos, principalmente de su fundador y líder, Tomás Palau, donde se definirá claramente esta dirección, a la cual los acólitos se alinearán.

BASE Investigaciones Sociales es un centro que se dedica... a la formación, desde una perspectiva crítica. Orienta su accionar prioritariamente al servicio de las organizaciones sociales en la construcción de una sociedad equitativa, solidaria, respetuosa de los derechos humanos y de la naturaleza. (BASE, 2017)

En la disputa en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo de las ciencias sociales, cada centro intenta marcar una postura y orientación tanto teórica como práctica distinguible, siendo pocos los CAI puramente académicos, estando mayoritariamente vinculados a actividades de promoción social (GND/CADEP, 2016; Brunner & Barrios, 1987). Esta última reposa en un conocimiento más inmediatista y operativo, asimismo práctico.

Institución comprometida con organizaciones sociales, y articulada a otros actores a nivel nacional e internacional, contribuyendo desde una lectura crítica de la realidad con la formación y la producción de conocimiento con rigurosidad académica. (BASE, 2017)

Más abajo se señala la contradicción en la tensión clásica al interior de todo CAI, o de manera mayoritaria, entre investigación y consultoría, con algunos criterios que la definen, como el otorgarle un mayor peso a lo académico o a lo más pragmático, a lo más sistemático y teórico, o a lo más acotado y concreto, conocimiento tipo ONG. Sin prejuicios o desvalorización alguna, sino como prácticas objetivas particulares distintivas de producción de conocimiento, amén del camino en la relación entre ambas partes del financiamiento e imposturas diversas. La misma contradicción opera, cuando se posicionan respecto al concepto de educación con el cual comulgan y alinean, como parte de

la crítica y rechazo justamente a la formación de corte más académica, formal, sistemática, teórica, fundamentada y estructural.

Así es que, respecto a la producción de conocimientos, modalidad investigación y submodalidad consultoría, sus vínculos con lo académico, en el fragor del debate entre lo que se entiende o suele descalificar como academicista crítico negativo, y lo “comprometido”, como ciencia social militante positiva, más militante que ciencia pero reconocida como la única práctica científica basista válida, configuran términos de una tensión constante. Además, si se asocia a una organización institucional jerárquica vertical con un anillo interior clánico-familiar, la definición se traduce en altamente sectaria.

Ante ello, la imagen dada por el entrevistado (D), refiere a ese cúmulo de posicionamientos que hacen a su definición más en la práctica que en el discurso; que la contradice en no pocas oportunidades, en aspectos fundamentales, de modo que la propia praxis se encarga de validar o invalidar en su expresión discursiva.

Estos parámetros –de supuesta “eficacia y eficiencia”– que pretendieron instalarse en los espacios de producción de conocimientos haciendo que cientistas sociales asuman “posiciones neutras y apolíticas”, que flexibilicen sus procesos de búsqueda y rigurosidad académica, creando una falsa distancia entre la producción de conocimientos y la transformación de la sociedad, siempre fue cuestionada por Tomás. Él permanentemente analizaba y reflexionaba sobre la realidad, no como un mero ejercicio intelectual, sino buscando contribuir a la transformación de esta sociedad; vivió de manera coherente a sus profundas y sólidas convicciones de científico, metodólogo, docente, educador popular y formador. Así, en un país que en los últimos sesenta años se destaca por la escasa atención que se le ha dado a la excelencia académica, a la producción científica y a la formación profesional, los trabajos de Tomás son significativos, porque todo su conocimiento teórico aportó e incidió sobre la praxis de personas de diferentes ámbitos... Su compromiso político como intelectual que acompañaba las luchas sociales y populares es otro de los rasgos que sobresale en Tomás, hecho que dejó una huella perfectamente distinguible, y por tanto, fácil de seguir, aunque difícil de continuar.⁶⁴

Así, se problematiza el discurso de la eficacia y eficiencia, de posiciones neutras y apolíticas o la distancia entre la producción de conocimientos y la transformación de la sociedad, como asociación espuria a todo conocimiento producido académicamente, que deviene en ciencia “valle”⁶⁵, puro academicismo. El elitismo puede existir a través de ambas experiencias, ya que desacreditar lo académico también tiene su contracara de que lo correcto y verdadero es la promoción, pero desde centros privados empresariales, con un liderazgo individual o clánico-familiar profético; en este sentido, autorreferencial excluyente, orequete desde el activismo. Parece implicar una crítica velada al CPES, al caso único desde la Catedral, a partir de donde se invoca y defiende asumidamente un liderazgo sacerdotal, pero no la validez de sus productos, sino los presump-

⁶⁴ Equipo de compañeras y compañeros de BASE IS, Presentación. (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012 pp. 16-17)

⁶⁵ Expresión en castellano paraguayo que denota una conceptualización despectiva o desvalorizadora de una persona o práctica social.

tos que la orientan. Discusión que sería más fértil si fuera teórica, confrontando sus producciones, más allá de los intentos de desacreditarse entre unas a otras por sus estrategias, a partir de la definición tácita u expresa acerca de sus compromisos. No se discute académicamente, se lo hace personalmente o políticamente. Además, ninguna de las dos empresas –CPES y BASE- puede ocultar o enmascarar su lucratividad, la confrontación es al nivel de lo discursivo, pero en términos abstractos sintéticos tienen prácticas similares y tensión contenidos-formas: empresas académicas familiares, pertenencia ore y anillos excluyentes, jerarquías verticalistas, toma de decisiones individuales, proféticas o sacerdotales.

BASE sí tiene, siguiendo las líneas de su investigación,... Tienen un compromiso con una ciencia social muy progresista, de izquierda, de movimientos sociales, de una crítica muy profunda a las ciencias sociales más tradicionales, a los temas más tradicionales. No creo ni siquiera que haya sido su objetivo la investigación académica, como se la entiende tradicionalmente, sino que una investigación muy comprometida con la práctica, con la praxis de liberación, de cambio de estructura. (Entrevistada J, 28 de Noviembre 2014).

Se presentan asimismo, tres diferentes programas⁶⁶ que reflejan líneas prioritarias de investigación en los que centra su actividad: Población y Desarrollo Social; Estudios Agrarios y Campesinos; Estado y Sociedad. Que por su vez son atravesados por tres ejes transversales: derechos humanos, juventud y la dimensión de género. Se dice, sin embargo, de manera contradictoria con otros párrafos del mismo sitio, documentos, así como con testimonios variados, que la perspectiva institucional es la de desarrollar respuestas académicas a dichos programas. Así, se registra⁶⁷ que se ha creado para constituirse en un servicio de apoyo: “(...) a usuarios académicos, investigadores sociales, líderes de organizaciones populares y políticas, profesores universitarios, alumnos y personas interesadas en los diferentes temas”. (BASE, 2015)

Como se puede apreciar, muy directamente se distingue de hecho, por un lado entre investigadores sociales y líderes de organizaciones populares y políticas, y por otro, a usuarios académicos, especificando más aun a profesores y alumnos universitarios. Esta capilla se define más por el activismo, que por lo académico; es decir, la producción de conocimiento solo adquiere sentido en su conexión con las actividades de promoción y desarrollo social. Al contrario, toma distancia de lo académico en su práctica y acción, pero como en otros casos, no así en su discurso y documentos, pues da réditos económicos, agenciar fuentes de financiamiento, y simbólicos, garantizar algún grado de legitimidad a qué se hace y qué se vende. Paradoja de saberse elite, dentro de una orientación populista.

Durante la última década constantemente viaja al interior del país dando charlas e impartiendo seminarios y pasa su vida entre libros, reflexionado y produciendo conocimientos, que puso a disposición de los sectores populares.⁶⁸

⁶⁶ Pestaña de Historia, subapartado de Áreas de Trabajo, en su parte introductoria. (BASE, 2017)

⁶⁷ Pestaña de Historia, subapartado de Áreas de Trabajo, título de Centro de Documentación. (Ibídem)

⁶⁸ En Solapa del libro: Es lógico que una sociedad agredida se defienda. (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012)

El mismo equipo contradice, cuando no niega, lo expuesto en la presentación; poco se problematiza sobre las relaciones de poder que se establecen y definen entre los ofertantes de servicios desde los CAI “comprometidos”, con los sujetos que los contratan; cuál es el lugar del profesional en dicha relación, y en todo el proceso de construcción de conocimiento, en la misma intervención, dirección y para qué, e igualmente, el del sujeto colectivo, objeto de dicha intervención. No es suficiente una prueba de fe ante empresas académicas antes de investigar sus prácticas. Salvo raras excepciones, las desigualdades se marcan y refuerzan entre la elite, que se reconoce como tal, y los miembros de las organizaciones sociales, el discurso políticamente correcto se hace añicos con la forma de vida de los dueños de las ONGs y sus familias, que contradicen objetivamente la igualdad y equidad invocada.

Esa contradicción siempre está presente en todas las ONGs que se dedican prioritariamente a la militancia social, echando mano al recurso de la investigación social. En dicha tensión, se concluye que la producción de conocimiento es de última, secundaria, tanto como su calidad, la mentada rigurosidad es más una excusa, y en ella se refugian muchas veces en búsqueda de legitimidad académica, cuando su accionar y objetivos son más bien políticos.

Si lo producido con rigurosidad académica, contradice a sectores progresistas campesinos, la relación de dependencia se quiebra. Desconozco cualquier resultado de investigaciones rigurosas que fundamenten teórica y empíricamente, la dominancia futura de la economía parcelaria de subsistencia, de soberanía alimentaria, de manera autónoma o superadora de la modernización capitalista y concentradora del agro.

Tomás fue un intelectual comprometido con las luchas por la justicia y la igualdad social, convencido de que la llave para salir de la pobreza y el subdesarrollo del país estaba en la lucha por la tierra y la realización de la reforma agraria, que democratice el acceso a la misma y permita desarrollar experiencias productivas sustentadas en la fecunda historia, la cultura y experiencia del campesinado y las comunidades indígenas.⁶⁹

Más bien, dependiendo a quién se le asesore o brinde servicios, se le dice lo que necesita o quiera escuchar, produciendo burbujas tal vez críticas y de resistencia, pero dentro de un orden social que le imprime sus restricciones de desarrollo. El planteo, se insiste, de esta manera se hace más político que académico; y a veces, negocio, independiente de lo uno y de lo otro. El conocimiento producido de manera subordinada a lo político, bien se hace mucho más concreto, pragmático, o simultáneamente es un instrumento para recaudar fondos que permitan sostener dicha construcción de liderazgos, de incidencia política y de último, de desarrollo social. Al mismo tiempo, afirmarse como empresa académica con determinado signo u orientación política, centro orgánico a determinadas luchas y actores-sujetos sociales. También se pueden generar muy buenos beneficios desde el discurso del compromiso social, con el lenguaje adecuado y en nombre de la revolución.

⁶⁹ Equipo de compañeras y compañeros de BASE IS. (BASE-IS/DKN/FRL., 2013)

Investigación, consultoría y promoción social

Aquí, se vuelve a insistir en tratar de la distinción entre investigación más académica y consultoría; límite aparentemente sutil, pero que es cualitativamente radical en su incidencia respecto al tipo de producción, según se financie un proyecto, o se imponga uno. La imposición leída fundamentalmente a través de la oferta-direccionamiento de financiamiento acerca de determinados temas y enfoques, objetivos, marcos lógicos, y por sobre todo, dentro asimismo de algún proyecto global más hegemónico.

Son radicalmente distintos diría yo. Por un lado, una investigación...la institución define qué tema investigar, con que enfoque, y con qué objetivo. Es decir, hay una autonomía en las investigaciones que uno va a hacer. Las consultorías, por lo general, vienen predeterminadas en la temática, donde no siempre se puede coincidir con la línea institucional, y por otro lado, el conocimiento en general, queda cautivo de la institución que financió la consultoría. Entonces, hay algunos organismos, sobre todo internacionales, donde se apropian de ese conocimiento institucional colectivo, haya sido realizado en equipo o por una sola persona, que responde a la institución. Entonces le vemos esa limitación a las consultorías en general. Hay otras consultorías que tienen que ver con que uno puede presentarse, porque la temática de la consultoría es afín a lo que uno hace, y porque los requerimientos y condicionamientos externos no van en contra de las líneas institucionales... En Paraguay, hay muy poco apoyo a la investigación en general. Tanto público como privado. Bueno público, prácticamente nosotros no conocemos, salvo algunas cuestiones de consultorías de evaluación, de investigaciones muy puntuales a las cuales, en la década del 90 nos habremos dedicado un poco, y después decidimos dejar esa línea, justamente por los condicionantes externos. A nivel internacional, las agencias internacionales que apoyan investigaciones son muy pocas. Entonces, creo que muchas veces uno se ve obligado a hacer consultorías de manera a poder subsistir institucionalmente, o para poder financiar las tareas que le interesa hacer a cada institución. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Es decir, a veces se intercambia la palabra investigación por la de consultoría. Siguiendo la entrevista con (C), ambos afirman su percepción respecto a que BASE realiza más investigación que consultorías, lo que no se pudo dimensionar cuantitativamente para afirmar dicha relación. Pero como se dejó sentado en otros párrafos, si no se tiene independencia financiera institucional, en diversas formas y grados, se depende de las agencias y fuentes externas. Frente a la pregunta acerca de si los otros centros de investigación hacen más investigación o consultorías, la respuesta del entrevistado (C) fue:

Y mira, yo conozco BASE IS. Yo creo que BASE IS hace más investigación que consultoría. No sé cómo estarán ahora. Por lo menos en la época de Tomas (Paulau), se hacía bastante investigación. Y Ramón, prácticamente cuando uno habla del CERI habla de Ramón Fogel, no sé, creo que últimamente está más en consultoría, porque no está haciendo más publicaciones en los últimos años. Y el CPES, bueno, está un poco apagado, en los últimos años. Lo que tiene ahora es el posgrado en FLACSO, pero conocemos poco últimamente del CPES. Sigue

saliendo la RPS, pero no noto grandes publicaciones como antes. Antes era el gran centro. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

También se debe señalar, que dependiendo de las relaciones con los gobiernos de turno, se realizan más o menos consultorías para el Estado, y no siempre por compartir líneas políticas, sino por el acceso a recursos que bajo el control de otros partidos no se tiene. Lo cual siempre lleva a la sospecha y no perder de vista que en su constitución son entidades privadas y, en cuanto tales, empresas de producción de conocimientos y/o promoción social. Esto lo tiene claro el alumnado de grado, así, en diversas instancias se insistió en las modalidades de formación, como en sus contenidos, problematizando el direccionamiento laboral al egreso, de manera crítica, y el lugar del estilo ONGs:

Otra cosa que quería decir con respecto a las condiciones de producción en ciencias sociales en este país, es que cuando los estudiantes tenemos oportunidad de hacer investigación, se hace a través de ONGs, financiadas por organismos internacionales con enfoques cuantitativos y que se encargan de fortalecer institucionalmente a estas ONGs, que siguen una línea de financiamiento internacional... Lo que pasa es que nos forman como técnicos que después trabajamos para ONGs en proyectos mínimos y jamás se desarrolla un pensamiento crítico que sea capaz de emanciparnos de ninguna manera. (Grupo Focal UCA, estudiante JAB, 19 de noviembre 2014).

La definición en la práctica de esta capilla, como actividad principal, es la de promoción social, aunque invoque en reiteradas ocasiones una imagen de investigación y de estudios académicos, al mismo tiempo toma distancia y construye una imagen-identidad activista militante distinta de la formal institucional más ligada a la vida universitaria.

Aunque ahora que pienso, perdón, si presentamos una propuesta de investigación, a comienzos de este año, justamente con el Instituto de Trabajo Social, y todavía no tuvimos noticias. Pero si tuvimos el primer acercamiento que fue presentar la propuesta de investigación. Y acertadamente con un instituto académico como el de Trabajo Social. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Nótese que se afirma que sí se participa y presenta una propuesta de investigación a CONACYT, pero a través de un instituto académico, o sea, desde la capilla o bien no se consideran asimismo como tales, o, se reitera, se reivindica lo académico dependiendo de los espacios, el público y los objetivos. En BASE IS se destacan dos áreas de trabajo (BASE, 2017), que son la de Asesoría y Seguimiento, y todavía más directamente, la de Áreas de Consultorías. De esta última se explica que:

Durante los últimos años el Centro ha realizado -cada vez con mayor frecuencia- trabajos de consultorías a instituciones gubernamentales, organismos internacionales o a proyectos financiados por estos a instituciones del gobierno. También acompaña con trabajos de Evaluación de Impacto de Proyectos, Procesos de Planificación Estratégica y técnicas similares, a instituciones no gubernamentales. (Ibídem)

El centro asesora y da seguimiento a tareas encomendadas; es decir, que se le contrata para que aborde determinada temática, con ciertos intereses y desde algún lugar particular con objetivos igualmente definidos y organización en particular. La agenda se construye de esta manera, la dirección de los grafos es fundamental, aunque siempre la relación sea dialéctica, pues el centro debe caracterizarse por una naturaleza, misión y objetivos que calcen en sus principios generales, con los que demandan sus servicios de asesoramiento, seguimiento y consultoría. De esto, también se aportan pruebas más abajo, considerando las agencias financiadoras citadas por la misma capilla, donde convergen la orientación de las mismas, sus temas y sujetos, con los de los centros que reciben sus fondos. “Este espacio brinda asesoramiento organizativo y promocional relacionado al fortalecimiento de organizaciones sociales, sindicales, campesinas, dirigentes de base de organizaciones populares, administración estatal y municipal, sectores estudiantiles, de pobladores urbanos y otros”. (Ibídem)

Modalidad tipo consultoría como producción privilegiada de conocimientos para asesorar, promocionar, fortalecer organizaciones y liderazgos sociales con determinada orientación ideológica. Y ahí radica el basismo de Base, en el concepto del entrevistado (D)⁷⁰. “Los investigadores en BASE también hacen capacitación. Nosotros no disociamos la tarea de investigar con la tarea de ofrecer conocimientos a organizaciones sociales, o facilitar espacios de reflexión”. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Es decir, la inscripción en un recorte muy estrecho de presupuestos políticos y de acción, y el que no concuerda o acompaña, al menos discursivamente, no muestra compromiso social y militante. El lenguaje usado en estas instituciones, documentos y capacitaciones es muy interesante porque transparenta dicha perspectiva de una manera recurrente, de la cual no parecen darse cuenta quienes la llevan adelante y quienes la compran, con aquello de que vengo a escuchar lo que quiero oír. Y por supuesto, se le vende y dice lo que los sujetos de intervención contratan y quieren escuchar. Ahí radica la relación entre conocimiento y activismo, cuando la militancia en ambos sentidos, o al menos en la praxis de los sujetos colectivos contratantes, hacen oídos sordos, no importando la calidad y sistematicidad del conocimiento producido, más sometido a lo ideológico que a criterios de legitimidad académica. Asimismo, el basismo y, al mismo tiempo, la gestión familiar de la capilla, se contradicen con una praxis política popular. Se hace pertinente, dado el objetivo principal de la tesis, exponer la palabra de una entrevistada, acerca del lugar de cada tipo de institución, universidades y CAI, en relación con su práctica como modalidad dominante de producción de conocimientos.

BASE, así como otros centros de investigación, surge, entre otros motivos, por el tipo de universidad que se tiene. Es decir, universidades donde no se fomenta la investigación, y la tarea docente es dar clases. Entonces, creo que a partir de ahí se da una cuestión particular en Paraguay, que creo que no se entiende en los países de la región, de que centros privados, bajo el formato de ONG, llevan adelante las tareas que la universidad debiera de llevar adelante. Y no solamente que no llevó en sus inicios. Yo diría que ni siquiera ahora. Yo diría que se podría decir que hay ciertos avances con lo que implica CONACYT, pero en general

⁷⁰ Ver caso CDE, y testimonio del mismo en Anexo

digamos, las investigaciones se realizaron siempre por fuera de las universidades. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014)

Tanto la descripción, como la explicación interpretativa, coinciden en la asociación entre la universidad como un espacio institucional, al menos en ciencias sociales, orientado a la formación profesionalizante a través del modelo áulico, en detrimento de la investigación, bajo cualquiera de las formas en las que se podría articular y desarrollar dentro del pensum de las carreras académicas. También cabe preguntarse y re preguntar a los entrevistados, si las condiciones históricas produjeron la emergencia de los CAI dentro de un contexto largamente dictatorial, después de 1989; qué han hecho estos centros y sus liderazgos por desarrollar la investigación social desde las universidades, y más desde el ámbito público. En la misma línea, ¿será que dicho planteo pone en riesgo el negocio de las entidades privadas con carácter velado de empresas académicas, con distintos signos políticos, y objetivos, pero con prácticas institucionales llamativamente similares?

Y hay centros que desde el sector de las ONG, comienzan a hacer producción de conocimiento. Lento, no muy bueno, pero de todas formas hay alguna producción de conocimiento. Y se crean todas las ONGs. Hay un boom de ONGs allá por la década del 80. Y entonces son las ONGs que producen conocimientos de ciencias sociales. Luego de eso, entran en decadencia, porque las ONGs viven de dineros de la cooperación internacional. Y ese dinero estaba financiando un rubro muy grande que era “democratización”. Y democratización incluía libertad de pensamiento, reflexión. No podían pagar actos, no podían pagar partidos políticos, sería romper la soberanía nacional, etc. Y también sabemos que no estaban en esa, sino que estaban en fortalecer los sectores progresistas internos, democráticos, para que se produzcan cambios. Y de ahí es que hay un esfuerzo y una inversión. Cuando viene la democratización, hay todavía ciertos recursos, pero luego comienza a haber una decadencia de los recursos para los centros de sociología o de ciencias sociales. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Si los CAI en parte fueron productos casi obligados históricamente a su constitución, entre otros aspectos, por la ausencia o limitantes para la investigación, ¿qué han hecho desde entonces, junto con sus miembros, para generar las condiciones institucionales desde las universidades, particularmente públicas, para revertir este diagnóstico? que en términos de proyecto país, se hace crucial. Esta es una cuestión a la vez política, y empresarial ¿hasta qué punto están dispuestos a renunciar, a entrar en competencia por los beneficios privados del mercado de cooperación internacional, y a favor de ingresos en el mejor de los casos, bajo la figura del docente investigador universitario?.

Respecto a la cuestión qué aspectos de la realidad social, orientación teórica, política o el para qué, son los que enfatiza esta capilla, se vinculan a la obra e impronta de Tomás Palau (1944-2012) en la identidad y perfil de Base, como profeta, fundador y líder, en su capilla.

A tres meses de su partida, con este libro rendimos un sencillo y profundo homenaje al querido compañero y maestro Tomás Palau Viladesau, quien desde BASE Investigaciones Sociales, durante 22 años ininterrumpidos aportó com-

prometidamente a la producción de conocimientos, a la formación académica y a la construcción del pensamiento crítico, además de acompañar incansablemente a movimientos populares de nuestro país, especialmente a las organizaciones campesinas. (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012)

Con más de 22 años de una asociación simbiótica entre él y el centro, confundiendo antes, y aún hoy, donde comenzaba la institución y terminaba la persona; característica de todo liderazgo profético, todo giraba en cierta forma, y lo continúa haciendo, aún después de su desaparición física, en torno de su figura y carisma. La construcción del mito, necesariamente debe explotar idealizando al ídolo profeta, funcional a la legitimidad, historia de la capilla, y parte de la garantía de sustento presente y futuro (Brunner & Barrios, 1987). Asimismo, base del orequete, hacia dentro y hacia afuera.

Tomás tenía una posición política crítica y clara, no sólo contra el capitalismo, las corporaciones y sus organismos internacionales, sino también una posición crítica aún con los que apoyaba; cuando votaba lo hacía a una lista de izquierda; cuando había que organizar un análisis de coyuntura los primeros nombres que proponía era de compañeros de izquierda, cuando había que ir a una marcha o movilización, él estaba y nos convocaba a ir. Este material se titula “Es lógico que una sociedad agredida se defienda”,... porque evidencia lo que estuvo tan presente en su vida, el análisis de la realidad para comprender y acompañar a los sectores en lucha. (Ibídem)

Culto a la personalidad, reforzamiento del imaginario y del mito, anulación del carácter de empresario académico, son algunas de las estrategias que al tiempo de describirlas, explicarlas y poder comprenderlas, solo dan cuenta del peso real que han tenido para dichas instituciones, donde sin duda dejaron su marca, trazaron caminos y ejercen presiones con su historia.

El 7 de marzo de 2012 falleció el sociólogo paraguayo Tomás Palau, fundador y director de nuestra institución Base Investigaciones Sociales, luego de una breve enfermedad. Al cumplirse tres años, realizaremos un acto de homenaje. El programa de dicha jornada arrancará con una breve evocación a su persona y sus aportes. (BASE, 2015)

Esto puede ratificarse a través del contenido de sus publicaciones, actos y recordaciones a posteriori, asimismo a través de dos compilaciones de algunos de sus trabajos, que a modo de homenaje, también permiten hacer reconocible, temas, orientación y hacia dónde. Que incluye la creación de una cátedra libre:

Tomás Palau, con el Instituto de Trabajo Social, dependiente del Rectorado de la UNA, que eran, hasta este año, 6 talleres al año con una carga horaria definida, y con el aval institucional y académico de Trabajo Social de la UNA. Creo que eso fue así lo más formal que llegamos a hacer a nivel de capacitación, con el Instituto de Trabajo Social y una institución educativa como la UNA. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Sin lugar al acaso, dentro de aquel espacio académico universitario donde tienen presencia activa miembros del primer anillo de la capilla en cuestión, desarrollando procesos de purificación mítica. Que ratifica el perfil del centro, un estilo de liderazgo y práctica ore, así como su énfasis de promoción social dentro de una perspectiva del activismo. Coincidente con la orientación de la dirección de la institución educativa, así como de parte del cuerpo docente, ante lo cual, la alimentación es mutua, ambas reforzando la identidad más por su militancia, compromiso, que por lo académico, producción de conocimiento.

Así es que, en el volumen I de los dos libros que han salido hasta el momento como resultado de una selección-compilación (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012) de una serie de documentos, se describen los diversos temas u ejes en la contratapa del mismo, firmada por el propio Equipo de compañeras y compañeros de BASE IS, coincidiendo básicamente con los aparecidos en el segundo volumen editado en el año 2013:

El recorrido nos lleva a diversos contenidos entre los que se destacan los análisis políticos nacionales, los agronegocios, en el avance de la soja, la soberanía alimentaria, así como los derechos humanos y la criminalización de la lucha campesina. Varios de los artículos presentados analizan la problemática de la tierra, enfatizando el desafío pendiente de la reforma agraria integral, así como propuestas para su implementación. También se aborda el tema de la migración y finalmente se presenta un breve análisis de coyuntura. (Ibídem)

Los tres Programas que integran sus principales líneas de producción de conocimiento y promoción social, así como con sus ejes transversales, coinciden con lo que se expresa a través de sus publicaciones, a veces mostrando una dispersión de temas y autorías, pero siempre se registra la concentración de estudios alrededor de ciertos ejes, y por determinados analistas. El tema rural campesino siempre ha estado presente, el indígena en menor medida, y vinculado a la cuestión de la tenencia de tierra o el avance de los agro negocios. El tema político stricto sensu se abordaba mucho más al inicio de su creación, muy próxima a la realidad del stronismo, cuando habían fondos para ello, con una clara postura opositora. El tema mujer, y de salud reproductiva, va perdiendo espacio con su renovación en el de género, pero mucho más significativo es el avance del tema juventud. Asimismo, el tema migraciones y los espacios fronterizos siempre han sido enfocados vinculados a la problemática de los modelos de desarrollo rural.

En ese sentido, BASE surge a finales de la década del 80, y se dedica... Bueno a comienzo de los 90, 91-92, se constituye como tal, formalmente. Y trabaja fundamentalmente en la temática rural, en un sentido amplio. Fundamentalmente una crítica al modelo de desarrollo imperante en ese momento, que es la continuidad de lo que tenemos ahora. Donde se trabaja temáticas rurales vinculados a movimientos campesinos, derechos humanos, al desarrollo agrario en general, a la necesidad de reforma agraria. Y después fue vinculándose con temáticas más específicas como puede ser el tema de migraciones, migración interna, que trabajó mucho Tomás. Temática de juventud rural y temática de violación de Derechos Humanos en los últimos tiempos. Y una crítica muy grande al modelo de los agro-negocios desde finales de la década del 90. Y en los últimos años, aden-

trándonos un poco más en la temática del modelo extractivista. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Una y otra vez se repite dentro de las presentaciones, solapas y comentarios realizados por el equipo de colegas de BASE IS, a través de las dos compilaciones publicadas hasta ahora, que rescatan parte de su pensamiento y obra, que Tomás Palau, si bien se dedicó a la investigación social, el hincapié estaba en la ligazón de esta, con el acompañamiento principalmente del sector social campesino. Temática escogida, sujeto-actor privilegiado, y enfoque profesional, teoría y método, se ratifican una y otra vez, por parte de los miembros del círculo íntimo dentro de la capilla.

Construcción del orekuete, una nueva capilla, publicaciones y práctica ore

Otro aspecto muy interesante y dual, es que los mismos datos que muestran el activismo de Palau, y su búsqueda tanto formativa, práctica, y asimismo institucional, bien como participante en la fundación de varias ONGs en el país, su participación dentro de algunas de las mismas como investigador o promotor social, como ser en el CPES, la creación del Banco Paraguayo de Datos (BPD), el Programa de Ayuda Cristiana (PAC), el Programa Rural del Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (CIPAE), BASE Investigaciones Sociales Educación Comunicación (BASE ISEC), para llegar finalmente a su propia casa, su propia capilla, BASE Investigaciones Sociales (BASE IS) en el año 1989; al tiempo de destacar su movilidad y productividad, también se aplica a la cuestión de los ore, que hace difícil encontrar un lugar donde ser aceptado, del cual formar parte en ciertas condiciones, y que ya en la escisión de BASE ISEC se plasma aquello qué mejor que simplemente fundar mi propia capilla, y lo hizo; con sus propias prácticas igualmente reproductivas del orekuete, desde un nuevo núcleo clánico-familiar. Figura que faltaba para completar aquella imagen de porqué un entrevistado califica al centro como basista. El círculo de la capilla, con un líder profético y un clan de acólitos, se completan. Cada profeta, en su capilla. Por su parte, siempre algo de los testimonios de cada uno de los implicados en las capillas abordadas da prueba del poco vínculo institucional entre las mismas, aquello de la comunidad científica todavía así inviable:

Yo con ellos tenía una vinculación menos directa (hablando de Rodríguez, Arditi, y la gente del CDE). Si con la gente de Tomas Palau (BASE IS), porque estábamos juntos, hasta último momento, en la Revista Acción, que era de los jesuitas. Con Arditi no, menos. No teníamos una vinculación. José Carlos si lo conozco, y siempre estamos en las cosas que hacíamos. Y generalmente de acuerdo. Pero institucionalmente estábamos como que más separados. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014).

De parte de BASE IS:

Yo creo que son...para ser sincera, las publicaciones que conozco, por un lado, la RPS del CPES. No conozco otras cosas en los últimos tiempos. Si muchas publicaciones del CDE, pero del CERI, la verdad que conozco pocas publicacio-

nes. En los últimos años nos desvinculamos un poco. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Por su parte, si bien el testimonio de otro entrevistado es un poco diverso en cuanto a la colaboración entre los centros destacados por el mismo, que son los definidos en esta investigación, como los que se dedican desde el ámbito privado a la investigación social con más trayectoria en el medio, también se da una casi excepción personal del entrevistado en citar en sus fuentes y referencias, producciones de los otros centros:

En realidad, hay de todo un poco. Hay investigaciones propias del CDE y hay otras investigaciones que se hacen con otras instituciones regionales incluso. Lo que generalmente hacemos son artículos para libros que se publican a nivel regional. ... Y después publicaciones, artículos; por ejemplo yo he hecho dos o tres artículos para libros de CLACSO. También desde el 97, CLACSO creó el Observatorio Social Latinoamericano, que relevan los conflictos sociales en todos los países de América Latina, y bueno, yo era responsable de ese relevamiento. Y ahí también escribimos algunos artículos que después fueron publicados por CLACSO. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Más adelante, frente a la pregunta de si entonces la colaboración es mayor con instituciones regionales que con las locales, puede notarse que no se nombra ninguna de las otras capillas, y menos la Catedral objeto en este estudio:

Con locales...Aquí, por ejemplo con Decidamos, con CODEHUPY y el libro de derechos humanos, desde su creación. Yo durante 11 años escribí la parte de reforma agraria. Del informe de derechos humanos. Porque el CDE internamente está asociada a varias redes: CODEHUPY, Decidamos, Red Rural. Con Red Rural también publicamos algunas cosas, siempre colaboramos. Y también está a CMP, que es la Coordinadora de Mujeres del Paraguay. Y por ahí hay varias publicaciones, pero son artículos que se integran a otras publicaciones. Incluso, últimamente estamos haciendo cosas con Paraguay Debate, de Instituto Desarrollo y CADEP. Creo que Paraguay Debate es de CADEP. Estamos colaborando, cada mes sale. Entonces esas colaboraciones hacemos bastante, desde el inicio. Cuando yo estaba en el Comité de Iglesias hacíamos publicaciones, colaborábamos. Yo desde el Comité de Iglesias colaboraba con el Banco Paraguayo de Datos. En su revista "Paraguay Económico". Después publicaba un cuadernillo popular, que se llamaba "Ñemongetara", que era en guaraní. De repente hacemos más trabajo para otras organizaciones e instituciones que para dentro de la institución. Entonces, hay mucho de eso, que nos piden charlas. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Finalmente, frente a la pregunta de si sabe de algún miembro del CDE que utilice al realizar investigaciones, en su bibliografía, citaciones a otros sociólogos o científicos paraguayos, lo ya apuntado más arriba: "Sí, muchísimos. En mi caso, las referencias son CPES, BASE IS, CERI. Por ejemplo, CADEP también, Dionisio Borda, Daniel Campos. Porque incluso somos todos amigos y estamos cerca. Y cuando estaba Benjamín Arditi, él hacía bastante publicaciones." (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

El centro presenta en su sitio web su catálogo de publicaciones, divididas en tres categorías: libros, 46 desde el año 1987, y los últimos en el 2014; documentos, 134 entre el año 1985, y el último registrado en el 2011; y, documentales, 36. Lo que expresa su modalidad, temáticas y también autorías. (BASE, 2017)

BASE tiene circulares y formativas, que salen yo diría en un promedio de 4 o 5 a la semana sobre temáticas que nos parecen relevantes, que pueden ser difundir investigaciones que nos parecen interesantes, o información, o denuncia de las organizaciones. Por otro lado tenemos desde el año pasado un Boletín trimestral sobre tierra, agronegocios y derechos humanos. Eso sería lo estable. Y después bueno publicaciones, desde investigaciones que se vienen haciendo hasta algunos cuadernillos de capacitación, más que nada orientados a organizaciones. Y también lo que históricamente que BASE tuvo, que son documentos de trabajo, de publicaciones que nos parecen interesantes,... Además, también este año menos que los anteriores, producción de materiales audiovisuales, desde documentales hasta pequeños cortos que están disponibles en la página web. (Entrevista G, 15 de diciembre de 2014).

Dentro de la categoría documentales, se abordan temas tales como trata de mujeres indígenas, campesinado, represión y desalojos a campesinos, agronegocios, transgénicos, soberanía alimentaria, reforma agraria, extranjerización de la tenencia de la tierra, fumigación sojera, uso de pesticidas, lucha y resistencia de comunidades rurales, la experiencia de escuelitas campesinas. Esto constituye una muestra general de parte de la producción audiovisual, que ratifica la definición temática del centro, y la promoción social como actividad principal. La cuestión campesina, y el desarrollo rural, se evidencian como las más abordadas.

Si bien la misma relación se mantiene respecto al área temática privilegiada de estudio en los libros y la serie de documentos, su registro brinda una serie de datos que dan cuenta asimismo de vinculaciones clánicas-familiares expresadas en la cantidad y autoría de las publicaciones (ore); los temas principales; y, como varía, en los tiempos cronológicos de la historia y del centro, la agenda de los temas dominantes en las publicaciones.

Omitiendo nombres, pero no relaciones, fundamento de la argumentación orekuete, como práctica excluyente en círculos u anillos que expresan mayor o menor proximidad, lealtad, dependencias y confianza, se determina que casi la mitad de la autoría de los libros editados pertenecen al núcleo fundador; hasta el momento, y según el registro proporcionado 21 de los 46 libros, y 45 entre 135 documentos, representan vínculos entre padres e hijas, esposas, ex esposas, ex esposos, parejas actuales, sobrinos o primos, dependiendo de la entrada en el árbol genealógico familiar.

Así, la caracterización de basista, considerando esta variable por parte de un entrevistado (D) muestra todo su peso, que también se asocia a otras cuestiones como estilos de trabajo, orientaciones, y posturas ideológicas. Hacia dentro todo, hacia afuera nada, y dentro, asimismo, operando la misma relación. Excede los objetivos del trabajo, de lo cual sin embargo se presentan algunos someros ejemplos en el [Anexo N° 11](#), respecto al seguimiento de las notas y citas, o referencias de las obras al interior de cada cen-

tro, respecto a la visualización, inclusión y reconocimiento de los aportes de autores nacionales, en las mismas áreas, pero independientes del centro de referencia.

Lo anterior da pistas asimismo respecto al tipo de liderazgo, y de organización del centro, en torno de la figura de Tomás Palau, antes de su desaparición física y aún hoy. De diversas formas, el prestigio y legitimidad de la capilla sigue reposando en mantener viva míticamente, de manera purificada, la imagen de su indiscutido líder profético. (Cueva, 1989; Friedrichs, en Ritzer, 1993-2002a, p. 437; Touraine, en Brunner & Barrios, 1987, p. 147; Pereyra, 2010)

Dos libros⁷¹ recientemente editados con recopilación de artículos de su dilatada y fértil trayectoria son prueba fehaciente de ello, hasta en la redacción basista de sus respectivas Presentaciones por el Equipo de compañeras y compañeros de BASE IS. Que forman parte asimismo de una serie de homenajes y recordatorios, inclusive con actividades anuales fijas, cátedras abiertas con su nombre, etc., que intentan desde el primer anillo sucesorio de la capilla, trazar puentes entre el pasado mítico asociado a su líder, con la pervivencia del mismo en el futuro. La asociación era inmediata, Base era Tomás, Tomás era o representaba Base. Hoy Base debe mantener dicha asociación, más allá de su finitud física, pues se juega gran parte de su prestigio, reconocimiento y legitimidad en esta transición para mantener contratos y financiamientos: nace el mito.

Compilaciones, que más allá de un merecido reconocimiento, asimismo ponen a disposición algunos de sus papeles de trabajo, previa selección, lo que al tiempo de ser formativo para las nuevas generaciones interesadas en el estado del arte en dichas áreas, o para compartir con los colegas contemporáneos interesados, muestran la orientación teórica metodológica y postura política de su fundador. Que dice mucho más que lo que aparece tanto en el sitio web institucional, o en sus propios estatutos, de carácter necesariamente más formales y políticamente, correctos.

Respecto a estos últimos, es importante destacar que sorpresivamente, el segundo de tres casos en que se presentaron reparos, concretamente por dos de los miembros del primer anillo de la capilla, a facilitar ciertos documentos centrales para la investigación tal como lo son los Estatutos vigentes del centro desde su fundación. Contradiendo su propio discurso acerca de que:

BASE IS tiene la política, desde hace varios años, plasmó esto de que el conocimiento es colectivo y no es una mercancía. Entonces todas las publicaciones de BASE están inscriptas bajo el régimen de “Copy left” por un lado, y esto de que es bien colectivo. Garantizamos que el conocimiento pueda circular de manera libre y gratuita a todos los sectores, y no sea de vuelta apropiada por los sectores hegemónicos por llamarlos de alguna manera. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014).

Puesto que esto incluye objetivamente el conocimiento acerca del propio centro, cómo investigar si los propios que invocan dicha actividad no proporcionan los insumos, cuando de investigadores pasan a ser investigados en términos institucionales, produc-

⁷¹ Al respecto, véanse BASE-IS/DKN/FRL (2013) y BASE-IS/ICCO/DKN/FRL (2012)

ción, líneas de trabajo, etc. También de parte del CPES se dilató el facilitar sus estatutos. Por parte de la Facultad de Filosofía de la UCA su Decano y Director del Departamento de Ciencias Sociales de entonces se negaron a entregar cualquier información que no fuera para una investigación interna de la casa de estudios. En la Escuela de la UNA se evadieron sistemáticamente entrevistas por parte de sus autoridades.

Las preguntas de investigación parecen molestar a los que ocupan lugares de decisión o de propiedad respecto tanto a los centros como a las universidades, por más que formen parte del campo de las ciencias sociales. El indagar incomoda, compartir información es un sacrificio, facilitar datos institucionales un riesgo, así como que puedan comprometer, cuestionar o debilitar su imagen en el medio. Modalidades de manejo institucional paradójicamente reacias a las actividades desarrolladas, esto es, producir conocimiento, áulico e investigativo. ¿Cómo se puede investigar y compartir o facilitar información, al tiempo de controlar los recursos académicos, económicos y simbólicos, como beneficios clientelares- prebendarios- nepotistas?

La pregunta que surge de forma inmediata es: ¿qué se dice en los Estatutos vigentes que sea tan comprometedor para no ser visto? Se presupone que existen dos cuestiones centrales que aquí se discuten para el resto de la reconstrucción y análisis interpretativo, a partir de los datos recabados sobre dicho centro: el estilo de gestión u organización institucional, concentrando bajo el modelo profético la toma de decisiones del tipo orekue- te, así como la apropiación de beneficios; por otro lado, las posibles contradicciones entre el discurso en el papel, y las prácticas institucionales. Probando la práctica del orekue- te, si uno no forma parte de su circuito ore, restringido o ampliado, se ponen en marcha una serie de mecanismos de control que van desde hacerse el ñembotavy (ton- to), no contestar correos, devolver llamadas, o dar justificaciones totalmente sin funda- mento alguno.

Se insiste, que esto se da dentro de un proceso de investigación que contempla a centros de investigación social, con diversos slogans estratégicos de marketing, que inspiran el compromiso y la acción de compartir el conocimiento; que a través de esta simple prác- tica de negarse o darle vueltas infinitas al asunto para que se desista por cansancio en una especie de oparei⁷², donde sin decir no, con una elegancia autoritaria orekue- te implícita, hasta que se asuma el no resultante de hecho. Tampoco se ha hurgado de manera directa, ni en las finanzas, ni en la verificación acerca del origen de los fondos, y las formas de apropiación económica. Pero se reconoce, que de manera indirecta, y como parte fundamental de esta investigación, se da cuenta de la objetividad de las prácticas, más allá de los discursos, y de quiénes son o se apropian de la mayoría de los beneficios u utilidades dentro de empresas militantes o académicas, todas privadas.

Respecto a los temas privilegiados, y su variación en el tiempo, dentro de su agenda, definen una correlación cualitativa muy interesante, porque prueba que dicha variación existe, y que no puede ser casual. Ligando la misma, a contextos distintos por los que tuvo que atravesar el centro, como cualquier otro, así como el para qué del respectivo apoyo financiero externo. No es lo mismo el período dictatorial, que el de la transición, y asimismo el contemporáneo ya más alejado del legado del stronismo. Las necesidades

⁷² Término en guarní que se utiliza para hacer referencia a la impunidad que conlleva la dilución de un hecho por su olvido.

internas varían, también la visión y apoyos desde el exterior, que leen dichos cambios y por tanto, redefinen sus líneas de cooperación, de acuerdo a su perspectiva y lineamientos. De la defensa de los DDHH a los de autonomía sexual, hay mucha historia de por medio. De una lucha privilegiada en un contexto dictatorial represor duro -exilio, desapariciones forzadas, tortura-, donde sobrevivir ya era una proeza, cuando ese derecho fundamental debía garantizarse; y, otra cosa cualitativamente muy diferente, luchar por garantizar ser diferente, plasmados en la autonomía sexual. La agenda del centro, expresa dichas condiciones históricas y sus circunstancias, direccionando en los primeros tiempos de su existencia, muy cercana al colapso del régimen dictatorial, a temas políticos, derechos humanos, el tema mujer, rural campesino, pero se ve como esto va dejando paso al tema juventud⁷³, así como comienzan a especializarse más dentro del área rural, en subtemas como transgénicos (soja), agro tóxicos, fumigaciones, medio ambiente, ecología, etc. Por ejemplo, respecto a esto último, el centro ha desarrollado un Observatorio de Tierra, Agronegocios y Derechos Humanos (BASE, 2017), donde se pueden compartir Informes, Boletines, Circulares, Estudios y Audiovisuales sobre el tema.

No siendo exhaustivo, lo que sí es relevante al estudio propuesto, es que la agenda cambia, se modifica, en los temas y énfasis relevados. Esto constituye una vez más, un elemento probatorio de que los financiamientos dictan la misma, y la modalidad fundamentalmente de consultoría; los cambios de rumbo van detrás de los financiamientos, aun compartiendo ciertos lineamientos comunes respecto a orientaciones, enfoques y objetivos.

Para cerrar este apartado, interesa incorporar referencias a las agencias financiadoras, que apoyan al centro a través de cooperación internacional, se presentan las mismas en su sitio web, entre las cuales pueden verse algunos elementos comunes. Todas organizaciones europeas, la mayoría de base religiosa, y programas que mayormente apoyan -cooperación, ayuda para la autoayuda, etc.- las temáticas que se definen desde la capilla BASE IS. Es decir, la determinación de áreas y enfoques se ratifica, haciendo que la oferta del centro se alinee con las agencias financiadoras con el perfil ideológico más cercano al de las organizaciones progresistas de Paraguay, preferentemente del área rural, muy vinculadas a las comunidades eclesiales de base.

Asimismo, la adscripción a ciertas redes (POJOAJU; Red Rural; CLACSO; Grupo de Trabajo sobre Cambios Climáticos de CLACSO; CODEHUPY), ratifica asimismo sus líneas temáticas de análisis social y activismo.

También es muestra, al igual que los otros centros casos de estudio en la presente tesis, que todos conocen, circulan y tienen participación dentro del marco del pensamiento social latinoamericano, y por lo tanto, de los temas problematizados prioritariamente según países, regiones y períodos, así como de la producción teórica metodológica. Esto, basados en su pertenencia en carácter de miembros de organizaciones como CLACSO, FLACSO u ALAS. Otra cosa diferente, es la manera o grado de diálogo de cada uno de los centros, según se trate, con dichas producciones u orientaciones lati-

⁷³ Es significativo encontrar que un investigador autor más joven cuenta con más publicaciones que el fundador del centro, considerando temática y número en un período concreto de tiempo, son 19 documentos de trabajo y 4 libros de su autoría, respecto a 14 y 5 de Tomás Palau, que van evidenciando ese viraje de timón.

noamericanas. De esta manera, sin bien las cuatro presentan explícitamente rastros de dichos intercambios, una vez más, serán las tres capillas (CERI, BASE IS, CDE) las que se apropiarán más del pensamiento crítico, o más radical. La Catedral, sin desconocerlo, echa mano siempre de una manera más moderada, tratando siempre de no irse demasiado ni para un lado ni para el otro, pero se hace complicado entender cómo articular el pensamiento social crítico latinoamericano, desde una perspectiva general estructural funcionalista o sistémica.

Caso Centro de Documentación y Estudios (CDE)

Según el sitio web de la institución (CDE, 2017), los mismos estatutos y los testimonios de los entrevistados⁷⁴, el centro fue fundado en el 1985, si bien su reconocimiento jurídico se produce un poco después, en 1988, en las postrimerías del stronismo.

Ya había registrado en testimonios y lecturas el antecedente institucional de otra ONG que intentó ampliar el número participante de los CAI, en la disputa en el campo del análisis social monopolizado hasta entonces por el CPES. Tal fue la experiencia del Banco Paraguayo de Datos⁷⁵ (BPD), que funcionó del año 1978, hasta su clausura por la represión en 1981, acusados sus miembros y accionar como subversivos, al que se lo considera como el antecedente directo de su continuidad en la nueva experiencia del CDE: “Un poco más tarde, 86. Como continuación (del BPD), pero con otro nombre, para evitar complicaciones” (Testimonio del entrevistado E, 19 de Enero de 2015). Inclusive, hay unas palabras en su sitio web que demandan atención:

El CDE logró reconstruir el espacio de libertad intelectual y educación participativa que había conquistado el BPD, y lo ha ampliado a través de la producción de datos propios y su contribución a la recuperación de la legitimidad para instituciones de investigación en ciencias sociales. (CDE, 2017)

Ya que, tal afirmación necesariamente presupone poner en cuestión la legitimidad de las mismas en el pasado y presente inmediato, donde la experiencia que emerge como Catedral, desde la década de los 60, es la experiencia del CPES. Se hace referencia tanto al tipo de actividad privilegiada, promoción de corte más militante y popular, por tanto menos técnica y pretendidamente objetiva y neutral, y además, por el estilo de gestión institucional, así como a la orientación que la sustenta. No es meramente una cuestión academicista, va mucho más allá y antes que nada, es política. El qué, cómo y para qué es un parteaguas en la identidad y distinción institucional entre la capilla en ciernes, y la Catedral hegemónica.

Junto con la experiencia institucional fundacional privada civil laica tipo CAI del CPES, y universitaria religiosa desde la UCA como primera carrera de Sociología stricto sensu

⁷⁴ Integrantes Fundadores según los Estatutos CDE, y por tanto, miembros del primer anillo, José Carlos Rodríguez (socio), Benjamín Arditi (socio), e Integrante Activo más contemporáneo Quintín Riquelme. Todos con experiencia en la Dirección Ejecutiva, así como en la Coordinación de Áreas.

⁷⁵ Organización que se dedicó a la recolección y análisis de datos socioeconómicos de forma paralela a los proporcionados por la dictadura stronista. Rodríguez junto a Palau (BASE IS), y otros, participan de su fundación. (BASE-IS/ICCO/DKN/FRL, 2012)

en la historia del país, también se suman con el formato de organizaciones sociales sin fines de lucro, las del BPD y del Servicio de Apoyo Social (SEAS). La mayoría de las mismas comparten el mismo final, clausuradas desde fuera o desde dentro, por el empuje represor de la dictadura. La UCA cancela su matrícula en 1984, el BPD se ve obligado a cerrar sus puertas en 1983, y el SEAS en 1988. Nótese que esto solo benefició el monopolio de la Catedral.

Otra institución, importante de explicitar es la del Comité de Iglesias Para Ayudas de Emergencia (CIPAE), por la cualidad diferencial que define a los que participaron de su experiencia, alternativa al menos como autoreferencia al CPES.

Después del CPES, una institución importante fue el Comité de Iglesias, y en el Comité estábamos gente con mucha vocación social,... Toda la intelectualidad más comprometida estaba en el Comité de Iglesias, donde se podía trabajar porque era una institución de la Iglesia. La dictadura respetaba mucho porque estaba formada por obispos, pastores de la Iglesia Evangélica Luterana, y otras iglesias. Discípulos de Cristo de los EEUU también. Entonces Stroessner no podía tocar el Comité. Y dentro del Comité de Iglesias, yo me integré en el '77, y se formó en el '89 un Departamento de Estudios donde hicimos el primer trabajo sobre la migración brasileña en el Paraguay. Creo que por ahí también incursionaba de tanto en tanto Ramón Fogel. Por el Comité pasó mucha gente, que después fueron creando sus propias organizaciones. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Retomando la cuestión de los orígenes del CDE, aparece como ilustrativo y sugerente considerar un Prólogo⁷⁶, en el cual, la autora del mismo, que a su vez es co-fundadora de la capilla junto con los autores cuya obra comenta, al tiempo de realizar una pincelada del contexto en el que se inscribe, asimismo traza un perfil de sus colegas en cuanto a la modalidad de producción, sus vínculos institucionales, así como el estilo de la misma. Aquí asocia una modalidad de producción con ciertos espacios institucionales, frente a la ausencia de la universidad por diversas razones, políticas –dictadura- e históricas. Otro de los intereses, ha sido que el mismo constituye una muestra del mismo nivel de otras capillas, en cuanto al autoreferenciamiento dentro de la práctica definida como orekuete⁷⁷. Esto, de manera más detallada, y como contraejemplo de organización del centro respecto a los otros, comparativamente, según los estatutos y otras normativas, que sin embargo, no invalidan, hacia afuera y hacia adentro, relaciones de este tipo. Para el caso, nítidas hacia afuera, y más controladas hacia dentro, entre los estamentos u anillos de la capilla.

La colectividad a la cual ellos pertenecen puede ser calificada como "no académica". Pero no porque prescindan de los métodos académicos del trabajo intelectual como profesión, sino más bien porque su producción tiene lugar fuera de los circuitos universitarios. De hecho, hoy en el Paraguay, a diferencia de otros países, no es en la "academia", no es en la universidad donde se está produciendo el pensamiento más vigoroso e innovador sobre la sociedad paraguaya. A falta de

⁷⁶ De la Dra. Line Bareiro, a la obra en co-autoría por Arditi & Rodríguez (1987)

⁷⁷ Puede verse en el Anexo N° 17 el Prólogo en extenso, a modo de muestra como en los otros casos-capillas- Catedral, en vinculación con la práctica del orekuete.

una universidad dedicada a estas tareas, éstas están siendo generadas en centros de investigación más o menos pequeños y sin apoyo oficial. (Bareiro, en Arditi & Rodríguez, 1987, p. 16)

Si bien se concuerda con el diagnóstico de la cita, se destaca asimismo su necesaria contextualización socio histórica, de crisis al interior de la estructura de dominación hegemónica stonista, y posibilidad de emergencia de re-constitución de espacios y debates democráticos. Instituciones e intelectuales puestos en discusión e invocados, pero para no sesgar o parcializar enfoques o comentarios, no existe relación necesaria permanente ahistórica en la asociación entre capillas y pensamiento crítico portavoz de los problemas concretos de la sociedad, versus algo así como pensamiento académico acrítico y divorciado de la realidad nacional, su gente y sus problemáticas más urgentes.

Sólo te puedo hablar de la época de la dictadura. En ese entonces no había prácticamente producción en ciencias sociales en las universidades. Todo lo hacíamos desde los centros: trabajos sobre transición, régimen político, movimientos y economía se hacían fuera de las universidades. (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014).

Testimonio que ratifica que en el pasado reciente, década de los 80 y 90, así como más lejano, décadas de los 40 y 50, y la herencia contemporánea pos 1989, no es en la universidad donde fundamentalmente se producen nuevos conocimientos ligados a la modalidad de la investigación, sino que por el contrario; desde la época de la afirmación autoritaria (1947-1954-1989), coincidente con la emergencia del estudio e institucionalización de las ciencias sociales por casi toda América Latina, ésta se desarrolla fuera de su espacio lógico, natural, y de carácter público estatal; con la fundación de los CAI en un contexto internacional, paradójicamente potenciador para su tipo de institucionalización y financiamiento.

Si válidas las palabras de Bareiro, en Arditi & Rodríguez, (1987) en el Prólogo para aquel contexto, de apertura democrática y ni que hablar para antes de la misma hasta 1989, también hay que reconocer que la situación cambió sustancialmente a partir de entonces. Tanto desde el ámbito académico universitario, por parte de sus autoridades, y más por sus cuerpos docentes y alumnado ya no más dóciles y sumisos, que con más libertades y posibilidades reales y objetivas de formación y circulación, junto con profesionales independientes, comienzan a desarrollar producción áulica, de investigación crítica y en problematización permanente de la realidad nacional.

Recordando entre otros a Cueva (1989), Brunner & Barrios (1987), y a Pereyra (2010), las ONGs, centros y capillas, no solo surgen por el amor al prójimo, han sido y son, muchas de dichas experiencias, altamente rentables, un buen negocio para algunos⁷⁸. Lo que si bien no cuestiona los alcances de sus aportes, en cuanto a la producción en ciencias sociales, las des-sacraliza, desmitificando su naturalizada apología autorreflexiva, también acerca de sus propias posturas, que solo pretenden realzar el aporte de cada capilla.

⁷⁸ Grupos de amigos, familias, clanes tribales por género, orientación sexual, vínculos políticos partidarios, siempre ores.

Es importante ponderar con la historia tal asociación espuria, en todo caso, se deberá mostrar con pruebas para cada experiencia y tiempo, entre lo que se entiende y define por académico, y las prácticas ONGs, centros académicos independientes (CAI) o capillas. Sin aceptar a priori, y de manera abstracta, universal y naturalizante, la hipervalorización de cualquiera de las dos, y asimismo su soslayamiento. Nadie puede adueñarse o apropiarse per se, asociando determinados espacios institucionales exclusivistas del pensamiento crítico, del ejercicio intelectual, de lo genuinamente auto-reconocido de esta manera con lo académico, y de únicos representantes legítimos como voces de las problemáticas nacionales, seleccionados y así legitimados; y de los actores sociales, igualmente seleccionados y así legitimados, afectados por las mismas. Lo parcial, se transforma en universal, una experiencia en necesaria, y una orientación singular, en la única legítima.

El Estatuto Social del CDE⁷⁹

Como en todos los demás casos de las capillas bajo estudio, se parte de la descripción necesaria de los estatutos, para a partir de allí, en el cruce con otros documentos, entrevistas a investigadores propios y pares, permitir aproximar una interpretación plausible. En el mismo, se explicita a través de seis capítulos y cuarenta artículos, varios de los puntos de interés definidos en el problema y los objetivos, como ser a qué se dedica, sus líneas temáticas de estudio, su propuesta de abordaje teórica metodológica, y política ideológica, de existir clara identificación de la misma, si enfatiza tareas de producción de nuevos conocimientos, o de formación-docencia u otro tipo de las mismas, bajo otras modalidades, talleres y capacitaciones.

Es así, que de su Capítulo I: Del Nombre, Naturaleza, Domicilio y Duración, que consta de 5 artículos, interesan particularmente dos. Primero, el artículo 2, pues allí se define a qué actividades pretende dedicarse: a la documentación, investigación, formación y difusión en el campo de ciencias sociales. Una vez más, si bien se menciona la formación, ésta estaría restringida a los cursos de formación en género, ciudadanía, derechos, festival de cine, paneles, bien acotados, tipo talleres de capacitación, sin ningún carácter o vínculo de titulación y requisitos académicos. Esto cierra asimismo, con los testimonios recogidos frente a la pregunta de si recuerda si el CDE como institución, desarrolló algún curso de grado o postgrado: "...los centros rara vez hacen docencia a menos que tengan un convenio al estilo del CPES con FLACSO o algo así" (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014); "No, no desarrolló" (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Ratificando para el caso de esta capilla, que sus actividades se concentran en la producción de nuevos conocimientos y la promoción social, en su difusión, formar o capacitar de manera más empírica pragmática, lo que a grandes líneas se podría denominar construir un tipo de ciudadanía más participativa, progresista y concedora de sus derechos. Esto tiene que ver con lo que se destaca en su artículo 3, que asimismo brinda un anticipo sobre las áreas temáticas de su interés e identidad institucional, así como de las líneas de investigación más exploradas.

⁷⁹ Documento facilitado por la institución.

Mientras tanto, en el Capítulo II: De los Objetivos, a través de un único artículo 6, se explicitan los objetivos, entre los que se destacan: (a) producir conocimientos a través de la investigación desde las ciencias sociales; (b) promover el acceso a la información y al conocimiento de diversos sectores de la población; y esto, a través de (c) actividades de formación y capacitación; (d) articulándose con otras organizaciones que tengan fines similares y, por último, (e) incidir en las políticas públicas. Ratificando lo expuesto en el artículo 2 del primer capítulo, producción de nuevos conocimientos, y formación no académica.

En cuanto a las fuentes y agencias de financiamiento, explícitamente señala que la institución se sustenta a través de proyectos apoyados por agencias de cooperación internacional, así como por consultorías y servicios a contrato de instituciones tanto estatales, no gubernamentales, como organismos internacionales, con aportes personales de sus miembros, y venta de sus publicaciones (CDE, 2017). Esto último se supone mínimo, y el financiamiento de proyectos a partir de los propios lineamientos desde dentro de los centros, a nivel local, con autonomía, la excepción, por lo que se considera que la mayor fuente de ingreso depende de servicios de consultorías.

Lo que no se dice, es si los financiamientos apuntan con más frecuencia, y en volumen de dinero, para publicar, para proyectos que se presentan, o como oferta dentro de determinadas agendas, y criterios de evaluación desde fuera de la institución y control de los investigadores. De ser así, constituiría una parte de prueba que la modalidad de investigación mayormente desarrollada desde los CAI es la de consultoría.

El campeón era el CPES porque era el que tenía mayores recursos, mayores intelectuales. Pero el problema es que eso no tuvo mucha continuidad. Notablemente la democratización asfixió al CPES. Supongo que también por ser un centro muy centrado en su organizador. Es un centro con dueño. El CPES es Domingo (Rivarola). Y los demás son circunstanciales. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Esto se confirma asimismo a través de la entrevista con otro investigador, tal como ya expuso para BASE IS, CPES y CERI, respecto a que las actividades se financian con ambas modalidades; la competencia en los llamados a licitación, convocatorias de consultorías es más acentuada por el número creciente de centros, proliferación de pequeños CAI, de ahí lo de vicarías pretendientes a capillas, e incluso a Catedral. Cada vez más, la agenda de los CAI, se ve reorientada en todos los casos, por las imposiciones de las dos formas más presentes de cooperación internacional, la de financiamiento a proyectos (sponsors), y la de consultoría.

El CDE trabaja con agencias de cooperación. Teníamos bastantes. Ahora muchas de esas agencias se retiraron y ahora hay menos. Ahora está Diakonía, creo que el Área Mujer trabaja con Diakonía. Con el Centro Cooperativo Sueco. Hasta el año pasado estaban con IICO de Holanda. IICO nos financia ahora una investigación. Cuando termine esa investigación, termina también el apoyo de IICO. Y después consultorías; nosotros nos presentamos a los concursos de investigación, de consultorías, y se hace bastante eso. Sobre todo el Área Mujer, con

Naciones Unidas, con ONU Mujer... La verdad que hasta ahora se hace más investigación. Y también se hace consultoría. Hasta ahora, se hace más investigación. (Entrevista con C, 28 de octubre de 2014).

Pero asociando la agenda temática y modalidad de producción del centro, y el acceso a recursos, frente a las preguntas: “Me había mencionado que el CDE toca dos grandes temas: género y área campesina. Entre esos, dos, ¿hay alguno que se toque más que otro, el testimonio es nuevamente muy ilustrador” y, de si “¿El centro no prioriza uno más que otro?”, se registra coincidencia en los testimonio de (F) y de (E), aunque de hecho, con la situación de casi todos los centros:

Depende de la financiación... No. Cada área tiene su gente que está permanentemente que está buscando recursos. Y depende un poco de la coyuntura. A veces a nivel internacional se da más énfasis al tema de género, porque últimamente el género es un tema que está en todas partes. Ninguna institución puede desconocer. Entonces por ese lado, el área mujer tiene bastante trabajo digamos. Y cada vez más. (Entrevista con C, 28 de octubre de 2014).

Determinados temas fueron preponderantes en un período u otros en diferentes etapas, asociados asimismo a un mayor peso de determinados investigadores-autores. Así, puede leerse en el sitio web institucional que dentro del espacio reservado al tópico del CDE y su historia; y bajo el subtítulo de Visión, se explicita:

El CDE desarrolla su trabajo en diversos temas, como los estudios de la mujer, las relaciones de género, seguimiento y análisis sobre organizaciones campesinas y gremiales, ciudadanía y participación social y política, entre otros. Su producción está dirigida a un amplio sector de líderes sociales, políticos y a la ciudadanía en general. (CDE, 2017)

Si uno analiza el listado del catálogo de las publicaciones, puede detectarse allí el registro de un gran número de obras individuales y colectivas, dentro del cual aún hoy se destaca el peso sobre el total, dentro de las líneas temáticas de cada uno, y dentro de los fundadores: Arditi, política; Rodríguez, analista social; Bareiro, derechos humanos y género, y Villalba, sindical laboral. La hegemonía del primero es notable en el espacio de visibilidad de la institución, al menos en determinado periodo, y bajo sus respectivos temas de especialización.

Del primer periodo, dentro del anillo fundacional, se destacan por su productividad: Arditi, con temas de teoría política y un número de 31 publicaciones, 29 individuales y 2 en coautoría con José Carlos Rodríguez, entre los años 1986 y 1994. En segunda instancia, más lejos, Rodríguez produce sobre campesinos, mujeres campesinas, obreros, sistema tributario y sociedad civil; con 10 publicaciones, 4 individuales y 6 en coautoría, entre los años 1987 y 2011. Line Bareiro, por su parte, trabaja sobre mujer, legislación y derechos humanos; 22 publicaciones, 3 individuales y 19 en coautoría, entre los años 1988 y 2011. Por último, Villalba produce sobre temas laborales sindicales, con 15 publicaciones, 12 individuales y 3 en coautoría, entre los años 1986 y 2006.

En el CDE hay un empobrecimiento. El único tema que hay es el tema mujer. Y tampoco hay una vocación académica muy fuerte. Entonces se producen cosas pero hay un empobrecimiento teórico grande. El CERI produce bastante. También el CERI es un poquito Ramón Fogel. Y Ramón siempre está produciendo muchísimo sobre cuestiones campesinas básicamente. BASE-IS trabaja con temas populares, y tienen una producción digamos de bajo perfil. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

La cita anterior se vincula asimismo con lo problematizado dentro del caso CPES, en el espacio reservado a cierta crítica de Devés Valdés, que Soler (2014a) trata de responder, desconsiderando estas cuestiones que los mismos sociólogos u analistas nacionales reconocen. Tales como son, el localismo de la producción, sus dificultades a la hora de trazar puentes teóricos paralelos con un carácter regional y latinoamericano acerca de los mismos temas u objetos de estudio, y la debilidad teórica, en su doble acepción; es decir, en la presencia de la misma para la investigación, y como uno de los resultados esperables de la misma, con un carácter autóctono propio.

Después vendrán más que sucesores, algunos que continuarán trabajando las mismas líneas o temas, entre otros. Así distintos colegas darán seguimientos al tema de derechos, enfatizando contemporáneamente los de la diferencia o antidiscriminación, como ser salud reproductiva, aborto, autonomía sexual, gays, lésbicas, trans, así como mucho énfasis en el de mujer con una orientación de género (feminismo), marcado por publicaciones así como por actividades. El tema rural-campesino también ha sido un blanco permanente, aunque con altibajos en la producción del centro en términos objetivos⁸⁰. En los últimos años, con la labor permanente de Quintín Riquelme, especialista en el tema, estabiliza su recurrencia. El que menos publicaciones tiene o figura del grupo fundador es Gossen, con una publicación colectiva, y en fecha 1989.

Acá hay dos grandes áreas: el área mujer, que trabaja toda la parte de género, violencia. Y el área mujer tiene relacionamiento con varias organizaciones regionales, y se han hecho estudios con esas organizaciones. En el caso del área socio-gremial, que trabaja toda la parte campesina, obrera, las problemáticas campesinas, obreras. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

En un periodo ulterior, de la mano de Bareiro, y a pesar de una dispersión de trabajos y autorías, claramente Clyde Soto primero, será eslabón de transición y de formación interna, pero luego ya con continuidad en los temas vinculados a mujer, género, derechos, con 17 publicaciones, 11 en coautoría, la mayoría con Bareiro, entre los años 1989 y 2011; y, actividades significativas dentro de la institución como formación, talleres y capacitación de género. Asimismo, el lugar del área rural, y la obra de Quintín Riquelme –número 6, 1 individual, 5 en coautoría, entre los años 1992 y 2013.

Considerando el Estatuto, respecto a las Autoridades y Estructura Organizativa por un lado, y la cuestión de controles de apropiación-distribución de los beneficios, los funda-

⁸⁰ Pueden verse así, diversos ejemplares y títulos que tratan la cuestión rural, en diferentes categorías del Catálogo de Producción del CDE, con los formatos de Libros, Separatas, Documentos de trabajo, Materiales de discusión y en Otras publicaciones. El área-tema político, sindical, derechos humanos y otros, y mujer, completan la mayoría del énfasis en publicaciones relevadas del centro. (CDE, 2017)

dores en aquel momento intentaron asegurarse, o por lo menos pensaron artículos y criterios no estatutarios para la construcción de una institución y relaciones democráticas al interior de la misma. Tanto en términos de ingresos, porque usaban “un criterio de justicia social único entre las ONGs de Paraguay en esa época: la escala salarial era de 3:1, es decir, el que ganaba más por trabajar tiempo completo no podía ganar más de 3 veces el salario mínimo. Eso hacía que fuera muy igualitario, y también que los que dirigíamos el centro fuéramos muchísimo más pobres de lo que era, por ejemplo, la familia Rivarola.” Así mismo, como se cita más adelante de manera más extensa, el entrevistado (D) distingue al CDE del CPES, por no constituir el primero una empresa unifamiliar, marcando claramente un vínculo orkuete familiar de exclusión y apropiación de beneficios para el segundo. Habría que ver si esta afirmación es crítica, o encierra el señalamiento del saldo de una disputa.

Al respecto, posteriormente, y tomando el registro de lo señalado por ese entrevistado (D), se preguntó específicamente sobre el punto a otro informante calificado cofundador del centro, el cual manifestó lo siguiente, respecto al presente del CDE:

Yo creo que no. No creo que... gane tres veces lo que gana el ordenanza. Eso fue un momento dado de austeridad extrema, había poca plata. Los centros desaparecían, el CDE tuvo en ese momento bastante fuerza. Y la razón era que éramos todos pobres. La institución estaba rica y nosotros éramos pobres. En muchos otros casos las instituciones estaban pobres, y los investigadores ricos. Había muy poca plata en ese momento. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Como en los mecanismos de participación y toma de decisiones, será con la producción objetivada donde se harán más visibles en cada período quiénes son los miembros más destacados, y las áreas o temas con mayor desarrollo y privilegios. Esto también puede ser el rastro de constitución de ciertos ore dentro de la institución y hacia afuera, a través de sus figuras insignes. Más allá de las restricciones formales al uso de privilegios de saber-poder en la toma de decisiones, no quiere decir que no se constituyan en muestras diferentes de los mismos liderazgos proféticos de otros centros. El mismo papel profético asumido por Fogel desde el CERI, de Palau desde BASE IS, así mismo es personalizado por Arditi, Rodríguez o Bareiro desde el CDE, con una engañosa rotatividad de un triunvirato, muy visible o así asimilado desde afuera del centro. El estilo del profetismo muestra una variación, menos notoria, pero no por ello ausente. Lo del CPES destaca por su impronta sacerdotal, constituyendo su marca de distinción, asumiéndola.

Salvo la asunción, y hasta afirmación de liderazgo sacerdotal en el CPES, a través de la figura del Dr. Rivarola, todos los demás centros han buscado distancia de ese reclamo y definición técnica de su labor, enfatizando una perspectiva social más comprometida, si se quiere más política, por ende profética. En los estilos de gestión, es donde estos tres centros-capillas disienten, dos más autocráticos familiares como el CERI y BASE IS, y otro más tribal-clánico, ciertos pares con más igualdad que otros, aunque más horizontal, democrático, rotativo en su gestión y estructura de ponderación de controles en las tomas de decisión. Esto se ve claramente en el análisis de las Autoridades y Estructura Organizativa.

Por otro lado, si bien el CPES está ligado por su sacerdote a una ideología liberal contestataria al stonato, conservadora en democracia, el CERI y BASE IS han dependido históricamente del liderazgo de Fogel en el primer caso, y de Tomás Palau en el segundo, ambos con una orientación más radical, al menos, como lo visto en el discurso. Ahora bien, los temas y sus abordajes en estos dos casos, coinciden con una búsqueda más allá de la contestación, de cambio o transformación, con posturas políticas generales no siempre claras o articulables. Su efecto se diluye en la acción de actores sociales todavía minoritarios, cuyo papel y posibilidades históricas dependen justamente de su inserción en estructuras y desarrollos de tipo capitalistas modernizantes y concentradoras. En este contexto, el discurso y las prácticas son puntuales, efectistas, crítico contestatarias, con resultados previsiblemente diluidos, con muy baja recepción en la agenda pública. En definitiva, más política que ciencia, mayor criticidad discursiva, más voluntarismo militante⁸¹ que transformación en la praxis.

Marco ideológico sí: éramos gente de izquierda, comprometidos con las luchas sociales y con la democratización del país. Metodológicamente había más eclecticismo: empirismo puro en la documentación de las actividades sindicales, campesinas y de mujeres con los informativos respectivos que resumían la información de la prensa, teoría post-marxista y post-fundamento en mis investigaciones, diseño estadístico en el área de costo de vida que coordinaba José Carlos Rodríguez. (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014).

El centro, si bien invoca bases de izquierda, expresa objetivamente prácticas socialdemócratas, tipo socialismo pos marxista, dentro de aquella visión de Laclau⁸², de la cual Ardití fue alumno dilecto, del radicalismo democrático, mientras Rodríguez vivió exiliado en la Francia del socialismo real. Post marxismo, post estructuralismo, anticomunismo, socialismo democrático, coinciden con una orientación manifiesta en obras de sus principales referentes, así como en los estatutos y sus principales artículos, donde, de manera implícita se pueden desentrañar algunas de las temáticas, y el cómo abordarlas. Inauguralmente con espíritu crítico de izquierda, con un envase teórico fundamentalmente con el peso de la obra y perspectiva del radicalismo democrático de Ardití-Laclau, casi por fuera, parafraseando a Milda Rivarola (2006), y con aportes en la misma línea de una social democracia avanzada, por parte de José Carlos Rodríguez (Sindical/Campesino) y Line Bareiro (DDHH-Género), entre otros menos visibles.

Como para los demás casos de los CAI, centros, capillas y Catedral, se aplica por igual la regla de la consistencia entre el discurso, las prácticas, las fuentes de financiamiento, los lineamientos teóricos desde los cuales y con los cuales desarrollan sus actividades institucionales, de manera objetiva. No se parte o define ningún ideal, o norma, sino la coherencia entre teoría y praxis, problematizando dicha relación, investigando a los que investigan, siguiendo en el decir de Kuhn, que es lo que realmente hacen para el caso, los científicos sociales, cuando dicen producir conocimiento en el área. Radicalidad política de discursos, y práctica de intervención fragmentaria con actores-sujetos pulverizados, realizar consultorías, echando mano a recursos de las mismas agencias que sostie-

⁸¹ La palabra compañero y compromiso se repite hasta el hartazgo en un eco ensordecedor, inversamente proporcional al de fundamentos, argumentos, lógica, datos, pruebas y contrastación.

⁸² Dr. Ernesto Laclau, politólogo de nacionalidad argentina, que vivió casi todo su vida académica como docente titular en la Universidad de Essex (Inglaterra), como profesor de Benjamín Ardití.

nen el orden social que se dice poner en cuestión, en la tensión entre el habla altruista, y la necesidad objetiva de sobrevivencia, entre la intervención mesiánica y la empresa académica. Es más, para el caso de la experiencia de la capilla aquí abordada, uno de sus co-fundadores, hace una serie de consideraciones importantes en la misma línea de interpretación e intento de explicación problematizadora.

Benjamín era un posmoderno casi teórico, en el sentido de la izquierda posmoderna. La “New Left” norteamericana y anglosajona. Yo más bien tenía formación marxista. Tampoco era un ortodoxo, pero era mi formación original. No sabría decirte de Roberto. Line también tenía una formación de origen marxista. Digamos que éramos gente de izquierda, pero de izquierda plural. Tampoco estábamos con la cuestión disciplinaria. No sé si viviste el tiempo de la Guerra Fría, pero en ese entonces había disciplina, no disciplina científica, si no tenías que aguantarte los autoritarismos del bloque soviético. Nunca se me ocurrió eso... Pero no había mucho tiempo tampoco para estar siendo “pro chino”, “pro Moscú”. No teníamos ese tipo de filiación partidaria, porque la izquierda marxista en el mundo, y en el Paraguay un poco también, tenía esa etiqueta rígida. Había acá un Partido Comunista “pro Chino” y un Partido Comunista “pro Moscú”. Y eso no había dentro del CDE. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015)

La visión sobre la orientación de sí mismos son coincidentes entre los entrevistados (D) y (E), pero la cuestión estriba cuando esgrimiendo dicho posicionamiento y discurso, asimismo declara contemporáneamente el último, acerca de su situamiento profesional en un centro nuevo como lo es el Instituto de Desarrollo (ID), o el CADEP, que son centros que constituyen: “... una nueva generación... Estos tienen más financiamiento de agencias académicas, y también agencias tipo BID, Banco Mundial, con los cuales ‘ni oían’ tener contacto con los centros viejos, por llamarlos así” (Entrevistado E, 19 de enero de 2015) Basta entrar en la página del (ID) y rápidamente comprender su orientación, así como sus fuentes, entonces cabe interrogarse, acerca de los cambios de justificación, de haberlas, para la legitimidad de determinadas prácticas, según determinada ideología y supuestos teóricos. Se sigue lo que se produce y hace, yendo más allá de la imagen auto contemplativa, o aquellas posturas críticas, que explican sus prácticas y productos, desde los condicionamientos existentes del y por el medio, la necesidad de trabajar para vivir, aquello de que es lo que hay, hasta donde se puede ir, lo que se puede hacer, o directamente la actividad como negocio y prestigio. Algunos con mayor suerte o realización, desde una u otra orientación, y con los mismos intereses diversos, podrán asimismo reconocer que hacen lo que quieren, lo que les gusta y eso los desarrolla como personas. Se insiste, de manera independiente del lugar invocado, los supuestos invocados, y los productos objetivados con su actividad, no se toma partido o define un juicio de valor al respecto, sino el carácter del vínculo.

En el ocaso de la dictadura y cerca de su final, Arditi y Rodríguez serán coautores de “La Sociedad a Pesar del Estado: movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay” (1987). Rodríguez, asimismo en coautoría con Euclides Acevedo, publica el “Manifiesto Democrático” (1987). En ambas obras pueden leerse, entre otros aportes de la época, propuestas para la apertura y la transición hacia la democracia, que marcaron y marcan más allá de su valoración, el rumbo que se le quiso dar o dio al trabajo y perspectiva desde la institución. Temas como participación ciudadana, igualdad de gé-

nero, la tolerancia con lo diferente, reconocimiento del conflicto, derechos humanos y minorías, etc., constituirán parte de la agenda futura de la transición para su afirmación, o en su afirmación, el desarrollo de la democracia, desde una orientación post estructuralista, post marxista, desde un neo estructuralismo, radicalismo democrático tipo Laclau, social democracia radical, de izquierda al fin, pero de centro izquierda dentro de un espectro necesario, social reformista. (Rivarola, 2006, pp. 252-254)

Estas posturas teóricas fuertemente ancladas en una formación académica, hacen referencia a la postura e impronta, en su momento, exclusivamente arditiana; si bien coinciden entre los fundadores, en un ideario general ya explicitado. Como que se visualiza un divorcio objetivo, de origen, al menos parcial, desde uno de los principales referentes, lejos el principal en su estadía asuncena, entre la fuente y la calidad de su producción teórica-académica, con el activismo militante mucho más inmediatista, desde una ONG, focal, fragmentado, y por tanto, necesariamente su alcance limitado a su propia naturaleza.

Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente es que también se podría cotejar si se mantiene siempre una misma postura y agenda, o si sus facetas en diversos periodos están influenciadas por diversos investigadores activos pasantes, así como los temas y agenda financiada. Más allá de esto, esta capilla se muestra diversa al CPES, menos conservadora y clásica, más contestataria en su discurso, praxis, definición de temas, sujetos-actores, y formas de intervención dentro de esta cosmovisión más post, acompañando la radicalización de las luchas en defensa de las garantías de las minorías y las diferencias, formando y capacitando en ello, con un compromiso más activo y menos academicista, de activismo-militancia. Pero al mismo tiempo menos crítico, en el sentido de abandono del socialismo marxista clásico clasista, es más, su discurso es explícitamente no clasista, por lo tanto, objetivamente, social demócrata radical, sin transformar el orden. En esto, disiente tanto con el CERI, como con BASE IS, con discursos más clásicos, y que políticamente mantienen algunos de sus axiomas fundamentales, aunque concentren sus actividades y agenda encima de la cuestión rural, movimientos campesinos, y en menor medida, juventud e indigenismo.

Se ciernen sobre los mismos sujetos-actores y temas, disputas epistémicas teóricas y políticas. De cierta forma, todas las capillas se disputan al mismo campesino, el cual no solo es objeto de estudio, sino justificación de su financiamiento, y legitimación de sus respectivas profecías. Haciendo muy interesante el pensar comparativamente la problemática campesina desde estos cuatro lugares, entre el campesino pos, el de una economía parcelaria de sobrevivencia casi al margen del capital, el revolucionario, y el inserto en las relaciones y cadena productiva del capitalismo agroexportador. En algo así como la construcción social colectiva del campesino, identidades, imaginarios y escenarios. La misma operación respecto a juventud, mujer, indígenas, etc.

Su preocupación central es pensar la libertad, la igualdad, la justicia y la democracia en la condición posmoderna... Con ello, su socialismo se convierte en un proyecto ético basado en valores, carente de garantías objetivas o apriorísticas que lo fundamenten, ni clase, ciencia o proceso histórico que lo garantice. (Ibíd., pp. 254-255)

Que es a lo que apuntan, tanto en su contestación, como en su crítica, más las propuestas del CERI y de BASE IS, intervenir sí, asistir también, pero apuntan a la discontinuidad de la democracia formal, o esa es al menos la utopía. Posturas ideológicas tal vez más duras, más clásicas y reduccionistas que llevan al entrevistado (D) que cito en varios trechos en este apartado, a denominar la de BASE IS como basista.

A su vez, dentro del espacio reservado al tópico del CDE y su Historia, en el sitio web institucional, y bajo el subtítulo de Visión, se explicita parte de su posicionamiento ideológico político y asimismo teórico en grandes líneas, además del carácter de su intervención. Esto cierra de manera conjunta, con los testimonios, y con lo que figura en los estatutos respecto a la naturaleza del centro:

El CDE apoya la democracia como mejor forma posible de organización del Estado y la sociedad, y la promoción de los valores y reglas de una convivencia democrática y de la igualdad de acceso a la riqueza y la cultura como constitutivos de un modo de vida deseable e indicadores del nivel de justicia de una sociedad. Asimismo, reivindica el derecho a la diferencia en el pensamiento y la acción, el derecho a la auto-organización de sectores de la comunidad nacional y a la participación efectiva de mayorías y minorías en la gestión de los procesos decisorios de la sociedad.⁸³

Esto es, dentro y saliendo de un espacio autoritario dictatorial a otro posible de apertura, y construcción de ciudadanía, reconocimiento de derechos, entonces dentro de ese contexto se comprende y comparte que se tome dicha postura democrática, más allá de sus límites. Respecto a qué sujetos-actores colectivos apunta o convoca, y con qué intencionalidad, en su Misión se propone como meta contribuir:

Al cambio social, económico político y cultural promoviendo un pensamiento social y crítico, fomentando la práctica democrática, la participación ciudadana, la organización de sectores sociales, el respeto a la diversidad y la independencia intelectual de distintos grupos de la sociedad. Al ser un colectivo conformado por personas especializadas en ciencias sociales y con capacidad de incidir, articularse y acercar iniciativas manteniendo su autonomía, el CDE realiza esa promoción mediante: a) la producción de conocimientos, basada en valores contenidos en los derechos humanos, b) la vinculación con organizaciones y grupos progresistas con una visión amplia sobre la realidad, así como con personas e instituciones que promueven y trabajan por una sociedad con justicia y equidad, c) la difusión, sistematización y facilitación del acceso a la información y al conocimiento de diversos sectores de la población, d) la educación, como base para el desarrollo de la capacidad de transformación social y, e) la incidencia en el poder público para la transformación de situaciones consideradas injustas y el avance hacia un desarrollo humano con igualdad de género. (CDE, 2017)

Considerando como sus interlocutoras y usuarias principales, a las organizaciones sociales y políticas democráticas. Ratificándose en el apartado siguiente sobre los Objetivos Institucionales, en el general y los específicos que su promoción, fomento, del cambio

⁸³ Declaración de principios del CDE, 1987.

social crítico, está dirigido fundamentalmente a/con organizaciones sociales, grupos progresistas y sectores democráticos respetando su/en su diversidad. Enfatizando además dentro de estas actividades, objetivos y sujetos actores, particularmente las que van dirigidas y contemplan la cuestión de género, sindical y campesina.

Generar conocimientos y prácticas para una cultura política que profundice la democracia, la participación y la inclusión social. Aportar en los procesos de debate y en la formulación de propuestas de incidencia de organizaciones (de mujeres, campesinas, sindicales, y otras), redes, articulaciones y movimientos sociales estratégicos, con el fin de fortalecer la capacidad de participación, de demanda y de propuestas al Estado y a la sociedad. Aportar herramientas para el análisis e información sobre el movimiento social (especialmente de mujeres, campesino y sindical) que sean accesibles y estén al alcance de individuos y colectivos que los requieran para sus acciones. Contribuir a la generación de dirigentes con capacidad para incorporar prácticas democráticas en sus organizaciones. (CDE, 2017)

Repetiéndose el leit motiv del vínculo con sujetos actores colectivos privilegiados, como son las organizaciones sociales y sus liderazgos, base de los movimientos sociales, con orientación democrática progresista, que incorpore ciertos ejes, integrando un concepto de democracia avanzada, o radicalismo democrático, con una actividad conjunta de producción de conocimiento, pero para la promoción social.

En la época en la que residía en Paraguay no había un enfoque metodológico único. Tampoco había gran preocupación sobre metodología. Era más bien abrir un campo de estudio. Había un tránsito fluido entre la investigación, el periodismo de opinión y el activismo que buscaba cambiar al país. (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014).

El para qué se hace así fundamental, pues define la identidad de la institución y su modalidad de producción. En esto se asimila el CDE a las otras capillas, el CERI y BASE IS, si comparadas en porte y especialidad en la división académica de trabajo y de intervención social; concentrándose la identidad académica alrededor del discurso, práctica, y orientación tanto de producción como finalidad de la misma, en el caso de la Catedral, el CPES. Lo que denota, asimismo, es que no es la única entre las cuatro, pero es en la que expresa más objetivamente el perfil de empresa académica. Las otras también lo son, pero se diluye la asociación de dicha imagen, según sus modalidades de producción e intervención, más direccionadas a la promoción social.

Actividad donde el compromiso, la imagen de estar comprometido lo es casi todo, por más que las regalías económicas, beneficios simbólicos, las relaciones laborales internas, respondan de igual manera a la estructura de empresas académicas privadas. De acuerdo al testimonio de (D), el único centro que invoca controles, con criterios de distribución de los beneficios económicos, ha sido la experiencia del CDE; que impedirían justamente generar una especie de sistema de castas al interior de cada centro, explicitando desigualdades económicas entre los que más ganan y los que ganan menos. Asimismo, en las formas de apropiación, está claro que debe incluir pautas de controles y

criterios para las tomas de decisiones, de acuerdo a determinadas relaciones saber-poder.

No se pudo constatar esta afirmación del entrevistado (D) dentro de los documentos productos del trabajo de campo, tampoco en el sitio web de la institución, ni se ha podido confirmar que hoy se opere de la misma manera. Como fuere, dicha experiencia de construir criterios y controles, da muestra de la visualización del problema, que las más de las veces se niega, se soslaya u oculta, dándole para el caso, en ese aspecto, una propuesta digna para todos los miembros del centro. Lo cual, políticamente en un sentido amplio le da mayor coherencia y legitimidad a la institución que invoca compromiso social por la igualdad y la equidad, no produciendo y reproduciendo desigualdad e inequidad a su interior, entre los propios colegas y funcionariado. Lo cual en muchos casos, más que paradójico es contradictorio, que señala el puro marketing, negocio vestido de compromiso. Lo inverso es asimismo probado, de hecho, que la mayoría de estos CAI, sin fines de lucro, lucran, tienen dueños; y que construyen conscientemente los mecanismos institucionales para apropiarse del excedente y privilegios discrecionalmente, de acuerdo a su posición dentro de la misma. Realizan la labor que proponen y se enriquecen en el proceso, lo que pone en cuestión el rostro de compromiso desinteresado y comprometido a favor de la transformación social per se. La legitimidad hacia dentro y hacia afuera se hace fundamental.

Capillas privadas sin fines de lucro: ¿falsa paradoja?

Una cuestión importante, generalmente soslayada en estos tipos de estudio, es que los casos bajo investigación constituyen unidades económicas productivas, además de estar ligados a un tipo de producción, de conocimiento. Centros que, como cualquier otro producto social, se transforman en objeto de estudio, que se piensa institucionalmente, sólo desde el lugar de quién investiga, pero que no asumen ser blanco, parafraseando a Eliseo Verón (s/f) y su concepto de pertinencia máxima, dentro de la misma actividad investigación, y con las mismas herramientas, conceptos y categorías, que hacen a su propia naturaleza. Los CAI crean y delimitan espacios sociales institucionales que captan, mueven y hacen circular una serie de recursos y bienes, materiales y simbólicos, donde solo había un campo en expansión, a manera de big bang sobre el cual o en el cual situarse, disputar, generar identidad y posicionarse.

Empresas académicas, o no tanto, de pequeño, mediano y gran porte, también dependiendo del contexto y sus circunstancias, pero que, coinciden en producir fuentes de trabajo, como dentro de cualquier otro tipo de unidad productiva, o de servicios.

Pudiéndose apreciar diferencias entre estrategias de gestión y administración de las respectivas capillas, donde cada uno puede sacar sus propias conclusiones, discutir cada llegada que uno presenta en este estudio, o estar en total desacuerdo (Brunner & Barrios, 1987). Me gusta pensar que la línea argumental encima de documentos, datos y testimonios cierra las posibilidades de desacuerdo, pero valorativamente este siempre es posible, y en abierto. Toda problematización arrimada es benigna como contraejemplo, que permite algunas veces darnos cuenta de obstáculos que se han mimetizado en cien-

cia normal para el que está dentro de determinado canal de interpretación explicativa, teórico, paradigmático, epistémico.

Están los empresarios, los clanes, las familias (ampliadas), los círculos o anillos ore, los controles y disputas en el campo (pero por los recursos), y los soldados, la tropa, los laburantes, los investigadores, trabajadores, pero todos reciben algún tipo de beneficio material (ingresos-ganancias), y/o simbólico (prestigio, reconocimientos, ampliación de espacios, ascenso social). Algunos centros, de igual manera, con mayor o menor coherencia entre sus discursos y sus prácticas, tratan o bien de ponderar el reconocimiento de origen del carácter privado capitalista de los mismos, y las desigualdades tanto internas como externas a las que conlleva, estableciendo en su estructura, organización y funcionamiento estatutario una mayor horizontalidad, que permite que la autoridad y las decisiones sean formal y necesariamente más democráticas, rotativas, diversificadas, y como contracara menos autocráticas personalistas. Esto lleva, a que en la forma de producción de conocimiento desde el centro, esto se vea necesariamente objetivo y determinadamente orientado. Así, se puede relevar y mostrar claramente que en unos centros, la producción es más diversa, menos concentrada, tanto en líneas de investigación, como en la producción objetivada, por ejemplo, a través de la autoría de los libros, informes, etc., de cada institución. Un mayor pro rateo de poder dentro de la institución parece indicar una distribución en la participación de la producción académica del centro, por ende, compartiendo dividendos materiales y simbólicos.

Otros casos hacen lo contrario, diseñan a través de los estatutos los mecanismos que permiten la concentración de poder, control de las decisiones, fundamentalmente sobre los recursos financieros, aunque no solo, garantizando simultáneamente una supremacía del sociólogo, investigador u analista social profético o sacerdotal, el cual disfruta desde su sitial legalmente privado, simultáneamente de las mieles de la autocracia personal-clánica (ore) en el ámbito de los beneficios y réditos, de fama, prestigio, visibilidad, ingresos-ganancias, viajes, circulación, participación en eventos públicos y privados, nacionales y en el exterior, financiamientos, becas, asimismo con las redes, de las cuales forma parte, pero que solo unos pocos usufructúan de hecho.

En referencia a esta cuestión, donde se mezclan lo económico, el estilo de gestión, que incluye admisión y asunción de posturas, la siguiente es una reflexión más que interesante, porque aborda comparativamente algunos de estos tópicos, en su asociación institucional, identidades e imágenes:

CDE no era una empresa unifamiliar como lo era el CPES, y no tenía la ideología basista de BASE IS. Del CERI no me recuerdo gran cosa. En esa época éramos la tecnología de punta en investigación política en el país. Y también usábamos un criterio de justicia social único entre las ONG de Paraguay en esa época: la escala salarial era de 3:1, es decir, el que ganaba más por trabajar tiempo completo no podía ganar más de 3 veces el salario mínimo. Eso hacía que fuera muy igualitario, y también que los que dirigíamos el centro fuéramos muchísimo más pobres de lo que era, por ejemplo, la familia Rivarola. (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014).

No sé si no es más o menos único hasta hoy en día. Pero también es cierto, que los fundadores, como el entrevistado en cuestión, acabaron buscando otros horizontes, y/o

combinando actividades fuera del ámbito del centro, tal vez también, por esta medida que no deja mostrar su faceta restrictiva para el desarrollo personal y profesional. Tales, como mantener una familia, hasta porqué trabajar allí, si a los que son realmente formados, capaces y productivos se les ofrece mayores y mejores oportunidades. Otra cosa diversa ya se refiere a los sectores militantes, o de baja formación, donde dichos privilegios constituirían una contradicción pragmática, desviacionismo pequeño burgués o de un real compromiso social. No se niega la experiencia de los militantes, activistas, promotores y comprometidos que más allá de sus sentidos y casi convincentes discursos, cuentan entre sus filas con algunos de los que más se benefician.

En algunos casos, por lo tanto, objetivamente se prueba la falsa paradoja, en otros, parece refutarse o al menos contestarse críticamente, conscientemente, sabiendo ex ante de sus peligros, llevando la labor en ciencias sociales siempre con o bajo el slogan del compromiso y responsabilidad social, al límite del interés igualmente capitalista, más allá del ethos weberiano, a la objetividad de la explotación del trabajo de unos por otros, en este caso, entre colegas científicos sociales.

Todos estudian, desde sus lugares institucionales -la desigualdad y producción de pobreza-, y elevan sus gritos de repudio al respecto, invocando cada cual la representación de determinados sujetos-actores, sean indígenas, trabajadores, campesinos, mujeres, jóvenes, etc., pero, sin asumir las mismas al interior de sus propios centros, relaciones y prácticas. La concentración de la producción objetivada de cada centro, alrededor de algún intelectual en particular, de manera significativa, tendrá así mucho que ver, en su proporcionalidad con la estructura de dicho centro; igualmente, su dispersión.

Entre el ayer y el hoy

La capilla del CDE se muestra como un CAI con una profusa producción así como de diversidad de temas, y en el tiempo, de autoría diversificada de la misma. Lo que se ajusta con lo que se enuncia en los estatutos y se remarca en las entrevistas, respecto a que la organización interna intenta que sea más entre pares, con rotación y control, tanto en los ingresos como en la toma de decisiones. El centro ha intentado y podido de hecho, generar objetivamente prácticas de co-gestión más horizontales y democráticas, que se reflejan en su producción de conocimientos, temas y autorías.

Temas privilegiados de entonces, sindical-laboral, campesinos-rural, mujer-género, que en su desarrollo sin sus figuras principales ya dentro del centro, o con vínculos más esporádicos, derivan al tema de minorías, tornándose muy fuerte el área mujer, y de la lucha por los derechos contra toda forma de discriminación.

La cuestión de la diferencia sigue implícita, de hecho y/o como marco teórico que subyace más allá de su fundación. Así, no solo puede pensarse el influjo del marco teórico en la agenda y su abordaje en el periodo fundacional, sino que podría y debería asimismo pensarse y relacionarse el contexto de dónde provienen los lineamientos de la agenda, para que se definan sus temas y orientaciones. De esta manera, no se cree que el pensamiento de Arditi haya pesado de tal manera hasta el presente, sino más bien algo diferente, que tanto aquel, como la institución fueron, y son fuertemente influidos en sus

obras y definiciones, por la crisis de la modernidad, desde la experiencia de los países centrales, no latinoamericanos. La fragmentación de los temas y metarrelatos explicativos, el abandono de la totalidad como categoría central de análisis, así como descentramiento de los sujetos u actores sociales, se ha deslizado hacia categorías entorno de la diferencia social, como género, autonomía sexual y etarias; que no necesariamente hacen referencia a minorías, sino ya a ejes transversales -equidad, al mismo nivel analítico que otrora monopolizaba e integraba el de las desigualdades de clase -igualdad. “Arditi desliga al socialismo, al pensamiento y a la acción política de todo fundamento, garantía o condicionamiento, de toda economía política o de todo particularismo”. (Rivarola, 2006, p. 258)

La perspectiva metodológica es lo que más ha variado, en el sentido que en la primera época había una definición igualmente clara y firme de producción de conocimiento para la intervención, entendiendo por ésta, formación y promoción social de organizaciones y movimientos sociales, apuntando a liderazgos progresistas. Pero había una fuerte producción teórica, fundamentalmente de Arditi, como dirá Rivarola (Ibídem) respecto de su escritura como siendo “estrictamente académica”, relación que luego se ratificará con la salida del mismo, y su dedicación en esa línea de trabajo de manera total en la UNAM de México. Rodríguez y Bareiro en menor medida, ya desde esa época, pero con aportes ambos en sus ámbitos respectivos, lo que se puede rastrear por sus publicaciones, y el curso posterior de las mismas, en periodos más contemporáneos.

Es difícil evaluar el influjo de este pensamiento –posmoderno, pos-estructuralista- sobre el pensamiento político o el mundo de las mentalidades locales. No sólo por el carácter rigurosamente académico de la obra de Arditi, o por coherente ‘ajenidad’ respecto a esos temas recurrentes del debate doctrinario, centrados en la historia decimonónica paraguaya. Piensa y escribe en un tiempo que ha despojado de lugar a las ideologías duras, reflexionó brevemente sobre un lugar –Paraguay- sin tiempo para el pensamiento político. (Rivarola, 2006, p. 259)

Con la salida prácticamente de los tres, en tiempos y circunstancias distintas, y con vínculos igualmente diferentes con el centro hasta hoy en día, aunque se mantengan como integrantes fundadores, el trabajo de la institución se orientó mucho más enfáticamente hacia lo práctico-formativo, que a la producción teórica académica que la guía y sustente. Su labor, hoy es mucho más típicamente ONG, los que no se inscribían en ciertas prácticas se fueron alejando objetivamente del centro.

El tipo de CAI, en sus variaciones, mantiene la producción de conocimientos como modalidad principal, siempre orientada a la promoción social, pero con mayor o menor grado de rigurosidad académica, en función de su énfasis más militante. Una cosa es leer y encontrarse en la Portada del sitio web institucional (CDE, 2017). Lo más leído del CDE: Festival de Cine LesBiGayTrans y Curso de formación en Género⁸⁴ y Ciudadanía. Que el envase teórico, desde una profusa obra casi igualmente tan teórica-

⁸⁴ Es más, varias de sus referentes históricas forman parte del nuevo emprendimiento político denominado Kuña Pyrenda (del guaraní: Kuña-mujer, py-pie, renda-camino: el camino de/para las mujeres), partido que reúne la trilogía mujer-género-feminismo, definido a sí mismo como socialista, feminista y ecologista. A modo de muestra de orientación-situamiento, no de calificación.

académica como la sostenida en sus estadías en Essex o la UNAM, Arditi⁸⁵ ya en aquella época exponía una orientación discontinua, renovadora dentro de la postura post.

Los temas en el pasado dependían mucho de la situación política del país y en menor medida del financiamiento disponible. Hoy supongo que depende más de los proyectos financiados y las capacidades y especialidades de los miembros que aún quedan en el centro... El CDE tuvo un papel importante en los 1980s y tal vez inicios de los 1990, pero por lo que veo de su producción y del perfil de los integrantes se quedó un poco atrás en materia de investigación. Muchos jóvenes hicieron posgrados en el extranjero y vinieron con nuevos temas, bibliografía y métodos. (Entrevistado D, 14 de noviembre de 2014).

Lo anterior, si cabe, es una de las posibles muestras de momentos distintos del centro, temas, modalidades de producción, estilos y su vinculación más o menos directa como insumos con la práctica de formación y promoción social. A cada cual, le gustará más uno u otro momento, pero las diferencias son objetivamente notorias. Contextos distintos, integrantes con formación y vocación diversas, y pautas de financiamiento y agendas desde afuera hacia lo local interno, sin duda han condicionado temas, enfoques y las formas privilegiadas de acción del centro; que comparten, sin embargo, la promoción social como pivot en la caracterización institucional del mismo.

Caso Centro Paraguay de Estudios Sociológicos (CPES)

La emergencia del centro asociada al origen de la sociología sistemática

En el apartado sobre el proceso de “Institucionalización, historia y modalidades de producción para el caso paraguayo”, Soler (2012) sitúa al CPES igual que otros tantos referentes del pasado como la puerta de entrada de la sociología en Paraguay, bajo la modalidad capilla, de manera privada y desde fuera del ámbito universitario.

...y en esta oportunidad, con un motivo muy pero muy especial voy vamos a conversar con el Dr. Domingo Rivarola, Director Fundador del CPES, en realidad el padre de la sociología moderna, de las ciencias sociales modernas, y científicas y empíricas en el Paraguay. (Rivarola, 2014a)

Asociado por antonomasia con la fundación de la sociología sistemática con el contrapunto de la de cátedra, y ligada a la investigación empírica, superadora como negación del ensayo tradicional, desde una nueva sociología emergente de la investigación, considerada la producción científica de la sociología o sociología más científica. Respetándose el testimonio del propio Director y Fundador del CPES, Domingo Rivarola, quien asocia ambas cuestiones, así como otro de los miembros del centro integrante del Consejo Editorial de la Revista Paraguaya de Sociología (Rivarola, 2014a, 2014b); Soler, 2014a: 328-329; Entrevistados C,E,F e I; Heisecke, 1965; Livieres, 1977; Soler, 2014a; 2012; Robledo, 2009; 2009a; 2010a; 2012; (Rivarola, 2014a; 2014b)

⁸⁵ Con 31 obras en su haber, la mayoría en solitario, es el integrante del centro con mayor productividad hasta hoy en día, a pesar de su actividad localizarse entre los años 1986 y 1994. Fuente: Catálogo de Publicaciones en Planilla Excel del CDE, facilitado por la institución.

La etapa de la sociología positivista y ensayística (de fines del siglo XIX y hasta mediados del XX), de gran importancia, por cierto, es la base sobre la que se asienta el salto cualitativo del CPES, resultado del inicio sistemático de investigaciones en ciencias sociales y políticas, es decir, de producción de conocimientos científico-sociales, estimulando la aparición, y respetando la pluralidad, de nuevos enfoques teórico-metodológicos. El CPES y la RPS fueron las primeras expresiones de la contemporánea sociología y ciencias sociales del Paraguay. (Rivarola, 2014a; 2014b)

Sin embargo, ya se mostró en el mismo apartado mencionado supra, que por el contrario, históricamente entró bajo la modalidad áulica y de manera pública por la Universidad Nacional de Asunción y su Facultad de Derecho. Esto, también sabido por los propios autores que toman partido por la primera asociación como otrora, en un proceso orekuete de construcción de hegemonía, que no está exento de contradicciones consigo mismos, (Robledo, 2012, pp. 59-63; Rivarola, 2014a; 2014b), pues se ven obligados a describir hechos que no consideran para su posicionamiento ore. Así, Soler (2012, p. 245), reconoce que sería ahistórico y equívoco no considerar antecedentes anteriores de reflexión sociológica, de enseñanza de la disciplina así como institucionalizados de investigación. Otra muestra, es la aclaración y casi desmentida dada por el propio Simón, ante la crítica sobre el carácter de sus comentarios hacia el sítil del CPES y el rol histórico de Rivarola (Rivarola, 2014a; 2014b); que llevaron a que el entrevistador asumiera dualmente el rol de auto entrevistado, pasando a dar su propio testimonio y justificación respecto a las repercusiones sobre la primera entrega de su documental (Rivarola, 2014b). Nada menos que en medio de la segunda entrevista con el Dr. Domingo Rivarola, con motivo de la conmemoración-reconocimiento de la fundación y 50 años de vida del CPES y la Revista:

Lo que quería decir es para que la gente no me haya entendido, creo que no me expresé bien... no es que la sociología nace con el CPES en el Paraguay verdad, pero este... toda la etapa desde Cecilio Báez, Ignacio A. Pane, en adelante Hipólito Sánchez Quell y otros más que no vamos a mencionar todos los nombres ahora están, Justo Prieto es justo uno de los profesores de sociología, etc., pero no empiezan ninguno creo que en el caso de algunos de ellos sí algunos trabajos de investigación pero el manejo de los datos estadísticos, el manejo de las fuentes primarias todo eso ya requiere de una organización burocrático institucional que es precisamente que es justamente el papel del CPES. (Ibídem)

Valga la oportuna aclaración de Simón (Rivarola, 2014a; 2014b), la sociología existía antes del CPES. Al igual que Soler, es el recorte teórico (saber-poder) el que hace posible identificar sólo un tipo de hacer sociología, que se ajusta a los tiempos de la emergencia institucional del CPES.

Si bien, se reconocen dos aspectos de órdenes diferentes, modalidad – cátedra/investigación- y género de producción –ensayo/artículos-, como entidades no análogas, estas están indisolublemente ligadas desde la disputa fundacional, pasando por el reconocimiento de pares, a la construcción de la propia identidad interna del lugar del CPES en la historia del desarrollo de las ciencias sociales en el país; como instituto privado dedicado a la investigación empírica como sinónimo de producción académica,

diversa de la sociología de cátedra universitaria. Producción académica que se asocia al género del artículo sistemático que supera el tradicional del ensayo. Así, se percibe que la imagen del CPES, a través de los testimonios, documentos y estudios de varios investigadores que se referencian y/o citan, se construye dando por supuesta la legitimidad de su asociación con el origen de la sociología sistemática, como disciplina, que supera tanto el ensayo como a la modalidad áulica. (Robledo, 2009; 2009a; 2010a; 2012; Soler, 2012; 2014; 2014a; (Rivarola, 2014a; 2014b); Galeano, García, González, Mancuello, & CADEP, 2014; Entrevistados C, E, F, I); Heisecke, 1965; Livieres, 1977).

Ahora bien, dicha imagen implica la discusión de al menos dos supuestos. Primero, respecto al sólo tomar por sociología disciplinar la investigación sistemática. Siendo parcial y selectivo el recorte de lo empírico (saber-poder) desde categorías que desconsideran otras posibilidades de análisis de lo social. Haciendo que el dato histórico de la experiencia institucional del CPES y su modalidad de producción particular se transforme en la primera y única por un largo período, deviniendo hegemónica.

Segundo, se esgrimen supuestos espurios cuando, accediendo a los datos empíricos históricos se desconocen sus antecedentes de otras formas de análisis social como el ensayo, como fue visto más arriba, sustituyéndolos, así como la institucionalización a través de la Universidad Nacional de Asunción bajo la modalidad de cátedra.

Expresión de la práctica orekuete académica, a través de la cual miembros del primer anillo del centro, y aquellos que por diversas razones mantienen que con él o sus autoridades, relaciones ore, ignoran antecedentes que se conocen, o se los sustituye por otros espurios, reescribiendo la historia, asimismo en una selección de poder enunciar una verdad que calza con el estilo CPES de hacer ciencias sociales.

Más bien se reconoce y concede que el CPES introduce la investigación y publicación de productos sistemáticos como innovación resultante del proceso de modernización de las ciencias sociales latinoamericanas. Estado de situación que un entrevistado, continúa encuadrando más como ensayo e historia social. El corte es claro, de la obra seminal de Heisecke (1965) al testimonio del entrevistado I han pasado décadas, pero el criterio de demarcación sigue siendo repetitivo, monótono, producto de un posicionamiento hegemónico, en el que su verdad emerge sólo inscripta dentro de determinadas relaciones de saber-poder académicas:

La sociología basada en estudios sistemáticos en realidad, en principio hay que ubicarla hacia la década del 60. En ese sentido, indudablemente, la creación del ‘Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos’ (CPES) ha sido uno de los ámbitos en donde se ha iniciado y ha forjado esta línea de la producción científica de la sociología en Paraguay. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015).

Queda clara la diferencia histórica y cualitativa entre los análisis ensayísticos de los sistemáticos, asimismo entre una sociología áulica y otra basada en la investigación. Pero la modalidad áulica, supera los límites de su historicidad fundacional, dejando atrás un pasado necesariamente vinculado a las limitantes institucionales, así como las fuentes disciplinares y conceptuales a las que echaban mano, desde cátedras ligadas a Facultades de Derecho, de orden jurídico y filosófico, con estilo literario.

La sociología de cátedra luego se desarrolló como modalidad, pero ya con otros soportes sistemáticos. Ganándose un sitio de privilegio desde una perspectiva histórica, así como de tipo de producción de conocimiento dominante desde el espacio institucional universitario hasta el presente. Problematizando desde otro lugar teórico interpretativo, el sitio del ensayo de manera dinámica, antecedente local necesario como medio para abordar hasta entonces los temas sociales. La ensayística como estilo fue siendo superada y dejada de lado por la investigación sistemática, aunque el estilo del ensayo en un sentido literario bajo la modalidad sistemática es parte de la redacción de los artículos científicos del analista contemporáneo.

Ahora bien, no se encuentra una justificación que sustente otorgar un lugar creacionista al CPES, institucional, disciplinar y editorialmente, a no ser de manera selectiva, no descriptiva. Esto sería válido si se considera el énfasis en el carácter metódico sistemático, que busca la consagración del Centro, en contra de la cultura del ensayo. La Revista, en palabras del director histórico de la Catedral, ha sido el ícono estandarte de esa conflagración y asimismo, de su coronación. Lo teórico y disciplinar, en los inicios, es accesorio y secundario, tal como surge de los autores y las fuentes ya citadas. El posicionamiento técnico y modernizador, será definitorio para su imposición como el centro hegemónico, que denotan la práctica del orequete que se autoafirma excluyendo a los otros, legitimando la exclusividad de la asociación con el conocimiento sistemático en el área social, con carácter fundacional.

Alguien que yo respetaba mucho me trae un artículo y, naturalmente, medio que no cuajaba totalmente, porque estábamos apuntando a lo científico. Le traté de explicar de una manera más o menos diplomática, pero no me saludó por más de diez años... Nosotros trabajábamos por una sociología más científica, ¿verdad? El centro llegó a tener algunos problemas con algunos amigos, una vez que se inició la publicación de la revista por la selección de los artículos, entonces la gente así, desde enfoques así muy historiográficos... de cosas así, ¿verdad? Como que... eh... muchos de ensayistas, ¿verdad? Entonces sus trabajos no tenían cabida en la revista (integrante del Consejo Editorial de la *Revista Paraguaya de Sociología*). (Soler, 2014a, pp. 328-329)

De esta manera el CPES se yergue como la Catedral, en un campo en disputa donde logra imponerse, concentrando monopólicamente y hegemónicamente, durante varias décadas, el desarrollo de las ciencias sociales; no sólo de la sociología, hasta por parte de su Revista, fundamentadas encima de la investigación sistemática, empírica, con criterios de validación técnicos. Al respecto se cuenta con los testimonios de diversos entrevistados, que al querer destacar la impronta del CPES, sin darse cuenta, también lo hacen de su contracara, ser el único, puede ser un síntoma que conjuga varias cuestiones: “Prácticamente el CPES era la única” (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014); “Entonces, yo creo que con el CPES que aparece, surge la sociología propiamente dicha, y eso alrededor de la década del 60... No entiendo que podría haber sido algo parecido a la sociología antes del CPES” (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014; Entrevistado E).

Además, más allá de los testimonios, se ratifica este hecho al cotejar los estatutos de los cuatro centros, ya que sólo uno, el CPES (1964), es fundado en pleno ejercicio de la

dictadura stronista (1964/1968/1970/1971)⁸⁶. Los demás centros en sus postrimerías o después: el CERI en (1986), el CDE en (1988); y BASE IS en (1989). Prueba de un interregno amplio y solitario, no casual, ni natural, sino político, producto de disputas de saber-poder, para hacer determinado tipo de historia como Catedral, y de las demás, respecto a aquella, como capillas. De esta manera, frente a la pregunta de si en la época previa a la dictadura, antes de 1954 para atrás, no había condiciones para el desarrollo de las ciencias sociales, uno de los testimonios converge con otros en la misma línea de pensamiento:

Mira, yo creo que en esa época muy poco desarrollo tenían la facultades en Paraguay, solo la UNA y la Católica. Y la UNA estaba controlada por el oficialismo, y la Católica, un poco fuera; no había, no sé. Si bien antes se hacían bastantes estudios sociales, como el caso de Eligio Ayala, migraciones, Carlos Pastore, había gente con vocación social importante, pero no había una carrera específica en la que se formaba la gente con mayor rigor en esas áreas... En realidad la sociología como sociología, como ciencia, yo creo que fue el CPES el que empezó. No recuerdo en qué año se fundó...⁶⁴. Que incluso abrió una maestría acá en sociología, como CPES, con el apoyo de FLACSO o CLACSO, no recuerdo, donde formaba gente en el campo de la sociología. Y fue claramente, uno puede ver a partir del CPES que comienzan los estudios sociales importantes en el país. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Al parecer, el CPES concentró y ayudó a canalizar todos los recursos e imponer un proyecto hegemónico, centralizador, orekuete, respecto a la sociología científica como investigación-consultoría, impidiendo o bloqueando de diversas formas que se desarrollara en otros espacios igualmente institucionales, por la lucha por el prestigio, poder y beneficios económicos. Siendo varias las obras y testimonios (Heisecke, 1965; Livieres, 1977; Soler, 2014a; 2012; Robledo, 2009; 2009a; 2010a; 2012; Rivarola, 2014a; 2014b; GND/CADEP, 2016; Entrevistados B, C, D, E, F, I, J; Entrevista al Dr. Domingo Rivarola (2014a 2014b) por Robledo) que marcan específicamente esta asociación supuesta como necesaria entre la fundación de la sociología y el desarrollo de la nueva sociología emergente de la investigación por parte del CPES, considerada auto reflexivamente la producción científica de la sociología o sociología más científica; y por otro, de la docencia con capacidad o solvencia académica asociada a la experiencia FLACSO Paraguay. Por todo ello, una y otra vez, emerge el reinado de la Catedral como un proyecto hegemónico.

Por otra parte, la oferta de estudios de posgrado de ciencias sociales es escasa y de baja calidad, salvo el esfuerzo de la FLACSO Paraguay con un programa de maestría en ciencias sociales de cierta solvencia académica que carece, empero, de una formación para la investigación. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 8)

El proyecto hegemónico continúa o al menos, el mito del eterno retorno, que no se condice con las prácticas que en el contexto contemporáneo, lo ponen más en evidencia.

⁸⁶ En 1964 se Funda, en 1968 se aprueban sus Estatutos, en 1970 se transcriben notarialmente ambos documentos, el Acta N°1 de Fundación del Centro y el Registro de los Estatutos constitutivos. Finalmente, el 11 de febrero de 1971 obtiene la personería jurídica como institución privada sin fines de lucro, mediante un Decreto del Poder Ejecutivo.

Cabe preguntarse: ¿No se hace docencia e investigación seria y de calidad en sociología y/o ciencias sociales fuera del espacio institucional del CPES? Hay quienes están a favor y quienes en contra; los herederos y defensores del mito fundador por un lado, confrontados desde siempre, bajo un manto de silencio sutil y tenso; y por otro, los críticos, que cuestionan justamente este papel como altamente negativo para el desarrollo de la sociología en el país; no permitiendo que se desarrollara empresa alguna donde el CPES no tuviera control absoluto o fuera quien tomara las decisiones, estableciendo como en el presente, por ejemplo, acuerdos bilaterales con varias instituciones públicas, manteniendo o pretendiendo extender sus esferas de influencia.

En el año 2006 se instala en Paraguay el Programa FLACSO/Paraguay, bajo la dirección del director del CPES. A partir de allí se subscribieron varios convenios. El primero de ellos se realizó en forma conjunta con el Ministerio de Educación y Cultura (MEC); el segundo, junto con la Universidad Nacional de Asunción, logrando a través del mismo, definir las líneas de cooperación y la puesta en marcha de la Maestría en Ciencias Sociales. Finalmente, en marzo de 2008, se estableció un acuerdo Marco con el Ministerio de Relaciones Exteriores, con la finalidad de que el Programa FLACSO/Paraguay participara del plan de formación de recursos humanos de nivel superior de dicho Ministerio. (Soler, 2012)

La actividad principal del Programa FLACSO/Paraguay fue la producción de nuevos conocimientos, investigaciones académicas de postgrado o de temas específicos en la mayoría de los casos, con financiamiento externo o vinculado con organismos regionales de ciencias sociales como CLACSO o FLACSO, aunque no de manera exclusiva. Las actividades formativas –cursos, seminarios, talleres, etc.-, han tenido un carácter más bien intermitente y con un carácter no formal académico, sin titulaciones registradas, a no ser los cursos de postgrados, que se iniciaron a partir de la apertura muy actual de la sede FLACSO Paraguay.

En los años 60 las ciencias sociales tienen un gran resurgimiento en América Latina, en toda América Latina, con fuerte influencia de las ciencias sociales anglosajonas, que quiere decir eso, mucho énfasis en la investigación empírica, menos inclinación hacia lo que era una especie de filosofía social (inaudible), verdad, y también muy enfocado en problemas reales de la sociedad, ese es el contexto, y nacen institucionalmente en las universidades,... todavía no habían sido arrasadas por los regímenes militares y sobre todo el área de las ciencias sociales, y entonces los institutos se convierten en los centros de estas nuevas ciencias sociales... En Paraguay, bajo un sistema dictatorial muy fuerte, obviamente, no se podía hacer nada en la universidad, la universidad estaba políticamente bloqueada, cerrada, las ciencias sociales eran ciencias subversivas aquí, entonces varias personas que veníamos de distintas carreras de la Universidad Nacional, no había obviamente carrera de ciencias sociales, nos propusimos constituirnos en un núcleo simplemente para reflexionar y analizar la realidad paraguaya, latinoamericana... en función de estas nuevas corrientes que aparecieron en la mayoría de los países, y sobre todo en la Argentina. Y surgió como un organismo privado, eso fue lo original del Centro de Sociología, que a la vez era de muy modestas dimensiones y pretensiones en su etapa inicial, ...ese fue el origen, que

es muy importante porque nació fuera de la universidad... nosotros nunca habíamos entrado a la universidad. Ese fue un poco el origen. (Entrevista al Dr. Domingo Rivarola)

¿Cuál considera que ha sido el mayor aporte del CPES en estos cincuenta años?— Primero, haber creado un espacio de reflexión social. En segundo término, haber conectado ese esfuerzo con lo más moderno del pensamiento social en América Latina. Y haber cubierto un porcentaje muy alto de la producción de estos cincuenta años. Justamente, es lo que hicimos ahora con motivo de la conmemoración de los cincuenta años: publicar todos los trabajos escritos por paraguayos y extranjeros sobre la realidad social paraguaya. Son diez tomos: la colección «Pasado y presente de la realidad social paraguaya». — ¿Qué contienen estos diez tomos? —Escritos sobre Paraguay en los últimos cincuenta años, trabajos de ciencias políticas, demografía, etcétera. Y todos fueron publicados en la Revista Paraguaya de Sociología. (Yubi, 2014)

Se observa que se destacan las actividades de investigación y consultoría, con sus respectivos momentos supeditados a los flujos de fondos en el mercado de oferta de financiamiento internacional, se imponen al de la formación-capacitación, y asimismo, la explotación de la Revista como identidad e imagen institucional en un contexto orientado marcadamente hacia el exterior.

La investigación en ciencias sociales en Paraguay se vio beneficiada con la constitución de otros centros privados de producción de conocimientos en los años ochenta, como resultado del retorno de varios profesionales nacionales formados en el extranjero. A diferencia de la experiencia del CPES, estos nuevos centros focalizaron la difusión de sus trabajos de investigación en el plano local, eligiendo, al mismo tiempo, temas relevantes no abordados, con anterioridad en razón de las limitaciones impuestas por el régimen autoritario, como se ha mencionado. (GND/CADEP, 2016, p. 7)

Como ya se vio en el soporte teórico sobre la práctica del orekuete desde la institucionalidad particular de los centros, el reconocimiento a su Revista fue más desde afuera, dado que el modelo del CPES fue asimismo orientado al ámbito regional e internacional antes que al medio nacional. Esto, dado el contexto autoritario y asimismo porque de allí provenían los fondos y vínculos en redes que posibilitaron su financiamiento. Esto también es aplicable a los demás centros en este ámbito, respecto al reconocimiento-exclusión por parte de los inter pares, y en menor medida de su reconocimiento exógeno. (BASE, 2017) Expresión de una historia de construcción y lucha por la hegemonía, competencias y práctica consecuente del orekuete; es una clave importante para entender la práctica del orekuete entre los centros de investigación privados, ya que la ausencia de reconocimiento del otro, impide cualquier posibilidad de desarrollar una comunidad científica en ciencias sociales, dentro de un campo débilmente institucionalizado, con interlocutores que ni siquiera se reconocen o se ignoran.

Por otro lado, la actividad docente, de tipo áulica y formal académica, sólo se registra para el caso de la asociación del CPES con FLACSO y su curso de posgrado en Sociología Rural en el 1971 (Rivarola, 2009b), y a partir del desdoble institucional contempo-

ráneo del CPES como sede Paraguay de FLACSO. A ello se agrega su participación en la apertura de la carrera de Sociología en la primera experiencia de la UCA, en el año 1971.

No es posible obviar el hecho de que en el Paraguay no existía la formación de grado en sociología, es decir, que los integrantes del plantel de profesionales del CPES venían de otras disciplinas, como derecho, psicología, economía, filosofía, etc. En ese sentido, y a partir de esto, es notable el énfasis otorgado a la formación de investigadores y profesionales de la sociología, tanto para sus miembros, como para el público interesado en general. El CPES constituyó por muchos años el único espacio y la puerta de entrada a la sociología en el Paraguay. (Fogel, 2009) Es así que algunos investigadores del Centro —a partir de las relaciones interinstitucionales establecidas -obtuvieron becas para realizar estudios de posgrado en sociología en el exterior. Por otro lado, quienes no tenían esa posibilidad, pudieron participar de los cursos, seminarios y talleres sobre distintas temáticas de las ciencias sociales. (Robledo, 2010, p. 5)

El final de la cita, muestra otra de las vías del ejercicio del oficio, la del acceso a becas para estudios de posgrado en el extranjero, particularmente en los EEUU, las cuales han usufructuado varios de los miembros del primer anillo, investigadores del plantel del Centro así como colaboradores de la primera hora y algunos allegados. (Robledo, 2010a, p. 4).

Por otra parte, el Dr. Rivarola expresamente desconsideró asociar la veta de investigación consultoría del CPES con cualquier iniciativa universitaria de gran porte, como podría haberlo sido junto a la primera experiencia de sociología de la UCA, la segunda, o desde el cobijo de la UNA. Hay una parte de una entrevista en la que afirma de manera explícita la asunción y especialización del CPES en investigación, y que las carreras con titulación formal *stricto sensu* estén a cargo de las universidades.

Bueno, en realidad que nosotros comenzamos aquí una carrera de ciencias sociales, en el año 70 creo que era, pero para decirte que tuvimos 300 alumnos no sé qué, de todo tipo, porque era un momento de las ciencias sociales de auge, y tuvimos un plantel de profesores muy buenos, porque teníamos alianzas con FLACSO Chile. Pero fue muy desordenado... y surgió un problema con la titulación: este era un centro privado, con todo lo que podía tener (inaudible), pero era un centro privado. Entonces como habíamos participado en un programa internacional con la UCA, que llevó a apoyar la Revista, -el suplemento y la nuestra-, un modesto...pero nos permitía publicar. Entonces surgió la idea de pasar el curso a la UCA, porque en los años 70 la UCA tuvo un gran despertar también en la vida política y en las ciencias sociales, era la gran opción, era una universidad dinámica, ahí estaba todo, estábamos todos al final de cuentas, verdad. A nosotros institucionalmente nos costaba sostener eso porque es otra dinámica, otra...y efectivamente, el que tuvo mucha participación, (inaudible), fue el Padre Acha, un sacerdote sociólogo y buen sociólogo, que murió muy joven. Y con él convenimos de traspasar ahí a la UCA, y bueno, ahí nació realmente, por esas circunstancias, y porque había un interés de fortalecer el área de investigación aquí, y sobre todo porque -gran parte venía porque le interesaba- pero un grupo

de gente más joven ya le interesaba la titulación y entonces hacer una carrera. (Rivarola D. , Domingo Rivarola (1/2): Medio siglo de sociología en Paraguay, 2014a, 2014b)

Lo expuesto anteriormente no explica por qué no se desarrolló de igual manera la producción científica desde la UCA, como primera experiencia fundacional de la carrera de sociología, con la promoción y participación directa del primer anillo del CPES. Si era la actividad identitaria del CPES, ¿por qué no llevarla adelante también por parte de los mismos investigadores que estaban dictando clases en la UCA?

El CPES ha desarrollado algunos que otros cursos sobre todo en el área de la investigación. Cursos superiores. Pero desde ese punto de vista, lo que el CPES ha emprendido son iniciativas de cooperación. Sobre todo con instituciones educativas, algunas universidades. Tanto la UCA como también otras universidades como la UNA, para desarrollar este tipo de cursos. Ha partido del criterio que en vez de crear algo así como un área nueva de desarrollo, más bien la estrategia debería consistir en llevar a cabo acuerdos o alianzas con centros universitarios existentes. Y fortalecer esa línea. Indudablemente, eso implica que la tarea fundamental del CPES siga siendo más bien la producción científica. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015).

Mirando los diversos contextos, el CPES siempre se mantuvo al margen de la formación de sociólogos, mediante carreras con titulaciones específicas. La empresa académica⁸⁷ de investigación-consultoría en ciencias sociales siempre fue priorizada. Lo que se plantea, así como más adelante en el apartado sobre “Fondos, temas y fuentes: empresa académica construyendo hegemonía” es que una lectura de conjunto permite hipotetizar que lo rentable define el camino y opciones del CPES como empresa académica. (Entrevistados B, D, E y F; Soler, 2012; 2014; 2014a; Robledo, 2010a; Rivarola, 2014a).

Rivarola tenía la gran virtud de “olfatear” cuáles son los temas que pueden ser útiles para recibir recursos. Entonces era la migración, después la educación, después la educación universitaria, después los cambios en la actividad educacional, el papel de las instituciones, el nivel medio, etc. Pero era hábil para eso. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014).

Es descriptivo, no valorativo el concepto. Entre enseñar e investigar, esto último, siendo lo primero marginal y actividad más de coparticipación desde fuera de las universidades, como la propia experiencia de FLACSO-CPES. En uno u otro caso, igualmente siempre marcando la pauta hegemónica autorreferencial de imagen del centro con la investigación académica como técnica y docencia de calidad.

La labor del Dr. Rivarola tiene sus límites históricos, aquello del hombre y sus circunstancias, pues explícitamente tomó la decisión de generar un estilo ore capilla empresarial sacerdotal, optando como se describe en todo el presente capítulo, por mantenerse en el ámbito privado, de investigación consultoría, más volcado hacia afuera y la coope-

⁸⁷ V. Agustín Cueva (1989) y Pereyra (2010).

ración internacional, con el estandarte de su revista⁸⁸. Colaborando y generando experiencias marginales y restringidas en el ámbito de la formación de grado y/o posgrado. Sin instalar (se) dentro del espacio universitario un centro o instituto de investigaciones de ciencias sociales o sociología. Esgrimiendo en toda entrevista, como registro de nacimiento, el haber surgido como una iniciativa privada y externa del espacio universitario tanto público como privado, especializada en investigación empírica asociada como académica extra universitaria. (Entrevistado B, D, I; Rivarola, 2009b; Galeano, García, González, Mancuello, & CADEP, 2014). Se describe su opción y viaje, e interpreta desde uno de los lugares teóricos posibles.

Esto coincide con la contracara de la diagnosis de la debilidad institucional de las universidades respecto a la investigación, realizada entre otros, por el propio CPES y miembros del primer anillo como Rivarola y Galeano. Lo que lleva a interrogarse si no se acaba reforzando tal estado de cosas, manteniéndose en el ámbito privado, extrauniversitario, especializado en investigación empírica en base a cooperación internacional, que dialécticamente afianza más su posición como Catedral.

Como indicador del estilo técnico-sacerdotal de liderazgo, desde el CPES se hace referencia recurrentemente a una sociología como disciplina aplicada a la investigación de manera sistemática técnica, que reclamaría como contrapunto de prestigio, la neutralidad. Valga el testimonio del propio Dr. Rivarola que conceptualiza claramente qué entiende y defiende por técnico:

Bueno, quizás, y nunca lo intentamos posiblemente porque intuitivamente sabíamos...no tocar el tema militar, por ejemplo. O tocar temas que hoy día es como pan caliente el tema de DDHH, la tortura, porque esas cosas, no durabas tres minutos. Entonces nuestro enfoque fue entrar en los temas sociales, campesinos, revisar todos los movimientos campesinos, todos los trabajos que se hicieron, verdad, tratando de la manera más científica posible en términos de datos, de conclusiones, etc. etc. o sea, hacerlo de esa manera, verdad. A no ser que...nosotros estábamos en una actividad académica sin censura, salvo lo que te digo en toda un área que nadie nos podía tocar de ninguna manera, es casi un suicidio, pero sí en el orden de los problemas sociales, incluso la Revista, si tu analizas, vas a encontrar que nunca tuvo una autocensura. (Rivarola 2009b)

Por otro lado, retomo una vez más, uno de los testimonios de mayor peso histórico al respecto⁸⁹, donde Rivarola distingue claramente el tipo de actividad de consultoría como estudios esquemáticos, a críticos, descriptivos y específicos, de la investigación académica como enfoque crítico, que permite pensar los problemas de otra manera. Asociando cada una de estas actividades con los contextos históricos coyunturales que pautaron una u otra oferta de cooperación, según fuentes y fondos, y la de la propia Catedral. Destacando que “la democracia curiosamente ha sido muy desfavorable para la investigación social” (Ibídem) para el CPES en cuanto a su financiamiento institucional,

⁸⁸ Más adelante se abordan estas relaciones en profundidad, apartado: “Fondos, temas y fuentes: empresa académica construyendo hegemonía”. (Entrevistados B, D, E, F, I, J; Entrevista Rivarola 2009b; Soler 2012; 2014a; Robledo, 2010a).

⁸⁹ Para no repetir lo allí expuesto en extenso remitirse a la transcripción hecha en el apartado: “Dualidad institucional de la producción tipo investigación y consultoría”. (Rivarola, 2009b)

marcándole la pauta de la consultoría, con el cambio de agenda de la cooperación internacional y su retracción en la oferta tanto de recursos, así como del modelo de los estudios.

Más abajo, con otros testimonios y documentos, y una lectura completa, se podrán apreciar asimismo las contradicciones entre el discurso y la práctica del CPES, respecto a la sociología como conocimiento técnico descriptivo neutral y/o académico crítico.

En otro testimonio se identifica de igual manera la diferencia entre una y otra de las modalidades de producción de nuevos conocimientos; entre investigación de tipo académico, con mayor independencia en cuanto al control total de los proyectos a ejecutar, así como de soberanía en el manejo aplicación de presupuestos; y, la de consultoría.

Una investigación es cuando nosotros hacemos la propuesta, y buscamos financiamiento. Las consultorías generalmente solicitan y te ponen los términos de referencias. Vos te presentas ahí, y ganas o perdés. En cambio la investigación, nosotros elaboramos el proyecto y buscamos el financiamiento. Esa sería la diferencia. Entonces, en una investigación, vos planteas lo que te gusta investigar, lo que querés hacer, y le das una orientación. En cambio una consultoría te da un paquete, y vos tenés que ajustarte a ese paquete. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Como contracara, lo que no se asocia igual de claramente es el reconocimiento del peso de las consultorías dentro de las actividades principales del centro del que se forma parte. Emergiendo la ambivalencia de convivencia crítica contemporánea de ambas modalidades. Pero también, porque por un lado se quiere tomar distancia de asumir que se realizan consultorías evaluadas peyorativamente como una forma menos pura, digitada, e inferior de investigación; invocando desde el CPES la investigación académica como criterio de distinción, como centro privado autónomo del ámbito público y universitario y de diferencia con los otros centros que, buscando esgrimir una marca identitaria de promoción y activismo social, quedan presos de enfatizar contradictoriamente frente a su público que lo que hacen y producen no es académico, de elite, sino popular, bajo el formato de la consultoría.

Me parece muy diferente una investigación de consultoría que una investigación académica. Tal como lo definimos, la investigación académica, no solo por su definición ideal, sino también por los que hacemos investigación por los objetivos del conocimiento en sí, lo que queremos es tener una cierta libertad, cierta autonomía en la temática, en la perspectiva teórica-ideológica que uno elige, de eso se trata la libertad de investigación, la libertad académica. Que es lo que uno quiere tener un poco garantizado con la investigación dentro de las instituciones académicas, universitarias, de educación superior. Sabemos que las consultorías son investigaciones que están completamente predeterminadas por la organización que contrata la consultoría. Está determinado el tema, está determinada la línea de investigación, el tiempo, el uso. De lo único que tienen común es que ambas son investigaciones, pero de diferentes naturalezas, y con propósitos muy distintos. Ahora, lo que sí es relevante entender es el cambio que se produce en la manera de producirse ciencias sociales, a nivel general, en el mundo y en La-

tinoamérica ni que decir, es decir en contextos dependientes, donde se deja de dar financiamiento a las instituciones más autónomas, más académicas que antes con un financiamiento un poco más “largo plazo” se podían dar el lujo de un desarrollo institucional y de formar investigadores y tener más libertad. Así como el CPES tuvo mucha libertad, ya que preguntaste, tuvo una línea de investigación importantísima en todo el tema de la sociología rural, en todo el tema de la tierra. Todo lo que ahora está volviendo de moda; el CPES tiene toda su línea de investigación ya tradicional. Eso cambió mucho, con las consultorías entra una lógica de mercado, de competencia de mercado, que generalmente son los criterios económicos de los proyectos que de menor costo académico, y que no tiene nada que ver ni con el prestigio académico, ni institucional, ni con la calidad del proyecto de investigación, que viene a corromper un poco esa lógica. (Entrevistada J, 28 de noviembre 2014).

Frente a la pregunta de si cree que estos cuatro centros se ven en la necesidad de realizar consultorías por el tema económico, y si llega más financiamiento para consultoría o para investigación, la respuesta más frecuente ha sido que:

Sí, exclusivamente por el tema económico. Estos cuatro centros han sido centros pioneros, incluso antes del predominio de la consultoría, que hacen sacrificios muy grandes de mantener autonomía académica y de investigación, tomando las consultorías que están más cerca de los objetivos científicos, éticos, de compromiso personal del equipo y las personas que dirigen... Para consultoría, porque las consultorías vienen de las organizaciones internacionales, de asistencia técnica, entonces, además es una manera diferente de encarar lo que es una investigación que ni siquiera voy a decir para que sirven, porque no estoy segura que los resultados de las consultorías se usen incluso, para lo que debería. Uno no ve una acumulación del conocimiento y menos aún uno ve que se utilice, especialmente consultorías que son de evaluaciones, en realmente corregir los procesos, o en replantear procesos. Tienen una lógica en sí misma que empieza y se cierra y no hay continuidad. (Entrevistada J, 28 de noviembre 2014).

Por su parte, otro entrevistado (B) vinculado al mismo tiempo tanto con la UCA como con el CPES, sostendrá que:

La investigación tiene un rasgo de más largo alcance, es más profundo. La consultoría generalmente se realiza con una finalidad concreta, practica, de aplicación inmediata... Más investigación. Yo trabajé en el CPES... Yo trabajaba en el CPES; se hacía investigación, y también se hacían tareas de consultoría. Pero la tarea de investigación tiene ese sentido más profundo, más vinculado con la tarea intelectual, sin una aplicación práctica inmediata. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

El CPES realiza actividades de investigación y/o consultoría en diversos momentos de su historia institucional, tanto para el sector público, así como bajo gobiernos de diversos signos políticos. Con testimonios que dan muestra del conocimiento de las implicancias de vender servicios según el formato consultoría, así como otro tipo de determi-

naciones según el modelo de sponsors, o de financiamiento externo más o menos permanente.

Bueno, hay un tema fundamental aquí, que está más allá de la capacidad y el interés de cada centro. Y tiene que ver que toda investigación debe contar mínimamente con una fuente de recursos. Y en los últimos años, sobre todo a partir de la década del 90, para hoy día, a nivel mundial, existe toda una línea que prioriza más bien los estudios de consultoría que los estudios de investigación. Eso es indudable. Eso condiciona bastante. Excepto casos de ciertas fundaciones que proveen de una línea abierta, de tal manera que dejan a los centros que hagan eso. O cuando la alianza de estos estudios, como en el caso de la FAO, o de la CEPAL, que son instituciones relativamente abiertas, dejan pie para que se puedan encarar estudios relativamente críticos. Que analicen concretamente. Eso hay que tener en cuenta también. Porque a veces, tengo larga experiencia en tema consultorías, y las consultorías si se manejan con criterios mínimamente analíticos, básicos, independientes y autónomos, dan resultados muy importantes. Es interesante para ver, poder criticar tanto los diseños como ejecución de los programas. Por eso hay que plantear un análisis crítico siempre. (Entrevistado B, 12 de marzo de 2015).

Los diversos testimonios parecen autorizar la hipótesis de que se considera al CPES como la Catedral y a su director histórico como líder sacerdotal, sin desnaturalizar su experiencia como “fundador y héroe modernizador de la sociología científica” en Paraguay. Reconociendo su doble significación como empresa y su líder como empresario.

El centro desde sus Estatutos

La capilla CPES, antes de devenir Catedral, se funda⁹⁰ el 10 de marzo del año 1964; sin embargo, sus Estatutos se aprueban en el año 1968. En 1970 se transcriben notarialmente ambos documentos, Acta de Fundación del Centro y Estatutos, y en 1971 obtiene la personería jurídica como institución privada sin fines de lucro.

La estructura del acta fundacional aborda como ejes: Objetivos, Autoridad con sus funciones y atribuciones. Los objetivos señalan, sintéticamente: a) Contribuir al desarrollo de los conocimientos sociales teórica y metodológicamente; b) Integrar recursos humanos, técnicos y organizativos tendientes a la incentivación de la investigación científica en el campo de las ciencias sociales; c) Considerar como meta primordial de estas iniciativas de investigación social, el conocimiento de la realidad social paraguaya, en particular, y de América Latina en general; d) Representar los logros científicos contemporáneos en el ámbito de los estudios sociales; e) Colaborar con las instituciones públicas o privadas o con organizaciones internacionales para un intercambio de recursos y experiencias en el campo de las investigaciones sociales; y, f) Promover, colaborar y participar en las iniciativas y actividades de carácter educacional informativo.

⁹⁰ Como asistentes a la reunión constitutiva del Centro figuran, en este orden: Domingo Rivarola; Máximo Sosa, Graziella de Corvalán; José María Espínola; Emilio Fadlala; León Cadogan y Raúl Mendoza. También es de destacar, que el Escribano que realiza la transcripción notarial, es nada menos que Lorenzo Nicolás Livieres Banks.

En el Acta N° 1 se nombra como Director al Dr. Rivarola, con atribuciones para: a) la organización del centro; b) la elaboración del proyecto de Estatutos, a ser ratificados por Resolución de la Asamblea en 1968; y c) la adopción de medidas que garanticen el funcionamiento de la institución.

El Acta N° 2 (1968) Se registra la aprobación del proyecto de Estatuto que contiene seis Capítulos: I) Denominación y domicilio. Objetivos; II) Miembros; III) Autoridades; IV) Recursos; V) Reforma de los Estatutos; VI) Disolución. Con los Estatutos aprobados, la Asamblea⁹¹, casi la misma de 1964, resuelve: a), nombrar al Dr. Rivarola como Director; b) integrar el Comité Directivo con la variación de incorporar a Guillermo Heisecke⁹² y último, facultar al Director para gestionar la personería jurídica del centro, que se logró en el año 1971.

Lo nuevo y relevante entre la primera acta y la segunda, comienza por el Capítulo I, acerca de los Objetivos, que si bien repiten los mismos de los ítems (a) al (f), agregan del (g) al (i), ítems que constituirán la puerta de entrada y permanencia como uno de los centros de consulta necesaria en América Latina, y por lo mismo, su ascenso como Cathedral. Tales son, el (g) sobre la preservación de los materiales documentales y bibliográficos referentes al país en el ámbito de los estudios sociales; h) Recuperar los materiales con dicho carácter que hayan sido transferidos al exterior o que en el país se encuentren en condiciones inadecuadas de conservación; y, i) Crear las condiciones adecuadas para su utilización bajo la supervisión del Centro. El Estatuto junto a otros documentos, aporta indicios para comprender el desarrollo de actividades y productos que en el proceso definirán su identidad e impronta. Es decir, la Revista Paraguaya de Sociología, hacia afuera y sus archivos, biblioteca y materiales diversos sistematizados, considerados estos como una de las joyas disponibles en el CPES, aunque desaprovechados y hasta desconocidos contemporáneamente.

Dos capítulos nuevos, II y III, hacen referencia a los tipos y funciones de los miembros, así como de sus autoridades. Lo más destacado al respecto, que ratifica la orientación de organización y estilo de gerenciamiento del centro, es que los Miembros Directores, son a su vez todos los que básicamente fundaron el centro o primer anillo; constituyen a su vez la Asamblea General, que es la que designa nuevos Miembros Directores, para cubrir vacancias por retiro, exclusión o desaparición física de los mismos. El funcionamiento es circular, el Director participa dentro de todas las instancias –Director (4 años); la Asamblea se reúne cada cuatro años y/o convocada por el Director, quien la preside durante 2 años sin posibilidad de renovación dentro del período y el Comité Directivo que se reúne al menos una vez al año. Además, con dos tercios de sus 7 miembros fundadores, la Asamblea es la autoridad deliberativa más importante, aunque de hecho existe una superposición de poderes y funciones concentradas en el Director, quien controla y toma las decisiones centrales respecto a recursos y aspectos legales, además de los programas académicos a ejecutarse, convoca a la Asamblea, al Comité

⁹¹ La Asamblea, el Comité Directivo, y los Miembros fundadores coinciden en la mayoría de los casos. Para 1968, el nuevo nombre importante que se agrega, es el de Guillermo Heisecke.

⁹² El registro de los nombres y presencia tanto de Heisecke (1965) como de Livieres (1977) es importante, pues devela el vínculo directo entre los dos primeros paladines del CPES, y a nombre de Rivarola, en las disputas por posicionar y auto-referenciar el centro en el campo de saber-poder o de imposición de hegemonía instauradora en la mítica fundacional.

Directivo, proponer los funcionarios de los respectivos programas, personal administrativo o su remoción. Como en la historia de la institución, la mayor cantidad de períodos de gestión, han estado bajo la dirección del Dr. Rivarola, además, con larga permanencia de los miembros fundadores o directores, se prueba asimismo una forma recurrente y tautológica de autoridad y toma de decisiones, del tipo ore, ya problematizada, como base de la práctica asimismo, del orekuete.

Sintetizando, se puede decir que el centro se propone fundamentalmente: a) realizar actividades orientadas hacia la producción de nuevos conocimientos – investigación/consultoría-, (b) sin dejar de lado la modalidad formativa, pero direccionándola a la formación de investigadores/as, más que de manera áulica, académica tradicional. Asimismo, (c) la difusión-información de los productos objetivados de dichas actividades, a través de publicaciones, entre ellos La Revista, y del mismo Centro Paraguayo de Documentación Social (CPDS).

Por todo el material registrado en la descripción del centro, gran parte de lo expresado en los respectivos estatutos, se objetiva a través de la edición de la Revista Paraguaya de Sociología (RPS), por ello, se le reserva un subapartado sintético. Las actividades de la Catedral van mucho más allá de la publicación de la misma, inclusive con variados productos editados, que tienen un valor no menos significativo que el de la Revista; sin embargo, la RPS descuella por su longevidad ininterrumpida desde la creación del centro y su referencia hacia afuera.

La Revista, visibilidad de la modalidad y de los temas

Se sitúa a la revista en su significación, vinculación o representación en el cruce con la modalidad de producción del centro, abordajes detectados dentro de los artículos allí publicados por parte de los miembros de la propia institución, temas privilegiados, y hasta el lugar al pensamiento y ciencias sociales latinoamericanas.

La Revista Paraguaya de Sociología, Publicación de Ciencias Sociales para América Latina, constituye la contraparte editorial de la orientación de la sociología sistemática asumida, y desarrollada desde el nuevo centro. En palabras de su fundador:

Entonces la orientación de la Revista fue eso, tener un papel local para mostrar a la gente aquí, porque la sociología estaba toda en manos de profesores de Derecho y que enseñaban en Economía, en todas partes. Un programa que era más historia de las ciencias sociales o de los científicos sociales, que una nueva sociología realmente como la que emergía de investigación, entonces era como indirectamente renovar lo que se estaba haciendo. (Rivarola, 2009b).

Conocida más coloquialmente como la Revista del CPES, vale al respecto el testimonio principal del Dr. Rivarola:

Uno de los ejes importantes del Centro, creamos la Revista Paraguaya de Sociología,... que terminó constituyéndose en un estandarte bastante importante del Centro, por dos razones: ... uno, era canalizar los trabajos de un valor básico

académico que se hacía sobre Paraguay aquí, y por otra parte, publicar los mejores trabajos posibles del mundo exterior,... Y un factor importante fue que en ese mismo momento yo participé en la fundación de FLACSO, y pasé a integrar casi como una deferencia de apoyo, el consejo directivo de FLACSO por dos periodos, casi 10 años estuve ahí, en el consejo mismo, donde estaban estas grandes figuras, verdad Víctor (inaudible) de México, Fernando Henrique Cardoso, las grandes figuras. Eso me permitió tener un enlace con esas nuevas ciencias sociales y una mejor manera de seguir este itinerario es a través de la RPS, o sea, la Revista muy rápidamente se convirtió en una revista latinoamericana, este, que publicaba por un largo tiempo, cada vez menos de Paraguay, porque no había una producción académica estable, pero sí de la academia latinoamericana y mundial. (Rivarola, 2009b).

Es importante señalar y remitir a algunos escritos contemporáneos especializados encima del caso CPES, y particularmente de su revista, aunque con intereses diversos. Estos son, los de las colegas Soler (2012; 2012a; 2012b; 2014; 2014a) y Robledo (2009; 2009a; 2010a; 2012). Esta última tomando directamente a la Revista (RPS) como objeto de estudio asociando el proceso de institucionalización de la sociología en Paraguay casi exclusivamente a la emergencia del CPES, y asimismo, tomando a la Revista como indicador central de dicha institucionalización, afirma:

La actividad editorial del CPES fue prolífica, y dentro de esta, el estandarte institucional fue -y sigue siendo- la Revista Paraguaya de Sociología (RPS). Esta publicación fue un instrumento clave para el relacionamiento interinstitucional, favoreció “el afianzamiento de las redes académicas ya existentes, tanto a nivel de investigadores como de instituciones del área de las ciencias sociales. Esto fue, sin duda, fundamental para el proceso de institucionalización de la sociología en Paraguay”. (Robledo, 2009, p. 6). Este material se publicó desde la misma fundación del CPES, a partir del año 1964 hasta la actualidad sin interrupción. De edición cuatrimestral, la Revista logró ubicarse entre las publicaciones reconocidas a nivel regional y en otros países, como Estados Unidos. Inclusive, el mayor número de suscriptos estaba afuera del país (Corvalán, Entrevista Personal, 2009), lo cual es una pista a seguir para futuras investigaciones. Además de su circulación mediante la suscripción, se realizaban canjes de publicaciones con otras instituciones, como universidades y centros de investigación... La vinculación establecida por este medio, dio como resultado el aumento de la suscripción, el interés de nuevos autores en publicar, así como proyectos de investigación y docencia en conjunto. (Robledo, 2010a, pp. 5-6)

Lo que más interesa respecto al aporte de la investigación de Robledo, hace referencia acerca de cuáles son sus líneas de investigación (de haberlas), cuáles serían las áreas temáticas mayormente abordadas, y desde qué perspectivas teórico metodológicas. Sin embargo no se cuenta con un estudio exhaustivo acerca de los contenidos de la revista. También se confirmó que no se cuenta con líneas de investigación para los respectivos números, aunque contemporáneamente se han editado algunos números con ejes temáticos, intentando darle mayor organización y sistematicidad a los contenidos publicados. Respecto a la orientación de los trabajos publicados o a la propia línea del CPES, de tener una, no se hallan menciones significativas al respecto.

En cuanto al formato de la RPS, se observó que mayormente no presenta una nota editorial, sino que directamente presenta un índice del número en cuestión. Los artículos constituyen el contenido principal, y son por lo general aislados, es decir que no están vinculados respecto a una temática, eje o problema determinado. En el contenido de la Revista se pueden encontrar la presentación de informes de investigación, programas o proyectos y sus resultados. Casi la totalidad de los números brinda información sobre eventos académicos nacionales e internacionales, ya sea como anticipo o como reseña. También se presenta una sección con reseñas bibliográficas, con investigaciones en curso en el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, y un apartado con índices de revistas de ciencias sociales del país y del exterior. (Robledo, 2009a, p. 4-6; 2012)

A efectos ilustrativos, se rescata un aspecto de su trabajo que contribuye a enmarcar la diversidad de temas abordados de alguna manera, considerando exclusivamente lo publicado en su revista, en un período específico, y ciertos criterios de búsqueda igualmente contruidos.

Para la realización de este trabajo se seleccionaron 25 números de la RPS, correspondiente al periodo comprendido entre los años 1964-1972. A estos ejemplares corresponden 144 artículos de distintos autores, quienes eran originarios de distintos países, como: Paraguay, Argentina, Estados Unidos, Chile, Brasil, México, Uruguay, entre otros. La pertenencia institucional de los mismos correspondía a institutos de investigación privados y públicos, universidades y organismos internacionales. De esta selección se puede decir que mayoría pertenecen a la temática sociológica y le siguen los de temática educativa y política. Otras categorías bajo las que fueron agrupados los artículos son: histórica, económica, antropológica y otros. Los artículos sociológicos de las publicaciones revisadas, abordan distintos temas, como: Estructura Social, Cambio Social, Sociología Rural, Sociología Política y Sociología Urbana. También se encontraron trabajos sobre Historia Social Paraguaya. En lo referente a estructura social, fueron considerados los estudios sobre estratificación social, clases, población y movilidad. Otro porcentaje importante de los trabajos hace referencia al cambio social, donde son considerados los estudios sobre el desarrollo, cambio y modernización. (Robledo, 2009a, pp. 6-7)

Detectándose a la RPS, entre los 5 registros en 29 para Paraguay, según Latindex, clasificadas en la temática sociológica y/o de ciencias sociales. Esto se ve de manera más completa y actualizada en el caso contralor PRONII, lo que viene a destacar más aún la pervivencia de la RPS por cinco décadas. Esto también puede tomarse como un síntoma de hegemonía orekuete. Así, una cuestión interesante es la imagen interna de la revista, así como el grado de conocimiento y circulación de la misma en las pocas instituciones académicas, según la mirada de los/as estudiantes. Ya el propio Dr. Rivarola, en su respuesta a la pregunta acerca de si la revista circulaba en la universidad, decía que: “Y no mucho, pero se conocía en el medio académico, estos profesores y todo.” (Rivarola, 2009b).

Frente a la pregunta de si utilizaron regularmente algún material de esa revista en las materias, y su opinión respecto a la misma (Grupo Focal UCA, Estudiante JAB, 19 de noviembre 2014), se destacó que:

De que existe sí, de que leímos en otros espacios también, pero no en las materias... El año pasado me registre para recibir la RPS y tengo desde ese momento. Y utilice para la cátedra de sociología rural. Pero por mi propia voluntad. Y también en este marco de subsanar la falencia de leer autores nacionales y latinoamericanos dentro de las cátedras... La revista sólo la conozco de vista. Tienen expuesta la colección en la biblioteca pero hasta ahora no se dio el caso que vaya a utilizarla... Esto responde a que la Facultad está totalmente desvinculada de lo que es FLACSO, o CLACSO. Hay una completa desconexión. Es una deuda pendiente que tenemos... De todos los centros nacionales e internacionales... Y CPES... Las vacas sagradas (Risas). Son como los dueños de la sociología en Paraguay (risas). Tenés que estar dentro del círculo para publicar ahí. Es el Opus Dei de la sociología.

Fondos y temas: empresa académica construyendo hegemonía

El tema acerca de los fondos y sus fuentes se aborda a los efectos de problematizar la posibilidad de asociar al CPES con una empresa académica, y a su Director casi vitalicio como empresario académico, discutiendo prácticas o rekuete funcionales hegemónicas como ser su definición teórica y técnica, para competir por recursos del mercado de cooperación norteamericano. (Pereyra, 2010; Vessuri, 1994)

El contexto histórico latinoamericano es el de la innovación modernizadora, de la mano de políticas antes que neutrales y técnicas de cooperación internacional, inscriptas dentro de determinados programas de control y anticipación de conflictos, diseñadas y con capital norteamericano.

Paradójicamente, cuando se inicia la dictadura más larga de su historia y dadas las circunstancias políticas de la Universidad Nacional de Asunción, las instituciones internacionales y regionales cumplieron un papel nodal, permitiendo las condiciones de posibilidad para la inauguración de un campo de las ciencias sociales y del desarrollo de la sociología como disciplina. Este fenómeno, claro está no es privativo de Paraguay, ni tampoco de una acción planeada y deliberada de las instituciones regionales, sino que “en virtud de determinadas condiciones políticas e institucionales, resultaron convergentes y alcanzaron un importante grado de articulación” (Blanco, 2010). Por lo tanto, la fundación y la convivencia del CPES y de su publicación (RPS) con un régimen autoritario de las características del stronista, debe comprenderse en el marco una nueva forma de organización que adoptan las ciencias sociales en América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial, pero que las experiencias autoritarias de la región robustecen. (Soler, 2012, pp. 263-264)

Poniendo en discusión la forma de asociación entre el origen de las agencias, fondos, cooperación, con determinadas agendas, abordajes y objetivos. Asimismo, si el fin justi-

fica los medios por parte de los centros nacionales, ¿cómo defender el realizar trabajo intelectual técnico, sobre cualquier tema social, con fondos de la CIA, vehiculizados por determinadas agencias, provenientes todas ellas, del orden que sostiene, produce y reproduce aquellos problemas sociales dentro del ámbito doméstico? “A diferencia de sus pares, en la Revista Paraguaya de Sociología, como veremos, se escribía en relación con los grandes temas que imponían las agencias internacionales, temáticas que permitían financiamiento, investigación y escritura de 'ciencia' ”. (Soler, 2014, p. 330)

La revista fue el atrapasueños del centro, su estandarte institucional; así, lo disciplinar técnico, como el timing teórico funcionalista hacia afuera, como lo editorial, se definían según el acceso a la cooperación internacional rentable. (Entrevistado B, D, E y F; Soler 2012; 2014a; Robledo, 2009; 2009a; 2010a; 2012) Se justifica y da por normal o legítimo, que para entrar en el canal modernizador y de institucionalización de las ciencias sociales latinoamericanas, necesariamente hubo que desarrollar o participar de ciertas estrategias de asociación en redes u alianzas interinstitucionales de cooperación internacional.

El apoyo económico inicial del CPES provino de la Fundación Ford (Corvalán, Entrevista Personal, 2009), cuyos representantes llegaron al Paraguay con la determinación de apoyar el nuevo emprendimiento mediante un trabajo y acompañamiento sistemático. Al igual que en otros países de la región, la Fundación Ford tuvo un papel protagónico en el apoyo al desarrollo de las ciencias sociales, mediante el financiamiento de investigaciones, becas de estudios, publicaciones, etc. Algunos investigadores del plantel del Centro fueron beneficiados con becas para estudios de posgrado en los Estados Unidos. Si bien era frecuente el contacto con la Fundación, en el año 1970 se recibe la visita del representante Reynold E. Carlson, y el consultor Prof. Richard Adams, con el fin de conocer la organización, programas y actividades del CPES (RPS, 1970). (Robledo, 2010a, p. 4)

Queda la incertidumbre, más acá de la discusión ético-moral, si no se hubiera hecho esto, ¿qué destino hubiera sufrido el proyecto CPES? más dentro del contexto autoritario y represivo en el que se gestó, que objetivamente ha sido altamente positivo si uno se atiene a la producción, visibilidad, las posibilidades de formación y hasta de debate interno. Lo que se problematiza, cómo en muchas otras tantas ocasiones, para otros casos, y como parte hasta de un revisionismo histórico crítico necesario, son los caminos para el efecto, aquello de si el fin justifica los medios, y si negarlos o no discutirlos hace que no hayan existido, y lo más peligroso o dañino tal vez, sin ninguna consecuencia o relevancia sobre los logros mismos. Se cree que no es así, y que si el producto no es invalidado, tal vez si sean puestos en cuestión justamente la forma de producirlos, sus propias condiciones de producción.

Según se puede leer en las primeras páginas de los N° 1, 2 y 3 de la Revista, estos fueron auspiciados por el Departamento Latinoamericano del Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC). Esta instancia tuvo su origen en los EEUU a mitad del año 1950, como reacción al Congreso Mundial por la Paz, el cual agrupaba a artistas e intelectuales afines al movimiento comunista y a la URSS. Según Juan Bozza (2009), el CLC fue creado y financiado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y luego por la Fundación Ford, para contrarrestar el

avance de las ideas y a los valores del comunismo, concibiéndolos como una amenaza para el liderazgo del país norteamericano y los valores occidentales promovidos. La inserción en América Latina tuvo lugar a través de representaciones locales, asociaciones nacionales, revistas y otros espacios en los que participaban renombrados artistas e intelectuales de cada país. (Robledo, 2010a, p. 5)

Fundación Ford, Alianza para el Progreso, Departamento Latinoamericano del Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC), Agencia Central de Inteligencia (CIA), Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), las Secretarías Técnicas de Planificación (STP) respectivas de los países por entonces bajo dictadura, como Paraguay; la División de Planificación y RRHH de la Secretaría Técnica de Planificación (STP) durante el gobierno de Stroessner, tienen un común denominador, nada neutral bajo el concepto tranquilizador de trabajo técnico.

La revista no era sólo un lugar donde se publicaba por prestigio, sino también donde se debía visibilizar el trabajo que los organismos externos estaban financiando:... Así, la inclusión de los artículos nacionales se daba a partir de las producciones propias vinculadas a las investigaciones que el centro obtenía mediante financiamiento externo, o bien mediante algún programa de modernización que, junto con entidades internacionales, pudiera estar desarrollando para el stronismo. (Soler, 2014, p. 334)

Teniendo que reconocer ese lugar de la revista, como pieza clave estratégica relacionada a fuentes, fondos y legitimidad, externa con los organismos de cooperación de entonces e interna con el régimen stronista, más allá de cualquier disputa disciplinar y editorial. Por un lado, se trabajó para el stronismo con especialistas locales afines al régimen, que ocupaban cargos de dirección desde la Secretaría Técnica de Planificación (STP); y, de manera funcional, para conseguir más fondos de las mismas agencias, lo cual ayudaba paradójicamente a sostener al mismo régimen, a darle aire. Por otro, con la procedencia y tipos de agenciadores de cooperación internacional de dichos fondos. Es muy revelador que propios y extraños, es más, -como se ve más abajo- a través del propio testimonio del Dr. Rivarola, que se tenga total conciencia de todo este contexto situacional político internacional, pero no solo no se cuestiona o problematiza, sino que al tiempo de reconocerse, se lo hace presentándolo como legítimo. Este planteo técnico es ideológico, del mismo tenor que el planteado y defendido históricamente por el propio centro. Coincidiendo, curiosamente, el estilo crítico técnico invocado desde el CPES, asociado a lo empírico, y descriptivo, como sistemático objetivo y neutral axiológicamente.

En el contexto de auge social que se iniciaba en América Latina, surge la “Alianza para el Progreso”, de la mano del gobierno de John F. Kennedy, presidente de los EEUU. Como una estrategia de intervención en los países latinoamericanos, la “Alianza para el Progreso” tuvo dos propósitos: “desalentar las revoluciones sociales en otros países de la región y asegurar la hegemonía de los Estados Unidos en América” (Gabay, 2009, p. 3). Con la intención de potenciar los procesos de desarrollo, la CEPAL apostó a la cooperación internacional. A

su vez, veinte países latinoamericanos respaldaron en el año 1961 en Uruguay, la llamada “Carta de Punta del Este” que establecía el pacto entre países. Básicamente, la Alianza para el Progreso estaba conformada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En el año 1962 se crea el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), “su propósito era apoyar a los gobiernos de la región en el campo de la planificación y coordinación de políticas públicas, mediante la prestación de servicios de capacitación, asesoría e investigación. (Robledo, 2010a, p. 5)

Problematizar dentro de qué políticas internacionales y regionales de cooperación se inscriben algunos de los procesos de institucionalización y modernización que impulsan el modelo sistemático de la sociología, se hace necesario y fundamental. Define los objetivos, los para qué y desde dónde, los lineamientos que responden a determinados intereses y condiciones de producción de conocimiento, pensando para América Latina, o de lo que se tenía que producir, cómo y para qué desde la misma. Nada de esto se problematiza, ni siquiera la funcionalidad de las políticas internas de las respectivas STP, ni sus ejes de políticas públicas, contradicción pragmática a no ser que fuera genocidio, persecución y exilio, bajo un régimen como el de Stroessner. Como se ha mencionado más arriba, el Dr. Rivarola tiene totalmente presente esta situación:

Con el surgimiento de la Alianza para el Progreso y de la creación del ILPES, el Paraguay se insertó en los países favorecidos por la cooperación internacional predominante. A través de la División de Planificación y RRHH de la Secretaría Técnica de Planificación (STP), organismo de carácter estatal, fue recibido y canalizado el apoyo internacional -en este caso, en el marco de la Alianza para el Progreso y desde el ILPES- tanto en dinero como en recursos humanos y capacitación. La STP, si bien estaba liderada por personas afines al gobierno de Stroessner, fue considerada una institución más neutral en cuanto a la política partidaria. Constantemente llegaban técnicos especialistas y figuras renombradas desde el exterior a realizar trabajos referidos a estudios sociales como demografía, urbanización, etc. En este sentido, numerosos trabajos fueron realizados en conjunto con el CPES, el cual se vinculó a los especialistas, quienes luego -inclusive- publicaron sus trabajos en la Revista Paraguaya de Sociología, o volvieron al país para dar cursos y seminarios desde el Centro. Mediante esta vinculación el CPES pudo exponer su trabajo técnico y quedó envuelto en esa “aura internacional y de respeto” a los ojos del gobierno, ya que éste último tenía un interés superior en toda la ayuda internacional que pudiera recibir (Rivarola, Entrevista Personal, 2009). (Robledo, 2010a, p. 6)

Asimismo, las palabras de Rivarola, van más allá de mostrar tan solo habilidad empresarial o de gestión, sino que tiene total conciencia de la situación y la aprovecha, cerrando todo el circuito, conociendo sus implicancias:

Lo que hay que señalar es que, al comienzo de la década del 60 y de los 60 realmente este flujo después de la segunda guerra mundial de modernización de la presencia más fuerte cada vez de EEUU en América Latina, de la emergencia de los programas de desarrollo, los países conformaron lo que se llamaron las

Secretarías Técnicas de planificación con el apoyo de las Naciones Unidas, del Banco Mundial de varias organizaciones internacionales. También aquí en Paraguay se estructuró una Secretaría Técnica de Planificación con cooperación internacional. (Rivarola, 2014a, 2014b)

En nombre del saber científico técnico objetivo, todo recurso es bienvenido, sin importar ni cuestionar su procedencia. Aunque, en el ámbito interno también presente contradicciones como la señalada por Soler (2014) y que no es la única, al querer vender también una imagen dual de pensamiento crítico. Al ir más allá, y profundizar en la orientación o perspectiva del CPES, conociendo y evadiendo considerar el origen de fondos y agencias de cooperación, agrega algo de suma relevancia, tal es, la dualidad del discurso y orientación del abordaje del centro, dependiendo si es hacia afuera, para las agencias, o hacia dentro, para el público local. Pero las prácticas, y los productos, develan cuál de los discursos es el real-objetivo-praxis de la institución.

La paradoja del planteo es que, mientras los integrantes del CPES libraban una batalla epistemológica, reivindicando el estructural funcionalismo para hacer de la sociología un oficio científico y de esta forma desterrar el ensayo por considerarlo mera especulación literaria o mirada impresionista, desde la UCA argumentaban que la sociología funcionalista no podía superar su condición descriptiva y, en consecuencia, no llegaría a producir ciencia. (Soler, 2014a, p. 331)

Se registran ciertas confusiones y afirmaciones cuanto menos temerarias. Primero, una cosa es que un gobierno dictatorial obviamente no se niegue a la cooperación y lineamientos desde la agenda del departamento de estado norteamericano, o enmarcadas dentro de su política exterior, pero otra muy distinta es que lo sea por centros de investigación en ciencias sociales e intelectuales, sea cual sea la base de su legitimidad invocada. Aún autoras supuestamente críticas le dan un recurso de amparo al CPES, escudándolo en un supuesto nivel técnico y neutral, con límites en la descripción del orden, y dentro de determinadas coyunturas políticas históricas. Ahora bien, una cosa no anula la otra. No se puede criticar al funcional estructuralismo, al imperialismo, a diversos planes y programas, incluyendo la doctrina de la seguridad nacional; y las mismas implicancias dejarlas de considerar, blanquearlas para algunos CAI, sino también para posturas y posiciones asumidas por intelectuales, docentes, investigadores y escritores. Muestras de reciprocidad orekuete contemporáneas, complacientes, legitimadoras y constructoras de hegemonías como las del pasado.

Es en este marco de crisis que, una vez más, la sociología ensayaría respuestas. Así, es posible afirmar que la sociología pos Segunda Guerra Mundial tuvo una preocupación central por el desarrollo y la modernización, en el marco de la sociología científica (1945-1960). Inclusive, estas inquietudes derivaron en la constitución de escuelas de pensamiento, entre ellas, la Teoría de la Modernización y la Teoría del desarrollo. Si la relevancia de los problemas, las teorías y los métodos internos al campo de las ciencias sociales latinoamericanas se establecieron en una relación muy profunda con su contexto, el triunfo de la Revolución Cubana y su posterior adscripción al socialismo, impulsó a que la ética-política del compromiso inunde el debate interno de las ciencias sociales, potencializando los argumentos críticos entonces existentes acerca del vínculo entre

los Estados Unidos y América Latina, en el marco de la Alianza para el Progreso. La sociología y los intelectuales se encontraron inmersos en una discusión profunda acerca de la relación entre ciencia, política e ideología, cuestionando fuertemente la neutralidad valorativa. Se evidencia con fuerza el rechazo a las teorías de la modernización y al estructural funcionalismo, en tanto no explicaban, o al menos no contenían, la realidad de los países latinoamericanos. (Soler, 2012, p. 251)

El origen de los fondos proviene de las asimetrías y desigualdades entre los países, conexas con las que se dan entre los propios países latinoamericanos a modo de subimperialismos, y al interior de los mismos, que a través de diversas formas de violencia, producen igualmente pobreza y violación de los derechos humanos. Parecería que todo está bien, si se usan estos fondos para contrarrestar o contestar dichos efectos, lo cual se problematiza como mínimamente discutible, y en el límite de la connivencia, de hecho y objetivamente contradictorio entre discursos y prácticas. También, parece de alguna manera construirse por tanto un punto de encuentro, entre el stonismo y sus necesidades, y las del CPES y su oferta, validándose uno a través de la legitimidad del otro.

¿Cómo justificar dicha asociación con el abordaje sistemático técnico, y su intervención en la agenda pública del régimen? Es una relación crítica, política, y ética, que debe problematizarse. Se insiste, en que cierta producción y trayectoria se visualiza de manera independiente, autónoma, al margen entre otros, del aspecto central de dónde proceden los fondos, su naturaleza política, y quiénes son los que los controlan, distribuyen y con qué intereses, objetivos, y norteadores políticos. “Ese campo nuevo y moderno de las ciencias sociales además de contar con el impulso, el financiamiento de organismos regionales e internacionales, se fue constituyendo demarcando los límites de su existencia, que eran también los límites ideológicos y teóricos”. (Soler, 2014a, p. 328)

Se pretende naturalizar una supuesta despolitización y desideologización de la labor académica, que es totalmente política e ideológica. ¿Cómo ser críticos frente al imperio de turno, sus políticas, programas, planes, agencias, fondos, y validar a quienes institucional o personalmente los acepten, según lo que hacen, en el ámbito interno, como resistencia, contestación u oposición, a los problemas y regímenes a los que los primeros dieron vida y sostienen? Se rescata un testimonio al respecto, por oportuno, rico y problematizador, a la vez también dual:

Una sociedad que tenía muy poca capacidad y voluntad de reflexionar sobre sí misma. El CPES, de Rivarola, sin embargo, fue una especie de isla ahí. Y su RPS es una cuestión, que tiene mucho tiempo. Comienza en realidad vinculada a un apoyo norteamericano, del Congreso para La Libertad de la Cultura, que era un poco una cuestión anti-comunista. Y luego se une muchísimo con los liberales. Entonces adquiere como una cierta impunidad. Después no, después fue para otro lado. Tomó alas y voló. Pero comienza como una institución muy poco sospechosa. Pero ahí se formaron la mayor parte de la gente de sociología. Por ahí pasó Milda Rivarola, Ramón Fogel, Tomás Palau, Benjamín Arditi. Todo el mundo que se metió en el campo de las ciencias sociales pasó por ahí. Ellos tienen como 60 años. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Es muy complejo analizar la constitución de un nuevo campo disciplinar, sus productos y orientación, separados del origen y fuentes de su financiamiento, sostén, agenda, y rendimientos como empresa académica. Robledo (2012) expresa una síntesis de estas contradicciones o paradojas, que se presentan y ponen en discusión en cuanto práctica orequete respecto al lugar e imagen de la Catedral:

La apertura de la formación de grado en sociología en una universidad privada ha favorecido a la desigualdad social, por impedir el acceso a la educación para un sector importante de la población imposibilitando de asumir los costos requeridos. Así también, no es posible perder de vista que la universidad privada –en este caso, la UCA- alberga en su accionar intereses privados, no solo de lucro sino que tienen que ver con la educación de la mirada, los criterios y los enfoques respecto a la percepción de la realidad y la acción sobre la misma. (Robledo, 2012, p. 67)

Lo afirmado más arriba como en otras partes de este texto, de la descripción complaciente con el CPES, va encontrando un rastro. Resulta que la UCA es privada, y hace negocio con el conocimiento, pero el CPES no. Sorpresa. Llama la atención. Asimismo, en ambos trabajos de ambas autoras, el caso de la UCA es presentado dentro de un contexto autoritario y de debilidad institucional, asimismo del CPES como CAI, y de la UNA, por cuestiones ideológicas y académicas, que la constituye en la única experiencia universitaria viable, y asimismo otra burbuja de resistencia, al menos donde podían circular ideas, posibilitando encuentros y discusiones imposibles fuera de su ámbito.

En la década de 1970, la Católica (su facultad de Sociología, sobre todo) fue un ámbito contestatario, quizá por confluir allí dos sectores sociales crecientemente politizados en conflicto con el régimen: los estudiantes y la Iglesia. ¡Ah, aquellas aulas agitadas por los deseos de cambiarlo todo! (Yubi, 2014)

Pero aquí para nuestra sorpresa, se contradice con lo mismo que se presenta antes (Robledo, 2012; Soler, 2012; Rivarola, 2014a; 2014b), inclusive negando en cierta forma, lo afirmado respecto a que también el CPES participó activamente dentro de dicha empresa. Lo cual fue desarrollado en el caso FFyCH, Dpto. de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología, UCA. “Tal es así que los intelectuales reunidos en torno al CPES jugaron un rol central en la creación de la carrera de Sociología en la UCA, al menos hasta su cierre.” (Soler, 2012, p. 19)⁹³

Más contundente todavía es el testimonio del propio Director del CPES, respecto a la creación de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la UCA:

Entonces con el padre Acha que era un excelente cientista social digamos que inspiró realmente a las grandes reformas académicas curriculares de la Católica, conversando digo porque no la Católica y el CPES, la Católica ya tiene infraestructura, es universidad, se allana una enorme cantidad de cuestiones burocráticas académicas que hay que cumplir, por qué no... entonces nosotros cedimos todo no solo nuestra colaboración y nuestro aporte, algunos enseñamos un tiem-

⁹³ En la versión original en word, modificada en dicha publicación.

po allí, etc., etc., y así nació de alguna manera la carrera en la Universidad Católica. (Rivarola, 2014a, 2014b)

Y una empresa privada como el CPES, es mucho más acotada que una universidad privada, por lo cual eso de que la educación de la mirada, los criterios y los enfoques se aplica a todas las instituciones, a todas las empresas, y a todas las instancias organizadas de la vida social. El CPES también hace lo mismo, y cada capilla de igual manera. Además, algunos de los científicos sociales activos mejor formados en el país, con mayor trayectoria han salido de dicha facultad, siendo docentes y autoridades de la misma, y asimismo, miembros de los centros que aquí se estudian –CPES, BASE IS, CDE, y CERI-. Entonces, ¿cómo llegaron a ser profesionales de primer nivel, y asimismo críticos?, según el pensamiento lineal esgrimido en la cita.

El CPES y la RPS se convirtieron en aglutinantes de las primeras generaciones de científico-sociales paraguayos. El CPES y la RPS, en lo académico, entre tantas repercusiones, contribuyeron académicamente en la formación de la primera y local Escuela de Ciencias Políticas y de Sociología, en la Universidad Católica de Asunción, en los inicios de los años de la década del 70 del siglo pasado. (Rivarola, 2014a; 2014b)

Dónde iban a formarse, con qué deben formarse, porqué y de acuerdo a los criterios definidos por quiénes y desde dónde. Por donde se la mire es una afirmación débil y muy sesgada⁹⁴. Ahí es el punto de quiebre entre el sometimiento de la argumentación teórica y la prueba empírica, a presupuestos ideológicos, el activismo ore habla, lo sistemático llanamente desconsiderado. El problema es que como contraparte, en el proceso se acaba mistificando, haciendo culto de manera funcional, asegurando el sitio hegemónico de la Catedral, como otrora Heisecke (1965) y Livieres (1977), y contemporáneamente (Soler 2014a; 2012; Robledo, 2009; 2009a; 2010a; Entrevistados E, F, I, J; Rivarola 2014a, 2014b; GND/CADEP, 2016; Galeano, García, González, Mancuello, & CADEP, 2014; UNA, 2007).

La Catedral: la orientación y la empresa

Melià & Palau (1975, p. 147), asociaban la postura del CPES con el liberalismo nostálgico, y un incipiente desarrollismo modernizador. Mostrarse rigurosos técnicamente, como sinónimo de científico, con el funcionalismo como discurso y práctica, asociándose con todos los gobiernos colorados y a procesos altamente conservadores. Este intento hegemónico excluyente desde el inicio, que va mucho más allá de la energía narcisista en la búsqueda de la consagración “con el centro y su revista, mucho antes que por la disciplina” (Soler, 2014, p. 330). Así, ligan tanto su orientación teórica como metodológica, con la visión empresarial y las imposiciones del mercado de cooperación internacional.

Comenzamos con CPES, y la única opción que teníamos ahí era el estructural funcionalismo. Después se abrió un poco más... Es más, el CPES mismo en sus

⁹⁴ Se hace referencia aquí, a la cita anterior, de la afirmación de Robledo (2012, p. 67).

primeros años reflejó las tendencias más conservadoras dentro de la sociología, ligada a las fundaciones norteamericanas. Pero por lo menos ya conocíamos el estructural-funcionalismo. Y después podíamos posicionarnos críticamente hacia ese enfoque. (Entrevistado F, 13 de noviembre de 2014).

Se observa una confusión, cuando se disocia una línea institucional, de su orientación teórica. Así, al consultar a uno de los informantes claves de la institución respecto a la pregunta de si ¿Ve que en las carreras de sociología de la UCA y la UNA exista alguna línea teórica?, su respuesta ha sido que:

Yo creo que aquí no se tiene una línea definida. Es difícil hablar ese tipo de planteamientos. Eso no quiere decir que no haya profesores que estén en la línea marxista, la línea weberiana o funcionalista. Pero desde el punto de vista institucional es el tema. Eso ya queda a cargo de los docentes que plantean ciertas cosas. Lo que falta es línea institucional, eso sí. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015).

El mismo entrevistado, frente a otra pregunta acerca de si el CPES tiene en su carta fundacional establecida alguna línea teórica y una consulta respecto a los otros centros, dirá que:

No sé. Creo que en mayor o menor medida, cada centro tiene sus líneas teóricas y filosóficas, pero en el fondo la práctica depende mucho de ciertas líneas. No se puede en ese sentido (quiero ser lo más pertinente posible)...se puede poner rótulos pero a mí los rótulos personalmente no me gustan. Porque a veces encubren la realidad. Supuestamente se dice “aquí sostenemos una línea tal” pero yo por lo menos, y el CPES nunca estuvo de acuerdo con posiciones ideológicas, porque en la ciencia, la ideología no anda. Sea de derecha, sea de izquierda o sea de centro. Por eso siempre nosotros estuvimos de acuerdo con los marxistas críticos. Con los weberianos críticos y con los funcionalistas hasta cierto punto críticos. No con los dogmáticos de estas posiciones. Y en todo caso, si hemos tratado de potenciar una línea en donde...él estuvo aquí en los años 70, un investigador de la FLACSO, y otros, que señalaron que lo ideal en América Latina es como ver para combinar ciertos planteamientos de algunas clásicos, fundamentalmente Marx con Weber. Entre ellos Enzo Faletto. Y que después otros teóricos más contemporáneos han estado en esta línea. Porque tomando esa posición a veces “dogmática”, me parecen que son acrílicas y ya se parten del criterio de un análisis que en sí ya está predeterminado. Ese análisis ya se escribió antes de escribir.

Se entiende lo dicho, pero no se comparte desde el punto de vista de una sociología de la sociología, ¿cómo puede existir una línea institucional separada de cualquier marco teórico? y, asimismo, ¿qué se entiende por una perspectiva crítica sin una línea teórica? Ya en democracia, el CPES ha estado siempre presente en todos los gobiernos colorados, sin embargo no tuvo la misma presencia durante el Gobierno Lugo. Así, con sus propias palabras, el Dr. Rivarola ([Ver Anexo 3](#)) sienta la posición asumida, casi 40 años después de sus luchas por ocupar un espacio de privilegio en determinado campo académico sistemático, disciplinar -sociología, y teórico -positivismo.

Y finalmente un dato importante es que cuando se produce el viraje político en el 89, nosotros optamos por una decisión que, bueno, es, más o menos, esta fue la reflexión... hemos estado, todo, 30 y más años haciendo análisis, viendo, haciendo análisis, diagnóstico, tirando para aquí y para allá, verdad,... se establece la democracia y el país entra en un proceso supuesto de construcción, bueno, entremos a colaborar con las políticas públicas y nos metimos muy fuertemente hasta hace poco en el área de políticas públicas, y cooperamos mucho. ¿Ves, por ejemplo, ese tomo blanco? Bueno, esos son todos los trabajos que nosotros, eso ya estuve un poco más ligado yo y sigo, para la comisión de reforma, o sea, yo entré en la Comisión de Reforma Educativa. En los últimos años, en el Consejo Nacional de Educación, trabajé mucho en mi caso ya en educación superior, incluso ahora me pidieron del Parlamento, estoy en el Parlamento para proseguir con esas cuestiones. (Entrevistado I, 12 de marzo de 2015).

Imposible aducir desconocimiento de la participación central del CPES y de la propia figura del Dr. Rivarola, en el mega proyecto de la reforma educativa vía el HIID de Harvard⁹⁵, y sus facilitadores intelectuales orgánicos chilenos que, como Fernando Reimers, desde inicios de los años 90 se establecieron en Asunción. El encuentro y convenio interinstitucional se lleva a cabo en marzo de 1992, si bien el lobby viene desde antes, y la fecha de publicación del libro es de 1993. Bien en los inicios de pergeñar la implementación de la Reforma Educativa en Paraguay. Las tres instituciones son el CPES, el HIID, y el MEC, y el Informe con formato libro contó con el financiamiento de la AID. (HIID-CPES, 1993)

Su participación con su núcleo central ore, en el Consejo Asesor de la Reforma, impulsado y mediado desde el MEC con fondos y créditos del BID, Banco Mundial y otras entidades, es un dato significativo para analizar el perfil de la institución. En este sentido, interesa señalar que el Ministerio de Educación, hasta hoy, constituye un espacio predilecto como fogeo y trampolín político hacia las candidaturas a la Presidencia de la República. Antiguo coto de caza y cooptación por parte del Partido Colorado.

En respuesta a estos desafíos el Ministerio de Educación y Culto ha iniciado procesos para llevar adelante una reforma educativa. Entre las medidas tomadas por el gobierno para facilitar la transición democrática está dar alta prioridad y la creación del Consejo Asesor de la Reforma Educativa. Esta Comisión ha producido un Informe de Avance estableciendo los grandes lineamientos para reformar la educación y adecuarla a los nuevos desafíos políticos y económicos del país. Por iniciativa de Domingo Rivarola, miembro del Consejo Asesor de la Reforma y asesor del Ministro de Educación en asuntos internacionales, el Instituto Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Harvard (HIID) fue invitado a llevar a cabo un análisis técnico que contribuyera a los lineamientos iniciados por la Comisión y por el Ministerio. En marzo de 1992 el HIID envió una delegación a Paraguay que se reunió con los miembros del Consejo de la reforma y con autoridades del Ministerio para definir los temas prioritarios que el Informe debería cubrir. Como resultado de esas entrevistas se preparó un proyecto de investigación. Gracias al financiamiento de la Agencia Internacional para el

⁹⁵ También aquí es interesante, que se habla de Harvard Education Institute como si fuera de calidad mundial técnica, sin cualquier asociación política ideológica.

Desarrollo, a través del proyecto ABEL, el equipo HIID, en colaboración con el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, en consulta con miembros del Consejo de la Reforma y del Ministerio de Educación, prepararon este informe durante el mes de Octubre de 1992. (HIID-CPES, 1993, pp. 7-8)

Es decir, el Dr. Rivarola participa simultáneamente, como Director del CPES, de su revista, es miembro del Consejo Asesor de la Reforma, Asesor del Ministro de Educación en asuntos internacionales, luego del Consejo Nacional de Educación. Esto hace a la extensión y vínculos de la Catedral con estilo de liderazgo personalista. Su repetición y emergencia dentro del texto, responde a su presencia, la expresa, a modo de ñanduti⁹⁶ foucaultiano.

O sea, que se investigó ya mucho menos por la escasez de recursos, pero deliberadamente nos metimos a trabajar las políticas públicas, estuvimos mucho en la cuestión agraria, en la creación del gabinete social y ahora estamos como de retorno, verdad. ... y estamos queriendo reconstruir una capacidad académica, otra vez, verdad. Y uno de esos, o el eje central de eso es que nos hicimos cargo de instalar aquí FLACSO y en ese ínterin ir recomponiendo otra vez el Centro como un instituto académico, por el hecho de que en un momento pensamos que la universidad iba a tomar una posta, y la verdad es que no está pasando eso. (Rivarola, 2009b)

En relación con los temas y las agendas internacionales, en todas las entrevistas realizadas a Domingo Rivarola emerge el tema migraciones como el tema de mayor preocupación en los inicios, y siempre presente en los estudios del centro.

Se insistió mucho una época con la migración. El CPES era una suerte de centro de especialización migratoria. Y era un poco consecuencia de la misma historia del país. No se olviden de la Revolución del 47, la migración y la expulsión que eso generó. Los paraguayos en Buenos Aires. Era un tema importante. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014).

Dialéctica entre preocupación social y financiamiento, en el cómo se agendan los temas, y finalmente, cómo y quiénes los definen. Así, respecto al contexto de los años 60, en la década fundacional del CPES, en palabras de su Director (Rivarola, 2014a; 2014b), el comienzo estuvo pautado por estudios sobre migraciones y demografía como central en la agenda de entonces, con financiamiento proveniente de agencias externas, direccionado hacia dichas temáticas:

Fines de los 60 y los 70 donde comienza también a realizarse estudios importantes sobre la demografía sobre la población... entonces comienzan los primeros trabajos sobre migraciones, sobre crecimiento poblacional, sobre recursos humanos, sobre mercado de trabajo, etc., que es lo que recoge en esta⁹⁷... es una de las primeras publicaciones digamos con una base científica ya más firme logrado en función a toda esta muy firme cooperación internacional. (Rivarola, 2014b)

⁹⁶ Telaraña en guaraní.

⁹⁷ Rivarola hace referencia a la obra en coautoría con Heisecke, titulada 'Población, urbanización y recursos humanos en el Paraguay'.

En la sucesión de temas o áreas de actividad del centro, así como de su difusión editorial, la memoria del Director va pasando de una década a otra, solapándose algunos de los mismos, pero lo que interesa es el registro de la variación de los mismos en el tiempo:

De una manera ustedes vieron que yo hablé primero de la cuestión agraria, las migraciones, las relaciones internacionales, etc., género, el tema de género, que casi ausente aquí,... todos esos espacios fuimos descubriendo y metiendo hasta que llega la educación hacia los años 70 verdad y en donde en particular en mi caso yo casi paso como los pases de los jugadores al campo de la educación y de la universidad en especial que siempre fue un motivo de mi preocupación y trabajé en el Consejo Nacional de Educación, muchísimos años en el trabajo de la reforma universitaria, etc., etc., verdad. (Ibídem)

Se cuenta también con el comentario y ordenamiento propio del conductor de la entrevista, así, respecto a los temas y las áreas de su accionar, expresa que:

Le cupo al CPES contribuir en diversos campos de las políticas públicas, desde sus variadas áreas de investigación: educación, economía y desarrollo, pobreza y acción social, cuestiones agrario-campesinas y sindical-laborales, sociedad civil e instituciones, relaciones internacionales y los estudios sobre la mujer. (Ibídem)

Una cuestión interesante, es que si bien, se abordará el tema mujer, sólo actualmente se lo hará con una perspectiva de género. La agenda y los tiempos cambiaron, no siempre las ONGs trabajaron este tema, y mucho menos existían fondos en abundancia que direccionaran esa área de desarrollo, que ha sido más de promoción que de investigación. Así, en su testimonio, Rivarola confunde ambas cuestiones que no son iguales, pues es un indicador de cambio de enfoque, pero asimismo se rescata la memoria de los estudios sobre la mujer, el programa de género del centro y los dos nuevos tomos editados como síntesis-difusión de todos sus trabajos, bajo el título de “Enfoques de Mujer”:

Estos son dos Tomos realmente, dos tomos Programa sobre género ha sido uno de los ejes muy activos de la vida del centro aquí a través de una organización interna sobre el tema de género ha habido un movimiento muy importante a nivel de investigaciones como a nivel de formación y también de difusión... Esta es la publicación que se editó juntamente apoyado por la Secretaría de la Mujer, o sea, ellos financiaron. (Rivarola, 2014b)

Por su parte, para Soler (2012), considerando las publicaciones en la RSP para la década que corre de 1950-1960, éstas acompañarían la agenda sociológica latinoamericana para esos años:

Están claramente expresados los problemas políticos, sociales y económicos de la región vinculados con una nueva idea de cambio social que debía repensarse en estas sociedades. Para algunas tradiciones de pensamiento, había que comenzar por comprender la estructura social ya sea para detectar a los sujetos portadores de posibles proyectos revolucionarios o bien para visibilizar las políticas pú-

blicas que debían aplicarse mediante la planificación estatal. Estudios de población, movilidad, demografía, integración, migraciones internas, desarrollo/subdesarrollo y cambio social constituyen los temas privilegiados por la publicación. Estas preocupaciones intelectuales derivan para el caso paraguayo en una cantidad importante de trabajos sobre la estructura agraria y el campesinado. Esto último podría explicarse por la peculiaridad de la estructura social paraguaya, pero también por el acceso a los datos y el tipo de cursos que, como se señaló, CLACSO se encontraba dictando en la región. (Soler, 2012, p. 257)

Los énfasis emergentes hasta entonces, se mantienen en el seguimiento para la década de los 80, pero perdiendo espacio en un claro cambio de agenda, afectada por el redireccionamiento de los fondos del mercado de cooperación internacional hacia la temática educativa, como atenuante de la desigualdad a través del discurso de la igualdad meritocrática, según acceso y permanencia a la educación escolar fundamentalmente. Por eso Rivarola destaca él mismo su propio giro en su actividad hacia esa área, coincidente con los tiempos del flujo de fondos al respecto:

La mayoría de las publicaciones estarían consignadas por otras temáticas. Es menester destacar que, si bien en los estudios de Paraguay el campesinado y la estructura agraria siguen ocupando un lugar destacado, las investigaciones sobre educación y políticas educativas ocupan el eje central... Es probable que tal influjo fuera fruto del programa de estudios sobre educación que FLACSO se encontraba llevando a cabo en la región y que comenzaba a expresarse en los avances de investigación... Si bien el eje "educativo" comienza a vislumbrarse también en las producciones de los colaboradores regionales e internacionales, su incidencia aún es menos preponderante. Los aportes externos se abren camino a los escritos que versan sobre género, pobreza, desigualdad, urbanización y movimientos sociales, desplazando a los trabajos sobre clases sociales... La ruptura de los grandes paradigmas, que puede fecharse tras el Mayo Francés de 1968, también se expresa, dos décadas después, en una renovación de las teorías metodológicas, mucho más ligadas a los paradigmas de la antropología y la lingüística. A medida que avanzan los años 1980, pueden dilucidarse algunos cambios en los temas, lenguaje y perspectivas de estudio de las producciones académicas que ocupaban las páginas de la RPS. Lo mismo puede observarse en los asuntos que suscitaban interés en algunos autores que en el período anterior no habían sido parte de la Revista. (Soler, 2012, pp. 260- 261)

De acuerdo a sus objetivos, notará que ciertos temas son pocos trabajados, o que se producen a ciertos destiemplos entre el contexto y su aparición en publicaciones. Asimismo, el peso de la educación dentro de la misma, y como se explicita, que objetivamente se da un cambio de agenda de temas, en tiempos diversos.

Resulta inverosímil proclamar, como se ha sostenido, que 'a los paraguayos les ha interesado poco insertarse en las redes intelectuales continentales (...). Existen circunstancias que obsesionan y ahogan a la intelectualidad impidiéndole recibir aires, inhibiendo la comunicación, acomplejándola en sus propios problemas, haciéndole sentir que no necesita de los demás'. (Devés-Valdés, 2007 en Soler, 2012, p. 264)

Respecto a su crítica y discusión con Devés-Valdés, de ser así la perspectiva del mismo, se comparte la conclusión de Soler. Dicha autora desde su artículo problematiza y establece una serie de objetivos de su estudio, aquí en la discusión los que importan son: a) “¿Qué diálogos entablaron lo regional y lo nacional en relación a la construcción de los debates de la realidad paraguaya?”; b) “¿Hasta qué punto los debates regionales influyeron sobre la agenda de investigación nacional? En síntesis, interesa analizar en qué medida los autores y los textos publicados en la RPS se hicieron eco de las transformaciones que fueron acompañando al campo intelectual latinoamericano y hasta qué punto fueron construyendo una autonomía relativa del contexto de reflexión regional”. (Soler, 2012, p. 244)

La mayoría de los científicos sociales latinoamericanistas, aceptan que “el inicio del transcurso de la institucionalización de sociología se trató siempre de un movimiento de fuerte acento regional”, (Blanco, 2005. p. 22) y que en las décadas de los 50 y 60 - institucionalización y autonomización de la sociología como disciplina en la región a través de los centros académicos independientes-, la agenda de debate académico sociológico en América Latina, incluye la problematización de las diversas articulaciones entre modernización, desarrollo y dependencia.

Para el caso paraguayo, dentro de su contexto histórico particular, no había posibilidad alguna de debatir acerca del diálogo entre lo regional y lo nacional en relación a la construcción de los debates de la realidad local; a no ser que se fuerce el análisis y se considere como debates de la realidad paraguaya los que se producirán dentro del espacio acotado de cursos, seminarios y conferencias del CPES de manera interna-endógena y en las publicaciones de la RPS, que también tenía sus limitaciones dentro del ámbito local nacional para ese periodo. No había agenda de investigación nacional y además, el conocimiento y la producción académica no dictaban por sí mismos la agenda local, sino más bien, estaban marcados por la agenda de las agencias financiadoras y sus fondos, dentro de los supuestos del desarrollo modernizador asistencial reformista como límite, pero siempre inscripto dentro del modelo norteamericano definido para las Américas.

Claro que los autores, y los textos publicados en la RPS, representan de alguna manera “las transformaciones que fueron acompañando al campo intelectual latinoamericano”. (Soler, 2012, p. 244) No podría ser de otra manera, contextos e ideas como referencias objetivas ineludibles, pero, ¿hasta qué punto fueron construyendo autonomía de reflexión? La dualidad académica crítica del centro, con la técnica funcionalista operativa-sociología científica, actúa a modo de obstáculo en la posibilidad de sostener un diálogo temático y teórico sistemático en sintonía con el ámbito regional. No los temas direccionados desde las agencias o mercado de cooperación internacional de entonces, como diálogos, sino las agendas críticas de investigación. Y casi su paralelismo, o no, por temas o abordajes, intercambiando experiencias, y hasta definiendo una clara autonomía relativa teórica propia dentro del contexto de la reflexión regional. Esto no se percibe, llámesele rezago epistémico, auto exclusión, aislamiento teórico, asintonía, desfase o nivel de teorización extremadamente débil, lindante con lo concreto descriptivo. La problemática no hace referencia solamente al CPES, ni siquiera se lo nombra específicamente, sino que se hace referencia al canal propio que parece deducirse, siguen las producciones nacionales de entonces, como al margen de su abordaje o en timing desde

y con los marcos teóricos latinoamericanos. Pero, si no se lo nombra, se lo trae igual sobre el escenario como el único referente de la sociología sistemática o al menos, el único que merece la pena.

Esto se nota asimismo en el espacio reservado a dicho diálogo en las mallas curriculares de los cursos formales en sociología, tanto de licenciatura como de maestría, y dentro de las pocas tesis que se presentan, donde salvo raras excepciones no aparece. Dialécticamente, se podría decir que es difícil que emerja y se desarrolle dicho diálogo, desde carreras y cursos que no problematizan de manera sistemática dichos ejes temáticos y los abordajes teóricos respectivos, sean críticos o positivistas. Una vez más, la posibilidad se reduce, y tal vez por ello su irrelevancia en la producción nacional objetiva, al espacio institucional de algunas pequeñas ONGs, las capillas, y según vínculos con instituciones regionales como FLACSO, CLACSO, u ALAS.

Ante ello también puede considerarse otra lectura, menos lineal y más crítica, que además algunos connacionales comienzan asimismo no solo a problematizar, sino también a posicionarse⁹⁸; y es que conociendo las teorías e instrumental conceptual, los abordajes ONG se quedan solo en un nivel descriptivo, puntual, coleccionando datos y respondiendo de manera muy pragmática, no desconociendo, sino ignorando o sin acompañar las redes intelectuales latinoamericanas, sin un desarrollo o envase teórico que permita hasta la comparabilidad y conformación de escuelas dentro de determinadas líneas de investigación.

La presencia marginal de las ciencias sociales paraguayas en el concierto latinoamericano y mundial constituye la expresión de un rezago de la institucionalidad científica en el país. Este rezago responde a varios factores, algunos de los cuales cruciales en el campo de las ciencias sociales: (1) el bajo reconocimiento social de su estatuto científico; (2) su baja institucionalización en la universidad; (3) la debilidad de mecanismos de difusión de resultados de investigación; y (4) la poca vinculación entre investigación y políticas públicas. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 7)

Los desfases no son solo debido a las relaciones con el contexto, tema, investigación, o publicación, sino que también ocurren por los cambios en el mercado de cooperación internacional, que inyecta fondos de manera variable, según los intereses y objetivos de quiénes están por detrás, respecto al control y decisión de los mismos.

La investigación en ciencias sociales fue renunciando a dar cuenta de las situaciones que impiden el desarrollo social, la institucionalización democrática del Estado, la construcción de una sociedad de bienestar, ajustándose más bien, y progresivamente, a los requerimientos de organismos internacionales que insertan sus líneas y temáticas a un campo académico precario y con limitado financiamiento. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 7)

Un país con pocas instituciones y débiles, tiene alta dependencia de los vaivenes del direccionamiento de los financiamientos y cambios de agenda, impidiendo asimismo

⁹⁸ Puede verse al respecto, el artículo de Ortiz & Galeano (2015).

mantener una sincronía y un diálogo, trazando puentes como problemáticas latinoamericanas integrales, incluyendo especialización en líneas temáticas y bajo orientaciones teóricas particulares. Se preocupa por sobrevivir, echando mano a lo local, y de manera menos reflexiva, teórica. “Bueno, yo creo que así a un nivel más de detalle, es difícil darse el lujo de especializarse en ciertos temas, a grandes rasgos uno se maneja dentro de un cierto territorio”. (Entrevistada J, 28 de noviembre 2014).

Algunos testimonios de los entrevistados pueden ser una prueba parcial que acompañe la relación que se problematiza. Así, por ejemplo, frente a la pregunta acerca de si la capilla BASE IS tiene una línea teórica predeterminada, la entrevistada G (15 de diciembre de 2014) respondió que:

Más que una línea teórica tiene una línea de investigación que está vinculada a la problemática agraria. Donde entra la crítica al principal modelo de desarrollo... Pero no hay una línea teórica como tal. En todo caso, uno podría ver que las publicaciones tienen una línea crítica en general. Lo cual no implica adheridos a una corriente específica, pero si digamos creo que hay matriz crítica dentro de las publicaciones y el accionar institucional.

Y más adelante, cuando se le consulta acerca de los otros centros bajo estudio, si ve que tengan alguna línea teórica, insiste en que: “Yo creo que son...para ser sincera, las publicaciones que conozco,... Y creo que más que una línea teórica determinada, hay diferentes temáticas, o de enfoques”. (Entrevistada G, 15 de diciembre de 2014)

Lo anterior es a la vez interesante, pues aparecen dos cuestiones: una, que los centros, a pesar de sus esfuerzos en construir discursos diferenciadores, aún con prácticas similares o diversas, expresan una debilidad en la definición de las orientaciones teóricas asumidas. Una de las razones del corto alcance teórico y proyección regional de la producción nacional. Nótese que la afirmación acerca de la postura crítica, matriz crítica, línea crítica general, se la disocia de un marco teórico, diluyendo la orientación que se quiere asociar con el accionar institucional. Lo crítico, en teoría social, y desde la sociología, es una construcción teórica argumentativa, empírica y política, con base en la experiencia de las relaciones sociales históricas concretas. No se confunde con el sentido común, el sentido general coloquial del término, ni puede serlo. Reconociéndose de hecho, que no se tiene un marco teórico sintético para llevar adelante las actividades del y de los centros.

Ratificando esta probabilidad cualitativa de comprensión de la problematización, otro importante testimonio apunta hacia dicha dirección, aparte de ilustrar qué tema, inquietud o negocio se asocia a cada capilla:

El CPES se basó en la cuestión de la población. Ese era el gran tema. Y después trabajó un poco en cultura política. Pero el CPES realmente se metió con todo. El CPES es un centro muy hábil para capturar inquietudes, y de hecho la RPS, para algunos, decían “no es ni paraguaya, ni de sociología” porque viste que hay artículos de economía, lingüística. Hay de todo, y en muchas no hay artículos paraguayos. Durante años no tuvo artículos paraguayos. Si no que eran artículos internacionales que ellos publicaban. El CDE trabajaba más con la línea social,

primero con la cuestión social obrero-campesina, y luego con la línea de mujeres, que sigue siendo el tema. Hoy es casi el único tema que tiene el CDE. El CERI trabaja más bien con el tema campesino. Ese es su negocio. Se llamó primero “Centros de Estudios de Itapúa”, después se llamó “Interdisciplinario”. BASE IS trabajó en la democratización. Ese fue el tema que trabajaron ellos. Por eso hacían sus revistas mensuales de coyuntura. Trabajan también el tema mujeres, sobre todo mujeres campesinas. Hay líneas, pero no sé si están escritas en algún papel, algún fichero. Pero son líneas de trabajo. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

La otra cuestión es el reconocimiento asimismo que lo que se define, o lo que define a los centros, son líneas de investigación o temas, antes que sus posturas teóricas claramente aplicadas en sus actividades. Esto es común, como puede apreciarse, a todos los testimonios que aquí se registran al efecto, y que han sido muy cautelosos, además, al momento de dejar ese señalamiento bien en claro. Conscientes o no, a propósito o no, cuidándose la espalda, el trabajo y las futuras fuentes de financiamiento, para una estrategia defensiva de disociar posicionamientos y prácticas con cualquier orientación teórica, seguramente evaluada como riesgosa; mejor quedarse en ese campo de definición, en la cómoda y políticamente correcta indefinición.

A su vez, por enfoques, se asocia de igual manera, más al activismo y tipo de límites o definición de la intervención técnica, que otra vez, a una explícita, coherente y definida posición teórica. Evitar encasillamientos, asociaciones políticas extremas, limitaciones formativas y de producción teórica, tener juego de cintura con las agencias y fuentes de financiamiento externo, son algunas de las razones que emergen, pero que constituyen solo pistas y posibles hipótesis de trabajo a darle continuidad al interior de cada centro, y ver si se quiere explicitar una postura o evadirla. Cualquiera sea el camino hacia las respuestas, esta situación permite ver otros aspectos soslayados y profundos sobre la producción nacional en ciencias sociales. Al respecto, algunos autores señalan que “... ciertas universidades y centros de investigación extranjeros vinieron proponiendo líneas de investigación acerca de Paraguay que los científicos sociales locales no avizoraban. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 7)

Acompañando la misma línea argumentativa, se encuentran varias referencias de este tipo, insistiendo además en la misma, por parte de otro de los entrevistados por el CDE, quien destaca una cuestión muy relevante, el problema de formación teórica:

Se crea la Facultad de Sociología, con muchas dificultades. Y al principio, creo que, en los primeros tres o cuatro años, la Facultad tenía una orientación mucho más sociológica, donde estaban profesores como Domingo Rivarola, Mauricio Schvartzman. O sea era realmente gente de sociología, que hacían trabajos sociales. En esa primera etapa, yo creo que la Facultad de Sociología estaba mucho mejor que después. Ya en mi época se tenía como una orientación más filosófica. Entraban profesores como Adriano Irala Burgos, que era básicamente filosofía. Y bueno, yo particularmente, lo que íbamos viendo era que iba perdiendo esa orientación mucho más sociológica. Después fue entrando mucha otra gente; la democracia cristiana. Y como que fue perdiendo su orientación inicial. Eso fue lo que nosotros notábamos. Y había una falencia para nosotros importante,

que era la parte teórica. Yo creo que una de las falencias más graves de la Facultad de Sociología fue eso. Teníamos profesores de Teoría Social, por ejemplo, que no eran sociólogos. Tenés el caso de Lorenzo Livieres, que era profesor de Teoría Social y era más bien una orientación “enciclopedista”. Como que te hacía una cronología de los pensadores más importantes, pero no se detenía a analizar el pensamiento de cada uno de ellos. Lo que salvo un poco eso fueron los profesores realmente sociólogos como Ramón Fogel, Luis Galeano, también Pepe Morínigo. Morínigo claramente le daba un análisis a las teorías sociales, lo que no daba Lorenzo Livieres. Livieres te iba citando y utilizaba el libro de Rocher, que es como una enciclopedia, de todos los autores más importantes, pero que tenía dos o tres páginas nomás. Entonces era eso. Nosotros veíamos como una falencia muy grave. Y quizá eso repercutió después para que la gente no desarrolle su tesis, porque estábamos bastante flojos en la parte “teoría social”, porque en la tesis, bueno una tesis tiene que tener coherencia entre el problema, los objetivos y el marco teórico. Y ahí teníamos muchos problemas... Pero por el otro lado no teníamos la suficiente capacidad en plantear el marco teórico. Y yo creo que ahí tuvimos serias falencias. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014)

Al respecto, cotejando esta misma perspectiva del entrevistado (C), se tiene el testimonio más que calificado del primer Director-Coordenador de la carrera en cuestión, además de docente desde entonces hasta ahora. Que da una idea bien detallada y precisa, para una historia del desarrollo de las ciencias sociales, particularmente de la Sociología, institucionalizándose en el país, a través de su experiencia y diálogo con el entonces Rector de la UCA, el Padre Oscar Usher, en el año 1971, dentro del marco del proyecto “Georgetown”, y la creación de la Facultad de Ciencias Sociales en la Católica:

Titito Livieres, que era escribano, y Titito era importante, pero tenía una concepción filosófica de las cosas. Entonces planteaban todos los problemas desde un punto de vista filosófico. Y en la filosofía, me parece que era importante, pero no se podría hacer sociología como si fuera filosofía social. Entonces yo vine acá y me encontré en plena discusión sobre ese tema. Y entonces le dije, vamos a discutir, vamos a hablar y le propuse “mira, vamos a hacer una vinculación con la filosofía, en una primera etapa, pero después, hay que insistir en las ciencias sociales, y en las materias que hacen referencia a la sociología, la ciencia política, específica, porque si no, no vamos a salir ni filósofos, ni sociólogos, ni politólogos, no vamos a salir nada. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014).

Retomando el testimonio de (C), segunda cuestión, comparte lo de la definición más bien respecto a las líneas de investigación:

Creo que en el caso de BASE IS se ve claramente una línea de investigación. Toda la parte de agro-negocios, y desde una línea muy crítica. CERI también un poco va por ahí. Todas las investigaciones de Ramón Fogel son muy críticas con la realidad social. Y el CPES no se tanto, creo que es más conservador, en el sentido que utilizan marcos teóricos menos radicales. Pero tampoco puedo asegurar eso. Depende mucho de las personas. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Pero agregando que, estas líneas son muy críticas, o conservadoras con respecto a la realidad social, sin poder afirmar que en el caso de un centro sea de una manera y en otro, de otra; pues en último caso, dependería mucho de las personas. Así, respecto al asunto particular del CDE, frente a la pregunta de si el CDE tiene alguna línea teórica en particular, responderá que:

Acá depende de cada investigador. Acá nosotros por estatuto está la libertad de pensamiento. O sea cada uno hace desde su visión o perspectiva, y no hay censura. Ni hay una orientación de una o tal manera. Yo creo que hay escasa formación, no sé cómo estará ahora la carrera de sociología. Pero acá hay como una necesidad de dar mayor énfasis a la parte teórica. Creo que en todas las universidades sigue siendo la parte más floja. Y quizá eso repercute después en las escasas publicaciones, porque no hay fundamentación, sobre todo en la parte teórica. Es cierto, uno en el grado recibe una información general, tampoco se puede enfatizar otras teorías. Después uno en su especialización puede ir formándose en una u otra teoría. Pero ahí tenemos falencias. No hay posgrado. En cambio en otros países tenés la posibilidad de formarte en el Pensamiento Social Latinoamericano. Pero nosotros tenemos muchas falencias. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Frente a la pregunta acerca de la utilización del Pensamiento Social Latinoamericano, plantea que:

Se utiliza pero poco. Y nuestros trabajos son más descriptivos que analíticos en la metodología. Lo que pasa es que dependemos mucho del apoyo externo. No es lo mismo que pidas que te financie MISEREO una investigación, sabiendo que MISEREO es una organización católica. O sea, vos no podés plantear ahí probablemente la teoría que te gusta, el histórico-estructural donde sí o si tenés que tocar todos esos temas. Entonces esa es una limitación. Y como no tenemos fondos propios para la investigación, uno tiene que adecuarse a los agentes que te financian. Y estamos todos así. Por ejemplo, quizá no venga al caso, pero cuando acá se hizo toda una movilización contra el ALCA, todas las organizaciones que tenían fondos estadounidenses no podían participar. Te prohibían. Probablemente, si hay una movilización contra el Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea, los que recibimos apoyo de alguna agencia europea, no vamos a participar. Y en el campo de la investigación es un poco así también. Entonces acá necesitamos fondos propios para que uno pueda plantearse investigaciones y trabajar. Ese es un problema serio que tenemos. (Entrevistado C, 28 de octubre de 2014).

Ambas estrategias, investigación y consultoría, son utilizadas por los cuatro centros, en distintos momentos por diversas razones, siendo sus autoridades, plantel estable o principales referentes totalmente conscientes de las diferencias que implican las condiciones de trabajo bajo una u otra modalidad. Agendas, temas obligatorios, supuestas modas, que se encuadran dentro de políticas de mayor rango de alcance, que definen tanto el volumen del flujo de cooperación, como hacia dónde y porqué. De una u otra manera, dicha dependencia, es la que se destaca, coincidiendo con el análisis del entrevistado. Una vez más, lo afirmado por Devés-Valdés (2007) se corresponde por lo reconocido, al

menos en su experiencia, la aplicación y discusión de los temas de manera paralela a las conceptualizaciones de los demás países latinoamericanos, dista mucho de mantener un diálogo sistemático. Esto coincide asimismo con la diagnosis respecto a las causales acerca del “rezago epistémico y (auto) exclusión académica de las ciencias sociales paraguayas en el concierto internacional” (Ortiz & Galeano, 2015, p. 8), en el que al tiempo de reconocer el valor de la labor de las ONGs ante la ausencia de la universidad, destacan que su propia naturaleza conlleva a la limitación de la fragmentación, tanto de la producción, como desde dónde se produce. Ya que, los científicos sociales fueron asociándose a través de la estrategia de la fundación de múltiples capillas, “pequeños centros de investigación, consultoras y gabinetes de estudio”, lo que aparejó la misma atomización y autonomización segmentada de los resultados, según pautas de las agendas de las agencias y fuentes de financiamiento.

En ese sentido, la participación de científicos sociales en las discusiones sobre problemáticas compartidas en América Latina y el escenario mundial, así como el aporte con marcos conceptuales y abordajes metodológicos originales, se vio fuertemente limitada por dichos condicionamientos... El escaso avance en el conocimiento científico de la sociedad paraguaya no permitió la generación de debates nacionales donde dialoguen líneas de investigación, métodos y resultados, y menos aún hizo posible hacer parte de espacios internacionales para exponer las discusiones locales a la luz de las discusiones regionales y mundiales actuales, generando un círculo virtuoso para el desarrollo del campo científico paraguayo por el aporte y aprendizaje en publicaciones y eventos académicos. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 7)

Por sostener esta fundamentación, sorprende a posteriori por su coincidencia, la visión al respecto de uno de los informantes calificados que ha sido entrevistado, vinculada a lo que considera razones, y al mismo tiempo expresión del deterioro de la universidad paraguaya. En cierta forma, la contradicción paradójica en la que nos encontramos, una nueva trampa histórica epistémica a la producción de conocimiento académico, separando y hasta alterizando una universidad teórica incompleta y desactualizada que no investiga, y centros, pocos, que investigan con un nivel de conceptualización teórica débil, de corto alcance, nivel concreto operativo, empiricista, y produciendo más objetivaciones tipo informes técnico descriptivos ONGs:

Y esto sobre todo como consecuencia de la ausencia de inter relación y vinculación a nivel mundial. Y la ciencia no se hace sola. Entonces hay que tener algún vínculo con la universidad de Paris, las universidades americanas, las universidades europeas, todas. Con algunas universidades latinoamericanas, de manera a que se pueda establecer cierta comunicación y contacto. De una manera normal, no como si fuera la tarea extraordinaria que exige una especie de aumento del cerebro para eso. No, como una tarea de lo que uno hace cotidianamente. Y eso nos falta mucho. Y la pena es que entonces nuestro aporte a poder interpretar lo que es la sociedad paraguaya es relativamente muy bajo. Y los productos también son esporádicos. (Entrevistado B, 29 de octubre de 2014)

Abordajes más del tipo descriptivo, menos analíticos, insuficientes y desfasada formación teórica en la mayoría de los casos; y lo crítico o conservador dejado a opciones de

posturas personales, o el carácter del activismo, del tipo de ONG, dificulta tanto el detectar un marco teórico definido para cada caso, así como su posible comparabilidad con los mismos temas problema, o líneas de investigación, en el ámbito regional y latinoamericano.

Ciertas pautas, indicadores y marcadores son destacados una y otra vez desde diversos testimonios nacionales. Así, otro de los entrevistados calificados, consultado acerca de los centros nuevos que emergen respecto a los históricos centros viejos, sus actividades y orientaciones, aquí bajo estudio, señalará que:

Están más vinculados al mundo, son más internacionales. Tienen mayor nivel de financiamiento. Tienen más vínculos con la academia mundial. Los otros eran más locales, un país más aislado. Y con vínculos más bien de agencias de filantropía que agencia académicas. (Entrevistado E, 19 de Enero de 2015).

Inclusive, los propios alumnos de la UCA, en el grupo focal, coincidiendo en cierta forma tanto con el testimonio de (C) y la problematización propia al respecto de la discusión Soler (2012) y Devés-Valdés (2007), expresan que:

Yo creo que en ese sentido, esa famosa frase “Paraguay es el cementerio de las teorías”, justamente se da porque no hay teorías pensadas para explicar la realidad de Paraguay. Y creo que eso se da a nivel regional. Por ejemplo, había estado en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, y justamente allí la idea era crear un pensamiento latinoamericano. Entonces hacer énfasis en los autores locales, para explicar un poco mejor nuestra realidad. Es también como leer nuestra realidad con un cristal diferente del que los ven los europeos y norteamericanos. Creo que en ese sentido, aportaría a la discusión... Pero no quita que sea necesario, que sea necesario como dijeron antes, entender cuál fue el pensamiento que visibilizó la realidad de Latinoamérica y de Paraguay durante los años previos. Hacer como un recuento histórico del modo en que se veía lo que estaba ocurriendo con nuestras realidades, de un modo plural. Y también tener la posibilidad nosotros de entendernos dentro de esa historia y poder producir cuestiones al respecto. Esa es una gran falencia que tiene la Facultad. (Grupo Focal UCA. Estudiante JAB, 19 de noviembre 2014.)

Esto es lo que se ha desarrollado como extensión de la discusión antes mencionada; tal vez, Devés-Valdés apunte a cuestiones más simples y generales, pero han servido, y así se han tomado, como puntapié para mirar ciertos debates internos, desde otras perspectivas que permitan problematizarlos. Es cierto que si bien, las posturas personales, y hasta institucionales más marcadas y acumuladas, permiten asociarlas con determinados marcos teóricos, siendo expresión de las mismas, acá se parece estar más ante un nivel conceptual empírico concreto, antes que a un nivel de mayor formalización y abstracción teórica. Uno no es crítico porque se está a favor o en contra de Monsanto, esto es para el activismo militante, del conocimiento del sentido común, el reclamo es respecto a lo crítico o conservador asociado con un claro marco teórico conceptual, que construya el objeto de estudio y lea lo empírico de maneras inequívocas y sistemáticas. Esta debilidad también enuncia la del desarrollo de la disciplina, constituyéndose en un indicador importante de la misma. La discusión teórica es una cosa, y la postura de las per-

sonas otra; juntas, pero no revueltas, el ejercicio de la primera como expresión sistemática del sentido común de la segunda.

El rezago epistémico es resultado de una larga y marcada debilidad institucional académica en Paraguay, que generó una autoexclusión del campo académico internacional de las ciencias sociales más que de la exclusión por parte de las instituciones allende las fronteras de dicho país. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 9)

En este estudio se muestra cómo personas e instituciones que se definen a sí mismas como críticas, de manera asistemática, acaban echando mano a recursos funcionalistas, desarrollistas y modernizadores. Su alcance crítico teórico es algo muy distinto con que cierta persona o profesional discuta o critique una o tal cuestión, o el nivel de crítica de un centro, que en ambos casos, acaban siendo orgánicos, desde la perspectiva teórica en referencia a determinada experiencia -empírica, marcando el límite de su postura, en el ejercicio teórico de la misma.

Y también es cierto que instituciones como CLACSO y FLACSO cumplieron un rol destacado en poner a Paraguay en el mapa al menos regional de las ciencias sociales, para, junto con la labor del CPES, propiciar formar, capacitar investigadores nacionales dentro y fuera de fronteras, así como a través del apoyo a la RPS, hacer circular temas, ideas y discusiones a la vez nacionales y con un carácter cada vez más regional o latinoamericano. Pero, esos cortocircuitos a los que Devés-Valdés lleva a reflexionar, tanto en los temas, como más que nada en los tipos de abordajes, sobre Paraguay, las producciones de los que investigan dentro del área social, parecen expresar un localismo, que le da cierta continuidad a un aparente aislamiento, más allá de haber dejado atrás el imaginario, tal vez no, de isla sin mar, o rodeada de tierra. Otras pruebas parciales de ello, que pueden agregarse respecto a la relación problematizada son:

- a) Por un lado, la reducida cantidad de investigadores sociólogos según la base de datos de CONACYT, y aun yendo más allá de la misma, y menos aun los que pertenecen a centros, que en cantidad por su vez mínima están asociados a CLACSO, FLACSO u otras instituciones de alcance regional o latinoamericano.
- b) Asimismo, la baja o nula participación de eventos regionales importantes por parte de los principales referentes nacionales de una manera sistemática y sostenida, como ser de ALAS, el Congreso de la Sociedad Brasileira de Sociología, de la American Sociological Association, la ISA, o el Congreso Mundial de Sociología, entre otros.
- c) Instituciones del exterior crean grupos que específicamente tratan a Paraguay desde la historia y desde las ciencias sociales, cuando desde dentro deberían de ser creados, expresando la debilidad institucional.
- d) Las condiciones de producción como los vínculos laborales institucionales, dedicación, recursos para presentaciones y participación en seminarios internacionales, más allá de las de formación teórica-metodológica, continúan llevando a que la producción sea de carácter más individual, típica de profesionales liberales, o desde las capillas, pero en su reducida capacidad, lo que dificulta el desarrollo de una producción sistemática, dialogal, tanto en temas-problemas, como desde determinados marcos teóricos y agendas comunes. Poco desde los vinculados a las capillas, menos y con esfuerzo individual por parte de los que no tie-

nen vínculo laboral institucional como investigadores; entonces, los productos, se reducen a lo más concreto, cotidiano de la realidad nacional, con perspectivas muy descriptivas y efímeras. ¿Cómo entonces desarrollar y compartir una agenda y continuidad productiva por líneas de investigación, con temáticas definidas comunes y abordajes, respetando cada experiencia nacional?

Ha interesado más en principio ver si se dan esos diálogos y correlaciones cualitativas entre agendas, temas, y debates. Y esto, a través del principal y primer CAI en cuanto capacidades de producción de conocimiento en ciencias sociales y visibilidad más externa que interna, y considerando la RPS. Es decir, la producción del CPES y su visibilidad constituyen un marcador, pues las otras instituciones son de menor porte, con menos años de vida, y con menos grados de definición académica. Asimismo, ya se presentaron los otros casos institucionales universitarios, ligados a una debilidad histórica contextual respecto a esta modalidad y productos, ante lo cual, el caso CPES es la muestra más cabal de la existencia de estos diálogos o no. Y la propia Soler (2012), muestra que esos desfases y ausencias se dan para el caso de Paraguay, respecto a los demás participantes en las redes, lo cual paradójicamente le daría la razón, o más bien, acompañándola, a otro tipo de razones igualmente válidas apuntadas por Devés-Valdés. Al respecto, también se presenta en el [Anexo N° 18](#), la última publicación de ALAS por sus 25 años (1991-2016) donde lo que destaca es que en 44 artículos no hay ninguna contribución y autoría paraguaya.

La discusión central de las ciencias sociales es pensar América Latina como problema. Dado el estado prematuro de la investigación sociológica, esto es mucho menos notorio, o casi inexistente incluso, para los científicos paraguayos... El momento cumbre que signa un cambio en la agenda de los debates en el campo de las ciencias sociales se inicia en la RPS con la publicación en 1975 de *Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio en el Estado Burocrático-autoritario* (N° 33, mayo-agosto, 1975), de Guillermo O' Donnell. Este hecho marca, sin duda alguna, una transformación de gran envergadura en las reflexiones principales de las ciencias sociales latinoamericanas que se manifestará de manera menos pronunciada y evidente en la RPS. (Soler, 2012, pp. 258-259)

Los temas pueden o no coincidir en los tiempos institucionales, asimismo, desde ciertos abordajes. Queda probado, que si se toma la experiencia del CPES y de la Revista, la agenda ha sido cambiante; más que por relevancias en el ámbito interno, o por diálogos con el pensamiento social latinoamericano, se cree que obedeció y obedece al mercado de financiamiento para las actividades de cada tipo de centro. Entonces, como empresa privada académica, con un producto: su revista, como muestra de ciencia, para tener acceso a las fuentes de financiamiento. Su agenda y su producción dependiente de dicho mercado cautivo de cooperación internacional. Los criterios, soportes y la agenda, supeditados a dicho mercado, agencias y financiamientos.

Asimismo, se acrecienta, acompañando a Devés-Valdés, el abordaje tipo ONG, descriptivo, coleccionista de datos, sin mayor preocupación por lo teórico, o en diálogo justamente con los abordajes sobre los mismos temas desde otros países de la región, instituciones y referentes intelectuales. La impostura-aceptación, entre el reino de la necesidad y de la negociación, de la modalidad de producción de consultoría para el caso paragua-

yo, es casi fatal, llevando a que su producción sea extremadamente puntual según la contingencia financiera temática desde las agencias fuentes. Todos los testimonios, en algún punto destacan, la cantidad de tiempo que se tiene que invertir en la gestión y disputa por los recursos, desviando los recursos, tiempo y actividad de la producción de nuevos conocimientos; que al menos desde la experiencia de los centros paraguayos, es una permanente molestia detectada. Por eso se incluyó la relevancia de Programa PRO-NII y otras opciones que se piensan y discuten entre colegas investigadores, para sortear la dependencia de la necesidad para poder producir, obteniendo mayores grados de libertad.

Esto puede ser un indicador-síntoma hasta de por qué la propia revista carece por lo común, de líneas de investigación temáticas, a no ser de esfuerzos esporádicos de construir desde su espacio algún común denominador para algún número. Se podría decir, desde este punto de vista, que la misma, aun siendo la Revista, ha sido totalmente improvisada y asistemática para cada edición, y en dicho sentido echando mano, a lo que se contara a cada cierre. Si el mismo Dr. Rivarola reconoce que generalmente apelaban a autores y contribuciones desde el exterior, por el agotamiento de la producción nacional objetiva al respecto, entonces ¿cómo considerar que de manera sistemática se produce ese diálogo con la teoría o pensamiento social latinoamericano, con sus temas y ejes? Buen punto para ponderar la afirmación de Devés-Valdés.

Por otro lado, como la Revista no es necesariamente expresión de la producción del CPES, pues mucho de lo que hay, es producido fuera del mismo, y con aportes o contribuciones igualmente desde el exterior; por lo cual hay que relativizar y ponderar una vez más la representación de la Revista respecto a las problemáticas y contribuciones nacionales, pues está aquello de “ni paraguaya ni de sociología”. Pero mucho de lo que se produjo en el CPES se muestra a través de la Revista, entonces también ésta sirve como registro y muestra de los temas, orientaciones, y diálogos con referentes regionales, redes, etc. Pero, se reconoce que en la mirada desde aquí asumida, la agenda empresarial ejerce dominio sobre la académica. Así como lo nacional inmediatista y circunscrito, igualmente predominante por sobre una mirada en diálogo con el pensamiento latinoamericano. Se coincide con la sospecha de Devés-Valdés, aunque también es cierto lo que dice Soler (2012), los paraguayos y menos desde el CPES, están lejos de desconocer los debates y abordajes del momento, en cada momento histórico que se trate, por el contrario, gran parte de la empresa CPES se apoya de hecho y de derecho, con ese otro tipo de diálogo, si se quiere, más institucional, que incluye fondos, cursos y visibilidad, trátase tanto de CLACSO como de FLACSO u otras redes y asociaciones.

5. El registro de instituciones paraguayas en redes de ciencias sociales

En la Base de datos de Centros Miembros de CLACSO⁹⁹ Paraguay, se incluyen:

1. BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales:
Clave única de identificación CLACSO: PY-001
<http://www.baseis.org.py/Intro.htm>

⁹⁹ Véase en su sitio web CLACSO, (2006); cotejado con los datos aquí referenciados que corresponden al sitio oficial de CLACSO (s/f), búsqueda agosto de 2014, contenidos web actualizados al 2010.

2. CERI, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios
Clave única de identificación CLACSO: PY-003
<http://www.ceri.org.py/>
3. CDE, Centro de Documentación y Estudios
Clave única de identificación CLACSO: PY-002
<http://www.cde.org.py/>
4. CPES, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos
Clave única de identificación CLACSO: PY-004
<http://www.cpes.org.py>
5. Centro de Estudios y Educación Popular Germinal - CEEPG
Clave única de identificación CLACSO: PY-008
6. Instituto Desarrollo, Participación y Ciudadanía - Instituto Desarrollo
Clave única de identificación CLACSO: PY-006
7. Departamento de Ciencias Sociales - DCS/UCA
Facultad/Área/Departamento: Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas
Universidad/Institución: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción
País: Paraguay
Clave única de identificación CLACSO: PY-005

Respecto de estos registros, se destaca la recurrencia de las mismas capillas como miembros de las mismas redes, así como reconocidos como centros de investigación por el propio CONACYT a través de su Programa PRONII, con algunas pequeñas variaciones. Los Centros 1, 3 y 4, así, son comunes en el filtro del PRONII, como centros privados que producen investigación en el área de ciencias sociales. Faltaría el CERI, que aquí sí figura. No así el 5 y el 6, que además no cuentan con una historia o trayectoria de investigación sistemática en el área, es decir, estrictamente en sociología.

Las universidades, se presentan históricamente ausentes de la participación de esta red, con todas las implicancias que ello conlleva, y lo que podría como contraparte, generar, si se formara parte activa y permanente, para la investigación, docencia, formación, movilidad, publicaciones, etc.

En la Red CLACSO (CLACSO, s/f) de Posgrados: Instituciones y Programas de Posgrados, que se integra actualmente por 191 instituciones y 674 programas de posgrado en 23 países, no se hallaron resultados correspondientes al Paraguay.

5.1. Base de datos de Centros FLACSO (s/f). La experiencia de la Facultad en Paraguay

Una vez más, emerge el CPES ahora ligado con la experiencia de FLACSO. Como abajo se cita, a partir del 2007, la facultad abre su sede en Asunción, con la autoridad y

local del CPES. El Dr. Domingo Rivarola, una vez más, aparece como eslabón de otra etapa e institucionalización de las ciencias sociales en el país.

Si bien las autoridades locales buscan diferenciar y lograr una identidad propia de hecho, se podría decir que el CPES es FLACSO en Paraguay, y viceversa. Y esto, a pesar que también se confunde con el acuerdo de cooperación fundante de FLACSO, entre el CPES que se desdobra en FLACSO, y la UNA (2007). Lo más importante continúa siendo que se nuclea esta nueva sede académica alrededor de la figura del Dr. Rivarola. Ya antes habían existido importantes vínculos entre la FLACSO y el CPES. Bajo el título de “Buscará estimular el pensamiento Pluralista”, se describe el momento en que FLACSO habilitó su sede académica en Paraguay.

Con la presentación de un programa de Maestría en Ciencias Sociales, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) habilitó su sede en Paraguay. Domingo Rivarola, director de FLACSO... En Paraguay, tiene como objetivos iniciar programas que contribuyan al avance cualitativo y cuantitativo de las actividades de docencia superior e investigación en el campo de las ciencias sociales en el país, explicó Rivarola. Agregó que el compromiso es la promoción, afianzamiento y ejercicio del pensamiento independiente y crítico, la defensa y desarrollo del pensamiento democrático, la defensa de los derechos humanos y de las condiciones de habitabilidad de la tierra y la lucha contra la desigualdad social. El acto de presentación de la FLACSO se desarrolló en la noche del miércoles, en su local de Eligio Ayala 997 y Estados Unidos. Ocuparon la mesa principal, además de Rivarola, la ministra de Educación y Cultura, María Ester Jiménez, y el rector de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Pedro Gerardo González. Durante su discurso, Rivarola sostuvo que la FLACSO busca contribuir en la formación de recursos humanos de alto nivel, a fin de acelerar el desarrollo económico, social y cultural, además de promover iniciativas tendientes a ampliar el margen de participación de la comunidad académica paraguaya con las distintas unidades que componen esta institución internacional... Agregó que el programa de maestría será desarrollado en conjunto con la UNA, y que está en pleno desarrollo un foro de científicos sociales paraguayos sobre la situación y perspectivas de las ciencias sociales en el Paraguay, que desembocará en el seminario internacional sobre la situación de las ciencias sociales en América Latina. (ABC Color, 2007)

Corroborándose la actualidad de la instalación de FLACSO en el país. Dato que conjugado con otros en su diagnóstico, expresan rezago institucional, del desarrollo de las ciencias sociales, de la baja actividad de investigación, el mayor peso de la modalidad consultoría; esto en la esfera privada de los centros, mientras en la universidad reina el modelo áulico, y aun así con dificultades. Con casi 50 años de vida, el CPES ahora también proyectándose a través de la experiencia FLACSO, continúa definiendo como una de sus metas prioritarias, en palabras de Rivarola (2009b), “al avance cualitativo y cuantitativo” de la sociología, lo cual constituye un indicador de la lentitud y vicisitudes de la disciplina, así como del contexto, para su desarrollo dentro y fuera de las universidades, públicas y/o privadas.

En la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS, s/f), que incluye a investigadores que participan regularmente de los Congresos bianuales que realiza dicha Asociación, no se cuenta con bases de datos que permitiesen cuantificar e identificar individual, colectiva o institucionalmente para los casos que aplique, las membresías de los profesionales en ciencias sociales de Paraguay, sus universidades y capillas. No nos sirve preguntar a los sociólogos y demás informantes calificados de manera individual, pues ello no abarcaría ni a la población total, ni representaría de manera asociativa indiscutida, la pertenencia de las universidades o capillas bajo estudio, que es en lo que me enfoco aquí, evitando dispersión, y presuponiendo que dichas membresías se constituyen en un indicador, que en un futuro podría ser parte de un índice¹⁰⁰ de desarrollo de las ciencias sociales en el país.

6. Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII)¹⁰¹: entrada Ciencias Sociales y Humanidades, Sociología

Se presentan aquí datos respecto al cruzamiento de las instituciones investigadas, universidades y capillas, en cuanto a su estatus como centros reconocibles objetivamente dedicados a la producción de conocimiento en el área de ciencias sociales y humanidades.

En segundo nivel de relevancia, se describe asimismo el estatus de la investigación en ciencias humanas y sociales y dentro de las mismas, el lugar a la sociología, desde la entrada de Investigadores dentro del Programa PRONII¹⁰². Las categorías aplicadas como criterios de búsqueda se rigen por las definidas a efectos por parte del programa, para las diversas áreas de actuación como investigadores¹⁰³.

Se presentan de manera total, el número de investigadores dentro de esta área, así como sus niveles de categorización; y asimismo, se interpretan la calidad de sus vínculos como investigadores, con sus respectivas instituciones avales o de entrada en el sistema. Esto es, para poner en cuestión la calidad de sus vínculos laborales concretos o sus lazos con dichas instituciones, donde la pertenencia institucional muchas veces puede distorsionar las condiciones para los profesionales que intentan producir conocimiento. Las más de las veces, las instituciones que aparecen como las de pertenencia del investigador como candidato al PRONII, no se dedican a la investigación o tienen un vínculo

¹⁰⁰ Por ejemplo, tomando en consideración experiencias como el “Encuentro de Investigadores del Paraguay”, convocado por CONACYT, desarrollado en el Hotel Sheraton de Asunción el día 19 de agosto de 2014. Que tuvo como objetivo compartir detalles sobre las nuevas fuentes de información científica que el CONACYT y la plataforma EBSCO han acordado hacer disponibles a la comunidad de investigadores del país. En ese sentido, se presentó una nueva herramienta creada para medir el impacto de la producción intelectual local y discutir sobre su posible aplicación a los esfuerzos de investigación en el Paraguay. Pensando a futuro y a trabajo en equipo, por qué no pensar una herramienta así para aplicarla específicamente para la Sociología.

¹⁰¹ Es una iniciativa impulsada por el CONACYT, a partir del año 2011, con el objetivo de fomentar la carrera del investigador en el Paraguay, mediante su categorización, evaluación y producción científica y tecnológica, así como a través del otorgamiento de incentivos económicos.

¹⁰² Indicadores del PRONII, Año 2011. Como se señala en el documento de CONACYT (2013a) la convocatoria para la categorización de los Investigadores, a través del Programa Nacional de Incentivos a Investigadores, que se realizó en el año 2011.

¹⁰³ Criterios de Evaluación del PRONII: Ciencias Sociales y Humanidades. (CONACYT, 2013b)

extremadamente débil y colateral al respecto; sin embargo, emerge una imagen distorsionada, en relación a como si realmente lo hicieran, al brindarle solo a efectos formales, la pantalla de vínculo institucional para dicha candidatura.

Investigadores de la UC ingresan al PRONII. Un grupo importante de docentes de la Universidad Católica de Asunción ingresó al Sistema Nacional de Investigadores del Paraguay, en la primera convocatoria del Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII). El miércoles 14 de diciembre, 8:30, en el Hotel Granados Park, reciben certificados de categorización por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)... Entre los profesionales de la ciencia se destaca un grupo importante de docentes de la Universidad Católica de Asunción, que realizan sus trabajos en vinculación con sus cátedras, tales como... (UCA, s/f g)

Este mismo discurso, es aplicable por cualquier otra institución donde cualquiera de los señalados por el PRONII, se desempeñe igualmente como docente. El docente, como investigador por su cuenta, su tiempo y sin pago o vínculo laboral alguno, ni reconocimiento en los criterios de escalafonamiento, produce artículos, ensayos, libros, asiste a congresos, seminarios, presenta trabajos en eventos, los cuales dan la idea falsa, de pertenecer de alguna manera a la producción de la institución.

Esta es la imagen de orfandad, casi un leit motiv en los testimonios de los sociólogos con una actividad importante de investigación, entre ellos del propio Dr. Domingo Rivarola, que en ocasión de la visita y encuentro con el Dr. Mario Bunge, en el Aula Magna de la UCA (el 17 de octubre del 2013), manifestara al respecto lo siguiente:

“...la Sociología está huérfana institucionalmente, enfatizando el desamparo institucional o el estado de intemperie de la disciplina. Destacando que dos tercios del tiempo de los investigadores de cualquier centro deben estar preocupados por obtener o gestionar fondos, envés de dedicarse full time a sus específicos menesteres. Así siendo, sea en el ámbito público como privado, el Dr. Rivarola se muestra escéptico y reservado aún hoy con el futuro de la disciplina, que confía, podrá desarrollarse en la medida que los nuevos egresados nacionales y postgraduados internacionales traigan sangre, ideas y prácticas nuevas.”

En la misma línea, el entrevistado (C) expresó casi lo mismo, haciendo referencia a que los investigadores de los centros, en el contexto actual, tienen que perder enorme cantidad de tiempo saliendo a “cazar” financiamiento, dependiendo sus propios ingresos de ello. Discusión que surgió, confrontando el salario de la función pública (en aquella clásica tensión entre lo seguro estable pero poco estimulante y rutinario con poco espacio a la producción) versus producir en condiciones hasta al interior de los propios centros, en el límite de la lucha por la sobrevivencia económica. Esto ha llevado objetivamente a establecer los vínculos de los investigadores con mucha flexibilidad laboral.

El CONACYT, a través del PRONII, viene de cierta manera a paliar, constituyéndose en una tabla de flotación para todos aquellos que investigan sin una estructura y vínculo laboral institucionalizado.

Impulsando la carrera científica en Paraguay con el objetivo de fortalecer y expandir la comunidad científica del país, el CONACYT implementa a partir del 2011 el PRONII. Esta iniciativa busca fomentar la carrera del investigador en el Paraguay, mediante su categorización, evaluación de su producción científica y tecnológica, así como a través del otorgamiento de incentivos económicos. El Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII) tiene por objetivos: - Fortalecer, consolidar y expandir la comunidad científica del país. - Categorizar, mediante procesos de evaluación periódica, por niveles jerárquicos a los investigadores de acuerdo a su producción científica, su relevancia internacional y su impacto en la formación de otros investigadores - Establecer un sistema de incentivos económicos a los investigadores que haga posible, facilite y estimule la dedicación a la producción científica en todas áreas del conocimiento, que serán otorgados por procedimientos concursables (CONACYT, s/f)

El programa PRONII es particularmente importante, como política de incentivo y condiciones de sostenibilidad del trabajo de investigación en el área de ciencias humanas y sociales, pues permite tanto la dedicación parcial individual como vía institucional, dado que consiste en un estipendio mensual al investigador, de manera directa, para que produzca en solitario, o desde dentro de alguna institución como las universitarias. Así como para presentar e intercambiar sus estudios en foros, seminarios, o la publicación en revistas u otros medios que le den visibilidad.

Es más, abajo se problematiza cuándo este estipendio también se le otorga a los que se desempeñan dentro de los CAI, ya que los mismos trabajan justamente allí para realizar investigación, obteniendo un doble rubro o superposición, además, del ámbito público co-financiando de alguna forma la gestión de los propios CAI. Lo cual, puede llevar en el futuro, a la discusión de los términos laborales hacia el interior de los CAI, para aquellos categorizados que podrán dispararse en desigualdad de ingresos del resto del plantel no categorizado por el PRONII. Ningún investigador, debería recibir doble estímulo, por la misma actividad.

Los investigadores, algunos números

A fin de contextualizar los datos sobre la participación de las Ciencias Sociales, en general, y de la Sociología en particular, se presentarán algunos datos generales sobre el sistema científico-tecnológico generado desde el CONACYT. En relación con Cantidad de investigadores categorizados por el PRONII observamos:

Tabla 5. Cantidad de investigadores categorizados por el PRONII, según área del conocimiento, año 2011

Investigadores categorizados por el PRONII		
Investigadores categorizados por disciplina científica	Cantidad	%
1. Humanidades	9	3,78
2. Ingeniería y Tecnología	28	11,76
3. Ciencias Sociales	29	12,18
4. Ciencias Agrarias	32	13,45
5. Ciencias Naturales	60	25,21

6. Ciencias Médicas	80	33,61
7. TOTAL	238	100

Fuente: CONACYT (2013a)

En relación con esta primera Convocatoria, es importante destacar que los categorizados como Candidatos no recibían ningún apoyo económico, como sí lo hacen los de los otros niveles. En cambio, para la Convocatoria 2013, el criterio se modificó y los categorizados como Candidatos a Investigador, categoría formal dentro del Programa, recibieron asimismo un apoyo mensual, al igual que todos los demás investigadores de los otros niveles.

Analizando la debilidad institucional respecto a la investigación y sus productos, se observa que son pocos sociólogos, así mismo instituciones universitarias que se dediquen a la investigación. En el caso de las capillas, la situación es diferente, puesto que los centros surgen justamente en un contexto donde no había posibilidades de investigar, realizar consultoría o difundir conocimiento, por lo cual todos sus recursos humanos de una u otra forma se ven implicados en procesos de producción de conocimiento, fundamentalmente no áulico u académico.

Considerando la inversión en I+D, según disciplina científica, como figura en el cuadro abajo, se registra que dentro de las Ciencias Sociales, que ocupan el 5° lugar de 6, con un magro 6%, que comprendería lo que a su vez se estaría invirtiendo particularmente en Sociología.

Tabla 6. Inversión en I+D, según disciplina científica

Inversiones en I+D por Campo o Disciplina Científica	Millones de Gs.	%
1. Ciencias Exactas y Naturales	5.566,08	5,80
2. Ingeniería y Tecnología	7.561,07	7,88
3. Ciencias Médicas	11.922,51	12,43
4. Ciencias Agrarias	63.349,56	66,03
5. Ciencias Sociales	5.760,57	6,00
6. Humanidades	1.354,30	1,41
7. Sin asignar	433,61	0,45
TOTAL	95.947,69	100

Fuente: CONACYT (2013a)

La cantidad de investigadores con formación estricto sensu en sociología, en números absolutos y relativos categorizados por Nivel, calidad de la titulación, cantidad y calidad de las publicaciones coinciden con el incipiente desarrollo gradual de la sociología como actividad científica y la del sociólogo como investigador.

Esto no se contradice con el hecho de que en los años recientes se hayan dado algunos pasos significativos en la institucionalización de la ciencia en Paraguay, con la dotación histórica e inusitada de fondos para la investigación a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) desde el gobierno constitucional de 2008–2012 y el que le sucede, el de 2013–2018. Ahora bien, esta entidad y el proceso referido se inscriben también en la lógica socioeconó-

mica esbozada más arriba¹⁰⁴, lo que repercute en la financiación de los proyectos de investigación según las disciplinas científicas así como en la distribución de los investigadores categorizados en el Programa Nacional de Incentivo a la Investigación (PRONII), donde las ciencias “duras” (ciencias exactas, naturales, ciencias agrarias y de la salud) cobraron mucho más peso que las sociales. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 8)

Tabla 7. Número de Investigadores del Área C. Sociales y Humanidades Categorizados CONACYT 2011-2013 por Nivel

Nivel	Nº 2011	%	Nº 2013 Provisorios	%
Candidato	18	44	28	54
I	17	41	23	44
II	4	9.7	6	11.5
III	2	4.8	2	3.7
	41	100	59	100

Elaboración propia. Fuente: CONACYT (2013a)

Se analizan los datos por la categoría de Investigadores del PRONII CONACYT para mostrar con sus criterios de acceso y permanencia el desarrollo cuantitativo de la actividad en sociología. Al efecto, considerando el Área de entrada al programa como sociólogos, la de Ciencias Sociales, se verificó uno por uno el CVPy¹⁰⁵ de los postulantes según su titulación que identifica la carrera de procedencia. Así, se llegó a que de 53 postulantes dentro del Área de Ciencias Sociales, categorizaron 29, siendo sólo 8 con formación específica en sociología. Ocho sociólogos categorizados como Investigadores PRONII 2011 en todo el país, y por primera vez. El número absoluto al año de referencia se hace significativo.

Los indicadores bibliométricos

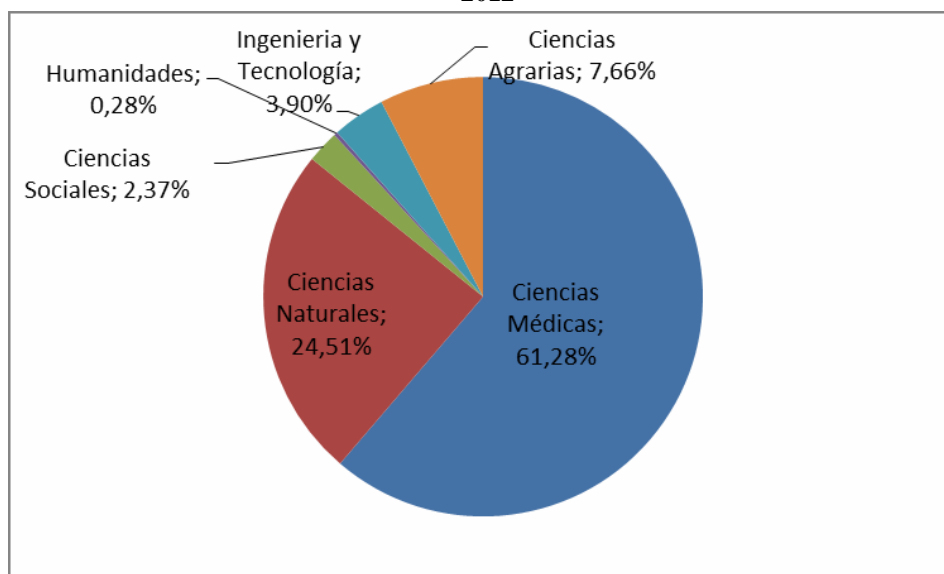
Por otro lado, cuando se abordan los indicadores bibliométricos, se lo hace para tener al menos una referencia del impacto de la labor investigativa en el área que se expresa, en parte a través de su publicación en ciertas bases de datos de referencia internacional. Aunque este no constituya un indicador directo de todo lo que se produce aquí, y que sí

¹⁰⁴ Los autores hacen referencia a que la política científica está ligada con intereses objetivos sectoriales, que se refleja en que: Cada vez más el interés de las inversiones privadas en la educación superior apunta a la apertura y potenciación de universidades que ponen el acento de la formación en las disciplinas y programas relacionados con la lógica empresarial, los agronegocios (como ejemplo y respuesta al proceso actual de impulso sojero) y el comercio internacional para responder a la predominancia de la importación de productos manufacturados en consonancia con la exportación de commodities agrícolas... Es por ello que la producción de conocimiento en ciencias sociales carece tanto de apoyo institucional y financiero: innecesaria en la inserción económica externa del país, se vuelve el campo de un sector minoritario de la población que recurre a ella más como una apuesta vocacional que como una proyección profesional. (Ortiz y Galeano, 2015: 8)

¹⁰⁵ El Currículum Vitae on line de Paraguay (CVPy) es un software para el ingreso del Currículum Vitae de investigadores, que es administrado por el CONACYT, y constituye un instrumento de todo el Sistema Nacional de Investigadores del Paraguay. (CONACYT, s/f)

se edita en publicaciones locales, en formato libro o en revistas indexadas bajo otras bases de datos. Se registra, que la mayoría de las Revistas aquí consideradas (mediante el uso de las bases de datos SCOPUS¹⁰⁶ o SCI, se refieren a las áreas de medicina, biología, o química y en mucha menor medida, ciencias sociales y humanidades (CONACYT, 2013a, p. 82). Según el CONACYT: “La mayor concentración de las publicaciones se da en el área de Ciencias Médicas, seguidamente de Ciencias Agrícolas y en tercer lugar lo ocupa el área de Ciencias Naturales, entre los años 2000 al 2012.” (CONACYT, 2013a, p. 79).

Gráfico 1. Distribución por disciplina científica, de las publicaciones en SCI entre los años 2000 al 2012



Fuente: CONACYT, (2013a)

Se observan estos guarismos para las Ciencias Sociales (2,37 %) y para Humanidades (0,28 %) de las publicaciones en SCI¹⁰⁷ (CONACYT, 2013a, p. 80). Donde, es interesante analizar que ninguna de las capillas seleccionadas aparece en el ranking de las instituciones paraguayas con publicaciones en SCI, entre los años 2000 al 2012 o en SCOPUS para el mismo período.

Por otra parte, las revistas científicas paraguayas de calidad reconocida (estandarizadas, arbitradas e indexadas) no pasan de cinco. Algunas eminentes publicaciones que tuvieron un gran peso en los años 60, 70 y 80 fueron perdiendo terreno ante el debilitamiento institucional de sus centros editores. Este aspecto limita fuertemente la acogida de contribuciones internacionales que permita al campo de las ciencias sociales de Paraguay hacerse eco de las discusiones y avances a nivel regional latinoamericano y mundial. (Ortiz & Galeano, 2015, p. 8)

¹⁰⁶ Base, que contiene tanto resúmenes, y citas de literatura científica revisadas por pares.

¹⁰⁷ Science Citation Index

La pertenencia institucional de los investigadores

Según los datos proporcionados en el “Libro Verde de la Política de Ciencia, Tecnología e Innovación” (CONACYT, 2012) se observa que la mayoría de los investigadores (71 %) trabaja en las universidades y de las 54 casas de altos estudios registradas¹⁰⁸, fundamentalmente se desempeñan en la UNA y la UCA, siendo la contratación privada mínima (2 %).

En la sección respecto a “La investigación científica y tecnológica” (Ibídem), se reconoce que “La oferta de I+D está concentrada en organismos estatales y las Universidades¹⁰⁹ Nacional y Católica, ocupándose los organismos privados preferentemente de Ciencias Sociales...”. (Ibídem)

Aparentemente el lugar reservado a las ciencias sociales aparece privatizado de hecho, en pequeñas islas-centros-capillitas, cuyo peso y estrategia no puede ser nunca integrada y con alcance de propuesta país. Coincidiendo así, con uno de los testimonios:

Creo que la investigación como tal es un problema en todas las universidades, no solo en la UCA y en la UNA. Se hablaba mucho antes que las investigaciones no se hacían en las universidades, sino en los centros privados. Yo creo que eso se va revirtiendo un poco ahora. O sea hay más investigación, con la creación de CONACYT. Se está promoviendo más investigaciones. Pero esas investigaciones, no se ven tanto en el campo social. Sino investigaciones en agronomía, veterinaria. Pero en el campo social, las investigaciones casi casi no se hacen. Yo estoy en el Instituto de Trabajo Social, y ahí no hay investigación. Ahora recién se está creando. O sea se incentiva poco a la investigación en las universidades. No ocurre eso en otros países. Yo suelo participar de las Asambleas de CLACSO y vos hablas con la gente, y ahí están hablando de posgrado, doctorado, posdoctorado, mientras que nosotros acá estamos todavía en pañales. Yo a veces siento vergüenza cuando ellos te hablan de postdoctorado, y cada universidad tiene su carrera de postgrado, de doctorado, que no tenemos aquí. Aunque aquí somos todos doctores (risas). Entonces ese es nuestro problema. No sé cómo estarán ahora las universidades. Yo creo que promueven más investigaciones. Pero uno mira en la parte social, y no se encuentra. Solo se encuentra en BASE IS, CERI, CPES, CDE y hasta por ahí nomás. CADEP, ahora Instituto de Desarrollo, pero siguen las investigaciones, claramente están en los centros privados. (Entrevistado C. 28 de octubre de 2014).

Siguiendo la misma publicación, se puede encontrar bajo el título de “Organismos ejecutores de Investigación y Desarrollo (I+D)”, subapartado “Organismos vinculados a la Academia ejecutores de Investigación y Desarrollo (I+D)”, que ninguno de los organismos de ambas universidades (Escuela de Ciencias Sociales de la UNA y Departamento de Ciencias Sociales de la UCA) aparecen en su registro. Habiéndose confirmado

¹⁰⁸ Fuente: Datos a julio del 2011. Proporcionados por el Director General de Educación Superior del Ministerio de Educación y Cultura de la Presidencia de la República del Paraguay, Magíster Carlos Eduardo Garay.

¹⁰⁹ En referencia a la Universidad Nacional de Asunción (UNA), y a la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, sede Asunción.

desde el CONACYT, que en dichos espacios institucionales universitarios no se registra producción significativa en el área de ciencias sociales, en investigación o publicaciones.

Por el contrario, el único reconocimiento se expresa bajo el subapartado siguiente, titulado “Organismos privados y ONGs ejecutores de Investigación y Desarrollo (I+D)”, “En el ámbito de las ciencias sociales y humanidades”, donde se presentan las Capillas, los únicos CAI o centros vinculados a las ciencias sociales, que investigan, son:

- a. BASE IS - Base Investigaciones Sociales
- b. CADEP - Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya
- c. CDE - Centro de Documentación y Estudios
- d. CIDSEP - Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política
- e. CPES - Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. (CONACYT, 2012)

De estos cinco centros referenciados, en este importante trabajo sistemático actual de CONACYT, el (b) y el (d) se dedican a Economía y Derecho, dejando los tres que se han tomado como preseleccionados, para que de manera conjunta con los casos de la UNA, la UCA y la UNE, constituir el universo de investigación. Preseleccionados, porque en el diagnóstico recién detallado más arriba, inexplicablemente para el CONACYT (2012), no figura el Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Sin embargo, éste último constituye una referencia ineludible en cuanto a actividades de investigación social en el tema rural. Por tanto, se lo ha incluido en el presente estudio como la cuarta capilla, dada su relevancia y reconocimiento por pares en el medio, visibilidad institucional, y asociaciones regionales como CLACSO.

Definiendo así los cuatro referentes institucionales privados u ONGs ejecutores de investigación y desarrollo, al menos más estricto sensu en el área de acción delimitada “En el ámbito de las ciencias sociales y humanidades”, ya que si bien incluye a la sociológica, la mayoría de sus producciones provienen de diversas disciplinas y tipos de abordajes. Esto, según la base de datos, criterios de ingreso y validación por parte del CONACYT (2012).

Es sumamente ilustrativo analizar, cuántos investigadores dentro de cada centro están categorizados por el PRONII. No se registra ningún caso para el CDE ni para BASE IS, dos para el CPES y uno para el CERI. Es decir, en las cuatro capillas que se reconocen como productoras de conocimiento en ciencias sociales y humanidades, se desempeñan en total sólo 3 investigadores categorizados como sociólogos.

Por último, cabe señalar algunas prácticas nacionales orequete para, a partir de la vigencia del PRONII, aplicar los circuitos, relaciones y estrategias del tipo ore hacia dentro y hacia afuera. Así, está la modalidad del peajero o cobrador de peaje, según la cual los socios fundadores y sus descendientes y/o miembros del primer anillo de las capillas gozan objetivamente de sitiales privilegiados respecto a los criterios de categorización establecidos como requisitos por el programa, garantizando como directores, coordinadores, articulistas y redactores de las editoriales de sus propias revistas u otras publicaciones, en la gran mayoría de sus ejemplares, puntuando para el programa. Además de incluir-excluir quienes pueden acceder al goteo en la distribución del resto de su espacio

editorial, subordinados hacia dentro de la capilla, o fieles que son aceptados como invitados estando fuera de la misma, pero siempre marcando hacia afuera el ore institucional y de liderazgos respecto al de las otras capillas. (CDE, 2017; BASE-IS, s/f; CPES, 2006, 2002; 2002a; CERI, s/fa; Grupo Focal UCA; estudiante JAB; Rivarola, 2014a, 2014b) La disputa del limitado espacio editorial local frente a la obligatoriedad de un número mínimo de publicaciones indexadas para categorizar (acceso, permanencia o cambio de categoría), no hace más que reforzar los criterios ore de lealtades, con una u otra capilla y sus miembros del primer anillo.

O, ocupando ciertos cargos en las universidades, vinculados con la comunicación y difusión, siempre en todos los números de lo que sea –Cuadernos de discusión, pedagógicos, revistas departamentales, etc.–, presentar un prólogo, participar del lanzamiento, comentarista o simplemente que figure su nombre en la publicación, sumando puntos según los criterios del PRONII. Orekuete hacia el interior de la universidad que se manifiesta de formas similares a la de las capillas en la que aparecen recurrente y monopólicamente controlando la distribución de los espacios de saber-poder editoriales a través de sus publicaciones.

Existen varios casos viciados de circularidad de este tipo, que se saben en el medio, pero que hasta ahora no han devenido ni a un llamado de atención al interior de las instituciones que las permiten, ni en un control de parte del PRONII. Personas, colegas, que publican en todos los números de ciertas publicaciones auto referenciadas en las universidades o desde las capillas, sin tener todos, a los que algunos pretenden llamar de comunidad científica, las mismas oportunidades de acceder o competir. El control es evidente, porque se demuestra el ejercicio de relaciones saber-poder, y la concentración de producción en algunos pocos constatable objetivamente.

Por eso, a pesar de la lucha por cada vez menores apoyos financieros desde el exterior, algunos profesionales continúan buscando la opción de constituir su propio centro, para al menos, disponer de cierta capacidad de decisión y de control nuevamente auto referenciado desde sus propias publicaciones. Así es que el fundador del centro ICSO cuenta con 9 de las 26 publicaciones que muestra en su página, si bien no todas son producto de la nueva vicaría, lo que aumenta más aún el peso de su autorreferencia (ICSO, s/f). Además participa con el carácter de Director, y por tanto del control y distribución del espacio editorial de su Revista de Investigación en Ciencias Sociales “Revicso”. (ICSO, s/f a)

Caso similar se registra en el Centro de Estudios y Educación Popular (Germinal) (GERMINAL, s/f) en el que su principal referente institucional acumula más de la mitad de la autoría de las publicaciones entre su Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos Novapolis, con 10/20, y los documentos de trabajo (14/27); además de la superposición de cargos.

Garantizando así, puntos para su acceso, permanencia y promoción dentro del PRONII de sus autoridades y miembros del primer anillo, al tiempo de méritos para la disputa de fondos para investigación locales como los del proyecto PROCENCIA (2017) (CONACYT, s/f); competencia totalmente desleal con aquellos que no cuentan con espacios institucionales propios de investigación y publicación de sus resultados.

Actividades de investigación-consultoría desde las universidades y centros que presenta un escenario contemporáneo con una contracara contradictoria. Por un lado, su desarrollo institucional débil e insignificante, tanto en términos cuantitativos como temporales. Por otro, dentro de una cultura de la competencia acerrada entre colegas, en un campo limitado por bienes económicos y simbólicos igualmente escasos, que reproduce y aumenta las prácticas excluyentes tipo orekuete. Esto, si bien válido para ambos casos, más para el caso de las capillas, dada su especialización, hacia su interior considerando los pares, y entre las mismas. Generando con sus prácticas, capillas autocráticas que legitiman y toman como referencia la producción de sí mismas en el ámbito local¹¹⁰ (BASE, 2017; CPES, 2006; 2002; 2002a; CERI, s/f; CDE, 2017). Cuestionando el considerar u asociar el agrupamiento y categorización estrictamente formal de los investigadores e instituciones dedicadas a producir ciencias sociales en el país, según los criterios del PRONII de CONACYT, como siendo una comunidad científica interactiva entre pares y en red. Formal en el sentido que se asume una comunidad integrada, y con las características generales que implica el concepto kuhiano, cuando en la práctica de la producción en ciencias sociales, particularmente en sociología, y en Asunción, más que en Paraguay, a no ser por la experiencia de la Escuela de Posgrado de la UNE. Categoría compartida no garantiza comunidad. Se presenta atomizada, entre otras razones, por la práctica del orekuete, que pauta una forma de relacionamiento excluyente entre pares académicos e instituciones. Los que, una vez más, por diversas razones, no tienen vínculo o acceso a estos ores, están perdidos. No teniendo acceso, o siendo este objetivamente muy restringido a las cátedras, mentorazgo, y espacio para publicar regularmente, y dependiente de una resistencia-lucha más bien individual. Asimismo, no se obvian las presiones (ores), y los reclamos de reconsideración a cada categorización, que vienen a minar las exigencias mínimas de acceso, permanencia y promoción dentro del programa.

Por último, cabe señalar que a partir de la vigencia del PRONII, se extiende a ese espacio la aplicación de relaciones y estrategias del tipo ore, orientadas a mantener situaciones o posiciones de poder, en función de los criterios de categorización establecidos como requisitos por el programa. En este sentido, un recorrido de los índices de las publicaciones correspondientes al campo, permite observar que quienes ocupan cargos de directores publican en todos los números de sus propias revistas, no solo como autores de sus propios trabajos, sino como prologuistas o comentaristas de otras publicaciones.

Al presente no existen normas por parte del PRONII, para el tratamiento de publicaciones auto-referenciadas o que pudieran inscribirse en casos viciados de una circularidad de este tipo. Interpretamos que esta situación, en una instancia de lucha por acceder, a cada vez menos apoyos financieros desde el exterior, impulsa a que algunos profesionales continúen buscando la opción de constituir su propio centro, para disponer de cierta capacidad de decisión y de control. Así entonces, la comunidad científica resultante de esta práctica ore, mantendrá restringidas las oportunidades de acceso y competencia, en tanto reproduce las prácticas excluyentes tipo orekuete, que sumadas a las presiones (ores) y los reclamos de reconsideración a cada categorización, vienen a minar las exigencias mínimas de acceso, permanencia y promoción dentro del programa.

¹¹⁰ Ver anexos [N° 10](#) al [12](#)

V. Conclusiones: dialogando con los objetivos

1. Modalidades de producción, asociación institucional y orequete académico

Llegado el tiempo de tener que conectar los hallazgos con los objetivos planteados, se hace pertinente recordar que el objetivo general de la presente investigación se orientaba a comprender las modalidades de producción de conocimiento en sociología en el Paraguay, áulica y/o de investigación académica y/o consultoría, según determinadas actividades y productos distintivos, asociadas a una división del trabajo en espacios institucionalizados diversos, universidades y capillas.

En virtud de ello, se destaca como resultado general la vinculación entre la modalidad áulica profesionalizante -como forma de producción de conocimiento desde las universidades- y la modalidad de investigación-consultoría de las capillas, partiendo del CPES como Catedral formadora, que hicieron emerger una división del trabajo dual, entre universidades que enseñan y capillas que investigan, aunque -a veces con el transcurrir del tiempo- las modalidades se solaparon.

También se observa, que de manera transversal a dichas modalidades de producción y asociación institucional, se constituye una comunidad científica particular, como producto de relaciones y prácticas orequete de exclusión-inclusión académica.

Precisamente, se plantearon como objetivos específicos, explicar las modalidades de producción, su asociación institucional y la incidencia del orequete académico. A partir de estos: (a) se describieron e identificaron dos modalidades diferenciales de producción de conocimiento: la áulica y la de investigación-consultoría; (b) se asociaron dichas modalidades a diversas actividades (docencia, investigación, participación en redes, etc.) y productos (tesis, títulos, artículos, libros, comunicaciones, etc.); (c) y relacionaron éstos con universidades y capillas; y (d) transversalmente a las tres cuestiones anteriores, se indagó respecto a la conformación de una comunidad científica, a partir de relaciones y prácticas orequete de inclusión-exclusión académica, entre docentes, investigadores e instituciones y se describió el estilo sacerdotal o profético de las capillas.

2. La universidad como modelo de producción áulica

Las actividades y productos relevados y cotejados con las prácticas, denotan la hegemonía de la modalidad áulica profesionalizante, en el ámbito institucional universitario. Tal como surge de la interpretación de sus mallas curriculares y resultados en términos de tesis y temas abordados, el lugar dado a la investigación en las universidades es poco relevante. Respecto a la modalidad áulica se destacan dos hallazgos a manera de debilidades, principalmente de las carreras que ofrecen las universidades a nivel de licenciatura, aunque también presentes en posgrado.

El primero corresponde a la ausencia o restricción de diálogos y de articulación tanto con la teoría sociológica general, como con la teoría social latinoamericana, así como con la producción de carácter nacional. Se pudo mostrar como en los cursos universitarios de grado y postgrado se registra un número muy escaso de referencias a autores

nacionales o a los propios productos de las capillas, que se publican tanto en la Revista Paraguaya de Sociología como en la Revista de Estudios Paraguayos, las dos más antiguas en ciencias sociales y con trayectoria nacional e internacional, como en otras.

En este espacio, la formación más extendida y profunda se da en TSG, aunque señalada en varias oportunidades como insuficiente, por déficits de comprensión-aprendizaje de la articulación de la misma con los supuestos tanto onto-epistémicos, como políticos, que como totalidad explican la orientación y carácter de la intervención, desde diversas opciones paradigmáticas. Las tesis, tanto de grado como de posgrado, constituyen un indicador objetivo al respecto, lo que se suma al número de materias y horas que se dedican a la formación en uno u otro caso en la carrera de sociología. Abordajes teóricos privilegiados en las tesis, dan cuenta de un mayor peso de orientaciones desde la TSG y dentro de la misma, del enfoque positivista. Son limitados, los casos de tesis con orientaciones que utilizan aportes tanto de la TSL, como de la TSPy. No obstante, de acuerdo con los bancos de tesis tanto de grado como de posgrado, es en la carrera de licenciatura de la UCA, donde se registra un número mayor de la apelación a estas dos últimas, para el desarrollo de trabajos finales de grado. Se comprende entonces, que la producción desde las universidades, a través de sus carreras de sociología no presenten mayores diálogos, y discusiones paralelas con los pares regionales y latinoamericanos, más allá de compartir objetos o líneas de investigación.

La segunda debilidad se relaciona con los egresos con tesis de grado y posgrado, alrededor de un 10 % sobre el total para los casos de la UNA y UCA que, de acuerdo con testimonios de diversos actores, se vincula a las dificultades formativas en metodología de la investigación, a las cuales se le suma el elevado costo privado de las tutorías. En la mayoría de los casos, los estudiantes culminan en la instancia de obtención de certificaciones intermedias, que exigen solamente asistencia y aprobación de materias, que les permiten alcanzar una salida laboral, aumentos salariales en el sector público y/o asegurar permanencia en sus instituciones de procedencia.

Por otro lado, como aspecto positivo se destaca la experiencia universitaria de grado de la UCA, por ser la primera carrera del país y que ha conseguido mantenerse hasta el presente. Además, es la que aporta mayor cantidad de egresos con tesis y con una formación sistemática y diversa en sus enfoques, combinando actividades puntuales de publicación e investigación. A su vez, la experiencia de la UNE y su Escuela de Posgrado, se destaca porque, a pesar de ser novel, cuenta con los únicos cinco egresados de la maestría en Sociología strictu sensu, hasta el presente en la historia del país.

3. La Catedral y las capillas como modelo de producción de investigación y/o consultoría

Respecto a la modalidad de producción de conocimiento de las capillas, estas responden principalmente a la modalidad de consultoría. Sin embargo, la mayoría de los informantes, coincidiendo respecto a las diferencias entre investigación y consultorías, soslayan reconocer que la principal actividad de las capillas es la consultoría, ya que la investigación es mejor valorada a nivel de la comunidad científica. No obstante, el modus vivendi arquetípico de las capillas, está condicionado por el financiamiento externo y ello

determina cambios temáticos temporales en las actividades de estas organizaciones. Así, se pasa de la problemática campesina al medio ambiente y los agrotóxicos; de los sindicatos a las cuestiones de género; de la dictadura y la transición democrática a los derechos de las minorías; o de la pobreza a las identidades trans. Migraciones y dinámica poblacional, movimientos sociales, educación y género, han sido temáticas recurrentes entre las agendas de las capillas; lo cual puede permitir una lectura de los objetivos desde los centros financiadores externos. Por otro lado, de manera necesaria, la orientación de sus abordajes es a priori diferente al de las universidades; pues las capillas se ven obligadas a conocer las agendas y los principales debates, dada su participación en redes, proyectos y convenios regionales e internacionales.

Aquí se pueden apreciar cómo pocas capillas especializadas, disputan tanto por el objeto de estudio, como por los financiamientos. Claro está que, de acuerdo a las relaciones de saber-poder, están las hegemónicas y las que compiten por el resto. Resulta interesante analizar cómo el CPES, usufructuando el beneficio de su pasado hegemónico como Catedral, logró un abundante financiamiento para investigación. La venta de servicios o productos es la submodalidad dominante en las capillas, aunque se registró en el curso de la indagación, que estas también desarrollan el otro tipo de investigación. Pero en estos casos, habría que analizar con qué márgenes de autonomía se cuenta, para producir nuevos conocimientos sobre problemas construidos localmente y ligados a la realidad nacional.

Otra cuestión es que, parecería existir un desfasaje entre los temas y abordajes aplicados a los asuntos locales y su discusión teórica sistemática. Las exigencias de lo operativo instrumental, vinculado al informe, a lo técnico, al marco lógico, a la rapidez y criterios de evaluación, estarían generando una debilidad de teorización. En este sentido, interpretamos que hay que luchar contra el vaciamiento epistémico y teórico de la producción sociológica y contra una cultura científica-académica, cada vez más naturalizadora del universalismo positivista, de la descripción, del dato y la reproducción acrítica.

Tal como emerge en el proceso de investigación, la modalidad de producción estilo capilla está ligada con el estatus jurídico-económico de éstas, transformadas en empresas y sus propietarios -sacerdotes o profetas- en empresarios académicos. La mayoría de las capillas asuncenas que se encuentran hoy activas, lo hacen bajo la figura legal de ONGs. Ello contradice la esencia de las organizaciones sin fines de lucro y hace visible las relaciones orekuete, asociando estilos de gestión y liderazgo institucional y poniendo en discusión el régimen de apropiación en sus formas ore, familiar o clánica. En este sentido, es posible aplicar para el caso de las capillas, un modelo que desacraliza el oficio del sociólogo (Pereyra, 2010) y lo percibe como un empresario, que Cueva (1989) identificaba como oculto, detrás de un profesional altruista, mesiánico y de desinteresado discurso. La teoría foucaultiana emerge en este caso con toda su fuerza, cuando plantea que el saber no puede desustancializarse del poder, abstrayéndose de las condiciones socio-históricas de su producción. De este modo, la lucha por los recursos escasos, en un medio local pequeño, con sus características particulares de relacionamiento en un contexto histórico, acelerado parcial y dislocado de modernización conservadora (Galeano, 2002; 2016), pauta tanto la modalidad de producción de las capillas, como las relaciones y prácticas orekuete entre las mismas y entre pares hacia dentro y fuera de cada centro.

Así, en Asunción se llegan a visualizar dos tipos de instituciones con circuitos de financiamiento y prácticas no tan diferentes. Ellas forman parte de redes comunes, tienen estrategias similares de visibilidad y sus fondos, si bien provienen de benefactores de diversas orientaciones ideológicas, igualmente están pautados por las agendas del mercado de cooperación internacional. En este sentido el CPES aparece como la institución más consistente en términos de empresa académica, al no cuestionar las relaciones entre posicionamientos ideológicos y la procedencia de los fondos; aunque presenta contradicciones, entre un discurso crítico a nivel local y discurso sistémico hacia afuera, es decir hacia las entidades financiadoras, tal como señala Soler (2014, p. 331).

El discurso crítico desde una TSG y hasta articulado en el de la TSL puede mostrar una perspectiva funcionalista a la hora de su operacionalización, potenciando el modelo de desarrollo modernizador, que cuenta con supuestos contrarios. Cabe reflexionar acerca de cómo se puede producir conocimiento crítico, trabajando dentro de un instituto con fondos provenientes del BID y/o del Banco Mundial; y preguntarse hasta qué punto un discurso teórico más crítico y radical, no acaba sucumbiendo ante las estructuras del mercado de la cooperación transnacional, caracterizado por prácticas reproductivistas y legitimadoras del orden social vigente.

Por último y respecto de los estilos sacerdotal y profético, es destacable considerar la relación entre ambos; en el caso de las capillas, identificando su participación en la dinámica del orequete académico, así como en las relaciones de saber- poder al interior de la comunidad científica, constituida -según determinadas circunstancias históricas- entre técnicos y militantes de las ciencias sociales. En los casos analizados en esta tesis, el paradigma profético podría asociarse más con la práctica-discurso de BASE IS; son las capillas tipo trincheras, que muestran el reforzamiento de la narración mítica, así como de culto a los héroes. Otro caso como el CERI, muestra un discurso con límites difusos entre lo ideológico y lo sociológico, pero siempre en oposición, que se asocia directamente al pensamiento crítico.

El CDE, por su parte, presenta asimismo un discurso crítico pero menos radical que el de los casos mencionados anteriormente, y como contracara, más democrático. Esto incide asimismo en sus estilos de gestión, en los dos primeros casos de manera más autocrática familiar, y en el CDE de una manera más horizontal y rotativa, donde sin embargo, ciertos pares gozan de mayor igualdad que otros dentro del centro. Haciendo que su estilo profético, si bien presenta una variación menos personalista y familiar, igual recae en figuras del triunvirato de otrora como por Arditi, Rodríguez o Bareiro, o por Soto en el presente.

Mientras en el caso de la Catedral, con estilo claramente sacerdotal, se observa un discurso técnico, siempre por encima de toda disputa ideológica; siendo el CPES el paradigma sacerdotal, casi por antonomasia.

4. Modalidades y dualidad en transición

La experiencia actual del CONACYT particularmente mediante sus Programas PROCIENCIA y PRONII permite, compensar en parte el sesgo del mercado de la cooperación internacional, al posibilitar la presentación de algunos proyectos de interés, diseño y ejecución autóctona, con financiamiento de fondos públicos.

Esto hace necesaria una discusión entre los científicos sociales nacionales, para definir qué se entendería por una u otra sub-modalidad dentro de la modalidad de investigación y qué se puede hacer para lograr cierta autonomía presupuestaria, muy difícil de alcanzar en la actualidad.

De los datos presentados, se puede deducir una tendencia, débil y lenta, a favor del desarrollo y complementación de la modalidad áulica con la de investigación-consultoría en el ámbito académico universitario. Contribuyen a este proceso, ciertos incentivos y requisitos tanto nacionales como internacionales para el acceso a fondos, visibilidad y rankings; mayores recursos, infraestructura; incorporación de docentes investigadores; publicaciones e intercambio de trabajos académicos cada vez más colaborativos y en redes. Como contribución nacional, se debe considerar el influjo por parte del CONACYT (2011-2017), particularmente a través de sus programas PRONII y PROCIENCIA, al que oportunamente nos referimos. Lo expuesto, puede asociarse con el interés de los docentes vinculados a instituciones públicas o privadas, que necesitan invocar dicho vínculo, como requisito para acceder a fondos, incentivos, becas y convocatorias abiertas desde dichos programas. Lo cual redundaría, en la posibilidad de acceder a la carrera de investigador para aquellos que hasta el momento, solo se habían podido desempeñar como docentes universitarios, de educación secundaria o de institutos de formación docente; quienes pasan a ser considerados docentes-investigadores en sus respectivas instituciones.

El resultado general es la expansión de las posibilidades de producción y objetivación del conocimiento, que constituye una marca histórica respecto al mejoramiento de las ciencias sociales, con fondos públicos. En el futuro podrá evaluarse el impacto de dichos programas en la expansión y calidad de la producción en ciencias sociales; y en el caso particular de la Sociología, la producción de los sociólogos profesionales, plasmada en publicaciones, participación en proyectos de investigación, actividades de mentorazgo y de gestión en espacios institucionales; actividades y productos coincidentes con los criterios de evaluación y exigencias por parte de los propios programas de CONACYT.

5. Comunidad científica en ciencias sociales y la vigencia de los roles como tecnología

Ahora bien, una cosa es saber cuáles son las modalidades de producción, quiénes y cuánto producen, de manera individual e institucionalmente y, otra cosa, las condiciones de producción, como efecto de ciertas relaciones de saber-poder que hacen a la constitución histórica de su comunidad científica. Este punto nos remite a un eje central de la investigación: la práctica del *orekuete*; un tipo particular de comunidad científica basada

en relaciones personales y comunitarias. Éste se ha tomado como base para analizar mecanismos de exclusión-inclusión en relación con el acceso a círculos académicos y los vínculos dentro de los mismos, entre pares individuales e institucionales, que afectan el cómo se produce y sus resultados.

La práctica del orequete académico no es producto de un espacio social institucional en particular sino que personas y grupos que desde ciertas posiciones de saber-poder, ponen en movimiento y tejen redes entre sus nodos, intercambiando favores o bienes. Esta práctica es extremadamente dinámica y versátil, pudiendo observarse en cualquier institución. Las capillas que dan cuenta de discursos y prácticas auto referenciadas, no registrando al otro, aplican la exclusión también a su interior, con círculos concéntricos jerárquicos, primer, segundo anillo, etc., que garantiza el incuestionable lugar de saber-poder del liderazgo autocrático de turno, así como de sus allegados familiares y servidores, a modo de sistema de castas, cada tribu con su cacique. De este modo se asegura que no se le haga sombra al Jefe, y que todos trabajen en cierta forma para su destello, reafirmando el control de las decisiones.

La asunción de la naturalización de esta práctica, se expresa en la sentencia “es lo que hay”, como mecanismo de acceso, permanencia y promoción para ocupar espacios de poder por las nuevas generaciones de estudiantes. Los que tienen ambiciones y algunos vínculos, ya a al inicio de sus carreras comienzan a situarse, circular e intercambiar cadena de favores, constituyendo o renovando las redes de redistribución de los mismos. Por ello, las capillas bajo el orequete son centrífugas respecto a los pares investigadores bajo su dominio. Los que se forman dentro de un centro de manera subordinada, saben que tienen el tiempo contado si quieren progresar dentro del mismo, cuestionando objetivamente el lugar de poder y el control de los recursos de la familia, clan o grupo ore instalado. No hay otra salida que fundar nuevos centros, pues el estilo ore de trabajo genera direcciones personalistas, tribales con castas muy bien definidas a su interior, haciendo muy poco viable, la generación de centros con un control colectivo y rotatorio, más allá de lo formal.

Dentro de la universidad, un director de departamento nombrado por vínculo ore con el decano de turno puede favorecerse él o a sus allegados con información privilegiada, sobre concursos internos para la selección de docentes a la carta; acceso a convocatorias de fondos para investigación; relacionamiento con grupos igualmente ore del estamento estudiantil; otorgamiento de becas y viajes de representación institucional, sin que el estamento docente en su conjunto tenga las mismas posibilidades. Constituyendo un ore departamental, donde el control, distribución de cargos y sus beneficios queden entre los amigos. Desde los decanatos se ejerce la práctica de la misma forma, sólo que con mayor cercanía a otros niveles de prestigio, ingresos y poder. Estas prácticas logran desde el control de una facultad completa, hasta de una universidad, donde todos los puestos de dirección o los más vitales de decisión, así como cátedras o espacios con mayores rubros, quedan en manos de los prójimos. Su reproducción garantiza un orden de privilegios basado en la exclusión y conlleva a preocupantes consecuencias en la forma y resultados de llevar adelante la producción de conocimiento entre pares e instituciones académicas.

Sin disidencia posible ni diversidad, tan en boga en ciertos discursos de ciertos grupos entre los docentes, estudiantes, investigadores y autoridades, excluyen a los que son realmente diferentes o no pertenecen a su círculo. De este modo, en el usufructo-ejercicio de estos criterios orekuete, se registran nombres que se reiteran como coordinadores, comentaristas, presentadores, revisores-pares, miembros del comité científico, prologuistas; directores encargados de revistas que escriben en todos los números en una clara auto referencia beneficiaria de la benevolencia de tribunales evaluadores, que se hacen los ñembotavy (tontos, locos) frente a la redundancia.

Los vínculos ore entre pares atraviesan de manera transversal y unen espacios institucionales diversos, ratificando la práctica del orekuete más que en la estructura particular donde se ejecuta. Se pueden seguir de manera reconstructiva, los nombres, el registro de relaciones y los vínculos personales del tipo ore, según pertenencia política partidaria, religiosa, masonería, familiar, amistad, género, y hasta sexual, tanto en el ámbito público como en el privado, en los centros, universidades y entre los espacios de ambos.

Durante el stronismo era común criticar el acceso a los anillos del poder, porque la condición sine qua non para poder acceder a los cargos públicos era estar afiliado al partido y ser funcionario público implicaba ser colorado. Sin embargo, contemporáneamente muchos de los nombramientos en la función pública y también privada, continúan dándose a través de ores, definidos por clanes familiares, también político-partidarios, organizaciones “secretas”, amistades, género, y hasta por orientación sexual. Es común y recurrente escuchar, “fulano que está a cargo de la coordinación o dirección de... llamó o llevó a su grupo, mantiene contacto con... que es su socio”. Con criterios diversos, la misma práctica; pero siempre definiendo iguales relaciones de saber-poder de exclusión de otros y de inclusión-reconocimiento a los acólitos.

Además, la práctica del orekuete produce un tipo particular de comunidad científica, en la cual el conocimiento resultante es altamente parcial y no reconoce al otro, en términos de producción y aportes. Esta forma de relacionamiento delinea el tipo de comunicación e intercambio, entre quienes personal e institucionalmente producen conocimiento en ciencias sociales; con implicancias teóricas en la producción misma, más allá de la competencia esperable por bienes económicos y simbólicos. En otros términos, la debilidad de la presencia y/o producción teórica local, está proporcionalmente articulada con la fragmentación local, viciada de auto-referencias orekuete, así como con los vínculos local-exterior vis a vis, denotando más conocimiento actualizado de lo externo que sintonías y debates teóricos transversales sobre los mismos temas, problemas y objetos de estudio desde lo autóctono. En este sentido, es necesario problematizar la naturalización acrítica de estas relaciones y prácticas, en su ejercicio como tecnología de poder en el campo de las ciencias sociales.

Las redes de saber-poder que se desarrollan en el campo de lucha académica, por la búsqueda de control de mayores espacios y circulación de poder, capital económico, social, muestran que el homo academicus no está por encima o al margen de las contradicciones de cualquier ser humano dentro de un espacio institucional laboral. Ratificando su naturaleza histórica, y no como mera abstracción ideal con sustancialidad propia. Así, se dificulta el construir una comunidad científica en ciencias sociales, al menos incluyente y en base a ciertos consensos, intercambios y reconocimientos. La construc-

ción de un particular estilo de comunidad académica producto de relaciones y prácticas orekute, tiene consecuencias en la modalidad de producción de conocimiento.

El gran desafío que le cabe a la universidad en el país, especialmente a las públicas, pasará por integrar y desarrollar progresivamente, las actividades de docencia, investigación y extensión, a fin de retroalimentar experiencias y ámbitos que alimenten la posibilidad de construir una comunidad científica en el sentido kuhniano, de acuerdos básicos sobre los problemas, objetos de estudio, metodologías de abordaje-intervención, así como cambio en la manera de relacionarse al efecto a través del reconocimiento cooperativo como pares, individual e institucionalmente de manera incluyente.

Bibliografía

- ABC Color. (31 de agosto de 2007). La Flacso habilitó sede académica en Paraguay. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/la-flacso-habilito-sede-academica-en-paraguay-1006023.html>
- Acevedo, E., & Rodríguez, J. (1987). *Manifiesto democrático. Una propuesta para el cambio* (2 ed.). Asunción: Aravera.
- ALAS. (s/f). *Asociación Latinoamericana de Sociología*. Obtenido de Estructura: <http://www.sociologia-alas.org/project/estructura/>
- Ansaldi, W. (1991). *Buscando América Latina: Entre el ansia de encontrarla y el temor de no reconocerla. Teorías e instituciones en la construcción de las ciencias sociales en América Latina, con la colaboración de Fernando Calderón en Cuadernos/1*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Arditi, B., & Rodríguez, J. (1987). *La sociedad a pesar del Estado. Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay*. Asunción: El lector.
- Arditi, B., & Rodríguez, J. (1987). *La Sociedad a Pesar del Estado: movimientos Sociales y Recuperación Democrática en el Paraguay* (Colección Realidad Nacional 2 ed.). Asunción: El Lector.
- Arditi, B., & Rodríguez, J. (1987). *La Sociedad a Pesar del Estado: movimientos Sociales y Recuperación Democrática en el Paraguay* (Vol. Colección Realidad Nacional 2). Asunción: El Lector.
- Banco Mundial. (2004). Paraguay: Temas de desarrollo social para el alivio de la pobreza. Análisis Social del País. En E. Gacitúa, A. Silva-Leander, & D. d. Mundial (Ed.), *Documento de trabajo n. 4/04* (Serie de Documentos de Trabajo sobre Desarrollo Social ed., Vol. 63). Oficina del Banco Mundial para Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.
- Banco Mundial. (2007). *Estrategia de Asistencia al País para la República del Paraguay 204/2007*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://siteresources.worldbank.org/INTARGENTINAINSPANISH/Resources/1EAPAr.pdf>
- BASE. (23 de febrero de 2015). *Investigaciones Sociales*. Recuperado el 24 de febrero de 2015, de Tres libros, por el tercer aniversario de la partida del sociólogo Tomás Palau: <http://www.baseis.org.py/tres-libros-por-el-tercer-aniversario-de-la-partida-del-sociologo-tomas-palau/>
- BASE. (2017). *Investigaciones sociales*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de http://www.baseis.org.py/tipo_publicaciones/libros/
- BASE-IS. (s/f). *Institución, Áreas de Trabajo, Publicaciones*. Obtenido de Base Investigaciones Sociales: <http://www.baseis.org.py/institucion/>
- BASE-IS/DKN/FRL. (2013). *Es lógico que una sociedad agredida se defienda. Recopilación de artículos Tomás Palau de 2003 – 2007* (Vol. II).
- BASE-IS/ICCO/DKN/FRL. (2012). *Es lógico que una sociedad agredida se defienda. Recopilación de artículos Tomás Palau de 2008 – 2011*. Asunción.
- Baudrillard, J. (1980). *El Espejo de la Producción, o la ilusión crítica del materialismo histórico*. Barcelona: Gedisa.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.

- Blanco, A. (2005). La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos. *Sociologías*, 7(14), 22-49.
- Blanco, A. (2010). Ciencias Sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965). En C. Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina* (págs. 606-651). Buenos Aires: Katz Editores.
- Bottomore, T., & Nisbet, R. (1988). *Historia del análisis sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bottomore, T., & Nisbet, R. (1988). *Historia del análisis sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Brasil. (Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional de 1996b). *Lei de diretrizes e bases da educação nacional LDB 1996/1998*. Recuperado el 13 de mayo de 2008, de Senado Federal: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Leis/QUADRO/1996.htm
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales. Módulo uno. Obra completa Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. (S. d. Hemeroteca Nacional Universitaria Carlos Lleras Restrepo, Ed.) Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).
- Brunner, J., & Barrios, A. (1987). *Inquisición, Mercado y Filantropía. Ciencias Sociales y Autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Caballero, J. (1998). *Fundamentos simmelianos de la microsociología contemporánea ¿Génesis de la sociopsicología posmoderna? Cuaderno de Discusión*. Asunción: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas.
- Caballero, J. (2011). Cien años de desarrollo de la Sociología en Paraguay en el año de su Bicentenario. Del rezago histórico institucional en el pasado a la debilidad contemporánea. *Revista Internacional Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Asunción*, 7(2), 119-160.
- Caballero, J. (2014b). Descripción de la producción bibliográfica en ciencias sociales e insumo para la construcción de categorías sintéticas para la comprensión del desarrollo de la sociología paraguaya. *Revista Internacional Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Asunción*.
- Caballero, J. (2014e). Producción bibliográfica en ciencias sociales y su contribución para la comprensión del desarrollo de la sociología paraguaya. *Revista Cuadernos Pedagógicos, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas (FFyCH)*. UCA.
- Caballero, J., & Peris, C. (2014). *Paraguay desde la perspectiva de Michel Foucault*. Ciudad del Este: Sociodata.
- Calderón, R., & Provoste, P. (1992). *Autonomía, estabilidad y renovación. Los desafíos de las ciencias sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- camara.gov.br. (2001). *Projeto de Lei nº 4560, de 2001*. Obtenido de Comissão de Educação, Cultura e Desporto da Câmara dos Deputados: <http://www.camara.gov.br/sileg/integras/24165.pdf>
- Capdevila, L., & Soler, L. (31 de marzo de 2014). *Paraguay: 60 años después. Propuestas para una historia presente*. Recuperado el 30 de octubre de 2017, de Nuevo Mundo Mundos Nuevos: <http://nuevomundo.revues>

- Castro, E. (2004). *El Vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- CCP. (s/f). Convocatoria a papers, Revista “Estudios de Políticas Públicas”- No.3. Documento en PDF- Archivo.
- CDE. (2017). *Centro de Documentación y Estudios*. Obtenido de Historia: <http://www.cde.org.py/web/index.php/acerca-del-cde>
- CEADUC-UCA. (2017). *Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica*. Recuperado el 11 de noviembre de 2017, de Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción": <http://www.ceaduc.uca.edu.py/>
- CERI. (25 de febrero de 1986). Registro público del Acta de Fundación. *Versión digital en imágenes (jpg). Facilitada por la institución*.
- CERI. (1992). Decreto N° 13.883, Presidencia de la República, Ministerio del Interior, aprobación de estatutos y reconocimiento de la personería jurídica del CERI, como Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. Archivo. Fotocopia.
- CERI. (s/f a). Listado de publicaciones. *Versión digital en imágenes (jpg). Facilitada por la institución*.
- CERI. (s/f b). Decreto N° 6.184, Presidencia de la República, Ministerio del Interior, Modificación de Estatutos del CERI como Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. Fotocopia. Archivo.
- Céspedes, R. (13 de junio de 2009). Entrevista al Ms. Roberto Céspedes. (M. Robledo, Entrevistador) Asunción.
- CLACSO. (agosto de 2006). *Biblioteca Virtual CLACSO*. Obtenido de Listado de centros miembros: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/babini/Listado%20CM.pdf>
- CLACSO. (s/f). *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*. Obtenido de Centros miembros ordenados por país: http://www.clacso.org.ar/clacso/centros_miembros_clacso/inicio.php
- CLAEH. (1987). Del post-marxismo al radicalismo democrático. Entrevista Ernesto Lancau. (13). *Materiales para el Debate Contemporáneo*.
- Cohen, B. (1993). *Introducción a la sociología*. Ciudad de Mexico: McGraw-Hill.
- CONACYT. (2012). *PARAGUAY. Libro Verde de la Política de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Obtenido de Proyecto DeTIEC “Desarrollo Tecnológico, Innovación y Evaluación de la Conformidad: <http://www.conacyt.gov.py/detiec>
- CONACYT. (2013a). *Estadísticas e Indicadores de Ciencia y Tecnología de Paraguay – 2012*. Asunción: CONACYT. Obtenido de Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- CONACYT. (2013b). *PRONII - Convocatoria año 2013. Criterios de evaluación para Ciencias Sociales y Humanísticas*. Obtenido de http://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/pronii_ciencias_sociales_humanisticas.pdf
- CONACYT. (s/f). *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. Obtenido de Componente III. Sistema de Investigadores del Paraguay. Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII): <http://www.conacyt.gov.py/pronii>
- Coppari, N. (2017). *Perfiles de la cultura científica en Paraguay desde la percepción de sus actores: cuatro aproximaciones*. Asunción: Imprenta.

- Cordero-Ulate, A. (2008). *El paradigma inconcluso. Kuhn y la sociología en América Latina*. (Colección Lecturas de Ciencias Sociales Tomo II ed.). (P. C. FLACSO, Ed.) Costa Rica – El Salvador – Guatemala., Guatemala: FLACSO.
- CPES. (1964). Acta N° 1. Fundación del Centro. *Fotocopia archivo de la institución*.
- CPES. (1968). Acta N° 2. Estatutos constitutivos. *Fotocopia archivo de la institución*.
- CPES. (2002). *Revista Paraguaya de Sociología. Índice 001a100. 1964-2002. Índice de artículos Versión digital*.
- CPES. (2002a). *Revista Paraguaya de Sociología. Índice de autores de número 001a100. 1964-2002. Índice de artículos Versión digital*.
- CPES. (2006). *Índice de artículos Versión digital. Índice 101 al 126. 1998-2006*.
- Cubilla, A. (8 de abril de 2011a). La universidad de investigación. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/la-universidad-de-investigacion--i-242536.html>
- Cubilla, A. (24 de abril de 2011b). La universidad ideal para el Paraguay del siglo XXI: por qué la universidad de investigación. *ABC Color*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/ii-la-universidad-ideal-para-el-paraguay-del-siglo.XXI-por-que-la-universidad-de-investigacion-248798.html>
- Cueva, A. (1989). *Reflexiones sobre la sociología latinoamericana*. Quito: Editorial Planeta.
- Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología* (Colección Campus Virtual ed.). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>
- De Sierra, G., Garretón, M., Murmis, M., Reyna, J., & Trindade, H. (2007). *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada*. (H. (. Trindade, Ed.) Ciudad de México: Siglo XXI.
- Devés-Valdés, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina*. Santiago de Chile: Editorial Universidad.
- Díaz, E. (1995). *La Filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- EEPGA-UNA. (2002). Reglamento del Trabajo de Tesis de Cursos de Maestría y Doctorado. *Escuela de Estudios de Postgraduación Académica de la UNA*. Asunción: Archivo.
- Eltermann, E. (2012). *Concepções de universidade: das questões teóricas à representação no senso comum*. Santa Catarina: Universidade do Sul de Santa Catarina, Tubarão.
- Filártiga, C. (2012). Rol de la universidad en la formulación y evaluación de políticas públicas. (C. d. Públicas, Ed.) *Estudio de Políticas Públicas, II*, 53-59.
- FLACSO. (s/f). *Acerca de FLACSO*. Obtenido de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Secretaría General: <http://www.flacso.org/secretaria-general/acerca-flacso>
- Fogel, R. (1989). *La cuestión Agraria en el Paraguay*. Asunción: CERI-Fundación Friedrich Naumann.
- Fogel, R. (1993). *El Desarrollo Sostenible y el Conocimiento tradicional*. Asunción: FMB-CERI.

- Fogel, R. (1993a). *Mujeres Campesinas y conducta reproductiva*. Asunción: CERI-CEPEP.
- Fogel, R. (1998). *La investigación acción participativa*. Asunción: CERI-CEPADES.
- Fogel, R. (1998a). *La cultura y la gestión del agua en el Paraguay*. Asunción: CERI.
- Fogel, R. (1999). *La Responsabilidad Social y la Visión del Futuro: Paraguay en el Siglo XXI*. Asunción: APPG-CERI.
- Fogel, R. (1999a). *La investigación Acción Socioambiental*. Asunción: CERI.
- Fogel, R. (2002). *Pobreza y rol del Estado en el Paraguay*. Asunción: CERI.
- Fogel, R. (2005). *Estructura Social y Procesos Políticos*. Asunción: Servilibro.
- Fogel, R. (2005a). *La Red de Promoción y Protección Social de Paraguay*. En: *Memoria del Foro Internacional. Experiencias exitosas de lucha contra la pobreza en América Latina y Redes de Protección Social*. Asunción: SAS-GTZ-UNFPA.
- Fogel, R. (2006). Trincheras campesinas en Tekojoja (Caaguazú) defendiendo el territorio. En Ramón Fogel. *La cuestión socioambiental en el Paraguay*. CERI, 89-126.
- Fogel, R. (2008). Desafíos de las ciencias sociales hoy. Una mirada desde el Paraguay. (Ponencia presentada en el Encuentro Pre-ALAS 2008. Sociología y Ciencias Sociales: Conflictos y desafíos transdisciplinarios en América Latina y el Caribe). *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*(24).
- Fogel, R. (17 de junio de 2009). Entrevista al Dr. Ramón Fogel. (M. Robledo, Entrevistador) Asunción.
- Fogel, R. (2009). *Tierras mal habidas y mal adjudicadas. Dos objetivos de las luchas campesinas*. En: *Realidad Social del Paraguay II, de Caballero, Javier*. Asunción: UCA – CEADUC.
- Fogel, R., & Riquelme, M. (2005). *Enclave Sojero*. Asunción: CERI.
- Follari, R. (2000). *Epistemología y Sociedad. (Acercas del debate contemporáneo)*. Buenos Aires: Versión digital.
- Foucault, M. (1969). *Las palabras y las cosas*. Ciudad de México, México: Siglo XXI. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/682.pdf>
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1980). *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1982). *Microfísica do poder*. Río de Janeiro, Brasil: Graal.
- Foucault, M. (Jul-Sep de 1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Barcelona, España: Paidós.
- Fretes, T. (24 de mayo de 2014). Zacarias parafrasea a Stroessner. *ABC Color*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/interior/zacarias-parafrasea-al-gral-alfredo-stroessner-1248237.html>
- Fromm, E. (1962). *Marx y su concepto del hombre (Manuscritos económico-filosóficos 1844)*. *Breviarios 166*. Ciudad de México: FCE.
- Galeano, L. (2002). *La sociedad dislocada*. Asunción: CPES.
- Galeano, L. (2016). *Modernización conservadora, tardía y parcial*. Asunción: CPES.

- Galeano, L., García, D., González, I., Mancuello, M., & CADEP, P. (2014). Estudio país: Paraguay. En J. Brunner, O. Belletini, & A. Arellano (Edits.), *Saber América Latina: potenciando el vínculo entre think tanks y universidades* (págs. 419-461). Recuperado el 20 de diciembre de 2016, de http://icso.org.py/sitio/wp-content/uploads/2015/01/Libro-Mas-Saber-America-Latina_Cap%C3%ADtulo-Paraguay.pdf
- GERMINAL. (s/f). *Centro de Estudios y Educación Popular*. Obtenido de <http://germinal.pyglobal.com/>
- GND/CADEP. (2016). *Haciendo investigación en ciencias sociales en Paraguay*. Asunción: Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, CADEP.
- Guttandin, F. (2012). *Investigación Cualitativa Interpretativa. Una caja de herramientas*. (Vol. 84). Asunción: UCA - CEADUC, Biblioteca Paraguay de Antropología.
- Guttandin, F., & Taboada, V. (2013-2014). La cárcel como microcosmos. La vida en el Buen Pastor desde las perspectivas de las internas. *Estudios Paraguayos*, XXXI-XXXII(1 y 2), 7-31. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.academia.edu/28399694/LA_C%C3%81RCEL_COMO_MICROCOSMOS_LA_VIDA_EN_EL_BUEN_PASTOR_DESDE_LA_PERSPECTIVA_DE_LAS_INTERNAS
- Heisecke, G. (enero-abril de 1965). La Bibliografía Sociológica en el Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.portalguarani.com/534_domingo_m_rivarola/22678_revista_paraguaya_de_sociologia_ano_i_numero_2_enero_abril_1965_directores_domingo_m_rivarola_enrique_chase_.html
- Hernandez, R., Baptista, P., & Fernández, C. (2006). *Metodología de la Investigación* (4 ed.). México: Mc Graw Hill.
- HIDD-CPES. (s.f.). Harvard Institute for International Development – Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. En *Análisis del sistema educativo en el Paraguay. Sugerencias de política y estrategia para su reforma*. Asunción: Ediciones y Arte.
- ICSO. (s/f a). *Instituto de Ciencias Sociales Paraguay*. Obtenido de REVICSO: <http://icso.org.py/revicso/>.
- ICSO. (s/f). *Instituto de Ciencias Sociales Paraguay*. Obtenido de Publicaciones: <http://icso.org.py/publicaciones/>
- Jiménez, V., & Duarte, S. (2013). Características del Perfil de los Investigadores Categorizados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Paraguay. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 9(2), 221-234. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/179/176>
- Klimovsky, G. (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*. Buenos Aires, Argentina: A-Z editora.
- Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Las luchas campesinas. Tierra y condiciones de producción*. (2001). Asunción: CERICIPAE.
- Lincoln, Y., & Guba, E. (1985). *Naturalistic Inquiry* (Vol. 75). Newcastle: Sage Focus Editions.

- Livieres, L. (1977). ¿Para qué las ciencias sociales en el Paraguay? *Revista Estudios Paraguayos*, 5(2).
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Marini, R. (07 de agosto de 1994). *Ruy Mauro Marini Escritos*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de La sociología latinoamericana: origen y perspectivas. Archivo de Ruy Mauro Marini, con la anotación: "Ponencia Sociología, 07/08/94: http://www.marini-escritos.unam.mx/083_sociologia_latinoamericana.html
- Marini, R., & Dos Santos, T. (1999). *El pensamiento social latinoamericano en el siglo XX. (Tomo II)* (Vol. II). (U. R. Caribe, Ed.) Caracas, Venezuela: UNESCO.
- Marini, R., & Dos Santos, T. (1999). *Reflexiones sobre la sociología latinoamericana. En Marini, R. M. Y Dos Santos, T. El pensamiento social latinoamericano en el siglo XX. Tomo I y II.* (U. R. Sociales, Ed.) Caracas: UNESCO.
- Marx, K. (1962). *Manuscritos económico-filosóficos. En Fromm, E. Marx y su concepto del hombre*. Ciudad de México: FCE.
- Marx, K. (1967). *En torno a la crítica de la filosofía del derecho, de Hegel, y otros ensayos. En Marx, K. Y Engels F. La Sagrada Familia y otros escritos de la primera época*. Ciudad de México: Editorial Grijalbo.
- Marx, K. (1970). *Prefacio a la Contribución a la crítica de la economía política (1859)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, K., & Engels, F. (1985). *La ideología alemana*. Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos.
- Melià, B., & Palau, T. (1975). Producción sociológica sobre el Paraguay. Relevamiento bibliográfico de los últimos años. *Estudios Paraguayos*, 3(1), 147-173. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.portalguarani.com/820__centro_de_estudios_antropologicos_de_la_uc_ceaduc/22952_revista_de_estudios_paraguayos__vol_iii_n_1__1975__ceaduc_director_bartomeu_melia.html
- Montero, T. (24 de mayo de 2017). Cuestionamientos éticos a universidades. *ABC Color*. Recuperado el 25 de mayo de 2017, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/editorial/universidades-truchas-1595873.html>
- Morínigo, J. (1986). Cuadernos de Pastoral Social: El hombre paraguayo en su cultura. *Conferencia Episcopal Paraguaya*. 7, págs. 54-55. Asunción: Equipo Nacional de Pastoral Social.
- Morínigo, J. (1995). *Vocabulario político*. Asunción: RP Ediciones.
- Morínigo, J. (2005). La práctica del orequete como matriz de la discriminación política. En L. Bareiro, *DISCRIMINACIONES: Debate teórico paraguayo. Legislación antidiscriminatoria*. Asunción. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.cde.org.py/imd/nim/wp-content/uploads/2005/12/CDE-2005-Bareiro-Line-Discriminacion-es.pdf>
- Morínigo, J., & Brítez, E. (2004). *La construcción de la opinión pública en el Paraguay*. Asunción: Ediciones PROMUR / GES.
- Morosini, E. (22 de marzo de 2015). Por qué cuesta tanto hacer la tesis? (paraguay.com, Entrevistador) Recuperado el 23 de marzo de 2015, de <http://www.paraguay.com/salud-y-educacion/por-que-cuesta-tanto-hacer-la-tesis-125560>

- Ortiz, L., & Galeano, J. (2015). Rezago epistémico y (auto) exclusión académica: Las ciencias sociales paraguayas en el concierto internacional. *Debates: Exclusiones*. XLVI, pág. 1. LASAFORUM. Recuperado el 20 de diciembre de 2016, de <http://icsa.org.py/publicaciones/rezago-epistemico-y-autoexclusion-academica-las-ciencias-sociales-paraguayas-en-el-concierto-internacional/>. Consultado el 23 de febrero de 2015.
- Pereyra, D. (2010). Cuaderno de Ciencias Sociales 153: El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan045151.pdf>
- Pereyra, D. (2010). Los científicos como empresarios académicos. El caso de Gino Germani. En *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y América Central* (págs. 35-53). San José: Serie Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Pérez, J. (3 de agosto de 2014). Alarmante oferta de elaboración de tesis evidencia mediocre formación. *Ultima Hora*. Recuperado el 20 de agosto de 2014, de <http://www.ultimahora.com/alarmante-oferta-elaboracion-tesis-evidencia-mediocre-formacion-n817440.html>
- PNUD. (2008). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano. Equidad para el desarrollo*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de www.undp.org/py/dh
- PNUD. (2013). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2008. Equidad para el Desarrollo*. Asunción. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.py.undp.org/content/paraguay/es/home/library/poverty/informe-nacional-sobre-desarrollo-humano-2008--equidad-para-el-d.html>
- Poviña, A. (1941). *Historia de la Sociología Latinoamericana*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <https://catalogo.biblio.unc.edu.ar/Record/derecho.19204>
- Poviña, A. (1959). *Nueva historia de la sociología latinoamericana*. Córdoba: Imprenta de la Universidad.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (Vol. Colección Antologías). Buenos Aires: CLACSO.
- Reyna, J. (mayo-agosto de 2004). Notas de Investigación. La institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina. *Estudios Sociológicos*, XXII(2), 483-493. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806509>
- Ritzer, G. (1980). *Sociology: A Multiple Paradigm Science*. Boston: Allyn and Bacon.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid: McGraw-Hill / Interamericana de España.
- Ritzer, G. (1993-2002a). *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid: McGraw-Hill / Interamericana de España.
- Rivarola, D. (2003). *La Educación Superior Universitaria en Paraguay*. Asunción: Ediciones y Arte S.R.
- Rivarola, D. (18 de junio de 2009b). Entrevista al Dr. Domingo Rivarola. (M. Robledo, Entrevistador) Asunción.
- Rivarola, D. (12 de setiembre de 2014a). Domingo Rivarola (1/2): Medio siglo de sociología en Paraguay. (J. Simón, Entrevistador) Youtube. Asunción.

- Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <https://www.youtube.com/watch?v=omSZCqfDBGk>
- Rivarola, D. (24 de setiembre de 2014b). Domingo Rivarola (2/2): Medio siglo de sociología en Paraguay. (J. Simón, Entrevistador) Youtube. Asunción. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <https://www.youtube.com/watch?v=L0m4OCCjXpI>
- Rivarola, M. (2006). Pensadores y corrientes políticas en el Paraguay. En B. González de Bosio, & E. Devés-Valdés, *Pensamiento paraguayo del siglo XX* (págs. 229-25). Asunción: Intercontinental Editora.
- Robledo, M. (2009). Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología. *XXVII Congreso ALAS*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://cdsa.academica.org/000-062/1240.pdf>
- Robledo, M. (2009a). Crónicas de Cenicienta encerrada en palacio o las estrategias de sobrevivencia de la sociología en un régimen autoritario. Un estudio del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos y su relación con el gobierno de Stroessner (1964 - 1972). En U. d. Aires (Ed.), *5º Jornadas de Jóvenes Investigadores. 4, 5 y 6 de noviembre*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE11/Robledo%20Verna.pdf
- Robledo, M. (2010). La apertura de la Carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional. *III Taller: Paraguay desde las ciencias sociales, Instituto de Investigaciones Geohistóricas*. Resistencia.
- Robledo, M. (2010a). Las redes institucionales en la historia de la sociología paraguaya. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata: Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5083/ev.5083.pdf
- Robledo, M. (2012). El proceso de institucionalización de la sociología en Paraguay. La experiencia del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (1964-1972). *Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación*. Argentina: FLACSO.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa. Módulo 4. Obra completa Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Schuttenberg, M. (2008). Sociología "científica" y ensayismo nacional popular. Un análisis de la discusión a partir de las obras de Gino Germani, Jauretche y Hernández Arregui. *Utopías*, 19-44. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=&id=41697&articulos=yes&detalles=yes&art_id=663779
- Simmel, G. (1939). *Sociología. Ensayos sobre las formas de socialización* (Vol. II). Buenos Aires: Espasa-Calpe.

- Simón, J. (2000). *Universidad, Instituciones académicas y relaciones internacionales en el Paraguay actual*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Internacionales (CPEI).
- Soler, L. (2012). La Revista Paraguaya de Sociología. Campo, intelectuales y debates (1964-1991). *Revista Paraguaya de Sociología*, 49(141), 243-265. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://geshal.sociales.uba.ar/files/2015/01/21.RPS-1.pdf>
- Soler, L. (2012a). Sociología y cambio social en el stronismo (1954-1989). V Taller: "Paraguay desde las ciencias sociales". Asunción. 21, 22 y 23 de junio, 2012. V Taller: "Paraguay desde las ciencias sociales" (págs. 1-6). Asunción: Grupo de Estudios Sociales sobre el Paraguay & UNA. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://grupoparaguay.org/Programa_V_Taller.pdf
- Soler, L. (31 de marzo de 2014). *De pronto la Iglesia nos obligó a ser sociólogos. Socialización política y stronismo. Los estudiantes de sociología de la Universidad Católica de Asunción (1971-1976)*. Recuperado el 21 de abril de 2014, de Nuevo Mundo Mundos Nuevos: <https://nuevomundo.revues.org/66560#text>
- Soler, L. (2014a). La construcción del campo de la sociología en la coyuntura de los años 1960/1970. Disputas disciplinarias, editoriales y circulación de ideas en las producciones de las revistas académicas en Paraguay. *Trabajo y Sociedad*(23), 325-341. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712014000200018&lng=es&tlng=es
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tumenas-Mello, E. (2013). *Acesso e Permanência na Educação Superior: Perspectivas e Desafios no Brasil, Hoje*. Tubarão. Santa Catarina: Universidade do Sul de Santa Catarina.
- UCA. (1972). Estructura de los Estudios y Distribución de materias por cursos, Facultad de Ciencias Sociales (Acta 12/72, folio 6, pp. 1-4). Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (2008a). Currículos y Planes de Estudio. Estatutos y Reglamentos. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (2008b). Reglamento del Profesorado. Estatutos y Reglamentos. Asunción: Documento en PDF. Archivo.
- UCA. (2008c). Reglamento de Estudiantes. Estatutos y Reglamentos. Asunción: Documento en PDF. Archivo.
- UCA. (2008e). De Tesina o Memoria para optar al grado Académico y Título Profesional de Licenciado. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas Estatutos y Reglamentos. *Documento en PDF*. Obtenido de Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".
- UCA. (2014). *Convocatoria Concurso Vicerrectorado Académico y Dirección General de Postgrado e Investigación*. Recuperado el 17 de agosto de 2014, de Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción": http://www.uca.edu.py/assets/docs/articulos/cecom/ucdoc_1407798209.pdf
- UCA. (2017). *Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de Directorio de Carreras: <https://www.universidadcatolica.edu.py/carreras/>

- UCA. (s.f.). Estatuto de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Estatutos y Reglamentos. 2008. Asunción: Documento en PDF. Archivo.
- UCA. (s/f a). Plan de Estudios. Asunción: Archivo. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de (<http://www.universidadcatolica.edu.py/carrera-visor.html?carrera=1>; (<http://www.universidadcatolica.edu.py/assets/files/carreras/plan/xcampus/1-1.pdf?d=1494356612>).
- UCA. (s/f). Archivo digital PDF enviado a través del Secretario General de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas,. *Procedimiento para Selección Docente*. Asunción: Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Obtenido de asociacion-de-profesores-de-filosofia---uca@googlegroups.com
- UCA. (s/f b). Docentes contratados para la carrera. Resolución N° 14/73, del 22 de marzo de 1973. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (s/f c). Resoluciones N° 17/4, 4/75 y 6/57. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (s/f). Curriculum-Normatizado Docentes 2017. Archivo en word enviado a través del Secretario General de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Asunción. Obtenido de asociacion-de-profesores-de-filosofia---uca@googlegroups.com
- UCA. (s/f d). Nombramiento para el ejercicio del cargo de Coordinador de la Facultad de Ciencias Sociales, según Resolución N° 6/57, del 18 de marzo de 1975. Fotocopia Archivo.
- UCA. (s/f e). Estadísticas de Alumnos Matriculados por año, Facultad, Rama y Género disponibles desde el año 1973 hasta el año 1986 inclusive, para el caso de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA, Rama Sociología, menos para el año 1984. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (s/f f). Documento del 18 de mayo de 1978. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UCA. (s/f g). *Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"*. Obtenido de <http://www.uca.edu.py/12959>
- Ultima Hora. (20 de agosto de 2014). UCA: Investigadores no descartan más imputados por venta de notas. *Ultima Hora*. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.ultimahora.com/uca-investigadores-no-descartan-mas-imputados-venta-notas-n822114.html>
- UNA. (1972). Acta de creación Carrera de Ciencias Sociales. Fotocopia Archivo.
- UNA. (2003). Estructura Básica de la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas, Acta 02/2003, Carlos Ibáñez Morino. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UNA. (2006). Reglamento Interno, Régimen Académico de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Acta N° 9 (A.S. N° 9/10/05/2006), Resolución N°. 200-00-2006. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UNA. (2006a). Reglamento de Cátedra de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Acta N° 11 (A.S. N° 11/07/06/2006), Resolución N°. 246-00-2006. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UNA. (2006b). Reglamento para la elaboración y defensa de Tesina, Acta N° 22/06 del 22 de octubre del 2006. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UNA. (2007). Resolución N° 468-00-2007, Acta N°. 21 (A.S. N° 21/06/11/2007). Asunción: Consejo Superior Universitario.
- UNA. (2007a). Reglamento de Extensión de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Acta N° 12 (A.S. N° 12/22/06/2007), Resolución N°. 246-00-2007. Asunción: Fotocopia Archivo.

- UNA. (2007b). Plan de Estudios de las Carreras de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas, Acta N° 6 (A.S. N° 6/28/03/2007) - Resolución N°. 130-00-2007. Asunción: Fotocopia Archivo.
- UNA. (2008-2012). *Universidad Nacional de Asunción*. Obtenido de Anuario estadístico:
http://www.una.py/images/stories/Universidad/Estadistica/Anuario/Anuario_Estadistico_2012.pdf
- UNA. (2008-2012a). *Universidad Nacional de Asunción*. Obtenido de Anuario estadístico:
http://www.una.py/images/stories/Universidad/Estadistica/Anuario/Anuario_Estadistico_20082.pdf
- UNA. (2017). *Información de las Carreras Ciencias Sociales y Ciencias Políticas*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de Universidad Nacional de Asunción:
<http://www.der.una.py/cienciasinfo.html>
- UNA. (2017a). *Postgrado*. Obtenido de Universidad Nacional de Asunción:
<http://www.una.py/index.php/postgrado/cursos>
- UNA. (2017b). *Planes de estudio*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de Dirección General de Postgrado-Secretaría Académica:
http://www.una.py/images/stories/PostgradoRRII/SOCIOLOG%C3%8DA_Y_CIENCIA_POLITICA.pdf
- UNA. (2017c). *Planes de estudio. Sociología en Ciencia Política*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de Dirección Gneral de Postgrado-Secretaría Académica:
http://www.una.py/images/stories/PostgradoRRII/SOCIOLOG%C3%8DA_Y_CIENCIA_POLITICA.pdf
- UNA. (s/f). Curriculum Vitae Normalizado para Encargaduría de Cátedra. Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Asunción. *Encargadurías 2018*. Recuperado el 7 de diciembre de 2017, de www.fil.una.py
- UNA. (s/f). Instrumento de Evaluación de Postulación para Encargaduría de Cátedra. Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Asunción. Recuperado el 7 de diciembre de 2017, de Encargadurías 2018. Recuperado el 7 de diciembre de 2017, de www.fil.una.py
- UNA-Consejo Superior Universitario. (2007). *UNA - Consejo SupResolución N° 468-00-2007, Acta N°. 21 (A.S. N° 21/06/11/2007)*. Asunción: Documento en pdf.
- UNA-Consejo Superior Universitario. (2008). Resolución N° 021-00-2008, Acta N° 2 (A.S. N° 2/31/01/2008). Por la cual se homologa el proyecto académico de la Maestría en Sociología y Ciencia Política, presentado por la Dirección General de Postgrado. Do. Asunción: Documento en PDF. Archivo.
- UNA-Consejo Superior Universitario. (2009). Resolución N° 476-00-2009, Acta N° 27 (A.S. N° 27/16/12/2009). Por la cual se remite a la Comisión Asesora Permanente de Asuntos Académicos, el ajuste del plan Curricular de la Maestría en Sociología y Ciencias Política, Direcc. Gral de Posgrado. Asunción: Documento en pdf. Archivo.
- UNA-Consejo Superior Universitario. (2010). Resolución N° 0037-00-2010. Por la cual se aprueba el ajuste del Plan Curricular de la Maestría en Sociología y Ciencia Política, presentado por la Dirección General de Postgrado de la UNA. Asunción: Documento en pdf. Archivo.
- UNA-Dirección General de Postgrado . (2005). Manual para la Elaboración y Presentación de Tesis. Norma básica adoptada por la Escuela de Estudios de

- Postgraduación Académica – Universidad Nacional de Asunción para la elaboración y presentación de Tesis de Maestría y Doctorado. San Lorenzo: Archivo.
- UNE. (2008). Maestría en Ciencias Sociales 2008-2010. Universidad Nacional del Este-Universidad Nacional de Asunción. Asunción: Documento en PDF. Archivo.
- UNE. (2012c). Breve Manual de Redacción Científica (Estilo APA). Ciudad del Este. Documento en pdf. Obtenido de Documento en pdf.
- UNE. (s/f). *Universidad Nacional del Este*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de Postgrado:
http://www.posgradoune.edu.py/x/index.php?option=com_content&view=article&id=251:primermastermcsune&catid=40:ciencias-sociales&Itemid=34
- Vanguardia. (16 de noviembre de 2017). Corrupción: Directivos y docentes de la UNE imputados por Fiscalía. *Vanguardia*. Recuperado el 18 de noviembre de 2017, de <http://www.vanguardia.com.py/2017/11/16/corrupcion-directivos-y-docentes-de-la-une-imputados-por-fiscalia/>
- Vasiliachis, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Verón, E. (s/f). La pragmática de la ciencia. Ficha N° 195. En *Ciencia y conocimiento cotidiano*. Montevideo: Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Universidad de la República, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Sociales. Fundación de Cultura Universitaria.
- Vessuri, M. (1994). ¿Académicos empresarios? O ¿por qué algunos profesores escogen trabajar con el sector productivo desde el medio académico? *Revista Espacio*, 15(1), 60-71. Obtenido de http://www.bibliotecacts.org/176/1/1994_Academicos%20empresarios.pdf
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Yubi, J. (14 de diciembre de 2014). Domingo Rivarola: Conocer para saber actuar. *ABC Color*. Recuperado el 20 de diciembre de 2017, de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/domingo-rivarola-conocer-para-saber-actuar-1315749.html>
- Zeitlin, M. (1982). *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Anexos

Anexo N° 1: Guion para las entrevistas semidirectivas con sociólogos y/o científicos sociales

Saludo: Buen día, muchas gracias por recibirme, su contribución es particularmente importante dada su trayectoria personal e institucional, y el reconocimiento académico intelectual que la comunidad de científicos sociales le otorga, motivos principales por los cuales usted ha sido seleccionado/a para aportar cualquier información y dato que considere relevante para poder lograr una imagen lo más próxima a los desarrollos de la Sociología en Paraguay. Desde ya, muchas gracias.

I. Bloque Identificación:

1. Nombre	
2. Edad – generación	
3. Sexo	
4. Formación de Grado	Dónde: País Institución/Programa
	Cuándo (En que Años/Época)
	Área:
	Línea de Investigación:
5. Formación de Postgrado	Dónde: País Institución/Programa:
	Cuándo (Años/Época):
	Área:
	Línea de Investigación:
6. Actividades principales	Docencia: Institución: Grado/Postgrado:
	Investigación/Consultor: Especificar qué hace más y si puede distinguir una de otra: ¿Esta Categorizado por CONACYT?
	Publicaciones: Publica habitualmente, ¿qué y dónde? Libros, artículos...
	¿En qué ámbito o nivel se desarrolla su actividad principal? (pe-so-dedicación en cada ámbito) Educación secundaria: Educación universitaria: Institución particular –CAI/Centros Académicos Independientes (nombre): Otras:
	Cargo que ocupa: Cuánto hace, desde cuándo: ¿De manera principal?: Dirección Investigación Otra respuesta
	¿Dichas actividades las desarrolla de manera secuencial o simultáneamente?

II. Pautas-consignas-objetivos: Generales introductorias:

1. ¿Desde su perspectiva y experiencia me podría dar un panorama general del desarrollo de la sociología en Paraguay? Sus orígenes, etapas, instituciones e intelectuales implicados.
2. Se comprenden las dificultades para la creación y desarrollo de la sociología académica institucional desde la UNA a partir de la dictadura stronista, pero, ¿por qué cree que no se desarrolló o propició antes, en la UNA, desde su fundación y antes de la dictadura (1895-1954)? Este es un terreno poco explorado, podría darnos su parecer al respecto.
3. ¿Antes de existir carreras sistemáticas y el CPES u otros centros, que diferencia existe entre este tipo de producción y el de antes u otro paralelo de pensar y escribir sobre lo social (para situar; entre modalidad del ensayo, anecdótico, sistemático)? Y de ser posible identificar, desde qué orientaciones teóricas de entonces (para situar: positivismo).
4. (Para Céspedes) ¿Cuándo se comenzó a producir algo de sociología de manera sistemática, y si hubo antes experiencias de otro carácter cuáles serían éstas – pauta: ensayo, anecdótica, etc.?
5. (Para Céspedes) ¿Cambiaron o se pueden identificar etapas o momentos del desarrollo de la sociología, asociando a temas específicos abordados y así como los enfoques desde donde se realizan?
6. (Para Céspedes) A nivel general, por su conocimiento y experiencia, más allá de la experiencia del CPES y de la RPS, ¿qué temas y en qué períodos, y por qué, han sido más trabajados desde la sociología o con un enfoque sociológico en su desarrollo en el país?
7. (Para Céspedes) Dadas sus respuestas anteriores a Robledo y Soler, podría explicar un poco más desde su perspectiva y experiencia los ámbitos – instituciones, universidades, ONGs, OGs, OI, etc.- y tipos de desarrollos de la sociología en el país, de forma general o por períodos, etapas, etc., es decir, investigación estrictu sensu cómo la definiría y la distingue del estilo consultoría y claro está del desarrollo casi exclusivo de la docencia.
8. (Para Céspedes) Usted ya distingue en dichas entrevistas entre -consultoría, investigación, acción, docencia-, y también los que se dedican a la política y periodismo, también desde los organismos internacionales. En líneas sintéticas, o generales cuáles tendrían más peso y por qué, y cómo distinguiría una de otra, sobre todo entre investigación y consultoría.
9. (Para Rivarola CPES) ¿De quién partió y por qué la iniciativa de apoyar o gestar, o cómo se gestó la constitución de la carrera de Sociología en la UCA? Podría explicarme el proceso, nos interesa mucho dejar registro de cómo se produjo.
10. (Para Rivarola CPES) ¿Qué personas y profesionales participaron y cómo por parte del CPES?
11. (Para Rivarola CPES) ¿Recuerda quiénes constituyeron el cuerpo docente de la UCA en esa primera experiencia?
12. (Para Rivarola y Galeano CPES; Fogel; Palau a nombre de su hija)¿Usted participó como docente en esta primera experiencia de Sociología académica universitaria de la UCA? ¿Qué materia desarrollaba, con qué orientación? Que más

- puede decirme acerca de dicha experiencia (¿Por qué hubo o no desarrollo de la investigación, y oportunidad de publicar?). ¿Por qué si en o desde el CPES y no en o desde la UCA?
13. (Para Rivarola y Galeano CPES; Fogel; Céspedes; Quintín Riquelme; Palau a nombre de su hija; y para todos) Y posteriormente, participó o no como docente en la segunda refundación de la Carrera en la UCA en 1994? ¿Por qué sí o no – recordar vos no decirle pautas sobre pago horas cátedra, beneficio tiempo ingresos, prestigio, ocupar espacios, menos redituable, perder el tiempo, etc.?
 14. (Para todos) Y en la experiencia de la UNA, dentro de la Facultad de Derecho, y su Carrera de Ciencias Sociales, ¿por qué sí o no, y qué opinión le merece dicha experiencia, qué sabe y me puede decir al respecto?
 15. (Para Rivarola CPES) Dentro de dicho contexto y de acuerdo a una entrevista anterior suya ¿por qué no se pudo integrar y conciliar la investigación con la docencia universitaria y la titulación formal dentro del marco del Dpto. de Sociología la UCA en nacimiento, y los mismos fondos captados por el CPES re direccionarlos al Dpto. de Sociología de la UCA? ¿Podría explicar esa relación de la UCA con la docencia y carrera formal por un lado, y del CPES con la investigación y la publicación de la Revista, como dos caminos que se abren, a qué se debió eso?
 16. (Para Fogel CERI) Usted destaca en una entrevista anterior “que definitivamente la puerta de entrada de la sociología es el CPES, y que por muchos años el único espacio”. ¿No hubo nada de sociología antes o por fuera del CPES, qué es lo que existía, las diferencias entre un antes y un después, en la producción misma y/o en las manera de hacer? Puede hablarnos al respecto.
 17. (Para Fogel CERI) Por períodos históricos o contextos, ¿puede hablarse de etapas o diferencias de la sociología en Paraguay, y antes de existir carreras sistemáticas y el CPES u otros centros, que diferencia existe entre este tipo de producción y el de antes u otro paralelo de pensar y escribir sobre lo social?
 18. (Para Fogel CERI) ¿Por qué no hubo antes o qué tipo de sociología existió hasta la era del CPES, ya que la Universidad Nacional se fundó desde finales del siglo XIX? ¿Por qué no entre su fundación y 1954? Su parecer al respecto.
 19. (Para Fogel CERI) ¿Por qué se aprobó la carrera de sociales en la UNA en el año 72 y recién se pone en marcha en el 2003?
 20. (Para Fogel CERI) ¿Por qué si se abre sin embargo en la UCA? ¿Cuál fue su papel en ello, fue docente?
 21. (Para Fogel) ¿De dónde provino la iniciativa, de la UCA, del CPES, por qué, y de qué personas?

- **Tema: Énfasis en la transmisión de conocimientos-docencia/cátedra/áulico, producción de nuevos conocimientos-investigación, o combinación de esas dos modalidades o cualquier otra combinación abierta a ser registrada.**

1. ¿Podría decirme cómo describiría a través de qué actividades de manera dominante –docencia o producción de nuevos conocimientos- o modalidades – ensayo, anecdotaria, sistemática- se produce el desarrollo de la sociología en Paraguay?
2. ¿Según lo anterior pueden identificarse o distinguirse períodos u etapas en su desarrollo?
3. ¿Y podría asociar determinadas instituciones (universitarias y centros privados) a una u otra modalidad de desarrollo?
4. ¿Si su institución ha desarrollado o desarrolla cursos formales de grado o postgrado en ciencias sociales (detallar) podría indicar cuáles, asociado con qué instituciones –locales, regionales- de ser el caso? Puede indicar documentos u registros al respecto para posteriormente consultarlos.
5. ¿En qué años, qué curso (denominación), con o sin titulación final –cuál? Cuántos ingresantes cuántos egresos, temas abordados, abordajes, sería posible consultar los archivos correspondientes.
6. (Para Rivarola CPES) Respecto a las iniciativas del CPES, ¿por qué desarrollar cursos de posgrado? ¿Por qué esta iniciativa?
7. (Para Rivarola CPES) ¿Puede indicarme u orientarme con los documentos respectivos en el CDS (Centro de Documentación Social) de cuántos ha desarrollado el CPES hasta ahora?
8. (Para Rivarola CPES)¿Y cuáles hasta ahora?
9. (Para Rivarola CPES) Con FLACSO en el año 71 –después de ser posible identificar nombre del curso y demás datos- usted ha dicho que surgieron varias figuras paraguayas, ¿podría señalarnos quiénes?
10. ¿Con cuáles instituciones regionales e internacionales (Flacso, Clacso, Alas) su institución está asociada, forma parte o mantiene cualquier tipo de vínculo? Podría identificarlas y para qué actividades se asocian o mantienen convenios. Verificarlos.
11. ¿Está su institución asociada a nivel local con otras para llevar adelante tanto proyectos como publicaciones u otras actividades? Podría indicar con cuáles y para qué. ¿Existen documentos respaldatorios al respecto? Si hay, consultarlos.
12. ¿En las citas bibliográficas de sus artículos, libros y demás publicaciones de su centro se citan las obras de autores pertenecientes a las demás instituciones locales que se desempeña en la misma área –por ejemplo rural, educación?
13. ¿Llevan adelante cursos, investigaciones, publicaciones de manera conjunta con alguna otra institución local? ¿Con cuál/es y para hacer qué? Puede detallar por favor.
14. (Para Fogel CERI) ¿Podría decirnos que era el ILARI que usted destaca en una entrevista anterior con Robledo?
15. ¿Qué tipo de vínculo laboral establece su institución con los funcionarios profesionales: por consultoría, por investigación, horistas, estables, part time, full time, etc.?
16. ¿Cuál es el estatus actual del plantel en su mayoría?

17. ¿Ha habido variaciones respecto a otros períodos, de qué manera? Puede describir los vínculos laborales por favor.
18. ¿Se nota un énfasis u supremacía de hecho de una u otra actividad en su institución?
19. ¿Qué piensa usted al respecto y cuál es la postura institucional?
20. ¿Qué instituciones se dedican cada una más a qué tipo de actividad?
21. ¿Podría identificarlas?
22. ¿Por qué cree usted no se investiga desde las Carreras de Sociología de la UCA y Ciencias Sociales de la UNA?
23. ¿Y por qué ocurre lo mismo con el tema de publicar?
24. (Para Fogel CERI) ¿A qué tipo de actividad se dedica fundamentalmente su centro? Usted ha dicho anteriormente que el CERI se constituye como más de investigación acción diferenciándose de CPES, ¿puede explicarnos en qué o de qué manera?
25. (Para Fogel y Céspedes) ¿Qué otros sociólogos nacionales o dedicados a la sociología aunque con otras formaciones han pasado por el CPES y qué pasó con ellos después? Podría identificarlos asociándolos con otras instituciones posteriores, por ejemplo, Palau y Base Ecta / Base Is, etc. ¿Podría considerarse el CPES una especie de escuela, de semillero, de dínamo también de ONGs o centros, más allá de formar profesionales en ciencias sociales?
26. (Para Fogel) ¿Podría decirse que siguieron los profesionales allí fogueados y los nuevos espacios creados por ellos los pasos o el modelo CPES?
27. (Para Fogel) ¿Quiénes, cómo, por qué y para qué se constituyó el CERI?
28. (Para Fogel) ¿Cómo definiría usted el proyecto del CERI, modalidad... primero que él te diga solo, se expone para que no se cierre o crea que buscamos una respuesta, después le repreguntas orientando sobre la relación y diferencias de enfoque... más de uno u otro tipo y si puedo diferenciarlos – (investigación, consultoría, acción),
29. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) ¿Objetivos?
30. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) ¿Su tipo de producción?
31. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) ¿En qué áreas?
32. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) ¿Qué temas?
33. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) Alguna vez se han dedicado desde el CERI a la Docencia, o concentran sus actividades en.... Lo mismo primero lo dejás hablar un poco, después lo orientás con objeto de identificar (acción, informes consultorías, investigación, publicaciones, capacitación) siempre sin ser maniqueo, o sea, el énfasis y también combinaciones.
34. (Para Fogel y también para todos los miembros de Centros) Considerando anteriores entrevistas en la hacía referencia al financiamiento externos del CPES, y fundamentalmente de fundaciones de EEUU, ¿cuál ha sido y es la experiencia al respecto del CERI? ¿Cómo es o ha sido su financiamiento, mayoritariamente externo, o cómo podría darme una idea de sus sostenibilidad y acerca de sus vínculos? No nos interesa el tema del dinero en sí, sino de dónde proceden las principales fuentes de apoyo, si americanas o europeas y si ello condiciona de manera diferencial la agenda de temas y abordajes además de la forma de hacerlo.

35. (Para Fogel) En algún momento podés aprovechar o sino ya al final, hacer el contacto con la Bibliotecaria para que te pase, imprima o digital, el Acta Fundacional y otros documentos que el Dr. Fogel considere importantes relevar, así de ser posible listado de libros o documentos publicados y dejar abierta la posibilidad de echarles una ojeada en la institución para relevar otras informaciones, cotejar en su interior fuentes financiadoras, formato informe consultoría o investigación, capacitación etc. Enfoques detectables en el índice, TG, TSL...
36. ¿Existe alguna relación entre las instituciones que se dedican más a la docencia en general y aquellas otras instituciones que lo hacen para la investigación, consultorías, difusión de conocimiento? ¿Cuál/es sería/n?
37. (Para Rivarola CPES y para todos, y los centros) ¿Se puede diferenciar dentro de aquellas instituciones que producen conocimiento, entre investigación y consultoría –o, investigación estrictu sensu e investigación tipo consultoría-, como orientación de su práctica? Sí, no por qué.
38. (Para Rivarola CPES) ¿Qué ha hecho más en el CPES, o en diferentes momentos ha pasado por situaciones diversas, podría describir y explicar su experiencia?
39. (Para Rivarola CPES) ¿Podría y de ser así cómo diferenciaría claramente entre consultoría e investigación?
40. (Para Rivarola CPES) Usted destaca en su entrevista que hasta el fin de la dictadura se investigaba más, y después en democracia se va imponiendo la modalidad de consultoría. Podría contarnos y distinguir dicha experiencia en uno u otro caso.
41. (Para Rivarola CPES) Destacaba asimismo que en los 70' y 80' se produjeron muchos informes como resultados de las investigaciones realizadas y que luego de los 90 eso se redujo significativamente. ¿Los informes eran producto de investigación estrictu sensu o también con el carácter de consultoría? ¿Podría cuantificar cuál de las dos modalidades ha pesado más en la historia del CPES y/o por períodos?
42. (Para Rivarola CPES) ¿Básicamente dicha variación es por el acceso limitación a los fondos?
43. (Para Rivarola CPES) Y, siguiendo con dentro del mismo tema, cómo antes decidían -su agenda, temas, enfoques, inclusive abordajes desde la TG y TSL- bajo la modalidad más de investigación y luego bajo la de consultoría? Podría explicarnos en uno u otro caso, o período, cómo se definían esas cuestiones.
44. Respecto a los temas abordados, ¿se definían según los intereses del CPES o determinados por las agencias financiadoras? ¿Cómo abstraer una lista de temas tratados? Puede identificar una síntesis de los definidos por el CPES con énfasis o prioridad, y cuáles desde las agencias financiadoras porque para ello había dinero y permitía asimismo seguir operando y sobrevivir?
45. (Para Rivarola CPES) ¿Y cómo ve el presente o mejor, el futuro de la sociología en el país, sus rumbos posibles y esperados? ¿Qué espera usted y cómo desde la realidad de las ciencias sociales del presente? ¿En y desde la Universidad (UCA-UNA), desde y en el CPES, y de las demás instituciones qué espera? ... denos su opinión por favor.
46. (CPES) Ver documentos de quiénes pasaron por el CPES como investigadores y/o staff.

- **Tema: Orientaciones teóricas desde la TG y/o desde la TSL, en el desarrollo de los cursos, objetivaciones del conocimiento si las hubiere, líneas de investigación y/o en la elaboración de Tesis. O sin determinación alguna y libre elección.**
1. ¿Por su experiencia, actividades y formación cree que se pueden identificar líneas teóricas dominantes en la práctica de la sociología sea en docencia –de la carreras que conozca tanto en el UCA como en la UNA-, en las tesis, en las investigaciones o consultorías que se llevan a cabo (Centros; OI; UNA; UCA) y/o sus publicaciones?
 2. ¿Qué orientaciones teóricas cree usted se han divulgado, aceptado y utilizado más, cuáles no, y por qué?
 3. Y, entre las mismas ¿qué espacio a la TSL?
 4. (Para los son partes de Centros) ¿Existe una clara orientación teórica general y latinoamericana en la producción –investigación, consultorías, publicaciones- de su centro? Podría identificarlas por favor.
 5. (Para Rivarola) Insistiendo, más allá de los trabajos publicados en la RPS, muchos de los cuales según usted en la entrevista con Robledo reconoce como de orientación marxista, en cuanto a la producción nacional específicamente, dentro y desde el CPES, publicado o no en la RPS. ¿Y qué ocurre al respecto con lo producido por fuera del CPES, ¿podría darnos su descripción y opinión al respecto para tener un panorama general de las orientaciones teóricas sociológicas más utilizadas en el país?
 6. ¿Qué libros de teoría general y latinoamericana disponen en la Biblioteca?
 7. En los desarrollos de la sociología en Paraguay más allá del ámbito institucional específico dónde usted se desempeña, que opina sobre sus orientaciones teóricas principales o vínculos –TSG y TSL.
 8. (Para Fogel) Y ¿desde qué enfoque teóricos generales – teoría crítica, funcionalismo, etc.- y su relación con los aportes latinoamericanos –modernización, dependencia, etc.?
 9. Más abajo preguntamos sobre si existe o existió o si se puede reconstruir algo así como una agenda de temas o énfasis estudiados por la sociología paraguaya en su desarrollo, lo mismo interesa respecto desde qué abordajes teóricos, y perspectivas metodológicas se hacía u hace de manera dominante, positivismo, funcionalismo, materialismo histórico, empirismo, etc. Por favor, nos podría dar su visión al respecto.
 10. (Para Fogel) Y, ¿cómo se decide o decide usted la agenda institucional de temas y enfoques así como la modalidad de producción de conocimiento en el CERI?
 11. (Para Fogel) Y después al repreguntar ya sos más incisivo y le preguntás si se le exige o digita de alguna manera esos componentes –modalidad, temas, enfoques- desde el exterior y su agenda financiadora, o mismo del estado cuando se vincula con la esfera pública (censura, límites, etc.).
 12. ¿Existe claramente una orientación teórica, más de una, o muy dispersa u ecléctica en términos institucionales que se puede identificar tanto en el ejercicio docente como en la producción de conocimiento: tesis, libros, líneas de investigación? Puede decirnos algo al respecto.

- **Tema: Objetivación del conocimiento.**

1. ¿Por su experiencia y conocimiento podría decirme si existe algún tipo de publicación específicamente en Sociología, cuál/es serían (nombres), de qué tipo (revistas, cuadernos, libros) y si son de carácter permanente y sistemático producidos en el Dpto. de Ciencias Sociales de la UCA y en la Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas de la UNA?
2. ¿Se podrían asociar las actividades que definen a cada institución –universidades por un lado ongs por otro, entre ellas, las que publican y las que no como objetivos importantes?
3. ¿En la institución en la que usted se desempeña qué lugar ocupa la producción y difusión de publicaciones? En los caso que aplique.
4. ¿Y lo que se produce en su centro circula y depende de suscripciones mayormente en el ámbito nacional o va por intercambios o suscripciones más al exterior?
5. (Para todos y los que forman parte de los Centros) ¿Lo que produce su o los Centro/s, se puede tipificar como específicamente sociológico, o incluyen un abanico de opciones, a veces también determinados por el estilo del trabajo, sea investigación, consultoría, acción, etc.?
6. (Para el caso de Rivarola) ¿Lo que produce su Centro y se publica, particularmente en la RPS se puede tipificar como específicamente sociológico, o incluyen un abanico de opciones, a veces también determinados por el estilo del trabajo, sea investigación, consultoría, acción, etc.?
7. Para el caso de Fogel – CERI). ¿Lo que produce su Centro y se publica en libros o en Revistas, se puede tipificar como específicamente sociológico, o incluyen un abanico de opciones, a veces también determinados por el estilo del trabajo, sea investigación, consultoría, acción, etc.?
8. Para el caso de Quintín Riquelme – CDE). ¿Lo que produce su Centro y se publica en libros o en Revistas, se puede tipificar como específicamente sociológico, o incluyen un abanico de opciones, a veces también determinados por el estilo del trabajo, sea investigación, consultoría, acción, etc.?
9. Para el caso de Marielle Palau – Base Is). ¿Lo que produce su Centro y se publica en libros o en Revistas, se puede tipificar como específicamente sociológico, o incluyen un abanico de opciones, a veces también determinados por el estilo del trabajo, sea investigación, consultoría, acción, etc.?
10. Podría señalar cuáles son las principales publicaciones de su institución, tipo, cantidades y contenidos (áreas temáticas/títulos, producto de investigaciones, informes, documentos de trabajo, reseñas, etc.). verificar si se puede, al menos de mayor a menor énfasis y relevancia (cotejar luego con sus CDS, sus bibliotecas, etc.).
11. (Para Rivarola) Respecto a la distribución de los ejemplares de la RPS, ¿podría darme una descripción de cuántas suscripciones e intercambios son con el exterior y cuantos ejemplares se venden dentro del país? Podría cotejar la información, viendo año por año.
12. (Para Rivarola y todos/as los de los centros) Tiene/n también intercambios de revistas o cualquier otra producción de su centro con instituciones locales (otros centros), ¿podría indicarme con cuántas y cuáles?

13. En los desarrollos de la sociología en Paraguay más allá del ámbito institucional específico, ¿desde cuándo, cómo y dónde se produce investigación?
14. ¿Y dónde se publica?
15. ¿Qué se publica, qué temas, en qué épocas?
16. ¿Con qué recursos y espacio para la difusión sistemática?
17. ¿Existe o existió o si se puede reconstruir algo así como una agenda de temas o énfasis estudiados por la sociología paraguaya en su desarrollo. Pero conversar sobre diferentes períodos si es posible, durante la dictadura, después de la salida de la dictadura o lo que ellos/as pauten. No se si agenda ya de por sí concepto muy formalizado, pero si temas y énfasis.

18. ¡Revisar si en la UCA Filosofía-Campus y en la UNA Post (España) y también veré yo en la UNE (Escuela de Postgrado Escuela de Ciencias Sociales) está o no la colección de la RPS del CPES!

- **CONACYT**

19. ¿Ha participado usted como evaluador del PRONII para el área de ciencias sociales, particularmente en sociología?
 20. De ser afirmativa la respuesta, ¿según los datos sobre los que trabajó en el análisis de los CV qué opinión le merece el estado de situación de los sociólogos y de la sociología respecto a la investigación, docencia y publicaciones?
- ¿Desea agregar algún otro comentario o cuestión que deseara plantear o discutir?

Despedida: Muchas gracias, ha sido muy amable, se va a desgrabar la entrevista y cualquier cosa le estaré consultando para repreguntar o tratar ciertas cuestiones más puntuales que hayan podido escaparse o que sea pertinente complementar, surgidas de los aportes de las propias entrevistas. De igual manera me pongo a disposición para cualquier devolución, sugerencia o comentario que quiera hacer llegar o requiera.

Anexo N° 2: Guion para las entrevistas semidirectivas con autoridades universitarias y cuerpo docente

Entrevistas:

Entrevistas con autoridades y cuerpo docente de la UCA – Filosofía – Ciencias Sociales; y, de la UNA – Facultad de Derecho – Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas.

Pautas-consignas-objetivos:

- **Tema: Énfasis en la transmisión de conocimientos-docencia/cátedra/áulico, producción de nuevos conocimientos-investigación, o combinación de esas dos modalidades o cualquier otra combinación abierta a ser registrada.**
- 1. ¿Cómo se desarrolla la Carrera en la cual enseña o bajo su dirección (departamento, académica, otra) más enfocada en clases teóricas, existe investigación, extensión, podrían describir sus actividades principales o de mayor peso tanto en dedicación horario como énfasis? Detallar por favor.
- 2. ¿Usted está implicado en llevar a cabo labores de investigador o de dirección de proyectos de investigación, extensión, dentro de la carrera como parte de la exigencia y posibilidad al cuerpo docente y cómo parte integral del aprendizaje del alumnado?
- 3. ¿Tienen como docentes de manera institucional la obligación y posibilidad de publicar artículos, papers o libros, de manera semestral, anual, etc., y/o compar-ten coautoría con el alumnado? Por favor describa la situación.
- 4. ¿Qué tipo de vínculo laboral establece la institución y la carrera con los docen-tes: horistas, estables, llamados todos los años no definitivos, part time, full time, etc., cuál es el estatus actual del plantel docente en su mayoría? Describa los vínculos laborales por favor.
- 5. ¿Con qué frecuencia se abren o se han abierto llamados a concursos para el ejer-cicio docente de manera estable y su escalafonamiento?
- 6. ¿Participan como docentes o autoridades de manera institucional en actividades regionales e internacionales de formación, debate y presentación de papers re-presentando al país?
- 7. ¿La Carrera en la se desempeña es de su conocimiento si está afiliada u asociada con centros de investigación, formación y difusión de conocimiento en el área? De ser afirmativa la respuesta, ¿cuáles y qué documentos nos puede indicar al respecto para cotejar institución, período y vínculo?
- 8. Y como docentes, ¿cómo desarrollan sus actividades, solo docencia, existen do-centes investigadores con rubros y concursos, publican de manera sistemática, existen fondos institucionales para dichas actividades? En caso afirmativo, qué documentos existen al respecto: normativa, montos, presupuesto, períodos, acti-vidades financiadas específicamente para el área y carrera.
- 9. ¿Existen líneas de investigación en los cursos que desarrollan, y en las Tesis que orientan?
- 10. ¿Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos de tener que producir nue-vos conocimientos como parte del trabajo desempeño docente y del proceso de enseñanza aprendizaje y del perfil de salida del/la egresado/a?

11. ¿Se nota un énfasis u supremacía de hecho de una u otra actividad?
12. ¿Qué piensa usted al respecto y cuál es la postura institucional?
13. Más allá del ámbito institucional específico, que opina sobre el desarrollo de la sociología en Paraguay.
14. ¿Puede diferenciar etapas y temas preferentemente abordados?
15. ¿Qué instituciones se dedican cada una más a qué tipo de actividad?
16. ¿Podría identificarlas?
17. ¿Cuál sería la relación entre las que se dedican más a la docencia en general y aquellas otras instituciones que lo hacen para la investigación, consultorías, difusión de conocimiento?
18. ¿Se puede diferenciar dentro de aquellas instituciones que producen conocimiento entre investigación y consultoría, como orientación de su práctica?

Tema: Orientaciones teóricas desde la TG y/o desde la TSL, en el desarrollo de los cursos, objetivaciones del conocimiento si las hubiere, líneas de investigación y/o en la elaboración de Tesis. O sin determinación alguna y libre elección.

19. ¿Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos que asocien la carrera con determinada línea teórica o metodológica en particular o sobre la que se enfatiza, o en la producción de nuevos conocimientos, como en las Tesis?
20. ¿En los Programas de las materias existe una clara orientación u indeterminación al respecto de las orientaciones teóricas?
21. ¿Qué orientaciones teóricas se dan y aceptan, cuáles no, y entre las mismas qué espacio a la TSL?
13. ¿Existe una clara orientación teórica general y latinoamericana dentro del desarrollo de la carrera, por los docentes, los programas y el currículo?
14. ¿Qué libros de teoría general y latinoamericana disponen en la Biblioteca?
15. ¿Qué opinión le merece?
16. En los desarrollos de la sociología en Paraguay más allá del ámbito institucional específico dónde usted se desempeña, que opina sobre sus orientaciones teóricas principales o vínculos –TSG y TSL
17. ¿Existe claramente una orientación teórica, más de una, o muy dispersa u ecléctica en términos institucionales que se puede identificar tanto en el ejercicio docente como en la producción de conocimiento: tesis, libros, líneas de investigación? Puede decirnos algo al respecto.

• **Tema: Objetivación del conocimiento.**

1. Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos de tener que producir y publicar nuevos conocimientos como parte del proceso de enseñanza aprendizaje y del perfil de salida del/la egresado/a.
 2. ¿Se producen materiales de algún tipo dentro de la Carrera, cuáles, describa por favor? Tesis, cuadernos, revistas, libros, etc.
 3. ¿Qué piensa usted al respecto y cuál es la postura de institucional?
 4. En los desarrollos de la sociología en Paraguay más allá del ámbito institucional específico, ¿desde cuándo, cómo y dónde se produce investigación?
 5. ¿Y dónde se publica, qué se publica?
 6. ¿Qué temas, en qué épocas?
 7. ¿Recursos y espacio para la difusión sistemática?
- ¿Algún otro comentario o cuestión que deseara plantear o discutir?

Anexo N° 3: Entrevistas, Testimonios y Grupos Focales

Fuentes y datos secundarios- Entrevistas y testimonios:

1. De María Lilia Robledo Verna al Ms. Roberto Céspedes. Asunción, sábado 13 de junio de 2009a, 10.30 hs. (Céspedes, 2009)
2. De María Lilia Robledo Verna al Dr. Domingo Rivarola. Asunción, jueves 18 de junio de 2009b, 8.30 hs. (Rivarola D. , 2009b)
3. De María Lilia Robledo Verna a la Dra. Graziella Corvalán Asunción, viernes 19 de junio de 2009c, 17.00 hs.
4. De María Lilia Robledo Verna al Dr. Ramón Fogel. Asunción, miércoles 17 de junio de 2009d, 18:00 hs.
5. De María Lilia Robledo Verna con el Dr. Fernando Masi- Asunción, s/f.
6. De José Valenzuela a Domingo M. Rivarola. Notas Sobre las Ciencias Sociales en el Paraguay (I). (Fuente blogspot).
7. De Javier Caballero, Testimonio del Dr. Domingo Rivarola con motivo de la visita del Dr. Mario Bunge. Aula Magna de la UCA. Asunción, octubre día 17 del 2013.
8. Domingo Rivarola: Medio siglo de sociología en Paraguay (Parte 1 y 2). Por José Luis Simón G. Duración: 31:41. Publicado el 12/9/2014. Categoría Noticias y política; Licencia de YouTube estándar (<https://www.youtube.com/watch?v=omSZCqfDBGk>) (Rivarola, 2014a; 2014b)

Ficha Técnica: JLSG Vídeos; Conducción: José Luis Simón G.; Producción: Sylvia Carvallo Croskey; Dirección de Cámaras: Sergio Fernández; Cámaras: Jhonny Ramírez - Joel Ibarra; Edición: Carlos Jara; Admin. Redes Sociales: Ma. Isabel López Garcete; Investigación y Archivos: Jorge E. Grau; Asesoría informática: Rodrigo Carvallo Croskey; Categoría Noticias y política; Licencia de YouTube estándar.

9. De Javier Yubi. Domingo Rivarola: Conocer para saber actuar. ABC Color, 14 de diciembre de 2014. (<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/domingo-rivarola-conocer-para-saber-actuar-1315749.html>) 15 de diciembre de 2014, 15:25.

Fuentes y datos primarios- Entrevistas:

1. Dr. Herib Caballero, Director de Posgrado - UNA. Entrevistas seriadas realizadas en agosto de 2014, a la mañana en el local de la Dirección de Postgrado, Sede Histórica del Rectorado de la UNA (Avenida España 1098. Asunción – Paraguay).
2. Dr. José Nicolás Morínigo, docente y Coordinador de la Carrera de Ciencias Sociales de la generación '72 (FFyCH-UCA). 29 de octubre de 2014.
3. Lic. Quintín Riquelme investigador, socio y Director (CDE). 28 de octubre de 2014.
4. Aplicación de Cuestionario semi-estructurado previamente diseñado administrado vía email como medio elegido por el entrevistado, el Dr. Benjamín Arditi (CDE – Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM/México). Fecha: 14 de noviembre de 2014, 17:24.

5. Dr. José Carlos Rodríguez, socio fundador del Centro Paraguayo de Datos (CPD), del (CDE) y miembro actual, además del Instituto de Desarrollo (ID). Fecha: 19 de Enero de 2015.
6. Dr. Ramón Fogel, socio fundador y Presidente (CERI). Fecha: 13 de noviembre de 2014.
7. Magíster Marielle Palau, hija del socio fundador Tomás Palau (Base Is). Fecha: 15 de diciembre de 2014.
8. Dr. Domingo Rivarola, socio fundador y Director del (CPES) y de FLACSO Paraguay. Fecha: 16 de diciembre 2014.
9. Dr. Luis Galeano, investigador, socio y Director (CPES). Fecha: 12 de marzo de 2015.
10. Dra. Magdalena Rivarola, Docente de Diseño y Práctica de la Investigación Social y Sociológica I y II en la UCA, FFyCH, Dpto. de Ciencias Sociales, Miembro de Mesas evaluadoras de Tesis, hija del Dr. Domingo Rivarola, parte del CPES y asimismo de FLACSO Paraguay. Fecha: 28 de Noviembre 2014.
11. Encargado de la Biblioteca de la FFyCH. Fecha: 20 de Noviembre 2014.
12. Aplicación de cuestionario semi-estructurado previamente diseñado administrado vía email como medio elegido por el entrevistado Darío Portillo cursante de Posgrado UNA, egresado con el título de Magíster en Ciencias Políticas. Fecha: 07 de marzo del 2015.
13. Miriam Sugastti, Docente de Metodología de la Investigación y miembro de Mesas Evaluadoras de Posgrado UNA. Fecha: 19 abril del 2105.

Grupos Focales:

Llevados a cabo de manera conjunta por el Investigador principal y el asistente de investigación.

1. Grupo Focal N° 1. Estudiantes de diversos cursos de Sociología UCA. Fecha: 19 de Noviembre de 2013.
2. Grupo Focal N° 2. Estudiantes de diversos cursos de Sociología UNA. Fecha: 30 de Diciembre de 2014.

Anexo N° 4: Guion o pautas relevadas para los Grupos Focales con el estamento estudiantil de UNA y UCA

Grupos:

En UCA, FFyCH, Dpto. C. Sociales: alumnos/as APM, CM, JAB, LG; en UNA – Facultad de Derecho, Escuela de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas: alumnos/as CG, GV, AG, CG, LDB).

Pautas-consignas-objetivos:

- **Tema: Énfasis en la transmisión de conocimientos-docencia/cátedra/áulico, producción de nuevos conocimientos-investigación, o combinación de esas dos modalidades o cualquier otra combinación abierta a ser registrada.**
 1. ¿Cómo se desarrolla la Carrera que cursan? Más enfocada en clases teóricas, existe investigación, extensión, podrían describir sus actividades en la carrera.
 2. ¿Ustedes están implicados en proyectos de investigación, extensión, hay demandas del centro de estudiantes respecto a estos tópicos?
 3. Tienen o comparten publicaciones con sus docentes de manera institucional.
 4. ¿Participan en actividades regionales e internacionales de formación, debate y presentación de papers representando al país?
 5. Y los docentes, ¿cómo desarrollan sus actividades, solo docencia, existen docentes investigadores con rubros y concursos, publican de manera sistemática, que sepan hay fondos para dichas actividades?
 6. ¿Existen líneas de investigación en los cursos, y en las Tesis?
 7. Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos de tener que producir nuevos conocimientos como parte del proceso de enseñanza aprendizaje y del perfil de salida del/la egresado/a.
 8. ¿Se nota un énfasis u supremacía de hecho de una u otra actividad?
 9. ¿Qué piensan ustedes al respecto y cuál es la postura del Centro?

- **Tema: Orientaciones teóricas desde la TG y/o desde la TSL, en el desarrollo de los cursos, objetivaciones del conocimiento si las hubiere, líneas de investigación y/o en la elaboración de Tesis. O sin determinación alguna y libre elección.**
 1. ¿Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos que asocien la carrera con determinada línea teórica o metodológica en particular o sobre la que se enfatiza, o en la producción de nuevos conocimientos, como en las Tesis?
 2. ¿En los Programas de las materias existe una clara orientación u indeterminación al respecto de las orientaciones teóricas?
 3. ¿Qué orientaciones teóricas se dan y aceptan, cuáles no, y entre las mismas qué espacio a la TSL?
 4. ¿Existe una clara orientación teórica general y latinoamericana dentro del desarrollo de la carrera, por los docentes, los programas y el currículo?
 5. ¿Qué libros de teoría general y latinoamericana disponen en la Biblioteca?
 6. ¿Qué opinan al respecto?

7. ¿Han utilizado regularmente para el desarrollo de sus materias la RPS?

- **Tema: Objetivación del conocimiento.**

1. Dentro del Currículo existe la normativa u objetivos de tener que producir y publicar nuevos conocimientos como parte del proceso de enseñanza aprendizaje y del perfil de salida del/la egresado/a.
2. ¿Se producen materiales de algún tipo dentro de la Carrera, cuáles, describa por favor?
3. ¿Qué piensan ustedes al respecto y cuál es la postura del Centro?

- ¿Algún otro comentario o cuestión que desearan plantear o discutir?

Anexo N° 5: Memorando

Memorando del Dr. Ilde Silvero, Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas UC. A: Estamento Docente. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Fecha: 29 de mayo de 2014. Asunto: Profesores Asistentes y Adjuntos

MEMORANDO

De: Dr. Ilde Silvero- Decano, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas UC

A: Estamento Docente- Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Fecha: 29 de mayo de 2014

Asunto: Profesores Asistentes y Adjuntos

Colegas Docentes:

Tengo a bien comunicarles que en su sesión ordinaria del 28 del corriente el Consejo de Facultad resolvió proponer al Vicerrectorado Académico la convocatoria a concursos para Profesores Adjuntos y Profesores Asistentes de nuestra casa de estudios.

Acorde a la propuesta realizada por una comisión especial creada por el mismo Consejo, los criterios para seleccionar las materias a ser concursadas son aquellas materias cuyos docentes tienen por lo menos 20 años de antigüedad y que para ser de la categoría Adjunto debe poseer el nivel de Profesor Asistente y título de Doctor en tanto que para ser Profesor Asistente debe ser Encargado de Cátedra y tener el título de Magíster o Doctor, en ambos casos con 20 años de antigüedad.

En base a tales criterios, fue confeccionada la lista adjunta. Ante la posibilidad de que los legajos docentes no estén actualizados, rogamos por favor que aquellos docentes que cumplen con los requisitos señalados y que no están incluidos en la lista adjunta, que nos hagan llegar en forma inmediata, antes del 15 de junio, los documentos probatorios de los títulos y méritos por antigüedad señalados.

Atentamente.

PROFESORES ASISTENTES

1	Dra.	Melgarejo de Zabrodiec	María Cristina	Asistente	32
2	Dr.	Morínigo	José Nicolás	Asistente	35
3	Dr.	Silvero Álvarez	Ilde Ignacio	Asistente	35
4	Dr.	Tellechea Yampey	Fernando Jacinto	Asistente	33

Fuente: Decanato, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas UC, 2014.

PROFESORES ENCARGADO DE CATEDRA con 20 años de antigüedad y más.

N°	Tít.	Apellido	Nombre	Categoría	
1	Mgr.	Caballero Galoppo	Pedro	Encargado de Cátedra	23
2	Mgr.	Caballero Merlo	Javier Numan	Encargado de Cátedra	20
3	Dra.	Coppari de Vera	Norma Beatriz	Encargado de Cátedra	26
4	Dra.	Duran Estrago	Margarita	Encargado de Cátedra	23
5	Dr.	Fernández	Raúl Zacarías	Encargado de Cátedra	35
6	Dr.	Galeano Romero	Luis Armando	Encargado de Cátedra	29
7	Mgr.	Gaona Alarcón	María Teresa	Encargado de Cátedra	37
8	Mgr.	Glavinich	Nidia Elizabeth	Encargado de Cátedra	21
9	Dr.	Lara Castro	Jorge	Encargado de Cátedra	22
10	Dra.	Pucheta de Correa	Alicia	Encargado de Cátedra	28
11	Dra.	Villalba	Nina	Encargado de Cátedra	21

Fuente: Decanato, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas UC, 2014.

Anexo N° 6: Alarmante oferta de elaboración de tesis evidencia mediocre formación

Bajo el título: "El bajo nivel educativo alimenta este negocio que colma páginas de clasificados, redes sociales y carteles publicitarios. En solo 3 meses y pagando una base de G. 5 millones uno puede estar a puertas del egreso" (Pérez, 2014)

OFERTAS EN LA WEB

TESIS A LA MEDIDA DE LA EXIGENCIA DE TU FACULTAD Y A TU DISPONIBILIDAD DE TIEMPO 0961 904632 ¡A ESO LLAMAMOS ACOMPAÑAMIENTO EFICAZ!

Equipo multidisciplinario de profesionales más la asistencia de una metodóloga con mucha experiencia garantizan el éxito de nuestro trabajo.

- Acompañamiento desde el proyecto de tesis hasta la defensa
- Cuidamos la estructura y el diseño
- Ofrecemos apropiado estilo siguiendo las condiciones establecidas en tu facultad
- Dominamos las normas técnicas para una perfecta adecuación
- Preparamos atractivas diapositivas para el día de la defensa
- Trabajamos inclusive domingos y feriados para cumplir en tiempo
- Condiciones muy favorables para interesados del interior del país
- Además, recursos de expresión oral, lógica aplicada y otras cosas para la exitosa defensa.

Tesis Para Universidad COLUMBIA, ITCD, UTIC, UPAP, UNINORTE, AMERICANA, ...

Te realizo tu tesis si no ... Consulta por mensaje

ELABORACIÓN DE TESIS

ESTÁS A PUNTO DE RECIBIRTE Y TODAVIA NI EMPEZASTE LA TESIS?

NO TE PREOCUPES, YO TE ASESORO Y ORIENTO DE PRINCIPIO A FIN

SI YA TENÉS TEMA Y EMPEZASTE UNA PARTE YO REVISO TU INFORMACIÓN

DESARROLLO TU TESIS PARA DEFENDERLA Y SOLO DEPENDE DE VOS R.

NO DEJES PASAR MÁS TIEMPO!!! LLAMAME Y TE HAGO UN PRESUPUESTO...

NO TE DEJES ENGAÑAR POR OPORTUNISTAS, YO NO DOY UN PRECIO ANTES DE CONOCER TU TEMA Y HABLAR CONTIGO, LAS TESIS TIENEN COSTOS DIFERENTES...

TODO DEPENDE DEL TEMA PARA TERMINAR ESA TESIS EN 1 O 2 MESES...

LLAMAME Y RECIBITE ESTE AÑO!!!!

ELABORACIÓN DE TESIS PARA DISTINTAS UNIVERSIDADES. MANTENEMOS PRESUPUESTO DEL 2012. FRACCIONADO SEGUN POSIBILIDAD DEL INTELLECTUAL. TRATO DIFERENTE. TE ESTANCASTE. NECESITAMOS SABER A TU CARGO QUEDA C... ABANDONAR HASTA LA VICTORIA TO TALU... REPENTINTE.

"La tesis es el obstáculo entre vos y tu título", este es el mensaje implícito presente en algunos anuncios de la sección de clasificados, tanto en medios impresos como digitales, para ofertar servicios de elaboración de tesis de grado para obtener la licenciatura.

Los ganchos publicitarios varían de acuerdo a la frustración de los universitarios como la urgencia, la falta de preparación, de tiempo o de asesoramiento: "Un título marca la diferencia", "¿Cuánto tiempo ya pasó y no podés terminar?", "Necesitamos saber dónde te estancaste" y "A la tesis urgente le damos trato diferente!", son algunas de las estrategias utilizadas para persuadir a los estudiantes.

ÚH indagó sobre la forma en que trabajan los oferentes de tesis que en muchos casos son jóvenes ya egresados y hasta docentes universitarios. Especializados en Metodología de la Investigación. La base a abonar por tener hecha la tesis de grado para cualquier carrera es de G. 5 millones y para cerrar el trato hay que hacer una entrega del 50 %.

El costo que el universitario debe "invertir" para culminar una etapa académica depende del tema, la carrera y para qué universidad es el trabajo. En algunos anuncios se especi-

fican las universidades afirmando que el servicio que se ofrece es confiable porque los ayuda tesis conocen a cabalidad las medidas de exigencia de cada facultad.

El tiempo para entregar el borrador del trabajo de investigación también varía. Algunos afirman que lo terminarán en tres o cuatro meses, otros dicen que se adecuan a la necesidad y a la urgencia del cliente que decide en muchos casos egresar rápidamente.

La total discreción es asegurada. Algunos "asesores" –como gustan llamarse– ponen como condición que el cliente también debe involucrarse en el proceso, de manera a estar empapado con el tema para no ser tan evidente ante la mesa examinadora.

El "asesoramiento" no solo se limita al trabajo de campo o el análisis. Para el universitario, el monto a pagar también incluye la preparación de "atractivas diapositivas para el día de la defensa, además de recursos de expresión oral, lógica aplicada y otras cuestiones inherentes a la exitosa defensa".

El problema. El estudiante universitario que paga por la elaboración de su tesina o tesis de grado está incurriendo en un fraude, según Gerardo Gómez, viceministro de Educación Superior. "Estas ofertas le dicen a los estudiantes que hagan algo incorrecto o ilegal, por lo menos en las normas que deben regir en las universidades esto es absolutamente incorrecto", manifestó.

Dijo que si hay mucha demanda en la elaboración del trabajo final para acceder a la licenciatura, esto remite a criticar la calidad de enseñanza de las carreras de grado y de posgrado en las universidades.

"Yo no le culparía al universitario", afirmó al tiempo de señalar que si hay universidades que ofrecen carreras de licenciaturas con clases apenas presenciales de solamente los sábados, obviamente los estudiantes no están bien preparados para redactar siquiera un trabajo práctico y mucho menos un trabajo de tesina.

Lamentó que la falta de una política de educación superior en el pasado haya dejado la puerta abierta a la mercantilización. "Se ofrecen carreras sin las exigencias mínimas. El estudiante tiene que saber redactar cualquier tipo de trabajo y de realizar cualquier tipo de investigación dentro de su campo de conocimiento. Y eso posiblemente es la causa de la demanda a las ofertas. No me extrañaría que los que fungen de profesores estén realizando ese servicio"

Anexo N° 7: Invitación ad honorem, Artículos para Revista FFyCH-UCA

Universidad
Católica
“Nuestra Señora de la Asunción”

Sede Regional Asunción

Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas



Telefax: (595- 21) 495 354.
E-mail: filosofia@uca.edu.py.
Casilla de Correo 1718
Independencia Nacional y Comuneros
Asunción, Paraguay

MEMORANDO

De: Mag. Ilde Silvero

Decano, FFCH

A: Docentes de Filosofía y Ciencias Humanas UC

Fecha: 17 de setiembre de 2012

Asunto: Artículos para Cuadernos

Tengo a bien invitar a los miembros del estamento docente de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas a escribir un artículo (paper) para la edición del presente año de nuestra revista “Cuadernos Pedagógicos”.

El Consejo de Facultad resolvió dedicar el presente número a la situación sociopolítica por la que atraviesa nuestro país, desde las distintas perspectivas que nos brindan las ciencias de nuestras diferentes carreras. Por tanto, esperamos colaboraciones con enfoques filosóficos, sociológicos, políticos, psicológicos, educativos, históricos y de comunicación

Es nuestra intención publicar todos los artículos que recibamos, razón por la cual solicitamos que los textos no sobrepasen las 15 páginas en papel tamaño A4 a espacio simple con doble retorno entre cada párrafo.

A fin de no incurrir en errores en el proceso de edición, rogamos que los artículos sean entregados impresos en papel al secretario del Decanato, Arnaldo Bogado, y al mismo tiempo remitir la versión digital en formato Word a los correos de:

- Ilde Silvero: isilvero@uc.edu.py
- Roque Acosta: racostaroque@gmail.com
- Raúl Fernández: raulzfm@yahoo.com

El plazo para la entrega de los artículos vence el 12 de octubre próximo.

Agradecemos por anticipado su colaboración.

Atentos saludos

Anexo N° 8: Comunicado. Ante las dificultades atravesadas por el centro de estudiantes CESP-UNA

COMUNICADO
ANTE LAS DIFICULTADES
ATRAVESADAS POR EL CENTRO DE ESTUDIANTES
CESP-UNA



Los miembros de la secretaría de Extensión Universitaria en particular, y de la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes CESP-UNA en general, sienten una gran preocupación por los últimos acontecimientos en la administración de la Escuela en general, donde **ninguna de las Extensiones presentadas por este órgano estudiantil tuvo respuesta favorable.**

Recordamos a las autoridades que con el silencio no se resuelven las problemáticas del estudiantado. Y en este sentido agregamos, que el **Centro de Estudiantes CESP-UNA, es el órgano representante y articulador de las demandas del gremio estudiantil en su conjunto**, por lo que consideramos que **la invalidación a la gestión del centro es la invalidación al proceso democrático por el cual viene atravesando la Escuela.**

El vacío de las autoridades -tanto de la Escuela como las de la Facultad de Derecho- permite que las condiciones precarias en las que se encuentra nuestra casa de estudios hoy, se vayan agudizando. Así, mencionamos, por ejemplo:

-La **crisis de la malla curricular**, que no se adapta al momento actual del desarrollo científico lo que produce un sinfín de problemas para cada estudiante.

-El **caso de los docentes/administrativos irregulares**, que en su momento pedimos acompañamiento para realizar una evaluación conjunta entre autoridades y estudiantado, donde no hubo respuestas.

-Y por último mencionar el seguimiento y la insistencia a las autoridades para llevar a cabo la **conformación de un centro de investigación**, que nos permita superar las condiciones en las que nos encontramos actualmente. Donde tampoco tuvimos una respuesta favorable.

Por todo lo expuesto anteriormente, **la Comisión Directiva del CESP-UNA, solicita y exige:**

- **Una mesa de diálogo con las autoridades de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas y la Facultad de Derecho**, para que, desde las funciones que nos competen, poner fin a estas irregularidades, y comenzar a pensar en el desarrollo de nuestras ciencias.

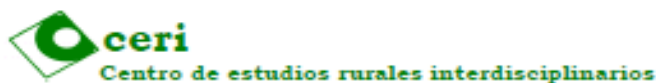
- Que el proceso de aprobación de las Extensiones Universitarias se realice, como anteriormente se ha hecho, en la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, y no en el Consejo de Derecho, situación que condiciona a que el proceso sea sumamente burocrático.

Por último, recordar a las autoridades y a la Escuela en general, que el sentido de las Extensiones Universitarias, no solo es de carácter complementario o de bonificación, sino es elemental para el desarrollo tanto de la Sociología como de la Politología, en el sentido de la retribución que la universidad y las ciencias están **obligadas** a dar a la sociedad.

Atte.

Comisión Directiva CESP-UNA

Anexo N° 9: CERI: Comunicación interna sobre Reconocimiento a Ramón Fogel



Asunción, 17 de setiembre de 2013

Apreciados consocios:

En mi carácter de Director del CERI quisiera compartir con Uds. una noticia que honra nuestro Centro, noticia que fuera publicada en la Hoja Informativa del CONACYT del mes de Setiembre, que puede leerse íntegramente en el sitio:

http://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/Hoja%20Informativa%20CONACYT_09_2013.pdf.

En la publicación referida se señala que el Dr. Ramón Fogel, investigador categorizado Nivel III del PRONII recibió la Medalla del Centro Cultural de la República "El Cabildo" a la creatividad, Innovación e Investigación Científica otorgado por el Congreso Nacional. El reconocimiento destaca la relevante trayectoria como investigador de nuestro socio fundador y actual presidente.

Dicha distinción enaltece y prestigia a nuestro Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI).

Por la presente hago extensiva mis congratulaciones a nuestro maestro y amigo Dr. Ramón Fogel.

Miguel Ángel Enciso Pérez

Director

Anexo N° 10: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore caso CERÍ

Ramón Fogel

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Juan Francisco. "Diario del Capitán de Fragata de la Real Armada". Ts I-III, En: *Revista de la Biblioteca Nacional*. Buenos Aires. Números 43-50, 1949-1951.

Bloch, Ernest. *Das Prinzip Hoffnung*. Surhkmp Verlag, Frankfurt. 1959.

Bloch, Marc. *Feudal Society*. The University of Chicago Press. Chicago. 1961.

Brochado, José Proenza. "La Expansión de los Tupí y de la cerámica de la tradición policromada amazónica". En Ramón Fogel. *Mbya Rekowé: La lucha de un pueblo indómito*. CERÍ / UNA. 1998.

Brochado, José Proenza. *An ecological modelo f the spread of pottery and agriculture into Easten South America*. Urbana-Champaig. Univ. Of Illinois. (PHD Thesis). 1984.

Cardozo, Efraín. *Breve historia del Paraguay*. EUDEBA. 1965

Chase Sardi, Miguel. *Aproximación a la antropología social paraguaya*. Nuevo Mundo. Paris. Francia

Díaz de Guzmán, Ruy. *La Argentina (antes de 1612)*. Buenos Aires. 1943.

Díaz de Guzmán, Ruy. *Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense*. Buenos Aires. 1941.

Fernández, Florestán. *Investigacao Etnologica no Brasil e outro ensaios*. Editora Vozes Ltda. Petropolis. 1975

Fogel, Ramón. *Mbya Recové. La resistencia de un pueblo indómito*. CERÍ/UNP. 1998.

Fogel, Ramón. "Continuidades y cambios en el modo de ser: El caso de los Guaraní". En *Suplemento Antropológico*, Asunción, Junio 1992.

Gandavo, Pero Magalhães. *Tratado da Terra do Brasil. II. Historia da Provincia de Santa Cruz*. Río de Janeiro.

212

- Garavaglia, Juan Carlos.** *Mercado interno y economía colonial.* México. DF. Editorial Grijalbo. 1983.
- Guzmán, Ruíz Díaz.** *Historia Argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata.* Editorial. Plus Ultra. Buenos Aires. 1612.
- Harris, Mervin.** *Antropología Cultural.* Alianza Editorial. Madrid. 1996.
- Hay, Diego.** *Tobati: Tradición y cambio en un pueblo paraguayo.* CERI / UNA. Asunción. 1999.
- Hindess, Barry and Hirst, Paul.** *Pre capitalist Modes of Production.* Routledge & Kegan Paul. Londres. 1975
- Marx, Karl.** *The Capital.* International Publisher. New York. 1967
- Melia, Bartomeu.** *El guaraní conquistado y reducido: ensayos de etnohistoria.* Universidad Católica. Centro de Estudios Antropológicos. 1988.
- Metraux, Alfred.** "The Guarani" En: Stewart, Julian ed. *Handbook of South American Indians.* 6 Vol. Washington. 1945-1950
- Moreno Agorero, Ricaro y Arenas, Pastor** "Plantas utilizadas como abortivas, contraceptivas, esterilizantes y fecundizantes por los indígenas del Paraguay", en *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay* 16 (1-2). Asunción. 1976.
- Pastore, Carlos.** *La lucha por la tierra en el Paraguay.* Editorial Antequera. Montevideo. 1972.
- Percira, Solórzano.** *Política Indiana.* Biblioteca de autores españoles. Madrid. 1972.
- Schmidl, Ulrico.** *Crónica del viaje a las regiones del Plata. Paraguay y Brasil.* Buenos Aires. 1948.
- Pusineri, Adelina.** *Guía del Museo Etnográfico Andrés Barbero.* Litocolor. Asunción. 1.993
- Staden, Hans.** *Duas Viagem do Brasil (1547-1557).* Sao Pablo. 1942.
- Susnik, Branislava.** *El indio colonial del Paraguay.* Asunción. 1965

Anexo N° 11: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore caso BASE IS

■ Movimientos Sociales y expresión política

neoliberalismo, las políticas de la Organización Internacional de Comercio, del Banco Mundial y del FMI y el tipo de democracia puramente formal.

Ante esta realidad, la necesidad de proyectar experiencias políticas superadoras de la fragmentación se vuelve cada vez más necesaria, sobre todo si -tal como ya se señaló- existen tantos elementos en común y cuando este modelo de democracia se torna cada vez más restringido, criminalizando al extremo las luchas sociales y a sus militantes, y cuando inclusive, ya no es capaz siquiera de aprobar una ley contra la discriminación.

Bibliografía

- Anderson, Perry (2004). «El papel de las ideas en la construcción de alternativas». En Borón, Atilio (comp).»**Nueva hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales**. CLACSO.
- Castells, Manuel (1987). «Movimientos sociales urbanos». México: Siglo XXI.
- de Ste. Croix, Geoffrey (1984) «Las Clases en la concepción de la historia Antigua y moderna de Marx», en *Zona* (Madrid) N° 32. Julio-Septiembre
- Gunder Frank, André y Fuentes, Marta (1989). **Diez tesis acerca de los movimientos sociales**. En: *Revista Mexicana de Sociología*, N° 4.
- Holloway, John (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy* (Buenos Aires: Universidad Autónoma de Puebla/Herramienta)
- Houtart, François (2003) «La convergencia de movimientos sociales: un ensayo de análisis», en *Revista Colombiana de Sociología* (RECS_Combia) N° 21.
- Meiksins Wood, Ellen (1983) «El concepto de clase en E. P. Thompson» en *Cuadernos Políticos* (México D. F.) N° 36, Abril-Junio.
- Palau, Marielle (2002) «Luchas sociales obligan a retroceder al gobierno y detienen el proceso de privatización», en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 8, Septiembre.
- Seoane, José y Taddei, Emilio (2000) «La conflictividad social en América Latina», en *Osal* (Buenos Aires: CLACSO) N° 2, Septiembre.
- Riechmann, Jorge y Fernandez Buey, Francisco (1994).» *Redes que dan libertad* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica).
- Scherer-Warren, Ilse (1993). **Redes de Movimientos Sociales**. Sao Paulo: Ed.Loyola.
- Touraine, Alain. (1995) *A sociología da acao: uma abordagem teórica dos movimentos sociais*. En: *O retorno do ator*.

Anexo N° 12: Referencias bibliográficas de autorreferencia y/o exclusión ore caso

CDE. Introducción a la obra “La sociedad a pesar del Estado”

PROLOGO

Una comunidad intelectual se va reconfigurando lentamente en el Paraguay, ganando espacios al oscurantismo y al trabajo aislado. Su existencia y vitalidad constituyen un imperativo para una sociedad que necesita pensarse a sí misma. La comunidad intelectual, que hace del pensar la sociedad su oficio, forma parte de la comunidad cultural de nuestro país. Hoy, esta última se ha ido constituyendo en uno de los polos más vitales y creativos del quehacer nacional.

La idea de "comunidad cultural" puede entenderse en dos sentidos, uno amplio y otro restringido. En sentido amplio, "comunidad cultural" se refiere a todas las actividades propias de una sociedad determinada, mientras que en sentido restringido, se refiere al quehacer de los sectores que conforman las "minorías especializadas" productoras de cultura. En este segundo sentido, la comunidad cultural estaría compuesta no sólo por intelectuales, sino también por artistas, literatos, educadores y comunicadores sociales. Es decir, por quienes "han hecho del pensar acerca de la sociedad nacional y sus problemas, del crear obras y símbolos de diverso tipo, del experimentar con formas innovadoras en sus respectivas especialidades, y del transmitir el cúmulo de reflexiones, creaciones y experimentaciones, su vocación, vivencia u ocupación primordial".

El funcionamiento de una comunidad intelectual implica un debate dinámico y abierto entre sus integrantes acerca de su propia producción. Es decir, implica que lo que una persona o grupo produce, es estudiado, representado y utilizado por los otros en su propio trabajo. Ello contribuye a que las investigaciones y ensayos producidos por unos no sean ignorados o que tengan, como única repercusión, el aplauso o la descalificación acríicas de los otros. Al contrario, devienen referencias para cualquiera que se interese en analizar el mismo objeto o tema de estudio, aunque más no sea para distanciarse o adherirse al contenido de los mismos. Dicho de otra manera, se crea una tradición, un patrimonio cultural colectivo al cual el investigador o analista puede remitirse.

La comunidad intelectual de un país también forma parte de la comunidad y los debates internacionales del mismo tipo y, por lo tanto, tienen un escenario más amplio que las fronteras de un país, una región o un continente.

Lo que se produce teóricamente o a nivel de investigaciones empíricas en y sobre otras sociedades, también debe ser tomado en consideración.

Se puede hablar de "reconfiguración" de la comunidad intelectual puesto que la vital y creativa comunidad que existía hasta los años 40 en nuestro país, quedó desarticulada como consecuencia de un contexto socio-político y cultural adverso. Los intelectuales, individualmente en el país o desde el exilio, no pudieron desarrollar un combate efectivo por la libertad de pensamiento y de expresión, basado en la generación de ideas, métodos, enfoques e interpretaciones innovadoras en el plano de la creación científica.

Los autores de este ensayo son exponentes del sector de intelectuales, hombres y mujeres, que proponen nuevos modos de pensar su sociedad y sus problemas- y que a partir de ese trabajo aportan a la democratización de la sociedad paraguaya. Esto constituye, además, una forma de hacer política con un rasgo particular: por un lado, es un modo de pensar que no está alineado

con un partido político u organización social determinados —lo cual permite mantener una cierta distancia con lo estudiado--; por otro, incorpora en su problemática el punto de vista de los protagonistas sociales. En cierta manera, se trata de "intelectuales orgánicos" de la sociedad.

La colectividad a la cual ellos pertenecen puede ser calificada como "no académica". Pero no porque prescindan de los métodos académicos del trabajo intelectual como profesión, sino más bien porque su producción tiene lugar fuera de los circuitos universitarios. De hecho, hoy en el Paraguay, a diferencia de otros países, no es en la "academia", no es en la universidad donde se está produciendo el pensamiento más vigoroso e innovador sobre la sociedad paraguaya. A falta de una universidad dedicada a estas tareas, éstas están siendo generadas en centros de investigación más o menos pequeños y sin apoyo oficial.

Este ensayo gira en torno al tema de la politicidad de los movimientos sociales y de la incidencia de éstos en la democratización de nuestra sociedad. Es por ello que no se desarrolla explícitamente un pensamiento acerca de los actores político-partidarios, del estado, de otros actores sociales vinculados con la problemática democrática o, incluso, aspectos históricos o estructurales de los movimientos sociales que no tienen relación con esto. Estos temas, sin embargo, han sido desarrollados por los autores en otros trabajos que enmarcan la reflexión desarrollada en La Sociedad a pesar del Estado.

Un problema que el pensamiento democrático enfrenta en nuestro país es que, si bien ya se dispone de una reflexión acerca del autoritarismo, aún no tenemos algo comparable acerca de la historia de las formas, de los mecanismos y de las luchas por la democracia en el Paraguay. Por lo menos, aún no con el nivel de complejidad y reflexión que la situación política actual y una cultura política democrática lo reclamarían.

En términos estrictos, es indiscutible que jamás hemos tenido un sistema político democrático, y que en nuestro país el partido o agrupación política que acceda al gobierno del estado, lo hace, lo conserva o lo pierde a través de la violencia. Pero esta constatación no debe mantener en la penumbra la historia y los resultados de luchas por el pluralismo, por la igualdad, por la auto-organización y por el respeto a los derechos de mayorías y minorías, que deben ser recuperadas por la memoria y empleadas por la colectividad como la tradición de libertad y democracia de nuestra sociedad.

Los autores son, pues, intelectuales que no pretenden hacer ciencia social desde arriba o desde afuera de la sociedad y de los anhelos de su tiempo, sino desde adentro de ellos. No les da lo mismo autoritarismo que democracia: a través de sus trabajos, toman abiertamente posición por ésta última y buscan aportar elementos para la formación de una cultura democrática en la sociedad. Su compromiso con la reivindicación democrática no les impide a los autores desempeñarse como intelectuales críticos, que analizan su objeto de estudio a partir de presupuestos teóricos y metodológicos, tratando principalmente de comprender y no de juzgar.

La opción escogida en este nuevo ensayo es la de la recuperación de una tradición de lucha y el análisis de algunos actores sociales involucrados en ella. La recuperación de esta tradición contribuye a la formación de una conciencia democrática y a la comprensión de que hay un proceso histórico sobre el que debemos reflexionar, tanto para la reconfiguración de las identidades sociales como para la recomposición de nuestra propia identidad como sociedad. De hecho, como ya se ha señalado en otro trabajo, en el Paraguay "Las represiones impiden la continuidad de las prácticas sociales, y la falta de un pensamiento orgánico acerca de nuestra práctica y nuestra historia impide la constitución de procesos: muchos movimientos deben recomenzar continuamente su trabajo sin poder recurrir a la experiencia colectiva".

Los intelectuales aportan a la creación de una conciencia de los procesos en los cuales se inscriben las luchas del presente. Y la conciencia de estos procesos actúa, a su vez, como soporte de las luchas del presente. Los intelectuales, con su trabajo, contribuyen a la creación de una memoria colectiva basándose en memorias fragmentadas en documentos y personas a los que la mayoría de los ciudadanos no tienen acceso o en los cuales éstos no pueden encontrar los hilos conductores que configuran su sentido: crean memoria basándose en memorias.

El título del trabajo puede suscitar una interrogante:

¿Por qué recuperación democrática, si en nuestra historia no hemos conocido más que autoritarismos? Una respuesta posible es que lo que acá se está recuperando no es la vigencia de un sistema democrático que se habría perdido, sino las semillas, los gérmenes de lucha por la democracia que solemos olvidar. No estamos en una situación como la del pueblo uruguayo, donde se recuperó un sistema político democrático preexistente a un golpe militar.

El análisis del ensayo evoca a otro trabajo hecho por uno de los autores, en el cual se explica cómo en nuestro país las iniciativas políticas van, generalmente, desde el estado hacia la sociedad civil, y no viceversa. Acá, en cambio, se busca exponer las pulsiones que invierten el proceso.

Pero el título también alude, intencionalmente, al del principal trabajo teórico escrito por Pierre Clastres, *La Sociedad Contra el Estado*. El parafraseo constituye algo más que un simple juego de palabras. Clastres, antropólogo francés, basó gran parte de sus reflexiones en las investigaciones de León Cadogan y en su propio trabajo de campo entre indígenas del Paraguay. Se preocupó fundamentalmente acerca del poder en las sociedades primitivas.

Su fascinación con los tupí-guaraní, con su organización, sus creencias, mitos y rituales, provenía de la constatación de un hecho particular: eran sociedades sin estado, sociedades en las cuales el poder no estaba concentrado en una persona o en un grupo, ni tampoco separado de la sociedad, o sobre ella. Por consiguiente, decía, tampoco daban lugar al nacimiento de la desigualdad, de la esclavitud y la división social. Para él, el rechazo del estado estaba ligado a la reivindicación de la libertad y de la autonomía de la sociedad.

La Sociedad a Pesar del Estado también reivindica la libertad y la autonomía desde el punto de vista de la sociedad, pero en base a una concepción política en la que no se busca la eliminación del estado, sino más bien su control comunitario a través de un mecanismo capaz de fortalecer a la sociedad por obra de ella misma: la democracia.

Libertad, autonomía, democracia y control del poder son los términos recurrentes en este ensayo, que busca - a través de una reflexión y argumentación que se mueve en el plano de lo social - , dibujar los contornos de un imaginario colectivo que está constituyéndole en la conciencia de la colectividad del presente.

Los autores se inscriben en una línea de reflexión que investiga, en otros países, la creación de una nueva cultura política creada desde abajo por los movimientos sociales.

Los analistas extranjeros se refieren a los "nuevos movimientos sociales" como los de mujeres, barriales, pacifistas, de minorías de diverso tipo, etc., mientras que en *La Sociedad a Pesar del Estado* analiza los movimientos sociales "tradicionales", como el de trabajadores, el campesino y el estudiantil. En el caso paraguayo, estos movimientos tradicionales, por haber estado desarticulados y derrotados, y encontrarse en fase de reorganización, también pueden ser considerados como "nuevos". Los "nuevos" movimientos de otros países aquí no existen aún, o todavía

no han ganado ni espacio, ni fuerza suficiente como para modificar o crear cultura política en nuestro medio.

Los autores entienden "que los movimientos sociales contribuyen a la producción de formas, espacios y mentalidades democráticas a partir de una actividad desarrollada en el terreno usualmente designado con el nombre de "sociedad civil", y que la acción de estos actores "no excluye sino que complementa a la de los partidos, sólo que en otro terreno, un terreno extra-estatal, el terreno propiamente societal". Ellos se proponen "mirar a los movimientos sociales, a la historia de sus luchas, a las tareas que se han propuesto, a las metas que han cumplido, al potencial renovador que pueden tener en una dirección democratizadora de nuestra sociedad".

Es un proyecto ambicioso, que los autores no siempre cumplen. Hacerlo supondría la existencia de una historiografía de las luchas, de las tareas propuestas y de las metas cumplidas por cada movimiento, basada en investigaciones anteriores, propias o ajenas. Esto fue posible en el caso del movimiento de trabajadores, ya que uno de los autores es especialista en la materia, y dispone de archivos y trabajos previos. Pero no se pudo hacer lo mismo en relación al movimiento campesino, cuya historia aún carece, en general, de una historiografía amplia. En este caso, el ensayo queda en deuda con la historia de las conquistas campesinas, principalmente en lo que respecta a las Ligas Agrarias Cristianas y las Comunidades Cristianas de Base, puesto que sobre esas experiencias existen ya algunos trabajos publicados y uno de los autores inclusive participó en la elaboración de uno de ellos.

El espíritu general del trabajo es de un optimismo desbordante por la recuperación de espacios democráticos y democratizadores. Eso hace que, aunque se señalen los límites y dificultades, al terminar la lectura, quede una sensación de que pasa más de lo que en realidad sucede, lo cual puede llevar a generar falsas expectativas acerca de la magnitud de los espacios ganados. En su trabajo, los autores parecen estar descorchando una botella de champán. Este espíritu es positivo, puesto que el placer y la alegría pueden dar más fuerza y eficacia a un trabajo de este tipo.

Sin embargo, para medir las posibilidades o el potencial renovador de estos movimientos se podría haber reflexionado más acerca de la correlación de fuerzas en nuestra sociedad. Esta necesidad se refiere a cada uno de los actores tratados, pero es imprescindible para el caso del movimiento estudiantil universitario, que los actores consideran que ya ha derrotado a la dictadura dentro de sus gremios.

En cuanto a la visión que transmiten sobre el movimiento de trabajadores, es posible relacionarla con el Fausto germánico reelaborado por Goethe. Solo que aquí se trata de un Fausto colectivo del subdesarrollo, un Fausto sujeto social de la pobreza. En la historia de Fausto, un gran científico humanista, que ya estaba llegando al fin de sus días, vende su alma al diablo a cambio de recuperar la juventud, y con ello, pierde todo lo que más amaba sin alcanzar la felicidad. Nuestros Faustos del sindicalismo oficialista, al subordinarse al poder estatal y partidario vendieron —según creen— una parte de sus cimas a cambio de concesiones. La pequeña auto-venta significa, sin embargo, la pérdida del alma, la pérdida de la fuerza y de la dignidad obrera, sin conseguir más que la supervivencia a través de la sumisión.

El ensayo atiende principalmente a las formas organizativas, las propuestas, conquistas e ideología de los sujetos analizados. Atiende, sobre todo, a los factores "subjetivos" de los mismos, esto es, a la creación de identidades y modos de relacionamiento colectivos antes que a las condiciones económicas y demográficas de su existencia.

Es quizás el trabajo más completo y globalizador que se ha producido en nuestro medio desde esa perspectiva, aun cuando evidentemente deja de lado muchos elementos políticos del MIT-P, tales como, el nuevo relacionamiento, "de igual a igual"; con los partidos políticos, el reconoci-

miento que van obteniendo del empresariado, la solidaridad con otros sectores sociales, su compromiso explícito con la democratización del país, los intentos de articulación multisectorial con movimientos sociales urbanos (tal como el Encuentro Permanente de Organizaciones Sociales, EPOS), con éstos y los partidos de oposición (la reunión Multisectorial), e inclusive su participación en el Diálogo Nacional propuesto por la Iglesia Católica.

Subjetividad contra subjetividad, la que firma el prólogo no encuentra en el movimiento estudiantil universitario la alegría y el espíritu de fiesta como características de sus actuales organizaciones y dirigentes. Antes bien, encuentra que los estudiantes valorizan casi exclusivamente lo racional y que son de una seriedad aplastante. Si el acto de lanzamiento de la FETIP se convirtió en una fiesta maravillosa, fue gracias a la lluvia que cayó y a pesar de la dirigencia estudiantil, que lamentó no poder seguir estrictamente con el programa porque, "habían propuestas que hacer y hay cosas más importantes que cantar y bailar". Finalmente, hubiese sido interesante que los autores hicieran alusión al debate actual sobre la posible formación de un nuevo partido o movimiento político que, aparentemente, es una propuesta que se desarrolla principalmente entre estudiantes y profesionales jóvenes.

El ensayo rescata, sin embargo, los rasgos principales de los temas de debate en los movimientos sociales y sobre ellos. Indudablemente suscitará interés y polémicas, tanto entre intelectuales como asimismo en los sectores analizados y en la sociedad política.

Es gracias a este tipo de trabajo que el saber práctico, el ajetreo de la vida real de la sociedad y sus determinantes oscuros devienen palabra clara y pulida: deviene concepto, objeto de reflexión. Este es un tipo de escritura a través de la cual, el cientista social o político deviene, con su obra, un protagonista de los procesos que analiza.

Line Bareiro

Anexo N° 13: UCA: Investigadores no descartan más imputados por venta de notas
(Ultima Hora, 2014)



“Hasta el momento, son 26 los imputados por fraude en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Católica, pero el comité interventor y la Fiscalía dicen que la lista podría ampliarse porque prosigue la investigación”

La fiscal Teresa Sosa, que investiga el caso de compra de notas no descarta nuevas imputaciones, ya que la investigación por la compraventa de calificaciones en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Católica prosigue. Hasta el momento fueron imputados 23 estudiantes y 3 funcionarios (ver infografía).

La agente fiscal explicó que los interventores de la UCA están realizando una auditoría y de acuerdo a esta investigación proporcionada por el equipo, la Fiscalía está verificando las informaciones y se van haciendo las imputaciones, por lo que no descarta que surjan más inculcados.

El coordinador del Comité Interventor de la UCA, doctor Antonio Tellechea, aseguró ayer en el mismo sentido que la fiscal que podrían surgir más imputados, teniendo en cuenta que fueron seis los funcionarios descontratados por la casa de estudios a raíz de la investigación.

El ex decano y rector de la UCA comentó que, además de los tres funcionarios procesados, existen otros tres empleados que fueron descontratados por la UCA, pero que la Fiscalía no encuentra hasta el momento elementos conclusivos que prueben la participación de los mismos en el caso. "Para nosotros los indicios son muy fuertes, están implicados, por eso fueron separados de sus cargos", resaltó Tellechea.

Más revisiones. La culminación de la intervención está prevista para el 10 de octubre. Aún falta el análisis de las actas de los años 2009, 2010 y 2011. "Vamos a ver qué pasa en estos tres años, no creo que haya tantas irregularidades como en el año 2013 que fue un desastre".

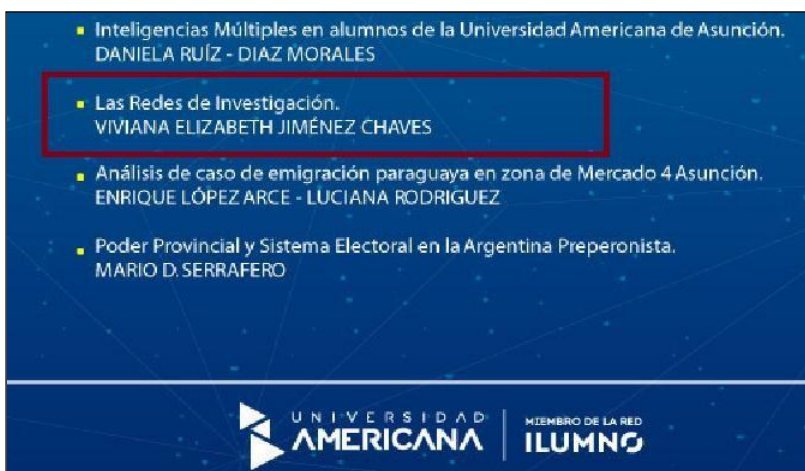
La desconfianza es el pan de cada día en la Facultad de Derecho. El interventor comentó que hay funcionarios que por "solidaridad" quieren retardar o afectar la investigación "lastimosamente".

En la sede central de la UCA sobran los chismes de pasillo y la desconfianza. Tanto que al iniciar la intervención, se tuvo que optar por recontractar a funcionarios de confianza, algunos incluso ya jubilados.

El enojo por parte del estudiantado se siente en las aulas y en las redes sociales. Los alumnos piden un castigo para los compra notas tanto en el ámbito judicial como de la casa de estudios. Los implicados en la compraventa de notas pueden ser castigados por la Justicia con seis meses o hasta cinco años de pena privativa por producción de documento no auténtico y alteración de datos relevantes para la prueba, que guarda relación a la adulteración informática.

Anexo N° 14: Revistas, Cuadernos y orekuete (PRONII – CONACYT)

Revista Academo: Universidad Americana (Sitio web: <http://www.americana.edu.py/investigacion/revistas>) Cargo: Coordinadora Editorial de la Revista: Dra. Viviana Jiménez Chaves, Centro de Investigación, Universidad Americana. Cargo: Coordinación del Centro de Investigación Universidad Americana: Dra. Viviana Jiménez Chaves.- Articulista en todos los números (anexado 1/5 a modo de ejemplo), Dra. Viviana Jiménez Chaves: 2014-2017.

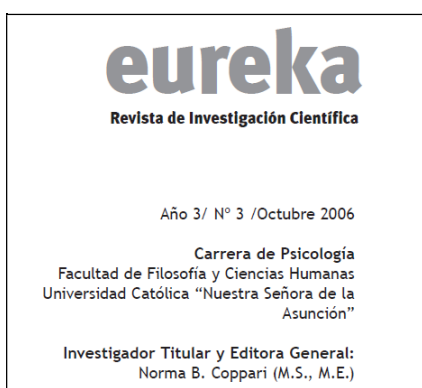


Anexo N° 15: Revistas, Cuadernos y orekuete (PRONII – CONACYT)

Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción". Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas.

a) Revista Eureka.

Dra. Norma Coppari (M.S., M.E.), Directora del Órgano Oficial de Comunicación Científica del CDID, Proyecto CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica” Cátedras de Métodos Científicos y Cuantitativos en Psicología Carrera de Psicología- FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay. Además: Editora General, Editoriales, Entrevistadora, y Articulista. Se presenta 1 ejemplo anexo de 23 números, donde aparece el mismo patrón.



Estrategias de Detección y Prevención de Factores de Riesgo de Problemas Emocionales en Adolescentes Paraguayos

Investigador Titular: Norma B. Coppari¹

Indicadores de Riesgo Suicida en Adolescentes: Una Investigación Comparada.

Investigador Titular: Dra. Norma B. Coppari pp.60-76

Tesis de Grado: Descriptores Positivos y Negativos de Sucesos de Vida del Adolescente Escolarizado de Clase Alta. Autora: Humada López H. Asesor de Tesis: Dra. Norma B. Coppari pp.77-95

Plan Experimental 1: Influencia De Métodos Lúdicos En El Aprendizaje De Geografía. Investigadores Auxiliares: Doerksen J.; Giménez S.; Ortiz R.; Rolón M.; Santander M. Investigador Titular: Dra. Norma B. Coppari pp.96-102

Plan Experimental 2: Aumento De Responsabilidad En Preescolares Por Medio De Aplicación De Reforzadores Positivos Sociales. Investigadores Auxiliares: Brisuela G.; Fernández E.; Iturry V.; Kriskovich R.; y Memes C. Investigador Titular: Dra. Norma B. Coppari pp.103-110

Artículo de Revisión Teórica: “Psicología. Una sola Ciencia, diversas Artes”. Desafíos para definir y acreditar la Carrera en nuestro país y en el MERCOSUR. Investigador Titular: Dra. Norma B. Coppari pp.111-121

Eureka Investigaciones en Psicología – ISSN 2218-0559; E-ISSN 2220-9026

INDICE

Editorial pp.5-6

Entrevista:

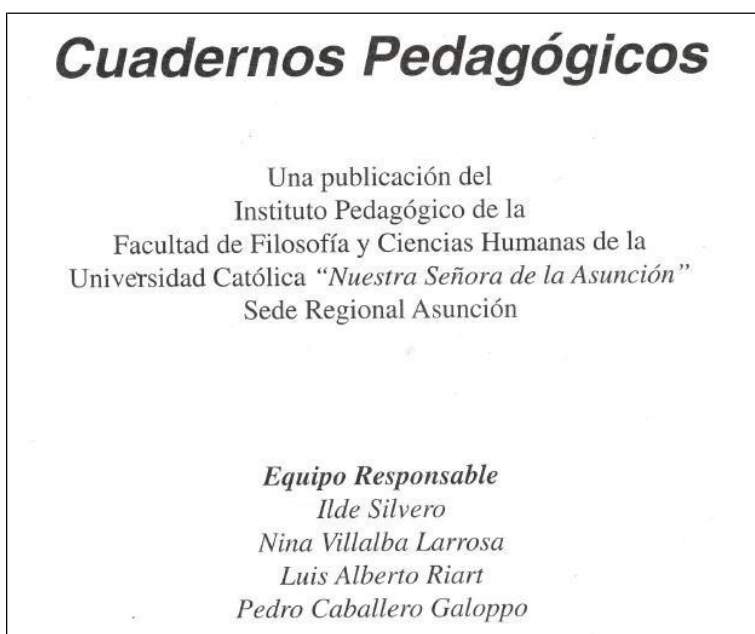
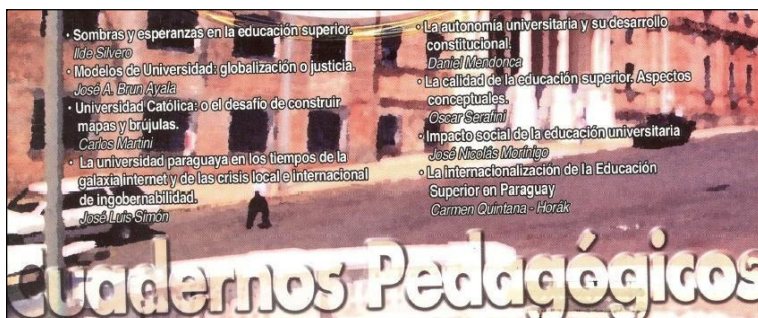
“Entrevista al Director de Postgrado e Investigación de la Universidad Católica, Dr. Luis Galeano: Actualidad y Proyección de los Programas de Postgrado e Investigación de la UC”.

Entrevistadora: Dra. Norma B. Coppari pp.7-10

Anexo N° 16: Revistas, Cuadernos y orekuete (PRONII – CONACYT; UCA)

Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción". Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas.

a) Cuadernos Pedagógicos: Decano FFyCH, Director de los Cuadernos, escribe la Editorial, y Artículos (anexado 1/6 a modo de ejemplo, en todos aparece el mismo patrón).



b) Edición de Libro (1): Sociología. Decano de la FFyCH edita desde su empresa privada fuera de la Universidad.

TÍTULO

**SOCIOLOGÍA APLICADA A LA
REALIDAD SOCIAL DEL PARAGUAY**

Javier Numan Caballero Merlo

PRIMERA EDICIÓN - DICIEMBRE / 2006



* **Publicación auspiciada por la
Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"**

NÓMINA DE AUTORIDADES

Gran Canciller: **Mons. Ignacio Gogorza Izaguirre**
Pro- Canciller de Asunción: **Mons. Pastor Cuquejo**
Rector: **Prof. Dr. Antonio Tellechea Solís**
Vicerrector Académico: **Pbro. Dr. Carlos Albornó Giardina**
Vicerrector Administrativo : **Prof. Lic. Enrique Cáceres Roja**
Tesorero General: **Prof. Lic. Carlos León Ayala**
Secretario General: **Prof. Abog. Sixto Volpe Ríos**

Queda hecho el depósito que dispone la ley.
Todos los derechos reservados.

Este libro o cualquiera de sus partes no podrán ser reproducidos ni archivados en sistemas recuperables, ni transmitidos en ninguna forma o por ningún medio, ya sean por mecanismos electrónicos, magnéticos, grabaciones o cualquier otro, sin el permiso expreso por escrito de la CEP.

Servicios Gráficos:



Morelos 1842 - Tel.: 390 938
Asunción, Paraguay

Anexo N° 17: Revistas, Cuadernos y orekuete (PRONII – CONACYT)

Centro de Estudios y Educación Popular Germinal. Revista Novapolis y Documentos de Trabajo. Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos Novapolis (<http://novapolis.pyglobal.com/pdf/novapolis>)

Coordinador editorial, Miembro del Consejo de Redacción, Editorialista y Articulista de la Revista Marcello Lachi: 5 artículos en 10 números del 2002 al 2016; más 5 de 10 entre los años 2002 y 2005. GERMINAL- Documentos de trabajo (Publicación trimestral) Marcello Lachi, autor de 14 de los 27 subidos al sitio web: <http://germinal.pyglobal.com/documentos.php>

© Novapolis
© Germinal
© Arandurá Editorial

Novapolis - Nueva Serie
Edición No. 3 de Abril de 2008

Revista editada por
Germinal - Centro de Estudios y Educación Popular

Director: José Nicolás Morínigo

Coordinador Editorial: Marcello Lachi

TEMA:

El clientelismo electoral en el sistema político paraguayo

- 9 *José Nicolás Morínigo*
Clientelismo y padrinazgo en la práctica patrimonialista del gobierno en el Paraguay
- 31 *Raúl Quiñonez Rodas*
Clientelismo político y cambio institucional
- 45 *Marcello Lachi*
Construir clientelas. Llave del éxito electoral en Paraguay
- 59 *Roberto L. Céspedes R.*
El tiempo en la política. Paraguay, 1989-1992

ACTUALIDAD:

- 89 **Formas y tendencias de la desigualdad en Paraguay**
José Carlos Rodríguez y Dalila Sosa Marín
Investigación para el Desarrollo – ID
- 117 **El diálogo social tripartito en Paraguay, 25 años de intentos y escasos éxitos**
Marcello Lachi y Raquel Rojas Scheffer
Universidad Nacional de Pilar / CEEP Germinal


Anexo N°18: 25 años de Sociología ALAS Panorámica 1991-2016

Alberto Lovera (Venezuela)
Adrián Scribano (Argentina)
Alexis Cortés (Chile)
Alexis Romero Salazar (Venezuela)
Anahí Durand Guevara (Perú)
Anahí Urquiza (Chile)
Armando Sánchez Albarrán (México)
Carmen Teresa García (Venezuela)
Consuelo Iramo (Venezuela)
Consuelo Yarto Wong (México)
Dédier Le Gall (Francia)
Dorisimilda Flores-Márquez (México)
Eduardo Andrés Sandoval Porero (México)
Eduardo Domenech (Argentina)
Eduardo González Calleja (España)
Eloy Altuve (Venezuela)
Enrique Carretero Pasin (España)
Esther Pineda (Venezuela)
Felipe Aliaga Sáez (Chile)
Fernando Andacht (Uruguay)
Giuliano Tardivo (Italia)
Hebe Vesuri (Venezuela)

Hugo Cadenas (Chile)
Javier Seoane (Venezuela)
Jesús Ignacio Martínez Paricio (España)
Jorge Enrique Carvajal Martínez (Colombia)
Jorge Hernández Martínez (Cuba)
Juan Antonio Taguena Belmonte (España)
Juan Cruz Esquivel (Argentina)
Juan Jesús Morales Martín (Chile)
Juan José Romero Salazar (Venezuela)
Lourdes Pérez Ortiz (España)
Luis González Oquendo (Venezuela)
Luz María Ortega Villa (México)
María Cristina Bayón (Argentina)
María Cristina Parra-Sandoval (Venezuela)
María Isabel Menéndez (España)
María Lourdes Tapia (Argentina)
Maximiliano Fernández Fernández (España)
Roberto Briceño-León (Venezuela)
Sandra Gil Araujo (Argentina)
Santiago Morcillo (Argentina)
Victoria Daona (Argentina)
Victoria D'Amico (Argentina)

25 AÑOS de SOCIOLOGÍA

Alexis Romero Salazar




Panorámica 1991-2016

LOS TEMAS CLÁSICOS

• Teoría Sociológica • Sociología de la Educación • Sociología Rural • Sociología de la Religión • Sociología del Trabajo • Sociología de la Familia • Sociología Urbana • Sociología de la Pobreza • Sociología de la Comunicación • Sociología Jurídica • Sociología Política • Sociología del Desarrollo • Sociología de la Juventud • Estudios Sociológicos sobre los pueblos indígenas • Sociología de la Vejez • Sociología de la Dependencia • Estudios Sociológicos sobre las desigualdades sociales • Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología • Sociología de las Fuerzas Armadas

LOS NUEVOS DESARROLLOS

• Sociología de los Movimientos Sociales • Sociología de la Violencia • Sociología de la Prostitución • Estudios Sociológicos desde la perspectiva del Género • Estudios Sociológicos sobre Terrorismo • Sociología del Deporte • Estudios sociológicos sobre el Consumo Cultural • Estudios sociológicos sobre la Altruismo/condemencia • Sociología de los Imaginarios Sociales • Estudios sociológicos sobre la Memoria histórica • Sociología de la Gerencia • La Sociología de los Cuerpos y las Emociones • Sociología de las Migraciones • Estudios Sociales sobre el Petróleo • Sociología de las Redes Sociales • Estudios sociológicos alrededor del Tálamo Cerebral • Sociología, comunicaciones y Cultura Digital • Estudios sociológicos sobre la Hiperrealidad Mediática • Sociología de los Reality Shows.



UNIVERSIDAD DEL ZULIA

Compilación editada en formato digital por el Fondo Editorial de Serbiluz, Universidad del Zulia, en mayo de 2017. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

Alexis Romero Salazar | Panorámica 1991-2016 | 25 AÑOS de SOCIOLOGÍA

Anexo N°19: Corrupción: directivos y docentes de la UNE imputados por Fiscalía (Vanguardia, 2017)

El fiscal Miguel Ángel Alvarenga presentó imputación contra altos directivos y docentes de la Universidad Nacional del Este (UNE) por casos de pandillerismo y otros delitos de corrupción, tras 2 años de la denuncia. Mientras que algunos indagados no fueron incluidos en el proceso penal.



Gerónimo Laviosa, rector imputado.



Víctor Brítez, exrector imputado.



Blanca Tottil de Moreno, decana imputada.



Liz Ovelar Flores, directivo imputada.



Carlos Montiel Careaga, directivo imputado.



Eustaquio Martínez, decano imputado.

El rector Gerónimo Laviosa, el exrector Víctor Brítez, el decano de la Facultad Politécnica Eustaquio Martínez y la decana de Filosofía Blanca Tottil de Moreno integran la lista de los 20 procesados (ver infografía). Según fuentes judiciales, la imputación fue por estafa, lesión de confianza, cobro indebido de honorarios (planillero), producción de documento no auténtico y uso de documentos públicos de contenido falso.

El fiscal Alvarenga maneja con sumo hermetismo el caso y mantuvo en secreto la imputación presentada el martes pasado, hasta que se filtró a la prensa en la tarde de ayer. El proceso se tramita ante el juzgado penal de Garantías N° 3, a cargo de Carlos Vera Ruiz, quien convocó a los ahora imputados para el próximo 22 de noviembre para la audiencia de ser oído e imposición de medidas. Según los antecedentes, en octubre de 2015, representantes de la Asociación de Usuarios y Consumidores presentaron una

denuncia sobre supuestos casos de corrupción en la UNE, desnudados durante las protestas estudiantiles.

Profesores planilleros, repartija de cátedras, sobrefacturación en obras, entre otras irregularidades fueron las quejas de los universitarios. Inicialmente, la denuncia fue investigada por el fiscal Marcelo Saldívar, quien encajonó la causa por más de un año. Luego, fue derivada a la unidad penal N° 11, a cargo del fiscal Alvarenga.



La imputación sorprendió hasta a los propios estudiantes, ya que el caso se encaminaba a la impunidad. La determinación fiscal se produjo en un momento en que la imagen del Ministerio Público se encuentra muy afectada por los negociados de sus agentes divulgados en audios.

Los estudiantes se habían declarado en paro durante más de un mes para presionar a la Fiscalía la investigación de los casos denunciados. Sin embargo, dos años después, los posibles responsables fueron imputados. Mientras que en la Universidad Nacional de Asunción algunos procesados por casos similares ya fueron llevados al banquillo de los acusados.

Los “olvidados”

El fiscal Miguel Alvarenga llamativamente se “olvidó” de otros denunciados por casos de corrupción: dos decanos. El decano de la Facultad de Derecho y Ciencias, Nelson Riveros, en su momento, fue sindicado como supuesto profesor “fantasma” en la unidad académica que dirige. Riveros tenía como ayudante de cátedra al fiscal Ajunto de Ciudad del Este, Alejo Vera. El decano de la Facultad de Agronomía, José Sánchez Martínez, tampoco fue incluido en la lista de imputados, pese a que acumulaba más de una

docena de rubros docentes. Sánchez Martínez es un dirigente colorado y fue gobernador interino de Alto Paraná en 2013.

IMPUTADOS	CARGO EN LA UNE
Gerónimo Laviosa	Rector
Víctor Brítez	Exrector
Eustaquio Martínez	Decano de Politécnica
Blanca Tottil de Moreno	Decana de Filosofía
Carlos Montiel Careaga	Director de Investigación
Liz Ovelar Flores	Directora de Gestión de Calidad
Napoleón Velázquez	Docente
Edgar Acosta	Docente
Aldo Villalba	Docente
Gabriela Bobadilla	Docente
Herminia Delgado	Docente
Eligio Álvarez	Docente
Hugo Reinaldo Franco	Docente
Luis Cadogan	Docente
Anastacio Arce	Docente
Armando Blaires	Docente
Mirta Arrúa	Docente
Pedro Romero	Docente
Jorge Hugo Fariña	Docente
Milciades Chilavert	Docente

Anexo N°20: Procedimiento para Selección Docente y Modelo de Currículo Vitae

Criterios orekuete desde una universidad privada confesional. Convocatoria realizada a través de la Secretaría General de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, UCA.

CURRICULUM VITAE

3. ANTECEDENTES:

Formación en Docencia Universitaria

Formación en Docencia Universitaria	Horas	Institución	Año	Observación
Curso de Didáctica Universitaria UC o Licenciatura en Ciencias de la Educación				
Curso de Didáctica de 300 hs. o más				
Curso de Didáctica de 200 hs. o más				
Curso de Didáctica de 100 hs. o más				
Capacitación Didáctica de 40 a 99 hs.				
Capacitación Didáctica de 20 a 29 hs.				

Experiencia Docente

En la UC – Carreras de Grado y Posgrado

Profesor Permanente	Materia	Carrera	Antigüedad en la Categoría	Observaciones
Profesor Titular				
Profesor Adjunto				
Profesor Asistente				
Profesor No Permanente	Materia	Carrera	Antigüedad en la Categoría	Observaciones
Encargado de Cátedra				
Inicial				
Otros No Permanentes	Materia	Carrera	Antigüedad en la Categoría	Observaciones
Investigadores				
Contratados				
Invitados				
Educación a Distancia				
Auxiliar de Cátedra o Ayudante				

En la UC - Posgrado	Módulo/Asign	Nivel (Dipl., Espec., Maes- tría, Doct.)	Antigüedad en la Docen- cia señalada	Observaciones
Docente				

En otras Universidades – Grado y Posgrado

Anexo N°21: Instrumento de Evaluación de Postulación para Encargaduría de Cátedra

Criterios orekuete desde una universidad pública. Puntajes diferenciales según institución de procedencia y desconocimiento de actividades y productos asimismo que procedan de otras instituciones. Convocatoria realizada a través de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, UNA (Encargadurías 2018; www.fil.una.py).



Universidad Nacional de Asunción
Facultad de Filosofía



CONSEJO DIRECTIVO

(ANEXO C)



INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE POSTULACIÓN
PARA ENCARGADURÍA DE CÁTEDRA
PAGINA 1.

Filial: _____ Carrera/Especialidad: _____

Curso: _____ Sección: _____ Asignatura: _____

Nombre y Apellido del Postulante: _____

C.I.N°: _____ Teléfono: _____

A) PRESENTO SU CARPETA EN EL FORMATO ESTABLECIDO:

SI: NO:

• EN CASO DE EXCLUSION ACLARAR LA INFRACCION:

B) EVALUACION DE LA CARPETA PRESENTADA:

1 - Títulos Universitarios				
Cód.	Descripción	Puntaje por cada Título	Cantidad de títulos visualizados	Puntaje asignado
1.1.1	Título de Grado en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA, en la disciplina de la asignatura concursada	15		
1.1.2	Título de Grado en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA, en disciplina afín	8		
1.1.3	Título de Grado en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA, en disciplina no afín	4,5		
1.1.4	La Segunda Licenciatura en la Especialidad de Psicología en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la Una.	7		
1.2.1	Especialista en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en la disciplina*	5		
1.2.2	Especialista en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas afines*	3		
1.2.3	Especialista en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas no afines*	2		
1.3.1	Máster en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en la disciplina	10		
1.3.2	Máster en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas afines	5		
1.3.3	Máster en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas no afines	2		
1.4.1	Doctor en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en la disciplina	12		
1.4.2	Doctor en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas afines	6		
1.4.3	Doctor en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA en disciplinas no afines	3,5		
1.5.1	Didáctica Universitaria. Especialización en la Universidad Nacional o inscrita en el Rectorado de la UNA	2		
				Puntaje Parcial



Universidad Nacional de Asunción
Facultad de Filosofía



CONSEJO DIRECTIVO



INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE POSTULACIÓN
PARA ENCARGADURÍA DE CÁTEDRA
PAGINA 2.

2 - Formación Continua en la Educación Superior				
Cód.	Descripción	Puntaje	Cantidad visualizada por año	Puntaje asignado
2.1.1	Programa de Lic. inconcluso en la disciplina (por año)	1		
2.1.2	Programa de Lic. inconcluso en disciplina afín (por año)	0,5		
2.1.3	Programa de Lic. inconcluso en disciplina no afín (por año)	0,25		
2.1.4	Programa de Especialista inconcluso en la disciplina (por año)	0,5		
2.1.5	Programa de Máster inconcluso en la disciplina (por año)	1		
2.1.6	Programa de Doctor inconcluso en la disciplina (por año)	2		
2.1.7	Programa de Especialista inconcluso en disciplina afín (por año)	0,25		
2.1.8	Programa de Máster inconcluso en disciplina afín (por año)	0,5		
2.1.9	Programa de Doctor inconcluso en disciplina afín (por año)	1		
2.1.10	Programa de Especialista inconcluso en disciplina no afín (por año)	0,125		
2.1.11	Programa de Máster inconcluso en disciplina no afín (por año)	0,25		
2.1.12	Programa de Doctor inconcluso en disciplina no afín (por año)	0,5		
2.2	Actualización, Talleres, Simposios, Congresos, Seminarios, Cursos**, serán considerados hasta los 5 años y serán puntuados por horas	0,005		
2.3	Didáctica Universitaria. Capacitación	1		
				Puntaje Parcial

Obs.: **Si en los certificados no se aclaran las horas, se computarán 3 horas por jornada.

3 - Experiencia en la Docencia Universitaria				
Cód.	Descripción	Puntaje por cada año de trabajo	Cantidad de años visualizados	Puntaje asignado
3.1.1	Escalafonado en la asignatura concursada en la Universidad Nacional	1		
3.1.2	Escalafonado en otra asignatura en la Universidad Nacional	0,5		
3.2.1	Encargado en la asignatura concursada en la Universidad Nacional	1		
3.2.2	Encargado en otras asignaturas en la Universidad Nacional	0,5		
3.3.1	Docente Libre en la asignatura concursada en la Universidad Nacional	1		
3.3.1	Docente Libre en otras asignaturas en la Universidad Nacional	0,5		
3.4.1	Profesor Contratado en la asignatura concursada en la Universidad Nacional	1		
3.4.2	Profesor Contratado en otras asignaturas en la Universidad Nacional	0,5		
3.5.1	Auxiliar de Enseñanza rentado o <i>ad honorem</i> en la asignatura concursada en la Universidad Nacional	0,25		
3.5.2	Auxiliar de Enseñanza rentado o <i>ad honorem</i> en otras asignaturas en la Universidad Nacional	0,125		
3.6.1	Docente en la asignatura concursada en la Universidad Privada	0,3		
3.6.2	Docente en otra asignatura concursada en la Universidad Privada	0,125		
3.7	Encargado de Seminarios y Talleres Extracurriculares en la Universidad Nacional	0,2		
				Puntaje Parcial